



UNIVERSIDAD DE GRANADA

HISPANOAMÉRICA EN EL IMAGINARIO GRÁFICO DE LOS EUROPEOS

De Bry y Hulsius

Programa oficial de Doctorado en Historia (D03.56.1)

Doctorando: ALFREDO BUENO JIMÉNEZ

Director: MIGUEL MOLINA MARTÍNEZ

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Alfredo Bueno Jiménez
D.L.: GR 1025-2014
ISBN: 978-84-9028-983-9

**HISPANOAMÉRICA EN EL
IMAGINARIO GRÁFICO DE LOS
EUROPEOS**

De Bry y Hulsius

El doctorando D. ALFREDO BUENO JIMÉNEZ y el director de la tesis D. MIGUEL MOLINA MARTÍNEZ. Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección del director de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

En Granada, 6 de noviembre de 2013

Director de la Tesis

Fdo.: Miguel Molina Martínez

Doctorando

Fdo.: Alfredo Bueno Jiménez

ÍNDICE

ABREVIATURAS.....	9
AGRADECIMIENTOS.....	11
INTRODUCCIÓN.....	14
CAPÍTULO I. DE BRY Y LEVINUS HULSISUS	31
1. El Taller De Bry	33
1.1. La serie <i>América</i> o <i>Grands Voyages</i> (1590-1634).....	43
1.2. Edición ilustrada de la <i>Brevísima</i> de fray Bartolomé de las Casas.....	54
2. Levinus Hulsius (Gante, c. 1546 – Frankfurt am Main, 1606)	56
2.1. <i>Colección de Viajes y Travesías (Sammlung von 26 Schiffahrten in Verschiedene Fremde Länder, 1598-1660)</i>	59
2.2. Escritos americanistas contenidos en la <i>Sammlung</i>	67
CAPÍTULO II. MITOS Y LEYENDAS EN EL NUEVO MUNDO	72
1. El Contexto mítico en América	73
1.1. Seres monstruosos y fabulosos en el Nuevo Mundo.....	80
1.2. A la búsqueda de las amazonas.....	89
1.3. Monstruos marinos y terrestres.....	92
2. En busca de El Dorado	97
2.1. Ritual de purificación de los <i>mwiskas</i>	99
2.2. Sir Walter Raleigh en busca del mítico Dorado.....	102
3. El “buen” y “mal Salvaje”	106
3.1. El “salvaje noble”.....	106
3.2. El antropófago o “mal salvaje”.....	108
3.3. Idólatras y comedores de carne humana.....	119
CAPÍTULO III. GRAFÍA DE LA TRANSGRECIÓN Y VIOLENCIA EN LA CONQUISTA DE AMÉRICA	123

1. Una Visión antiespañola de la Conquista en De Bry y Hulsius	124
1.1. La acción de las huestes castellanas.....	135
1.2. Auge y caída de los Pizarro.....	136
1.3.. Otros episodios de la conquista.....	138
2. Las armas de la Conquista	151
2.1. Los canes de la guerra.....	151
2.2. El componente indígena: los porteadores.....	158
3. La esclavitud negroafricana en el Caribe español por De Bry	163
3.1. De África hacia el Nuevo Mundo.....	164
3.2. La esclavitud negroafricana en las minas del Cibao.....	168
3.3. En el ingenio y plantación de azúcar.....	172
3.4. Golpes y azotes.....	176
3.5. Primera rebelión de esclavos cimarrones en las Antillas.....	179
CAPÍTULO IV. GRAFÍA DE LA CIUDAD HISPANOAMÉRICA POR DE BRY Y HULSIUS	186
1. Las referencias del mundo Clásico	187
2. Dos grandes Centros del poder: Cuzco y Tenochtitlán:	187
2.1. Representación gráfica de Tenochtitlán.....	188
2.2. Grafía de Cuzco.....	193
3. Iconografía de otras Ciudades de renombre de Hispanoamérica	197
3.1. Ciudades de portuarias.....	198
3.2. Ciudades de interior.....	198
CAPÍTULO V. ICONOGRAFÍA DE LA FAUNA Y FLORA AMERICANA ...	199
1. Representación de la fauna americana	201
1.1. Grafía fantástica de la fauna del Nuevo Mundo.....	202
1.2. Animales extraños y desconocidos para los europeos.....	204
2. Representación gráfica de la flora americana fauna	205

CONCLUSIÓN.....	221
APÉNDICE.....	228
BIBLIOGRAFÍA.....	265

ABREVIATURAS

AGI	Archivo General de Indias	Sevilla, España
AHN	Archivo Histórico Nacional	Madrid, España
BH.AECID	Biblioteca Hispánica. Instituto de Cooperación Iberoamericana de la AECID	Madrid, España
BHUCM	Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid	Madrid, España
BNE	Biblioteca Nacional de España	Madrid, España
BRAE	Biblioteca de la Real Academia Española	Madrid, España
BHRUGR	Biblioteca del Hospital Real de la Universidad de Granada	Granada, España
BHSC	Biblioteca Histórica de Santa Cruz.	Valladolid, España
BHL	Biodiversity Heritage Library	S.L.
BSB	Bayerische Staatsbibliothek	Baviera, Alemania
BIAI	Bibliothek des Ibero-Amerikanischen Instituts	Berlín, Alemania
SBB	Staatsbibliothek zu Berlin	Berlín, Alemania
BNF	Bibliothèque Nationale de France	París, Francia
BNCF	Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze	Florenzia, Italia.
BL	British Library	Londres, Inglaterra
WIL	Warburg Institute Library	Londres, Inglaterra
BNM	Biblioteca Nacional de México	D.F., México
BMLT	Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada	D.F., México
JCBL	John Carter Brown Library	Rhode Island, EE.UU
JHL	John Hay Library	Rhode Island, EE.UU
LC	Library of Congress	Washington, EE.UU
MLM	The Morgan Library & Museum	New York, EE.UU

Agradecimientos

MI interés por los temas americanos comenzó antes de finalizar mi licenciatura en Historia, cuando en cuarto año disfrute de una Beca de Iniciación a la Investigación del Plan Propio de la Universidad de Granada, la cual me brindó la posibilidad de desarrollar un trabajo de investigación referente a la imagen que hizo el Taller De Bry sobre el indígena americano y el conquistador español a través de sus grabados. Este primer acercamiento e interés sobre un episodio del campo de las mentalidades, es decir, la percepción del “otro”, lejos de apagarse con el paso de los años ha ido creciendo y en buena medida es la base de este trabajo, ampliado con nuevos episodios de la historia de América no solo ilustrados por De Bry, también por otro insigne grabador como Levinus Hulsius. En este largo recorrido hasta plasmar por escrito los resultados del presente trabajo, me han ayudado una serie de personas a las que debo mi más profundo agradecimiento, pues sin su apoyo y buenos consejos, seguramente los resultados obtenidos no hubiesen sido lo mismo. Por supuesto, no puedo dejar al margen de mis agradecimientos el apoyo institucional recibido de la Universidad de Granada (UGR) y del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (MECD) de España, mediante la concesión de diferentes becas y ayudas para estancias de investigación, con objeto de facilitar la elaboración de este estudio y mi formación como investigador en el ámbito de la Historia de América.

En primer lugar, quiero dar mis máximos agradecimientos al catedrático de Historia de América, Miguel Molina Martínez, director de esta tesis. Sus constantes consejos tanto en el plano académico como personal, además de su trato incondicional y permanente ayuda, leyendo y criticando numerosos borradores, sólo merecen por mi parte palabras de elogio y de inmensa gratitud. Seguramente no hubiese sido lo mismo este trabajo sin su ayuda. Por otro lado, no olvido la ayuda recibida de todos los miembros del Departamento de Historia Moderna y de América de la Universidad de Granada, al que estoy profundamente agradecido.

Igualmente quiero agradecer a la doctora Teresa Rojas Rabiela del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), por su acogida, atención y asesoramiento durante mis dos estancias de investigación en el Distrito Federal, donde pude recopilar información muy valiosa para el buen desarrollo de este trabajo. Ella desempeñó el papel de una madre y nuestra amistad se ha mantenido inalterable. Tampoco me quiero olvidar de otras personas que conocí en tierras mexicanas y que me hicieron sentir como en casa. Me refiero a Jesús Edgard Mendoza e Isabel Campos Goenaga, ambos doctores del CIESAS-DF, o a la administrativa del mismo centro, Socorro Pimentel Crespo y al doctorado Jorge Luis Méndez, así como a la doctora Guadalupe Rodríguez Gómez del CIESAS de Guadalajara, al doctor Bernardo García Martínez del Colegio de México, la doctora Sofía Reding Blase del CIALC-UNAM y Rosalva Loreto López de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Del mismo modo, quiero transmitir mi más profunda gratitud a Juan Manuel Herrera Huertas, director de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada (BMLT), que siempre ha mostrado un gran interés por mi investigación y tuvo la

amabilidad de poner a mi disposición todos los medios posibles de la biblioteca durante mi segunda estadía. Investigar en las instalaciones de la BMLT fue una experiencia única y guardo muy buen recuerdo de todo el personal por su buena acogida y amabilidad, especialmente de la simpática Claudia Espindola Gutiérrez, responsable del Fondo Reservado y de sus compañeros de trabajo: Mario Rebollo Alatorre, Reyna Ortiz Castelán y Felicitas González Barranco.

No menos productiva fue la estadía en el Ibero-Amerikanisches Institut (IAI) de Berlín, donde obtuve el apoyo del doctor de la Universität Hamburg, Horst Pietsmann, incluido del propio Miguel Molina Martínez y del director científico del IAI, Peter Birle. Este último tuvo la amabilidad de invitarme a diferentes eventos y coloquios científicos celebrados en la institución. Allí conocí a varios historiadores y literatos con los que compartí gratos momentos de conversación. Me refiero al polifacético Settimio Presutto o los doctores de literatura de la UAM, Freja Cervantes Becerril y Alberto Pérez-Amador Adam, o Sergio Ugalde Quintana, doctor en literatura de la UNAM.

Del mismo modo, quiero agradecer a todas aquellas personas que me ayudaron durante mi estancia de investigación en tierras estadounidenses. En este sentido, agradezco de un modo especial a Robert Cope Douglas, doctor del History Department de la Brown University (Providence, Rhode Island), que de diversas formas me apoyó, asesoró y solucionó numerosos trámites burocráticos para mi entrada en los EE.UU. y admisión en la universidad. A lo largo de los tres meses de estadía, pude consultar el repositorio documental de la John Carter Brown Library (JCBL) referente a De Bry, y Hulsius. Esta institución ha sido clave para nuestro estudio al contener completas las colecciones de viajes de los citados grabadores. Conste mi más profunda gratitud a Kenneth Ward, *curator* de libros de América Latina de dicha institución, por su atención y amabilidad durante los meses de trabajo en las instalaciones de la JCBL, y de Kimberly Nusco, bibliotecaria encargada del área de referencias y manuscritos, por su fantástica predisposición en todo momento, que debo hacer extensible al resto del personal de la biblioteca.

En estas líneas no me quiero olvidar de la ayuda y atención prestada por el personal de diferentes bibliotecas, archivos y museos en los que trabajé, incluyendo a aquellos amigos que de una forma desinteresada siempre me han mostrado su apoyo. A todos ellos quiero dejar constancia de mi más sincera gratitud, y de una forma destacada a mi estimada amiga, Marta Alonso Cano, por su atención e interés hacia mi estudio.

Para concluir, un especial recuerdo a mi familia en general y de una forma más personal, a mis amados padres y hermano, y a Raquel Maidana García, mi pareja sentimental que tanto me ha apoyado. A todos ellos va dedicado este trabajo por el cariño, comprensión y confianza que han demostrado durante esta andadura no exenta de dificultades. Muchas gracias a todos.

Alfredo Bueno Jiménez

Introducción



ESTUDIAR las ilustraciones que los grabadores europeos hicieron del Nuevo Mundo y sus habitantes durante la Edad Moderna, es una tarea complicada para cualquier investigador, proceda del ámbito de la Historia, Historia del Arte o Antropología, al tener que enfrentarse a las invenciones que los artistas hicieron en sus obras de temática americana, iluminadas con bellos grabados, que de una forma u otra venían a reproducir los propios valores del Viejo Mundo. Como ya expusiese Edmundo O’Gorman en su aclamado trabajo *La invención de América* (México, 1958), tres años después ampliado y traducido al inglés¹, América no fue descubierta sino inventada por los hombres de la Europa del siglo XVI, que vinieron a imponer sus propios valores y puntos de vista sobre la nueva realidad americana, mediante la asimilación de ese “otro” a “nosotros”. De la pluma de los cronistas surgieron los mejores ejemplos, porque a menudo les falló el lenguaje para describir un mundo tan diferente al suyo. Los artistas no fueron menos en este sentido y en especial los grabadores que se encargaron de ilustrar los escritos americanistas, inspirándose directamente en el contenido de la obra que iluminaban, ya de por sí malinterpretada por su autor. En este contexto de incompreensión e imaginación, de mostrar de forma comprensible y accesible a la mente humana lo inteligible y desconocido del mundo americano, encontró en los modelos clásicos tan venerados por los ilustradores de formación humanística un soporte en el que apoyarse e inspirarse para la creación de sus ilustraciones, al ser más familiares para su público. Los ejemplos más evidentes se encuentran en las representaciones renacentistas que hacían de las ciudades prehispánicas; la forma de ilustrar la pose y figura de los nativos americanos, muy semejantes a las esculturas de dioses y semidioses grecolatinos; su atuendo e indumentaria a la moda europea; la flora y fauna americana, en muchas ocasiones solo reconocible por la descripción que acompaña al grabado.

Las representaciones de la denominada en su tiempo “cuarta parte del mundo”, se plasmaron habitualmente por medio de diferentes expresiones de las artes plásticas, como la escultura y pintura, pero ninguna alcanzó el impacto que tuvo el grabado en la sociedad. Gracias al poder de la imprenta con su técnica de reimpresión, salieron a la luz miles de ejemplares iluminados con bellos grabados, los cuales se difundieron por doquier y estaban al alcance de la gente sencilla que los adquiría en ferias de libros a un costo inferior al de un manuscrito. Los lectores interesados en conocer las tierras recién halladas y costumbres de los nativos americanos, accedían a este tipo de publicaciones adornadas con imágenes llenas de prejuicios y con una visión estereotipada de los cánones estéticos, de los valores morales, los mitos y leyendas, etc. A menudo exageran u omiten determinados elementos del escenario americano, en función de los gustos de la sociedad e intereses del grabador o editor que financiaba la obra. Según Peter Burke, los “pintores y grabadores no trabajan pensando en los historiadores del futuro, y lo que a ellos o a sus clientes les interesaba quizá no fuera la representación exacta de la

¹ Después de la primera publicación en Fondo de Cultura Económica en 1958 y de la traducción inglesa del 61, impresa en Bloomington por la Indiana University Press (*The invention of America; an Inquiry into the Historical Nature of the New World and the Meaning of its History*), fue reeditada en 1972 por la Greenwood Press (West Port, Connecticut). La editorial mexicana ha realizado posteriores ediciones, algunas de ellas bastante recientes: 1977, 1993, 1995, 1998, 2001, 2003, 2006 y 2008.

realidad, adaptando los sucesos a su gusto”². De un modo subliminal, muchas ideas subyacentes contenidas en estas imágenes terminaron calando en las mentes del colectivo europeo, debido a la frecuencia con las que fueron empleadas por sus creadores para la realización de sus colecciones de viajes, tratados filosóficos, estampas sueltas con motivos alegóricos, escritos literarios de temática americana, etc. Todo ello contribuyó a forjar de un modo u otro una visión ficticia de América, que lejos de apagarse siguió viva incluso en pleno siglo de las luces.

A partir de la década de los setenta del pasado siglo, investigadores del panorama internacional comenzaron a preocuparse por la imagen que se había realizado del Nuevo Mundo desde el Viejo³, y en especial del indígena americano⁴ y la alegoría de América⁵, con objeto de comprender cómo fue percibido por el europeo y qué esquemas formales y conceptuales tuvo sobre América. Con el paso de los años ese interés se ha materializado en diversos estudios iconográficos sobre temas variados, enfocados primordialmente en algunos tópicos y clichés –como el llamado “buen salvaje” o caníbal, del cual trataremos en este trabajo–; la representación de diferentes mitos o leyendas que florecieron durante el hallazgo de América, en muchas ocasiones principal estímulo de los hombres que participaron en las expediciones de descubrimiento y conquista; la forma de actuar de los castellanos durante y después de la conquista; cómo fueron ilustradas las ciudades hispanoamericanas, teniendo en cuenta su traza, su disposición en el medio orográfico, los edificios más emblemáticos, etc. Esos estudios de un modo han venido a dar respuesta a diversos interrogantes de la iconografía del Nuevo Mundo, pero aún persisten demasiados vacíos que impiden comprender en profundidad cómo fue representada y percibida por la sociedad de su tiempo.

² BURKE, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Crítica, 2005, p. 183.

³ HONOUR, Hugh. *The European vision of America*. Cleveland (Ohio), The Cleveland Museum of Art, 1975; Idem: *The New Golden Land. European Images of America from the Discoveries to the Present Time*. New York, Pantheon Book, 1975; CHIAPPELLI, Fredi; ALLEN, Michael J.B. y BENSON, Robert L. *First Images of América. The Impact of the New World on the Old*. Berkeley, Los Ángeles y Londres, University of California Press, 1976. 2 vols.; KOHL, Karl-Heinz (coord.). *Mythen der Neuen Welt. Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas*. Berlín, Frölich & Kaufmann, 1982; ALEMANY BAY, Carmen; ARACIL VARÓN, Beatriz (eds.). *América en el imaginario europeo: estudios sobre la idea de América a lo largo de cinco siglos*. Alicante, Universidad de Alicante, 2009.

⁴ Véase al respecto los siguientes trabajos: ZORAIDA VÁZQUEZALEGRÍA, Ricardo E. *Las primeras representaciones gráficas del indio americano, 1493-1523*. Puerto Rico, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1978; COLIN, Susi. *Das Bild des Indianers im 16. Jahrhundert*. Idstein, Schulz-Kirchner, 1988; AA.VV. *La imagen del indio en la Europa del Siglo XVI y primera mitad del siglo XVII*. Sevilla, CSIC, 1990; SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano: Siglos XVI-XVII*, prólogo de BRIESEMEISTER, Dietrich. Madrid, Ediciones Tuero, 1992; RAMÍREZ ALVARADO, María del Mar. *Construir una imagen: visión europea del indígena americano*. Sevilla, CSIC, Fundación el Monte, 2001.

⁵ PULIDO MÓNCKEBERG, Gerardo. *Alegoría de América*. Santiago de Chile, Consejo Navcional de la Culturas y las Artes, 2007; ZUGASTI, Miguel. *La alegoría de América en el barroco hispánico: del arte efímero al teatro*. Valencia, Editorial Pre-Textos, 2005; MORALES Y MARÍN, José Luis. *Iconografía del descubrimiento de América*. Generalitat, Consell Valencià de Cultura, 1992 (cap. II, trata sobre la “Alegoría de América”); POESCHEL, Sabine. *Studien zur Ikonographie der Erdteile in der Kunst des 16.-18. Jahrhunderts*. München, Scaneg, Verlag R.A. Klein, 1985; JORIS ZAVALA, Huguette. *La alegoría de América en el arte europeo*. México, Instituto de Estudios y Documentos Históricos, 1981.

Más desolador al respecto ha sido el panorama científico en suelo patrio, donde no se tomó consciencia sobre este tipo de trabajos hasta 1987, año en el que se celebró en La Rábida el primer congreso sobre la *Imagen del indio en la Europa de los siglos XVI y XVII*, bajo el patrocinio del Concejo de Europa, cuyas actas publicó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas⁶. Tal evento marcó un antes y un después, al incorporarse España a la línea de la investigación internacional, en el sentido de estudiar la imagen del indígena americano y de los europeos que interactuaron con ellos. Ese tardío interés por parte de la historiografía española nos ha sugerido varios interrogantes: ¿a qué se debe la escasez de este tipo de estudios dentro de nuestras fronteras?, y ¿por qué fueron tan tardíos?, ¿desconocían los historiadores españoles que se estaban desarrollando este tipo de trabajos en otros lugares? Difícilmente encontraremos una respuesta certera al respecto. Referente a lo primero, posiblemente se encuentre una explicación en la ausencia de imágenes contenidas en los textos americanistas castellanos de la época –Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Américo Vespucio, Pedro Mártir de Anglería, etc.–, exceptuando las ediciones europeas, sobre todo alemanas y holandesas, iluminadas con grabados de gran factura técnica. Sólo de un modo excepcional unos cuantos escritos mostraron ilustraciones en sus páginas, como la edición de 1526 del *Sumario de la natural historia de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo y la segunda parte de su *Historia general y natural de las Indias* de 1535 y 1547. También estuvieron adornadas la edición de Amberes de la *Crónica del Perú* de Pedro Cieza de León en 1554 y la segunda edición en Zaragoza de la *Historia general de las Indias* de Francisco López de Gómara, con reproducciones vagas e irreconocibles de ciudades o paisajes tópicos (desembarcos, batallas, murallas, etc.), anteriormente empleadas por la misma casa editora en la traducción de la obra de Tito Livio. De mayor factura técnica fue la edición de 1601 de la *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme del Mar Océano* de Antonio de Herrera y Tordesillas, ilustrada con bellas portadas cada una de sus décadas. En respuesta al segundo y tercer interrogante, los motivos subyacen en la censura promovida por el régimen franquista, más preocupado en exaltar valores patrios recordando viejas glorias de la monarquía española, que en promover estudios que pusiesen en tela de juicio la propia actuación castellana, como sucede con la iconografía de la Conquista de clara tendencia antiespañola.

Como se ha señalado, el grabado fue el principal medio de reflejar esas invenciones, teniendo en los miembros de la familia De Bry a sus máximos valedores, seguido por Levinus Hulsius. La producción gráfica de estos dos talleres de grabadores referente al Nuevo Mundo es la más extensa e importante que se conoce a lo largo de las tres centurias de la Edad Moderna, sobre todo el primero, no tanto por la veracidad histórica y etnográfica del contenido de sus ilustraciones, como por la calidad técnica e impacto que tuvieron en la sociedad de su tiempo y artistas posteriores, al prefijar muchas concepciones, ideas y estereotipos del escenario americano. Asimismo, estos grabadores tuvieron la capacidad de ilustrar y editar obras de diversa índole temática

⁶ AA.VV. *La imagen del indio en la Europa del Siglo XVI y primera mitad del siglo XVII*. Sevilla, CSIC, 1990.

(véase el apéndice documental), desde tratados de teología y moral, anatomía, mecánica, alquimia, etc., hasta escritos sobre las principales expediciones de viajes a las diferentes partes del mundo. En este sentido, son muchos los puntos que guardan en común, incluso el ilustrador holandés que se distancia más de medio siglo del resto. Uno de ellos fue no haber pisado tierras americanas, por lo que nunca guardaron ningún tipo de relación con los personajes y acontecimientos que representaron. De ahí que se dedicaran a recrear los temas, tomando muchos de los conceptos icónicos de un acervo tradicional de representaciones preexistentes, en ocasiones totalmente ajenas y adaptándolas a los nuevos modelos creados para el escenario americano.

Los citados grabadores de igual modo se dedicaron a ilustrar las principales expediciones de viajes a las Indias Occidentales y Orientales, compartiendo muchas fuentes textuales de autores extranjeros (Ulrich Schmidel, Sir Walter Raleigh, etc.). Para dotar sus representaciones de un gran preciosismo y producir un fuerte impacto en el lector, se decantaron por el grabado al aguafuerte, técnica ya conocida desde el siglo XV pero escasamente utilizada en el siglo XVI, al ser el doble de cara que la habitual xilografía o grabado en madera, porque el texto y la ilustración tenían que ser impresos por separado en dos operaciones diferentes. Sólo los jesuitas la emplearon intensamente en la guerra de las imágenes durante la Contrarreforma. Sin embargo, si los gastos podían ser sufragados, el grabado al aguafuerte tenía numerosas ventajas sobre el grabado en madera, no sólo porque hacía posible tiradas mayores, sino también porque conllevaba mayor precisión y claridad en la reproducción de imágenes⁷. Expresamente, fue la calidad de estos volúmenes lo que les proporcionó un atractivo especial en el mercado editorial europeo, alejándose de la tosquedad y angulosidad de la xilografía. Igualmente, estos artistas emplearon similares recursos técnicos en sus grabados como la secuencia figurativa, condensando en una sola imagen diferentes acciones en un mismo lugar y espacio de tiempo, lo que evita la impresión de simultaneidad y a su vez plantea problemas interpretativos. Además, el uso de los cánones clásicos fue común en la práctica totalidad de sus composiciones, en las que se desprende un marcado carácter antiespañol en aquellas relativas al hallazgo y conquista de América, mostrando la tiranía de las huestes castellanas y colonos, así como el patente fervor católico durante el propio proceso de Conquista. Para ello, a menudo se apoyan en textos bastantes críticos hacia la actuación castellana o en traducciones que tergiversan el contenido original de la obra.

De Bry y su producción editorial han sido objeto de cuantiosos estudios, centrados la mayoría de ellos en las diferentes partes y ediciones de los *Grands y Petits Voyages* (1590-1634), y en la edición ilustrada de la *Brevísima* de fray Bartolomé de las Casas. En cambio, los estudios existentes sobre el grabador Levinus Hulsius son escasos e imparciales, limitándose a trazar la biografía y mencionar sus obras más significativas. El interés por el primero comienza desde el siglo XVIII, cuando algunos coleccionistas y bibliófilos decidieron estudiar a través de sus copias y las de otros particulares, el contenido de cada parte de la gran colección de De Bry. Nos referimos a los *Grandes*

⁷ ELLIOT, John H: "De Bry y la imagen europea de América" (pról.), en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*, edición de SIEVERNICH, Gereon. Madrid: Ediciones Siruela, 2003 (3 edic.), p. 9.

Viajes (Grands Voyages) y *Pequeños Viajes (Petits Voyages)*, es decir, la gran serie dedicada al continente americano por un lado, que forma parte importante de este estudio al contener numerosas láminas relativas a la América española, y la otra consagrada a las expediciones al continente africano y asiático. Al respecto, existen numerosas referencias clásicas y pioneras a la hora de abordar la colección de la familia De Bry. Una de ellas es la *Observations*⁸ del abate Charles d'Orleans de Rothelin, impresa en París, en 1742. Esta obra de apenas 44 páginas se limita a señalar el título de cada parte y dar unas breves notas sobre cada una de ellas. Debido a las pocas copias que se hicieron, resulta difícil encontrarla en las bibliotecas y se ha convertido en una rareza al día de hoy. Un poco más detallada es la *Bibliographie instructive* del librero y bibliófilo parisino Guillaume-François De Bure (1732-1782)⁹, donde hace una descripción más pormenorizada de las partes que integran ambas series. De mayor calidad científica es la *Mémoire sur la collection Petits et des Grands Voyages* de Armand Gaston Camus, publicada "par l'ordre et aux frais de l'Institut National" de París, en 1808¹⁰. En este trabajo se nos presenta un análisis de todas las narraciones publicadas por De Bry, señalando las fuentes de donde se derivan las diferentes traducciones, además de indicar la localización de un gran número de ejemplares de la colección. A pesar de haber transcurrido más de dos centurias de su publicación, es una referencia obligada para cualquiera que decida estudiar la colección. En 1824, el bibliófilo Thomas F. Dibdin, fue capaz de capturar la naturaleza de la mayoría de las publicaciones que se habían realizado de la colección de De Bry¹¹. Un trabajo semejante al de Camus apareció en el ámbito germánico de apenas 40 páginas. Nos referimos al estudio de Oswald Weigel, impreso en Leipzig, en 1845¹², donde al igual que las obras anteriores, hace un análisis textual de las diferentes partes que integraron ambas series. Quince años después se publicó el muy valioso *Manuel du libraire* de Jacques-Charles Brunet, que ofrece cincuenta y cinco columnas a la colección, resumiendo la esencia de lo que hasta entonces se había publicado¹³. Dada la popularidad que alcanzó entre el público se tradujo nueve años después al inglés por Charles A. Cutter¹⁴. En la misma línea que las publicaciones precedentes se encuentra el artículo del miembro honorario

⁸ D'ORLEANS ROTHELIN, Charles. *Observations et détails sur la collection des grands et petits voyages*. París, 1742.

⁹ BURE, Guillaume-François de. *Bibliographie instructive: ou Traité de la connoissance des livres rares et singuliers*. París, Chez Guillaume-François de Bure le jeune, libraire, Quai des Augustins, 1763-68. El la misma JCBL se conserva una edición impresa de la obra con anotaciones manuscritas del propio de Bure, con la signatura, E768. D289a, con el siguiente título: *Article de la bibliographie instructive sur la collection des grands et petit Voyages, avec notes et corrections de Camus, Sobolewski, et Debure freres*. París, 1768.

¹⁰ CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection des Grands et Petits Voyages, et sur la collection des voyages de Melchisédech Thévenot*. París, Baudouin, imprimeur de l'Institut National, 1802.

¹¹ FROGNALL DIBDIN, Thomas. *The Library Companion; or, the Young Man's Guide, and the Old Man's Comfort, in the Choice of a Library*. London, Harding, Triphook y Lepar 1824, 2 vols.

¹² OSWALD WEIGEL, Theodor. *Bibliografische Mittheilungen über die deutschen Ausgaben von De Bry's Sammlungen der Reisen nach dem abend- und morgenländischen Indien*. Leipzig, A Weigel, 1845.

¹³ BRUNET, Jacques-Charles. *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*. París, Librairie de Firmin Didot Frères, Fils et Cte, imprimeurs de l'Institut, 1865-1866.

¹⁴ *A Bibliographical Description of the Collection of "Grands Voyages" of De Bry. Translated from Brunet's "Manuel du Libraire"*, traducción al inglés por CUTTER, Charles A. New York, Privately Printed, 1869.

de la Biblioteca Imperial de San Petersburgo, M. Serge de Sobolewski, donde hace interesantes aportaciones en lo que se refiere a las diferentes partes del texto latino de los *Grandes y Pequeños Viajes*. En el década de los ochenta del siglo XIX apareció la obra de James Ludovic y Crawford and Balcarres, que exclusivamente prestó atención al texto¹⁵, determinando con precisión la constitución página a página de cada parte de la colección.

Además de los trabajos que hemos citado, se puede encontrar información sobre la colección en notas de páginas de periódicos y revistas dedicadas a la bibliografía, o en catálogos de ventas y adquisiciones. En este sentido se debe mencionar el publicado en 1877 por Frederik Muller sobre libros, panfletos, atlas, mapas, grabados y autógrafos relacionados con América del Norte y del Sur, donde incluye las colecciones de viajes de De Bry, Hulsius y Hartgers entre otros¹⁶. Tres años después, el banquero y bibliófilo Henry Huth (1815-1878), sacó a luz otro catálogo de su magnífica biblioteca, con una tirada limitada de apenas cincuenta copias, cada una de ellas con 52 páginas referentes a las dos series¹⁷. Más tardío fue el publicado por Henry Stevens centrado exclusivamente en la colección del Taller De Bry¹⁸.

De modo que desde la aparición de la publicación del abate Rothelin hasta el trabajo de Ludovic y Crawford, incluyendo los catálogos mencionados, los estudios se han limitado a identificar las ediciones que se hicieron de las diferentes partes, tanto en latín como en alemán, y en señalar las diferencias textuales de una edición a otra, así como el tema de las placas, prólogo y textos que sirvieron de apoyo. En cambio, los citados trabajos carecen de un análisis histórico, iconográfico y antropológico del contenido de las láminas, principal motivo de interés y análisis del presente trabajo. Fue a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando aparecieron los primeros trabajos en mostrar un cierto interés por las imágenes de ambas colecciones. Es el caso de la publicación de Michael Alexander¹⁹ en 1976, en la que presenta una visión general de las ilustraciones de los *Grandes Viajes*. Más específico es la obra de Gloria Déak²⁰, que llega a calificar el arte de De Bry como “manierista”, destacando el uso de los modelos clásicos en la figuración del mundo indígena y la búsqueda de preciosismos formales. En el mundo hispano hablante, desde la celebración del congreso en la Rábida, se publicaron trabajos de gran relieve, desde aquellos que abordan la influencia del pintor elizabelino John White para los grabados del primer libro de la serie *América*, incluida

¹⁵ Veáse LUDOVIC LINDSAY, James y CRAWFORD AND BALCARRES, Earl of. *Bibliotheca Lindesiana. Collections and Notes. No. 3. Grands et Petits Voyages of De Bry*. London, Bernard Quaritch, 1884.

¹⁶ MULLER & CO, Frederik. *Catalogue of Books and Pamphlets, Atlases, Maps, Plates and Autographes Relating to North and South America, Including the Collections of Voyages by Bry, Hulsius, Hartgers, etc.* Amsterdam, Heerengracht, KK 329, 1877.

¹⁷ HUTH, Henry. *A Description and Collation of "De Bry's Voyages"*. London, s.l., 1880. Una anotación manuscrita al comienzo de la obra lo dice así: “50 copies privately printed [...] a complete collation of De Bry, but only of the set contained in Mr. Huth's library”.

¹⁸ STEVENS, Henry. et al. *Catalogue of a collection of De Bry's "Voyages", 1590 - 1644, in 186 volumes.* s. l., 1939.

¹⁹ ALEXANDER, Michael (ed.). *Discovering the New World: base on the works of Theodore de Bry*. New York, Harper and Row, 1976.

²⁰ DÉAK, Gloria. *Discovering America's Southeast. A Sixteenth-Century View Based on the Mannerist Engravings of Theodore de Bry*. Birmingham, 1992.

la trascendencia de Theodor De Bry en artistas posteriores del siglo XVII y XVIII²¹, hasta aquellos otros que dedican vagas líneas a la imagen que se hizo desde el norte de Europa y que tanto contribuyó a la difusión de la imagen antiespañola, como así deja de manifiesto Santiago Sebastián López en un capítulo (“La imagen del indio en la dialéctica de la “Leyenda Negra”) dentro de su monografía sobre la iconografía del indígena americano²². Este trabajo a su vez se inspiró en el estudio de Susi Colín²³, que constituye un completo repertorio iconográfico con casi cien grabados sobre el indígena americano a lo largo de sus 400 páginas. Santiago se detiene brevemente en la figura de Las Casas y la trascendencia de la edición ilustrada de la *Brevísima*, señalando los textos que sirvieron de base a las 17 láminas. Por otra parte, hace referencia a la contribución del milanés Girolamo Benzoni a la imagen antiespañola con su *Historia del Mondo Nuovo* (Venecia, 1565), que sirvió de base para la relación de los libros IV, V y VI de los *Grands Voyages*. Finalmente, dedica unas pocas líneas a ambas series, obra capital del imaginario gráfico europeo sobre el Nuevo Mundo²⁴.

En fechas próximas a la celebración del Quinto Centenario, apareció un trabajo de Luciano Pereña con un título llamativo y sugerente, *El genocidio en América*, que dedica la tercera parte a la “iconografía del genocidio” y muestra algunos grabados referentes al sufrimiento de la población nativa y la codicia de los castellanos. En él se contiene un capítulo sobre la “manipulación de Teodoro de Bry”²⁵ y su contribución a la visión antiespañola. En este contexto de interés por la colección, apareció la obra de mayor éxito editorial en el ámbito hispano, la traducción al castellano por Adán Kovacsics de la edición alemana de 1990 de Gereon Sievernich²⁶, ahora impresa por Editorial Siruela con el mismo título y el añadido de un prólogo de John H. Elliot²⁷. El valor de esta publicación, ganadora del premio al mejor libro editado por el Ministerio de Cultura en 1992, reside indiscutiblemente en la divulgación de los grabados y textos de la serie *América*. A pesar de su elevado coste, se han llevado a cabo tres ediciones más (1995, 1997 y 2003), demostrando el éxito editorial y su difusión entre el público. En este repertorio de aportaciones, llama la atención el trabajo de Fermín del Pino Díaz, sobre la importancia de la *Historia Natural y Moral* del jesuita Acosta en la elaboración

²¹ HULTON, Paul. “The persistence of White-De Bry image of the North American Indian”, en AA.VV. *La imagen del indio en la Europa del Siglo XVI y primera mitad del siglo XVII*. Sevilla, CSIC, 1990, pp. 405-415. Referente a los trabajos de John White, se ha publicado un interesante libro bellamente ilustrado, con 185 ilustraciones a color, que retoma íntegramente la colección de dibujos y acuarelas contenida en el Brithis Museum del pintor isabelino, quien acompañó en 1585 a un grupo de colonos ingleses enviados por Sir Walter Raleigh para fundar la colonia de Roanoke Island, Carolina del Norte. SLOAN, Kim; CHAPLIN, Joyce E.; FEEST, Chris; KUHLEMANN, Ute. *A New World: England's first view of America*. Carolina del Norte, The University of North Carolina Press, 2007.

²² SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano: Siglos XVI-XVII*, prólogo de BRIESEMEISTER, Dietrich. Madrid, Ediciones Tuero, 1992.

²³ COLIN, Susi. *Das Bild des Indianers im 16. Jahrhundert*. Idstein, Schulz-Kirchner, 1988.

²⁴ PINO DÍAZ, Fermín del. “Texto y dibujo. La Historia indiana del jesuita Acosta y sus versiones alemanas con dibujos”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, nº. 42 (2005), pp. 1-31.

²⁵ PEREÑA, Luciano. *El genocidio en América*. Madrid, MAPFRE, 1992.

²⁶ La edición alemana que sirvió de base a la publicada por Editorial Siruela, tuvo el título de: *Amerika oder die Neuen Welt. Die Entdeckung eines Kontinents in 346 Kupferstichen*, edición de SIEVERNICH, Gereon. Berlín-New York, Casablanca 1990.

²⁷ DE BRY, Teodoro. *América De Bry: 1590-1634*, edición de SIEVERNICH, Gereón; con prólogo de ELLIOT, John H. y traducida del alemán por KOVACSICS, Adán. Madrid, Editorial Siruela, 1992.

de las estampas del libro nueve o *Americae nona & postrema pars*, en su versión alemana y latina de 1601 y 1602, ambas realizadas por Johann Theodor y Johann Israel, que se inspiraron en catorce pasajes²⁸. En el entorno del Mediterráneo igualmente se presentó un trabajo de gran valor como el de Ilaria Luca Carazzi, concerniente al hallazgo y conquista del Nuevo Mundo a través de los grabados de la colección de De Bry²⁹.

En Francia han aparecido interesantes publicaciones como la de Bernadette Bucher³⁰, quien mediante un examen estructuralista y mitológico, enfatiza las oposiciones de los textos y dibujos de De Bry entre católicos y protestantes, y entre indígenas y conquistadores. Por otro lado, está la propuesta comparada y más matizada entre texto e imagen de Michèle Ducher³¹, quien no considera la obra de De Bry como pura imagen, sino un “texto grabado”, porque la imagen se complementa con el texto mutuamente. En 1985, Jean-Paul Duviols publicó un monumental trabajo, en el que destaca la influencia que ha tenido la iconografía negativa inventada por De Bry a finales del siglo XVI, la cual ha llegado hasta el siglo XIX y aún después³². Siete años más tarde, el mismo historiador francés dirigió su mirada a la influencia de los modelos franceses en los primeros volúmenes de los *Grands Voyages* y en conocer el origen de los grabados que ilustraron la *Brevísima*, dando a la luz una serie de acuarelas conservadas en la William L. Clements Library en Ann Arbor³³, que a primera vista parecen ser las que utilizó Theodor de Bry para la *Narratio*. El periodo de formación previa de Theodor De Bry durante sus primeros años en Lieja y aquellos posteriores en Stransburgo tras su exilio, en los que fue crucial el contacto con el artista hugonote Etienne Delaune, no han pasado desapercibidos para investigadores como Colin Eisler³⁴ y Pierre Colman³⁵. Este último se ha centrado en los orígenes de la familia De Bry en Lieja y la influencia de la orfebrería religiosa de la ciudad en sus trabajos. Por lo que se refiere a la influencia y transcendencia de la producción de De Bry en artistas y autores posteriores, hay que mencionar los estudios de Danièle Pregardien³⁶ y Frank

²⁸ PINO DÍAZ, Fermín del. “Texto y dibujo. La Historia *indiana* del jesuita Acosta y sus versiones alemanas con dibujos”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, n.º. 42 (2005), pp. 1-31.

²⁹ CARACI, Ilaria Luzzana. *La scoperta dell'America secondo Theodore de Bry*. Genoa, Sagep, 1991.

³⁰ BUCHER, Bernadette. *La sauvage aux seins pendentes*. París, Hermann, 1977. Esta obra sería cuatro años más tarde traducida al inglés con el título de *Icon and Conquest. A Structural Analysis of the Illustrations of the Bry's Great Voyages*. Chicago, The University Press, 1981.

³¹ DUCHET, Michèle. *L'Amérique de Théodore de Bry. Une collection de voyages protestantes du XV^e siècle. Quatre études d'iconographie*. París, Editions du CNRS, 1987.

³² DUVIOLS, Jean-Paul. *L'Amérique espagnole vue et rêvée. Les livres de voyages de Colomb à Bougainville (1492-1767)*. París, Promodis, 1985.

³³ DUVIOLS, Jean-Paul. “Theodore de Bry et ses modèles français”, *Caravelle*, n. 58 (1992), pp. 7-16.

³⁴ EISLER, Colin. “Etienne Delaune et les graveurs de son entourage”, *L'oeil. Revue d'art mensuelle*, n.º. 132 (diciembre, 1965), pp. 10-19.

³⁵ COLMAN, Pierre. *L'Orfèvrerie religieuse liégeoise du XV^e siècle à la Révolution*. Lieja, Université de Liège, 1966. 2 vols. Ídem: “Retrospective Theodore, Jean-Theodore et Jean-Israel de Bry”, *Première biennale internationale de gravure de Liège*. Liège, 1969, pp. 71-87; “Un grand graveur-éditeur d'origine liégeoise: Théodore de Bry”, en LEJEUNE, Rita y STIENNON, Jacques (eds.). *La Wallonie, le pays et les hommes*. Lieja, Le Renaissance du Livre, 1978, t. II. pp. 189-93.

³⁶ PREGARDIEN, Danièle. “L'Iconographie des *Cérémonies et coutumes* de B. Picart”, en DROIXHE, D. y GOSSIAUX, Pol-P. (eds.). *L'homme des Lumières et la découverte de l'autre*. Bruselas, Editions de l'Université de Bruxelles, 1985, pp 183-190.

Lestringant³⁷, que analizan la iconografía de las *Cérémonies et coutumes* del grabador parisino Bernard Picart (c. 1673-1733) y su inspiración en la gran colección De Bry para registrar algunos de los rituales y creencias religiosas del mundo en toda su diversidad.

En el ámbito anglosajón, de la misma forma, se han presentado estudios relevantes acerca de la gran colección y biografía de sus autores, que van desde aquellos muy generales como el citado de Michael Alexander y la traducción al inglés del trabajo de Bucher, hasta aquellos otros enfocados en temas autobiográficos³⁸ e iconográficos³⁹ de la colección, como ha dejado por escrito Henry Keazor, o los referidos a la visión de América a través de los escritos de Urbain Chauveton según Benjamin Keen⁴⁰, o centrados en los mapas que componen la colección, como el estudio de John Geoffrey Garratt⁴¹. Más atención ha recibido la primera parte de los *Grands Voyages*, la cual no trataremos en este estudio, al centrarse en los primeros intentos de colonización británica en Norteamérica, concretamente en los viajes a Roanoke entre 1584-1590, basándose en las acuarelas de John White y Theodor de Bry. Paul Hulton⁴² y D. B. Quinn⁴³ han sido las figuras más señeras en este sentido, encargándose de analizar los documentos que ilustraron los viajes ingleses a América del Norte en virtud de la patente concedida a sir Walter Raleigh. La segunda parte de los *Viajes* destinada a los encuentros con los indígenas algoquinos de la Florida, igualmente ha recibido la atención de Hulton en un trabajo donde estudia la figura del ilustrador y artista botánico francés, Jacques Le Moyne⁴⁴, partícipe en la expedición de Jean Ribault al Nuevo Mundo, la cual ilustró y sirvió de base a Theodor De Bry.

En Centroeuropa y de un modo especial en los Países Bajos, Suiza y Alemania, se han realizado fructíferos trabajos, como la propuesta divulgativa de los grabados de Friedemann Berger⁴⁵, o el trabajo de Elke Huwiler y Nicole Wachter⁴⁶, centrado en los

³⁷ LESTRINGANT, Frank. "Le roi soleil de la Floride, de Théodore de Bry à Bernard Picart", *Études de lettres*, LXX-1/2 (1995), pp. 13-30.

³⁸ KEAZOR, Henry. "Charting the autobiographical, selfregarding subject? Theodor de Bry's Selbstbildnis", en BURGHARTZ, Susanna; CHRISTADLER, Maike y NOLDE, Dorothea (eds.). *Berichten, erzählen, beherrschen. Wahrnehmung und Repräsentation in der frühen Kolonialgeschichte Europas*. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 2003, pp. 395-428.

³⁹ KEAZOR, Henry. "Theodore De Bry's Images for America", *Print Quarterly*, XV, n.º. 2 (1998), pp. 131-149.

⁴⁰ KEEN, Benjamin. "The vision of America in the writings of Urbain Chauveton", en CHIAPPELLI, Fredi; ALLEN, Michael J. B. y BENSON, Robert L. (edirs.) *First images of America*. Berkeley, Los Angeles y Londres, University of California Press, 1976, vol. 2, pp. 107-120.

⁴¹ GARRATT, John Geoffrey. "The maps in De Bry", *The map collector*, n.º. 9 (1979), pp. 3-11.

⁴² Sobre el tema, además del trabajo presentado en el congreso de la Rábida en 1987, debe añadirse su publicación: *America 1585: the complete drawings by John White*. London, University of North Carolina Press, 1984; y la presentada junto a D.B. Quinn: *The American drawings of John White, 1577-1590, with drawings of European and Oriental subjects*. London y Chapel Hill, British Museum y University of North Carolina Press, 1964. 2 vols.

⁴³ QUINN, David Beers (ed.). *The Roanoke voyages, 1584-1590: documents to illustrate the English voyages to North America under the patent granted to Walter Raleigh in 1584*. London, Hakluyt Society, 1955.

⁴⁴ HULTON, Paul. (ed.). *The work of Jacques le Moyne de Morgues*. Londres, British Museum Press, 1977. 2 vols.

⁴⁵ BERGER, Friedemann (ed.). *De Bry Amerika oder die Neue Welt*. Leipzig y Weimar, Gustav Kiepenheuer, 1977-1978. 2 vols. Ídem: (ed.). *De Bry India Orientalis*. Leipzig y Weimar, 1979-1981. 2 vols.

mundos imaginarios creados por De Bry en sus colecciones de viajes. Por su parte, E. Verhaak⁴⁷, hace un interesante estudio autobiográfico de la trayectoria de la familia, desde el nacimiento de Theodor en 1528, hasta la muerte de su hijo mayor, Johann Theodor De Bry en 1623. En 2004 apareció uno de los trabajos coordinados más acabados sobre ambas series. Se trata de la publicación de Susanna Burghartz, que incluye el citado trabajo de Huwiler y Wachter⁴⁸ y otros especialistas como Michiel Groesen⁴⁹. Este último autor ha realizado la monografía más erudita hasta el momento sobre la colección, por su riguroso método histórico y análisis crítico, basado en la consulta de una amplia variedad de fuentes primarias. En ella se analizan los cambios textuales e iconográficos de ambas series, la estrategia editorial y elaboración de la colección, además de la biografía de De Bry, así como su recepción por inquisidores y lectores del siglo XVII en el Viejo Mundo. Más específico es un trabajo de Ernst van den Boogart sobre la representación que hizo De Bry de la esclavitud en su colección⁵⁰, aspecto que tratamos en un artículo publicado en la revista *Historia Caribe*⁵¹, centrado en la esclavitud negroafricana. Muy interesante es la aportación de Alexander Micha sobre el auge y caída de los hermanos Pizarro a través de los grabados y textos que integran el libro sexto o *America Sexta Pars*⁵², cuyas imágenes se pueden contemplar en una edición facsímil holandesa, publicada en 1980 con el título de *Conquistadores, Azteken en Inca's/ Conquistadores, Aztecs and Incas*⁵³. Más concretos todavía son los trabajos autobiográficos de Moritz Sondheim⁵⁴, Lucas Heinrich Wüthrich⁵⁵ y Ernst Weil⁵⁶, concernientes a De Bry y los últimos miembros encargados de cerrar la

⁴⁶ HUWILER, Elke y WACHTER, Nicole. “Die inszenierten Welten der Verleger de Bry / The Imagined Worlds of de Bry and Sons, Publishers”, en *Inszenierte Welten: Die west-und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds: De Bry's Illustrated Travel Reports, 1590-1630*. Basel (Suiza), Schwabe Verlag, 2004, pp. 7-17.

⁴⁷ VERHAACK, E. *De familie De Bry: graveurs en uitgevers 1528-1623. De prenten en gebonden uitgaven van Theodoor, Johan Theodoor en Johan Israel de Bry*. Amsterdam, MA-thesis, VU, 1996.

⁴⁸ BURGHARTZ, Susanna (ed.). *Inszenierte Welten: Die west-und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds: De Bry's Illustrated Travel Reports, 1590-1630*. Basel (Suiza), Schwabe Verlag, 2004.

⁴⁹ GROESEN, Michiel von. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and the Representations of the Overseas World*. Leiden y Bostón, Brill, 2008;

⁵⁰ BOOGAART, Ernst van der. “Slavery in the De Bry Collection: The Formation of a Worldwide Comparative Perspective”, en KLOOSTER, Wim (ed.). *Migration, Trade, and Slavery in an Expanding World. Essays in Honor of Pieter Emmer*. Leiden, Brill, 2009.

⁵¹ BUENO JIMÉNEZ, Alfredo. “Representación gráfica de la esclavitud negroafricana en el Caribe español por el Taller De Bry”, *Historia Caribe*, vol. VI, n.º. 19 (julio-diciembre, 2011), pp. 85-112.

⁵² MICHA, Alexander. *Konquistadoren in Peru: Aufstieg und Fall der Brüder Pizarro nach Bildern und Texten von Theodor de Bry*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2004.

⁵³ *Conquistadores, Azteken en Inca's / Conquistadores, Aztecs and Incas*. Amsterdam, Van Hoeve, 1980.

⁵⁴ SONDHEIM, Moritz. “Die De Bry, Matthaeus Merian und Wilhelm Fitzer”, *Philobiblon*, n.º. 6 (1933), pp. 9-34.

⁵⁵ WÜTHRICH, Lucas Heinrich. “Matthaeus Merians Oppenheimer Zeit”, en ALBRECHT, J. y LICHT, H. (eds.). *1200 Jahre Oppenheim am Rhein*. Oppenheim, 1965, pp. 129-146. Ídem: *Das druckgraphische Werk von Matthaeus Merian D. Ae*. Basel y Hamburg, 1966-1996. 4 vols; “Matthaeus Merian d. A. Biographie”, en *Matthaeus Merian des Aelteren. Catalog zu Ausstellungen im Museum für Kunsthandwerk Franckfurt am Main und im Kunstmuseum Basel*. Frankfurt, 1993, pp. 5-19.

⁵⁶ WEIL, Ernst. “William Fitzer, the publisher of Harvey's De Motu Cordis, 1628”, *The Library*, n.º. 34 (1944), pp. 142-164.

colección, es decir, Matthaeus Merian y William Fitzer. Wilhelm Bingsohn⁵⁷ en 1993 publicó un artículo donde analiza el entorno social de la ciudad de Frankfurt am Main, insertando la figura de Merian en el periodo comprendido desde la aparición de la primera parte de la serie de los *Viajes a las Indias Occidentales* hasta 1650. La información sobre el grabador suizo y su suegro, Johann Theodor, se puede ampliar con las aportaciones de Marielene Putscher, que ofrece una panorámica de las imágenes de temática alquímica y cosmográfica realizadas por ambos grabadores⁵⁸.

La iconografía de la Conquista y del Nuevo Mundo la completó De Bry con la publicación de la edición ilustrada de la *Brevísima* de fray Bartolomé de las Casas, adornada con 17 láminas y una portada, tanto la edición alemana que ve luz en 1597, como latina al año siguiente, con el título de *Narratio regionum indicarum per hispanos quosdam deuastatarum verissima*. Las ilustraciones de una y otra fueron impresas en Frankfurt am Main y se reeditaron sucesivamente por los descendientes de Theodor De Bry, alcanzando gran fama en el concierto internacional de la época. Por esta razón, han sido objeto de interesantes aportaciones, desde la clásica aproximación de Rómulo D. Carbia⁵⁹, hasta las más recientes en la década de los noventa de Tom Conley (1992)⁶⁰ y Véronique Bücken (1996)⁶¹, centradas en la estrecha colaboración entre Theodor De Bry y el pintor flamenco Joos van Winghe (1544-1603), que tanto influyó en la elaboración de algunas ilustraciones de la *Brevísima*. La última publicación que conocemos sobre el tema es la de Deolinda de Jesús Freire⁶². El aludido Carbia pone al descubierto los innumerables errores y anacronismos que jalonan la obra y su impacto en el concierto internacional, ofreciendo un completo recorrido de las sucesivas ediciones que fue objeto la *Brevísima* y la manipulación a la que fue sometida, resaltando de forma particular aquellas ediciones ilustradas por De Bry. La obra incluye 25 láminas, de las que tienen especial relevancia las 17 que ilustraron las diferentes ediciones de la *Brevísima* y una selección de las incluidas en la *Historia del Nuevo Mundo* del milanés Benzoni, todas ellas obra de Theodor De Bry. El historiador argentino las comenta y las acompaña con textos extraídos de la obra del dominico.

Menos suerte que el Taller De Bry ha merecido la figura del polifacético Levinus Hulsius (1550-1606) y sus sucesores, tal y como ha quedado de manifiesto en la escasez de trabajos sobre su figura y producción editorial. Este personaje fue un autentico erudito en su tiempo al destacar no sólo como grabador e impresor, sino

⁵⁷ BINGSOHN, Wilhelm. "Matthaeus Merian, sein soziales Umfeld und die Geschichte der Stadt Frankfurt a. M. 1590-1650", en *Matthaeus Merian des Aelteren. Catalog zu Ausstellungen im Museum für Kunsthandwerk Franckfurt am Main und im Kunstmuseum Basel*. Frankfurt, 1993, pp. 19-27.

⁵⁸ PUTSCHER, Marielene. "Das Bild der Welt zu Beginn des 17. Jahrhunderts. Alchemie und Kosmographie in den Bildern von Johann Theodor de Bry (1561-1623) und Matthäus Merian (1593-1650)", en FABIAN, Bernhard y RAABE, Paul. (eds.). *Gelehrte Bücher vom Humanismus bis zur Gegenwart*. Wiesbaden, Komm. Bei O. Harrassowitz, 1983, pp. 17-50.

⁵⁹ D. CARBIA, Rómulo. *Historia de la leyenda negra hispano-americana*. Estudio preliminar de MOLINA MARTÍNEZ, Miguel. Madrid, Marcial Pons Historia, 2004.

⁶⁰ CONLEY, Tom. "De Bry's Las Casas", en JARA, René y SPADACCINI, Nicholas (eds.). *Amerindian images and the legacy of Columbus*. Minneapolis, 1992, pp. 103-31.

⁶¹ BÜCKEN, Véronique. "Theodore de Bry et Joos van Winghe à Francfort. Un exemple de collaboration entre peintre et editeur a la fin du XVI^e siècle", *Art & Fact*, n.º. 15 (1996), pp. 108-111.

⁶² FREIRE, Deolinda de Jesus. "Theodor de Bry e a narrativa visual da Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias", *Revista USP*, n.º. 77 (marzo-mayo, 2008), pp. 200-215.

también en la fabricación de finos instrumentos científicos sobre los que escribió extensamente y en el ejercicio de la profesión de lingüista y lexicógrafo. No obstante, su trabajo de mayor notoriedad es la colección de viajes y travesías a las diferentes partes del mundo, titulada *Sammlung von 26 Schiffahrten in verschieden fremde Länder*⁶³, también conocida como *Collection of Voyages and Travels*, constituida por 26 libros y publicada en las ciudades alemanas de Nürberg (en español Núremberg), Frankfurt am Main y Hanover, entre 1598 a 1660. Entre los escritos contenidos en ella, destacan aquellos de temática americana adornados con bellos grabados y son los que han despertado nuestro interés. Se trata del relato de la expedición a la Guyana de sir Walter Raleigh en busca de El Dorado, basado en el *Discovery* del pirata inglés, con el título latino de *Brevis admiranda descriptio Regni Guianae auri abundantissimi in America* (Nürberg, 1599), y la expedición del accitano Pedro de Mendoza al Río de la Plata, tomado de la narración de Ulrich Schmidel y publicada en el mismo año que su homónima, con el título de *Vera historia, admirandae cuiusdam navigationis*. A una y otra publicación dedicaremos especial atención, al ser los escritos americanistas más destacables de la colección, aunque no los únicos. En ellos se puede comprobar una fuerte impronta de la colección de De Bry, algo que es normal, al tratarse de dos colecciones prácticamente coetáneas en el tiempo. Si los hermanos De Bry fueron los encargados de tomar las riendas tras la muerte de su padre en 1598, lo mismo hicieron los sucesores del grabador belga tras la muerte de su progenitor en 1606.

No fue hasta 1802, cuando Camus en su *Mémoire*, decidió analizar la colección de Hulsius. Casi cuatro décadas después, apareció un estudio capaz de dar unas breves pinceladas biográficas y en analizar las veintiséis partes que componen la colección. Nos referimos al estudio de Adolf Asher, publicado en 1839 y reimpresso recientemente por la editorial Kessinger Publishing's⁶⁴. Junto a este trabajo adquieren un protagonismo los trabajos de Pieter Anton Tiele⁶⁵ y A. van der Linde⁶⁶, que analiza la colección de la familia De Bry y Hulsius. Más original es el artículo de Jutta Steffen-Schrede⁶⁷, donde no es sólo capaz de analizar y comparar las colecciones de viajes de De Bry y Hulsius, sino que consigue adentrarse en el contenido etnográfico de las ilustraciones y su carácter propagandístico y de entretenimiento. En 1967, Josef Benzing presentó un estudio centrado en la amistad que mantuvo Hulsius con Johann

⁶³ El título completo de la colección es *Sammlung von 26 Schiffahrten in verschieden fremde Länder durch Lev. Hulsium und einige andere aus dem Holländischen ins Deutsche übersetzt und mit allerhand Anmerkungen versehen*. Nürberg, Frankfurt am Main y Hanover, 1598 a 1660.

⁶⁴ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages and Travels, Edited and Published by Levinus Hulsius and His Successors at Nuremberg and Francfort, From 1598 to 1660* (1839). EE.UU., Kessinger Publishing's, 2009.

⁶⁵ TIELE, Pieter Anton. *Mémoire bibliographique sur les journaux de navigateurs néerlandais réimprimés dans les collections de De Bry et de Hulsius, et dans les collections hollandaises du XVIIe siècle, et sur les anciennes éditions hollandaises des journaux de navigateurs étrangers*. Amsterdam, Frederik Muller, 1867.

⁶⁶ LINDE, A. van der. "Sur les collections des voyages des frères De Bry et de L. Hulsius de Gand", *Le bibliophile belge*, 1 (1867), pp. 237-245.

⁶⁷ STEFFEN-SCHRADE, Jutta. "Ethnographische Illustrationen zwischen Propaganda und Unterhaltung. Ein Vergleich der Reisesammlungen von De Bry und Hulsius", en BURGHARTZ, Susanna. (ed.). *Inszenierte Welten. Die west- und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds. De Brys' illustrated travel reports, 1590-1630*. Basel, Schwabe Verlag, 2004, pp. 157-195.

Theodor De Bry y el editor Hieronymus Galler⁶⁸, la cual se tradujo en la publicación de una serie de trabajos coordinados.

De este modo, la escasa bibliografía sobre la vida y obra de Hulsius contrasta con la ingente producción sobre De Bry y su trabajos, por lo que hace más interesante la realización de este estudio comparado, organizado en cinco grandes capítulos, los cuales guardan un orden temático dentro de una estructura narrativa, en los que abordamos las principales temáticas que ilustraron estos grabadores en los aludidos impresos relativos a la América española. El primer capítulo esta consagrado a esbozar la trayectoria del Taller De Bry y Levinus Hulsius, y el contenido de sus grandes colecciones de viajes y travesías, centrándonos en aquellas partes y fragmentos de temática americana. La representación gráfica que hicieron de los principales mitos y leyendas en el Nuevo Mundo, esta dedicado el segundo capítulo, en el que analizamos el contexto mítico que hubo durante el hallazgo de América y los seres monstruosos y fabulosos que se creyeron existir allí, tal y como atestigua la documentación escrita de la época y las ilustraciones que analizaremos, en las que se representan amazonas, blemmias, gigantes, monstruos marinos, etc. La percepción del “otro”, en torno al cual surgieron numerosas invenciones y transfiguraciones, plasmadas en la literatura e iconografía, como el llamado “noble salvaje” frente al “mal salvaje” o caníbal, del mismo modo forma parte de este epígrafe. En tercer lugar, nos centraremos en el famoso mito de El Dorado y más concretamente en la expedición de sir Walter Raleigh a la Guayana. El tercer capítulo esta dedicado a la iconografía de la Conquista realizada por estos grabadores, la cual se caracteriza por su marcado carácter antiespañol, presentando los horrores perpetrados por las huestes conquistadoras y los colonos durante y después de la Conquista, mediante escenas de destrucción, saqueos, incendios, tortura, etc. Desde un punto de vista histórico e iconográfico, analizaremos el atuendo bélico de las huestes castellanas (perros, caballos, arcabuces, falconetes, armadura, etc.), incluido el componente indígena que participo en ellas, como los porteadores. El capítulo se cierra con un apartado sobre la iconografía de las principales actividades socioeconómicas desarrolladas en el Nuevo Mundo (minería, “granjería de las perlas”, el trabajo en las plantaciones de azúcar, etc.) y la presencia negroafricana en la región del Caribe español durante los primeros momentos de colonización en las Antillas. El siguiente capítulo se ocupa de la representación gráfica de la ciudad hispanoamericana por estos grabadores. En dicho capítulo estudiamos las vistas que hicieron de las ciudades más emblemáticas de la América española, así como las actividades socioeconómicas que se desarrollaron en los espacios urbanos. En este sentido, haremos especial hincapié en las representaciones de Cuzco, Potosí, Tenochtitlán, Santo Domingo, etc., centros urbanos sobre los que han recaído el mayor cómputo de las grafías. Por último, el capítulo quinto tiene por finalidad analizar la representación gráfica que hicieron sobre la flora y fauna americana. De este modo, a lo largo de los capítulos que conforman el trabajo, nos adentraremos en cinco grandes episodios de la iconografía de Hispanoamérica a través de las ilustraciones de estos artistas, haciendo un ejercicio de crítica histórica

⁶⁸ BENZING, Josef. “Johann Theodor de Bry, Levinus Hulsius Witwe und Hieronymus Galler als Verleger und Drucker zu Oppenheim (1610-1620)”, *Börsenblatt für den Deutschen Buchhandel*, n.º. 100, vol. 15 (diciembre, 1967), pp. 2952-2978.

sobre el contenido de las mismas. Al final, en texto aparte, incluimos un apéndice documental sobre las diferentes publicaciones de estos grabadores, haciendo especial hincapié en las ediciones latinas o alemanas que se imprimieron de las diferentes partes de sus colecciones de viajes.

Las fuentes primordiales para la elaboración del presente estudio corresponden a los grabados obtenidos de las colecciones de viajes de estos grabadores, consultados en salas y fondos reservados de las bibliotecas. Uno de los problemas más importantes que hemos tenido que solventar es la dispersión geográfica de muchos de los impresos; en otros casos, nos encontramos con ejemplares desaparecidos, como así pudimos constatar durante nuestra estancia de investigación en Berlín, donde muchas obras aparecían catalogadas como “kriegsverlust”, es decir, desaparecidas por la guerra. En la búsqueda de esas fuentes nos hemos visto obligados a desplazarnos a diferentes repositorios europeos, estadounidenses y latinoamericanos para ampliar la documentación existente en España y obtener una visión lo más amplia posible. La John Carter Brown Library (Providence, Rhode Island) se ha convertido en un pilar básico para el buen desarrollo de nuestra investigación, ya que ha aportado la mayor masa documental, al disponer en sus fondos de las colecciones completas de viajes de los citados grabadores. Tampoco podemos menospreciar los numerosos documentos consultados en la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, la Biblioteca Histórica de Santa Cruz Valladolid, la Biblioteca del Hospital Real de Granada, la Staatsbibliothek zu Berlin, Bibliothek des Ibero-Amerikanischen Instituts, Warburg Institute Library (WIL), la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de México. Esta última institución, gracias al permiso expreso de Juan Manuel Herrera Huertas, tuvimos acceso a su Fondo Reservado (siglos XVI-XIX), donde pudimos consultar sus impresos ilustrados latinoamericanos más significativos. En la Biblioteca Nacional de México nos fue útil la documentación del Fondo Reservado, correspondiente a determinadas partes de los *Grands Voyages*. En el Archivo Histórico Nacional (AHN) de Madrid y el Archivo General de Indias (AGI) de Sevilla, se han consultado numerosas fuentes primarias que han ampliado la visión sobre los temas tratados. La documentación de archivo consultada está representada por documentos de legajos, escritos americanistas aun sin transcribir, planos, etc. Como complemento, nos hemos servido del extenso corpus legislativo, es decir, leyes, reales ordenanzas, decretos o instrucciones, etc., los cuales nos revelan información sobre muchos de los temas representados. De gran valor han sido las crónicas de la época, que contienen ingente información sobre diferentes aspectos de los capítulos en cuestión, ya sean referentes a la conquista y el modo de proceder de las huestes castellanas, así como la percepción del indígena, la fauna y flora americana, las ciudades hispanoamericanas, etc. En su conjunto, las fuentes empleadas para la elaboración de este trabajo son diversas, lo que nos brinda información muy valiosa sobre las distintas materias planteadas en este estudio. Ello ha requerido un esfuerzo de análisis e interpretación indiscutible, y más aún si estamos hablando de la imagen.

La oportunidad de la investigación llevada a cabo está fuera de toda duda por todo lo dicho más arriba. Su verdadero interés radica en el estudio comparativo del trabajo realizado por estos tres talleres de grabadores, desmitificando y matizando el

contenido de las imágenes, por medio de un análisis historiográfico e iconológico, en el que nos preguntamos y cuestionamos las fuentes visuales que hicieron los citados grabadores referentes a la América española. Como señalaba el crítico Stephen Bann, la imagen nos ayuda a comprender mejor la historia, porque es un reflejo de ella⁶⁹, pero su estudio genera numerosos problemas en aquella persona que desea tratarlas, porque son testigos mudos y resulta difícil traducir a palabras el testimonio que nos ofrecen⁷⁰. Por lo tanto, debemos matizar y estudiar su significado, sin olvidar la autoría de quien las produce y el contexto en que las produce. Conocer las intenciones de estos artistas ha sido otro aspecto importante. Asimismo, ha sido necesario analizar los textos que acompañan las imágenes y las posibles influencias que pudieron tener de artistas anteriores o coetáneos. Por otra parte, ha sido inevitable familiarizarse con los códigos culturales de la época y conocer la ideología de estos grabadores para comprender muchos de los mensajes subliminales ocultos en sus imágenes, así como el contexto social en el que se produjeron y se pretendían que fueran contemplados. No menos interesante ha sido conocer la trascendencia que tuvieron sus trabajos de temática americana en la sociedad, ¿para qué público fueron dirigidas? y ¿con qué finalidad? Estos y otros muchos aspectos son desarrollados en los diferentes capítulos del trabajo. El estudio adquiere mayor importancia si tenemos en cuenta la época actual en la que nos encontramos, ampliamente dominada por el empleo de la imagen en todos los niveles.

En definitiva, nuestro estudio pretende reconstruir la trayectoria secular de esas imaginaciones europeas en el Nuevo Mundo, a través de los grabados que hicieron los diferentes miembros del Taller De Bry y el polifacético Levinus Hulsius. Por otro lado, arrojaremos luz sobre el contenido histórico de los grabados sin caer en la fácil desacreditación. Se trata, de agentes históricos que no sólo guardan la memoria de los acontecimientos que ocurrieron, sino que más influyeron en la forma en que esos mismos sucesos fueran vistos en su época. Es verdad que los grabadores mencionados nunca estuvieron en América, pero no por ello deja de ser valiosa su obra. El trabajo que sigue pondrá de manifiesto esta afirmación y dejará ver las múltiples lecturas de tan ingente iconografía.

⁶⁹ BANN, Stephen. "Face-to-Face with History", en *New Literary History*, n.º. 29 (1998), pp. 235-246.

⁷⁰ BURKE, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documentos histórico*. Crítica, Barcelona, 2005, pp. 24-25.

1

De Bry y Levinus Hulsius



DESGRACIADAMENTE para el goce del lector, la mayoría de los escritos castellanos del siglo XVI relativos a temas americanos carecieron de ilustraciones, y en aquellos casos que presentaron eran de ínfima calidad en comparación con las realizadas para ediciones alemanas y holandesas. En opinión de John H. Elliot este hecho se debió a que el mundo de los conquistadores y colonos castellanos careció de pintores y dibujantes que se interesaran en reproducir visualmente las tierras recién halladas y sus gentes⁷¹. El mejor ejemplo lo encontramos en el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo (Madrid, 1478 - Valladolid, 1557)⁷², que se vio obligado a realizar toscos esbozos por sí mismo para su *Historia general y natural de las Indias*. Muy distinto fue el panorama en las expediciones francesas e inglesas dotadas de hábiles artistas, como el pintor elizabelino John White (Londres, c.1540 - c.1593) o el artista botánico francés Jacques Le Moyne (Dieppe, c.1533 - Londres, 1588), capaces de elaborar representaciones del mundo indígena de Norteamérica, que desafortunadamente no tienen paralelo en el resto de la América española⁷³.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI aparecieron numerosas relaciones de expediciones europeas de exploración y asentamiento en el Nuevo Mundo, que no dejaban de ser volúmenes aislados sobre viajes particulares. Por ese motivo, surgió la necesidad de editar una recopilación que reuniese las expediciones más importantes efectuadas hasta el momento. La primera persona que seriamente intentó satisfacer dicha necesidad y fue capaz de reunir pruebas de la historia etno-americana, fue el geógrafo veneciano y escritor de viajes Giovanni Battista Ramusio (Venecia, 1485-1557), autor de la *Primo (secondo e terzo) volkume delle Navigationi et Viaggi* (1550-1559)⁷⁴, donde reúne varios escritos de los primeros viajes de exploración y descubrimiento, dedicando el tercer volumen exclusivamente al continente americano⁷⁵. En 1589, el clérigo inglés Richard Hakluyt (Londres, c.1552 – Londres, 1616) que conoció personalmente a Theodor De Bry en 1587 durante su estancia en Londres, adquirió un interés apasionado por las empresas de ultramar y los proyectos de colonización. El resultado fue la publicación de un conjunto de relatos de viajeros ingleses para informar al público de las singularidades de América⁷⁶, continente que los

⁷¹ ELLIOT, John H. “De Bry y la imagen europea de América” (prol.), en DE BRY, Teodoro. *América De Bry: 1590-1634*. Edición de SIEVERNICH, Gereón y traducción del alemán por KOVACSICS, Adan. Madrid, Editorial Siruela, 2003 (4 edic.), pp. 7-8.

⁷² GARCÍA SÁIZ, M^a. Concepción. “Acerca del conocimiento pictórico de Gonzalo Fernández de Oviedo”, en SOLANO PÉREZ-LILA, Paula y PINO DÍAZ, Fermín del (coord.). *América y la España del siglo XVI*. Madrid, CSIC, 1983, vol. I, pp. 65-72

⁷³ ELLIOT, John H. “De Bry y la imagen europea de América”..., pp. 7-8.

⁷⁴ BATTISTA RAMUSIO, Giovanni. *Primo volumen, & seconda editione delle nauigatione et viaggi in molti luoghi corretta et ampliata nella quale si contengono la descrizione dell’Africa & del paese del Preste Ianni, con varij viaggi, dalla Città di Lisbona & dal mar Rosso à Calicut, & infin’al’isole Molucche, doue nascono le spetiere. Et la Nauigatione attorno il mondo...* Venecia, stamperia de Giunta, 1559. [Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE), Sala Cervantes, RI/12 y Salón General 6/711].

⁷⁵ La BNE contiene hasta 5 ejemplares del tercer volumen de la *Nauigationi*, distribuidos entre la Sala Cervantes y el Salón General. Esta parte se titula: *Terzo volumen delle nauigationi et viaggi/ raccolto gia da M. Gio. Battista Ramusio; nel quale si contengono le nauigationi al Mondo Nuouo...* Venecia, stamperia de Giunta, 1565 [BNE, Sala Cervantes, R/10797, R/29468 y RI/188; Salón General, 8/6004 y AFR/660].

⁷⁶ HAKLUYT, Richard. *Divers Voyages Touching the Discouerie of America, and the llandes adjacent unto the same, made first of all by our Englishmen, and afterward by Frenchmen and Britons*. Londres, T.

protestantes consideraban que estaba siendo saqueado por la España católica. Ambas recopilaciones se convirtieron en una fuente de información sin igual parangón para los lectores de la época, pero carecían de imágenes que permitieran concebir cómo era el mundo americano.

De este modo, hasta el último cuarto del siglo XVI fueron muy escasos los impresos adornados con imágenes referentes a la iconografía de América, y en aquellos casos que presentaron eran a menudo inexactas en extremo al no corresponder lo más mínimo con la realidad americana. Al mismo tiempo, las ilustraciones que se habían publicado adolecían de gran tosquedad en su ejecución a causa de la técnica empleada para su impresión, el grabado en madera (xilografía), el cual constituía un medio inadecuado para la realización de ilustraciones, cuyo impacto dependían en gran medida de la nitidez y exactitud de los detalles⁷⁷.

Todos estos inconvenientes fueron superados con creces por De Bry y Hulsius en sus respectivas colecciones de viajes a las diferentes partes del mundo, las cuales incluyen diversos escritos de temática americana, bellamente ilustrados con grabados al aguafuerte, intercalados bien entre sus páginas o a modo de apéndices finales a los textos. El principal motivo de interés de estos compendios visuales reside en la naturaleza curiosa de sus grabados y en la habilidad con las que fueron ejecutados. Mediante un juego de documento escrito e imagen, los citados ilustradores crearon los mejores ejemplos del imaginario gráfico europeo hacia América. El impacto de sus trabajos no se hizo esperar en su tiempo y en los siglos venideros, convirtiéndose en una referencia obligada para aquellos interesados en el mundo americano, aunque con la desventaja de crear numerosos estereotipos casi imposibles de erradicar. De interés más desigual son los textos que acompañan a los grabados, puesto que muchos de los viajes ya habían aparecido publicados previamente y analizados por coleccionistas y bibliófilos.

1. El Taller De Bry

BAJO el calificativo de “Taller De Bry” nos referimos a una familia de insignes grabadores de origen flamenco, en la que sobresalió la figura de Theodor De Bry, iniciador de los *Grands Voyages* y creador de la edición alemana y latina de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de las Casas. Su figura ha sido la que mayor interés ha despertado entre los investigadores, por ser el creador de una de las publicaciones geográficas más monumentales de la Edad Moderna, situándose a la altura de tratados como la *Cosmographia universalis* (1544) de Sebastian Münster, el *Theatrum Orbis Terrarum* (1570) de Abraham Ortelis y el *Atlas Maior* (1662-1667) o *Atlas Novus* (1635-1658) de Joan Blaeu⁷⁸. Sin embargo, no

Woodcocke, 1582. La segunda edición de la obra apareció bajo el título de *The Principall Navigations, Voiages and Discoveries of the English Nation, made by Sea and over Land*. Londres, George Bishop & Ralph Newberie, 1589.

⁷⁷ ELLIOT, John H: “De Bry y la imagen europea de América”..., p. 7.

⁷⁸ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and the*

se puede comprender la magnitud y difusión de la producción gráfica y editorial del Taller, sin conocer la contribución de otros familiares, especialmente de sus dos hijos Johann Theodor De Bry y Johann Israel De Bry, encargados de continuar la colección y de reeditar sucesivamente la obra del dominico. Simultáneamente, los hermanos De Bry publicaron obras de diversa índole temática que vinieron acrecentar la fama de la producción editorial de la casa De Bry. Después de la muerte de Johann Theodor en 1623, fueron sus yernos Matthäus Merian padre, Guillermo Fitzer y Johann Ammon, los encargados de tomar las riendas y finalizar la colección, nuevamente reeditada por ellos.

Theodor De Bry (Lieja, 1528 – 1598, Frankfurt am Main)

Como consecuencia de la escisión de Europa entre aquellos países que seguían los ideales y directrices de la iglesia de Roma frente a los que promovían la Reforma, se originó la guerra hispano-holandesa, popularmente conocida como Guerra de los Ochenta Años o Guerra de Flandes (1568-1648). Este conflicto provocó un combate abierto entre la fe católica y protestante, y dio lugar a que Theodor De Bry junto a su familia se vieran despojados de todas sus pertenencias, además de ser expulsados de su patria en 1570, tras ser acusados de simpatizar con la Reforma⁷⁹. Nacido en el seno de una familia acomodada de Lieja en 1528, se formó como grabador con Albrecht Dürer. De gran talento como editor, llevo a cabo numerosas empresas editoriales, siendo la serie *América*, más conocida como *Grands Voyages* o *Grandes Viajes*, la que tuvo mayor trascendencia entre sus publicaciones.

Tras ser expulsado de su ciudad natal, Theodor se trasladó a la ciudad francesa de Strasbourg, lugar de refugio de numerosos disidentes religiosos y gran centro comercial. Allí ejerció la profesión de orfebre e ilustrador y conoció a su primera esposa, Catarina Esslinger, hija de una familia residente en la ciudad y futura madre de sus dos hijos, Johann Theodor y Johann Israel⁸⁰. En 1572, llegó a la misma ciudad por motivos religiosos, el maestro parisino del grabado decorativo, el hugonote Étienne Delaune (París, 1518 – Strasbourg, 1595)⁸¹. El contacto entre ambos grabadores fue decisivo en la formación artística del flamenco, como se puede constatar en algunos diseños de orfebrería conservados en la Biblioteca Nacional de España⁸². Las ferias de

Representations of the Overseas World. Tesis doctoral presentada en la Universiteit van Amsterdam, 2007, p. 2.

⁷⁹ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *Asia y África: 1597-1628*. Traducción de FORTEA, Carlos. Madrid, Ediciones Siruela, 1999, pp. 7-8.

⁸⁰ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*. Traducción de KOVACSICS, Adán. Madrid, Ediciones Siruela (3 edic.), p. 447.

⁸¹ HORCAJO PALOMERO, Natalia. “Etienne Delaune, orfèvre”, en RIVAS CARMONA, Jesús (coord.). *Estudios de platería: San Eloy*. Murcia, Universidad de Murcia, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, 2005, pp. 213-226; POLLET, Christophe. *Les gravures d’Etienne Delaune (1518-1583)*. Villeneuve d’Asq, Presses Universitaires du Septentrion, 2002, 2 vols. EISLER, Colin. “Etienne Delaune et les graveurs de son entourage”, *L’oeil. Revue d’art mensuelle*, nº. 132 (diciembre, 1965), pp. 10-19.

⁸² En la Biblioteca Nacional de España se han conservado hasta cuatro modelos para orfebrería de 1589, en los que aparece Theodor como grabador y editor de los mismos, y se manifiesta la clara influencia de

Frankfurt am Main seguramente llevaron en más de una ocasión a Theodor De Bry a esta ciudad, donde se casó en 1570 con su segunda mujer, Catarina, hija del orfebre de Frankfurt, Johann Rölinger⁸³. Esta ciudad a finales del siglo XVI era uno de los principales centros financieros de Europa, debido al declive de Amberes y la emigración que sufrió hacia 1580. Gracias al clima de tolerancia religiosa que disfrutaba, establecida por el elector, Frankfurt al igual que otras ciudades como Ginebra, Basilea, Strasbourg y Lyon, acogió y distribuyó escritos numerosos autores protestantes, independientemente de la tendencia religiosa o filosófica que tuvieran⁸⁴.

De gran trascendencia para la elaboración de los *Grands Voyages*, fueron los dos viajes que hizo seguidos a Londres en 1586 y 1587, donde el flamenco llegó a conocer al gran propagandista de la expansión ultramarina inglesa Richard Hakluyt, y percibió las posibilidades comerciales del creciente interés europeo por los viajes de descubrimiento y colonización hacia los territorios de ultramar⁸⁵. Todavía en esta época, el grabador flamenco aparece en 1588 registrado como ciudadano de Strasbourg, pero ya estaba trabajando como grabador en Frankfurt am Main, ciudad alemana en el actual estado alemán de Hesse, donde terminó adquiriendo definitivamente los derechos de ciudadanía en 1590. Allí se asentó y se convirtió en su lugar de trabajo como grabador y editor de libros, regentando simultáneamente un comercio de objetos de arte. En ese mismo año comenzó la

primera parte de los *Viajes*, cuyos primeros volúmenes se imprimieron en el taller de Segismundo Feyerabend. Entre 1593-1594 sus dos hijos acudieron a la ciudad alemana para participar en la serie de la que terminaron convirtiéndose en los máximos responsables tras la muerte de su padre en 1598⁸⁶.

Mientras los datos tocantes a la vida de Theodor De Bry son escasos, la información que poseemos de su producción gráfica y editorial es amplia y variada, no

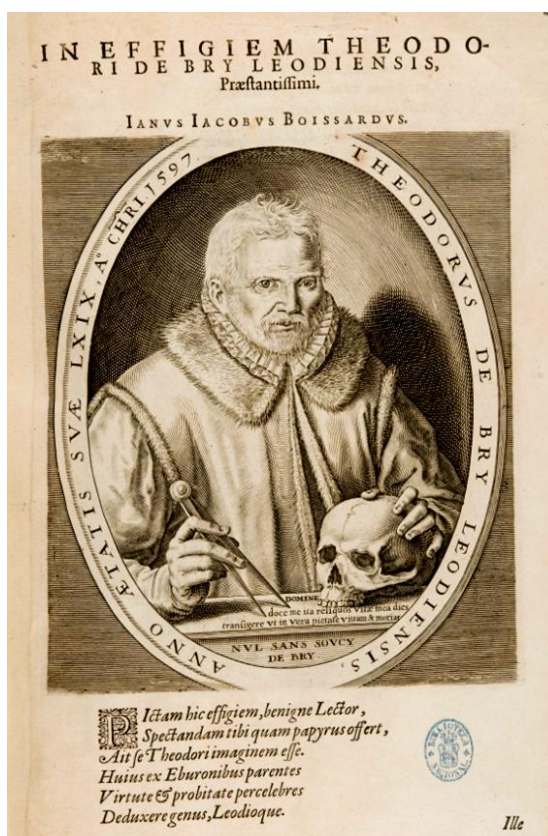


Fig. 1. Retrato de Theodor De Bry, contenido en la *Onuphrii Panuini Bartholomaei Marliani Petri...* Estampa, n.º 3. BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/1971(1)].

Delaune [BNE, Sala Goya. Bellas Artes, INVENT/30952-30955].

⁸³ SIEVERNICH, Gereon. "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*. Traducción de KOVACSICS, Adán. Madrid, Ediciones Siruela (3 edic.), p. 447.

⁸⁴ BÜCKEN Véronique. "Theodore de Bry et Joos van Winghe à Francfort. Un exemple de collaboration entre peintre et editeur a la fin du XVIe siècle", *Art & Fact*, n.º 15 (1996), p. 108.

⁸⁵ ELLIOT, John H. "De Bry y la imagen europea de América" (pról.), en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*, edición de SIEVERNICH, Gereon. Madrid: Ediciones Siruela, 2003 (3 edic.), p. 8.

⁸⁶ SIEVERNICH, Gereon. "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *Asia y África...*, p. 329.

limitándose a su gran colección de *Viajes* al escenario americano. Un claro ejemplo es la publicación en seis partes de la *Romanae urbis topographiae & antiquitatum*⁸⁷ de su gran amigo el anticuarista francés Jean-Jacques Boissard (Besançon, 1528 – Metz, 1602), iniciada en 1597 y culminada por sus dos hijos en 1602. La obra manifiesta un gran conocimiento y pasión por la antigüedad por Theodor, que ilustra diversas construcciones de gran valor artístico, arqueológico e histórico del mundo romano, esencialmente monumentos funerarios y conmemorativos, lápidas e inscripciones romanas y diferentes vistas de la antigua Roma. En una de las láminas de la publicación es mencionado uno de sus alumnos más aventajados, Jacques Grandhomme. Muy semejante es la *Topographia Romae cum tabulis geographicis*, inspirada en la *Urbis Romae topographia* de Bartolomeo Marliani (1544-1560), impresa también en seis partes en Basilea por Johann Oporinus e ilustrada con numerosas xilografías⁸⁸ que sirvieron de base para la edición de Theodor⁸⁹, que igualmente se inspiró en la obra del historiador y teólogo veronés de la orden de los agustinos, Onofrio Panvinio (Verona, 1529 – Palermo, 1568).

Las obras de carácter histórico del mismo modo formaron parte del amplio repertorio de Theodor De Bry, como la *Pannonia Historia Chronologica* (1596) de Johann Adam Lonicer (1528-1598)⁹⁰, iluminada con catorce grabados al aguafuerte sobre la historia del reino de Hungría bajo la ocupación turca, desde sus inicios y los numerosos embates entre ambos bandos. En 1606 fue reeditada por sus descendientes y la viuda en la imprenta de Arthus Gotthard, en memoria de su padre y para conmemorar la paz entre los turcos y cristianos en el mismo año⁹¹.

La producción de carácter alegórico y emblemático también tuvo cabida entre los temas de interés del flamenco, como la representación que hizo de *Los siete planetas* hacia 1550⁹². No se trata de una creación original, puesto que se inspiró íntegramente en las representaciones que hizo Hans Sebald Beham (Nürnberg, 1500 - Frankfurt am Main, 1550), como figura en los grabados con el monograma de “HSB”, iniciales del nombre del artista. De contenido emblemático fue la edición impresa de la *Emblematum*

⁸⁷ El título completo de la obra es *Romanae urbis topographiae & antiquitatum, qua succincte & breviter describuntur omnia quae tam publice quam privatim videntur animadversione digna*. Frankfurt am Main, publicada en la imprenta de Johannes Feyerabend, entre 1597-1602. En la BNE se pueden consultar las seis partes distribuidas entre el Salón General [1/23573 v.1, 1/23574 V.2 y 1/57713 V.3-4] y la Sala Cervantes [RI/ 256 V.5-6].

⁸⁸ BNE, GMG/961(1).

⁸⁹ En la Sala Goya de la BNE se puede consultar la segunda edición de la *Onuphrii Panuinii Bartholomaei Marliani Petri Victoris Iani-Iacobi Boissardi: Topographia Romae*, reeditada por Matthäus Merian en Frankfurt am Main, en 1627 [ER/1971(1)]. De la obra de Panvinio se realizaron diversas ediciones, una en Roma de 1568, cuyo editor e impresor desconocemos, tratándose de un autor anónimo italiano del siglo XVI. Dicha obra contiene 28 grabados de retratos de papas, con sus nombres bajo el retrato y el escudo pontificio en las esquinas superiores [BNE, ER/260]. Son copias de las estampas de Phillippe Soye (c. 1538-1572), que realizó igualmente una edición de 29 estampas, publicada en Roma en 1568 y editada por Antoine Lafréri (1512-1577) [BNE, ER/259].

⁹⁰ BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/650 (ILUSTRACIONES).

⁹¹ En el prólogo de la obra los hermanos De Bry hablan sobre la ampliación de obra en los siguientes términos: “Addidimus vero etiam pro majori operis exornatione & lectoris oblectatione, icones & imagines aliquot, in aes artificiose incisas” [BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/3889].

⁹² En la Biblioteca Nacional de España se han conservado solo dos de las estampas en la Sala Goya. Bellas Artes: 1. “JUPPITER, DIVUM, ATQ; HOMINUM REX/ HSB” [INVENT/43172 (Estampa 2)]; 2. “VENUS. VOLUPTATUM PARENS/ HBS” [INVENT/43713 (Estampa 5)].

liber: ipsa emblemata ab auctore delineata (Frankfurt am Main, 1593) de su amigo Boissard⁹³, y la *Emblemata* (Frankfurt am Main, 1596)⁹⁴ de Denis Lebey de Batilly (1551-1607), con numerosas grafías de emblemas y los correspondientes retratos de sus autores. Este último aspecto, es decir, su faceta como retratista, es apreciable en su autorretrato de 1597, donde aparece Theodor enmarcado dentro de un óvalo sosteniendo un compas y una carabela, con la leyenda: “Theodory de Bry Leodiensis, anno aetatis suae LXIX, A° Chri. 1597”⁹⁵ (Fig. 1).

Los hermanos De Bry y su madrastra

COMO se ha señalado, la producción editorial del Taller De Bry no se reduce a la participación de Theodor De Bry, pues sus hijos y mujer colaboraron muy estrechamente con él, convirtiéndose en los máximos responsables tras su muerte. El hijo mayor, Johann Theodor De Bry (Fig. 2), tuvo un protagonismo más destacado que su hermano Johann Israel, debido a su mayor talento como artista. Natural de la ciudad francesa de Strasbourg en 1561, pasa por ser uno de los maestros del historiador del arte, pintor y grabador alemán, Joachin von Sandrart (Frankfurt am Main, 1606 – Nürberg, 1688). Durante algunos años trabajo como arcabucero al servicio del sultán de Turquía⁹⁶, siendo posiblemente esta la razón por la que sepamos tan poco acerca de los primeros 33 años de su vida. Entre 1593-94 regresó a Frankfurt am Main para participar en los *Grands Voyages*, donde es mencionado en el libro quinto de la serie como colaborador de su padre.

Atraído por el renacer político y cultural de la ciudad palatina de Oppenheim, con su epicentro en la ciudad universitaria de Heidelberg, y tal vez por las concepciones religiosas que simbolizaba el matrimonio en 1613, entre la princesa Isabel, hija del anglicano Jacobo I, con Federico V, elector del Palatino del Rin y jefe de los protestantes alemanes y nieto de Guillermo el Taciturno⁹⁷. Johann Theodor trasladó la empresa editorial a la ciudad palatina en 1616-17, habiendo ya solicitado en 1609 su baja como ciudadano de Frankfurt am Main al consejo de la ciudad. No

⁹³ BNE, Sala Cervantes, U/3562.

⁹⁴ BNE, Sala Cervantes, U/3563.

⁹⁵ Se trata de una estampa suelta, pero también se integra en diferentes obras del Taller De Bry, como es el caso de la estampa nº 3 de la segunda edición impresa de 1627 por Mattheusdsada Merian de la *Onuphrii Panuini Bartholomaei Marliani Petri Victoris Iani-Iacobi Boissardi* [BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/1971(1)].

⁹⁶ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*. Traducción de KOVACSICS, Adán. Madrid, Ediciones Siruela (3 edic.), p. 447.

⁹⁷ A raíz del citado matrimonio surgió la idea en los países protestantes de coaligarse para integrar una Europa frente a la Casa de Austria, siendo el consejero de la corte de Heidelberg, Cristián de Anhalt, el promotor de tal idea, que vio en Federico V el príncipe adecuado para desempeñar un papel decisivo en la política contra los Austrias. La crisis estalló con motivo de la muerte del emperador Rodolfo II, que trasladó la corte de Viena a Praga, e hizo de esta ciudad un centro de estudios alquímicos, astrológicos y mágicos-científicos, por eso a Praga viajaron John Dee, Edward Kelley, Giordano Bruno y Juan Kepler. SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Alquimia y emblemática. La fuga de Atalanta de Michael Maier*, traducción de los epigramas por PEDRADA, Pilar; estudio musical de SÁENZ ALMEIDA, José M^a.; prólogo de MOFFITT, John. Madrid, Ediciones Tuero, 1989, pp. 13-14. SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Alquimia y emblemática...*, pp. 8 y 14.

obstante, mantuvo la imprenta de grabados y la editorial abierta en Frankfurt⁹⁸, donde publicó con la ayuda de los que luego serían sus yernos Matthäus Merian, Guillermo Fitzer y Johann Ammon, los libros décimo tercero y undécimo de la serie de los *Viajes a las Indias Orientales*.

Durante su estancia en Oppenheim, Federico V le encargó la realización del volumen *Hortus Palatinus*⁹⁹ (Frankfurt am Main, 1620), dedicado a presentar las excelencias de su residencia en Heidelberg¹⁰⁰, embellecida con asombrosos jardines de un gran misticismo, diseñados por Salomón de Caus (Dieppe, 1576 – 1626), arquitecto que el elector conoció en la corte inglesa y nombró el 14 de julio de 1614 su ingeniero y arquitecto de palacio. Dicha residencia terminó siendo destruida en 1620 por las tropas españolas bajo el mando de Spíndola, que invadieron el Palatinado y devastaron el palacio-castillo de la ciudad¹⁰¹, porque dos años antes se había producido la defenestración de Praga, origen de la Guerra de los Treinta Años.

Entre las obras que ilustraron los hermanos De Bry durante su estancia en Oppenheim, se encuentran algunos trabajos de los rosacruces Michael Maier y Robert Fludd¹⁰². La filiación de ambos personajes al movimiento rosacruz fue un tanto hipotética, porque siempre negaron pertenecer a él, a pesar de que publicaron obras en defensa de la Fraternidad Rosacruz. Los adeptos que llevaban este título solo eran hermanos por el conocimiento y el éxito de sus trabajos. No se conocían, ni tenían lugar de reunión, ni sede social, ni templo, ni ritual, ni marca exterior de reconocimiento. Se trataban de solitarios trabajadores dispersos por el mundo¹⁰³. Quizás, uno de los mejores exponentes de este movimiento fue el citado Michael Maier (Rendsburg (Holstein), 1568 – Magdeburg, 1622), que ejerció el cargo de médico del emperador Rodolfo II de Habsburgo¹⁰⁴, y tuvo una fuerte participación en las tendencias mágico-científicas de la corte de Praga, convirtiéndose en una extraordinaria fuente de inspiración sobre el simbolismo alquímico. Poco después de la muerte del emperador en 1612, marchó a

⁹⁸ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *Asia y África: 1597-1628*, traducción de FORTEA, Carlos. Madrid, Ediciones Siruela, 1999, p. 329.

⁹⁹ CAUS, Salomón. *Hortus Palatinus a Friderico Rege Boemiae Electore Palatino Heidelbergae Exstructus*. Frankfurt am Main, editado por Johann Theodor de Bry, 1620 [En la Universitätsbibliothek Heidelberg hay varios ejemplares de la obra, algunos de ellos microfilmados. Las signaturas de algunos de ellos son: B 157 c grande / K 6371 Folio RES / L 1639-1 B Folio RES].

¹⁰⁰ BARAÑANO LETAMENDIA, Kosme María de. “El Hortus Palatinus, de Salomón Caus, en Heidelberg”, *Goya: Revista de Arte*, n.º. 198 (1987), pp. 332-339; PATTERSON, Richard. “The “Hortus Palatinus” at Heidelberg and the Reformation of the World. Part I: The Iconography of the Garden”, *Studies in the History of Gardens and Designed Landscape*, vol. 1, n.º. 1 (1981), pp. 67-104; Ídem: “The “Hortus Palatinus” at Heidelberg and the Reformation of the World. Part II: Culture as Science”, *Studies in the History of Gardens and Designed Landscape*, vol. 1, n.º. 2 (1981), pp. 179-202.

¹⁰¹ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Alquimia y emblemática. La fuga de Atalanta de Michael Maier*, traducción de los epigramas por PEDRADA, Pilar; estudio musical de SÁENZ ALMEIDA, José M.ª; prólogo de MOFFITT, John. Madrid, Ediciones Tuero, 1989, p. 13.

¹⁰² YATES, Frances A. *El iluminismo rosacruz*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

¹⁰³ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Alquimia y emblemática...*, pp. 21-23.

¹⁰⁴ Rodolfo II, fue tolerante en política religiosa, permitiendo por la Carta de Majestad dar carácter oficial a la Iglesia de Bohemia. Al subir al trono en 1617 Fernando de Estiria fue revocada la citada Carta y empezó a ser suprimida la Iglesia de Bohemia. Se produjo aquí la rebelión contra los Habsburgos y los bohemios decidieron en 1619 ofrecer la corona de su país al Elector Palatino Federico V. Este aceptó sin contar con el apoyo de su suegro Jacobo I, y en 1619 entró triunfalmente en Praga, donde fue coronado.

Inglaterra donde tuvo contacto con varios rosacruces, entre otros con Robert Fludd, del que se dejó influenciar de sus ideas. Uno y otro eran médicos seguidores de Paracelso y publicaron sus libros en Oppenheim, bellamente adornados por Johann Theodor De Bry.

Maier fue un escritor muy fecundo que publicó 17 libros desde 1616 a 1624, la mayoría sobre temas de alquimia¹⁰⁵, materia que él consideraba la ciencia por excelencia, siendo la *Atalanta Fugiens*¹⁰⁶ (Oppenheim, 1617) su obra capital. Esta obra fue ilustrada por el propio Johann¹⁰⁷, que casi dos décadas atrás ya se había encargado de adornar junto a su hermano otra obra de carácter simbólico como la *Emblemata secularia*¹⁰⁸ (Frankfurt am Main, 1596)¹⁰⁹. Adornada con cincuenta magníficos grabados, su contenido simbólico es de difícil lectura, lleno de alegorías y fórmulas secretas, expresadas por medio de complejas figuras tipológicas y discursos llenos de jeroglíficos¹¹⁰. En las ilustraciones se sabe que intervino Johann Theodor, cuyo nombre figura en la portada, pero también se admite la participación de Matthäus Merian, que firmo la portada del *Musaeum Hermeticum* (Frankfurt am Main, 1625)¹¹¹ de Lukas Jennis, con un estilo idéntico. En el mismo año de la publicación de la *Atalanta*, Johann ilustró en Frankfurt am Main dos obras más de Maier, como la *Jocus seuerus, hoc est, tribunal aequum, quo noctua Regina auium*¹¹², y el *Examen fvcorcem pseudo-*

¹⁰⁵ La literatura sobre la alquimia y los estudios que se han presentado sobre su historia son numerosos. Es el caso del trabajo de FEDERMANN, Reinhard. *Die koenigliche Kunst. Eine Geschichte der Alchemie*. Viena-Berlín, Stuttgart, Paul Neft, 1964; HUTIN, Serge. *L'alchimie (Que sais-je?)*. París, P.U.F., 1951; SHERWOOD TAYLOR, Frank. *The Alchemists*. New York, Schuman, 1994; YATES, Frances A. *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*. Chicago, 1964; GARCÍA FONT, Juan. *Historia de la alquimia en España*. Madrid, Editora Nacional, 1976.

¹⁰⁶ JONG, H.M.E. de. *Michael Maier's Atalanta Fugiens: Sources of an Alchemical Book of Emblems*. York Beach, Nicolas-Hays, 2002.

¹⁰⁷ El título completo del tratado es *Atalanta Fugiens, hoc est emblemata nova de secretis naturae chymicae*, impreso en Oppenheim en 1618 por Jeronimo Gallern y editado e ilustrado por Johann Theodor de Bry.

¹⁰⁸ *Emblemata secularia, mira et ivcvnda varietate saevcli huius mores ita exprimentia, vt sodalitatum & depingendis perac commoda sint./ Versibus latinis, Rithmisque Germanicis, Gallicis, Belgicis: speciali ítem Declamatione de Amore exornata*. Frankfurt am Main, Johann Theodor De Bry y Johann Israel De Bry, 1596 [Bayerische Staatsbibliothek, Res/ 4L. eleg.m.20t].

¹⁰⁹ Podemos encontrar una edición crítica, publicada en la editorial Hildesheim (Olms) en 1994, con el mismo título, *Emblemata secularia*.

¹¹⁰ Para conocer significados alquímicos y convenciones, véase los estudios de RULANDUS, Martin. *A lexicon of Alchemy or Alchemical Dictionary*. Londres, 1893; VAN LENNEP, Jacques. *Art & Alchimie. Etude de l'iconographie hermétique et de ses influences*. París y Bruselas, Meddens, 1966 (edición española *Arte y alquimia*. Madrid, Editora Nacional, 1978); OBRIST, Barbara. *Les debuts de l'imagerie alchimique (XIVe-XVe siècles)*. París, Sycomore, 1982; VAN LENNEP, Jacques. *Alchimie: Contribution à l'histoire de l'art alchimique*. Bruselas, Crédit Communal de Belgique, 1984; GABRIELE, Mino. *Alchimia: La tradizione in occidente secondo le fonti manoscritte e a stampa*. Venecia, Electa, 1986; MOFFITT, John F. "Modern Art and Alchemy", *Cauda Pavonis*, VI/1 (1987).

¹¹¹ *Musaeum Hermeticum, omnes sopho-spagyricae artis discipulos fidelissime erudiens, quo pacto summa illa veraque Medicina, quo res omnes, qualemcumque defectum patientes, instaurari possunt (quae alias Benedictus Lapis Sapientum appeilatur) inveniri ac haberi queat. Continens Tractatus chymicos novem praestantissimos quorum nomina & seriem versa pagella indicabit. In gratiam filiorum doctrinae, quibus Germanicum Idioma ignotum, in Latinum conversum ac juris publici factum*. Frankfurt am Main, editado por Lukas Jennis, 1625 [Bibliothèque Nationale de France, R-8079].

¹¹² MAIER, Michael. *Jocus seuerus, hoc est, tribunal aequum, quo noctua Regina auium, phoenice arbitro post disceptationes et querelas volucrum eam infestantium pronunciat; & ob sapientiam singularem, Palladi sacrata agnoscitur*. Frankfurt am Main, en la impreta de Nicolás Hoffmann, 1617 [BHUC, BH MED 2428].

*chymicorum*¹¹³. Al siguiente año publicó en la imprenta de Jerónimo Gallern, otra obra de contenido alquímico como el *Viatorium, hoc est, de montibus planetarvm* (Oppenheim, 1618)¹¹⁴ de Maier, dedicado al consejero de Heidelberg.

El otro rosacruz al que los hermanos De Bry dedicaron especial atención, fue al médico paracélsico, astrólogo y místico inglés Robert Fludd¹¹⁵, también conocido como Robertus de Fluctibus (1574, Bearsted – 1637, Londres). Este personaje al igual que Maier, se preocupó por comprender el universo (macrocosmos) y el hombre (microcosmos), y las relaciones existentes entre ellos¹¹⁶, cuestión que aborda en la *Utrisque Cosme, Maioris scilicet et minoris, metaphysica, atque technica Historia* (Oppenheim, 1617), el *Tomi secundi, tractatus secundos De Praeternaturali* (Frankfurt am Main, 1621)¹¹⁷, el *Tomus secundus de supernaturali, naturali, praeternaturali et contranaturali microcosmi historia* (Oppenheim, 1619)¹¹⁸, el *Tractatus theologo-philosophicus in libros tres distributus: quorum I. de Vita, II. de morte, III. de Resurrecione...* (Oppenheim, 1617)¹¹⁹, y la *Veritates proscenium: in quo aulaeum tragicum dimovetur* (Frankfurt am Main, 1624)¹²⁰. El punto de partida de estas obras es la cosmología geocéntrica basada en la astrología, que pone al hombre (el microcosmos) en el centro del mundo elemental y está rodeado por el macrocosmos, representado por las esferas celestes y supracelestes¹²¹. Todos estos trabajos están magníficamente adornados con grabados del propio Johann Theodor, que es capaz de sintetizar el complejo pensamiento de Flud en las ilustraciones.

Más desconocido para los lectores de la época fue el *Tractatus posthumus de divinatione & magicis praestigiis*, dedicado a los príncipes y duques de Baviera Frederick Casimiro y Johann Casimiro, y a la memoria del amigo e investigador de antigüedades Jean-Jacques Boissard¹²². Editada por Gallern en 1615, presenta un contenido de lo más variopinto e impreciso, ya que no se trata de un volumen con una unidad temática, sino más bien un vaciado de aspectos que en la época levantaron ciertos recelos y supersticiones como la adivinación, la alquimia, los dioses, el hermetismo, el ocultismo, el sincretismo religioso, etc. No menos controvertida desde un punto de vista moral fue la publicación *De Hermaphroditorum monstrosorum q. partuum natura* (Oppenheim, 1614)¹²³ del botánico y médico suizo Caspard Bauhin

¹¹³ MAIER, Michael. *Examen fycorum pseudo-chymicorum detectorum et in gratiam veritatis amantium succincte refutatorum et in gratiam veritatis amantium succincte refutatorum*. Frankfurt am Main, en la imprenta de Nicolás Hoffmann, 1617 [BHUC, BH MED Foll. 163].

¹¹⁴ *Viatorum, hoc est, de montibus planetarum septem seu Metallorum; tractatus tam utilis, quàm perspicuus, quo, ut Indice Mercuriali in triviis, vel Ariadnèo filo en labyrintho, seu cinosura en el océano chymicorum Errorum inmenso, quilibet rationa, veritatis Amans, ad illum, qui in montibus sese abdidit De Rubea-petra Alexicarum, omnibus medicis desideratum, investigandum, uti poterit*. Oppenheim, Jerónimo Gallern, 1618 [Library of Congress, Q111. H3, QD25. H3].

¹¹⁵ HUTIN, Serge. *Robert Fludd, Alchimiste et Philosophe Rosicrucien*. París, Omnium Litteraire, 1971.

¹¹⁶ GODWIN, Joscelyn. *Robert Fludd. Claves para una teología del universo*. Madrid, Swan, 1987.

¹¹⁷ BHUC, BH MED 2146(1).

¹¹⁸ BHUC, BH MED 2145.

¹¹⁹ BHUC, BH DER 7151.

¹²⁰ BHUC, BH MED 2146(2).

¹²¹ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Alquimia y emblemática...*, p. 19.

¹²² BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/3964.

¹²³ BAUHIN, Caspard. *De Hermaphroditorum monstrosorum q. partuum natura: ex theologorum, jureconsultorum, medicorum, philosophorum & rabbinorum sententia*. Oppenheim, en la imprenta de

(Basilea, 1560 – Basilea, 1624), sobre el confuso y problemático asunto del hermafroditismo.

Al igual que su padre, Johann Theodor ilustró obras de todo tipo de género, situándose las de contenido teológico-moral entre las más representativas de su extensa producción. Una de ellas es la edición latina que ilustró en 1597 junto a su hermano de la obra del humanista, hebraísta, biólogo y escritor poliglota español Benito Arias Montano (Fregenal de la Sierra (Badajoz), 1527 – Sevilla, 1598), *David, virtutis exercitatissimae probatum Deo spectaculum*¹²⁴, con 48 grabados al aguafuerte a lo largo de sus 146 páginas referentes a la vida y hazañas del rey David. Quince de las imágenes que contiene son tomados de *La historia de David y Saúl* del grabador Aegidius Sadaler (Amberes, c.1568 – Praga, 1629)¹²⁵. La muchedumbre que aparece en algunas láminas y las escenas bélicas en segundos planos, son muy similares a las ilustradas en determinadas estampas de la *Narratio regionum indicarum* y los *Grands Voyages*. Es el caso de la estampa XXVII (Reg. 4) contenida en la página 73, con una escena de mutilación similar a la lámina XXVII de la *Americae Pars Quinta* referente a los tormentos que infringió Hernando de Soto a los nativos de la Florida. Casi medio siglo después, Guillermo Fitzner reeditó la obra de Montano bajo el título de *Omnium virtutum christianarum, exemplo Davidis, pastoris, militis, ducis, exsulis ac prophetae longe praestantissimi nobis adumbratarum*¹²⁶, con un total de 42 estampas de los hermanos De Bry.

No faltan los trabajos de contenido militar como la *Art Militaire a Cheual* de Jean Jacques de Mallhause (Fig. 3) “principal capitaine des Gardes, et capitaine de la louable ville de Danzick”, editada por Paul Jacques en Frankfurt am Main, en 1616¹²⁷. Dividido en cinco libros, describe numerosos aspectos del arte militar bellamente ilustrados por Johann Theodor, referentes a la armadura de los caballeros, sus formas de



Fig. 2. Retrato de Johann Theodor De Bry, contenido en el *Tractatus posthumus de divinatione & magicis praestigiis*. BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/3964.

Jeronimo Gallern, 1614 [BNE, 3/3872].

¹²⁴ El título completo de la obra es: *David, virtutis exercitatissimae probatum Deo spectaculum, ex Davidis, pastoris, militis, ducis, exsulis ac prophetae exemplis*. Frankfurt am Main, publicada en la imprenta de M. Zachariae Palthenii, 1597 [BNE, Sala Cervantes, U/1933].

¹²⁵ BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/1569. El pintor y dibujante flamenco Martín de Vos (Amberes, 1532 – Amberes, 1603) igualmente realizó una edición sobre este tema una colección sobre la vida del rey David que se ha conservado en la Pierpont Morgan Library.

¹²⁶ BNE, Sala Cervantes, 39637.

¹²⁷ BNE, Sala Cervantes, R/3896.

atacar o de empuñar las armas, la formación de los ejércitos en el campo de batalla y la manera de marchar, así como las armas empleadas en momentos de ataque o defensa, la vestimenta y mantenimientos, etc. En la misma línea se encuentra el tratado militar *Description et instruction de la charge* del maestro de campo Giorgio Basta (Rocca (Italia), 1550 – Viena, 1607), editado por Paul Jacobi en la misma ciudad alemana que su homónima¹²⁸, con numerosos grabados sobre los movimientos estratégicos de las tropas y la posición que adoptan de defensa en momentos de gran peligro. De contenido bélico es también la estampa suelta atribuida a Johann Theodor sobre la *Marcha de soldados con carro en el centro* contenida en la Sala Goya de la BNE¹²⁹, posiblemente editada por el propio grabador, a su vez influenciada en algunas xilografías del aludido Hans Sebald Beham sobre procesiones y entradas triunfales¹³⁰.

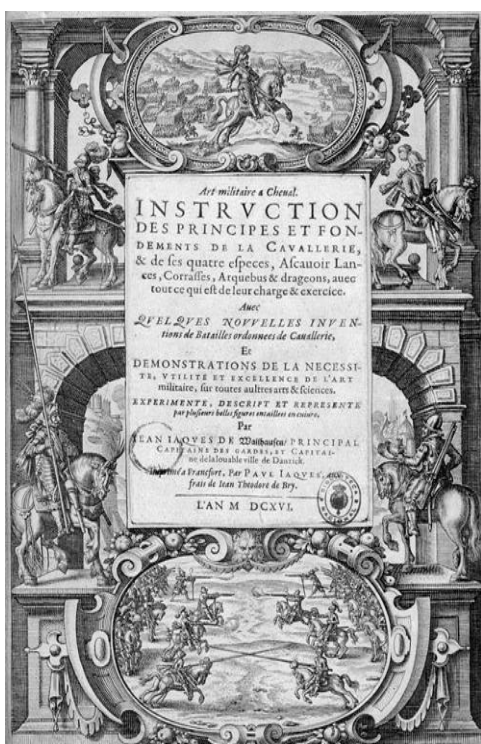


Fig. 3. Portada de la *Art Militaire a Cheval* de Jean Jacques de Mallhouse. BNE, Sala Cervantes, R/3896.



Fig. 4. Portada de la *Bibliotheca Chalcographica* de Johann Theodor De Bry. BNE, Sala Goya, Bellas Artes, ER/507

La faceta como retratista de Johann Theodor no fue menos que su padre, aunque legándonos la *Bibliotheca Chalcographica* (Fig. 4), dividida en nueve partes,

¹²⁸ BASTA, Giorgio. *Le Maistre du Camp General, c'est a dire. Description et instruction de la charge du Maistre de Camp, touchant la conduite et gouvernement d'une armée*. Frankfurt am Main, editado por Paul Jacobi, 1617 [BNE, Sala Cervantes, R/35536(2)].

¹²⁹ La estampa está firmada por Johann Theodor en la esquina inferior izquierda y contiene la siguiente leyenda: "Procinctu tali gens ferrea militiæ Pergit, Equis, Scortis, PLaustris et cincta Camelis, Vastatura domos, Urbes, et florida regna. Infelix certe mimerus, furumq maniplus: Cui ne perendi et percundi occasio desit Mors comes à tergo trahitur Eruce lurida falce Jeremias Wolff excudit Aug. Vind" [BNE, Sala Goya, Bellas Artes, INVENT, 162].

¹³⁰ Esta influencia se puede ver observar en una de las estampas contenidas en la BNE, titulada la *Entrada triunfal* y publicada hacia 1540 por Hans Sebald Beham [BNE, Sala Goya, Bellas Artes, INVENT/151].

distribuidas en dos tomos con un total de 455 grabados sobre destacados personajes de la Europa del siglo XVI¹³¹.

Menos significativa fue la aportación de Johann Israel De Bry, que siempre aparece como copartícipe junto a su padre, hermano y madrastra. Nacido probablemente en la ciudad de Lieja entre 1561 y 1570, se alude a él por primera vez como colaborador de su padre en Frankfurt am Main, en 1593. Al siguiente año se casó en la misma ciudad alemana con la hija del rico mercader neerlandés Marsilio von der Haiden. En 1609 falleció sin haber destacado especialmente en comparación con su padre o su hermano¹³².

Por último, cabe resaltar la participación de la madrastra, Catalina, que aparece mencionada como la viuda en numerosos trabajos junto a sus hijastros, especialmente de contenido médico, como la *Historia anatomica humani corporis et singularum eius partium multis controversis & observationibus novis illustrata* de Andrea Laurentio (Frankfurt am Main, 1600)¹³³, y el *Monstrorum historia memorabilis* (Frankfurt am Main, 1609)¹³⁴ del médico alemán Johann Georg Schenck von Grafenber (Freiburg im Breisgau, c. 1560 – Hagenau, 1620), en la que trata diferentes malformaciones en las personas.

La contribución de Matthäus Merian, Guillermo Fitzer y Johann Ammon

TRAS la muerte de Johann Theodor De Bry en 1623, sus yernos Matthäus Merian padre (Basilea (Suiza), 1593 – Bad Schawalbach (Hesse, Alemania), 1650), Guillermo Fitzer y Johann Ammon, fueron los que tomaron las riendas del taller y se encargaron de divulgar la obra de De Bry, reimprimiendo los trabajos más significativos y ampliando ambas colecciones con algunas partes más.

El primero de los yernos, Matthäus Merian, nacido en la ciudad suiza de Basilea en 1593, aprendió el arte del grabado en cobre en la ciudad suiza de Zurich. Durante algún tiempo trabajó en las ciudades francesas de Strasbourg, Nancy y París, antes de regresar a Basilea en 1615. Al año siguiente se trasladó a Frankfurt am Main, donde trabajó como paisajista y aguafuertista para la editorial de Johann Theodor, con quien estableció unos vínculos muy estrechos tras casarse en 1618 con su hija María Magdalena De Bry¹³⁵. En 1620 se trasladó de nuevo a Basilea, pero tres años más tarde regresó a Frankfurt para hacerse cargo de la editorial tras la muerte de su suegro. En

¹³¹ En la BNE se conservan los dos tomos de una edición impresa en Francfort del Meno, en 1650, por Johann Ammon [BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/507].

¹³² SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *Asia y África: 1597-1628*, traducción de FORTEA, Carlos. Madrid, Ediciones Siruela, 1999, p. 329.

¹³³ En la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense se conservan dos ejemplares de la obra: BH MED 1154 Ej.1 / BH MED 1155 Ej.2.

¹³⁴ SCHENCK VON GRAFENBERG, Johann Georg. *Monstrorum historia memorabilis, monstrosa humanorum partum miracula, stupendis conformationum formulis ab vtero materno enata, viuis exemplis, observationibus, et picturis, referens: accessit analogicum argumentum De monstis brutis: suplementi loco ad obseruationes medicas Schenckianas*. Frankfurt am Main, imprenta de Matthäus Becker, 1609 [BHUC, BH MED 4023].

¹³⁵ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *Asia y África: 1597-1628*..., pp. 328-329.

1626 se convirtió en ciudadano de Frankfurt y en adelante funcionó el taller como una editorial independiente. Se encargó de realizar numerosos planos urbanísticos detallados, algunos junto al geógrafo alemán Martin Zeiler (Ranten, 1589 - Ulm, 1661), y más tarde con su propio hijo, Matthäus Merian “el Joven”, produjo la serie *Topographia*, también conocida como *Germaniae Topographia*. Este conjunto de 21 volúmenes incluye numerosos planes urbanísticos y vistas de ciudades, así como mapas de la mayoría de los países y un mapa del mundo que se reeditó en numerosas ocasiones. Igualmente, se hizo cargo y completó las partes de los *Grands Voyages* y *Petits Voyages*. Destacó por la finura de sus ilustraciones de contenido alquímico, como el mencionado *Musaeum Hermeticum* y la *Atalanta Fugiens*.

Después de varios años de enfermedad, Merian falleció en 1650, en Bad Schwalbach, siendo sus hijos Matthäus Merian “El Joven” (Basilea, 1621 – Frankfurt am Main, 1687) y Caspar Merian (Frankfurt am Main, 1627-West Friesland, 1686) los encargados de la editorial. Ambos continuaron publicando la *Germaniae Topographia* y el *Europaeum Theatrum*, bajo el nombre de “Merian Erbem”, es decir, “herederos de Merian”.

Menos conocida es la contribución del británico Guillermo Fitzler, que se incorporó al Taller De Bry después de casarse con Susana De Bry en 1625, otra de las hijas de Johann Theodor. Tanto Merian como Fitzler se independizaron del taller, al igual que el tercer yerno, Johann Ammon, que destacó más por su contribución divulgativa de la obra de De Bry, que por su capacidad innovadora. Por algún tiempo reeditó los *Grands Voyages* y los *Petits Voyages*¹³⁶ y la *Bibliotheca Chalcographica* de Johann Theodor¹³⁷, en la que participaron nuevos artistas con respecto a la primera edición, aportando nuevos grabados a las últimas partes, como Sebastián Furck (1589-1666) en la VI, Klemens Ammon en las VII y VIII, y Mathias van Somer (ca. 1650-1670) para la última.

En muchas ocasiones es difícil saber quién fue el encargado de ilustrar tal obra del Taller De Bry, porque no se especifica qué miembro fue el encargado de hacerlo, refiriéndose solamente a los herederos de Johann Theodor (“apud haeredes Io. Theodori de Bry”), como ocurre en *De semitertiana libri quatuor, accésit in fine Epistola eiusdem argumenti* (Frankfurt am Main, 1624)¹³⁸ del anatomista flamenco Adriaan van den Spiegel (Bruselas, 1578 - 1625). Esta obra da la primera descripción completa de la malaria.

1.1. La serie *América* o *Grands Voyages* (1590-1634)

Casi un siglo después del hallazgo de América, Theodor De Bry inició en la ciudad alemana de Frankfurt am Main uno de los mayores programas gráficos de la

¹³⁶ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *Asia y África: 1597-1628*, traducción de FORTEA, Carlos. Madrid, Ediciones Siruela, 1999, pp. 328-329.

¹³⁷ BNE, Sala Goya. Bellas Artes. ER/507-508.

¹³⁸ Se encuentra disponible esta obra en el Salón General de la BNE [3/3306] y en la BHUCM [BH MED 2113], digitalizada en su *Catálogo Cisne*.

historia, el *Tesaurus de los viajes a las Indias Occidentales y Orientales*, en latín, *Collectiones peregrinatorum in India, Orientalem et Indiam Occidentalem*. Esta gran colección de viajes, que se dilató en el tiempo durante 44 años, probablemente debe su creación a la influencia de Richard Hakluyt. En ella se reproducen textos clásicos en versión original, traducidos o reelaborados de las principales expediciones europeas hacia América, Asia y África, acompañados de grabados ilustrativos, en algunos casos insertados en el texto o a modo de apéndices finales. Como consecuencia del éxito que alcanzó entre el público europeo, algunas partes fueron reeditadas, empleando placas viejas, desgastadas o recortadas, a veces con alteraciones o nuevas dedicaciones.

La colección se desarrolló en dos series independientes que aparecieron en latín y alemán, constando de catorce partes la edición alemana de la serie *América*, y trece la edición latina. El primer volumen también se publicó en francés¹³⁹ e inglés¹⁴⁰. La serie *Asia y África* apareció en doce partes, tanto la edición alemana (1597-1628) y latina (1598), predominando los relatos holandeses e ingleses sobre la lejana región del mundo. Esta segunda colección coincide con el ascenso del poder naval neerlandés e inglés, que terminó derrocando la supremacía española y portuguesa. Una y otra serie tuvieron un enorme éxito editorial en Europa, como pone de manifiesto los numerosos compendios que se realizaron después de finalizar la colección. En este sentido, Zigler realizó un compendio de las primeras nueve partes de la serie *América* en alemán, mientras Gottfriedt incluyó las once primeras, igualmente en alemán, sin olvidar el compendio en alemán de Fitzer de *Asia y África*.

En 1590 se inició la serie *América*, también conocida como *Grands Voyages* (1590-1634), ilustrada con 340 grabados. Contiene una selección de viajes, cuyos textos tienen en común un trasfondo político religioso afín a la religión protestante, aspecto que es notorio por los autores seleccionados para los textos: Le Moyne, Jean de Léry, Hans Staden, etc. Siete años después de su publicación, debido al interés mostrado por los lectores de la época, comenzó la segunda serie, *Asia y África* o *Petits Voyages*

¹³⁹ MERVEILLEUX ET ESTRANGE/ RAPPORT, TOVTESFOIS FIDELE DES/ COMMODITEZ QVI SE TROVVENT EN VIRGINIA/, DES FACONS DES NATVRELS HABI-/ TANS D'ICELLE, LAQVELLE A ESTÉ NOVVELLE-/ MENT DESCOVVERT_E PAR LES ANGLOIS QVE ME/ SIRE RICHARD GREINVILLE CHEVALIER Y MENA/ EN COLONIE LAN 1585 A LA CHARGE PRINCIPALE/ DE MESSIRE WALTER RALEIGH CHEVALIER SVRINTEN-/ DAN DES MINES D'ESTAIN, FAVORISÉ PAR LA ROYNE/ D'ANGLETERRE, ET AVTORISÉ PAR SES LETTRES PATENTES/ PAR THOMAS HARIOT SERVITEVR DV SVSDIT MESSIRE WATER LVN DE CEVX DE LA-DITE COLO-/NIE, ET QVI Y A ESTÉ EMPLOYÉ/ A DESCOVVIR/ TRADVIT NOVVELLEMENT D'ANGLOIS Ê FRÂCOIS./ Avec grace & priuil. de la Maiest. Imper. Pour quatre Ans. Impresa en Franckfurt am Main (1590) en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrada por Theodor de Bry. Obra consultada en la JCBL, 2-SIZE J590. B915v GV7-1.

¹⁴⁰ A BRIEFE and true report/ of the new foundland of Virginia,/ of the commodities and of the nature and man/ ners of the naturall inhabitants. Discovered by/ the English Colony there seated by Sir/ Greinuile Knight In the yeere 1585. Which Remained Vnder the gouernement of twelue monethes,/ At the speciall charge and direction of the Honou-/ rable Sir Walter Raleigh Knight, lord Warden/ of the stanneries Who therein hath beene fauoured/ and authorized by her Maiestie/ and her letters patent:/ This fore book Is made in English/ By Thomas Hariot seruant to the abouenamed/ Sir Walter, a member of the Colony, and there/ employed in discouering./ Cum Gratia et Privilegio, Caes. Ma^{is} specia^{lis}/ Francoforti ad Moenum/ Typis Ioannis Wecheli, sumtibus vero Theodorici/ De Bry anno MDXC/ Venales reperiuntur in officinal Sigimundi Feirabendii/ [Colophon:] At Franckfort,/ inprinted [sic] by Ihon We/chel, at Theodore de Bry, own/ coast and chardges/ MDXC. Impresa en Franckfurt am Main (1590) en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrada por Theodor de Bry. Obra

(1597-1630), adornada con 271 imágenes de las principales expediciones al continente africano y asiático. Tan temido era el poder de sus grabados que parte de la colección –los ocho primeros volúmenes de la serie *Asia y África*– fue condenada por la iglesia católica y estuvo en el *Index Librorum Prohibitorum et Expurgatorum*, más conocido como *Índice de los Libros Prohibidos*. Chester M. Cate, por medio de un examen de los índices de las partes que había adquirido la Huntington Library de los *Petits Voyages*, demostró como más de cuarenta pasajes habían sufrido escisiones¹⁴¹, siendo los más frecuentes aquellos que tratan sobre las actividades de los jesuitas en la India y en otros lugares del Lejano Oriente. También aparecen pasajes borrados sobre las conversiones realizadas por los holandeses con los nativos en las islas de las Especias, y sobre las atrocidades perpetradas por los portugueses para mantener la supremacía comercial¹⁴².

Theodor De Bry, no habiendo ido nunca en persona al Nuevo Mundo, decidió comenzar la primera parte de la serie con la *Admiranda narratio fida tamen, de commodis et incolarum ritibus Virginiae* (Frankfurt am Main, 1590)¹⁴³, impresa por Segismundo Feyerabend¹⁴⁴, el mayor editor de Frankfurt hasta el momento, además de gran mecenas que dio la bienvenida a numerosos artistas flamencos refugiados en la ciudad alemana. Muy conocida es su colaboración con artistas como Raphael Sadeler y Joos van Winghe. En 1590 falleció, dejando un gran vacío en el mundo de la edición en Frankfurt, que vino a ser ocupado por De Bry, tras instalarse definitivamente en la ciudad¹⁴⁵, para comenzar el primer volumen de la serie, dedicada a Maximiliano I de Wittelsbach (1573-1651), duque y príncipe elector del Sacro Imperio Romano Germánico¹⁴⁶. Este trabajo inspirado en la obra del astrónomo, matemático y etnógrafo Thomas Harriot¹⁴⁷, cuenta los primeros intentos de colonización inglesa en la isla de Roanoke –actual Carolina del Norte– por sir Walter Raleigh, que llamó “Virginia”, y el modo de vida de los habitantes de estas tierras. Este libro contiene 28 grabados a modo

¹⁴¹ CATE, Chester M.: “De Bry and the Index Expurgatorius”, *The Papers of the Bibliographical Society of America*, 11 (1917), pp. 136-140.

¹⁴² *Ibidem*, pp. 139-140.

¹⁴³ El título completo de la obra es *Admiranda Narratio fida tamen, de commodis et incolarum ritibus Virginiae, nuper admodum ab anglis, qui a Dn. Richardo Greinvile equestris ordinis viro eò in coloniam anno MDLXXXV, deductis sunt inventae, sumtus faciente Dn. Waltero Raleigh equestris ordinis viro fodinarum stanni praefecto ex auctoritate serenissimae reginae angliae*. Frankfurt am Main, en la imprenta de Segismundo Feyerabend, 1590 [BNE, Sala Goya, R/3024].

¹⁴⁴ PALLMANN, Henry. *Sigmund Feyerabend. Sein Leben und seine geschäftlichen Verbindungen. Ein Beitrag zur Geschichte des frankfurter Buchhandels im 16. Jahrhundert. Nach archivalischen Quellen*. Frankfurt, 1881.

¹⁴⁵ BÜCKEN Véronique. “Theodore de Bry et Joos van Winghe...”, pp. 108-109.

¹⁴⁶ “Serenissimo principia c domino, domino Maximiliano, D. G. electo regi poloniae, &c. Archiduci austriae, &c. duci burgundiae, &c. Administratori Magni Magistratus in Prussia, Teutonici ordinis Praefecto per Germaniam & Italiam, Comiti Tyrolis, &c. Domino suo Clementissimo”. En la contraportada de la *Admiranda Narratio...*, p. 3.

¹⁴⁷ HARRIOT, Thomas. *Brief and True Report of New Found Land of Virginia: of commodities there found and to be raysed, as well marchantable, as others for victuall, building and other necessarie uses for those for victuall, building and other necessarie uses for those that are and shalbe the planters there; and of the nature and manners of the natural inhabitants: Discovered by the English Colony there seated by Sir Richard Greinuille Knight in the yeere 1585. Which remained vnder the gouernement of Rre Lane Esquier, one of her Maiesties Equieres, during the space of twelve monethes: at the speciall charge and direction of the Honourable sir Walter Raleigh Knight, Lord Warden of the stanneries; who hath beene fauoured and authorized patents...* Londres, 1588.

de apéndices finales a los textos¹⁴⁸, distribuidos en dos partes. La primera con 23 grabados sobre los primeros momentos de colonización en Roanoke y sus habitantes, y la segunda con 5 láminas sobre los pictos¹⁴⁹. Con esta segunda parte, se pretendía demostrar como el pueblo inglés era semejante a los habitantes de Roanoke en sus orígenes¹⁵⁰. Para ello, Theodor tomó como material las acuarelas del John White (Londres, c. 1540 – c. 1593), las cuales tendió a “mejorar” para hacerlas más aptas para el consumo europeo, suavizando los rasgos más claramente indios de los nativos algonquinos que el pintor elizabelino había representado, quien ya de por sí había expresado la realidad americana de una forma un tanto idealizada.

La segunda parte de la serie, la *Brevis narratio eorum quae in Florida Americae provincia* (Frankfurt am Main, 1591)¹⁵¹, editada igualmente por Segismundo Feyerabend y dedicada al príncipe Christian, duque de Sajonia. Se inspira en la obra de Renato Laudonniere, que narra los primeros intentos de colonización en la Florida por los hugonotes franceses. De Bry reproduce al aguafuerte la colección de 42¹⁵² acuarelas

¹⁴⁸ Los 25 láminas que contiene esta parte son las siguientes: I. Carece de título pero aparece en el índice con el título de “Tabulae generalis totius regionis situ, ob oculos ponens”; Se intercala un mapa de la colonia de “Virginia”, en el que se representan las tierras de Secota y Weapemeoc, entre otras; II. “Anglorum in Virginiam adventus”; III. “Regulorum aut Principum in Virginia typus”; IV. “Nobilis Matrona ex Secota”; V. “Sacerdos Secotensis”; VI. “Nobilis Virgo ex Secota”; VII. “Proceres Roanoack”; VIII. “Nobilis Matrona Pomeioocensis”; IX. “Senis Pomeioocensis hiberna vestis”; X. “Ut Matronae Dasamonquepeuc liberos gestant”; XI. “Praestigiator”; XII. “Lintrium conficiendorum ratio”; XIII. “Incolarum Virginiae piscandi ratio”; XIV. “Crates lignea in qua pisces ustulant”; XV. “Fictilium vasorum in quibus cibo, coquant forma”; XVI. “Sumendi cibum modus”; XVII. “Solenne festum ad ignem celebrandi ratio”; XVIII. “Virginiensium saltandi ratio solennibus festis”; XIX. “Oppidum Pomeiooc”; XX. “Oppidum Secota”; XXI. “Idolum Kiwasa”; XXII. “Regulorum sepulcra”; XXIII. “Aliquot heroum Virginiae notae”.

¹⁴⁹ Las cinco láminas sobre los pictos son las siguientes: I “Picti icon I”; II. “Feminae Pictae icon II”; III. “Virginis Pictae icon III”; IV. “Alterius viri Pictis vicini icon IIII”; V. “Feminae Pictis vicinae icon V”.

¹⁵⁰ Al comienzo de la segunda parte, se puede leer la siguiente leyenda: “Pictorum britanniae partem olim incolentium aliquot icones. Qui mihi incolarum Virginiae icones dedit Pictor subsequentes etiam quinque tradidit, invetere quadam Anglica historia, ut affirmaban, repertas. Eas praecedentibus subiungere operae precium esse duxi, ad demonstrandum, Britanniae incolas non minus aliquando fuisse syluestres ipsi Virginensibus”.

¹⁵¹ El título completo de la obra es *Brevis Narratio eorum quae in Florida Americae Provincia Gallis acciderunt, secunda in illam Navigatione, duce Renato de Laudonniere classis Praefecto: Anno MDLXIII. Quae est Secunda Pars Americae*. Francfort del Meno, 1591 [BNE, Sala Goya, GMG/1537].

¹⁵² Las 42 láminas que contiene el segundo libro de la colección son las siguientes: I. “Floridae Promontorium ad quod Galli appellunt, Gallicum ab illis nuncupatum”; II. “Gallorum ad Maii flumen navigatio”; III. “Galli Maio relicto, duos alios amnes observant”; IV. “Sex alia flumina à Gallis observata”; V. “Galli ad Portum Regalem perveniunt”; VI. “Gallorum Praefectus columnam, in qua Regis Galliarum insignia, statuit”; VII. “Galli in Caroli propugnaculo relicti, annonae penuria laborant”; VIII. “Columnam à Praefecto prima navigatione locatam venerantur Floridenses”; IX. “Galli locum condensae arci aptum deligunt”; X. “Arcis Carolinae delineatio”; XI. “Ceremoniae à Saturioua in expeditionem adversus hostes profecturo, observatae”; XII. “Outina adversus hostem exercitum ducens, de evento Magum consulit”; XIII. “Outina Gallorum auxilio Potanou suum hostem superat”; XIV. “Outinae in bellum proficiscentis militaris disciplina”; XV. “Outinae milites ut caesis hostibus utantur”; XVI. “Trophaeum & solennes ritus devictis hostibus”; XVII. “Hermaphroditorum officia”; XVIII. “Mulierum, quarum mariti vel in bello caesi, aut morbo sublati postulata à Rege”; XIX. “Mulierum extinctos maritos lugentium ceremoniae”; XX. “Aegros curandi ratio”; XXI. “Culturae & sationis ratio”; XXII. “Floridenses convehendis in publicum horreum fructibus, diligentes”; XXIII. “Feminae, piscium, & reliquae annonae illatio”; XXIV. “Pisces, ferinam, reliquam annonam ustulandi ratio”; XXV. “Cervorum venatio”; XXVI. “Crocodylos conficiendi ratio”; XXVII. “Floridensium in insulas trajectus, ut genio indulgeant”; XXVIII. “Conviviorum apparatus”; XXIX. “Qua ratione Floridenses de seriis rebús deliberant”; XXX. “Oppidorum apud Floridenses structura”; XXXI. “Hostium oppida noctu incendiendi

sin firmar, del refugiado hugonote, ilustrador y artista botánico francés, Jacques Le Moyne de Morgues (Dieppe. 1533 - Londres, 1588)¹⁵³, cuya autoría no fue identificada hasta principios del siglo XX por el profesor Ernest-Theodor Hamy¹⁵⁴. Theodor respeta el más mínimo detalle de las acuarelas, incluso la orientación en las planchas. Nos ofrece un mundo menos idílico que el representado por White, mostrando una evocación etnográfica sobre la vida y costumbres de los nativos timucuas de la Florida. Los detalles de los utensilios de los nativos son a menudo poco dignos de fe, y los timucuas están dotados de las apariencias y posturas de estatuas clásicas, como si se trataran de héroes y heroínas de la antigua Grecia. Aquí encontramos indígenas que luchan los unos contra los otros y perpetran actos de crueldad y violencia. Si bien, a nuestros ojos los indígenas de Le Moyne son físicamente menos creíbles que los de White, la gama de actividades que llevan a cabo resulta mucho más convincente¹⁵⁵.

El tercer libro o *Americae Tertia Pars* (Frankfurt am Main, 1592)¹⁵⁶, dedicado al duque de Baviera, Guillermo V de Wittelsbach (1548-1626)¹⁵⁷, aborda el espantoso sufrimiento de Hans Staden en su cautiverio en Brasil, que se muestra ilustrado a lo largo de una veintena de grabados intercalados entre los textos¹⁵⁸. Aquí es inevitable

ratio”; XXXII. “Excubitorum socordia ut punitur”; XXXIII. “Bellum denunciandi ratio”; XXXIV. “Primogeniti solennibus ceremonias Regi sacrificantur”; XXXV. “In cerui exuvio consecrando solennes ritus”; XXXVI. “Juventutis exercitia”; XXXVII. “Qua pompa Regina delecta ad Regem deferatur”; XXXVIII. “Qua solennitate Regina à Rege excibiatur”; XXXIX. “Regis & Reginae prodeambulatione recreandi animi gratia”; XL. “Ceremoniae in Regis & Sacerdotum funere observatae”; XLI. “Auri legendi ratio in rivis è montibus Apalaty decurrentibus”; XLII. “Petri Gambie Galli caedes”.

¹⁵³ Las acuarelas de Le Moyne se encuentran en la New Public Library, anteriormente en un castillo cerca de París, perteneciente a la condesa de Ganay. DUVIOLS, Jean-Paul. “Theodore de Bry et ses modèles français”, *Caravelle*, n. 58 (1992), p. 13.

¹⁵⁴ HAMY, Ernest-Théodore. *Sur une miniature de Jacques Le Moyne de Morgues représentant une scène du voyage de Laudonnière en Floride en (1564)*. París, Bulletin de l’Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 1901.

¹⁵⁵ ELLIOT, John H: “De Bry y la imagen europea de América” (pról.), en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*, edición de SIEVERNICH, Gereon. Madrid: Ediciones Siruela, 2003 (3 edic.), p. 10.

¹⁵⁶ El título completo de la obra es *Americae Tertia Pars, Memorabilem provinciae Brasiliae Historiam continens, germanico primum sermone scriptam a Ioanne Stadio Homburgensi Henso, nunc autem latinitate donatam a Teucro Annaeo Privato colchanthe Po: & Med: Addita est Narratio projectionis Ioannis Lerii inlambem Provinciam, quam ille initio gallice conscripsit, postea vero latinam fecit, his accessit Descriptio Morum & ferocitatis incolarum illius regiones, atque colloquium ipsorum idiomate conscriptum*. Francfort del Meno, 1592 [BNE, Sala Goya, ER/4214].

¹⁵⁷ “Serenissimo principi ac domino, domino Guillermo, comiti Palatino ad Rhenum, & utriusque Bavariae Duci, & c. Domino suo Clementissimo”. *Americae Tertia Pars...* Francfort del Meno, 1592 [BNE, ER/4214].

¹⁵⁸ I. “Primum iter navale Joannis Stadii, factum Ulysibona Portugalliae in Brasiliam, Indiae Orientalis, sive Americae Provinciam” (cap. I, p. 1); II. “De iis quae acciderunt circa primam navigationem” (cap. II, p. 3); III. “De modo obsidendi, et obsessos oppugnandi” (cap. IV, p. 7); IV. “Ex Pernanbuco digressi petimus regionem Buttugaris, sed in navem Gallicam incidentes, proelio cum ea decertabamus” (cap. V, p. 10); V. “Ad altitudinem 28. Graduum pervenientes, Americam contingimus: Portum autem una nimi consensu designatum, non agnoscimus: exoritur turba insolens circum littora” (cap. VII, p. 14); VI. “Cymba speculatum missa, quidam nostrorum portum explorantes, crucem in scopulo positam reperiunt” (cap. IX, p. 18); VII. “Scapha plena Barbaris mittor ad navem nostram onerariam” (cap. X, p. 21); VIII. “De Consilio inito Insulam S. Vicentii petendi, quam Lusitani possident, spe navem ab ipsis obtinendi, atque itineri” (cap. XII, p. 12); IX. “Quomodo et qua ratione in hostium manus inciderim” (cap. XVIII, p. 34); X. “Dum aves Uuvaras speculatum regrediuntur, nostri homines aduentant, que me recuperare certant: sed illi, in quorum potestate eran, conversi cum illis congregiuntur, et aperto Marte decertant” (cap. XIX, p. 37); XI. “Uterque herus significant mihi se dono desisse me cuidam amicorum, qui me asservaturus, et ad solennitatem Epularum, quando opportunum videatur, ipse obruncaturus sit” (cap.

que el indígena aparezca como agresor, frente al europeo como víctima inocente. En una especie de segunda con 10 láminas¹⁵⁹, incluye la *Histoire d'un Voyage fait en la terre du Brésil* del hugonote francés Jean de Lery¹⁶⁰, que se inspiró para su iconografía de los nativos brasileños en la *Singularitez de la France Antártica* (París, 1558)¹⁶¹ de André Thevet, y en su *Cosmographie Universelle* (París, 1575)¹⁶². Ambas publicaciones contienen xilografías, probablemente de Jean Cousin, con imágenes de los caníbales del Brasil, el cacique tupinamba Quoniambec, de las Amazonas, los perezosos y diversas escenas de la vida cotidiana de los nativos.

A partir de 1593-94, Theodor De Bry realizó las siguientes obras con la ayuda de sus hijos, que terminaron haciéndose cargo de la colección en unión de su madrastra, tras la muerte de su padre. Los grabados de los tres tomos consecutivos, es decir, de la *Americae Pars Quarta* (Frankfurt am Main, 1594), *Americae Pars Quinta* (Frankfurt am Main, 1595)¹⁶³ y la *Americae Pars Sexta*¹⁶⁴ (Frankfurt am Main, 1596), son

XXII, p. 41); XII. "Choreas mecum instituunt ante tuguria, in quibus Tammaraka numina illa sua seu idela reposita asservabant" (cap. XXIII, p. 43); XIII. "Tuppini Ikin sibi, de quibus Regem praemonueram, pagum in quo diverbar oppugnant, et tabernaculum, in quo morabar, diripere aggrediuntur" (cap. XXIV, p. 52); XIV. "Navis ex S. Vincentii Insula aduentans, de statu meo sciscitatur, sedre sponsum frigidum refert" (cap. XXXII, p. 56); XV. "Feppipo VV asu Regulus ager cum suis domum revertitur" (cap. XXXIV, p. 59); XVI. "Deiis qui acciderunt in reditu post comestum illud mancipium" (cap. XXXVIII, pág. 66); XVII. "Alia denuo navis à Lusitanis ad statum meum explorandum mittitur" (cap. XXXIX, pág. 58); XVIII. "Mancipium quoddam me apud Barbaros frequenter calumniabatur, optans, ut ab illis devoratus pererem; vice autem versa id ipsum caesum, me praesente voratur" (cap. XL, pág. 71); XIX. "Appellit navis Gallica: qui inerant, rediment à Barbaris Gossippium, et lignum Brasilicum, huic ego me committere optaban, sed Deus non permisit" (cap. XLI, p. 74); XX. "De expeditione à Barbaris suscepta, cui me socium faciunt, et de iis quae in itinere acciderunt" (cap. XLII, p. 76); XXI. No tiene título (cap. XLI, p. 78); XXIII. "Ut alterum à carnibus Hieronymi epulum instituitur" (cap. XLIX, p. 89); XXIV. "De nominibus Praefectorum in navi, et cuius ea fuerint: Item de iis, quae acciderunt, antequam portum relinqueremus, et quantum temporis in Galliam redeundo insumptum" (cap. LIII, p. 96).

¹⁵⁹ I. "Ascesus in naves Iuliobone: itemque occursus navium et expugnatio: tempestates, littoraque et insulae primum obviae" (cap. II, p. 145); II. "Bonitae, Albacorae, Aurataeque, et sues marini, piscesque volátiles, aliique; quos tum vidimus, tum cepimus sub Zona Torrida" (cap. III, p. 151); III. "Decrassis radicibus, et crasso milio, ex quibus Barbari farinam conficiunt, qua in panis utuntur locum; deque eorum potione quam Caou in appellant" (cap. VIII, p. 174); IV. "De feris, praegrandibus lacertis, serpentibus, aliisque Americae monstrosos animantibus" (cap. IX, p. 179); V. "De bello, proeliis, et fortitudine, et armis Barbarorum" (cap. XIII, p. 208); VI y VII. "Captivos suos quo tracten modo Barbari, quibusque ceremoniis in iisdem mactandis et edendis utantur quibus per occasionem immanissimae crudelitatis alia exempla adiecta sunt" (cap. XIV, pp. 212 y 213); VIII y IX. "Quid nominae religionis apud Barbaros Americanos veniat: De erroribus, in quos ab impostoribus, quos Caribes vocant, inducuntur: Deque crassissima Dei igno ratione, quae apud eos obtinet" (cap. XV, pp. 223 y 228); X. "Quam curam morbis suis adhibeant Barbari; de eorum sepultura et exequiis de que insano eorum circa mortuos luctu" (cap. XVIII, p. 248).

¹⁶⁰ LERY, Jean de. *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil, autrement dite Amérique...* Ginebra, La Rochelle, A. Chuppin, 1578 [BNF, RES GE FF-6358].

¹⁶¹ THEVET, André. *Les Singularitez de la France antarctique, autrement nommée Amérique, et de plusieurs Terres et Isles decouvertes de nostre temps.* París, Chez les héritiers de Maurice de la Porte, 1558.

¹⁶² THEVET, André. *La Cosmographie universelle d'André Thevet. Cosmographe du roy, illustrée de diverses figures des choses les plus remarquables veues par l'Auteur, & incognues de noz anciens & moderns.* París, Chez L'Uillier, 1575.

¹⁶³ *Americae Pars Quinta. Nobilis & admirantione plena Hieronymi Benzoni Mediolanensis, secundae sectionis Hispanorum, tum in Nigritas servos suos, tum in Indos crudelitatem, Gallorumque piratum Hispanis toties reportata spolia; Aduentum item Hispanorum in Novam Indiae continentis Hispaniam, eorumque, contra incolas eius regiones saevitiam explicans.* Addita ad singula sere capita scholia, in quibus res Indiae luculenter exponuntur. Francfort del Meno, 1595 [BNE, Sala Cervantes, R/ 40825]. La obra

referentes al hallazgo y conquista de América. Las ilustraciones de estas partes son las que mayor impacto tuvieron en la sociedad, representado un claro contraste entre la rapacidad e hipocresía de los castellanos y la inocencia de los nativos americanos. De Bry se inspiró para algunas lámina en las 18 xilografías que acompañan la *Historia del*

contiene un total de 22 grabados: I. “Nigritae in scrutandis venis metallicis ab Hispanis in Insulas ablegantur”; II. “Nigritae exhaustis venis metallicis conficiendo saccharo operam dare debent”; III. “Nigritae non absoluto quotidiano penso, crudeliter ab Hispanis habentur”; IV. “Nigritae ob Hispanorum crudelitatem fugiunt, aliquot Hispanos caedunt, sed tandem ab Hispanis variis suppliciis adficiuntur”; V. “Hispani occupant gallicam navem pusilanimitate praefecti navis gallicae”; VI. “Galli hispanos fugant, et urbem Hanava magnâ pecuniae summâ mulctant”; VII. “Galli Chioreram urbem occupant, praedentur, & tandem, ob incolarum perfidiam, igne absumunt”; VIII. “Galli Carthaginem Indiae continentis urbem duce Hispano quodam nauto occupant: & idem Iudicem eius urbis (à quo verberibus caesus) pugione transfodit”; IX. “Hispani stratagemate quodam indos in Insula Cubagua adversus Gallos incitant”; X. “Qua ratione indi sua commercia & negotiationes exercere soleant”; XI. “Qua ratione indi in bellum progrediantur”; XII. “Mercatores quidam cum deessent illis cibi quibus vescerentur in regione vasta, noctu ex insperato quorundam Indorum mapalia ingredi coguntur”; XIII. “Benzo cum comitibus, premente fame testudines venatur secundum littus, quae in ea regione praegandes sunt”; XIV. “Diego Gottierez praefectus hispanus caciquos seu Regulos Sueré, Chiappa atque alios qui salutandi gratia advenerant, ad prandium invitat”; XV. “Praefectus Hispanus caciquos vinculis adstringit, & succenso igne se eos crematurum minitatur, nisi corbem propositam sexies auro explerent”; XVI. “Moli hispanos adgrediuntur, praefectum eorum cedunt: tandem tamen fugantur. Sed à recentibus Indis oppressi, denuo vincuntur, accepto tamen subsidio, qui ex praelio in columes euaserant, discedunt”; XVII. “Ferdinandus Sotto crudeliter in Florida praefecturam exercet, abscissis etiam Cacicorum manibus”; XVIII. “Petrus Alvaradus, absente cortesio mexicanos sua sesta celebrantes strictis gladiis caedunt, atque monilia, quibus erant ornati, detrahunt”; XIX. “Franciscanus Monteio lucatanae provinciae praeficitur. Quidam ex Caciquis, foedus cum illo contrahere velle simulans, tragula illum conficere conatur”; XX. “Colloquium Benzoni cum cacico quodam in Nicaragua, de Christianorum moribus”; XXI. “Nicaragensium in suis saltationibus ritus”; XXII. “Petrus Alvaradus missus ab Antonio de Mendoza in Sibollae provinciam, cum plerisque è suis à Xaliscanis occiditur”.

¹⁶⁴ *Americae Pars Sexta. Sive Historiae ab Hieronymo Benzono mediolanense scriptae, sectio tertia, res nominis nobiles & admiratione plenas continens, quam praecedentes duae. In hac enim reperies, qua ratione Hispani opulentissimas illas Peruani regni provincias occuparint, capto Rege Atabaliba: deinde orta inter ipsos Hispanos in eo regno civilia bella.* Francfort del Meno, 1596 [BNE, R/ 30554 (1)]. Las 26 láminas que integran este volumen a modo de apéndices finales a los textos son las siguientes: I. “Franciscus Pizarrus, Iacobus Almagrus & Ferdinandus Luques societatem ineunt”; II. “Imperterritus quidam Pizarri miles, Cretensis natione, per medium Indorum agmen transit”; III. “Pizarrus in Hispaniam navigat, & eius Regionis quam detexerat, praefecturam impetrat”; IV. “Pizarrus cum Almagro in gratia redit, & uterque fidem servaturus solenni iuramento pollicetur”; V. “Ferdinandus de Soto militum Tribunus cum aliquot aliis ad Regem Atabalibam à Pizarro ablegatur”; VI. “Atabaliba magna cum pompa Caxamalcam ingreditur”; VII. “Atabaliba Rex Peruanus à Francisco Pizarro capitur”; VIII. “Hispani cum mulieribus quas in castris & balneis superato Atabaliba reperunt, libidinem suam explent”; IX. “Atabaliba de suo litro persolendo cum Francisco Pizarro paciscitur”; X. “Atabaliba, fide accepta se liberatum iri, ad diversa loca suos ablegat adferendi auri & argentea causa”; XI. “Franciscus Pizarrus, contra fidem datam, Atabalibae gulam laqueo frangi iubet”; XII. “Cuzco, totius regni Peruani urbs opulentissima, ab Hispanis accupatur”; XIII. “Praelium inter Hispanos & Indos commissum ad urbem Cuzco”; XIV. “Iacobus Almagrus à Ferdinando Pizarro in vincula coniiicitur, in carcere strangulatur, postremo publice capite plectitur”; XV. “Marchio Pizarrus à Iacobo Almagro iuniore, & eius confoederatis, in propriis aedibus caeditur”; XVI. “Pugna inter Vacam de Castro & Iacobum Almagrum iuniorem commissa”; XVII. “Blascus Nunnez Vela Prorex, Guillenum Xuarez, Regionum negotiorum Procuratorem confodit”; XVIII. “Prorex Blascus Nunnez Vela in carcerem coniiicitur”; XIX. “Prerique praetextu obsequii Caesari praestandi, privatas iniurias ulciscuntur”; XX. “Hispani Indos oneribus succumbentes crudeliter tractant”; XXI. “Gonzalus Pizarrus vincitur, capitur & suplicio afficitur”; XXII. “Milites Ferdinandi & Petri de Contreras, in vincula coniecti, Panamae à Praetore quodam, pugione confodiuntur”; XXIII. “Hispani Indos domicilia in arboribus habentes oppugnant”; XXIV. “Hispani arbores, in quibus Indorum domicilia, succidunt, illosque deturbant”; XXV. “Indorum pontes ex funibus contexti”; XXVI. “Principum & Satraparum Indiae Occidentalis sepulturae”; XXVII. “Peruanos valde industrios esse aurifabros”; XXVIII. “In insula Ferri, quae una ex Canariis est, nullam esse aquam potui idoneam, praeter eam quae ex unica arbore destillat”.

Mondo Nuovo (Venecia, 1565) de Girolamo Benzoni¹⁶⁵, intercaladas en los textos sobre diversas actividades de los indígenas, de indudable valor etnográfico. El libro dos de la obra del milanés corresponde con la parte quinta de los *Grands Voyages*¹⁶⁶, y a su vez, el libro tres con la parte sexta de la serie.

Lejos de cesar la producción artística del Taller De Bry tras la muerte de su creador, la serie fue continuada por sus hijos y viuda en el séptimo libro o *Americae Pars VII* (Frankfurt am Main, 1599)¹⁶⁷. Esto no significa que Theodor no pudiera haber realizado los grabados antes de su muerte, o al menos hubiera intervenido, como es probable por la calidad de las imágenes. Esta parte relata el viaje y experiencias de Ulrich Schmidel de Straubing al Río de la Plata (1535-1552), tomando como fuente la edición alemana del propio Schmidel, *Warhafftige Beschreibung etlicher fürnemen Indianischen Landtschafften und Insulen* (Frankfurt am Main, 1567)¹⁶⁸. Las láminas de este libro se publicaron por separado junto con las de la parte octava, dentro de un volumen titulado *Tabulae & images ad Septimam et Octavam Americae Partem*¹⁶⁹.

En el mismo año de la publicación del anterior volumen, se imprimió en Frankfurt una de las partes más complejas de la serie, la *Americae Pars VIII*¹⁷⁰, integrada por un total de cuatro partes sobre diferentes viajes a distintas zonas de la geografía americana, en diferentes momentos en el tiempo. La primera relata el viaje de circunnavegación de sir Francis Drake por la Tierra entre 1577-1580, y su expedición de

¹⁶⁵ La obra de Benzoni se publicó igualmente en alemán con el título *Der Newenn Weltt un Indianischen Königreichs neue und warhrhafte History* (Basilea, 1579), que traducida al español sería: *La Historia Verdadera y Nueva del Nuevo Mundo y del Reino Indio*.

¹⁶⁶ SIEVERNICH, Gereon. "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634...*, p. 449.

¹⁶⁷ *Americae Pars VII. Verissima et lucundissima Descriptio Praecipuarum Quarundam Indiae regionum & Insularum, quae quidem nullis ante haec tempora visae cognitae, iam primum ab Ulrico Fabro Straubingensi, multo cum periculo inventae & ab eodem summa diligentia consignatae fuerunt, ex germanico in latinum sermonem conversa auctore M. Gotardo Artus Dantiscano*. Francfort del Meno, Gotardo Artus Dantiscano, 1599 [BNE, R/30554(2)].

¹⁶⁸ SIEVERNICH, Gereon. "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634...*, p. 449.

¹⁶⁹ *Tabula & Imagines ad Septima et Octavam Americane Partem, nimirum primo ad historiam Ulrici Fabri, deinde ad descriptionem itineris Francisci Draken, actandemad illustrationem regiones Guianae, perinens. In quibus vita mores & ceremoniae, horum populorum ad vivum depinguntur*. Francfort del Meno, Matheus Becker, 1599 [BNE, R/30554]. Las laminas que contiene este volumen son las siguientes: I. "Petrus Manchossa tribus furibus iusticiam administrat"; II. "Christiani ab indianis nefarie et fraudulentè trucidantur"; III. "Adventus ad Refem Scheruoorum, et quid ibi acciderit"; IV. "Quid Dn. Francisco Draken non procul a Rio de Plata acciderit"; V. "Franciscus Draco cum in locum quendam venisset, a Rege istius regiones conuenitur"; VI. "Quo modo Dn. Franciscus Draco civitatem et insulam S. Iacobi expugnatam obtinuerit"; VII. "Quo modo Franciscus Draco, civitatem S. Dominico in Insula Hispaniola sitam expugnaverit"; VIII. "Franciscus Draco Carthagenam civitatem expugnat"; IX. "Expugnatio civitatis S. Augustini in America sitae"; X. "Quo modo Dn. Candich in quadam insula multos canes marinos varii generis invenerit"; XI. "Quomodo duci Candish, indiani in quodam loco ligna & aquam dulcem obtulerint"; XII. "Quidam indiani ducem, Candish in itinere adoriuntur"; XIII. "Gualtherus Raleigh, expugnata civitate, hispanum gubernatorem captivum abducit"; XIV. "Populorum qui Hyberno tempore in arboribus rupibusque habitant, ceremoniae & ritus cum defunctis"; XV. "Quo modo Imperator Regni Guianae, nobiles suos ornare & praeparare soleat, si quando ad prandium vel coenam eos invitare velit"; XVI. "Gualtherus Raleigh Amicitiam contrahit cum Rege Arromaia"; XVII. "Quo modo Guiani aureas suas imagines fundere soleant"; XVIII. "Decem Hispani ab Indianis opprimuntur, spoliantur & trucidantur".

¹⁷⁰ *Americae Pars VIII. Continens Primo, Descriptionem trium itinerum nobilissimi et fortissimi equitis Francisci Draken, qui peragrato, primum universo terrarum orbe, postea cum nobilissimo Equite Iohanne Hauckens, ad expugnandum civitatem Panama, in Indiam navigavit, ubi vitam suam ambo finierunt*. Francfort del Meno, M. Gotardo Artus Dantiscano, 1599 [BNE, Sala Cervantes, R/30554(3)].

curso por el Caribe (1585-86), incluido su último viaje a las Indias Occidentales (1595-96). Para este caso, los hermanos De Bry se inspiraron en diversas fuentes: Tomas Greepe: *The true and perfect newes* (Londres, 1587); Gualterio Biggs: *A summarie and true discours* (Londres, 1598); Ricard Hakluyt: *The principal navigations* (Londres, 1589), la cual incluyen *The famous voyage of sir Francisco Drake*; Francisco Pretty: *The famous voyage* (Londres, 1600). Muy semejante en su organización es la segunda parte del libro, con grabados sobre el viaje de circunnavegación del marino y corsario inglés, Thomas Cavendish (1586-1588), que partió con dos naos desde Inglaterra en 1586 y regreso tras haber navegado unas 13.000 millas inglesas. La fuente de los textos de esta parte es Thomas Pret, *Thomas Candish's voyage* (Londres, 1588). La tercera parte del libro contiene imágenes sobre las principales historias y pueblos de la Guyana y la búsqueda de El Dorado por Gualter Raleigh en 1595. Las fuentes de los textos son el *Discovery* del propio Raleigh (Londres, 1596), que describe su expedición al Caribe y su infructuosa búsqueda de El Dorado por la Guayana en 1595. La cuarta y última parte, representa la lucha de la armada holandesa sobre la estratégicamente e importantes islas Canarias en mayo de 1599¹⁷¹. Desconocemos el autor de los escritos que sirvieron de base para los textos de esta parte.

La *Americae Nona & Postrema Pars* (Frankfurt am Main, 1602)¹⁷², dividida en tres partes con un total de 41 grabados, e ilustrada por la viuda de Theodor y sus dos hijos¹⁷³ en la imprenta de Matthäus Becker, está dedicada al duque de Sajonia, Cristian II (1599-1611)¹⁷⁴. La primera parte se inspira en la *Historia natural y moral de las Indias* (Sevilla, 1590) del jesuita José de Acosta (Medina del Campo, c. 1539 – Valladolid, 1600), y en la adaptación holandesa que se hizo de la misma erróneamente atribuida a Juan Huygen van Linschoten. A diferencia de Benzoni y Las Casas, el jesuita no toma la decisión de criticar a los españoles sino de hablar minuciosamente de los hábitos y costumbres de los indígenas americanos. De ahí que los hermanos De Bry optasen por ocultar su autoría, al no ser crítico con la actuación castellana en el Nuevo Mundo. La segunda parte relata el viaje de circunnavegación por la Tierra de Sebalde Weert (Amberes, 1585 – Batticaloa (Sri Lanka), 1600) y Baltasar de Cordes, que cruzaron el Estrecho de Magallanes y llegaron hasta las islas Molucas. Los grabados de esta parte fueron sacados a la luz por la viuda de Theodor De Bry y sus hijos en Frankfurt am Main, en 1602, apoyándose en la relación holandesa de Bernardo Ianss Cirurgin, el cual contribuyó personalmente en la realización de dicho viaje, escrito en

¹⁷¹ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*, traducción de KOVACSICS, Adán. Madrid, Ediciones Siruela (3 edic.), p. 449.

¹⁷² *Americae Nona & Postrema Pars. Qua de ratione elementorum: De Novi Orbis Natura: De huius incolarum superstitionis cultibus: deq; forma Politiae ac Reipubl ipsorum copiosè pertractur: Catalogo Regum Mexicanorum omnium, à primo usq; ad ultimum Moteçumam II. Addito: cui etiam ritus eorum coronationis, ac sepulturae annectitur, cum enumeratione bellorum, quae mutuò indigesserunt.* Francfort del Meno, Matheus Becker, 1602 [BNE, R/29442].

¹⁷³ Según una nota de la contraportada de la obra: “E Germanico latinitate donata, et figuris, seu iconibus aneis pulcherrimis ornata, editaque opera ac sumptibus Theodori de Bry p.m. viduae ac filiorum binorum Ioan Theodori & Ioan Israelis ciuium Francofurtensium”.

¹⁷⁴ En la contraportada se puede leer la dedicatoria al duque de Sajonia, don Cristian II: “Illustrissimo et potentissimo principia ac domino, Dn. Christiano II. Duci Saxoniae, ad S. Romani Imperii Archimarschallo Electori, Domino nostro clementissimo, S. & F.”. *Americae Nona & Postrema Pars...* fol. 2 [BNE, R/29442].

lengua alemana por Gotardo Artus de Danzing. Las fuentes de los textos son Barent Jans, *Widloopigh verhael* (Ámsterdam, 1600); Jans, barbero del navío de De Weert que relata el fracasado intento del holandés Sebald de Weert de circunnavegar la tierra (1598-1600). La tercera parte de la obra esta centrada en el viaje de circunnavegación realizado por los holandeses al mando de Oliverio van Noort entre 1597-1601. Toma como fuente al propio Oliverio con su *Berchryvinge...* (Róterdam y Ámsterdam, 1601)¹⁷⁵.

El libro décimo o *Americae Pars Decima*¹⁷⁶, dividido en dos partes con doce grabados¹⁷⁷, fue editada por Jerónimo Gallern en Oppenheim, en 1619, e ilustrado por Johann Theodor, que es mencionado como librero y comerciante de objetos de arte en la ciudad. La primera parte del trabajo aborda los viajes de Américo Vespucio a las Indias Occidentales (1497-1504). Es complicado determinar las fuentes de los textos que acompañan a los grabados de esta parte, posiblemente sea el *Primo volumen delle navigazioni* de Giovanni Battista Ramusio (Venecia, 1550), que publicó los dos presuntos relatos de viajes de Américo Vespucio (1497-1499). No obstante, en 1507 existía una edición de las cuatro navegaciones de Américo Vespucio editada por Martín Waldseemüller, *Vier Schiffahrten des Vespucci Amerigo*, donde describe los cuatro presuntos viajes realizados entre 1497-1504, pero desconocemos si esta edición fue la base para los textos del Taller De Bry. La segunda parte del libro cuenta con ilustraciones del mismo Johann sobre los ingleses en Virginia y Nueva Inglaterra (1607-1614). En este caso, una de las fuentes es la *A true discourse* (Londres, 1615) de Raúl Hamor, secretario de sir Thomas Dale, entre 1610-1614, y escribiente de Henrico. Otra fuente es la obra del capitán John Smith, *The general historie of Virginia* (Londres, 1624), donde relata los acontecimientos ocurridos entre 1609-1614, en torno a Pocahontas, hija del cacique Powhatan o Wahunsonacock¹⁷⁸.

¹⁷⁵ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634...*, p. 449.

¹⁷⁶ *Americae Pars Decima: Qua continentur, I. Duae Navigationes Dn. Americi Vesputi, sub auspiciis Castellani Regis, Ferdinandi susceptae; II. Solida narratio de moderno provinciae Virginiae statu, que ratione tandem pax cum Indianis coaluerit, ac castella aliquot ad regiones praesidium ab Anglis extracta fuerint: addita historia lectu jucundissima, quomodo Pokahuntas, Regis Virginiae Powhatan filia, primori cuidam Anglo nupferit; Authore Raphe Hamor Virginiae Secretario; III. Vera descriptio Novae Angliae, quae Americae pars ad Septentrionalem Indiam spectat, à Capitaneo Johanne Schmidt, Equite atque Admirali delineate: cui accessit discursus, quomodo in secunda navigatione à Gallis captus, Anno 1616, demum liberatus fuerit.* Oppenheim, Jerónimo Galleri, 1619 [BNE, R/38228 (1)].

¹⁷⁷ El volumen está ilustrado con 12 grabados a modo de apéndices finales a la obra: I. “Quomodo Americus Vesputius in Pariam, modò Americam dictam pervenerit, ac quale hominum genus ibídem offederit”; II. “Quibus remediis contra morbos utantur Indiani”; III. “Quomodo Indiani Hispanis per foeminas dolos struxerint, atque hinc velitaris pugna coortasit”; IV. “Quomodo Hispania lio quodam in loco excepto fuerint, ubi incolae serpentibus vescuntur”; V. “Indiani ad Insulam Itii Hispanos aditu prohibere conantur, unde atrox coortum praelium”; VI. “Quomodo in Gigantum insula cum Hispanis suis exceptus fuerit Vesputius”; VII. “Pocahuntas Virginiae Regis filia expatium profecta, astu intercipitur” (cap. 1, 2 y 3); VIII. “Dum Indiani ab Anglis inducias impetrant, duo Regis Powhatan filii sororem suam invisunt” (cap. 3); IX. “Cichohomines tanque, subditi Regis Angliae, Capitaneo Argili juramentum fidelitatis praestant” (cap. 4); X. “Dn. Thomas Dalenus persecretarium Raphe Hamor adhuc aliam Powhatanis ambit filiam” (cap. 14, 15 y 16); Lámina XI: “Equestris ordinis viri, quibus exercitiis sese in Virginia oblectari possint”; Lámina XII: “Capitaneus Johannes Schmidius in secunda Virginiam versus navigatione, à Gallis captus, mirabilite liberatur”.

¹⁷⁸ SIEVERNICH, Gereon. “Apéndice”, en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634...*, p. 449.

En el mismo año de la aparición de la décima parte se publicó la *Americae Pars Undecima*¹⁷⁹, dividida en dos partes con un total de nueve grabados¹⁸⁰ e ilustrada por Johann Theodor. La primera, con imágenes relativas a la navegación de Guillermo Cornelio Schouten, se apoya en los textos del propio Schouten, *Reise gedaen in de Ajaren 1615* (Ámsterdam, 1617), donde describe el viaje de circunnavegación entre 1615-1617, el cual fue concluido con éxito por los ciudadanos de Hoorn, Schouten y Jacob Le Maire, quienes en el transcurso de su travesía descubrieron el Cabo de Hoorn o de Hornos, que debe su nombre a su ciudad. La segunda parte de la obra fue editada por Gotardo Arthus e ilustrada por Johann en 1620. Esta cuenta con ilustraciones sobre los países, ínsulas, pueblos, guerras y batallas que se dieron por estos lares durante el viaje de circunnavegación de Jorge Spielberghen por encargo de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (1614-1617). Las fuentes de esta parte son Gotardo Artus, el cual se encargó de redactar un texto basado en la obra de Spielberghen, titulado *Speculum orientalis occidentalisque Indiae* (Ámsterdam, 1619)¹⁸¹.

El libro duodécimo (Frankfurt am Main, 1624), está dedicado a la geografía americana, de ahí que contenga los catorce mapas de la *Descripción de las Indias Occidentales* (Madrid, 1601) de Antonio de Herrera y Tordesillas, obra que a su vez se encuentra incluida dentro de la *Historia general de los hechos de los castellanos*.

De mayor extensión es el libro decimotercero referente a Nueva Inglaterra, Virginia, Brasil y la Guyana. En él se incluye una descripción de la conquista de la ciudad de San Salvador (Brasil). Los grabados de este volumen fueron realizados por Matthäus Merian en 1628, y las fuentes de los textos son relatos anteriores, agregando algunos nuevos. Los grabados 1-3 están inspirados en la obra de Ricard Whitbourne: *A description of the discovery and settment of New England*; del grabado 4 al 6, son un resumen de los relatos de John Smith y Raul Hamor sobre Virginia; mientras el grabado 7 es sacado de un resumen de Staden y Jean Lery; el grabado 8 es del relato de Harcourt sobre un viaje a la Guyana (1613); el grabado 9 de la descripción que hace Aldenburgh de la conquista de San Salvador por navíos holandeses (1624)¹⁸².

El último libro de la serie fue ilustrado por el mismo grabador suizo en 1634. Los grabados 1 al 9 de esta parte versan sobre el viaje de circunnavegación por la flota de Nassau bajo el mando del almirante Jacobo L'Heremite, entre 1623-1628. El grabado 10, es una retrato de la ciudad de México y de Nueva España; el grabado 11 es referente a Guatemala; los grabados 12 y 13 versa sobre la captura de una flota española por la

¹⁷⁹ *Americae Pars Undecima*, see *Descriptio Admirandi itineris a Guillermo Schoten Hollando Peracti. Qua ratione in Meridionali plaga freti Magellanicum novum hactenusque incognitum in mare Australe transitum patefecerit: Quas ítem terras, insulas, gentes, resque mirabiles in dicto Australi Oceano obvias habuerit*. Oppenheim, Jerónimo Galleri, 1619 [BNE, R/38228 (2)].

¹⁸⁰ I. "Guilhelmi Schouten in australem oceanum expeditio"; II. "Descriptio freti Le Maire à Guilhelmo Schouten Hornano inventi & lustrati"; III. "Hollandi navem quandam Barbarorum, una cum liberis eorum intercipiunt"; IV. "Barbari quomodo erga Hollandos se gesserint, & quid in muscarum insula ipsi evenerit"; V. "Quid Hollandis in Cocos & Proditorum insula acciderit"; VI. "Quid Hollandis in Insula fundo destituta evenerit"; VII. "Quomodo in alia quadam Insula Hollandi excepto fuerint"; VIII. "Quomodo cibum apponere, potum conficere, ac coram rege choreas ducere soleant Barbari"; IX. "Descriptio insulae Hornae".

¹⁸¹ SIEVERNICH, Gereon. "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634...*, pp. 449-450.

¹⁸² SIEVERNICH, Gereon. "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634...*, p. 450.

flota holandesa del almirante Pieters Hayn en el puerto de Matanzas el 7 de septiembre de 1628; el grabado 14, representa la conquista de la ciudad de Olinda por la flota holandesa bajo el mando de Enrique Cornelio Lonck, por encargo del príncipe de Orange el 17 de febrero de 1630¹⁸³.

Mientras los protagonistas de los primeros volúmenes de los *Grands Voyages* fueron los indígenas americanos, en las últimas partes quedan relegados a un segundo plano por los europeos. Por otra parte, los últimos volúmenes carecen de la fuerza de los tomos previos de la serie, y en particular de los que editó el mismo Theodor De Bry. Las ilustraciones posteriores a los seis primeros volúmenes, nunca llegaron a alcanzar el extraordinario impacto que consiguieron las realizadas por su creador, haciéndose patente la disminución de la calidad de los grabados, que a su vez presentan una cierta convencionalidad¹⁸⁴.

1.2. Edición ilustrada de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*

NÚMEROSOS polemistas protestantes en su búsqueda de ejemplos de las atrocidades perpetradas por los castellanos en América en nombre de la fe católica, encontraron la excusa perfecta en la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de las Casas, publicada sin ilustraciones en Sevilla, en 1552. Su impacto no se hizo esperar y de ahí que se publicara una edición francesa y flamenca en 1579, y en lengua inglesa en 1583. Esta proliferación de traducciones culminó con la edición alemana preparada por Theodor De Bry en 1597, traducida al alemán, con el título: *Warhafftiger vnd gründlicher bericht der hispaner grewlich, vnd abschewlichen Tyranny von jhnen in den West Indien*¹⁸⁵. Este ejemplar se publicó no como parte de sus *Grands Voyages* sino independientemente. A diferencia de las anteriores ediciones, contaba con 17 láminas intercaladas en los textos más una portada, capaces de captar la imaginación de los lectores con increíbles descripciones de las atrocidades perpetradas por los españoles durante la conquista de América.

La obra del dominico se convirtió en parte del arsenal de la propaganda anticatólica, que vino a dar respuesta al folleto ilustrado de Versthegan, *Théâtre des Cruautez des Hereticques de nostre temps* (Amberes, 1588)¹⁸⁶, que contenía 29 planchas de los hermanos Wiericx, referentes a los abusos cometidos por los protestantes en Francia, Inglaterra y los Países Bajos¹⁸⁷.

¹⁸³ *Ibidem*.

¹⁸⁴ ELLIOT, John H: "De Bry y la imagen europea de América" (pról.)..., pp. 11-12.

¹⁸⁵ En la Biblioteca Nacional de España se conserva una edición impresa por Johann Theodor de Bry en Oppenheim, en 1613, que al igual que la edición latina, está ilustrada con los 17 grabados, más la portada [BNE, R/39826].

¹⁸⁶ VERSTEGHAN, Richard. *Théâtre des Cruautez des Hereticques de nostre temps*. Traducción del latín al francés. Amberes, A. Hubert, 1588. Las placas grabadas se atribuyen a Jean Wiericx.

¹⁸⁷ DUVIOLS, Jean-Paul. "Theodore de Bry et ses modèles français", *Caravelle*, n. 58 (1992), p. 13.

Se hicieron sucesivas ediciones de la *Brevísima*, convirtiéndose en el documento visual utilizado por la parte acusadora para justificar una visión crítica de la actuación española en el Nuevo Mundo. Además, era escrita por un español devoto a la fe católica al igual Benzoni¹⁸⁸. Para llegar a un público más numeroso el texto se publicó en latín con el título de *Narratio regionum indicarum por quosdam devastatarum verissima hispanos* (Frankfurt am Main, 1598)¹⁸⁹ (Fig. 5), con los mismos grabados de la edición alemana¹⁹⁰. En este sentido, hay que resaltar la estrecha colaboración entre Theodor y Joos van Winghe (Bruselas, 1544 – Frankfurt am Main, 1603), pintor oficial de Alejandro Farnesio después de pasar cuatro años en Italia, quien es mencionado en el primer y segundo grabado de la *Narratio* como “inventor”, y probablemente se inspiró en las escenas de martirio de santos¹⁹¹. Winghe, al igual que De Bry, era un refugiado protestante convencido que se negó a renunciar a su fe y se vió obligado a abandonar Bruselas. Acompañado por su familia, se trasladó a Frankfurt, donde se convirtió en ciudadano en 1588¹⁹².

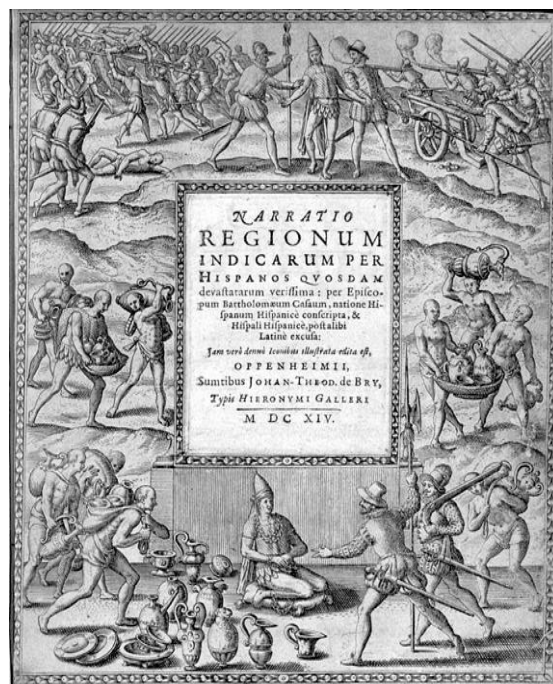


Fig. 5. Reedición de Johann Theodor De Bry de la *Narratio regionum indicarum per hispanos*. Oppenheim, 1614. BNE, Sala Cervantes, R/40217.

En la actualidad se ha debatido mucho sobre cuál fue la fuente iconográfica en la cual se inspiró Theodor para la realización de sus grabados. Jean-Paul Duviols aportó un dato interesante, gracias a la bondad de Rolena Adorno de la Universidad de Princeton, que descubrió en la biblioteca William L. Clements de Ann Arbor una serie de acuarelas que a primera vista, parecen ser los modelos que utilizó el flamenco para la *Narratio*. El autor de estas acuarelas es anónimo e ilustran un manuscrito que contiene

¹⁸⁸ ELLIOT, John H: “De Bry y la imagen europea de América” (pról.), en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*, edición de SIEVERNICH, Gereon. Madrid: Ediciones Siruela, 2003 (3 edic.), pp. 12-13.

¹⁸⁹ *Narratio regionum indicarum per hispanos quosdam devastatarum verissima: per episcopum Bartholomaeum Casaum, natione Hispanum Hispanicè conscripta, & Hispali Hispanice, postalibi Latine excusa.*

¹⁹⁰ Los grabados que hemos utilizado preceden de una edición impresa en Oppenheim en 1614 por Johann Theodor de Bry, y editada por Jeronimo Gallern, contenida en la Biblioteca Nacional de España [BNE, Sala Cervantes, R/40217]. Las láminas que contienen carecen de título aclaratorio y se encuentran en los siguientes capítulos –no indicaremos las páginas, porque de una edición a otra cambia–: I. cap. “De la Insula Hispaniola”; II. cap. “De la Insula Hispaniola”; III. cap. “De Regnis, que Insula Hispaniola, capiebat”; IV. “De Regnis, que Insula Hispaniola, capiebat”; V. “De Terrae continenti”; VI. “De Nova Hispania peculiariter”; VII. cap. “De Nova Hispania peculiariter”; VIII. cap. “De Nova Hispania peculiariter”; IX. cap. “De Regno et Provincia Guatimala”; X. cap. “De Regno et Provincia Guatimala”; XI. cap. “De Hispania, ítem Panuco, et Xalisco”; XII. cap. “De Hispania, ítem Panuco, et Xalisco”; XIII. cap “De Regnu Yucatan”; XIV. cap. “De magnis Regnis et amplis Provinciis Perusii”; XV. cap. “De novo Regno Granada”; XVI. cap. “De novo Regno Granada” y XVII. Cap. “Undecima rationis Apagraphum”.

¹⁹¹ BÜCKEN Véronique. “Theodore de Bry et Joos van Winghe...”, p. 110.

¹⁹² *Ibidem*, p. 108.

la traducción al francés por Jacques de Migrode de la *Brevísima* (Amberes, 1579)¹⁹³. El manuscrito está fechado en 1582, y se desconoce si era un texto preparatorio para la segunda edición francesa que nunca fue publicada¹⁹⁴.

Lejos de apagarse el impacto de la edición ilustrada de la *Brevísima* como arma contra España, en los siglos venideros numerosos autores siguieron empleándola para mostrar una imagen crítica de España. Es el caso de Pudendorf, Voltaire, Paw y Raynal, incluso los americanos que antes, durante y después de las guerras de independencia volvieron apoyarse en ella, como Viscardo y Guzmán, el propio Bolívar, Manuel José Quintana, el chileno Lastarria o el argentino Sarmiento, o el mexicano Jenaro García.

2. Levinus Hulsius (Gante, c. 1546 – Frankfurt am Main, 1606)

LEVINUS Hulsius o Laevinus Hulse, fue un prestigioso editor e impresor de libros que nació en la ciudad belga de Gante hacia el año de 1546. Descendiente de una familia rica y respetable, a temprana edad mostró grandes habilidades en el estudio de la Lengua y las Matemáticas en los seminarios y Universidad de su país. Pronto se empapó de los principios del protestantismo y se convirtió en uno de los defensores más activos de la reforma de la iglesia¹⁹⁵. Este hecho provocó que tuviera que abandonar su país y posesiones, tras un decreto del monarca español que exigía acatar los principios de la iglesia católica¹⁹⁶. Como De Bry, Hulsius dirigió sus pasos hacia la ciudad alemana de Frankfurt am Main, donde tuvo una acogida favorable y se reunió con el grabador flamenco, ubicándose finalmente en la ciudad de Nürnberg en 1590. Esta ciudad tuvo una importancia considerable en su tiempo, tanto en lo científico como en lo comercial, llegando a contar con una treintena de eminentes librerías y editoriales, que florecieron bajo el amparo de la Universidad de Altdorff, que terminó cerrando sus puertas en 1809 por orden de Maximiliano I de Baviera.

Hulsius, igualmente destacó como un fabricante de finos instrumentos matemáticos y de astronomía, sobre los que escribió extensamente. Es el caso de la obra *Ocularis y radicalis demonstratio usus quadrantis* (Nürnberg, 1596)¹⁹⁷, donde nos habla de una gran variedad de instrumentos matemáticos a diferentes precios para su venta. Editó en la imprenta de Johann Masii, la obra del matemático flamenco Adrianus Romanus (Lovaina, 1561-1615), *Speculum astronomicum sive Organum forma mappae*

¹⁹³ LAS CASAS, Bartolomé de. *Tyrannies et cruautez des Espagnols, perpétrées es Indes Occidentales qu'on dit le Nouveau Monde; brievement descrites en langue castillane par l'Euesque Don Frere Bartelemy de Las Casas ou Casaus. Espagnol, de l'ordre de S. Dominique; fidèlement traduites par laques de Migrode; pour servir d'exemple & aduertissement aux XVIII Provinces du país bas. Heureux celuy qui devient sage en voyant d'autrui le dommage.* Amberes, chez François de Ravelenghien ioignant le portail Septentrional de l'Eglise nostre Dame, 1579.

¹⁹⁴ DUVIOLS, Jean-Paul. "Theodore de Bry et ses modèles français", *Caravelle*, n. 58 (1992), pp. 13-14.

¹⁹⁵ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages and Travels, Edited and Published by Levinus Hulsius and His Successors at Nuremberg and Francfort, From 1598 to 1660* (1839). EE.UU., Kessinger Publishing's, 2009, pp. 1213.

¹⁹⁶ Ibidem.

¹⁹⁷ Publicada en la ciudad de Nürnberg en 1596, fue impresa en la imprenta de Christopher Lochner [BSB, Res/4 Math.a.147].

expressum (Lovaina, 1606)¹⁹⁸. Referente al uso del reloj de arena y el cuadrante, publicó la *Descriptio et usus uiatorii et horologii solaris* (1597), reeditada en Frankfurt am Main en 1613 y 1632), y la *Theoria et praxis quadrantis geometrici* (Nürnberg, 1594). Planeó la publicación de una enciclopedia matemática, compuesta por una serie de tratados sobre instrumentos matemáticos conocidos en la época¹⁹⁹. Asimismo, realizó la edición del *Epistolarum astronomicarum libro libri*, del astrónomo danés Tycho Brahe (Escania, 1546 – Praga, 1601), la cual editó e ilustró en la ciudad alemana de Nürnberg en 1596²⁰⁰, dedicada al príncipe Guillermo “Hassiae Landtgra VII”. En este tratado Brahe describe sus apreciaciones astronómicas y especialmente Uraniburgo, observatorio que construyó en la isla danesa de Hveen. La obra se encuentra adornada con diversas xilografías, una de ellas sobre la figura de Brahe en la contraportada y el centro astronómico de Uraniburgo (págs. 258, 262 y 263), incluyendo la planta del propio edificio, sus jardines y alrededores (pág. 260).

Gracias a sus habilidades como lingüista y lexicógrafo, escribió extensamente sobre la construcción del lenguaje y la pronunciación de las lenguas, como queda plasmado en la *Bericht von der französischen Aussprechung nach Form einer Grammatick* (1602), sobre la pronunciación de la lengua francesa, o la *Grammatica itálica* (1618 y 1652). Del mismo modo, imprimió y editó diccionarios en diferentes idiomas, como el *Dictionarium Teusch-Italianisch, und Italiänisch-Teusch* (alemán-italiano; italiano-alemán), impreso en Frankfurt am Main, en 1605²⁰¹; el *Dictionnaire François-allemand-françois ave une brieve instruction de la prononciation des deux langues en forme de Grammaire* (francés-alemán-francés)²⁰². Casi una década después, el maestro de lengua latina, italiana y francesa de Heidelberg, Francesco Martino Ravelli, dedicó a la memoria de Hulsius el *Dittionario, Italiano-Francese-Tedesco, Francese-Italiano-Tedesco et Tedesco-Francese Italiano*, impreso por Erasmo Athleta (Frankfurt am Main, 1616)²⁰³, reimpresso en la misma ciudad en 1644, por Nicolo Benekart²⁰⁴.

¹⁹⁸ *Speculum astronomicum sive Organum forma mappae expressum: in quo licet immobili omnes qui in primo caelo, primoque mobili spectori solent motus, per canones ea de re conscriptos, planissimè sine ullius regulae aut volvelli beneficio repraesentantur* [Biblioteca Pública del Estado en Córdoba, 27/40].

¹⁹⁹ El primer ensayo de instrumentos matemáticos, *Erster Tractat der mechanischen instrumente* (Frankfurt am Main, 1602), describe un nuevo cuadrante; un segundo tratado, titulado *Bericht des neuen geometrischen grundres* (Frankfurt am Main, 1604), hace una descripción del instrumento “planimetra”; El tercer tratado, titulado *Beschreibung und Unterricht des Proportional Cirkels* (Frankfurt am Main, 1604), trata sobre una brújula inventada por el relojero suizo y fabricante de instrumentos astronómicos y matemáticos, Jobst Burgius (Lichtensterg (Suiza), 1552 – 1632); un cuarto tratado, *Beschreibung des Viatorii oder Wegzählers*, contiene una descripción del viatorius o podómetro.

²⁰⁰ BNE, Sala Cervantes, 2/15217.

²⁰¹ Esta obra cuenta con una bella portada a modo de retablo de Hulsius como único grabado, en la que se encuentran insertos varios medallones con motivos alegóricos sobre la Retórica, Gramática, Dialéctica, Música, Astronomía, Geometría y Aritmética. BNE, Salón General, 3/46809.

²⁰² En la Biblioteca Nacional de España se conserva una edición impresa en Frankfurt am Main de 1614. BNE, Salón General, 2/46402.

²⁰³ BNE, Salón General, 2/63770.

²⁰⁴ *Dittionario italiano, francese, tedesco, latino con un brieve insegnamento de sudetti quattro linguaggima. In questa secta stampa messo in un libro e diviso in quatro parte* (Frankfurt am Main, 1644). BNE, Salón General, 2/63762.

Las obras de contenido histórico también formaron parte de sus repertorios, como *Eine kurze Beschreibung des Königreichs Ungarn* (Nürnberg, 1595) o la *Chronologia Pannoniae* (Nürnberg, 1596), sobre la historia del reino de Hungría bajo la ocupación turca. Centrada en los acontecimientos históricos que ocurrieron en Transilvania y Moldavia, es la *Historische Relation von Siebenbürgen, Moldan und her Wallachei* (1595). Tampoco faltan los trabajos de carácter geográfico como la *Geographische Beschrei einiger Provinzen in Frankreich und Flandern mit einer beigefügten Chartre* (1596), sobre las provincias y ciudades en Francia y Flandes, o la *Chronologia in qua prouinciae sequente pagina nominatae... breuiter describuntur* (Nürnberg, 1596), publicada en la imprenta de Christopher Lochner, relativa a la geografía e historia de Europa, Rusia y Asia²⁰⁵.

El interés por la Antigüedad también formó parte de los temas de interés del editor belga, con obras como *Leben aller römischen kaiser*, sobre la vida de los emperadores romanos²⁰⁶, o *XII Primorum Caesarum et LXIV ipsorum vxorum et parentum ex antiquis numismatibus, in aere incisae, effigies atque earundemque vitae & res gestae, ex variis authoribus collectae* (Frankfurt am Main, 1597), en la imprenta de Johann Colliti. Este último trabajo fue reimpresso en la ciudad de Spira dos años después en la imprenta de Bernardi Albini²⁰⁷.

Inducido por el éxito editorial de la gran colección de De Bry, emprendió en 1598 la *Sammlung von 26 Schiffahrten in Verschiedene Fremde Länder* o *Colección de Viajes y Travesías (Collection of Voyages and Travels)* en Frankfurt am Main, posiblemente para aprovechar las ventajas que ofrecían las numerosas ferias establecidas en la ciudad y por vivir en el entorno de De Bry, con quien tuvo una relación amistosa, puesto que ambos talleres publicaron en muchas ocasiones los mismos trabajos. La influencia del grabador flamenco es evidente, ya que reproduce casi los mismos relatos y las imágenes son muy similares, aunque las realizadas por Hulsius parecen ser mucho más convincentes, con referencias a mapas que se ejecutan a lo largo de toda la narración.

A pesar de ser poco conocida en la actualidad, la colección gozó en su tiempo de una gran popularidad, siendo calificada por Haller, Meusel y Freytag como rara y curiosa. En ella se contienen varios escritos de temática americana de gran interés para nuestro estudio, siendo los más interesantes los impresos en la ciudad de Nürnberg, en 1599. Nos referimos al relato de sir Walter Raleigh a la Guyana en busca de El Dorado, contenido en su *Discovery*, y la expedición del accitano Pedro de Mendoza al Río de la Plata, narrada por el germano Ulrich Schmidel (Straubing, 1510 – Ratisbona, c. 1579). Ambas publicaciones se han podido consultar en la Biblioteca Nacional de España y en la John Carter Brown Library, con la ventaja de que la segunda dispone de la colección completa de Hulsius.

²⁰⁵ BNE, 3/16400.

²⁰⁶ Este trabajo también apareció en latín bajo el título de *Impp. Romanorum Numismatum series à C. Iulio Caesare ad Rudolphum II ex priscis recentibusque Numismatibus* (Frankfurt am Main, 1603 y 1605).

²⁰⁷ En la Biblioteca de la Real Academia de la Historia se conservan dos ejemplares: 4/1151 y 16/3091. De esta obra se hizo una edición en alemán, en 1599, titulada *Lebensbeschreibung der 12 ersten römischen kaisern, auch ihre Gemahlinnen und anderer Anverwandten*.

En los últimos años en vida de Hulsius, observamos que se dedicó a numerosas empresas literarias, reimprimiendo muchos diccionarios, porque se habían convertido en necesarios para el público, como el *Dictionarium, deutsch, französisch, italiänisch, sammt einer kurzen Unterrichtung der deutschen und italianischen Sprachen*, con una breve gramática de alemán e italiano. Impreso en Frankfurt am Main, en 1606 y reeditado en 1628, 1631 y 1644. Al mismo tiempo, continuó con su colección de *Viajes y Travesías* y tratados matemáticos anteriormente aludidos, pero se vieron interrumpidos por su muerte, que tuvo lugar a principios de 1606²⁰⁸. Las partes 8 y siguientes de la colección de sus *Viajes*, fueron publicadas por la viuda y sucesores, de los que carecemos de información.

2.1. Colección de Viajes y Travesías (*Sammlung von 26 Schiffahrten in Verschiedene Fremde Länder*, 1598-1660)

DE todas las colecciones de viajes de la Historia Universal, merece ser conocida la realizada por Hulsius, la cual guarda una estrecha similitud con la del Taller De Bry, hasta el punto de que Haller y otros autores las consideran idénticas, mientras Adolf Asher la encuentra más curiosa y rara que la de su compatriota²⁰⁹. Esta colección sobre los principales viajes y travesías a las diferentes partes del mundo, tiene como título original: *Sammlung von 26 Schiffahrten in Verschiedene Fremde Länder*, traducido al castellano como *Colección de 26 travesías a diferentes países extranjeros*. Se compone de 26 libros o partes, publicadas a lo largo de 62 años, impresos en las ciudades alemanas de Nürnberg, Frankfurt am Main y Hanover, desde 1598 hasta 1660. Toda la colección completa, incluidas las diferentes reediciones que se hicieron posteriormente, se pueden consultar en la John Carter Brown Libray con la signatura T7c V3a²¹⁰.

Los primeros volúmenes de la colección fueron objeto de varias reimpressiones, porque muchos aficionados estaban ansiosos de conocer las grandes empresas europeas en las diferentes partes del mundo. En este sentido, los tres primeros libros de la colección relatan las expediciones iniciales de los holandeses a las Indias Orientales, donde se impusieron a la supremacía comercial portuguesa y sentaron las bases de un fructífero comercio. En la misma línea se encuentran los relatos de la parte octava, novena, décima y undécima, referentes a la aparición y progreso del poder holandés en el Este. Sin embargo, son las partes cuatro y cinco las que han centrado nuestro interés, relativas a la expedición de sir Walter Raleigh a la Guyana y del accitano Pedro de Mendoza al Río de la Plata. Por otra parte, el orfebre y grabador alemán Michael Le Blon (Frankfurt am Main, 1597 – Amsterdam, 1656), que probablemente estudio con Theodor De Bry y Johann Theodor, editó las tres últimas partes de la colección,

²⁰⁸ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, p. 9.

²⁰⁹ *Ibidem*.

²¹⁰ Según nos comentó el curator de libros de América Latina de la JCBL, Kenneth Ward, está colección será próximamente catalogada de nuevo.

falleciendo poco después de la publicación de la última. Esto provocó que la serie terminara cayendo en manos menos inteligentes que las del proyecto original y sucesores inmediatos. De ahí que no se publicarán más viajes de navegación, salvo la reimpresión de la tercera parte en 1660.

El primer volumen de la colección, *Der Hollender Erste Schiffahrt in dem Orientalischen Indien*, fue impreso e ilustrado por Levinus Hulsius en la ciudad alemana de Nürnberg, en 1598²¹¹. En él se relata e ilustra la primera expedición holandesa a las Indias Orientales en marzo de 1595, con regreso en agosto de 1597. Dicha expedición fue igualmente ilustrada por De Bry en su colección de *Viajes*²¹², siendo las placas prácticamente idénticas a las de Hulsius. La atención que despertó entre los lectores fue tal, que en poco tiempo se realizaron cuatro ediciones más²¹³, con ligeras variantes con respecto a la edición inicial. La obra está adornada con dos mapas de las islas de Madagascar y Java, y varias láminas con escenas de los habitantes de las citadas islas, Sumatra, China y Bali, además de vistas de la ciudad de Bantam y Santa Helena²¹⁴.

En la misma línea se encuentra la siguiente parte, *ANDER Schiffahrt* (Nürnberg, 1602), centrada en la expedición a las Indias Orientales por Guillermo Barentz, la cual es narrada por Jan Huygen van Linschoten, autor del texto, que en 1593 formó parte de la expedición. Esta parte corresponde con la *Quinta Pars Indiae Orientalis*²¹⁵ de los *Petits Voyages* de De Bry²¹⁶. Se hicieron dos ediciones más en Frankfurt am Main (1605 y 1615), siendo la tercera publicada por la viuda y descendientes de Hulsius. Como el volumen anterior, contiene un mapa de la isla de Java y Sumatra, y otro de Madagascar, incluyendo grabados sobre los habitantes de estas islas.

Lo mismo podemos decir de la tercera parte, *Dritte Theil* (Nürnberg, 1598)²¹⁷, una continuación de las dos anteriores y centrada en la expedición del cartógrafo y navegante holandés, Willem Barentsz (isla Terschelling, c.1550 – Nueva Zembla, 1597), piloto mayor de la expedición para encontrar el Paso del Noreste hasta China²¹⁸.

²¹¹ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 17-18.

²¹² CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, p. 200.

²¹³ Las cinco ediciones de esta parte se pueden consultar en la JCBL, signatura T7c V3a. El lugar y fecha de impresión es el siguiente: 2ª edic. (Nürnberg, 1600); 3ª edic. (Nürnberg, 1602); 4ª edic. (Frankfurt am Main, 1606); 5ª edic. (Frankfurt am Main, 1625).

²¹⁴ El orden de las imágenes de la primera edición, las cuales se encuentran intercaladas entre las páginas es el siguiente: 13-14, 15-16, 21-22, 26-27, 31-32, 36-37, 55-56 y 63-64

²¹⁵ *Quinta Pars Indiae Orientalis, quâ continentur, vera et accurata descriptio universae navigationis illius quam Hollandi cum octonis navibus in Terras Orientales praecipuè verò in Javanas et Moluccanas insulas, Bantam, Bandam et Ternatem, et c. susceperunt: qui ann. 1598, Amstelredamo Solventes, partim postero anno 1599, partim hunc sequente 1600 cum ingentibus Divitiis, Piperis, nucum Myristicarum, Garyophyllorum, et Caerorum pretiosorum Aromatum, feliciter consecto itinere redierunt; ubi juxtà quaecunque in itinere ab ipsis gesta, visa et observata sunt, sigillatim percensentur. Opus Belgicâ linguâ primò editum: postea germanico idiomate puriore redditum et ex hoc j am latio donatum à Bilibaldo Strobaeo Silesio.* Frankfurt am Main, en la imprenta de Matthäus Becker, 160 [BNE, Sala Cervantes, R/35872(2) ILUSTRACIONES].

²¹⁶ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 19-21; CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, p. 214.

²¹⁷ Según la dedicatoria de la segunda de la segunda edición, se realizaron unas 1500 copias. Contiene 35 grabados y varios mapas de los primeros intentos de los holandeses para descubrir el Paso del Noreste, entre 1594 y 1596.

²¹⁸ Se creía en la época que debía existir al norte de las aguas de Siberia un paso por el que se podía llegar

A pesar de que nunca alcanzó el objetivo, Barentsz llegó hasta la costa oeste de Nova Zembla. El relato de los tres viajes en busca del Paso, se publicó por primera vez en Holanda en 1598 y se tradujo en el mismo año dos veces en alemán y francés. Asimismo, apareció una versión italiana en Venecia, en 1599, y una traducción al inglés (Londres, 1609)²¹⁹. Levinus Hulsius publicó dos ediciones más en Frankfurt am Main, en 1605 y 1615, sustancialmente más abreviadas.

Como se ha señalado al comienzo de este epígrafe, de mayor interés para nuestro estudio son las dos siguientes partes de la colección, que analizaremos más detalladamente a continuación de este apartado. Por un lado, nos encontramos con la cuarta parte, titulada *Wahrhafftige Historien einer wunderbaren Schiffart* (Nürnberg, 1599), sobre el viaje al Río de la Plata del soldado y cronista alemán, Ulrich Schmidel, que formó parte integrante de la expedición del accitano Pedro de Mendoza. Tres años después de su publicación, apareció una segunda edición en la misma ciudad de Nürnberg, y una tercera en Frankfurt am Main (1612).

La quinta parte o *Kurze wunderbare Beschreibung* (Nürnberg, 1599), relativa a la expedición a la Guyana que organizó en 1595 el caballero inglés sir Walter Raleigh, el cual llegó a desafiar la soberanía española y portuguesa, en busca del mítico El Dorado. La obra describe algunos seres fabulosos como las Amazonas, que ubica en la nación de Ewaipona. Del mismo modo habla de cierta nación de personas, cuyos hombros son tan altos que su cara se coloca en el pecho. Relata la maravillosa ciudad de Manoa y sus asombrosas riquezas. Se hicieron dos ediciones más de la obra en 1603 y 1612.

El libro VI o *Sechster Theil*, impreso en Nürnberg, en 1603, y reeditado en Frankfurt am Main en 1618 y 1626, se divide en cuatro partes relativas a los viajes de circunnavegación por la Tierra. La primera esta dedicada al viaje de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano. La segunda relata el primer viaje de Francis Drake (Tavistock (Inglaterra) – Portobelo (Panamá), contenido en la obra de Richard Hakluyt y representado en la parte octava de los *Grands Voyages*. La siguiente parte narra el viaje de circunnavegación por el caballero del condado de Suffolk, Thomas Cavendish (Trimley St. Martin, 1560 – algún lugar del Atlántico Norte, 1592), el cual fue publicado por primera vez por el propio Hakluyt, y traducido e ilustrado por De Bry en la citada parte octava de su gran colección. Esta expedición al Pacífico, al igual que la realizada por Drake, tenía como objetivo saquear a lo largo de la costa occidental de América. Una vez que había conseguido el suficiente botín, se dirigió a través del océano y en enero de 1588 llegó hasta la isla Ladrones. En su retorno, la expedición pasó por Santa Helena, alcanzando Plymouth el 9 de septiembre, después de haber dado la vuelta al mundo en dos años y cincuenta días, período más corto que el requerido por sus predecesores. Finalmente, la cuarta y última parte del libro, se dedica a la travesía de Oliver de Noort (Utrecht, c. 1558 – Schoonhoven, 1627), cuyas láminas no se asemejan en nada a las publicadas por De Bry²²⁰.

hasta China.

²¹⁹ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 22-33.

²²⁰ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 43-46.

La parte VII, *Sibende Schiffahrt*, está dedicada al hallazgo y establecimiento de los holandeses en la Costa del Oro en Guinea (África), descubierta dos centurias atrás por los portugueses. En 16 láminas intercaladas entre sus páginas, ilustra la expedición de Bernard Ericks en 1595 y los habitantes de diferentes partes de África, así como los encuentros e intercambios con los europeos, sus costumbres, instrumentos, poblados, etc. Publicada por Levinus Hulsius en la imprenta de Wolfgang Richter, en Nürnberg, en 1603²²¹, corresponde con la *Indiae Orientalis Pars VI*²²² de De Bry, la cual fue traducida por Arthus Gottfried y como de costumbre, cambia y altera las palabras del original, hecho que no sucede en los textos traducidos por Hulsius²²³.

La parte VIII, *Achte Schiffahrt* (Frankfurt am Main, 1605), contiene una breve descripción de los viajes holandeses y neozelandeses a las Indias Orientales, entre 1595 y 1604, que anduvieron buscando un paso por el norte de Asia, ante la imposibilidad de competir con los portugueses atravesando el Cabo de Buena Esperanza. Constituida este volumen por cinco relatos. El primero trata la expedición de Gerhard Le Roy, que zarpó de Zelanda en 1598 con cuatro naves, de las cuales, dos de ellas retornaron en junio de 1602. El segundo aborda la expedición en 1601 del almirante Hermans a las Indias Orientales. A continuación está el relato del explorador holandés, Jacob van Heemskerck (Ámsterdam, 1567–Bahía de Gibraltar, 1607), que zarpó el 23 de abril en 1601 del puerto de Texel con ocho buques y regresó en 1604. El siguiente relato se centra en la expedición del almirante holandés Jacobus van Neck a las Indias Orientales y China, que igualmente zarpó de Texel con diez buques el 28 de enero 1600, retornando tres años después. Por último, nos encontramos el viaje de Wybrand van Warwijck (Ámsterdam, c.1570–1615) y Sebald de Weert (Ámberes, 1567–Batticaloa (Ceilán)), vice-almirante de la Compañía de las Indias Orientales. De este volumen tan complejo, se encargó la viuda de Hulsius de hacer una segunda edición en Frankfurt am Main, en 1608, en la imprenta de Mathäus Becker. Casi tres décadas después, se imprimió una tercera edición (1640) en la misma ciudad alemana.

La parte IX o *Neundte Schiffahrt* (Frankfurt am Main, 1606), nos muestra el viaje del almirante Steffan von der Hagen (Amersfoort, 1563-1621) a las Indias Orientales²²⁴. Impreso por el editor Erasmus Kempffer e ilustrado por la viuda de Hulsius, en 1612 se hizo una segunda edición en Frankfurt am Main. Observando el contenido del relato, esta parte se puede considerar una continuación de la primera, porque relata varias conquistas de los holandeses, como la captura de las colonias portuguesas de Amboina y Tidor²²⁵. Esta parte es más extensa que la correspondiente en De Bry (*Indiae Orientalis Pars Octava*²²⁶).

²²¹ Se publicaron dos ediciones más en la ciudad de Frankfurt am Main, en 1606 y 1624.

²²² BNE, R/35872(3) ILUSTRACIONES.

²²³ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 47-51; CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, pp. 217-220.

²²⁴ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 60.

²²⁵ CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, pp. 243-245.

²²⁶ *Indiae Orientalis Pars octava, Navigationes quinque, primam à Jacobo Neccio ab anno 1600 usque ad annum 1603 usque ad annum 1603; secundam, à Johanne Hermanno de Brée ab anno 1602 usque ad annum 1604; tertiam, à Cornelio Nicolai, annis quatuor; quartam, à Cornelio de Vena duobus annis; quintam, sub Stephano de Hagen tribus annis, in Indiam Orientalem susceptas et peractas continens. Locorum, regum, populorum, rituumque variorum description, victoriarum item à Lusitanis*

La parte X o *Schiffart Zehende* (Frankfurt am Main, 1613), versa sobre los viajes de los holandeses y neozelandeses a Malaca, bajo el mando del almirante Cornelis Matelief el Joven (Rotterdam, c.1569-1632), que zarpó de Zeeland el 12 de mayo de 1605, con regresó en marzo de 1608. Como el volumen predecesor, se hizo una segunda edición en la imprenta de Kempffer en 1613, del mismo modo ilustrada por la viuda de Hulsius²²⁷.

La parte XI, con el título *Schiffahrt EYLFFTE*, aborda la expedición holandesa comandada por el almirante Peter William Verhuffen a las Indias Orientales (1607-1612)²²⁸, representada igualmente en la novena parte *Indiae Orientalis Pars IX* (Frankfurt am Main, 1612)²²⁹ de los *Petits Voyages* de De Bry. Publicada en la imprenta de Kempffer por la viuda de Hulsius en Frankfurt am Main, en 1612, la documentación que emplea procede de la descripción de John Verkens de Leipzig, la cual fue traducida por M. Gotthard Arthus Dantiscano. Se realizaron dos ediciones más en la ciudad alemana (1613 y 1623).

La parte XII o *ZWÖLFFTE Schiffahrt*, fue publicada en Oppenheim (1614), en la imprenta de Jerónimo Gallern y traducida en alto alemán por Gotthard Arthus. En 1627 se realizó una segunda edición en la misma ciudad palatina. El volumen muestra una historia condensada de los intentos ingleses y holandeses por hallar un pasaje polar hasta China y Japón²³⁰. El viaje del explorador y navegante inglés Henry Hudson por el noreste de Norteamérica, que tristemente acabó en motín, aparece representado en el trabajo, además de algunos episodios de la navegación de Jan Huyghen van Linschoten (Haarlem, c. 1563-Enkhuizen, 1611), que participó en los dos primeros viajes organizados por las Provincias Unidas en busca del Paso, bordeando la costa norte de Rusia hasta alcanzar las Indias Orientales. También se contiene la relación del capitán Pedro Fernández de Quiros, sobre el hallazgo de la quinta parte del mundo llamada *Terra Australis Ignota* o *Terra Australis Incognita*, es decir, la “Tierra Desconocida del Sur”. Igualmente presenta extractos de la obra de Siegmund Freiherr von Herbersteins (Vipana, 1486-1566), *Rerum Moscoviticarum commentarii* (Basilea, 1556), en la que da cuenta del estado de Siberia y las regiones adyacentes.

La parte XIII, *DREYZEHENTE Schiffahrt* (Hannover, 1617), contiene materiales muy valiosos para la historia de la colonia de Virginia, apoyándose en el *Discourse* de Ralph Harmor, donde habla de la historia romántica de Pocahontas, hija del soberano Powhatan²³¹. Este volumen junto a la segunda edición que se hizo de la parte XV,

reportatarum, et Araboinae Tidorisque expugnationis commemoratione addita. Auctore M. Gotar Arthus Dantiscano. Omnia elegantissimis in aëris incisæ iconibus illustrate et in lucem emissa per Joannem Theodorum, et Joannem Israëlem de Bry, fraters germanos. Frankfurt am Main, 1607 [BNE, R/35873(1) ILUSTRACIONES].

²²⁷ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 61-62.

²²⁸ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 63-64; CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, pp. 246-253.

²²⁹ *Indiae Orientalis Pars IX. Historicam descriptionem navigationis ab Hollandis et Selandis in Indiam Orientalem, sub imperio Petri Guilielmi Verhuffii, cum novem majorum et quatuor minorum navium classe annis 1607, 1608 et 1609, susceptae et peractae, et c. continens: addita omnium quae hoc tempore eis obtigerunt annotatione; auctore M. Gotardo Athusio Dantiscano. Frankfurt am Main, en la imprenta de Wolfgang Richter. 1612 [BNE, GMM/2291(1)].*

²³⁰ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 65-67.

²³¹ *Ibidem*, pp. 68-71.

fueron impresas en la ciudad alemana de Hannover. De Bry se encargó de reeditararlo en la *Americae Pars Decima*, dos años después de la edición de Hulsius.

La parte XIV, *VIERTZEHENDE Schiffahrt*, hace una descripción de Nueva Inglaterra y recoge las observaciones del capitán John Smith sobre los futuros territorios de Nueva Inglaterra. Traducida del inglés en alto alemán, este volumen fue publicado en la ciudad de Frankfurt am Main, en 1617 y 1628. Los textos fueron reproducidos por Matthaus Merian en el libro décimo tercero de los *Grands Voyages*, siendo más correcta la traducción realizada por los sucesores de Hulsius, sobre todo en lo referente a la ortografía de los nombres propios ingleses, donde el grabador suizo comete muchos errores²³².

La parte XV o *Schiffahrt Funffzehende* (Frankfurt am Main, 1617), versa sobre los viajes del capitán Robert Coverte en el buque Ascensión a Cambay y al reino del gran Mongol²³³. Casi dos décadas después, el volumen fue reimpresso en Frankfurt am Main por Michael Le Blon, en 1648. El relato fue reproducido por Johann Theodor De Bry en la *Indiae Orientalis Pars Undecima*²³⁴ de los *Petits Voyages* (Oppenheim, 1619), con los recortes típicos dentro de su colección. Mientras el original tiene una narrativa continua, Johann divide el relato en capítulos llenos de errores. En 1648 se realizó una segunda edición de este trabajo en Hannover.

La parte XVI o *Die sechtzehende Schiffahrt* (Frankfurt am Main, 1619), trata el viaje de circunnavegación en 1615-17 por el navegantes holandeses, William Cornelisz Schouten (Hoorn, 1567-Madagascar, 1625) y Jacob Le Maire (Amberes, 1585-1616), para encontrar un nuevo pasaje a la India²³⁵. Ambos exploradores abrieron una nueva ruta hasta el océano Pacífico, descubriendo el estrecho de Le Maire, que ahora lleva su nombre y el cabo de Hornos, demostrando que la isla Grande de Tierra del Fuego no era un continente como se creía hasta el momento. Ilustrado el volumen con mapas y grabados por los sucesores de Hulsius, fue reproducido en el mismo año en el libro XI de los *Grands Voyages*.

La parte XVII, *DIE siebenzehende Schiffahrt* (Frankfurt am Main, 1620), publicada por los descendientes de Hulsius, aborda la expedición de Joris van Spilbergen (Amberes, 1568-Bergen op Zoom, 1620) al Mar del Sur, que partió del puerto de Texel el 8 de agosto de 1614 y penetró a través del estrecho de Magallanes, llegando a las Molucas el 29 de marzo de 1616. Esta expedición también fue reproducida en la parte XI de la serie *América*, que contiene grabados en los que se

²³² *Ibidem*, pp. 70-71.

²³³ *Ibidem*, pp. 76-78.

²³⁴ *Indiae Orientalis Pars undécima qua continetur Iº. Duarum navigationum quas Iussi Emanuelis Portugalliae Regis in Indiam Orientalem ann. 1501. Dn. Americus Vesputius instituit historica; IIº. Vera atque hactenus inaudita Angli cujusdam relatio, qui nave quadam, cui Ascensionis nomen, in extremam Indiae Orientalis oram Cambajam vects, ac naufragium ibidem passis, postea quàm plurimas nobis incognitas regions, amplissimasque urbes peragravit, inque iis multa lectu audituque jucunda observavit; IIIº. Description Regionis Spitzbergae, additâ simul relatione injuriarum quas ann. 1613 alii piscatores ab Anglis perpersi sunt; et protestatione contra Anglos, qui sibi solis omne jus in istam regionem vendicarunt.* Oppenheim, editada por Jerónimo Gallern, 1619 [BNE, Sala Cervantes, R/35873(5) ILUSTRACIONES].

²³⁵ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 79-82.

ilustran algunos de los lugares por los que paso el corsario holandés –Acapulco, Valparaiso, isla Mocha, etc–.

La parte XVIII o *Achtzehender Theil* (Frankfurt am Main, 1623), se centra en la configuración del territorio de las Indias Occidentales, con objeto de comprender mejor su geografía e historia. Para ello, incluye un glosario y mapas contenidos en la *Descripción de las Indias Occidentales* (Madrid, 1601), catorce en total²³⁶. Se trata de la introducción de las *Décadas* de Antonio de Herrera y Tordesillas, que algunos autores consideran una obra independiente del cronista español, y De Bry se encarga de reproducir igualmente en la parte XII de sus *Grands Voyages*²³⁷.

Tanto De Bry como Hulsius, consideraron dignos de publicar los cinco viajes del cirujano Samuel Braun a las diferentes partes del mundo en sus respectivas colecciones, siendo publicada por el segundo en la parte XIX o *Die neuntzehende* (Frankfurt am Main, 1626)²³⁸.

La parte XX o *Zwanzigste Schiffahrt* (Frankfurt am Main, 1629), hace una descripción de Nueva Inglaterra, Virginia y las islas Bermudas²³⁹. Las fuentes que se emplearon para la elaboración de este volumen son *A Discourse and Discovery of Newdoundland* (Londres, 1620) del capitán Richard Whitbourne, reimpresso con adición en 1622 y 1623. La segunda parte de este trabajo, referente a Virginia, parece haber sido una compilación de las publicaciones posteriores al capitán John Smith. Mientras la tercera, relativa a las islas Bermudas, se centra en diversos aspectos de la geografía, naturaleza y temperatura de las islas, incluido las diferentes criaturas que viven en ellas, y cómo el vicegobernador sir George Summers tomo posesión de ellas²⁴⁰.

La parte XXI o *DIE ein und zwanzigste* (Frankfurt am Main, 1629), está dedicada a la empresa de los holandeses en Brasil. Se trata de un relato sobre las diferentes lenguas y naciones en Brasil, así como las costumbres y ceremonias de los nativos. Incluye una ilustración de los nativos tupinambas del Brasil, tomado de la *Americae Tertia Pars*. Asimismo, incluye una descripción de la conquista de la ciudad de San Salvador (Brasil) por los holandeses en 1624, y la captura de un flete español en la isla de Cuba en 1628, por el general Pieter Pieter Heyn de la Compañía de las Indias Occidentales y Orientales²⁴¹.

La parte XXII o *DIE zwey und zwanzigste* (Frankfurt am Main, 1630)²⁴², trata el viaje alrededor del mundo por Jacques de Clerk, popularmente conocido como Jacques l'Hermite (Amberes, c. 1582 – Callao, 1624), entre 1623 y 1626. Adolf Decker de Strasbourg, como testigo ocular es quien relata los incidentes que ocurrieron en la expedición²⁴³. La obra contiene interesantes grabados que ilustran Tierra del Fuego, los habitantes patagones, el puerto del Callao y Acapulco, la isla de Puna y de los Ladrones.

²³⁶ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 86-87.

²³⁷ CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, pp. 160-166.

²³⁸ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 88-90; CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, pp. 183 y 186-189.

²³⁹ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 91-93.

²⁴⁰ CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, p. 172.

²⁴¹ Para un mayor análisis de esta parte ver CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection...*, pp. 176-180.

²⁴² ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 96-102.

²⁴³ DECKER, Adolf. *Journal et Registre de la flotte de Nassau*. Strasbourg, 1629.

La parte XXIII o *Die drei und zwanzigste* (Frankfurt am Main, 1632), aborda el viaje a Malta por Georg William y Ludovic William²⁴⁴. Como consta en la portada, el trabajo fue publicado e ilustrado por Frederic van Hulsen, más conocido como Fredericus Hulsius (1580-1665). El aspecto más interesante de este trabajo son los retratos que hace de las ciudades visitadas por estos personajes como Messina, Catania, Sicilia, Nápoles y Palermo, y por supuesto, la descripción larga y detallada que contiene de Malta.

La parte XXIV o *Die vier und zwanzigste* (Frankfurt am Main, 1648), presenta al lector el viaje de Bontekoe a las Indias Orientales y de Alberts Raven a Spitzbergen²⁴⁵. El 28 de diciembre de 1618, el pintor, marino, comerciante y escritor de viajes, Willem Yjsbrandsz Bontekoe (Hoorn, 1597-1657), comenzó su viaje a las Indias Orientales como capitán a bordo del *Nieuw Hoorn*. Poco después publicó el diario de su viaje²⁴⁶, que se convirtió en un éxito de ventas y constituye uno de los documentos más interesantes de la colección de Thévenot (c. 1620)²⁴⁷. En el volumen se incluye el viaje del comandante Dirck Alberts Raven a Spitzbergen en 1639, que perdió su barco en un naufragio, y a 66 de los 86 hombres de su tripulación. A diferencia de las anteriores partes, esta fue editada e ilustrada por Christophel Le Blon en Frankfurt am Main, en 1648²⁴⁸. El volumen concluye con varias *Histoires de Naufrages*.

La parte XXV o *Die soles und sweyntzigste Schiffahrt* (Frankfurt am Main, 1649), está dedicada a la historia de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. Algunos de sus miembros alentados por el éxito de la misma, decidieron probar suerte. Es el caso de la expedición a Chile de Henry Brawer, hombre muy emprendedor y uno de los directores de la empresa, cuya opinión prevaleció sobre la de otros accionistas para llevar a cabo dicho viaje²⁴⁹. Salió del puerto de Texel en noviembre de 1642 con tres barcos y llegó a Pernambuco (Brasil), el cual dejó el 15 de enero de 1643. Después de numerosos problemas, ocasionados por las bajas temperaturas y las frecuentes tormentas, llegó a Chile el 30 de abril de 1643, donde falleció al poco tiempo, 7 de agosto del mismo año. Elias Herkermann fue nombrado su sucesor, que llegó a un acuerdo con los nativos para que le cedieran un campamento cerca de Valdivia. Tras una estancia de algunos meses, la expedición salió de Chile el 19 de octubre de 1643.

El último libro o *Die XXVI st Schiff-Pedo* (Frankfurt am Main, 1650), impreso y editado por Christophel Le Blon, está dedicado a los esfuerzos del explorador y navegante noruego-danés Jens Munk por descubrir un pasaje noroeste²⁵⁰. En 1619,

²⁴⁴ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on The Collection of Voyages...*, pp. 103-104.

²⁴⁵ *Ibidem*, pp. 105-108.

²⁴⁶ BONTEKOE, Willem Yjsbrandsz. *Journalen van de gedenckwaerdige reijzen Willem van Yjsbrantsz. Bontekoe, 1618-1625*. La Haya, Nijhoff, 1952.

²⁴⁷ THÉVENOT, Melchisédech. *Relations de divers voyages curieux qui n'ont point esté publiées, et qu'ont point esté publiées, et qu'on a traduit ou tire des originaux des voyageurs français, espagnols, allemands, portugais, anglois, hollandaise, persans, arabes & autres orientaux, données au public par les soins de Melchisedech Thevenot; le tout enrichi de plantes non décrites, d'animaux inconnus à l'Europe, & de cartes géographiques que n'ont point encore été publiées*. París, 1663-1672.

²⁴⁸ RAVEN, Dirck Alberts. *Beschreibung der Reyse gethan von Dirck Aloberts Raven nach Spitzbergen, in dem Jahr 1639*. Frankfurt am Main, editado por LE BLON, Christophel, 1648.

²⁴⁹ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on the Collection of Voyages...*, pp. 109-110.

²⁵⁰ ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on the Collection of Voyages...*, pp. 111-113.

Christian IV, envió dos barcos bien equipados bajo el mando de Munk, para encontrar el Paso del Noroeste para llegar al Lejano Oriente. La expedición llegó hasta la bahía de Hudson, donde pasó numerosas penalidades, debido al frío, el hambre y la presencia del escorbuto. Finalmente, la expedición regresó a casa el 25 de septiembre de 1620, después de un viaje tormentoso y peligroso²⁵¹.

2.2. Escritos americanistas en la *Sammlung*

DE especial interés para nuestro estudio son las partes referentes a la América española, contenidas en la *Sammlung von 26 Schiffahrten in verschiedene fremde Länder*. Nos referimos al cuarto, quinto y sexto volumen de la colección. También ha despertado nuestro interés algunas ilustraciones de las expediciones al Pacífico de William Schouten, Isaac Le Maire y Georg Spielbergen, en la parte XVI y XVII. Por otra parte, la expedición de Henry Brawer a Chile, representada en la parte XXV, muestra algún que otro grabado de interés.

Con respecto a la cuarta parte, al igual que el resto de los volúmenes, se imprimió en latín y alemán, en la ciudad alemana de Nürnberg por Levinus Hulsius, en 1599. La edición latina con el título de *Vera historia, admirandae cuiusdam navigationis*²⁵², está dedicada a Juan Felipe, obispo de Bamberg, cuyo blasón aparece en la contraportada, acompañado de una leyenda donde es mencionado²⁵³. Escrita por el soldado alemán Ulrich Schmidel, el cual formó parte integrante de la expedición del accitano Pedro de Mendoza y Luján, relata la primera gran expedición de conquista y colonización llevada a cabo al Río de la Plata y Paraguay. Se publicó en alemán en el mismo año que la edición latina, con el título *Wahrhaftige Historien einer wunderbaren Schiffart*²⁵⁴. Gracias al éxito que tuvo entre el público europeo se hicieron dos ediciones más, en 1602 y 1612.

Con un total de 16 grabados y dos mapas²⁵⁵, la cuarta parte se puede dividir en cuatro bloques según el contenido de sus grabados. En primer lugar, estarían las ilustraciones referentes a las dificultades que padecieron los conquistadores españoles

²⁵¹ *The Edinburgh Cabinet Library*. Editado por LARDNER, Dionysius. Londres, Edinburgh: Olivier & Boyd, Tweeddale-Court; y Simpkin and Marshall, 1830, pp. 218-220.

²⁵² El título completo del volumen, respetado el uso de la mayúsculas del original es: *Vera historia, ADMIRANDAE CIVIV- dam nauigationis, quam Hul- dericus Schmidel, Straubingensis, ab Anno 1534, usque ad annum 1554, in Americam vel nouum/ Mundum, iuxta Brasiliam & Rio della Plata, confecit. Quid/ per hosce annos 19. sustinuerit, quam varias & quam mirandas/ regiones ac homines viderit. Ab ipso Schmidelio Germanice, / descripta: Nunc vero, emendatis & correctis vrbium, Regio- num & Fluminum nominibus, Adiecta etiam tabula/ Geographica, figuris & aliis notatini- / bus quibusdam, forma reducta. / NORIBERGAE./ Impensis Levini Hulsii. 1599* [BNE, R/1716 ILUSTRACIONES. Contiene un sello de la propia Biblioteca Nacional de España en la parte inferior derecha de la portada].

²⁵³ “Reverendissimo et illustrissimo Principia ac Domino, Domino Iohanni Philippo, Episcopo Bambergensi, & c. Principia c Domino suo clementissimo”.

²⁵⁴ *Wahrhaftige Historien einer wunderbaren Schiffart welche Ulrich Schmidel von Straubing bey Brasilia und Rio della Plata gethan: Erlebtin den Jahren [...] und nach seiner Rückkehr niedergeschrieben* [JCBL, T7d V3d].

²⁵⁵ Uno de los mapas aparece el monograma HS, el cual se identifica con el grabador y editor alemán Johann Hans Sibmacher (Nürnberg, c. 1561 – Nürnberg, 1611).

durante su andadura por el Río de la Plata y Paraguay, tal y como ejemplifica el tercer grabado del capítulo IX²⁵⁶, sobre la hambruna que padecieron los primeros colonos durante la fundación de Buenos Aires. Asimismo, las representaciones de enfrentamientos entre españoles y nativos querandíes, también denominados por los guaraníes como “pampas”, constituyen el grueso de las imágenes. El asedio a la ciudad bonaerense²⁵⁷ y de Corpus Christi²⁵⁸ por los indígenas timbúes, se encuentra entre los grabados más representativos del volumen. No obstante, no deben menospreciarse las representaciones que hizo el grabador belga de los enfrentamientos transcurridos entre castellanos y nativos de los poblados de Lampere²⁵⁹, Timbus²⁶⁰, Froemidiere²⁶¹, Maigenos²⁶², Paiembos y Naperus²⁶³. El segundo bloque temático está conformado por escenas de carácter etnográfico, en las que se muestran nativas timbúes asando el pescado en una barbacoa²⁶⁴, el cacique de los jarayes –en la obra mencionados como “scherves”– al lado de una nativa²⁶⁵, y los nativos carios²⁶⁶. El tercer bloque estaría representado por la fauna de esta región, presente en el sexto grabado del capítulo 17²⁶⁷, en el cual aparecen varias serpientes marinas atacando a nativos y castellanos, así como el grabado décimo segundo del capítulo 37 sobre los mencionados carios, con diversos animales en un segundo plano. El guanaco (del quechua *wanaku*), uno de los animales más representativos de este área, igualmente aparece ilustrado en la portada de la obra, donde Schmidel está montando a uno de ellos, y en el grabado décimo cuarto, titulado “Pacos oder AMIDA. Ein Indianisch Schaff”²⁶⁸. Por último, el cuarto bloque temático

²⁵⁶ Grabado tercero, intercalado entre las páginas 12-13 del capítulo IX: “De aedificatione Civitatis Bouno Aeres, & de fame, quam ibi perpessi sunt”. Dimensiones de la plancha: 141x104mm.

²⁵⁷ Grabado cuarto, intercalado entre las páginas 14 y 15 del cap. XI: “Quomodo oppidum Buenas Aeres obsessum, oppugnatum atque exustum fuerit”. Dimensiones de la plancha: 139x98mm.

²⁵⁸ Grabado décimo, intercalado entre las páginas 36 y 37 del capítulo XXVIII. Dimensiones de la plancha: 138x99 mm.

²⁵⁹ Grabado octavo, intercalado entre las páginas 26 y 27 del cap. XXI: “De Civitate Lampere, quomodo absessa & expugnata fuerit”. Dimensiones de la plancha: 139x100 mm.

²⁶⁰ Ilustrado en el mismo grabado del asedio de la ciudad del Corpus Christi, es decir, el grabado décimo.

²⁶¹ Grabado décimo tercero, intercalado entre las páginas 62 y 63 del capítulo XLII: “Christiani, open ferentibus leperis & Bathacis, Carios vincunt, & Froemidiere atque Caraieba expugnant”. Dimensiones de la plancha: 139x100 mm.

²⁶² Grabado décimo quinto, intercalado entre las páginas 78 y 79 del capítulo XLVII: “Huldericus Schmidel ex portu S.S. solvit, ad Terzeram appellit atque Assores, navigaturus inde in Hispaniam, atque inde in Belgium tempestarum sevicia iterum ad terram appellere cogitur”. Dimensiones de la plancha: 139x100 mm.

²⁶³ Grabado noveno, intercalado entre las páginas 32 y 33 del capítulo XXV, titulado “Summus Praefectus Dom. Iohannes Eyollas terra ad Naperus, & Peisennos contendit, sed in reditu cum ómnibus Christianis interficitur”. Dimensiones de la plancha: 139x100 mm.

²⁶⁴ Grabado quinto, intercalado entre las páginas 16 y 17 del capítulo XIII, titulado “Quomodo cum 400. Militibus fluvium Parana vel Rio della Plata sursum navigando ascendant”. Dimensiones de la plancha: 139x100 mm.

²⁶⁵ Grabado décimo segundo, intercalado entre las páginas 50 y 51 del cap. XXXVI. Escena en la que aparece un cacique indígena, junto a una nativa (cap. XXXVI, entre las págs. 50 y 51. Dimensiones del grabado: 139x100 mm).

²⁶⁶ Grabado séptimo, intercalado entre las páginas 24 y 25 del capítulo XX, titulado “De populis Carios”. Dimensiones de la plancha: 139x99 mm.

²⁶⁷ Grabado sexto, intercalado entre las páginas 20 y 21 del capítulo XVII: “Venimus ad Gulgaisi & Macverendas”. Dimensiones de la plancha: 139x99 mm.

²⁶⁸ Grabado décimo cuarto de la obra, intercalado entre las páginas 70 y 71 del capítulo XLIV. Dimensiones de la plancha: 139x101 mm.

estaría conformado por los mitos y seres fabulosos que se creyeron existir en aquellas tierras lejanas, como se representa en los dos mapas al final del trabajo. En el primero²⁶⁹ se muestran algunos de los seres fabulosos más emblemáticos como las Amazonas y Blemmias, es decir, hombres acéfalos, ubicados en la región amazónica de Omagua. Al mismo tiempo, la legendaria ciudad de Manoa o El Dorado se muestra a orillas del mítico lago Parima, que fue buscado por varios exploradores, entre otros, sir Walter Raleigh y Alexander von Humboldt²⁷⁰. El siguiente mapa sobre la Tierra del Fuego, viene a completar ese halo fabuloso, ilustrando a varios patagones en esta región, unos de ellos tragándose una flecha bajo la atenta mirada de un europeo. Los monstruos marinos igualmente tampoco falta en el mapa.

El quinto volumen de la colección, es la edición latina y alemana que hizo Levinus Hulsius del *Discovery* (Londres, 1595) de sir Walter Raleigh²⁷¹, el cual hemos podido consultar en la Biblioteca Nacional de España, John Carter Brown Library y Bayerische Staatsbibliothek. Impresa en el mismo año y lugar que el volumen anterior, apareció en latín con el título de *Brevis & admiranda descriptio Regni Guianae, auri abundantissimi, in America*²⁷², y en alemán, *Kurze wunderbare Beschreibung desgoldreichen königreichs Guianae* (Nürnberg, 1599)²⁷³. Adornada con siete grabados al aguafuerte, incluyendo la portada, y dos mapas plegados, los mismos que los del volumen anterior. Se hicieron cuatro impresiones más de la edición alemana, es decir,

²⁶⁹ El mapa se titula: *Nova et exacta delineatio Americae partis Australis que est: Brasilia, Caribana, Guiana, regum Novum Castilia del Oro, Nicaragua, Insulae Antillas et Peru, et sub Tropico Capricorni, Chile, Rio della Plata, Patagonum, & Fretum Magellanicum*. Impreso por Levinus Hulsius en la ciudad de Nürnberg, en 1599.

²⁷⁰ Mapa titulado “*Nova et exacta delineatio Americae partis Australis que est: Brasilia, Caribana, Guiana, regum Novum Castilia del Oro, Nicaragua, Insulae Antillas et Peru, et sub Tropico Capricorni, Chile, Rio della Plata, Patagonum, & Fretum Magellanicum*”. Impreso en la ciudad de Nürnberg por Levinus Hulsius, en 1599. Dimensiones de la plancha: 319x254 mm.

²⁷¹ El título completo de la obra es: *The Discovery of the Large, Rich, and Beautiful Empire of Guiana, with a Relation of the Great and Golden City of Manoa (which the Spaniards call El Dorado)*, traducido al castellano como *El Descubrimiento del Vasto, Rico y Hermoso Imperio de la Guayana, con un relato de la ponderosa y Dorada Ciudad de Manoa (que los españoles llaman El Dorado)*. Londres, 1595.

²⁷² Título completo de la obra, respetando el uso de las mayúsculas y minúsculas del original, es: *Brevis & admiranda descriptio/ REGNI GVIANAE, AVRI/ ABVNDANTISSIMI, IN AMERICA,/ SEV NOVO ORBE, SUB LINEA AE QUINOCTILIA/ siti: Quod nuper admodum, Annis nimirum/ 1564-1595 et 1596./ Per Generosum Dominum,/ Dn. GVALTHERVM RALEGUE QUI-/ tem Anglum detectum est: paulo post iussu eius/ duo buslibellis comprehensa:/ Ex quibus/ IODOCVS HONDIVS TABVLAM GEO-/ GRAPHICAM adornis, addita explicatione/ Belgico sermone scripta:/ Nunc verò in latinum sermonem translata, & ex variis/ authoribus hinc inde declarata./ NORIBERGAE, impensis LEVINI HULSII, D.M. XCIX. [BNE, 14223/1 ILUSTRACIONES / JCBL, T7d V3b].*

²⁷³ El título completo de la obra es: *Kurze Wunderbare Beschreibung/ desgoldreichen könig-/ reichs Guianae in America, oder neuen Welt der/ línea Aequinoctiali gelegen: Zo newlich Anno 1594-1595./ unnd 1596. Von dem Wolgebornen herrn, herrn Walthero Ra-/lgh einem Englischen Ritter ibesucht worden: Erstlich auß befehl seiner/ et naden in zwenem Buchlein beschriebl/ darauß Iodocus Hondius, ein/ schone land taffel, mit einer Riderlandischen erflarung gemacht,/ Teßtaber ins nochteustsche gebracht/ und aß unter./ schietlichen Authoribus erflaret./ Durch/ Levinum Hulsium./ Noribergae, impensis LEVINI HULSIS/ MDXCIX. [JCBL, T7d V3b / BSB, Res/4 Am.a. 170]. Los volúmenes conservados en la JCBL de esta parte, como el resto de la colección de Hulsius, se encuentra en proceso de catalogación.*

una segunda (Nürnberg, 1601), tercera (Nürnberg, 1603), cuarta (Frankfurt am Main, 1612) y quinta edición (Frankfurt am Main, 1625)²⁷⁴.

Los grabados de la quinta parte muestran el espíritu fabuloso que impregnaba la época, puesto que representan uno de los mitos y seres imaginarios que el pirata inglés creyó existir en la Guyana. Es el caso del famoso mito de El Dorado, encarnado en la legendaria y muy rica ciudad de Manoa, situada a orillas del lago Parima²⁷⁵. Dos criaturas tan temidas en su tiempo como los mencionados blemmias y las míticas amazonas, se nos muestran en la portada de la obra²⁷⁶ y tercer²⁷⁷, cuarto²⁷⁸ y quinto grabado²⁷⁹. En cambio, el sexto grabado²⁸⁰ está dedicado a la fauna americana –concretamente, al armadillo y la zarigüeya– y el primero²⁸¹, titulado “Mare del Nort”, a representar un poblado de las costas de Paria, cuyos habitantes tienen sus casas construidas en los árboles y emplean la canoa como medio de transporte en las aguas.

²⁷⁴ Las cuatro ediciones en alemán, al igual que la primera, se pueden consultar en la JCBL, que además contiene dos ejemplares de la cuarta y quinta edición. Todas las ediciones tienen la misma signatura: T7d V3b.

²⁷⁵ Grabado segundo, titulado “MANOA o del DORADO”. Dimensiones de la plancha: 138x104mm.

²⁷⁶ Las dimensiones de la plancha de la portada de la obra son: 110x65mm.

²⁷⁷ El tercer grabado, muestra un poblado de amazonas y sus uniones. Dimensiones de la plancha: 139x105mm.

²⁷⁸ El cuarto grabado, representa una escena de antropofagia por parte de las amazonas, y tiene unas dimensiones de 137x107 mm.

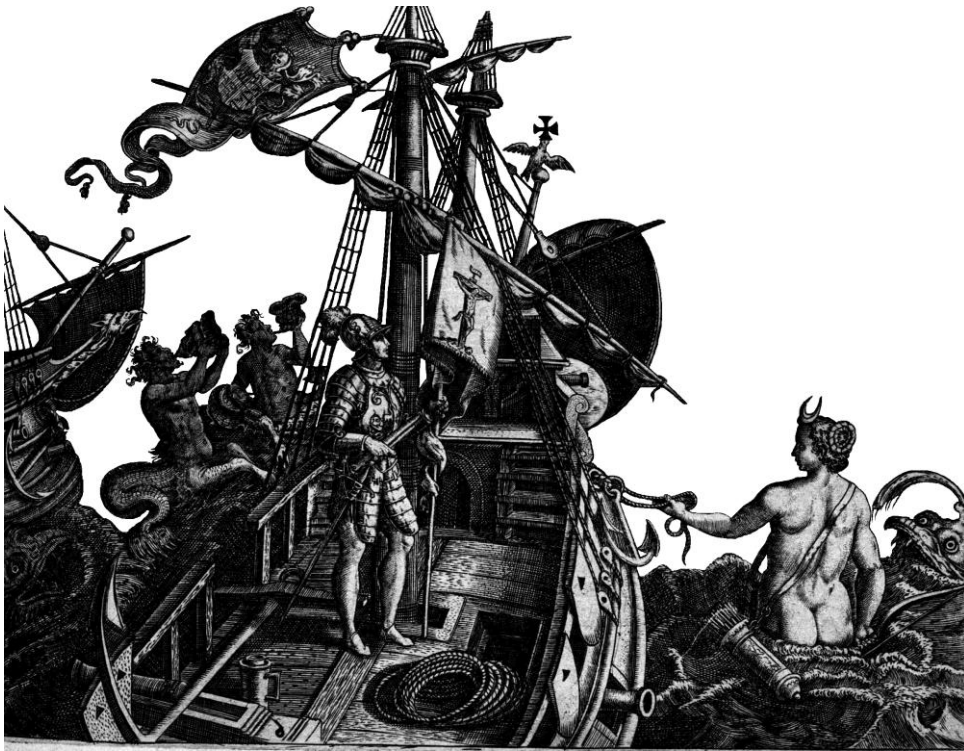
²⁷⁹ El quinto grabado, ilustra al temido blemmia de frente y espaldas. Dimensiones de la plancha: 139x103 mm.

²⁸⁰ El sexto grabado sobre la fauna americana. Dimensiones del grabado: 139x105 mm.

²⁸¹ El primer grabado, titulado “Mare del Nort”, tiene unas dimensiones de 139x107 mm.

2

Mitos y leyendas en el Nuevo Mundo



1. El Contexto mítico en América

Con anterioridad al hallazgo de América se emprendieron importantes viajes continentales hacia las lejanas y misteriosas tierras del Lejano Oriente, por móviles religiosos, políticos y místicos, cuyas noticias abrieron la imaginación del público europeo, ansioso de conocer la existencia de mundos exóticos y desconocidos hasta el momento. Ya en el siglo XIII una generación de viajeros comenzaron a dar a conocer las tierras dominadas por los tártaros y Occidente salía de su agarrotamiento. Entre ellos se encuentra fray Giovanni da Pian del Carpine (Perusa, c. 1182 – 1252), que se convirtió en el primer franciscano en visitar la corte del Gran Kan (1245-1247), y de cuya experiencia fue resultado *La Historia de los Mongalos*²⁸²; el viaje del misionero flamenco fray Guillaume de Rubrouck (Rubrouck, 1220 – c. 1293) a Mongolia, entre 1252 y 1255; o la labor enciclopédica del dominico Vicente de Beauvais, que en cuatro pesados mamotreos resumió los saberes de su tiempo, divididos en teología y otras ciencias (*Speculum doctrinale*), moral (*Speculum morale*), ciencias naturales (*Speculum naturale*) e historia (*Speculum historiale*). Este último volumen abarca todo el devenir de la humanidad desde la creación del mundo hasta el año 1254, y se recogen muchos de los viajes que se realizaron hacia Oriente²⁸³. Esta corriente de viajes y saberes culminó con el *Libro de las maravillas del mundo* de Marco Polo, dictado en 1298 a Rustichello da Pisa, compañero de prisión. Medio siglo más tarde, en 1356 con el mismo título se publicó la obra del inglés Jehan de Mandeville que no viajó en persona a las tierras descritas en su obra, pero consiguió renacer el fabuloso reino del Preste Juan²⁸⁴ (siglo XII), donde manaban los manantiales de leche y miel, y se encontraban los tesoros más preciados: esmeraldas, zafiros, carbuolos, topacios, crisólitos, ónices, berilos, amatistas, sardónices, etc.

Estos autores inspirados en fuentes clásicas, reprodujeron muchos de los mitos y leyendas de la Antigüedad que terminaron trasladándose al Nuevo Mundo por la convicción de que aquella tierra era la India. Es decir, la idealización de Asia proyectada hacia el Occidente, que a su vez gozaba de numerosas leyendas sobre unas islas paradisíacas donde los autores clásicos ubicaron el Jardín de las Hespérides y las Islas Afortunadas, identificadas con las islas Canarias, por la temperatura de su cielo, pues “ni sufren el pesado invierno ni el atroz estío”, y cuyos habitantes disfrutaban de una felicidad eterna²⁸⁵. De todas las tierras legendarias que se creyeron de su existencia en el Océano Tenebroso (Atlántico), fue la isla de Antilia la más buscada. Mencionada en el mito de la Atlántida, cuyo autor fue Platón (Atenas, 427 a.C.- Atenas, 347 a.C.),

²⁸² GIL, Juan. *En demanda del Gran Kan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Madrid, Alianza Editorial, 1993, pp. 71-77.

²⁸³ *Ibidem*, p. 96.

²⁸⁴ MARTÍN LALANDA, Javier. “Introducción”, en *La carta del Preste Juan*. Madrid, Ediciones Siruela, 2004, p. 78.

²⁸⁵ VIGNERAS, Louis-André. “La búsqueda del Paraíso y las legendarias islas del Atlántico”, *Anuario de Estudios Americanos*, nº. 30 (1973), pp. 810 y 812; ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *Décadas del Nuevo Mundo*. Introducción de ALBA, Ramón. Madrid, Ediciones Polifemo, 1989, déc. primera, cap. I, p. 10.

que narra en el *Timeo* y en *Critias*, su nombre ha perdurado hasta nuestros días hasta darle nombre al conjunto de islas del Caribe, las Antillas. Para los griegos, en ella acontecieron “las más bellas acciones y los mejores regímenes políticos de todos”²⁸⁶, antes que le sobreviniera un violento seísmo y un cataclismo que la sumió bajo las aguas. No fue el único mito que se ubicó más allá de Occidente, pues la legendaria isla de San Brandán, las siete ciudades de Cíbola, las islas del Brasil, de las Mujeres y de los Hombres, o las esplendorosas Tarsis y Ophir²⁸⁷, igualmente tuvieron un poderoso magnetismo en la mente de los europeos.

Los españoles del siglo decimosexto fueron propensos en creer en tales maravillas, por la influencia que ejercieron en gran medida los romances de caballería, ya anticuados en el resto de Europa, pero muy populares entre los lectores españoles²⁸⁸.

A la hora de interpretar el extraño mundo americano recién descubierto, en las representaciones gráficas se utilizaron mitos y figuras de personajes relevantes de la Antigüedad y el Renacimiento, bajo los postulados del clasicismo. En lugar de recordar a los dioses del panteón prehispánico, fueron las imágenes del Olimpo greco-latino las que prevalecieron²⁸⁹. No faltaron las imágenes de dioses y héroes mitológicos como Hércules, Júpiter, Teseo y Apolo, que vinieron a encarnar a personajes claves del “descubrimiento” como Cristóbal Colón, representado por Theodor De Bry en la lámina VI de la *Americae Pars Quarta* (Fig. 6)²⁹⁰. La extensión de la religión católica y el poder imperial a los territorios de ultramar, quedan simbolizados en el estandarte de Cristo llevado por el Almirante y el Espíritu Santo encarnado en una paloma. Por



Fig. 6. Lámina VI de la *Americae Pars Quarta*, realizada por Theodor De Bry. Frankfurt am Main, 1594. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

²⁸⁶ PLATÓN. *Ión, Timeo y Critias*. Introducción y notas de PÉREZ MARTEL, José María. Madrid, Alianza Editorial, 2004, pp. 58-59.

²⁸⁷ GANDÍA, Enrique de. *Historia crítica de los mitos y leyendas de la conquista americana*. Buenos Aires, Centro Difusor del Libro, 1946, pp. 8-12; WECKMANN, Luis. “The Middle Ages in the Conquest of America”, *Speculum*, vol. 26, n° 1 (Jan. 1951), p. 131.

²⁸⁸ WECKMANN, Luis. “The Middle Ages...”, p. 134.

²⁸⁹ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio...*, p. 51.

²⁹⁰ Lámina VI del libro cuarto o *Americae Pars Quarta*, titulada: “Columbus primus inuentor Indiæ Occidentalis”.

otro lado, el poder político está encarnado en los blasones de Castilla y León presentes en la bandera que pende del astil. Colón es representado como un verdadero héroe y caballero medieval, armado con espada, casco y armadura –se trata de la típica armadura medieval que cubre todo el cuerpo–. Los elementos mitológicos y fabulosos se suceden en la ilustración, con monstruos marinos en un primer plano y en el fondo de la composición; el dios Poseidón en un plano alejado lleva por cetro un tridente y le sirve de carro una vasta concha de Venus, que es arrastrada por *hipocampos*²⁹¹ o caballos marinos “con cabeza, crines y parte anterior de caballo”²⁹². Los tritones²⁹³ que forman su cortejo y flanquean la nao, anuncian su presencia haciendo sonar unas caracolas marinas²⁹⁴, cuyos sonidos se propagan hasta los confines del mundo; la diosa de la caza, Artemisa, porta los atributos que la caracterizan, es decir, el carcaj de flechas y un gran arco, además de la luna con la que se suele asociar. En un plano intermedio de la composición junto al margen derecho, presenciamos dos sirenas o Nereidas, las cuales no podemos determinar con precisión, al no mostrarse su cuerpo completo, impidiendo asociarlas a una u otra criatura.

Todos estos elementos sólo hacen resaltar el carácter fabuloso del Océano Tenebroso, el cual estuvo imbuido de numerosas leyendas que terminaron reproduciéndose con el hallazgo del Mar del Sur (Océano Pacífico) por Fernando de Magallanes, también representando en la lámina XV del mismo libro (Fig. 7)²⁹⁵. A diferencia del anterior grabado, la figura del Almirante es sustituida por la del Magallanes, ubicado en su nao junto a una serie de elementos alegóricos que aluden a las dificultades de la empresa: varios cañones, una gran ancla, etc. Como no podía ser de otra forma, no falta la bandera con el emblema imperial que asocia España al proyecto. Junto al margen izquierdo nos encontramos la figura fabulosa de un gigante patagón



Fig. 7. Lámina XV de la *Americae Pars Quarta*, realizada por Theodor De Bry. Frankfurt am Main, 1594. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

²⁹¹ HUMBERT, Juan. *Mitología griega y romana*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2000, p. 31.

²⁹² PARÉ, Ambroise. *Monstruos y prodigios*. Introducción de MALAXECHEVERRÍA, Ignacio. Madrid, Ediciones Siruela, 1987, p. 97.

²⁹³ No se deben confundir los tritones con Tritón, hijo de Neptuno, que manda sobre estos. HUMBERT, Juan. *Mitología griega y romana...*, p. 31.

²⁹⁴ Plinio señala que una embajada enviada a Olisipón (Lisboa) informó al emperador Tiberio de haber visto y oído en una cueva un tritón, que “hacía sonar una caracola”. PLINIO. *Historia Natural*. Madrid, Cátedra, 2007, lib. IX, cap. 5, p. 170.

²⁹⁵ Lámina XV del libro cuarto o *Americae Pars Quarta*, titulada: “Inuentio Maris Magallanici. XV”.

tragándose una flecha. Antonio Pigafetta (Vicenza, c. 1480 – Vicenza, 1524), criado personal de Magallanes en la nao Trinidad, fue el encargado de escribir una de las leyendas más importantes de Tierra del Fuego, al afirmar que a esta gente [patagones] cuando le duele el estómago:

“[...]en lugar de purgarse se meten por la garganta dos palmos, o más, de una flecha y vomitan una masa verde mezclada con sangre, según comen cierta clase de cardos. Cuando les duele la cabeza, se dan un corte transversal en la frente y así en los brazos, en las piernas y en cualquier lugar del cuerpo, procurando que se desangre mucho”²⁹⁶.

Centrándonos en los detalles de la imagen, aparecen una serie de hogueras humeando junto a la costa, aspecto del que se percató Anglería en sus *Décadas*²⁹⁷. No falta la presencia divina encarnada en la figura de un ángel que porta una lira y parece orientar al propio Magallanes. De sus cabellos destellan radiantes rayos de luz que iluminan el nuevo hallazgo. Una serie de criaturas salen al encuentro de la nao: un monstruo marino de larga cola en vez de piernas, un par de sirenas o nereidas sumergidas en el agua, y dos habitantes patagones en la costa bajo postulados clásicos. Sobre las nubes, el infatigable Céfiro flanqueado por Zeus, expulsa los vientos que provocan el oleaje de las bravas aguas del Estrecho.

Ambas imágenes representan los misterios y dificultades que entrañaron la apertura de ambos océanos²⁹⁸, llenos de excitantes leyendas que en muchas ocasiones retuvieron o impulsaron al navegante a embarcarse más allá de lo conocido. Las figuras de Colón y Magallanes son los que han personificado ambos hallazgos, lo que supone un craso error, especialmente en el segundo caso, pues Elcano fue el encargado de finalizar la empresa hacia la Especiería, después de la muerte del portugués en la isla de Mactán, el 15 de abril de 1521²⁹⁹.

²⁹⁶ PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje alrededor del mundo*. Introducción y edición CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio. Madrid, Dastín, 2002, p. 63.

²⁹⁷ “Prosiguiendo, pues, adelante, todas las cimas de las costas hasta otro monte que se presentaba a ochenta millas, humeaban. No habían ningún peñasco atalaya de que no saliera humo. Ni se supo de cierto si las hogueras de los indígenas estaban dispuestas para usos necesarios, o si, como suelen hacerse en los sospechosos tiempos de guerra”. ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *op. cit.*, déc. primera, cap. 3, p. 37.

²⁹⁸ Un ejemplo de las dificultades que supuso la apertura de nuevos horizontes, lo encontramos en un impactante fragmento de la expedición de Magallanes, que dice así: “El miércoles 28 de noviembre de 1520 nos desencajonamos de aquel estrecho, sumiéndonos en el mar Pacífico. Estuvimos tres meses sin probar clase alguna de viandas frescas. Comíamos galleta: ni galleta ya, sino su polvo, con los gusanos a puñados, porque lo mejor habíanselo comido ellos; olía endiabladamente a orines de rata. Y bebíamos agua amarillenta, putrefacta ya de muchos días, completando nuestra alimentación los cellos de cuero de buey, que en la cofa (es la plataforma de la parte superior de los mástiles de la embarcación) del palo mayor, protegían del roce a las jarcias; pieles más que endurecidas por el sol, la lluvia y el viento. Poniéndolas al remojo del mar cuatro o cinco días y después un poco sobre las brasas, se comían no mal; mejor que el serrín, que tampoco despreciábamos. Las ratas se vendían a medio ducado la pieza y más que hubieran aparecido. Pero por encima de todas las penalidades, ésta era la peor: que les crecían a algunos las encías sobre los dientes -así los superiores como los inferiores de la boca-, hasta que de ningún modo les era posible comer: que morían de esta enfermedad (Es el escorbuto). Su sintomatología se caracteriza por la inflamación de las encías, y se origina principalmente por falta de alimentos, sobre todo frutas ricas en vitamina C. Diecinueve hombres murieron, más el gigante y otro indio de la tierra del Verzin. Otros veinticinco o treinta hombres enfermaron, quién en los brazos, quién en las piernas o en otra parte; así, que sanos quedaban pocos”. PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje...*, pp. 70-71.

²⁹⁹ CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio. “Introducción”, en PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje*

En el frontispicio de la *Americae Pars Decima* (Oppenheim, 1619) se vuelve a reproducir ese carácter fabuloso en torno al Nuevo Mundo, ilustrando la alegoría de América con aspecto envejecido y senos caídos, rompiendo con la imagen idealizada de cánones clásicos mostrada hasta el momento. Los frutos que asoman bajo el manto aluden a las riquezas alimenticias del Nuevo Mundo. En su mano derecha sostiene una especie de antorcha o banderola que no podemos determinar con precisión. Al otro lado, el dios Poseidón está recostado sobre un gran pez marino que echa abundante agua por su boca –atributo característico del dios de los mares–. Bajo la apariencia de un anciano barbudo, porta en su mano derecha el típico tridente. A espaldas de ambos personajes se encuentra la figura de dos indígenas de aspecto monstruoso y facciones desfiguradas por los exuberantes colgantes en su rostro. Les acompañan un arpón y una especie de vara que ejemplifican dos de las armas e instrumentos típicos de las poblaciones sudamericanas. Como telón de fondo y en el centro de la composición, se desarrolla un combate naval en el que trascurren algunos naufragios, donde cerca de uno de ellos, los navegantes nadan desfavoridos ante la presencia de un enorme pez marino.

La creencia en la existencia del Paraíso Terrenal

Este contexto legendario se desarrolló con especial fuerza con el hallazgo de América, que coincidió en un momento de cambio del mundo medieval a la modernidad, lo que propició el desarrollo de anhelos mesiánicos y milenaristas, caracterizados entre otras cosas por la nostalgia de Jerusalén, especialmente de la idea de que las nuevas tierras halladas abrigaban en su seno el Paraíso Terrenal³⁰⁰. El propio San Brandan, santo irlandés que vivió en el siglo VI, se embarcó en una mítica aventura con objeto de hallar las tierras donde “Adán estuvo sentado primero”, y los seres humanos fueron “desheredados”³⁰¹. De este modo, el Nuevo Mundo, se convirtió en un escenario imaginario de maravillas ocultas, de misterios vírgenes, es decir, la tierra del Alfa y la Omega, del principio y el final de la Tierra.

alrededor del mundo. Dastín, Madrid, 2002, p. 11.

³⁰⁰ Esta idea utópica deriva de los escritos del abad italiano del Cister Joaquín del Fiore (1145-1202). Se trata de un personaje de la rama franciscana que esperaba con anhelo la implantación del Tercer Reino o de la Iglesia Universal. En este sentido, los seráficos observaron que América era el lugar ideal para la posible instauración del Reino Milenarista. SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano. Siglos XVI-XVII*. Prólogo de BRIESEMEISTER, Dietrich. Madrid, Tuero, 1992, p. 5-7.

³⁰¹ A pesar de las numerosas discusiones que existen sobre la autoría del *Viaje de San Brandan* (*Navigatio Sancti Brendani*, siglo XII), la gran mayoría apuntan hacia el abad Benedeit, al encargo que le hizo la reina Maud (Matilde en español), esposa de Enrique I Plantagenêt Beauclerc, es decir, “Sabio”. BENEDEIT y MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas*. Introducción y notas de LEMARCHAND, Marie-José. Madrid, Ediciones Siruela, 2002, p. 36.

El hecho de que América en su seno abrigara el Paraíso Terrenal, se convirtió en un poderoso atractivo y en uno de los motivos en la apertura del Atlántico. Colón influido por una serie de ideas preconcebidas por causa de sus lecturas, en su primer viaje, el jueves 21 de febrero, llegó a concluir estar en el fin de Oriente³⁰². Incluso pensó haber hallado en su tercer viaje los cuatro ríos del Génesis, los cuales confundió con la desembocadura del río Orinoco: “la tierra de Gracia³⁰³ y río y lago que allí hallé, tan grande que más se le puede llamar mar que lago [...], y digo que si no procede del Paraíso Terrenal que viene este río y procede de tierra infinita”³⁰⁴. Américo Vespucio igualmente pensó estar cerca de él, afirmando que “si el paraíso terrestre en alguna parte de la tierra está, estimo que no estará lejos de aquellos países”³⁰⁵. Jehan de Mandeville lo presenta como la tierra más alta del universo, “tan alta que no la pudo alcanzar el Diluvio cuando cubrió con sus aguas el mundo entero [...]”. Está cercado por una muralla que “se extiende desde el Mediodía hasta la Tramontana, con una sola entrada cerrada por el fuego inextinguible, por lo que ningún hombre mortal puede penetrar”³⁰⁶. La elevación del Paraíso fue la razón que llevó a Colón a rechazar la idea de esfericidad de la Tierra establecida por el astrónomo, geógrafo y matemático, Claudio Ptolomeo (Ptolemaida, c. 100 – Cánope, c. 170), y trazar una nueva teoría que mostraba la Tierra más parecida a una pera:



Fig. 8. Portada de la *Americae Pars Quarta*, realizada por Theodor De Bry. Frankfurt am Main, 1594. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

“[...] hallé que no era redondo en la forma que escriben; salvo que es de la forma de una pera que sea toda muy redonda, salvo allí donde tiene el pezón, que allí tiene más alto, o como quien tiene una pelota muy redonda y en un lugar de ella fuese como una teta de mujer allí puesta, y que esta parte de este pezón sea la más alta y más propicia al cielo y sea debajo la línea equinocial y en

³⁰² COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*. Prólogo de FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. Madrid, Espasa, 2006, p. 164.

³⁰³ Corresponde con la actual República de Trinidad y Tobago, la cual fue apodada por Cristóbal Colón como la “Tierra de la Santísima Trinidad”.

³⁰⁴ COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes...*, p. 212.

³⁰⁵ Se trata de un fragmento de la *Mundus Novus*, impresa en Augsburgo, en 1504. AMÉRICO, Vespucio. *El Nuevo Mundo. Viajes y documentos completos*. Madrid, Akal, 1985, p. 64.

³⁰⁶ BENEDEIT y MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas*, cap. 34, pp. 261-262.

esta mar oceana en fin del Oriente. Llamo yo fin de Oriente adonde acaba toda la tierra e islas”³⁰⁷.

El cronista italiano Pedro Mártir de Anglería, refutó de manera tajante la existencia del Edén al otro lado del Atlántico, considerándolo como una idea “fabulosa”³⁰⁸. En cambio, si llegó a ubicar la Fuente de la Eterna Juventud en la isla de Boyuca o Ananeo, isla de Bimini³⁰⁹, donde se encontraba una notable fuente que bebiendo de su agua los ancianos rejuvenecían³¹⁰. Muy conocida fue la expedición del anciano Juan Ponce de León (Santervás de Campos, 1460 - La Habana, 1521), conquistador de Puerto Rico y descubridor de Florida. Según una leyenda, el vallisoletano descubrió la Florida buscando la ansiada “Fuente de la inmortalidad”, tras seis meses de viajes y hambre en numerosas islas³¹¹.

Encontrar el Paraíso terrenal significaba volver a los orígenes y recuperar el estado primigenio de perfección, siendo los “buenos salvajes” testimonios de esa época mítica. De ahí que sean considerados como “ancestros míticos”³¹². En esta línea se encuentra el frontispicio de la *Americae Pars Quarta* (Fig. 8). Los nativos se nos muestran desnudos, excepto dos ellos cercanos al espectador, en plena armonía con su medio, que constituye el Edén imaginario, poblado de árboles frutales que recuerdan al mencionado Jardín de las Hesperides, que posteriormente sería representado de una forma similar en la portada de la *Atalanta Fugiens* de Michael Maier. Los amerindios corretean alegres entre la arboleda de la montaña que flanquea la composición del grabado. Bajo el cliché del “buen salvaje”, nos revelan un estado de inocencia, cuya humanidad se ha visto alejada del vicio de las sociedades civilizadas. La idolatría es el único elemento peyorativo representado en la imagen. No debemos olvidar que Theodor De Bry y su familia eran protestantes, de ahí su rechazo hacia los ídolos. En este caso, la figura del dios *Huitzilopochtli* o “Colibrí de la izquierda”, de aspecto monstruoso y endiablado, se ubica en una especie de choza a modo de templete que corona la composición, aludiendo así al Purgatorio como espacio reservado al propio diablo³¹³. López de Gómara llegó a señalar que los habitantes de la isla de La Española tenían como principal deidad “el diablo, que le pintan en cada cabo como se les parece, y aparéceles muchas veces, y aun les habla”³¹⁴. En 1673, Jacob von Meurs, posiblemente influenciado por el frontispicio de De Bry, realizó una imagen parecida del Dios mexica de la guerra en la *Die Unbekante Neve Welt oder Beschreibung des Welt-teils*

³⁰⁷ COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes...*, p. 206.

³⁰⁸ ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *Décadas del Nuevo Mundo*. Introducción de ALBA, Ramón. Madrid, Ediciones Polifemo, 1989, déc. primera, capí. 6, p. 60.

³⁰⁹ El primer nombre que recibió la actual Florida por los cronistas fue el de Bimini o Bimeni.

³¹⁰ ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *Décadas del Nuevo Mundo...*, déc. segunda, cap. X, p. 159.

³¹¹ LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. *Historia general de las Indias*. Madrid, Calpe, 1922, t. I, cap. 45, p. 97; FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias*. Edición y estudio preliminar de PÉREZ DE TUDELA BUESO, Juan. Madrid, Ediciones Atlas, 1992, t. II, lib. XVI, cap. 11, p. 102.

³¹² KAPPLER, Claude. *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*. Madrid, Akal, 1986, pp. 107-108.

³¹³ WECKMANN, Luis. “The Middle Ages in the Conquest...”, p. 133.

³¹⁴ LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. *Historia general de las Indias...*, t. I, cap. 27, p. 66.

Amerika und des Sud Landes (Ámsterdam, 1673)³¹⁵ del profesor Arnoldus Montanus (Amsterdam, 1625 - Schoonhoven).

La ilustración manifiesta dos naturalezas totalmente diferentes: la edénica e inocente del indígena por un lado y la idolátrica-diabólica por otro. Ambos estados fueron el germen de dos polos contrapuestos: el mito del “buen salvaje”, vinculado a los indígenas pacíficos de las Antillas Mayores, los *arawak*, más conocidos con la nomenclatura occidental de *taínos*, y el “mal salvaje”, que terminó asociándose a los habitantes que mostraban resistencia a la presencia española y practicaban rituales antropofágicos, tema que abordaremos más adelante. En la parte inferior de la ilustración, la topografía del terreno se rompe por la concavidad que permite el paso de varias carabelas que simbolizan la llegada de los españoles hacia el Nuevo Mundo.

Durante el siglo XVII, autores como el licenciado y oidor de la Casa de la Contratación de Indias, Antonio León Pinelo (Valladolid, c. 1595 - 1660), en su obra *El Paraíso en el Nuevo Mundo*, continuó ubicando las tierras paradisíacas en América, demostrando que el Edén estuvo en la Amazonía y sus cuatro ríos serían el Orinoco, Amazonas, Magdalena y Plata³¹⁶.

1.1. Seres monstruosos y fabulosos en el Nuevo Mundo

El contexto mítico y fabuloso que surgió en torno al Nuevo Mundo vino a ubicar en él una serie de razas marginales, totalmente monstruosas, producto de la imaginación del mundo antiguo. Una especial influencia tuvo la obra de Jehan de Mandeville, que como hemos señalado, no viajó en persona y todo lo copió de libros anteriores. Para ello, se basó en el criterio de doctores dignos de fe como el propio Plinio el Viejo, responsable de transmitir a la Edad Media y el Renacimiento el extenso catálogo de poblaciones fabulosas o “razas plinianas”³¹⁷. Se encuentran aquellas que carecían de un órgano como los cíclopes que no tenían más que un sólo ojo y que Cristóbal Colón, el 23 viernes de noviembre de 1492, llegó a identificarlos y asociarlos con los caníbales³¹⁸; los sátiros de los que habla el autor romano, y a los que el Almirante asimiló a los habitantes de la isla de Avan, tal y como se aprecia en la Carta a Luis Santángel (1493). Sin embargo, de todas las razas monstruosas, quizás la más sorprendente, tanto por su carácter estrafalario como por su persistencia en el tiempo,

³¹⁵ Traducción del alemán al castellano de la obra: *El Nuevo Mundo desconocido o sea, descripción de la parte del mundo América y de las tierras del Sur*. Obra consultada en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Fondo Reservado, S/ESP 26.

³¹⁶ LEÓN PINELO, Antonio de. *El Paraíso en el Nuevo Mundo. Comentario apologético: Historia Natural y peregrina de las Indias Occidentales, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid, 1656. La obra que nosotros hemos consultado es una edición facsímil de la Biblioteca Esotérica Herrou Aragón.

³¹⁷ HONOUR, Hugh. “Wissenschaft und Exotismus. Die europäischen Künstler und die aufereuropäische Welt”, en KOHL, Karl-Heinz. *Mythen der Neuen Welt: Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas*. Berlín, Frölich & Kaufmann, 1982, pp. 23-25; BLOCK FRIEDMAN, John. *The Monstrous Races in Medieval Art and Thought*. Cambridge/ Massachusetts/ London, Harvard University Press, 1981, pp. 131-162.

³¹⁸ COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes...*, p. 74.

fueron los *cinocéfalos* o *canefalle*³¹⁹, que desde la Grecia antigua eran considerados como los intermediarios míticos entre la palabra humana y el verso animal³²⁰. El más famoso de los cinocéfalos, a la vez una figura extraordinaria, es San Cristóbal cinocéfalo, santo y monstruo al mismo tiempo. Según Paolo Virgnolo, su culto pudo ser resultado de un sincretismo cultural que surgió en el seno de la Iglesia de Oriente bajo la influencia de reminiscencias muy antiguas relacionadas con el Dios Anubi, transportador de muertos³²¹. Se trataba de un ogro con la cabeza de perro, a menudo representado como un gigante³²².

Producto de ese imaginario, el Almirante afirmó haberlos (cinocéfalos) visto durante su primer viaje, el domingo 4 de noviembre de 1492, en la isla de *Bohío* –así llamada la isla de Santo Domingo por los indígenas–, donde “había hombre de un ojo y otros con hocicos de perros que comían los hombres y que en tomando uno lo degollaban y le bebían su sangre y le cortaban su natura”³²³. Marco Polo y Jehan Mandeville los situaron en la isla de Andamán y Nacareman³²⁴, que correspondería a las islas de Nicobar. A diferencia de otras sociedades organizadas, estas criaturas carecían de rey y se comportaban como animales salvajes, además de ser idólatras. “Todos los que viven allí tienen una cabeza como la de un perro, con dientes y nariz como los de los grandes mastines. Disponen de muchas especias. Son gente malvada: devoran a todos los hombres que consiguen capturar, excepto a los nativos del lugar. Se alimentan de leche, arroz y carne de cualquier clase”³²⁵. Para luchar, llevaban colgado en el cuello una adarga que les protegía todo el cuerpo, y en la mano, una lanza³²⁶.

La monstruosidad de los *panocios* fue muy conocida por los contemporáneos, producida por la hipertrofia de algún órgano y el desarrollo desmesurado de sus orejas³²⁷. En menor medida se han ubicado en América los hombres con cola del Reino de Lambri, que “viven en las montañas lejos de la ciudad” y “sus colas son como las de

³¹⁹ SAN ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías...*, lib. XI, 3, p. 883.

³²⁰ VIGNOLO, Paolo. “Una nación de monstruos. Occidente, los cinocéfalos y las paradojas del lenguaje”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º. 27 (Agosto, 2007), pp. 140-149.

³²¹ *Ibidem*, p. 146.

³²² En la *Leyenda dorada* de Santiago de la Vorágine se nos muestra a San Cristóbal de aspecto humano, de fuerza extraordinaria y de enorme estatura, de hasta “doce codos”; “por su corpulencia y aspecto de gigante infundía terror a quienes le veían”. LA VORAGINE, Santiago de. *La leyenda dorada*. Madrid, Alianza Editorial, 2008, vol. I, p. 405.

³²³ COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes...*, p. 61.

³²⁴ Andamán es un archipiélago al norte del de Nicobar, entre el golfo de Bengala y el mar de Andamán.

³²⁵ Los cinocéfalos u hombres con cabeza de perro, era uno de los mitos entre tantos. No los había, por supuesto, en las islas Andamán, aunque existían unos aborígenes en este archipiélago que tenían unas características físicas bastante singulares: la más baja estatura, junto con los pigmeos, de cualquier grupo humano (en torno a 1,25 cm de media); una piel de intenso color negro; dientes relativamente anchos y tendencia al prognatismo, las mujeres se caracterizaban por poseer la característica genética de la esteatopigia, es decir, una extraordinaria acumulación de grasa en los glúteos; el pelo de la cabeza dispuesto en zarcillos, es decir, creciendo en ensortijados mechones aislados entre sí y con piel limpia y visible alrededor. Quizás algunas de estas características, o la suma de ellas, llevó al nacimiento de esa injusta leyenda en torno a los andamanes. Nota extraída de CARRERA DÍAZ, Manuel en la obra de POLO, Marco. *Libro de las maravillas del mundo*. Madrid, Cátedra, 2008, cap. 169, p. 288.

³²⁶ MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas...*, cap. 23, pp. 181-182.

³²⁷ “Cuentan que en la Escitia viven los *panotios* (*panocios*), con orejas tan grandes que les cubren todo el cuerpo”. SAN ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*, lib. XI, 3, p. 883. “En otra isla una raza de hombres cuyas enormes orejas les cuelgan hasta las rodillas”. MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas...*, cap. 24, p. 209.

un perro”³²⁸; los *cynodondes* “que presentan doble fila de dientes”³²⁹; los *esteresios* que le “falta[n] por completo algún miembro, como los que nacen sin mano o sin cabeza”³³⁰; los *artabatitas*, que viven en Etiopía y “caminan como los animales, inclinados hacia el suelo; ninguno supera los cuarenta años”³³¹; los *sátiros* u “hombrecillos de nariz ganchuda, cuernos en la frente y patas semejantes a las de las cabras”³³²; los *faunos*, que son “hombres que viven en los bosques, y que algunos llaman faunos higueros”³³³; los *esciopodas*, que viven en Etiopía y están “dotados de extraordinarias piernas y de velocidad extrema [...]. Durante el verano, tumbados de espaldas sobre la tierra, se dan sombra con la enorme magnitud de sus pies”³³⁴; los *antípodas*, que habitan en Libia y “tienen las plantas de los pies vueltas tras los talones y en ellas ocho dedos”³³⁵, etc.

Todas estas clases monstruosas y otras muchas formaron parte del imaginario gráfico de América. Para San Isidoro de Sevilla (c. 560-636) todos estos monstruos no acontecían contra la naturaleza, porque “suceden por voluntad divina, y voluntad del Creador es la naturaleza de todo lo creado. De ahí que incluso los gentiles denominen a Dios unas veces Naturaleza, otras simplemente Dios. En consecuencia, el portento no se realiza en contra de la naturaleza, sino en contra de la naturaleza conocida”³³⁶. San Agustín de Hipona (354-430) llegó incluso más lejos en su obra *La Ciudad de Dios* (413-426), al reconocer el carácter humano y racional de las razas monstruosas, afirmando: “Se dice que hay hombres muy distintos de nosotros –como los cíclopes, los pigmeos, los esciópodos–. No es necesario creer que existan, pero todo el que nazca como nacen los hombres –animal racional mortal– tiene el mismo origen que los hombres a pesar de su rareza. Si hemos visto cosas extrañas, entonces no resulta absurdo que haya pueblos de hombres monstruosos creados por Dios a partir del mismo origen”³³⁷.

Blemmias, gigantes y patagones

Las bestias de mayor monstruosidad entre los seres humanos y que fueron representadas por los hermanos De Bry y Levinus Hulsius, están los *blemmias*, gigantes y patagones. Estos seres fabulosos fueron muy temidos por los europeos, tanto por su aspecto monstruoso, como por su fuerza o altura. El primero de ellos, los *blemmias*, eran hombres acéfalos con el rostro a la altura del pecho, “privados de

³²⁸ El reino de Lambri se ha ubicado en una zona del noroeste de Sumatra. POLO, Marco. *Libro de las maravillas del mundo*. Introducción y edición de CARRERA DÍAZ, Manuel. Madrid, Cátedra, 2008, cap. 165, p. 286.

³²⁹ Etimológicamente, que tienen dientes de perro. SAN ISIDORO. *Etimologías*, lib. XI, 3, p. 881.

330 *Ibidem*, p. 881.

331 *Ibidem*, p. 883.

332 *Ibidem*.

333 *Ibidem*.

334 *Ibidem*.

335 *Ibidem*.

336 *Ibidem*, p. 879.

337 SAN AGUSTÍN. *La Ciudad de Dios*. Edición abreviada, estudio preliminar, selección de textos, notas y síntesis de ANTUÑANO ALEA, Salvador. Madrid, Tecnos, 2007, libr. XVI, cap. 8, p. 586.

cerviz” y con los “ojos en los hombros”, además de una “boca torcida como una herradura”. Según Mandeville, los habitantes de una isla hacia el Mediodía “tienen los ojos y la boca en la espalda, a la zaga de los hombros. En otra, hay gentes con la cara totalmente aplanada, sin nariz y sin ojos y una raja en vez de boca y labios”³³⁸. Los hermanos De Bry se encargaron de representar a uno de ellos en un mapa de la *Americae Pars VII* (Fig. 9), probablemente inspirado en la portada del libro quinto o *Brevis & admiranda descriptio Regni Guianae* de la colección de Levinus Hulsius, donde se representa a un blemmia mirando al espectador y otro de espaldas junto a una amazona (Fig. 10). La imagen del quinto grabado de este trabajo, correspondiente a la página 15 (Fig. 111) es prácticamente igual a la representada en la portada, exceptuado algunas variantes como la presencia de la amazona, el poblado de blemmias en un segundo plano, etc. En el mapa de De Bry se representa la región costera del norte de Brasil y costa caribeña de la actual Colombia, donde aparece junto al río Amazonas la figura de un hombre acéfalo armado con un gran arco acompañado de un perro salvaje. Raleigh en su viaje a la Guyana menciona a un hombre acéfalo, localizado como habitante de *Iwapanoma*, topónimo identificado en el mapa de Johann Theodor.

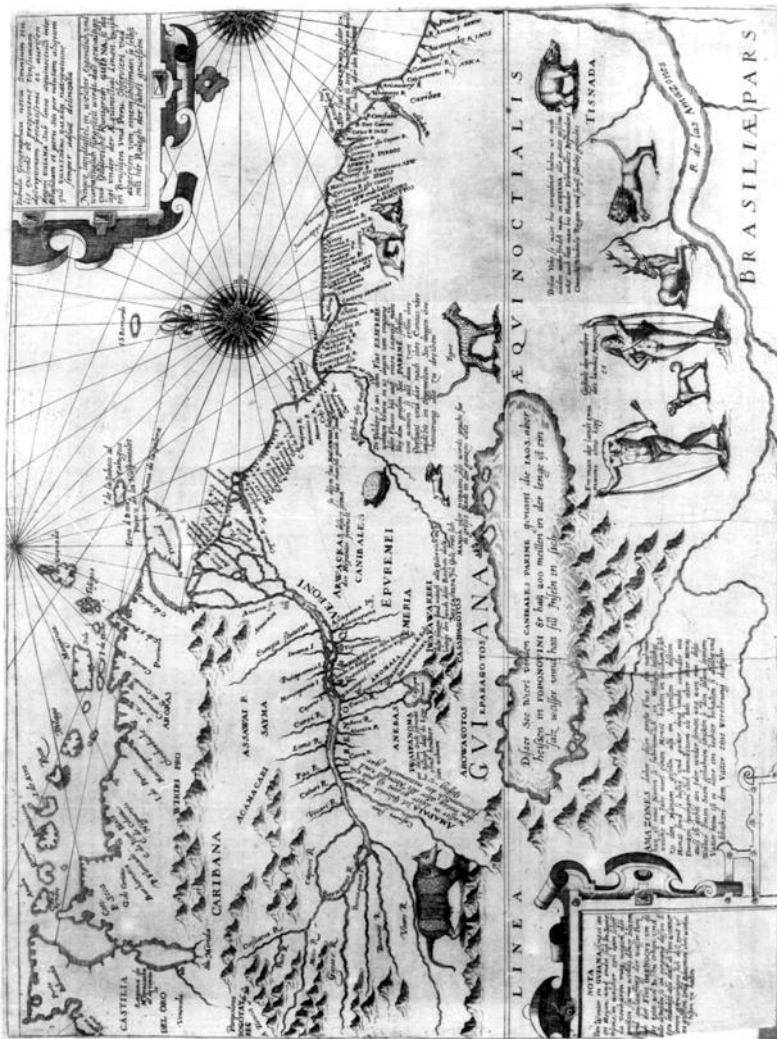


Fig. 9. Mapa de la *Americae Pars VII*, realizada por los hermanos De Bry y la viuda. Frankfurt am Main, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/30554(2).

³³⁸ MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas...*, cap. 24, p. 208.

Autores como Plinio y San Isidoro consideraban que estos seres monstruosos procedían de Libia, cuya creencia en su existencia lejos de desaparecer se mantuvo con el tiempo, como así atestiguan algunas narraciones del siglo XVII y XVIII como la *Moeurs des sauvages* (París, 1724)³³⁹ del jesuita francés Joseph François Lafitau (Burdeos, 1681 – Burdeos, 1746).

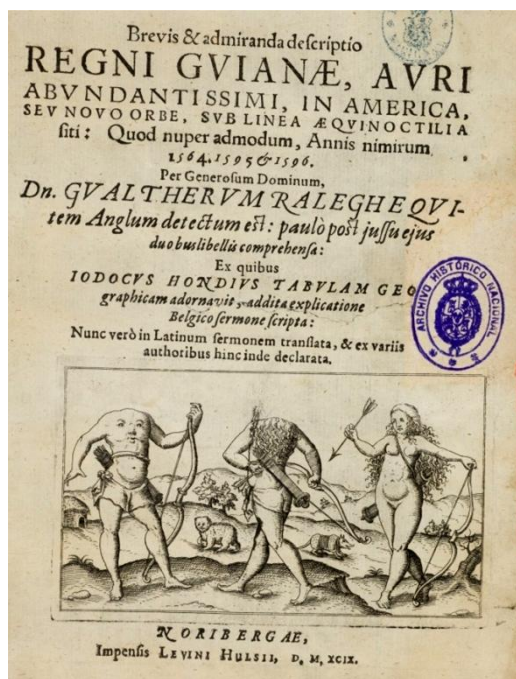


Fig. 10. Portada de la *Brevis & admiranda descriptio Regni Guianae*, realizada por Levinus Hulsius. Nürnberg, 1599. BNE, R/14223.



Fig. 11. Quinto grabado de la *Brevis & admiranda descriptio Regni Guianae*, en la página 15, realizado por Levinus Hulsius. Nürnberg, 1599. BNE, R/14223.

Hacia el Nuevo Mundo también se trasladó el clásico mito de los gigantes, pues el hombre europeo ante el asombro de la naturaleza americana, llena de fuerzas telúricas, pensó que aquel era el escenario propio de los dioses y personajes que existieron en el origen del mundo. No podían faltar los gigantes, los hijos de Gea (la Tierra), que nacieron de la sangre que manaba de la herida de su esposo Urano, cuando fue mutilado por Cronos. Estos seres de origen divino y gran tamaño –no deben confundirse con los titanes, de cuerpo enorme y fuerza prodigiosa–, presentaban una espesa cabellera, barba hirsuta, además de un aspecto terrorífico porque sus piernas eran cuerpos de serpientes y su fuerza enorme³⁴⁰.

El primer explorador que afirmó haberlos encontrado fue Vespucio durante su segundo viaje, cuyo pasaje es ilustrado en la lámina VI de la *Americae Pars Decima*³⁴¹ (Fig. 12). En 1706, el ilustrador holandés Pieter van der Aa reprodujo este mismo grabado en dos partes diferentes de gran colección de viajes, la *Naaukeurige*

³³⁹ *Moeurs des sauvages américains, comparés aux mœurs des premiers temps*. París, Saugrin, Charles Estienne Hochereaus, 1724. 2 tomos [Biblioteca de la Real Academia Española (en adelante BRAE), 5-V-3].

³⁴⁰ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano...*, p. 72.

³⁴¹ Lámina VI de la *Americae Pars Decima*, titulada: Quomodo in Gigantum insula cum hispanis suis exceptus fuerit Vesputius”, traducido al castellano como: “De cómo son recibidos Vespucio y los españoles en una ínsula habitada por gigantes”.

Versameling der Gedenk-Waardigste Zee en Land-Reysen. Uno aparece intercalado entre las páginas 8 y 9 de la *Eerste zee-togt van Alondo d'Ojeda, en Amerikus Vesputius*³⁴², cuyos textos son tomados de las *Décadas* de Antonio de Herrera y Tordesillas. Mientras el segundo se encuentra intercalado entre las páginas 72 y 73 de la obra *De Gedenkwaardige West-Indise Voyagien Gedaan door Christoffel Coloumbus, Americus Vesputius*³⁴³, con textos pertenecientes a la obra de Benzoni.

El fragmento que relata ese primer encuentro de Vespucio y sus hombres con gigantes, dice lo siguiente:

“Y navegando así llegamos a una isla, que se hallaba distante de la tierra firme quince lenguas, y como al llegar no vimos gente y pareciéndonos la isla de buena disposición, acordamos ir a explorarla, y bajamos a tierra once hombres; y encontramos un camino y nos pusimos a andar por él dos lenguas y media tierra adentro, y hallamos una población obra de doce casas, en donde no encontramos más que siete mujeres de tan gran estatura que no había ninguna de ellas que no fuese más alta que yo un palmo y medio; y como nos vieron tuvieron gran miedo de nosotros, y la principal de ellas, que por cierto era una mujer discreta, con señas nos llevó a una casa y nos hizo dar algo para refrescar; y nosotros, viendo a mujeres tan grandes, convivimos en raptar dos de ellas, que eran jóvenes de quince años, para hacer un regalo a estos Reyes, pues sin duda eran criaturas que excedían la estatura de los hombres comunes; y mientras estábamos en esto, llegaron treinta y seis hombres y entraron en la casa donde nos encontrábamos bebiendo y eran de estatura tan elevada que cada uno de ellos era de rodillas más alto que yo de pie. En conclusión, eran de estatura de gigantes, según el tamaño y proporción del cuerpo, que correspondía con su altura; que cada una de las mujeres parecía una Pentesilea (mítica reina de las Amazonas), y los hombres Anteos (gigante mítico, hijo de los dioses griegos Gea y Poseidón; murió a manos de Hércules); y al entrar, algunos de ellos tuvieron tanto miedo que aún hoy no se sienten seguros. Tenían arcos y flechas, y palos grandísimos en forma de espadas, y como nos vieron de estatura pequeña, comenzaron a hablar con nosotros para saber quiénes éramos, y de dónde veníamos, y nosotros manteniéndonos tranquilos en son de paz, contestábamos por señas que éramos gente de paz, y que íbamos a conocer el mundo; en conclusión, resolvimos separarnos de ellos sin querrela, y nos fuimos por el mismo camino que habíamos venido”³⁴⁴.

³⁴² *EERSTE/ ZEE-TOGT/ VAN/ ALONSO D'OJEDA,/ EN AMERIKUS VESPUTIUS,/ ter nader Ontdekking en Bemagtiging van/ Nieuwe Landen, gedaan na De/ WEST-INDIEN,/ BENEFFENS DIE VAN/ CHRISTOFFEL GUERRE,/ EN PERO ALONSO NINO,/ Pero Alonso NINO, In 't jaar 1499. / Eertyds in 't Spaans beschreven, door/ ANTONIUS de HERRERA./ Nu aller-eerst in 't Nederduyts vertaald en met Print-/ verbeeldingen en Register voorzien. Leiden, 1706 [JCBL, F707. N111v v. 2]*

³⁴³ *DE GEDENKWAARDIGE/ WEST-INDISE VOYAGIEN,/ Gedaan door/ CHRISTOFFEL COLOUMBUS, AMERICUS VESPUTIUS,/ En/ LODEWIJCK HENNEPIN./ Behelzende een naaukeurige en waarachtige Beschrijving/ der eerste en laatste/ AMERICAANSE ONTDEKKINGEN, Door de voornoemde Reizigers gedaen, met alle de/ byzondere voorvallen, hen overgekomen./ MITSGADERS EEN/ GETROUM en AENMERKELIJK VERHAAL/ van de Opperhoofden der Spanjaarden onderlinge oneenigheden/ doenmaals in America, als ook de onmenselijke/ Wreedheden door haer aen d'Indianen gepleegd./ In 't Italiaans Beschreeven door/ HIERONYMUS BENZO, MILANEES./ Zijnde dit laatste als ook de twee eerste Voyagien door een Lief hebber der/ Reis-Beschrijvingen nu eerst getrouwelijk vertaald, en doorgaans/ met Print-Verbeeldingen verrijkt, noyt te vooren soo gesien. Leiden, 1704 [JCBL, H704. B479g1].*

³⁴⁴ Según Américo Vespucio, este hecho ocurrió en una pequeña isla a la que le dio el nombre de la isla de los Gigantes, que según la relación del primer viaje de Hojeda, debe ser la de curazao. VESPUICIO, Américo. *El Nuevo Mundo. Viajes y documentos completos*. Madrid, Akal, 1985, p. 22.

Américo Vespucio y sus hombres se encuentran armados en la llamada Isla de los Gigantes, probablemente Curazao, ante la costa nororiental de América del Sur. En un primer plano de la composición se dirigen a la casa donde se encuentran las mujeres indígenas desnudas, que según Vespucio son de “gran estatura”, con objeto de raptar dos de ellas con apenas 15 años para hacer un regalo a los reyes. En un plano intermedio, los varones o gigantes indígenas, tras las cabañas realizadas en palma, salen desnudos a su rescate armados con “arcos y flechas, y palos grandísimos”, que posiblemente sean mazas. Es un grabado en el que se superponen dos secuencias figurativas, ya que en el fondo los europeos se representan en el momento de su huida ante el acoso de los “gigantes” que disparan incesantemente flechas desde la costa e incluso sumergidos en el agua contra los hombres de Vespucio que huyen en el barco.



Fig. 12. Lámina VI la *Americae Pars Decima*, realizada por Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1619. BNE, Sala Cervantes, R/38228(1).

Los gigantes que más tarde impresionaron a Europa, fueron los de la Patagonia descritos por Antonio Pigafetta en su *Primer viaje alrededor del mundo*. Estos fueron vistos por la expedición de Magallanes, tras invernar los cinco buques en la habia de San Julián durante cinco meses (1519-1520):

“Un día de pronto, descubrimos a un hombre de gigantesca estatura, el cual, desnudo sobre la ribera del puerto, bailaba, cantaba y vertía polvo sobre su cabeza [...]. Era tan alto él, que no le pasábamos de la cintura, y bien conforme; tenía las facciones grandes, pintadas de rojo, y alrededor de los ojos, de amarillo, con un corazón trazado en el centro de cada mejilla. Los pocos cabellos que tenía aparecían tintos en blanco, vestía piel de animal, cosida sutilmente en las juntas. Cuyo animal, tiene la cabeza y orejas grandes, como una mula, el cuello y cuerpo como un

camello, de ciervo las patas y la cola de caballo –como éste relincha–³⁴⁵. Abunda por las partes aquellas. Calzaban sus pies abarcas del mismo bicho³⁴⁶, que no los cubrían peor que zapatos, y empuñaban un arco corto y grueso con la cuerda más recia que las de un laúd –de tripa del mismo animal–, aparte un puñado de flechas de caña, más bien cortas y emplumadas como las nuestras. Por cierto, unas púas de yesca blanca y negra –como en las flechas turcas–³⁴⁷, conseguidas afilando sobre otra piedra³⁴⁸.

La figura de los gigantes patagones ha sido profusamente ilustrada por el Taller De Bry, que los representa en un mapa de la *Americae Nona & Postrema Pars*, sacado a la luz por la viuda y hermanos De Bry, en 1612. Tierra de Fuego y el Estrecho de Magallanes son el entorno de los habitantes y animales que aparecen representados. Junto al margen superior izquierdo se aprecia un gigante patagón con un arpón, mientras al otro lado, una indígena ofrece carne cruda de ave a su hijo. Este último tema se vuelve a mostrar, aunque con la posición invertida de la plancha, en la lámina IX del mismo libro³⁴⁹. La escena transcurre en la Isla de los Pingüinos ante la incredulidad del capitán Sebald de Weert acompañado de sus hombres, que fracasaron en el primer intento holandés de circunnavegar el mundo.

En la parte inferior del citado mapa, un gigante patagón aparece adornado con una corona y una falda de plumas. En sus manos lleva el típico arco y flecha en compañía de un pingüino. Este ave marina característica del Hemisferio Sur fue muy representada por el De Bry en sus grabados. Pigafetta se refiere a ellos en los siguientes términos: “son negros y tienen exacto el plumaje del cuerpo y de las alas; no pueden volar, y viven de la pesca. Tienen tal desarrollo, que no era menester desplumarlos, sino que los desollábamos. El pico es como de cuervo”³⁵⁰. Al otro lado se encuentra una mujer patagona acompañada de un caracol terrestre de gran tamaño y cubierta con un manto sobre sus espaldas, realizado de piel de guanaco –del quechua *wanaku*–, especie de mamífero de la familia de los camélidos, que al igual que la llama está revestido por un pelaje grueso que lo protege. Como en el caso anterior, las figuras de ambos personajes se vuelven a reproducir en la lámina X, perteneciente a la segunda parte del libro noveno, y en el frontispicio de dicha obra, donde aparecen ilustrados a modo de estatuas sobre plintos, acompañados de dos animales representativos de Tierra del Fuego como el guanaco y el pingüino.

En la lámina VIII de la parte segunda del libro noveno, los gigantes patagones se hallan desnudos y de aspecto fiero ante la llegada de los holandeses capitaneados por Sebald de Weert y Baltasar de Cordes. Sus cabellos son largos y van armados con el típico arpón. Las canoas en las que navegan tienen los extremos largos y curvos, característica representativa de las embarcaciones de esta región. Los holandeses desde

³⁴⁵ Los cuatro auquénidos característicos de la fauna sudamericana son: la llama, alpaca, vicuña y guanaco. El animal corriente de estas regiones era el guanaco; no relincha tal y como indica el autor, es decir, no emite gruñidos.

³⁴⁶ Calzado rústico hecho de cuero. La piel del guanaco era aprovechada también para la confección de vestidos.

³⁴⁷ Se refiere a púas duras, es decir, de pedernal, pero no son de yesca.

³⁴⁸ PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje...*, pp. 59-60.

³⁴⁹ *Ibidem*, p. 310.

³⁵⁰ PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje...*, p. 59.

sus chalupas atacan con arcabuces a los gigantes que se defienden con sus arpones, mientras otros en la costa arrancan de raíz los árboles para hacer frente al ataque de los europeos.

De los últimos grabados de la serie *América* relacionados con el tema de los patagones, sobresale la lámina III del Libro Décimo Cuarto de la edición alemana, impreso en Frankfurt am Main por Matthäus Merian en 1634. A diferencia de las anteriores ilustraciones, los patagones representados en este grabado se alejan de los rasgos inhumanos mostrados, aunque mantienen el peculiar “salvajismo” que los caracterizan, como su desnudes y el hecho de consumir carne cruda de ave y humana, siendo este último aspecto representado en un segundo plano de la composición. Como es sabido, la antropofagia también estuvo vinculada al mito de los gigantes que bebían mucha leche, porque criaban grandes rebaños y no comían pan³⁵¹.

El mito de seres fabulosos de enorme estatura perduró largo tiempo en América. A principios del siglo XVII el seráfico Pedro Simón apoyándose en la autoridad de clásicos como San Agustín y Virgilio, mantuvo el mito de los gigantes, a pesar de no haberlos encontrado, dado que “en muchos casos de las que no vemos ni hay en las tierras que pisamos, las hay y puede haber en otras muchas”³⁵². Sarmiento de Gamboa refiere haber visto gigantes en la bahía de San Simón; Cavendish (1568) vio huellas humanas en la arena, de 18 pulgadas de largo; Van Noort y De Weert vieron también a hombres de doce pies de altura en las cercanías del Estrecho de Magallanes, como los representados por el Taller de Bry. Otros testimonios fueron los de Spielbergen y Narborough en el siglo XVII, y los de Frézier, Shelvocke, Byron, Wallis y Bougainville en el siglo XVIII³⁵³.

Contribuyó a la perduración de las fábulas de los gigantes el hallazgo de huesos de animales antiquísimos, a los que se confundió con restos humanos. En este sentido, tres han sido los elementos que han contribuido a la formación de este mito: las leyendas clásicas y medievales, las tradiciones indígenas y los descubrimientos paleontológicos. Según el franciscano fray Jerónimo de Mendieta en “Nueva España en tiempos pasados hubo gigantes, como es cosa cierta. Porque en diversos tiempos después que esta se ganó, se han hallado huesos de hombres muy grandes”³⁵⁴. Añade como testigo presencial que al “virrey D. Luis de Velasco, el viejo, le llevaron otros huesos y muelas de terribles gigantes. Y medio gigantes en nuestro tiempo los ha habido, uno en el pueblo de Cuernavaca, que tenía tres varas de medir menos una cuarta en alto, que son once palmos o cuartas de vara”³⁵⁵.

En contraposición a los gigantes estaban los pigmeos, un pueblo de enanos, que se creía que estaba situado al sur de Egipto, y “su estatura no sobrepasa la de un codo”³⁵⁶. Ctesias de Cnido, un médico del siglo IV a.C., afirmó que vivían en el corazón

³⁵¹ MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas...*, cap. 32, p. 251.

³⁵² SIMÓN, Fray Pedro. *Tercera Noticia Historial de la Conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. Madrid, Publicaciones Españolas, 1961, cap. VIII, p. 35.

³⁵³ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano...*, p. 74-75.

³⁵⁴ MENDIETA, Fray Jerónimo de. *Historia eclesiástica indiana*. Estudio preliminar y edición de SOLANO Y PÉREZ-LILA, Francisco. Madrid, Ediciones Atlas, 1973, t. I, lib. II, cap. XIII, p. 59

³⁵⁵ *Ibidem*.

³⁵⁶ SAN ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Introducción de DÍAZ Y DÍAZ, Manuel C. Madrid,

de la India: eran de color negro, medían dos codos y su larga barba les llegaba hasta los pies y les servía de único vestido. Por todo esto, los geógrafos antiguos pensaron que era un pueblo legendario y que sus rasgos derivarían de poblaciones del África central como las tribus de los bosquimanos³⁵⁷. Por lo que respecta a los habitantes de América, algunos exploradores creyeron encontrarlos en Sudamérica como el alemán Federman en Venezuela, y Benálcazar en el reino de Quito.

1.2. A la búsqueda de las Amazonas

El tema más difundido en el mundo clásico fue la leyenda de las Amazonas, que, luego de excitar la fantasía de los antiguos, conmovió a los hombres de la Edad Media y encandiló a los exploradores de América. Gracias al magnetismo de este mito se llevaron a cabo rápidos descubrimientos y se dio nombre al más caudaloso de los ríos americanos. Cristóbal Colón anduvo buscándolas obsesivamente por las Antillas, tras recibir noticias favorables de su existencia en la isla de Martinino (Martinica), donde “cierto tiempo del año venían los hombre a ellas de la dicha isla de Carib, que dice que estaba de ellas diez o doce leguas, y si parían niños enviábanlo a la isla de los hombres, y si niña dejábanla consigo”³⁵⁸. Jehan de Mandeville las ubicó en Amazonia, la Tierra de Feminia, cerca de la región de Caldea. Es un reino donde sólo viven mujeres guerreras y de “mucha sabiduría y mucho arrojo”³⁵⁹. “Ese reino de las Amazonas, o Tierra de Feminia, es una isla [...] cercada por el agua, salvo en dos lugares, que son como dos entradas. Allende el agua, viven los hombres que son sus amantes y con los que ellas se solazan cuando les apetece”³⁶⁰. Incluso llegaron a formar parte de los ejércitos del Preste Juan, que llevaba “a un millón de ellas o más”, acompañadas de “sus maridos que les siguen, aunque no para luchar sino para enaltecerlos cuando regresan victoriosas de la batalla”³⁶¹. Interesante es el caso del italiano Pedro Mártir de Anglería, que como humanista crítico no aceptó las fantasías del Almirante, mostrándose siempre muy escéptico al respecto.

En América, el mito de las Amazonas alcanzó cierta originalidad, es decir, adoptó elementos propios que permiten diferenciarlo de las antiguas descripciones, como la propia ubicación de estas mujeres, poseedoras de mucho oro y plata³⁶². El dominico Gaspar de Carvajal (Trujillo, c. 1500 – Lima, 1584) que participó en la fracasada expedición de Gonzalo Pizarro al País de la Canela, y siguió a Francisco de Orellana con sus 56 compañeros en el curso del actual río Amazonas, llegó hablar de su

Biblioteca de Autores Cristianos, 2004, lib. XI, 3, p. 881.

³⁵⁷ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano...*, pp. 75-76.

³⁵⁸ COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes...*, pp. 147-148.

³⁵⁹ MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas*, cap. 19, pp. 181-182.

³⁶⁰ *Ibidem*, p. 182

³⁶¹ *La carta del preste Juan*. Edición latina de MARTÍN LALANDA, Javier. Madrid, Ediciones Siruela, 2003, p. 99.

³⁶² FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia General y Natural...*, t. III, l. XXV, cap. XIV, p. 42.

existencia en su *Relación*, la cual fue escrita en 1542 pero no se publicó hasta 1895³⁶³. Influenciado por la tradición clásica, presenta a las Amazonas como mujeres muy blancas y altas, con el pelo muy largo y entrecruzado y revuelto a la cabeza, además de ser “muy membrudas y andan desnudas en cueros, tapadas sus vergüenzas, con sus arcos y flechas en las manos, haciendo tanta guerra como diez indios”³⁶⁴. Todas ellas estaban sujetas a una señora principal que tiene a “todas las demás debajo de su mano y jurisdicción, la cual señora se llama Coñori”³⁶⁵. Era tal el temor que, infundían que numerosos pueblos eran tributarios de las Amazonas³⁶⁶.



Figs. 13 y 14. Tercer y cuarto grabado de la *Brevis & admiranda descriptio Regni Guanae, auri abundantissimi, in America*, ilustrada por Levinus Hulsius. Nürnberg, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/14223.

Raleigh que viajó en persona a la Guayana, las ubicó en estas tierras según su *Discovery* (1569). Señala que las Amazonas sólo “tienen trato con hombres una vez al año, y por un periodo de un mes”, que es abril. Este aspecto fue ilustrado por Levinus Hulsius en el tercer grabado de la página 11 de la edición latina de la obra (fig. 13), así como los actos antropofágicos perpetrados por estas mujeres, ilustrado en el cuarto grabado de la página 14 (fig. 14).

Añade el pirata inglés en su trabajo:

[...] en esta época todas los reyes de las fronteras y reinas de las Amazonas se reúnen y, una vez que las reinas han escogido, las demás sacan a suerte sus *Valentines* [...]. Si las Amazonas quedan en estado, y dan a luz, envían el fruto a su padre si es varón. Pero si es hembra, se queda con ella y la crían. Por cada hija mandan un regalo al progenitor, ya que todas tienen grandes deseos de incrementar el número de las de su sexo y clase. Pero no he encontrado confirmación a lo que se

³⁶³ CARVAJAL, Fray Gaspar de. *Relación que escribió Fr. Gaspar de Carvajal, fraile de la orden de Santo Domingo de Guzmán, del Nuevo Descubrimiento del famoso río grande que descubrió por muy gran ventura del capitán Francisco de Orellana*. Madrid, Consejo de la Hispanidad, 1944 [edición facsímil].

³⁶⁴ *Ibidem*, p. 37.

³⁶⁵ *Ibidem*, pp. 40-41.

³⁶⁶ *Ibidem*, p. 37.

cortan el pezón del pecho derecho. También me dijeron que si cogen prisioneros en alguna guerra conviven con ellos en cualquier época; pero al final, indefectiblemente, los matan”³⁶⁷.

El germano Ulrich Schmidel en sus *Relatos de la conquista del Río de la Plata y Paraguay (1534-1554)*, tuvo noticias de las Amazonas por medio del soberano de los jarayes (Fig. 15), que las ubicó próximas al río Paraguay, donde habían despojado al reino de los jarayes de muchas de sus riquezas que “habían ganado y conquistado hacia tiempo en una guerra”³⁶⁸. A diferencia de las Amazonas de la Guyana de Raleigh, que solamente eran visitadas una vez al año por los varones, las descritas por el germano llegaban a mantener contactos con los hombres hasta en tres o cuatro ocasiones al año, y si “una mujer queda[ba] embarazada de un niño varón, lo manda al hombre; pero si es hembra, se la queda y le quema el pecho derecho para que no pueda crecer”, con objeto de que puedan utilizar mejor el arco³⁶⁹.

A finales de siglo XVI y comienzos del XVII, el mito de las Amazonas estaba prácticamente desacreditado, aunque determinados autores lo seguían manteniendo, como el propio Ruy Díaz de Guzmán. El jesuita y rector del Colegio de Cuenca (Ecuador), Cristóbal de Acuña (Burgos, 1597 - Lima, 1675), seguía confirmando las noticias que había recibido sobre la existencia de mujeres guerreras en el Nuevo Reino de Granada, ubicándolas en la ciudad de Pasto, donde “se hicieron con algunos indios y en particular con una india que dijo haber ella misma estado en sus tierras donde estas mujeres están pobladas”³⁷⁰. Y agrega: “Pero donde más luz tuvimos del sitio donde viven esta mujeres, de sus costumbres, de los indios que las comunican, de los caminos por donde se entra a sus tierras, y de los naturales que los pueblas, fue en la última aldea donde da fin la Provincia de los Tupinambas”³⁷¹.



Fig. 15. Grabado intercalado entre las páginas 50 y 51 del capítulo 36 de la *Vera historia, admirandae cuiusdam navigationis*, ilustrada por Levinus Hulsius. Nürnberg, 1599. RNF. Sala Cervantes R/1716

Más llamativo fue la defensa de la existencia de las Amazonas en América por científicos ilustrados como Charles Marie de La Condamine (París, 1701 – París, 1774), miembro de la Academia de Ciencias de París que le financió un viaje al Ecuador.

³⁶⁷ RALEIGH, Walter. *The Discovery*. Traducción de MOORE, Betty y notas críticas de RAMOS, Demetrio. Contenido en el “Apéndice” de RAMOS, Demetrio. *El mito del Dorado. Su génesis y proceso*. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1973, pp. 497-647.

³⁶⁸ SCHMIEDEL, Ulrico. *Relatos de la conquista del Río de la Plata y Paraguay: 1534-1554*. Madrid, Alianza Editorial, 1986, cap. 36, p. 68.

³⁶⁹ *Ibidem*, cap. 37, p. 69.

³⁷⁰ ACUÑA, Cristóbal de. *Nuevo descubrimiento del Gran río de las Amazonas*. Estudio, edición y notas de ARELLANO, Ignacio; DÍEZ BORQUE, José M. y SANTONJA, Gonzalo. Madrid, Universidad de Navarra/ Editorial Iberoamericana, 2009, n.º. LXXI, p. 175.

³⁷¹ *Ibidem*, p. 176.

Apoyándose en la *Relación* del padre Acuña, aseguraba que no habían sido halladas al estar refugiadas en el corazón de la Guyana, aunque presumiblemente pudieran haber abandonado “sus antiguos usos a través del tiempo”, porque “aburridas de su soledad, las hijas hayan al fin olvidado la aversión de sus madres hacia los hombres”³⁷². El científico y militar español Antonio de Ulloa (Sevilla, 1716 - 1795), fundador del Museo de Ciencias Naturales de Madrid y del Observatorio Astronómico de Cádiz, a su vez se apoyó en la autoridad del naturalista, matemático y geógrafo parisino³⁷³, para confirmar la existencia de estas mujeres legendarias.

1.3. Monstruos marinos y terrestres

Muchas fueron las leyendas que surgieron en torno a grandes monstruos marinos y peces de carácter exótico, los cuales formaron parte de los miedos de navegantes y convirtieron el mar en un escenario lleno de misterios. Cronistas e ilustradores quedaron muy impresionados de los *exocétidos* o peces voladores³⁷⁴, por sus aletas pectorales, inusualmente grandes, las cuales les permiten volar y planear por distancias de más de 50 metros. Theodor De Bry los representa de un tamaño desmesurado en la lámina II del *Americae Pars Quarta*, cuando realmente su tamaño no sobrepasaba los 30 cm. Su aspecto es semejante a los quirópteros, porque sus alas son “como de murciélago, casi tan largas como todo su cuerpo”³⁷⁵, o “de telilla o pergamino”³⁷⁶, lo que les permite sustentarse un rato en el aire. Tampoco han quedado al margen de la ilustración los tiburones, que aparecen en el momento de cazar *exocétidos* con sus grandes mandíbulas.

Asimismo, la *Americae Pars Quanta* incluye un mapa de las islas del Caribe, Tierra Firme y parte de América Central, además de la región de América del Norte llamada Florida en aquella época, que llegaba hasta el norte y sur del actual estado de Texas. En el mapa aparecen dos de las criaturas marinas más temidas como la ballena y el dragón marino. Su tamaño desmesurado, si comparamos con respecto a las embarcaciones que les rodean, y los daños que se les atribuían que podían causar, les convertían en objeto de respeto y temor. La ballena era identificada en los bestiarios medievales con los nombres de *aspidochelone*, *cetus*, *aspitortuga*, etc., y se le

³⁷² GIL, Juan. *Mitos y utopías del Descubrimiento: III. El Dorado*. Madrid, Alianza Editorial, p. 274.

³⁷³ “Este haciendo viaje a España, lo emprendió por el río Marañón el año de 1743 en compañía de Mr. de La Condamine; y no olvidándose entre la diversidad de asuntos que su aplicación procuró indagar del de las amazonas, no sólo averiguó por el informe que le dieron algunos indios ancianos ser acierto el que allí se conocieron mujeres que, formando república particular entre sí vivían solas sin admitir varones a su gobierno, sí también el que aún subsistían, pero retiradas de las orillas de aquel río a lo interior del país, y, en prueba de ella, la citaron algunos casos de haberse dejado de ver una u otra”. ULLOA, Antonio de. *Viaje a la América Meridional*. Edición de SAMUEL LLADÓ, Andrés. Madrid, Datín, Madrid, 2002, t. I, lib. VI, cap. 5, p. 438.

³⁷⁴ Los *exocétidos* se trata de un pez que se encuentra en todos los océanos, especialmente en las cálidas aguas tropicales y subtropicales.

³⁷⁵ PARÉ, Ambroise. *Monstruos y prodigios*, p. 108.

³⁷⁶ ACOSTA, Josef de. *Historia natural y moral de las Indias*. Edición crítica de PINO-DÍAZ, Fermín del. Madrid, CSIC, 2008, lib. III, cap. XV, p. 78.

consideraba un monstruo asombroso de “mala compañía para los marineros”³⁷⁷. De este cetáceo llamaba la atención su orificio superior, situado “en medio de la frente”, donde “tiene un conducto por el que atrae aire y arroja gran cantidad de agua, como una nube, con la que puede llenar los esquifes y otros barquichuelos y volcarlos en el mar. Cuando ahíta, brama y grita con tanta fuerza, que se la puede oír a la distancia de una lengua francesa”³⁷⁸. Estas descripciones eran transmitidas por las fuentes clásicas y bestiarios medievales, que en muchas ocasiones estaban adornados con ricas imágenes que distaban mucho de ser auténticas. Los autores al tratar bestias exóticas o imaginarias, aplicaban criterios cuya exactitud zoológica el público medieval no estaba en condiciones de comprobar³⁷⁹.

Otros monstruos marinos que se imaginaron en el “Nuevo Mundo”, típicos de leyendas, es el *Aloes* en las aguas de la isla Española de aspecto “parecido a una oca, con el cuello muy alto, la cabeza en punta como una pera muy gruesa [...], sin escamas y con sus cuatro aletas bajo el vientre”³⁸⁰. En las orillas de los lagos de Nueva España se encontraba el *Hoga*, que se alimentaba de hojas de un árbol llamado *hoga*, y cuyo nombre ha tomado. Se trataba de un pez monstruoso “muy dentado y feroz”, que “mata y devora a los demás peces, incluso a los mayores que él”. “Tiene la cabeza y las orejas poco diferentes de las de un cochinito terrestre, y cinco bigotes de medio pie de largo, poco más o menos, semejantes a los de un barbo luminoso”³⁸¹. Su color corporal cambiaba continuamente, en ocasiones verde, otras amarillo o rojo.

Sin embargo, el más conocido en suelo americano y perteneciente a la realidad eran el *triquéquido*, conocido vulgarmente como manatí o vaca marina, cuyo nombre fue dado por los españoles pensando que sus cortas patas delanteras eran dos manos. Este herbívoro que vive en aguas tanto saladas como dulces, pasa la mayor parte del tiempo buscando e ingiriendo plantas ribereñas y lecho marino de aguas poco profundas. La descripción más importante es la de López de Gómara, que llega a confundirlo con un pez:

“Manatí es un pez que no lo hay en las aguas de nuestro hemisferio; criase en mar y en ríos; es de la hechura de odre, con no más de dos pies, con que nada, y aquellos a los hombros; va estrechando de medio a la cola; la cabeza como de buey, aunque tiene la cara más sumida y más carnuda la barba; los ojos pequeñitos, el color pardillo, el cuero muy recio y con algunos pelillos; largo veinte pies, gordo los medios, y tan feo es, que más ser no puede; los pies que tiene son redondos y con cada cuatro uñas, como elefante; paren las hembras como vacas, y así tienen dos tetas con que dar de mamar a sus hijos. Comiendo manatí parece carne más que pescado; fresco sabe a ternera; salado, a atún, pero es mejor consérvase mucho; manteca que sacan del es muy buena y no se rancia; adoban con ella su mismo cuero, y sirve de zapatos y otras cosas; cría ciertas piedras en la cabeza, que aprovechan para la piedra y para la ijada; suélenlos matar pasciendo yerbas orillas de los ríos, y con redes siendo pequeños, que así tomo uno bien chiquito el cacique

³⁷⁷ *Bestiario medieval*. Introducción de MALAXECHEVERRÍA, Ignacio. Madrid, Ediciones Siruela, 1999, p. 113.

³⁷⁸ PARÉ, Ambroise. *Monstruos y prodigios...*, p. 114.

³⁷⁹ MALAXECHEVERRÍA, Ignacio. “Introducción”, en *Bestiario medieval*. Madrid, Ediciones Siruela, 1999, pp. 25-26.

³⁸⁰ La descripción está inspirado en el lib. XXII, cap. 7, t. II, de la *Cosmografía* de THEVET, André [PARÉ, Ambroise. *Monstruos y prodigios...*, p. 104.]

³⁸¹ *Ibidem*, pp. 106-107.

Carameteji y lo crío veinte y seis años en una laguna que llaman Guainabo, donde moraba; salió tan sentido, aunque grande, y tan manso y amigable, que mal año para los delfines de los antiguos; comía de la mano cuanto le daban; venía llamándole Mato, que suena magnífico; salía fuera del agua a comer en casa; retozaba a la ribera con los muchachos y con los hombres; mostraba deleitarse cuando cantaban; sufría que le subiesen encima, y pasaba los hombres de un cabo a otro de la laguna sin zabullirlos, y llevaba diez de una vez sin pesadumbre ninguna; y así tenían con él grandísimo pasatiempo los indios³⁸².

Llama la atención los datos relativos a ciertos gustos gastronómicos, presentando la calidad de su carne “semejante a la de ternera”³⁸³; la constitución física referida, así como la vida apacible de dicho herbívoro, que distaba mucho de ser la presentada en la mayoría de las ilustraciones. El mejor ejemplo lo encontramos en el grabado décimo tercero de la *Nova typis transacta navigatio novi orbis Indiae Occidentalis* (1621) de Honorio Philopono, realizado por el grabador Wolfgang Kilian, que se inspiró en el citado fragmento de Gómara³⁸⁴. El cacique Carameteji junto a cuatro de sus súbditos, están sobre las espaldas de Mato, el manatí amaestrado en la laguna de Guainabo. De enorme tamaño y con aspecto fiero y monstruoso semejante a un dragón marino, manifiesta algunos de los detalles narrados por Gómara como las “dos tetas con que dar de mamar a sus hijos”, la forma redonda de los dedos de las “manos”, su enorme tamaño de hasta “veinte pies”, etc.

Otros personajes de carácter fabuloso eran las sirenas, representadas sobre cimacios y flanqueando el grutesco central del mismo frontispicio. Eran criaturas muy admiradas por su belleza y a la vez temidas por navegantes debido a los poderes malignos que se les atribuían. San Isidoro de Sevilla llegó a distinguir hasta tres tipos de sirenas en función del instrumento que tocaban: “una de ellas cantaba con su voz, otra con una flauta, y la tercera con la lira; con su canto atraían a los navegantes fascinados, que eran arrastrados al naufragio”³⁸⁵. Su aspecto físico también era muy diferente, pues “una es medio pez y medio mujer, otra es medio ave y medio mujer, otra medio caballo y medio mujer”³⁸⁶. Estas doncellas marinas seducían con su espléndida figura acompañada de sus voces melodiosas que dejaban a los viajeros prendados de ellas hasta el punto de precipitarse al mar, donde se pierden. En ocasiones se las identificaban con seres alados, que “corren más que los caballos”, y venenosos tras propiciar una mordedura³⁸⁷.

Los monstruos marinos y terrestres formaron parte del imaginario gráfico de los grabadores e impresores de la época, los cuales los asemejaban a la figura de la serpiente y el dragón medieval. Johann Theodor De Bry ha dejado constancia de ellos

³⁸² LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. *Historia general de las Indias*, t. I, cap. 31, pp. 73-74.

³⁸³ LÓPEZ DE VELASCO, Juan López. *Geografía y descripción universal de las Indias*. Estudio preliminar de GONZÁLEZ MUÑOZ, María del Carmen. Madrid, Ediciones Atlas, 1971, p. 12. “[...] lo comí un viernes casi tenía el escrúpulo –día de cuaresma–, no tanto por lo dicho como porque en el color y sabor no parecían sino tajadas de ternera”. ACOSTA, Josef de. *Historia natural y moral...*, lib. III, cap. 15, p. 78.

³⁸⁴ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano...*, pp. 108-110.

³⁸⁵ SAN ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías...*, lib. XI, 3, p. 885.

³⁸⁶ *Bestiario medieval...*, p. 187.

³⁸⁷ *Ibidem*, p. 113.

en la lámina IV de la *Americae Pars Decima*³⁸⁸ (Fig.16), inspirada en un fragmento de la *Lettera di Amerigo Vespucci* de 1504, que dice así:

“Saltamos a tierra y nos fuimos por un camino que conduce al bosque, y a un tiro de ballesta encontramos sus cabañas, en donde había hecho grandes hogueras, y dos de ellos estaban cocinando sus viandas y asando muchos animales y varias clases de peces; donde vimos que asaban un cierto animal que parecía una serpiente, salvo que no tenía alas, y de aspecto tan feo que nos maravillamos muchos de su deformidad. Caminamos así por sus casas o mejor cabañas, y encontramos muchas de estas serpientes vivas que estaban amarradas por los pies y tenían una cuerda alrededor del hocico, que no podían abrir la boca, como se hace a los perros alanos para que no muerdan, tenían tan fiero aspecto que ninguno de nosotros se atrevía a tocarlas, pensando que eran venenosas; son del tamaño de un cabrito y de braza y media de longitud; tienen los pies largos y gruesos y armados de fuertes uñas; tienen la piel dura y son de diversos colores; el hocico y la cara la tienen de serpiente y de la nariz les sale una cresta como una sierra, que les pasa por el medio del lomo hasta la punta de la cola; en conclusión juzgamos que eran serpientes venenosas, y se las comen”³⁸⁹.

Las “serpientes vivas” y “venenosas” a las que alude Vespuccio y exagera sobremedera, posiblemente se traten de iguanas –de la familia de *Iguanidae*–, ya que encajan a la perfección con la descripción que nos facilita. Este tipo de reptiles formaban parte de la dieta alimenticia de las sociedades indígenas de las zonas tropicales de América Central y Sudamérica. Por esta razón, en un segundo plano de la composición sobre las parrillas junto al pescado están ahumando este tipo de reptiles, para su almacenamiento y consumo más tardío. El aspecto extraño y antiquísimo de estos reptiles levantó la imaginación de los cronistas y descubridores que los hallaron, de ahí que el navegante florentino señale sorprendido que “nos maravillamos muchos de su deformidad”. A pesar de que este tipo de lagartos, pertenecientes a la familia de los iguánidos, carecen de cualquier tipo de alas, Johann Theodor los representa con aspecto semejante al dragón medieval de pequeñas alas y cola larga, que ejerció una poderosa influencia en el imaginario de los grabadores



Fig. 16. Lámina IV de la *Americae Pars Decima*, realizada por Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1619. BNE, Sala Cervantes, R/38228(1).

³⁸⁸ Lámina IV de la *Americae Pars Decima*, titulada “Quomodo Hispania lio quodam in loco excepto fuerint, ubi incolae serpentibus vescuntur”, traducida al castellano como “Dé cómo los españoles fueron recibidos por los indios en otro lugar y de las serpientes que allí comen”.

³⁸⁹ VESPUCCIO, Américo. *El Nuevo Mundo. Viajes...*, pp. 85-86.

Europeos. Ya en el siglo XII, en el legendario reino del Preste Juan, junto al Septentrión, se situaba la fabulosa Caverna de los Dragones donde había “infinitos millares de terribles dragones que los habitantes de las provincias circundantes custodian con suma diligencia para que ningún encantador (domador) de la India o de cualquier otro lugar pueda robarles ningún dragón”³⁹⁰. Los habitantes de estas tierras entregaban anualmente como tributo a Preste Juan, entre otras cosas, cien dragones domados, “los cuales se comportan antes los dichos hombres como ovejas y juegan con ellos de un modo admirable”³⁹¹.

La serpiente marina fue otro de los monstruos temidos por los navegantes. Su mito fue difundido por el arzobispo sueco Olaus Magnus (Östergötland, 1490 – Roma, 1557), autor de la *Historia de Gentibus Septentrionalis*, una historia de los pueblos nórdicos publicada en 1555, donde describe este “gusano marino” cuyos congéneres moraban, al parecer, a lo largo de toda la costa noruega. Con ello proporcionó a generaciones enteras de navegantes una descripción típica de un monstruo marino específico: la gran serpiente marina³⁹², la cual es representada en la lámina VII de la *Americae Pars VIII* (Fig. 17), sacada a la luz por los hermanos De Bry y la viuda, en 1600. La imagen manifiesta uno de los pasajes de

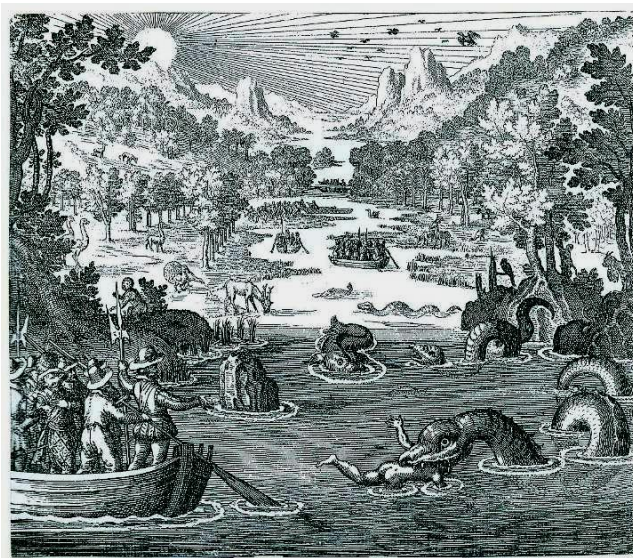


Fig. 17 Lámina VII de la *Americae Pars VIII*, realizada por Johann Theodor y Johann Israel. Frankfurt am Main, 1599.

busca del Dorado, mito que abordaremos con mayor profundidad más adelante. La riqueza arbórea y faunística hace recordar al paisaje edénico comentado anteriormente. Referente al tema nos interesan los monstruos y serpientes marinas representadas, uno de ellos atrapando a un “mancebo” desnudo que salta de la embarcación de Raleigh para alcanzar la desembocadura del río. Posiblemente se traten de caimanes o yacarés, porque el navegante inglés se refiere a ellos como “lagartos”, en cambio Johann los asemeja a las serpientes marinas que tanto impacto tuvieron dentro del imaginario gráfico.

³⁹⁰ *La carta del Preste Juan...*, p. 94.

³⁹¹ *Ibidem*, p. 95.

³⁹² FRENZ, Lothar. *El libro de los animales misteriosos*. Prólogo de GOODALL, Jane. Madrid, Ediciones Siruela, 2003, p. 131.

2. En busca de El Dorado³⁹³

No debe extrañarnos que C. Gregory Crampton presente al hombre del siglo XVI como “un soñador” y “fabricador de mitos”³⁹⁴, pues El Dorado fue el mejor ejemplo de esa fantasía humana, que llegó a ser creída y llevó de cabeza a numerosos conquistadores en su búsqueda. El frenesí por hallarlo, condujo a Hernán Pérez de Quesada a términos de Pasto (1541); a Felipe Hutten y a Pedro Malaver de Silva al país de los omaguas en 1541 y 1568 respectivamente; a Gonzalo Jiménez de Quesada, el máximo representante de los doradistas, a los llanos que llaman Venezuela o El Dorado, en 1568; finalmente, a Diego Fernández de Serpa, Antonio de Berrio y al corsario inglés sir Walter Raleigh a la Guyana, considerada como El Dorado, con su ciudad maravillosa de Manoa. Esta última expedición trascendió en demasía en comparación con el resto, y terminó formando parte del imaginario gráfico de De Bry y Levinus Hulsius. La pervivencia del mito sigue documentándose en el siglo XVIII con otro nombre, la laguna de Parime, que en realidad se trataba de un lago salado de grandes proporciones que los indígenas tardaban tres días en cruzarlo con sus canoas³⁹⁵.

La búsqueda de El Dorado no fue una experiencia nueva ni exclusiva del ámbito americano, basta con recordar las aventuras en el Mediterráneo antiguo de Jasón y los Argonautas³⁹⁶ narrada por Apolonio de Rodas en busca del vello de oro. En América del Norte el comercio de pieles de castor, fue un señuelo con cualidades parecidas a las del mito de El Dorado, principalmente en las posesiones españolas con los franceses como máximos representantes³⁹⁷. Sin embargo, fue en época moderna y en la parte de Sudamérica, donde el mito alcanzó su verdadera dimensión utópica, ubicándose en los lugares más diversos de la geografía americana, principalmente en los Llano y Amazonía, donde llegó incluso a confundirse con el País de la Canela.

El mito comenzó a forjarse en el Nuevo Mundo desde la llegada de Colón y sus hombres en 1492, cuando comenzaron a buscar en la región del Cibao, en Haití, la aurea comarca de Ophir, localizada al norte de la India según la leyenda recogida por Heródoto, con sus auríferas arenas custodiadas por hormigas de gran tamaño, grifos y monstruos³⁹⁸. La historia oficial del mito no nació hasta el año de 1534 y en el reino de Quito, con el capitán Sebastián de Belalcázar. El informante parece ser que fue un indígena *chibcha* que vivía en Latacunga. Según Fernández de Oviedo, el mito se fundamenta en la leyenda de que existía un gran señor o cacique que tenía la costumbre diaria de recubrirse el cuerpo con polvo de oro a modo de vestido. El polvo de oro se lo ponía recubriendo previamente su cuerpo con una resina olorosa, a la que quedaba adherido el metal precioso. El cacique desnudo se ponía trementina en el cuerpo para

³⁹³ Referente al mito de El Dorado, consultar la obra clásica de RAMOS, Demetrio. *El mito del Dorado. Su génesis y proceso*. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1973.

³⁹⁴ CRAMPTON, C. Gregory. “The Myth of El Dorado”, *Historia*, n° 13, 2 (1951: Spring), p. 114.

³⁹⁵ HEMMING, John. *En busca de El Dorado*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984, p. 202.

³⁹⁶ RODAS, Apolonio de. *El viaje de los Argonautas*. Prólogo de GARCÍA GUAL, Carlos. Madrid, Alianza Editorial, 2010.

³⁹⁷ CRAMPTON, C. Gregory. “The Myth of El Dorado”..., p. 151.

³⁹⁸ *Ibidem*, pp. 81-82.

que se le pegase el oro molido, con lo cual parecía como un rayo de sol resplandeciente³⁹⁹.

El Dorado indistintamente se asoció con el país de Meta o de la Canela. La idea de que existiera un territorio con árboles de canela, una de las riquezas más codiciadas en la época por los europeos, la cual llegaba procedente de Oriente a través de infinitos intermediarios⁴⁰⁰, llegó a oídos de Sebastián de Benalcázar. Después de conquistar Quito, recibió noticias de varios indígenas de que existía tal país, situado próximo al río Marañón, luego llamado Amazonas. Lamentablemente, Benalcázar tardó mucho en partir a la jornada de la canela y se anticipó Gonzalo Pizarro, hermano del descubridor y conquistador del Perú⁴⁰¹.

Igualmente, El Dorado se asoció con el país de Meta o Metha, que existió realmente, pero las informaciones sobre su ubicación hicieron que se confundiera. Está en la frontera entre Colombia y Venezuela, y ha sido siempre hábitat de tribus seminómadas como *guahivo*, *piapoco*, *salivas*, *piaróas*, etc⁴⁰². El mito de Meta empezó a generarse en el año 1530, cuando el caballero Diego de Ordás, antiguo conquistador de México, capituló con la Corona la gobernación del Marañón (Orinoco), por estar convencido que desde ella, subiendo el río Grande arriba, llegaría hasta las minas de oro de los incas, que suponía ubicadas a las espaldas de la costa descubierta por Francisco Pizarro. La expedición de Ordás rebasó la zona de Guárico y el Apure y pasó por la desembocadura del Meta, sin percatarse de la importancia de éste. Decidió, entonces, recurrir a lo único que le quedaba, como era preguntar a los indígenas si más arriba había oro o plata. Les mostraba ambos metales y los indios respondieron que oro y con una historia que dio origen al mito. Según el fray Juan de Castellanos, el guía fue un tal Tagüato, que le indicaba el Nuevo Reino de Granada o del territorio de los indígenas *mwiska*. Aunque Ordás se animó a seguir adelante, sus hombres le convencieron de que era mejor regresar a la desembocadura del Orinoco y navegar desde allí hasta la península de Paria, desde donde sería más accesible la penetración al Meta. Ordás intentó hacerlo. Reconocidos sus derechos, embarcó para España con intención de preparar otra expedición al Meta, pero falleció durante el viaje. El mito del Meta quedó ubicado en un lugar impreciso, desde el río Meta hasta el territorio chibcha de los *mwiska*, con los Llanos de por medio y una cordillera andina, la Oriental⁴⁰³.

La influencia del mito de El Dorado y de las maravillas del Tahuantisuyo debieron extenderse al interior de la provincia del Río de la Plata desde los primeros momentos de su penetración, con la aparición de la leyenda del “César blanco” y la “sierra de la plata”, a la que identificó con el cerro de Potosí o con el de Porco. La trágica aventura de Alejo García, componente de la primera expedición a la zona realizada por Juan Díaz de Solís en 1515, desató el mito. Varios naufragos de dicha expedición, refugiados en el Puerto de los Patos en 1516, tuvieron noticias por los indígenas de una “sierra de la plata”; atraídos por este reto, Alejo García y otros

³⁹⁹ LUCENA SALMORAL, Manuel. *El mito de El Dorado*. Nº. 101. Madrid, Cuadernos de Historia 16, 1985, pp. 5-6.

⁴⁰⁰ *Ibíd.*, p. 18.

⁴⁰¹ *Ibíd.*, p. 16.

⁴⁰² *Ibíd.*, p. 14.

⁴⁰³ *Ibíd.*, pp. 14-15.

náufragos se internaron con multitud de indígenas en las selvas hasta llegar a las minas de Charcas. Recogieron gran cantidad de oro, pero al cruzar el Paraguay de vuelta fueron diezmados por los indígenas; unos esclavos supervivientes llegaron al Puerto de los Patos, narrando la aventura y aportando algunas muestras de oro en prueba de la misma. A partir de este momento la existencia de esas riquezas, divulgadas a través de compañeros de Solís y de otros clandestinos, atrajeron diversas expediciones, tales como las de Sebastián Caboto y Diego García de Moguer, que incumpliendo sus capitulaciones para la especiería (1525 y 1526) intentan repetir infructuosamente la ruta de Alejo García, aunque vuelven con noticias del “César blanco”; también la de Pedro de Mendoza, en la que se realiza la primera fundación de Buenos Aires, y las de Candelaria y Asunción⁴⁰⁴.

A principios del siglo XIX, el geógrafo, naturalista y explorador Alexander von Humboldt (1769-1854), considerado como el “Padre de la Geografía Moderna Universal”, realizó una expedición por las míticas tierras de El Dorado con objeto de limpiar toda la geografía de este anacronismo. Llegó a la conclusión de que muchos de los problemas del pasado en América fueron debido a la búsqueda de El Dorado, el cual fue resultado de una ficción imaginativa y artificiosa⁴⁰⁵ de los expedicionarios, que con frecuencia preguntaba a los indígenas si el oro lo “pescaban en las redes” o lo “sembraban”⁴⁰⁶.

2.1. Ritual de purificación de los *mwiskas*

El ritual de purificación descrito en el mito de El Dorado parece históricamente cierto y debió de cesar poco antes de la llegada de los españoles⁴⁰⁷. De acuerdo con las descripciones que tenemos de esta ceremonia, coincide con la de los *mwiska* de lengua *chibcha*. Esta comunidad indígena como otras de la misma familia lingüística, consideraban las lagunas como lugares sagrados y su agua como elemento de purificación para limpiar las culpas contraídas. La eliminación de la culpabilidad se lograba mediante un sacrificio de algo valioso como el oro, además de lavarse con agua purificadora y utilizar hierbas a modo de jabón, que seguramente eran frailejones (*espeletia*), elemento de carácter sacro. Normalmente la ceremonia se hacía en días claros, que es cuando el sol podía verla, y al amanecer, que es cuando nace. En este sentido, los hermanos De Bry realizaron una representación de la ceremonia con interesantes variantes en la lámina XV correspondiente a la *Tabula & imagines ad Septima et Octavam Americane Partem* (Fig. 18), asociándola no a una laguna sino a un

⁴⁰⁴ COLOMAR, María Antonio. “Los mitos de la conquista”, en AA.VV. *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*. Madrid, Fundación ICO, 1999, pp. 87-90.

⁴⁰⁵ SILVER, John. “The Myth of El Dorado”, *History Workshop*, nº 34 (1992: Autumn), pp. 2-3.

⁴⁰⁶ GANDÍA, Enrique de. *Historia crítica de los mitos y leyendas de la conquista americana*. Buenos Aires, Centro Difusor del Libro, 1946, pp. 108-109.

⁴⁰⁷ COLOMAR, María Antonio. “Los mitos de la conquista”..., p. 84.

banquete entorno al cacique Toparimaca⁴⁰⁸. Los “nobles” y “funcionarios” para poder asistir a los banquetes debían desnudarse ante los criados del soberano de la región y untarse de pies a cabeza un bálsamo blanco, y luego una arena aurífera que soplan por unas cañitas que quedaba adherida en el bálsamo, “de suerte que la persona parece toda de oro”. Aparecen nativas sirviendo la bebida a Toparimaca, representado en un segundo plano recostado en una hamaca junto a un cacique forastero invitado, mientras dos mujeres les “escanciaban la bebida sin cesar”.

La laguna de Guatavita fue realmente una de las más importantes de la confederación de Bogotá, junto con las de Guasca, Teusacá Siecha y Ubaque. En todas hicieron los *chibchas* sus ceremonias de purificación, pues eran lugares sagrados. La de Guatavita estaba situada en un ambiente especialmente propicio para suscitar el fervor religioso. Rodeada de montañas y a 3.100 metros de altura sobre el nivel del mar, sus aguas eran más puras, lo que le servía para lavar sus culpas. Para lograr el favor excepcional de los dioses o espíritus, ofrecían alimentos y esmeraldas, pero sobre todo, oro. Este metal era muy estimado por los *chibchas* por la sencilla razón de que era escaso. Lo conseguían por intercambio con pueblos del territorio de Antioquía. Les cambiaban el oro por la sal, donde había, y hay minas de sal gema. Resultó, de esta manera, que una tierra rica

en sal, pero pobre en oro, se convirtió en símbolo de riqueza aurífera⁴⁰⁹. Comenta Simón que en sus aguas vivía un dragón –probablemente una serpiente de agua– a la que los nativos reverenciaban y hacían ofrendas de algún oro y esmeraldas. Esta situación vino a cambiar tras un suceso extraordinario, conocido como el pecado del cacique de Guatavita⁴¹⁰. El especial amor que profesaba el cacique hacia una de sus esposas por ser de buena sangre y hermosura, no fue correspondido por la joven doncella que se enamoró de un “caballero de los de la corte”. El cacique al enterarse de la traición de que fue objeto, realizó un escarmiento sumamente atroz, como fue cortarle al nativo los genitales y guisarlos en una comida que le obligó a ingerir a su amante. Luego ordenó empalarlo e hizo una fiesta periódica en la que, al parecer, se comía y bebía mientras los indígenas cantaban el delito cometido por la cacica, que soportó las



Fig. 18. Lámina XV de la *Tabula & imagines ad Septima at octavam Americane Partem*, realizada por los hermanos De Bry. Frankfurt am Main, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/30554(2).

⁴⁰⁸ Toparimaca: cacique en Guyana que vivía río arriba a orillas del Corentyn; en su territorio Raleigh busco El Dorado a orillas del Lago Parime.

⁴⁰⁹ LUCENA SALMORAL, Manuel. *El mito de El Dorado...*, pp. 10-11.

⁴¹⁰ *Ibidem*, pp. 6-7.

humillaciones hasta que no pudo más, especialmente después de dar a luz una hija de la que era padre el cacique. Convaleciente todavía del parto, escapó del poblado en compañía de una muchacha que transportaba en sus brazos a la hijita recién nacida. Llegó a la laguna con sigilo para no delatar su presencia a los indígenas que vivían en sus riberas, y echó al agua a dos niñas, tirándose luego ella. Las tres se ahogaron sin que los nativos pudieran hacer nada por impedirlo. Al siguiente día se avisó al cacique, que llegó presto a la laguna. Apesadumbrado por lo que había sucedido, mandó a los “sacerdotes” que buscaran los cuerpos de las víctimas. El sacerdote mayor procedió a realizar una ceremonia de adivinación y se sumergió luego en la laguna, regresando con la noticia de que la cacica estaba viva en compañía del dragón (culebra) de la laguna, con quien también estaba la hija del cacique. Este volvió a sumergirse y salió con el cadáver de la niña que estaba sin ojos por haberlos comido el dragón. El cacique quedó desconsolado y mandó echar el cadáver al agua. A partir de entonces, comenzaron las ofrendas a la cacica, a la cual se tomó por protectora de la comunidad. La laguna se convirtió en uno de los más importantes santuarios adonde acudían indígenas de regiones lejanas, para hacer sus solicitudes de favores a cambio de sacrificios, como alimentos, joyas, oro y esmeraldas. Para realizar las ofrendas, los nativos cruzaban la laguna con dos cuerdas, que servían para sujetar las balsas de enea y palos con que se iba hasta el centro de la mimá. Allí se decían ciertas palabras e ceremonias, y arrojaban las ofrendas⁴¹¹.

La leyenda que dio origen al mito de El Dorado tiene un fondo de veracidad, puesto que los *mwiskas* hacían ofrendas a los espíritus o dioses de las lagunas. Por esta razón, se han extraído numerosas piezas de oro de las lagunas de Cundinamarca, como la de Siecha, en Guasca, donde apareció en 1856 un disco de oro de 268 gramos y 19 quilates, en el cual se representa la ceremonia de El Dorado. En la de Guatavita se han hallado numerosos objetos de oro, entre los cuales destacan un pectoral de 242,10 gramos y un collar de 67,56 gramos, con láminas y colgantes. A lo largo de la historia, los españoles llevaron a cabo varios intentos por hallar tesoros. El primero de ellos fue el capitán Lázaro Fonte, perteneciente a la misma hueste conquistadora de Jaime de Quesada, que gastó su dinero inútilmente en extraerlas, sin apenas provecho. Luego vino Hernán Pérez de Quesada, que igualmente gastó su en extraerlas. Luego vino Hernán Pérez de Quesada, hermano del conquistador, quien intentó desaguar la laguna y logró rebajar su nivel unos diez pies. En sus márgenes aparecieron objetos de oro por valor de unos cuatro mil pesos de oro fino. El tercero fue un mercader español llamado Antonio de Sepúlveda, que residía en Bogotá. Tras conseguir una cédula real que le facultaba a desaguar la laguna. Se estableció en Guatavita, donde montó una enorme empresa de ingeniería para el desagüe. Logró rebajar el nivel del agua y halló numerosas piezas de oro y algunas esmeraldas de valor. Lamentablemente, sobrevino un invierno con numerosos aguaceros que cegaron el desagadero hecho. Sepúlveda gastó su dinero y murió en la pobreza más absoluta en un hospital, lo que entonces era signo de indigencia⁴¹².

⁴¹¹ *Ibidem*, pp. 7-9.

⁴¹² *Ibidem*, p. 10.

2.2. Sir Walter Raleigh en busca del mítico Dorado

El corsario inglés sir Walter Raleigh escribió una de las obras doradistas más célebres que se haya escrito, *The Discovery* o *El descubrimiento del vasto, rico y hermoso imperio de la Guyana, con un relato de la poderosa y dorada ciudad de Manoa (que los españoles llaman El Dorado)*, impreso en Londres, en la imprenta de Robert Robinson, en 1569. Se trata de un alegato razonado, semejante a los típicos memoriales españoles que pretendían impresionar al rey y su consejo con informaciones e iniciativas⁴¹³. De ahí que la obra vaya dirigida además del rey, a Charles Howard, primer duque de Nottingham y gran almirante en virtud de Isabel I y Jacobo I; a Robert Cecil, canciller del Consejo Privado de Su Majestad. Relata la expedición de Raleigh junto a unos cien hombres hacia el interior de la Guyana, territorio que él consideraba el más prospero de las “regiones de las Indias o el Perú”⁴¹⁴. Las riquezas de esta región las asocia al imperio inca, pues el inglés creía que tras la muerte de Atahualpa, un grupo importante de los incas emigraron al otro lado de los Andes y fundaron el rico “imperio de Guyana”:

“Hace ya muchos años tuve conocimiento, por una relación, del poderoso, rico hermoso imperio de Guyana y de aquella y áurea ciudad que los españoles llaman el Dorado y los naturales Manoa, la cual fue conquistada, reedificada y engrandecida por un hijo de Guainicapa, emperador del Perú, cuando Francisco Pizarro y otros lo conquistaban de sus dos hermanos mayores, Guascar y Atabalipa, quienes estaban disputando entre sí su posesión”⁴¹⁵.

El 6 de febrero de 1595 partió Raleigh y sus hombres en busca de El Dorado, anclando el 22 de marzo del mismo año en la Punta del Gallo en Trinidad. Adquirió la idea de la existencia de ricas tierras en oro gracias a la influencia de obras clásicas que narraban la existencia de zonas repletas de riquezas. A esto se sumaban las numerosas crónicas y relaciones de españoles que hablaban de la existencia de la rica ciudad de Meta, del cacique de El Dorado, y sobre todo las noticias aportadas por Antonio de Berrio, quien a su vez la había obtenido del capitán Martínez, miembro de la expedición de Ordás, que por un descuido fue castigado a quedar abandonado en una canoa. Este fue recogido por unos indígenas guyaneses y conducido hasta la ciudad dorada de Manoa, donde vivió siete meses. Luego le dejaron partir cargado de regalos de oro, que le quitaron otros nativos, salvo dos grandes vasijas. Martínez fue a parar a Puerto Rico, donde contó estas cosas cuando estaba a punto de morir. A su vez, el inglés apoyó su tesis de la existencia de dicho mito en las expediciones de todos los doradistas, y las

⁴¹³ RAMOS, Demetrio. *El mito del Dorado. Su génesis y proceso*. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1973, p. 481.

⁴¹⁴ RALEIGH, Walter. *The Discovery...*, p. 503

⁴¹⁵ *Ibidem*, pp. 502-503.

noticias que pudo adquirir durante su estancia en la Guyana y con su propio hallazgo de la madre del oro. Con ello esperaba mover el corazón del rey inglés para promover la conquista de la Guyana⁴¹⁶.

A partir del siglo XVII y dos tercios del siguiente, el mito de El Dorado pasó como una reliquia curiosa de mapas e historias antiguas, quedando relegado al olvido mientras la Guyana se poblaba de centros de misión y hatos de ganado. Será el último destello de El Dorado en el siglo XVIII con Manuel Centurión, gobernador de la Guyana, tras recibir en 1771 la noticia de un indígena de la tribu *parucota*, que vivía en el río Parime, que le habló de la existencia de un cerro dorado y que podía llevarle hasta el mismo. Centurión informó a España y organizó dos expediciones para llegar al cerro Dorado, en las que no terminaron hallando el dorado metal⁴¹⁷.

La rica ciudad de Manoa o El Dorado

Para muchos autores las ricas regiones de El Dorado comenzaban desde la laguna de Manoa, que se convirtió en el principal objetivo de búsqueda de sir Walter Raleigh.

Esta se encontraba a orillas de una enorme laguna donde nacía el río Orinoco y un cacique dorado tiraba al agua enormes cantidades de piezas de oro. La laguna se llamaba Parime y a sus orillas había una ciudad toda de oro que se llamaba Manoa, representada por Hulsius como una auténtica ciudad medieval amurallada en el segundo grabado de la página 7 de la *Brevis & admiranda descriptio Regni Guianae Auri Abundantissimi* (Fig. 19). En sus proximidades estaban las minas de oro. Como señala Raleigh e ilustran los hermanos De Bry en la lámina XVII de la *Tabula & imagines ad Septima at octavam Americane Partem* (Fig. 20), los indígenas guyanos moldeaban sus imágenes realizadas en oro, el cual era extraído del lodo del río Manoa, como se aprecia en un segundo plano, donde aparecen refinando unos nativos con una especie de tamices. La escena principal se desarrolla en un primer plano, donde los guyanos representados bajo cánones clásicos, preparan los moldes para verter el oro fundido que preparan en una gran vasija.



Fig. 20. Lámina XVII de la *Tabula & imagines ad Septima at octavam Americane Partem*, realizada por los hermanos De Bry. Frankfurt am Main, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/30554(2).

⁴¹⁶ LUCE SALMORAL, Manuel. *El mito de El Dorado...*, pp. 29-30.

⁴¹⁷ *Ibidem*, pp. 30-31.

Raleigh tuvo noticias de esta ciudad por el propio gobernador Antonio de Berrio, quien ya realizó una expedición para explorar la rica capital de Manoa (Dorado). El gobernador envió a unos españoles en su búsqueda, acompañados por el cacique Topiawari o Morequito hasta Mercureguari, y luego hasta Manoa. Una vez que habían cumplido su misión, los españoles se apropiaron de un cuantioso botín y riquezas del país y emprendieron la marcha, pero Morequito junto con su gente, les quitaron los tesoros reunidos. Los españoles, “entre los cuales se encontraba un clérigo, un monje, fueron todos muertos salvo uno que saltó en el agua y salvó su vida a nado”, como ilustra la lámina XVIII de la *Tabula & imagines*⁴¹⁸ (Fig. 21). Finalmente, Morequito fue ajusticiado en Cumaná y condenado a decapitación por Berrio, como aparece en el lado izquierdo del grabado.



Figs. 19. Segundo grabado de la *Brevis & admiranda descriptio Regni Guianae, auri abundantissimi, in America*, ilustrada por Levinus Hulsius. Nürnberg, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/14223.



Figs. 21 y 22. Láminas XVIII y XIII de la *Tabula & imagines ad Septima at octavam Americane Partem*, realizadas por los hermanos De Bry. Frankfurt am Main, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/30554(2).

⁴¹⁸ Lámina XVIII de la *America Pars VII*, titulada: “Decem hispani ab indianis opprimuntur, spoliuntur & trucidantur”, traducido al castellano como “De los diez españoles atacados, matados y saqueados por los indios”.

Conocedor de las escasas fuerzas de los españoles, gracias a un cacique, de nombre Cantyman, que conocía al capitán Whiddon, Raleigh decidió atacar la población de San José de Oruña, fundada por Domingo de Vera (San Sebastián, c. 1550 – Caracas, 1629) el 19 de mayo de 1592, cumpliendo instrucciones de Berrío que se hallaba en Margarita, después de salir del Orinoco, a donde fue en busca de refuerzos. Cuando llegó Raleigh ya había realizado su expedición a la Guyana el capitán Domingo de Vera y Berrío le había enviado a España en busca de más gente. De este modo Berrío permanecía a la espera justamente en el pueblo de Trinidad⁴¹⁹, donde terminó siendo apresado (1595) y el lugar incendiado “a petición de los indios”, según relata el inglés:

“[...] después de dejar una guarnición española a mi espalda interesada en la misma expedición y que, además esperaba refuerzos de España cualquier día, escogí el momento más favorable, ataqué al atardecer al Corp du guard y pase a todos a cuchillo. Mandé adelantarse al capitán Calfeild con 60 soldados y seguí con otros 40. Con las primeras luces tomamos su ciudad nueva, llamada S. Joseph. Dejaron de luchar después de los primeros disparos y se desbandaron todos excepto Berrío y su compañero, a los que traje a mi barco. A petición de los indios incendié San José, la ciudad nueva”⁴²⁰.

La lámina XIII de la *Americae Pars VII*⁴²¹ (Fig.22) está dedicada a este episodio, que si hacemos caso a la imagen, da la impresión que San José de Oruña es una gran ciudad por las llamas que asoman al margen derecho, cuando realmente no pasaba de ser una población incipiente, tanto por la disputa con el gobernador de Cumaná, como por ser un asiento de espera, donde Berrío aguardaba el regreso de Vera con la gente que pudiera traer de España. Tanto Raleigh como los hermanos De Bry transmiten al lector la impresión de ser una “ciudad”, es decir, de una población verdaderamente sería y no era así, hasta el punto de que solo contaba con una treintena de hombres capaces de empuñar las armas. Por consiguiente mal defensa podía hacer ante la llegada de la gente de Raleigh que se presentó con un centenar de soldados bien armados. Asimismo, el grabado y el propio Raleigh en su discurso dan la sensación de que se entabló un gran combate y no hubo en realidad tal enfrentamiento. El pirata llegó con su gente dando avisos de paz, por lo que los españoles, que se vieron sorprendidos con su llegada, apenas hicieron otra cosa que salir de sus casas para contemplar con curiosidad a los que tan de repente se entraban en el pueblo. Una vez llegados allí y tomándolos desprevenidos les atacaron⁴²².

⁴¹⁹ Véase RAMOS, Demetrio del *Discovery* de RALEIGH, Walter. RAMOS, Demetrio. *El mito del Dorado. Sugénesis y proceso*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1973, p. 518.

⁴²⁰ RALEIGH, Walter. *The Discovery...*, pp. 522-524.

⁴²¹ Lámina XIII de la *Americae Pars VII*, titulada: “Gualterus Raleigh ex iugnata civitate, hispanum gubernatorem captivum abducit”, traducida al castellano como “De cómo el capitán Sir Gualterio Raleigh conquista una ciudad y prende a un jefe de los españoles”.

⁴²² Véase RAMOS, Demetrio. *The Discovery* de RALEIGH, Walter. RAMOS, Demetrio. *El mito del Dorado. Sugénesis y proceso*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1973, p. 524.

2.4. El “buen” y “mal Salvaje”

Las primeras visiones del indígena americano obedecieron al cliché del “buen salvaje” en buena parte, y por tanto influirán en la representación que hagan de él no pocos de los ilustradores de libros. Los frailes y en especial los franciscanos, persistieron en su visión idealizada, incluso Mendieta llegó a calificarlos de una especie de *genus angelicum*. En contrapartida, estuvo la otra variante del caníbal o “mal salvaje”, al que se veía comportarse como una bestia, puesto que vivía como ella al carecer de organismo e incluso de religión. A la difusión de la antropofagia como algo característico del indígena contribuyó de manera decisiva Américo Vespucio. Aunque medio siglo después el germano Hans Staden, que había vivido una aventura personal increíble en tierras del Brasil, contaba en la edición de Marburg de 1557 como los indígenas iban comiendo asado al portugués Jorge Ferreira, cuya carne guardaban en una cesta, colgada junto a la chimenea de la choza. Frente a esta imagen del indígena como bestial reaccionó el francés Thévet en su libro: *Singularités de la France antarctique*, para desmitificar la visión de los indígenas como seres salváticos.

Ambos mitos formaron parte del imaginario gráfico europeo, que trataba de mostrar una visión de las relaciones existentes entre los europeos con los pueblos “civilizados”, es decir el “buen salvaje” o “noble salvaje”, y las culturas más salvajes que practicaban la antropofagia.

3.1. El “Salvaje noble”

La primera visión que tuvieron los españoles de los indígenas cuando hallaron el Nuevo Mundo, fue la del “buen salvaje”, el cual fue antes inventado que descubierto. De hecho el “Descubrimiento” de la nueva humanidad hizo aflorar un mito medieval que se mantuvo desde el siglo XVI al XVIII. Durante la Baja Edad Media los franciscanos y algunas herejías cristianas mostraron su complacencia por las excelencias de una vida sencilla y pobre, llegando a proponer la desnudez de los pueblos “salvajes” como señal de su inocencia y pureza⁴²³. Además, las tierras americanas recién descubiertas, presentaban una humanidad dichosa, que se había librado de los vicios de las sociedades civilizadas. Por esta razón, Cristóbal Colón no se escandalizó de ver indígenas desnudos, sino los presenta de una naturaleza hermosa: “Son gente, dice el Almirante, muy sin mal ni de guerra: desnudos todos, hombres y mujeres, como sus madres los parió”⁴²⁴.

Esta visión va a estar presente en las primeras producciones gráficas sobre los habitantes del Nuevo Mundo, que terminaría vinculándose a los pacíficos indígenas *arawack* de las Antillas Mayores. Para ello, fue el Almirante quien se encargó de difundir la noticia del hallazgo, y el 15 de febrero de 1493 fecho una carta en Canarias

⁴²³ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano...*, p. 8.

⁴²⁴ COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes...*, p. 64.

dirigida a uno de los valedores de su viaje, Luis de Santángel. Dicha Carta consta de tan sólo cuatro páginas y no tiene ilustración alguna, siendo su objetivo principal asegurar el crédito de las nuevas tierras descubiertas. Sin embargo, pronto fue traducida a otros idiomas para facilitar su difusión, siendo la edición de Basilea en latín de 1493, la más interesante y conocida, bajo el título: *De insulis inventis epistola Cristoferi Colom.* De la producción de Basilea, es el grabado que representa la figura bajo el título de *Insula Hispana* (Fig. 23), que posiblemente fuese publicado en los talleres tipográficos de Jacobo Wolff de Pforzheim en el año de 1493. En él se ilustra la escena del “Descubrimiento”, donde por primera vez se representa gráficamente los nativos de las tierras recién halladas⁴²⁵. En la parte inferior de la composición se representa una galera típica del mar Mediterráneo, con las banderas de León y Aragón, junto a una isla que según el referido título se supone que es La Española. La representación de una galera de remos en los mares del “Nuevo Mundo” revela el desconocimiento del artista de que en ellos no podían utilizarse estas embarcaciones propias para tranquilas aguas del Mediterráneo. En el grabado los nativos andan totalmente desnudos, ofreciendo uno de ellos un objeto da uno de los hombres, posiblemente Colón que ofrece también otro objeto⁴²⁶.



Fig. 23. Xilografía titulada “Insula Hispana”, perteneciente a la producción *De insulis inventis epistola Cristoferi Colom.* Basilea, 1493.



Fig. 24. Lámina IX de la *Americae Pars Quarta*, realizada por Theodor De Bry. Nürnberg, 1599. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1.4-5.

Por tanto, el primer contacto o encuentro entre ambas civilizaciones fue en la costa, tema que ha sido muy bien recogido por la iconografía y se ha mantenido a lo largo del tiempo. Un buen ejemplo es la lámina IX de la *Americae Pars Quarta* (Fig.

⁴²⁵ ALEGRÍA, Ricardo E. *Las primeras representaciones gráficas del indio americano: 1493-1523.* Puerto Rico, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1978, pp. 15-18.

⁴²⁶ *Ibíd.*, p. 18.

24)⁴²⁷, que muestra al “buen salvaje” bajo los postulados clásicos, como esculturas renacentistas, andando desnudo y de naturaleza inocente dirigiéndose hacia los españoles, ofreciendo varios de ellos objetos muy codiciados. En cambio, los españoles van armados y con una vestimenta típicamente europea. En la misma línea se encuentra la portada de esta parte ya comentada, que alude al contexto mítico, representado a una serie de indígenas en plena armonía con su medio, el cual constituye el Edén imaginario, poblado de árboles frutales. En esta imagen como en la anterior se representa la desnudez de los indígenas americanos descrita en la carta de Colón a Santángel, el 15 de febrero de 1493.

3.2. Idólatras y Comedores de Carne humana

La antropofagia no fue un hecho exclusivo ni de la Edad Moderna ni del Nuevo Mundo. Ya desde la Antigüedad grecolatina se creía en la existencia de seres monstruosos que consumían carne humana como los cinocéfalos, cíclopes, gigantes, etc. Durante el Medievo en Occidente fue muy usual acusar de prácticas antropofágicas a los herejes, los infieles o los poseídos por Satanás, los cuales eran denunciados por comer hombres como signo de su maldad y barbarie. Es decir, todos los que estaban alejados de Dios, tanto geográfica como teológicamente, podían ser culpados de antropofagia. En la literatura del Siglo de Oro, coincidían en las acusaciones por sus aficiones caníbales: negros, indígenas o musulmanes, así como los cristianos arrastrados por el diablo, los luteranos y las brujas⁴²⁸. Comenta Luis Gómez Canseco:

“Y es que salvajes, bárbaros, indios, negros, moros y hasta luteranos, en tanto que enemigos y desconocedores del Dios verdadero, son pintados, desde el orden social e ideológico contrarreformista, como practicantes de un canibalismo primitivo o diabólico. Es la visión degradada, vergonzante y hasta cómica que se ofrece, desde el centro del universo, de los otros, de los que se asientan más allá de los márgenes de la civilización”⁴²⁹.

Quien lo practicaba en nada se diferenciaba del animal carroñero que se alimentaba de despojos de individuos de su propia especie. Es un estado peculiar de las sociedades incivilizadas. Frente a este desprecio etnocéntrico que apreciamos en España, y en general en Europa, surgieron posturas individuales que atacaron las desavenencias hacia diferentes formas culturales, siendo la más conocida la del erudito francés Michel de Montaigne (Château de Montaigne, 1533 - 1592), de ascendencia judía, que en su capítulo XXXI, titulado “De los caníbales”, señaló la incompreensión que existía hacia otras formas culturales diferentes:

⁴²⁷ Lámina IX de la *Americae Pars Quarta*, titulada: “Columbus in India primo appellens, magnis excipitur muneribus ab incolis”, traducida al castellano: “En llegando Colón por vez primera en las Indias, es recibido por los sus habitantes y agasajado con un grande regalo”.

⁴²⁸ GÓMEZ CANSECO, Luis. “A otro perro con ese hueso. Antropofagia literaria en el Siglo de Oro”, *Etiópicas: revista de letras renacentista*, n.º. 1 (2004-2005), pp. 10-11.

⁴²⁹ *Ibidem*, p. 13.

“Y el caso es que estimo, volviendo al tema anterior, que nada bárbaro o salvaje hay en aquella nación, según lo que me han contado, sino que cada cual considera bárbaro lo que no pertenece a sus costumbres. Ciertamente parece que no tenemos más punto de vista sobre la verdad y la razón que el modelo y la idea de las opiniones y usos del país en el que estamos”⁴³⁰.

En ese marco de rechazo al extranjero, al hereje y, en general, a lo desconocido, las mujeres también sufrieron una intensa discriminación. Especialmente fueron temidos los aquelarres⁴³¹ o reuniones nocturnas de las brujas que efectuaban a extramuros de la ciudad⁴³², siendo acusadas de practicar el canibalismo infanticida o de sacrificar niños al propio diablo. Esta práctica era considerada por la mayoría de las sociedades como el máximo delito moral. Al mismo tiempo, el miedo a que determinadas mujeres pudieran tener algún tipo de poder, llevó a los inquisidores y al propio pueblo a concebir toda una serie de atrocidades que se atribuían a las hechiceras, como banquetear con los cuerpos de las criaturas y otros platos repugnantes, o bailar desnudas y mantener trato sexual con el diablo y otras brujas⁴³³.

En general, para desacreditar al enemigo, los musulmanes también fueron acusados de consumir carne humana, como pone de manifiesto la literatura que tendió a acentuar la barbarie y salvajismo del “infiel”. Es el caso *Pantagruel* del humanista francés François Rabelais (Chinon, c. 1495 – París, 1553), donde el personaje de Panurgo cuenta un episodio que fue hecho prisionero por los turcos que estuvieron a punto de asarle por no haber adoptado la fe mahometana, sin embargo, consiguió escaparse *in extremis* y entonces es él quien terminó asando a uno de sus verdugos⁴³⁴.

Por tanto, antes de la llegada de Colón al Nuevo Mundo existieron ideas preconcebidas sobre el canibalismo, siempre asociadas a subrayar la ausencia de civilización de ese “otro”, desacreditado por el acto de comer carne. De este modo se

⁴³⁰ MONTAIGNE, Michel de. *Ensayos Completos*. Madrid, Cátedra, 2008, lib. primero, cap. XXXI (titulado “De los caníbales”), p. 233.

⁴³¹ El “aquelarre”, llamado “sinagoga” en los documentos, también significaba reunión nocturna de brujas, las cuales normalmente se celebraban los sábados y a extramuros de la ciudad, buscando con eso la protección de la oscuridad. MUCHEMBLED, Robert. *Historia del Diablo. Siglos XII-XX*. Madrid, Cátedra, 2004, pp. 56-57.

⁴³² *Ibidem*.

⁴³³ LEVACK, Brian P. *La caza de brujas en la Europa Moderna*. Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp. 66-67 y 53-54.

⁴³⁴ “Los pícaros turcos me habían puesto en un espetón, lardeado como un conejo, pues estaba tan flaco que de otro modo mi carne hubiese resultado un pésimo manjar, y así me asaban vivo. Mientras me asaban, yo me encomendaba a la gracia divina, recordando al bueno de San Lorenzo, confiando siempre en que Dios me libraría de ese tormento, lo que se hizo de muy extraña manera”. Una vez que Panurgo consiguió liberarse de las cuerdas que lo amarraban al hierro, amordazó a uno de sus verdugos con: “unos calzones que allí encuentro medio quemados, os lo ato fuertemente, pies y manos, con mis cuerdas, de suerte que no pudiese forcejear, luego le pasé mi espetón a través del gaznate y lo colgué, sujetando el espetón a dos grandes garfios que sostenían unas alabardas. Y os aticé un buen fuego debajo y os chamusqué a milord como se hace con los arenques ahumados en la chimenea; luego, tomado su bolsa y un pequeño venablo que estaba colgado de los garfios, hui a todo correr. ¡Sólo Dios sabe cómo olía a sobadillo!”. RABELAIS, François. *Pantagruel*. Edición de YLLERA, Alicia, Madrid, Cátedra, 2009, cap. 14, p. 192; El episodio es una inversión paródica del martirio y del milagro. Panurgo es ensartado y asado vivo, después de ser mechado a causa de su delgadez. La hoguera del martirio se transforma en un hogar cocina. Así, la sangre se transforma en vino, la batalla cruel y la muerte atroz en alegre festín, y la hoguera del sacrificio en hogar de cocina. BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid, Alianza Editorial, 2005, p. 189.

creó un imaginario dentro de la sociedad europea que perduró en el tiempo, e incluso se reforzó con la apertura del Atlántico. En América, la acción de prácticas antropofágicas recayó en un primer momento sobre los habitantes de las Antillas Menores, alrededores de Cartagena de Indias y Brasil. Sin embargo, la rápida expansión española por el continente americano, enmarcada en el propio proceso de conquista, extendió ese imaginario sobre tales prácticas a toda América, afectando a todas las culturas nativas, incluso aquellas que no lo practicaban. La conquista del imperio mexica por Hernán Cortes simplemente vino a reforzar el proceso de “canibalización” del Nuevo Mundo.

Los antropófagos eran considerados seres fronterizos a los monstruos, de naturaleza medio animal y humana, semejantes a las bestias. El propio Cristóbal Colón supo de su existencia en la isla de *Bohío* –así llamada la isla de Santo Domingo por los autóctonos–, el domingo 4 de noviembre de 1492 de su primer viaje, llegando a confundirlos con cíclopes y cinocéfalos: “había hombres de un ojo y otros con hocicos de perros que comían los hombres y que, en tomando uno, lo degollaban y le bebían su sangre y le cortaban su natura”⁴³⁵. Días más tarde, el 23 y 26 de noviembre, en las mismas cercanías de Bohío, el Almirante vuelve de nuevo al asunto, adoptando la palabra caníbal para los nativos de aquellas tierras por neologismo del concepto *caniba* o *canima* –también es posible que fuera percibido del latín *canis*–⁴³⁶, que los indígenas *arawak* (taínos) utilizaban para referirse a sus enemigos de las Antillas Menores⁴³⁷, que con frecuencia atacaban las islas más cercanas para capturar hombres y mujeres⁴³⁸, los cuales formaban parte de sus rituales antropofágicos. Finalmente, Colón asociaría su nombre etimológicamente con el Gran Khan, del que surgirían los derivados *caribe* y *caníbal*⁴³⁹:

Martes 11 de diciembre

“[...] todas estas islas viven con gran miedo de los de *Caniba*, y así torno a decir como otras veces dije, dice él, que *Caniba* no es otra cosa sino la gente del Gran Can, que debe ser aquí muy vecino, y tendrá navíos y vendrán a cautivarlos, y como no vuelven creen que se los han comido”⁴⁴⁰.

La hostilidad y resistencia que hicieron los citados caníbales a la presencia española hizo que no gozaran de una buena prensa desde el primer momento del

⁴³⁵ COLÓN, Cristóbal: *Los cuatro viajes del Almirante...*, p. 61.

⁴³⁶ LESTRINGANT, Frank. *Le cannibale: Grandeur et décadence*. París, Perrin, 1994, p. 43.

⁴³⁷ “[...] a quien aquellos indios que llevaba llamaban *Bohío*, que decían que era muy grande y que había en ella gente que tenía un ojo en la frente, y otros que se llamaban caníbales, a quien mostraban tener gran miedo”; “...estimaba que la tierra que hoy vio de la parte del sudeste del cabo de Campana era la isla que llamaban los indios Bohío: parécelo porque dicho cabo está apartado de aquella tierra. Toda la gente que hasta hoy ha hallado dice que tiene grandísimo temor de los *Caniba* o *Canima*, y dice que viven en esta isla de Bohío [...], y decían que no tenían sino un ojo y la cara de perro, y creía el Almirante que mentían, y sentía el Almirante que debían de ser del señorío del Gran Can, que los cautivaban”. COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento...*, pp. 74 y 78.

⁴³⁸ Numerosos son los ejemplos de ataques caribes procedentes de la isla Dominica a la isla de San Juan (Puerto Rico). Archivo General de Indias [A.G.I en adelante]. Santo Domingo, 899, I.1, fols. 62 r.-63 r.; A.G.I. Santo Domingo, 2280, I.3, fols. 130 v-131 r.

⁴³⁹ VIGNOLO, Paolo. “*Hic sunt canibales*: El canibalismo del Nuevo Mundo en el imaginario europeo (1492-1729)”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n.º. 32 (2005), pp. 153-156.

⁴⁴⁰ COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento...*, pp. 94-95.

“Descubrimiento”, siendo acusados de idólatras, sodomitas, salteadores y antropófagos. Estos nefandos pecados y esencialmente el último, constituyeron uno de los títulos más sonados para justificar la conquista de América⁴⁴¹.

A pesar de que Isabel la Católica desde muy pronto prohibió la esclavitud de los indígenas, nada más llegar Colón de su primer viaje en la solemne entrada en Barcelona, el 29 de mayo de 1493, exigiendo su evangelización y buen trato, dejó la vía abierta a la esclavización de aquellos que se mostraran rebeldes e insumisos, lo que afectaba especialmente a los *caribes* que no reconocían el dominio español, y en numerosas ocasiones atacaban las islas de las Antillas Mayores. Una Real Cédula de 1501 y 1503 daba facultad para hacer la guerra y esclavizar a los *caribes* que moraban en las Antillas Menores. La disposición fue repetida de nuevo por Fernando el Católico tras una consulta presentada por Nicolás Ovando, el 15 de noviembre de 1505. En ella se preguntaba qué indígenas podían ser cautivados y el Rey contestó: “son los que se dicen canybales que son de las yslas de san bernardo e ysla fuerte e en las puertas de Cartagena e en las yslas de vary”⁴⁴².

Al comenzar el siglo XVII el problema seguía con idéntico planteamiento, ya que se podía seguir haciendo guerra a los *caribes* y tomar a los cautivos por esclavos. A partir del siglo XVIII, tras los relatos de exploración del capitán Cook y especialmente el episodio de su muerte a manos de los hawaianos, el 14 de febrero de 1779, marcaron al Pacífico como la nueva región del mundo donde habitaban comedores de carne humana⁴⁴³. De este modo, América dejaba de ser el único lugar donde moraban antropófagos.

De acuerdo con lo expuesto, no cabe duda de que la temática del canibalismo fue un tema recurrente en la época y por tanto, formó parte del imaginario gráfico de los europeos. Theodor De Bry nos ha legado numerosas muestras para el recuerdo, especialmente en el caso de los indígenas tupinambas del Brasil⁴⁴⁴, ilustrados en el tercer volumen o *Americae Tertia Pars* (Frankfurt am Main, 1593). Dividido en dos partes, el libro cuenta con diversos grabados sobre las pericias de germano Hans Staden durante su viaje al Brasil, su captura, cautiverio y convivencia entre los tupinambas, y las primeras experiencias francesas de colonización del Brasil, como la expedición del caballero de Malta Nicolás Durand de Villegaignon entre 1556-1558, extraída de la *Historie* de Jean de Lery. Ambas empresas exhiben las costumbres de los nativos según la percepción de los europeos y la imagen que de ellos querían ofrecer al mundo, de este modo, se reflejan sus danzas, las borracheras, las guerras, y especialmente los actos

⁴⁴¹ CASTAÑEDA DELGADO, Paulino. “La política española con los caribes durante el siglo XVI”, *Revista de Indias*, n.º. 119-122 (Enero-Diciembre, 1970), pp. 94-100.

⁴⁴² *Ibidem*, pp. 115-116.

⁴⁴³ CHICANGANA-BAYONA, Yobenj Aucardo. “El nacimiento del Caníbal: un debate conceptual”, *Historia Crítica*, n.º. 36 (Julio-Diciembre, 2008), p. 152.

⁴⁴⁴ CARDIM, Fernao. “De los indios costeros, todos de lengua tupi”, en D’OLWER, Nicolás (ed.). *Cronistas de las culturas precolombinas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1963, pp. 630-642; CLASTRES, Hélène. “Les beaux-frères ennemis; à propos du cannibalisme tupinambá”, en *Nouvelle Revue de Psychanalyse*, n.º. 6 (1972), pp. 71-82; COMBES, Isabelle. *La tragédie cannibale chez les anciens tupi-guaraní*. París, PUF, 1991; FERNANDES, Florestan. *Organização Social dos Tupinambá*. Sao Paulo, Difusao Européia do Livro, 1963; FERNANDES, Florestan. *A função Social da Guerra na sociedade Tupinambá*. Sao Paulo, Librería Pionera Editora / EDUSP, 1970.

ceremoniales que celebraban en torno a las víctimas, en los que participaban toda la comunidad *tupinambá*, incluyendo mujeres y niños⁴⁴⁵. Las imágenes tienen básicamente dos fuentes directas, derivadas de los relatos de la *Warhaftig Historia vnd beschreibung*⁴⁴⁶ de Hans Staden, edición de Marburg de 1557, y la *Historie d'un voyage fait en la terre du Brésil*⁴⁴⁷ de Jean de Léry, edición de 1578, además de las iconográficas procedentes de las xilografías que visualizaban ambas ediciones ilustradas⁴⁴⁸.

Para el contexto hispanoamericano de la América española, De Bry igualmente ilustró el canibalismo indígena en el ámbito hispanoamericano, centrándose en las costas de Venezuela, Guatemala y el Río de la Plata, con una sola ilustración para cada caso, salvo el último con dos grabados, uno de ellos de valor excepcional, porque representa un episodio de canibalismo hispano⁴⁴⁹ durante la fundación de Buenos Aires por el accitano Pedro de Mendoza y Luján, el cual abordaremos con mayor profundidad a continuación.

Centrándonos en la iconografía del canibalismo de De Bry y Hulsius, debe destacarse la lámina XX de la *Americae Pars Quarta*⁴⁵⁰ (Fig. 25). Como en el resto de ilustraciones que componen los libros cuatro, quinto y sexto de la serie *América*, la principal fuente de inspiración, tanto textual como visual, es la *Historia del Nuevo Mundo* de Benzoni, que dice lo siguiente:

“En la mayor parte de estas costas tienen por costumbre comer carne humana, y cuando comían la de los españoles había algunos que se negaban a engullirla, temiendo incluso que les fuese a producir algún tipo de daño en el cuerpo. Cuando los capturaban vivos, y especialmente a los capitanes, los ataban de pies y manos, los tendían en el suelo y les echaban oro fundido en la boca, gritando: “¡Come, come oro, cristiano!”. Y para más escarnio, vituperio, con cuchillos de pedernal les cortaban unos un brazo, otros un trozo de hombro, otros una pierna y, asándolo sobre las

⁴⁴⁵ PINEDA CAMACHO, Roberto. “La pasión por guerra y la calavera del enemigo”, *Revista de estudios sociales*, n.º. 14 (2003), pp. 39-40.

⁴⁴⁶ *Warhaftige Historia und beschreibung eyner Landtschafft der Wilden, Nacketen/ Grimmigen Menschfresser der Wilden, Nacketen/ Grimmigen Menschfresser Leuthen, in der Newenwelt Amerika gelegen, vor und nach Christi Geburt im Land zu Hessen unbekant, biß uff dise ij nechst vergangene jar, da sie Hans Staden von Homburg auß Hessen durch sein eygne erfahrung erkant und yetzo durch den truck au tag gibt*. Marburg, 1557 [En la SBB hay un ejemplar con la asignatura 4^oUy 4360]. Al castellano hay una traducción: STADEN, Hans. *Verdadera historia y descripción de un país de salvajes desnudos*. Barcelona, Argos Vergara, 1983.

⁴⁴⁷ *Histoire d'un voyage fait en la terre du Bresil autrement dite Amerique: contenant le navigation [...] les meurs & façons de vivre [...] des sauvages Ameriquains [...] ensemble la description des plusieurs animaux arbres [...] le tout recueilli sur les lieux par Iean de Lery*. La Rochelle, impreso por Antoine Chuppin, 1578 [BNF, RES GE FF-6358].

⁴⁴⁸ CHICANGANA-BAYONA, Yobenj Aucardo. “El festín antropofágico de los indios tupinambá en los grabados de Theodoro de Bry, 1592”, *Fronteras de la historia*, n.º. 10 (2005), pp. 19-82; LUCHESI, Elisabeth. “Von den “Wilden/ Nacketen/ Grimmigen Menschfresser Leuthen/ in der Newenwelt Amerika gelegen”. Hans Staden und die Popularität der “Kannibalen” im 16. Jahrhundert”, en KOHL, Karl-Heinz. *Mythen der Neuen Welt: Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas*. Berlín, Frölich & Kaufmann, 1982, pp. 71-74.

⁴⁴⁹ La investigación histórica ha desatendido el tema de la antropofagia que practicaron los conquistadores y colonizadores españoles en América, centrándose exclusivamente en la efectuada por los indígenas.

⁴⁵⁰ Lámina XX de la *Americae Pars Quarta*, titulada: “Indi Hispanis aurum sitientibus, aurum lique factum infundunt”, traducida al castellano: “Vierten los indios oro fundido en boca de los españoles para saciar su codicia”.

brasas, se lo comían cantando y bailando, y luego colgaban los huesos en los templos y casas de los caciques como trofeos de victoria”⁴⁵¹.

El tema principal del grabado es la codicia de los españoles por el ansiado y dorado metal. Por esta razón, en un primer plano de la composición se presentan a unos indígenas de las costas de Tierra Firme vertiendo oro fundido en la boca de un insaciable cristiano tendido en el suelo, atado de pies y manos, y le profieren la frase de: “¡Come, come oro, cristiano!”. Es una escena similar a la representada en la xilografía de la *Historia del Nuovo Mondo* de Benzoni, aunque con algunas variantes, como los nativos del lado derecho que avivan el fuego de un pequeño horno soplando unas cañas. En contraste, el tópico del canibalismo se desarrolla en un segundo plano, revelándose los indígenas semidesnudos bajo cánones renacentistas despedazando con cuchillos de pedernal a unos castellanos que han sido aprisionados. Aquellas extremidades que han sido cercenadas del cuerpo son asadas y ahumadas en una parrilla realizada con horquetas de madera. Entre tanto, un nativo engulle cerca de la lumbre uno de los brazos de sus víctimas. Es curiosa una parte del fragmento de Benzoni, cuando afirma que algunos indígenas se “negaban a consumirla”. Posiblemente sea por la creencia de adquirir ánimas malignas, contenidas en el cuerpo de los españoles sacrificados.

La escena está asociada a un acto de *exocanibalismo*, es decir, un suceso perpetrado al exterior o fuera de la comunidad, enmarcada dentro de un contexto ceremonial, siendo en este caso los intrusos los sacrificados y no miembros de la propia comunidad indígena. Los españoles forman parte del rito y el descuartizamiento.

Por su parte, se sabe que algunas culturas amerindias para apoderarse de las habilidades o cualidades que caracterizaban la personalidad del enemigo, creían que podían adquirirlas consumiendo determinadas partes y órganos del cuerpo donde residían las ánimas o “espíritus”, porque el organismo humano era portador de una o varias ánimas alojadas en sus diferentes partes, siendo el corazón la morada principal. Por ello, descuartizaban el cuerpo de las víctimas con objeto de consumir y adquirir las destrezas de los enemigos abatidos. De este modo, no podemos comprender las causas del despedazamiento de los contrarios muertos en combates cuerpo a cuerpo sin tener en



Fig. 25. Lámina XX de la *Americae Pars Quarta*, realizada por Theodor De Bry. Nürnberg, 1599. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1.4-5.

⁴⁵¹ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuovo Mondo*..., p. 140.

cuenta los vínculos entre animismo y antropofagia, que llevó en muchas ocasiones a tribus del Amazonas, a despojar a los sacrificados de sus ojos, brazos y piernas para impedir la revancha del ánima que habían absorbido y poseían ahora en su cuerpo⁴⁵². Este tipo de prácticas o antropofagia ritual, se realizaban de forma aislada y con una aproximación consciente, donde los indígenas no consumen carne humana de manera irreflexiva o por falta de nutrientes, ya que implicaba una serie de motivos religiosos y mágicos que trascendían la mera mecánica alimenticia, siendo visto “el ser humano como un símbolo vivo, ya que el devorado seguía estando vivo dentro del devorador”⁴⁵³.

Los indígenas tenían la convicción de que todo lo existente en la naturaleza, sea de origen orgánico e inorgánico podía ser portador de ánima, es decir, de sustancias mágicas que fácilmente podían ser absorbidas o introducidas en el cuerpo de los mortales, de ahí, la ritualización ceremonial de la antropofagia⁴⁵⁴. En cambio, Theodor De Bry, encuadrado dentro de la óptica eurocentrista, a través de éste y otros grabados pretende exponer un estereotipo y asociar el hábito del consumo de carne humana a las culturas indígenas –la presencia de la parrilla; el consumo de miembros enteros cercenados; además de no presentar ningún tipo de horror en el rostro de los indígenas que la hacen, manifestando cierta normalidad–, aunque inconscientemente su ilustración la está encasillando dentro de un contexto ritual donde el descuartizamiento forma parte de él.

En otras ocasiones se presentan actos de *endocanibalismo*, es decir, un canibalismo en el interior del grupo, en la misma tribu, tal y como se representa en el décimo grabado de la *Narratio regionum indicarum* (Fig. 26) del dominico Bartolomé de Las Casas, basada en un caso de canibalismo extremo durante la conquista de Guatemala por el Adelantado Pedro de Alvarado y Contreras. Aquí, las prácticas antropofágicas de los indígenas son resultado de condiciones de extrema necesidad a causa de la carestía alimentaria, careciendo de cualquier sentido ritual-mágico como en el grabado anterior. Los españoles son los causantes de fomentar la antropofagia entre los naturales, como se puede inferir del fragmento:

“Tenía éste esta costumbre –se refiere a Pedro de Alvarado–, que cuando iba a hacer guerra a algunos pueblos o provincias, llevaba de los ya sojuzgados indios cuantos podía que hiciesen guerra a los otros; y como no les daba de comer a diez y a veinte mil hombre que llevaba, consentiales que comiesen a los indios que tomasen. Y así había en su real solenísima carnicería de carne humana, donde en su presencia se mataban los niños y se asaban, y mataban el hombre por solas las manos y pies, que tenían por los mejores bocados”⁴⁵⁵.

452 SILVA GALDAMES, Osvaldo. “El mito de los comedores de carne humana en América”, *Revista Chilena de Humanidades*, nº. 11, 1990, p. 70.

453 MARTÍNEZ, Delia. “Antropofagia: hábito y ritual en América Latina”, *Aisthesis*, nº 38 (2005), p. 260.

⁴⁵⁴ En ocasiones los húmeros, fémures y tibias de los sacrificados eran transformados en instrumentos musicales, extrayendo la médula, porque se pensaba que allí residía el ánima motor de brazos y piernas y, si por algún motivo permaneciese, con el ruido de los sonidos arrancado a las flautas los alejaría. SILVA GALDAMES, Osvaldo. “El mito de los comedores...”, p. 67-68.

⁴⁵⁵ LAS CASAS, Fray Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 119.

La escena transmite una gran violencia emocional que pretende reforzar la visión antiespañola de la conquista y deslegitimar la ocupación española y católica, presentando una imagen diabólica de los conquistadores españoles, como los verdaderos causantes del despoblamiento en América debido a sus tiranías e infernales obras, más preocupados en la búsqueda codiciosa de riquezas que por las almas de los nativos. Los indígenas desnudos e indefensos son encargados de trasladar las pesadas cargas (porteadores) —equipaje y las anclas de las embarcaciones—, los cuales sufren la intimidación y violencia de los españoles armados, que les golpean constantemente con una especie de porras o mazas. En un primer plano del grabado se despliega el tema principal con un caso de antropofagia extrema a causa del hambre, intercambiando los indígenas sus joyas por miembros y órganos de cadáveres descuartizados en una especie de carnicería humana, donde se encuentran dos españoles que se aprovechan de la situación en su propio beneficio y estimulan el ignominioso pecado del canibalismo. La crueldad de la imagen se endurece con el cadáver del niño asado en la parrilla y el descuartizamiento de un adulto, al que le han sido cercenados todos sus miembros, incluido la cabeza, engullidos por indígenas hambrientos.



Fig. 26. Grabado décimo de la *Narratio regionum indicarum*, realizado por Theodor De Bry. Edición impresa en Oppenheim, 1614. BNE, Sala Cervantes, R/40217.

Las imágenes analizadas tienden a expresar un estereotipo, que asocia el nativo al canibalismo. Sin embargo, no fue una práctica exclusiva de ellos, pues en tierras americanas conquistadores, exploradores y colonizadores europeos la ejercieron en general con asiduidad en contextos de extrema necesidad. Un caso excepcional, como ya adelantamos con anterioridad, es la lámina uno de la *Americae Pars Septima*⁴⁵⁶ (Fig. 27) y grabado intercalado entre las páginas 12 y 13 del capítulo 9 de la *Vera historia, admirandae cuiusdam navigationis, quam Huldericus Schmidel* de Levinus Hulsius (Fig. 28). Ambas representaciones tratan la antropofagia hispana, inspirada en un caso real poco después de la fundación de Buenos Aires por Pedro de Mendoza y Luján⁴⁵⁷. Las dificultades alimentarias provocaron en la ciudad bonaerense la aparición del fantasma del hambre. Angustiados los expedicionarios por la falta de provisiones llegaron a situaciones límites hasta practicar la antropofagia. El caso más famoso fue el

Las imágenes analizadas tienden a expresar un estereotipo, que asocia el nativo al canibalismo. Sin embargo, no fue una práctica exclusiva de ellos, pues en tierras americanas conquistadores, exploradores y colonizadores europeos la ejercieron en general con asiduidad en contextos de extrema necesidad. Un caso excepcional, como ya adelantamos con anterioridad, es la lámina uno de la *Americae Pars Septima*⁴⁵⁶ (Fig. 27) y grabado intercalado entre las páginas 12 y 13 del capítulo 9 de la *Vera historia, admirandae cuiusdam navigationis, quam Huldericus Schmidel* de Levinus Hulsius (Fig. 28). Ambas representaciones tratan la antropofagia hispana, inspirada en un caso real poco después de la fundación de Buenos Aires por Pedro de Mendoza y Luján⁴⁵⁷. Las dificultades alimentarias provocaron en la ciudad bonaerense la aparición del fantasma del hambre. Angustiados los expedicionarios por la falta de provisiones llegaron a situaciones límites hasta practicar la antropofagia. El caso más famoso fue el

⁴⁵⁶ Lámina I de la , traducida al castellano: “Pedro de Mendoza administra justicia a tres ladrones”.

⁴⁵⁷ La capitulación fue firmada el 21 de mayo de 1534, a cambio de fundar tres fortalezas y buscar presuntas riquezas interiores. Si el accitano cumplía con los objetivos era nombrado Adelantado, Gobernador y Capitán General del Río de la Plata.

de tres ajusticiados, que por robar y consumir un caballo, fueron conducidos al cadalso. Lo sorprendente del caso no es el ajusticiamiento, algo muy habitual en la época, sino el acto de antropofagia perpetrados por otros españoles al consumir el cuerpo de los ajusticiados en el cadalso.

No se trata de un caso de canibalismo hispano aislado, ya que son numerosos los ejemplos que nos encontramos en escritos americanistas de la época, aunque escasamente estudiados por la historiografía. Lo más frecuente son las situaciones de exocanibalismo, siendo visto el indígena como una alternativa por falta de alimentos para superar contextos de crisis, hambre o enfermedad. Un ejemplo lo encontramos en Antonio Pigafetta, que señala como cerca del cabo Catigara, en la actual Comorín, en la India, tras hallar un islote desembarcaron para coger algún alimento fresco, pero no pudieron inicialmente llevarlo a cabo por la hostilidad indígena que llegó a apoderarse del esquife de la nave capitana. Fernando de Magallanes, furioso ante el hecho, bajó a tierra con cuarenta ballesteros e “incendiaron cuarenta o cincuenta casas y muchas canoas, mataron a siete hombres y se recuperó el esquife. Antes de nuestro desembarco, nos rogaba más de uno de los enfermos que, si matábamos a hombre o a mujer, les trajéramos sus intestinos, comiendo los cuales pronto sanarían”⁴⁵⁸.

El cronista Fernández de Oviedo relata algunos casos de exocanibalismo durante la trágica expedición del explorador, conquistador y primer gobernador germano de Venezuela, Ambrosio Alfinger, además de comisionado de los banqueros alemanes de



Fig. 27 Lámina I de la *Americae Pars VII*, realizada por los hermanos De Bry y la viuda. Frankfurt am Main, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/30554.



Fig. 28. Grabado intercalado entre las páginas 12 y 13 del cap. 9 de la *Vera historia, admirandae cuiusdam navigationis...*, ilustrada por Levinus Hulsius. Nürnberg, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/1716.

⁴⁵⁸ PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje...*, p. 73.

la casa Welser. Se aventuró al valle de los pacabueyes entre 1531 y 1533, de acuerdo con lo expuesto en la capitulación, firmada el 27 de marzo de 1528, que otorgaba licencia a los Welser, para “descubrir y conquistar y poblar dichas tierras”. Los expedicionarios salieron de Coro el 9 de junio de 1531, con un total desconocimiento del medio físico y con una concepción geográfica falsa, porque creía en la supuesta existencia de un paso marítimo o terrestre hacia el océano Pacífico, cuyo hallazgo convertiría la gobernación de Venezuela en un eslabón del floreciente comercio entre Europa y Asia⁴⁵⁹. Desde los primeros momentos del itinerario de Alfinger surgió la preocupación alimentaria para mantener diariamente a unas 170 personas con un gasto energético considerable. Este incipiente problema lo intentaron solucionar mediante la utilización del rescate, el rancheo y el consumo de alimentos marginales, métodos que no evitaron la aparición del hambre⁴⁶⁰. Una vez acabadas las provisiones y agotados los hombres por las duras condiciones del medio físico y las numerosas guasábaras, el trauma digestivo se acentuó entre la tropa que llegó a practicar el canibalismo puro y llano, pasando a ser considerados los indígenas alimentos frescos. Un caso ocurrió con el capitán Iñigo de Vasuña, más conocido como Vasconia, que le fue encargado por Ambrosio Alfinger llevar una carga de 110 kg de oro hasta la ciudad de Coro (Venezuela) desde el curso medio del río Magdalena. Durante el largo trayecto muchos soldados de la tropa se perdieron y las dificultades aumentaron debido a los numerosos ataques indígenas y la presencia del hambre, que forzó a realizar prácticas antropofágicas, como:

“Cristóbal Martín, escopetero, estaba abriendo un muchacho indio manso de los que traían y se habían tomado en el valle de los pacabueyes, al cual mató para se lo comer. Espantados de tan crudo espectáculo, los que iban por la lumbre la tomaron y se fueron tras la compañía, que lo estaba aguardando, y les cortaron lo que había visto, lo cual no pudieron oír algunos sin lágrimas, y todos con muchos suspiros lo sintieron en el ánima”⁴⁶¹.

En las costas del lago Maracaibo los hombres de Vasuña fueron bien acogidos por unos indígenas que “diéronles todas sus armas e de la comida que llevaban en sus canoas, y ellos la tomaron y comieron, y por señales dijeron que fuesen por más comida. E los indios lo hicieron así, e quedáronse allí con los cristianos siete indios de aquéllos”⁴⁶². Lo sorprendente del caso es lo que a continuación decidieron hacer los europeos con los siete indígenas que se quedaron, pensando llevarlos encadenados y consumirlos en el momento adecuado, como si de una despensa andante se tratase, aunque la suerte no fue completa, pues se escaparon seis y solamente uno formó parte del festín de los españoles. El extracto dice así:

⁴⁵⁹ Esta idea se enmarca en el concepto de que las tierras “descubiertas” serían un conjunto de isla que no cerraría el paso al ansiado comercio con Asia. FRIEDE, Juan. *Los Welser en la conquista de Venezuela*. Caracas, Edime, 1961, p. 94.

⁴⁶⁰ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Alfinger y Portola: Dos modelos de frontera”, *Boletín americanista*, n.º. 42-43 (1992), pp. 114-115.

⁴⁶¹ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia General y Natural...*, t. III, lib. XXV, cap. VII, p. 26.

⁴⁶² *Ibíd.*

“Porque luego, aquella misma noche, estando esperando las canoas que había de venir otro día con la comida, e los siete indios echados entre ellos muy seguros e velándolos, se determinaron, algunos cristianos mal sufridos, de los prender, diciendo que las canoas venían con mucha gente para los matar, como habían hecho a los tres cristianos, y que era bien atar a aquellos, indios e llevarlos para comer en el camino, porque los que viniesen no los matasen y comiesen a ellos [...] E como los indios vieron echaban mano dellos, e los cristianos estaban flacos e sin fuerzas, escapáronseles los seis, e tomaron el uno [...] al indio atado, e llegáronse a un arroyo que entra en el mismo río, e le mataron e le repartieron entre todos, y hecho fuego, le comieron. E durmieron allí aquella noche, e asaron de aquella carne lo que les quedaba para el camino”⁴⁶³.

El sacerdote y poeta Juan de Castellanos también se percató del episodio, dulcificado los hechos con su tono poético y melodioso:

“En esta más que miserable vida,
a tanto las locuras se estendían,
que humana compasión fue despedida,
y enormes desconciertos acudían;
Pues para proveerse de comida
mataban de los indios que traían:
Hecho que por maldad se solemniza,
y al cristiano varón escandaliza.
[...]
Quedó Vasconia pues con seis o siete,
y no sé cuántos indios en cadena,
los cuales degolló cruel machete
para manjar infame de su cena:
Un Francisco Martín y un Alderete,
teniendo la comida por obscena,
las pisadas siguieron al instante
de los otros que van más adelante.
Los que quedaron, sobre particiones
de pierna, pie, de mano, brazo, codo,
tuvieron ciertas bregas y pasiones,
pues Vasconia partía de tal modo,
que daba muy escasas las raciones
a los otros, tomándose todo;
Y así, por no tener con él pendencia,
huyeron los demás de su presencia”⁴⁶⁴.

En contextos de extrema necesidad se dieron casos de endocanibalismo hispano, como los representados en el grabado. Dos ejemplos excepcionales los encontramos en *Los Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, protagonista superviviente de la expedición del gobernador Pánfilo de Narváez, el 14 de abril de 1528, por el cual obtuvo el título de adelantado para la conquista de la Florida⁴⁶⁵. A diferencia del grabado de los hermanos de Bry y Hulsius, Cabeza de Vaca cuenta dos episodios de antropofagia donde algunos españoles comieron a compañeros de la expedición, bien porque había fallecido a causa de las enfermedades o del hambre, bien porque había

⁴⁶³ *Ibíd.*, pp. 26-27.

⁴⁶⁴ CASTELLANOS, Juan de. *op. cit.*, parte Segunda, elegía I, canto tercero, p. 205.

⁴⁶⁵ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Sin oro y muertos de hambre: fracaso y alimentación en la expedición de Pánfilo de Narváez a la Florida”, *Boletín americanista*, n.º. 39-40 (1989), p. 184.

sido asesinados por otros de los acompañantes. Los dos fragmentos comentan lo siguiente:

“Allende desto, Pantoja, que por teniente había quedado, les hacía mal tratamiento, y no lo pudiendo sufrir Sotomayor, hermano de Vasco Porcallo, el de la isla de Cuba, que en el armada había venido por maestre de campo, se revolvió con él y le dio un palo, de que Pantoja quedó muerto, y así se fueron acabando. Y los que morían, los otros los hacían tasajos, y el último que murió fue Sotomayor, y Esquivel lo hizo tasajos y comiendo del se mantuvo hasta primero de Marzo”⁴⁶⁶.

“Partidos estos cuatro christianos, dende a pocos días sucedió tal tiempo de fríos y tempestades que los indios no podían arrancar las raíces, y de los cañales en que pescavan ya no avía provecho ninguno, y como las casas eran tan desabrigradas començose a morir la gente, y cinco christianos que estaban en rancho en la costa llegaron a tal extremo que se comieron los unos a los otros hasta que quedó uno sólo, que por ser solo no hubo quien lo comiese. Los nombres dellos son estos: Sierra, Diego López, Corral, Palacios, Gonzalo Ruiz. Deste caso se alteraron tanto los indios y ovo entre ellos tan gran escándalo, que sin duda, si al principio ellos lo vieran, los mataran y todos nos viéramos en grande trabajo”⁴⁶⁷.

Muy llamativo es el segundo fragmento, en el que se manifiesta una reacción de los nativos *túnicas* o *KaranKawas* de las costas de Texas. Es una actitud contraria a la que cabría esperarse de los que se tachaba de presuntamente “bárbaros”, “hostiles” y “caníbales”. La situación se invierte totalmente y el cuadro nos presenta a unos indígenas escandalizados ante las actitudes caníbales de unos extraños totalmente alejados de su marco cultural.

De este modo, el canibalismo no fue un hecho exclusivo de las culturas indígenas de América, pues los europeos también lo practicaron aunque por motivos diferentes. Las situaciones de exocanibalismo y endocanibalismo hispano estuvieron vinculadas a contextos de extrema necesidad que condujeron a un trauma digestivo a los expedicionarios, en los que se incitó un apetito hacia los indígenas y miembros del mismo grupo social, llegando incluso al asesinato. En cambio, los indígenas practicaban una antropofagia ritualizada vinculada a la guerra y a concepciones mágico-religiosas alejadas del mero hábito alimenticio, tal y como hemos comentado sobre los grabados de De Bry.

3.3. De aspecto monstruoso

La deformidad o fealdad fue también en muchas ocasiones sinónimo de monstruosidad, tal y como se representa en el frontispicio del libro décimo tercero de la edición alemana de la serie *América*, ilustrado por Matthäus Merian (Frankfurt am Main, 1628). Dos indígenas de diferente sexo aparecen desnudos junto a las pilastras a

⁴⁶⁶ NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Alvar. *Naufragios*. Edición de BARRERA, Trinidad. Madrid, Alianza Editorial, 2001, cap. XVII, p. 116.

⁴⁶⁷ *Ibidem*, cap. XII, p. 104.

modo de estatuas. El rostro desfigurado de ambos indígenas es de aspecto monstruoso a causa de la decoración facial con perforaciones, colgantes y tatuajes. De este detalle se percató Amerigo Vesputio, en los indígenas de Tierra Firme:

“Pues se perforan las mejillas y los labios y las narices y las orejas; y no se crea que aquellos agujeros sean pequeños o también que tuvieran uno sólo: pues he visto muchos, los cuales tienen, en la cara solamente, siete perforaciones, cada una de las cuales tenía el tamaño de una ciruela; y cierran ellos estos agujeros con piedras cerúleas, marmóreas, cristalinas y de alabastro, bellísimas y con huesos blanquísimos y otras cosas artificiosamente labradas según su costumbre; si vieses cosa tan insólita y a un monstruo semejante, esto es un hombre que tiene sólo en las mejillas y en los labios siete piedras, de las cuales muchas son del tamaño de medio palmo, no dejarías de admirarte. Pues muchas veces he considerado y señalado el peso de estas siete piedras en dieciséis onzas, sin contar que en cada oreja tienen otras piedras pendientes en anillo de tres orificios; y esta costumbre es sólo de los hombres; pues las mujeres no se agujerean la cara sino sólo las orejas”⁴⁶⁸.

Casi dos siglos más tarde, la facial siguió despertando la atención de autores como Charles Marie de La Condamine, miembro de la Academia de Ciencias de París - también fue miembro de las Academias de Berlín y de San Petersburgo, de la Sociedad Real de Londres, del Instituto de Bolonia y de la Academia Francesa- que le financió un viaje al Ecuador. Para este ilustrado francés, los indígenas presentaban “adornos raros de huesos de animales y espinas de pescados con que se atraviesan las narices y los labios”. Al mismo tiempo se adornaban con “plumas de pájaros de todos los colores”. El pronunciado alargamiento de los lóbulos de la orejas, fue consecuencia de los pesados colgantes que portaban: “Estos lóbulos de cuatro o cinco pulgadas de largo horadados con un agujero de 17 a 18 líneas de diámetro” [...]”⁴⁶⁹. “Introducen primero en el agujero un palito, que sustituyen con otros más gruesos a medida que se agranda la abertura, hasta que el borde de la oreja les cuelga sobre los hombros. Su mayor engalanamiento consiste en llenar el agujero con un grueso ramillete, o con un manojo de hierbas y flores, que les sirven de pendientes”⁴⁷⁰.

El elevado peso de los colgantes originaba importantes deformaciones. Hecho que se puede verificar en numerosos fragmentos de cronistas y en el mencionado frontispicio del Libro Décimo Tercero. A la izquierda, un indígena varón lleva por pendiente en una de sus orejas un ratón y dos piedrecitas, mientras el pene está cubierto con una especie de funda, para evitar posibles rozaduras y heridas. Antonio Pigafetta realizó una mala interpretación sobre la funcionalidad de esta última, al considerar que estaban destinadas para preservar “el miembro viril entre las piernas” del “grandísimo frío”⁴⁷¹. El cuerpo lo presenta lleno de tatuajes y su rostro decorado con numerosas perforaciones e incrustantes. Las armas que lo acompañan son el peculiar arco en su

⁴⁶⁸ Pertenece al texto *El Nuevo Mundo* (¿1503?) de Américo Vesputio dirigido a Lorenzo Pier Francesco de Medici. La primera edición de este relato con pie de impresión es de Augsburgo, por Johannes Otmar Vindelice, 1504, con el título ya generalizado entonces de *Mundus Novus. Albericus Vesputius Laurentio Petri de Medicis saluten pluriman dicit*. VESPUTIO, Américo. *El Nuevo Mundo...*, p. 61.

⁴⁶⁹ LA CONDAMINE, Charles Marie de. *Relación abreviada de un viaje hecho por el interior de la América Meridional. Desde la costa del Mar del Sur hasta las costas del Brasil y de la Guyana, siguiendo el curso del río de las Amazonas*. Madrid, Calpe, 1921, p. 58.

⁴⁷⁰ *Ibidem*, p. 59.

⁴⁷¹ PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje...*, p. 64.

mano izquierda y una flecha de tamaño desproporcionado, mayor aún que el propio indígena. Las uñas de los pies son largas y afiladas. Al otro lado, la mujer indígena desnuda de aspecto varonil, adorna también su rostro con las típicas incrustaciones y perforaciones, y del lóbulo izquierdo de la oreja pende una ranita. Los alimentos que lleva en sus manos: maíz y un ganso, aluden a las riquezas del continente americano. Sus cabellos son largos y ondulados, y las uñas al igual que las de su homónimo, son largas y afiladas.

3

Grafía de la transgresión y violencia en la Conquista



1. Una visión antiespañola de la Conquista en De Bry y Hulsius

Con una simple ojeada de los grabados que hicieron De Bry y Hulsius de la conquista de América y años posteriores a esta, se puede observar un modelo de interpretación basado en las atrocidades perpetradas por los españoles. Aparecen como torturadores de la población nativa y los únicos causantes de la hecatombe demográfica en el Nuevo Mundo, obsesionados por el enriquecimiento personal a costa de los indígenas y actuando en nombre de un cristianismo que traicionaban a cada momento, sembrando muerte y destrucción por doquier en su demente afán de enriquecerse.

Los ilustraciones no hacen más que afianzar el estereotipo contemporáneo del español cruel, mostrando una visión claramente antiespañola, que más tarde se llamó la “Leyenda Negra”⁴⁷², que parece ser que se originó en la Italia renacentista, pero fue el enfrentamiento del protestantismo y el catolicismo de la Europa de mediados del siglo XVI lo que difundió por todo el continente el concepto de los españoles como seres especialmente crueles⁴⁷³. Para lograr tal fin, los grabados seleccionados para este epígrafe, exageran la actuación de las huestes, mostrando una yuxtaposición de conquistadores armados y sanguinarios frente a indígenas desnudos e indefensos. No faltan las imágenes de indígenas ahorcados, torturados, esclavizados, etc. Para ello, De Bry y Hulsius se apoyaron en fuentes que a menudo exageran los acontecimientos, como sucede con la *Historia del Mondo Nuovo* de Benzoni, que sirvió de base para la elaboración de la *Americae Pars Quarta, Quinta y Sexta* de la serie, o los dieciocho aterradores grabados de la edición latina y alemana de la *Brevísima*. No obstante, Hulsius tiende a ser más objetivo que su compatriota, al mostrar una mayor resistencia de los nativos rioplatenses ante la presencia española, no recayendo la fuerza y violencia en solo bando.

Esta imagen peyorativa se perpetuó en las mentes del colectivo europeo, al ser una fuente de uso muy común por los polemistas protestantes para desprestigiar la presencia española en ultramar. Lejos de apagarse, siguió presente en los siglos venideros, porque ilustradores posteriores se encargaron de reproducir en sus trabajos los grabados de De Bry y Hulsius. Se puede observar en la extensa producción del grabador, editor y geógrafo holandés Pieter van der Aa (Leiden, 1659 - Leiden, 1733), que tomó muchas placas de sus antecesores sin apenas modificarlas. Es el caso de *La galerie agreable du monde* (Leiden, 1729)⁴⁷⁴, enciclopedia impresa en la editorial de la Marchand Libraire con cerca de 3000 mapas y numerosos grabados al aguafuerte de las

⁴⁷² Véase al respecto: JUDERÍAS, Julián. *La leyenda negra*. Madrid, 1914; CARBIA, Rómulo D. *Historia de la leyenda negra hispano-americana* (1943). Estudio preliminar de MOLINA MARTÍNEZ, Miguel. Madrid, Marcial Pons, 2004; ARNOLDSON, Sverker. *La leyenda negra. Estudios sobre sus orígenes*. Goteborg, 1960, ídem: *La conquista española de América según el juicio de la posteridad: vestigios de la leyenda negra*. Madrid, 1960; POWELL, Philip W. *Árbol de Odio. La leyenda negra y sus consecuencias en las relaciones entre Estados Unidos y el Mundo Hispánico*. Madrid, 1972; MALTBY, William S. *La leyenda negra en Inglaterra*. México, 1982

⁴⁷³ ELLIOT, John H. “De Bry y la imagen europea de América”..., p. 12.

⁴⁷⁴ HOFTIJZER, Paul Gerardus. *Pieter van der Aa (1659-1733). Leids drukker en boekverkoper*. Hilversum, Uitgeverij, Verloren, 1999, p. 60.

distintas partes del mundo, recogidos en 66 volúmenes⁴⁷⁵. Los cuatro tomos relativos a la historia de América, cuentan con un total de 135 grabados, en su mayoría procedentes de los trabajos de De Bry, Levinus Hulsius y Jacob von Meurs (Arnhem, c. 1619 - Amsterdam, 1680). En menor medida contiene grabados de Joseph Mulder, Goeree, Baptist, Stopendaal y Carel Allard, etc. En la misma línea apareció en holandés la *Naukeurige versameling der gedenk-waardigste zee en landreysen na Oost en West-Indiën Mistgader andere Gewesten*⁴⁷⁶, una colección de viajes y travesías a las diferentes partes del mundo que editó e ilustró el propio Van der Aa en 127 piezas de viajes, distribuidas en 28 volúmenes, que cubre el periodo de 1246 a 1696, ordenados cronológicamente⁴⁷⁷. Muchos de los escritos de temática americanista que incluye la colección, están adornados con grabados de De Bry y Hulsius, tomados directamente o con ligeras modificaciones, como invertir la dirección de las placas o europeizar aun más los rasgos de los nativos.

Edición ilustrada de la Obra de Las Casas

El ejemplo más contundente de plasmar esa visión antiespañola, fue la edición ilustrada que hizo Theodor De Bry de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de las Casas. Esta se convirtió en el principal arma de acusación de los enemigos de España, ya que tenía a su favor el argumento de que los hechos allí denunciados procedían de un español, que además era clérigo conventual que había estado presente en América como testigo ocular. Si algo caracteriza la obra del dominico es la falta de objetividad, hasta el punto que el ilustre Menéndez Pidal llegó a tildarle de paranoico y de caer con frecuencia en la hipérbole⁴⁷⁸. Algo que refleja claramente en sus fantasías geográficas y cálculos aritméticos sobre los indígenas muertos a manos de los españoles. Sin embargo, no llega a detenerse en otros factores como las enfermedades, las verdaderas causantes del colapso demográfico, tal y como manifiesta en diversos estudios Noble David Cook⁴⁷⁹.

De modo que para Las Casas el único causante del despoblamiento fue las crueldades de los españoles, y lo justica así:

⁴⁷⁵ La colección encuentra disponible en la Sala Goya de la Biblioteca Nacional de España, lo cual se trata de un auténtico privilegio disponer de ella, porque tan sólo se hicieron cien ejemplares.

⁴⁷⁶ HOFTHIJZER, Paul Gerardus. "The Leiden Bookseller Pieter van der Aa (1659-1733) and the international book trade", en BERKVEN-STEVELINCK, Christiane; BOTS, Hans; HOFTHIJZER, Paul Gerardus y LANKHORST, Otto S. (eds.). *Le Magasin de l'Univers: the Dutch Republic as the Centre of the European Book trade*. Leiden, Brill, 1992, p. 170; Ídem, *Pieter van der Aa (1659-1733)...*, p. 33.

⁴⁷⁷ La colección completa se encuentra disponible en la John Carter Brown Library, la cual se encuentra en proceso de catalogación.

⁴⁷⁸ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *El Padre Las Casas: Su doble personalidad*. Madrid, 1963,

⁴⁷⁹ COOK, Noble David. *La conquista biológica. Las enfermedades en el Nuevo Mundo*. Madrid, Siglo XXI, 2005; Ídem. "¿Una primera epidemia americana? De viruela en 1493", *Revista de Indias*, vol. LXIII, núm. 227 (2003), pp. 49-64; COOK, Sherburne F.; BORAH, Woodrow. *Ensayos sobre historia de la población: México y el Caribe I*. Madrid-México, Siglo XXI, 1977.

“[...] entendida la deformidad de la justicia que a aquellas gente inocentes se hace, destruyéndolas y despedazándolas sin haber causa ni razón justa para ello, sino por sola la codicia y ambición de los que hacer tan nefarias obras pretenden”⁴⁸⁰.

“Y otra cosa no han hecho de cuarenta años a esta parte, hasta hoy, y hoy en este día lo hacen, sino despedazarlas, matarlas, angustiarlas, afligirlas, atormentarlas y destruirlas por las entrañas [...]”⁴⁸¹.

De esta manera, la *Brevísima* en un contexto de enfrentamientos de carácter político-religioso entre España y las naciones protestantes europeas, vieron en los escritos de Las Casas la apertura de un frente para difamar a sus enemigos y desprestigiarlos, como refleja el título puesto a la edición de 1579, *Espejo de la tiranía española, en que se cuenta los hechos criminales, escandalosos y horribles que los españoles han perpetrado en las Indias*. La traducción francesa de Amberes (1579) repetía casi el mismo título, y las ediciones del libro se sucedieron sin interrupción, con ediciones latinas y germanas a fines de siglo.

En este sentido, es preciso destacar la traducción alemana (1597) y latina (1598) que hizo Theodor De Bry de la obra de Las Casas en Frankfurt am Main, conocida como *Narratio regionum indicarum por quosdam devatatarum verissima hispanos*. Esta edición a diferencia de las anteriores, presenta la novedad de estar ilustrada con 17 láminas más una portada (Fig. 5), que resumen visualmente el contenido del libro y ponen de manifiesto la imagen de la actuación española que dio lugar a la famosa “Leyenda Negra”. Para ello vamos a referirnos a los citados grabados basados en los textos del dominico⁴⁸².

El primer capítulo dedicado a La Española, que corresponde al territorio actual de República Dominicana y Haití, la primera explorada y cabeza de puente para posteriores expediciones al continente. Cuenta el dominico, en este territorio se produjo los estragos y crueldades de los españoles, que no respetaron mujeres preñadas, ni viejos ni niños. Por esta razón, observamos en la lámina I (Fig. 29) a un conquistador estrellando a un infante, tal como dice el texto:

“Tomaban las criaturas de las tetas de las madres por las piernas, y daban la cabeza con ellas en las peñas. Otros daban con ellas en ríos por las espaldas, riendo y burlando, y cayendo en el agua decían: “bullís, cuerpo de tal”; otras criaturas metían a espada con las madres juntamente, y todos cuantos delante de sí hallaban. Hacían unas horcas largas, que juntasen casi los pies a la tierra, y de trece en trece, a honor y reverencia de Nuestro Redentor y de los doce apóstoles, poniéndoles leña y fuego los quemaros vivos”⁴⁸³.

La lámina II (Fig. 30) se inspiró también en las atrocidades de La Española, que dice así:

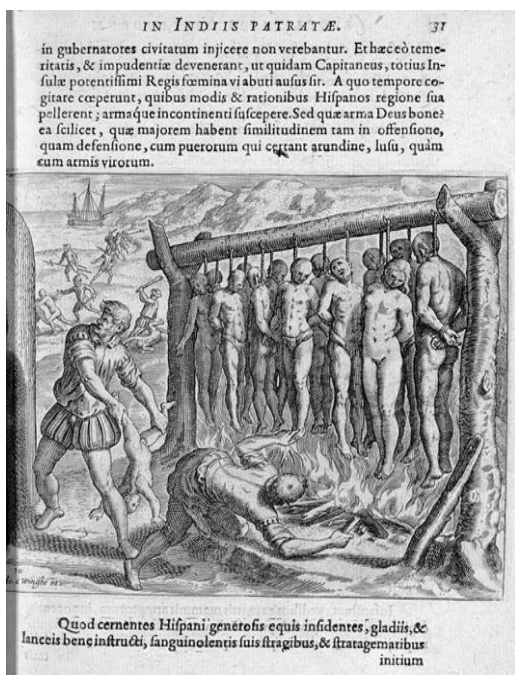
⁴⁸⁰ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Edición de SAINT-LU, André. Madrid, Cátedra, 2005, p. 73.

⁴⁸¹ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 77.

⁴⁸² Las 17 láminas y sus textos correspondientes se analizan en BUENO JIMÉNEZ, Alfredo. “La representación del indio y el conquistador español en los grabados del Taller De Bry”, *Péndulo. Revista miscelánea de difusión cultural*, n.º. 9, pp. 543-574.

⁴⁸³ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 81.

“Otros ataban o liaban todo el cuerpo de paja seca: pegándoles fuego, así los quemaban. Otros, y todos los que querían tomar a vida, cortábanles ambas manos y dellas llevaban colgando, y decíanles: “Andad con cartas”, conviene a saber, llevad las nuevas a las gentes que estaban huidas por los montes. Comúnmente mataban a los señores y nobles desde manera: que hacían unas parrillas de varas sobre horquetas y atábanlos en ellas y poníanles por debajo fuego manso, para que poco a poco, dando alaridos, en aquellos, tormentos, desesperados, se les salían las ánimas”⁴⁸⁴.



Figs. 29 y 30. Láminas I y II de la *Narratio regionum indicarum* per hispanos. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

La lámina III (Fig. 31) dedicada a los reinos que había en La Española, y concretamente al de Xaraguá, donde gobernaba Behechio y su hermana Anacaona, el obispo de Chiapas dice lo siguiente:

“El rey y señor de él se llamaba Behechio; tenía una hermana que se llamaba Anacaona. Estos dos hermanos hicieron grandes servicios a los reyes de Castilla e inmensos beneficios a los cristianos, librándolos de muchos peligros de muerte; y después de muerto el rey Behechio quedó en el reino por Señora Anacaona. Allí llegó una vez el gobernador que gobernaba esta isla, con sesenta de caballo y más trescientos peones, que los de caballo solos bastaban para asolar a toda la isla y la Tierra Firme; y llegáronse más de trescientos señores a su llamado seguros, de los cuales hizo meter dentro de una casa de paja muy grande los señores por engaño, y metidos, les mandó poner fuego y los quemaron vivos. A todos los otros alancearon y metieron a espada con infinita gente, y a la señora Anacaona, por hacelle honra ahorcaron”⁴⁸⁵.

En el caso de la lámina IV (Fig. 32), referida a la isla de Cuba, el cacique Hatuey, que había huido de La Española y terminó cayendo en manos de los españoles, que le dieron tormento, dice así:

⁴⁸⁴ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 81.

⁴⁸⁵ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, pp. 86-87.

“Atado al palo deciale un religioso de San Francisco, santo varón que allí estaba, algunas cosas de Dios y de nuestra fe, el cual nuca las había jamás oído, lo que podía bastar aquel poquillo tiempo que los verdugos le daban, y que si quería creer aquello que le decía, que iría al cielo, donde había gloria y eterno descanso, y si no, que había de ir al infierno a padecer perpetuos tormentos y penas. Él, pensando un poco, preguntó al religioso si iban cristianos al cielo. El religioso le respondió que sí, pero que iban los que eran buenos. Dijo luego el cacique sin más pensar, que no quería él ir allá sino al infierno, por no estar donde estuviesen y por no ver tan cruel gente. Esta es la fama y honra que Dios y nuestra fe ha ganado con los cristianos que han ido a las Indias”⁴⁸⁶.



Figs. 31 y 32. Láminas II y III de la *Narratio regionum indiarum per hispanos*. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

Lá lámina V (Fig. 33) se refiere a un gobernador de la Tierra Firme, probablemente a Pedrarias Dávila, el cual ordenó una escena de castigo, a la que se refiere el dominico en los siguientes términos:

“Entre infinitas maldades que éste hizo y consintió hacer el tiempo que gobernó –se refiere a Pedrarias Dávila- fue que, dándole un cacique o señor, de su voluntad o por miedo (como más es verdad) nueve mil castellanos, no contentos con esto prendieron al dicho señor y ántalo a un palo sentado en el suelo, y extendidos los pies pónenle fuego a ellos porque diese más oro, y él envió a su casa y trajeron otros tres mil castellanos. Tórnanle a dar tormentos, y él, no dando más oro porque no lo tenía, o porque no lo quería dar, tuviéronle de aquella manera hasta que los tuéтанos le salieron por las plantas y así murió. Y éstos fueron infinitas veces las que a señores mataron y atormentaron por sacalles oro”⁴⁸⁷.

En las láminas VI, VII y VIII se representa la actuación española en Nueva España. Primero fue la matanza de Cholula, a la que se refiere la lámina VI (Fig. 34):

⁴⁸⁶ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 92.

⁴⁸⁷ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 98.

“A todos los señores, que eran más de ciento y que tenían atados, mandó el capitán quemar y sacar vivos en palos hincados en la tierra. Pero un señor, y quizá era el principal y rey de aquella tierra, pudo soltarse y recogióse con otros veinte o treinta o cuarenta hombres al templo grande que allí tenían, el cual era como fortaleza, que llamaban Cuu, y allí se defendió gran rato del día. Pero los españoles, a quien no se les ampara nada, mayormente en estas gentes desarmadas, pusieron fuego al templo y allí los quemaron, dando voces: “¡Oh, malos hombres! ¿Qué os hemos hecho?, ¿Por qué nos matáis? Andad, que a México iréis, donde nuestro universal señor Montezuma de vosotros nos hará venganza”⁴⁸⁸.



Figs. 33 y 34. Láminas V y VI de la *Narratio regionum indiarum per hispanos*. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

La lámina VII (Fig. 35), muestra como después de la matanza de Tepeaca, se inició el viaje a la capital, Tenochtitlán:

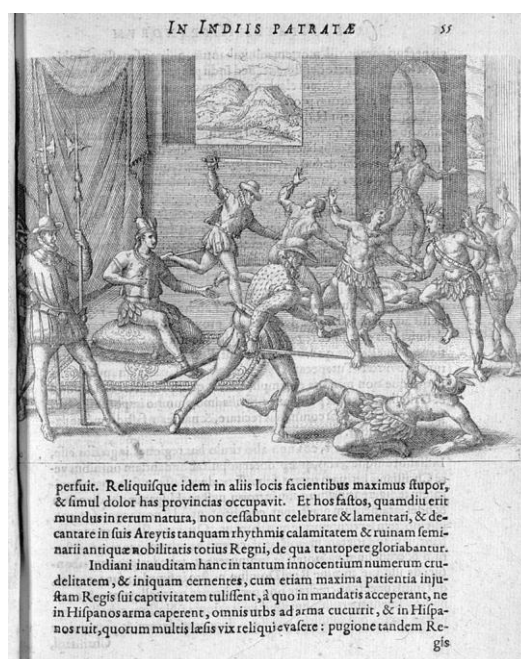
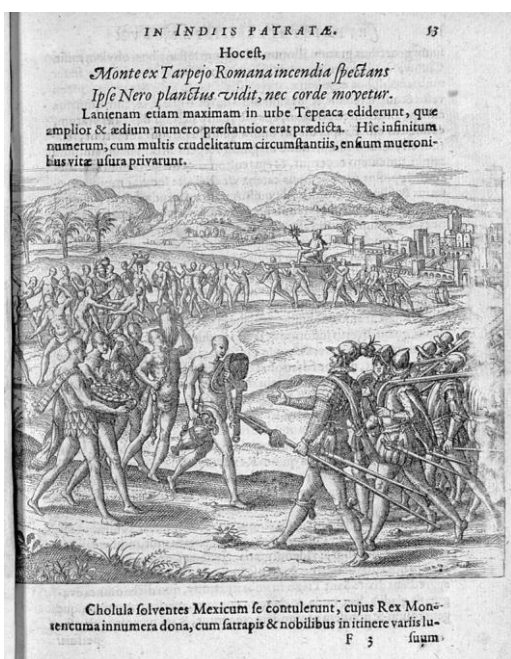
“De Cholula caminaron hacia México, y enviándoles el gran rey Montezuma millares de presentes y señores y gentes y fiestas al camino, y a la entrada de la calzada de México, que es a dos lenguas, envióles a su mismo hermano acompañado de muchos grandes señores y grandes presentes de oro y plata y ropas. Y a la entrada de la ciudad, saliendo él mismo en persona en unas andas de oro con toda su gran corte recibirlos, y acompañándolos hasta los palacios en que los había mandado aposentar, aquel mismo día, según me dijeron algunos de los que allí se hallaron, con cierta disimulación, estando seguro, prendieron al gran rey Montezuma, y pusieron ochenta hombres que le guardasen, y después echáronlo en grillos”⁴⁸⁹.

Si esta documentada históricamente la matanza del Templo Mayor en la ciudad de México, y que Las Casas describe así, como base de la lámina VIII (Fig. 36):

⁴⁸⁸ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 108.

⁴⁸⁹ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 109.

“[...] nobles y caballeros y de sangre real, según sus grados, hacían sus bailes y fiestas más cercanas a las casas donde estaba preso su señor. En la más propincua parte a los dichos palacios estaban sobre dos mil hijos de señores, que era toda la flor y nata de la nobleza de todo el imperio de Montezuma. A éstos fue el capitán de los españoles con una cuadrilla dellos, y envió otras cuadrillas a todas otras partes de la ciudad donde hacían las dichas fiestas, disimulados como que iban a verlas, y mando que a cierta hora todos diesen en ellos. Fue él, y estando embebidos y seguros en sus bailes, dicen: ¡Santiago y a ellos!, y comienzas con las espadas desnudas a abrir aquellos cuerpos desnudos y delicados, y a derramar aquella generosa sangre, que uno no dejaron a vida”⁴⁹⁰.



Figs. 35 y 36. Láminas VII y VIII de la *Narratio regionum indicarum* per hispanos. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

Lo presentado en la lámina IX (Fig. 37) se refiere a la campaña de Alvarado en Guatemala, cuando venció al jefe del reino de lo quichés. El relato de Las Casas corrobora lo que vemos en el grabado:

“[...] viendo que así como así habían de morir, acordaron de con convocarse y juntarse todos y morir en la guerra, vengándose como pudiesen de tan crueles e infernales enemigos, puesto que bien sabían que siendo no sólo inermes, pero desnudos, a pie y flacos, contra gente tan feroz, a caballo y tan armada, no podían prevalecer sino al cabo ser destruidos. Entonces inventaron unos hoyos en medio de los caminos donde cayesen los caballos y se hincasen por las tripas unas estacas agudas y tostadas de que estaban los hoyos llenos, cubiertos por encima de céspedes y yerbas, que no parecían que hubiese nada. Una o dos veces cayeron caballos en ellos no más, porque los españoles se supieron dello guardar. Pero para vengarse hicieron ley los españoles que todos cuantos indios de todo género y edad tomasen a vida echasen dentro en los hoyos. Y así las mujeres preñadas y paridas, y niños y viejos y cuantos podían tomar echaban en los hoyos hasta que los henchían, traspasados por las estacas, que era una gran lástima de ver, especialmente las mujeres con sus niños. Todos los demás mataban a lanzadas y a cuchilladas, echábanlos a perros bravos que los despedazaban y comían”⁴⁹¹.

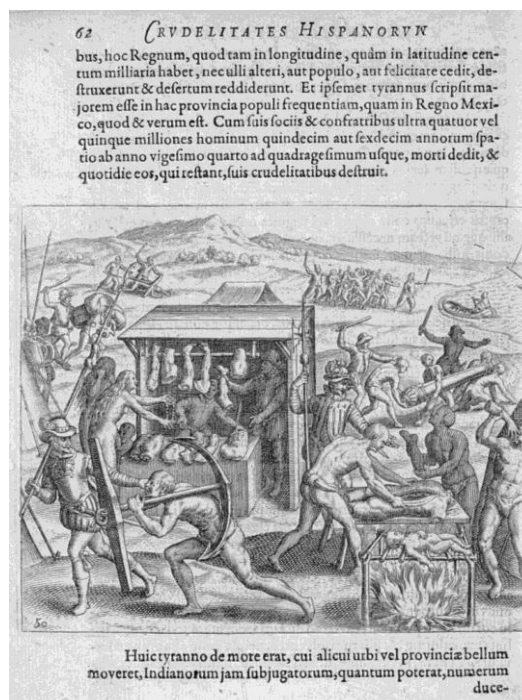
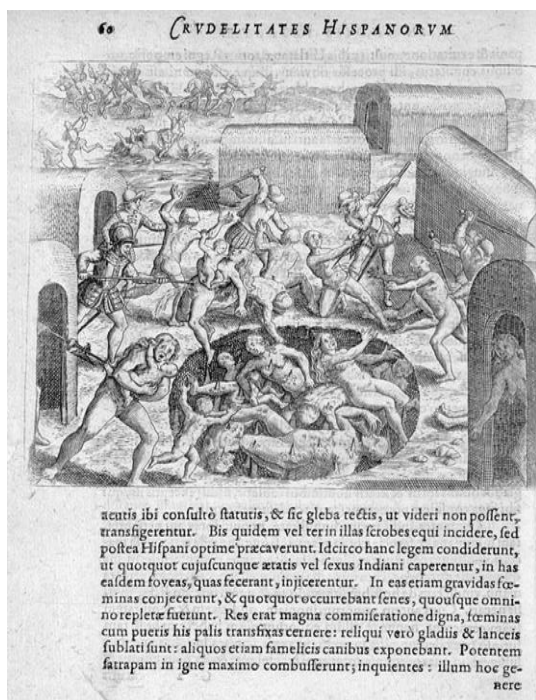
⁴⁹⁰ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 110.

⁴⁹¹ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, pp. 117-118.

La lámina X (Fig. 38) también esta referida a Guatemala, tomada directamente de la *Brevísima*, en la que se lee:

“Tenía éste esta costumbre –se refiere a la actuación de Pedro de Alvarado en la provincia de Guatemala-, que cuando iba a hacer guerra a algunos pueblos o provincias, llevaba de los ya sojuzgados indios cuantos podía que hiciesen guerra a los otros; y como no les daba de comer a diez y a veinte mil hombres que llevaba, consentíales que comiesen a los indios que tomasen. Y así había en su real solenísima carnicería de carne humana, donde en su presencia se mataban los niños y se asaban, y mataban el hombre pro solas las manos y pies, que tenían por los mejores bocados”⁴⁹².

“Mató infinitas gentes con hacer navíos. Llevaba de la mar del Norte a la del Sur ciento y treinta quintales, que se les metían las uñas dellas por las espaldas y lomos. Y llevó desta manera mucha artillería en los hombros de los tristes desnudos, y yo vide muchos cargados de artillería por los caminos, angustiados. Descasaba y robaba los casados, tomándoles las mujeres y las hijas, y dábales a los marineros y soldados por tenellos contentos para llevarlos en sus armadas”⁴⁹³.



Figs. 37 y 38. Láminas IX y X de la *Narratio regionum indicarum per hispanos*. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

En la lámina XI (Fig. 39), dentro del capítulo de Nueva Granada, el personaje vilipendiado es Jiménez de Quesada, que aparece dando tormento al rey llamado Bogotá. Describe el acto como si el obispo hubiera sido testigo:

“[...] el tirano capitán principal –Jiménez de Quesada- que aquella tierra mandaba prendió al señor y rey de todo aquel reino, y túvolo preso seis o siete mese, pidiéndole oro y esmeraldas sin otra causa y razón alguno. El dicho rey, que se llamaba Bogotá, por el miedo que le pusieron, dijo que él daría una casa de oro que le pedían, esperando de soltarse de las manos de quien así lo afligía, y envió indios a que le trajesen oro; y por veces trajeron mucha cantidad de oro y piedras, pero

⁴⁹² LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 119.

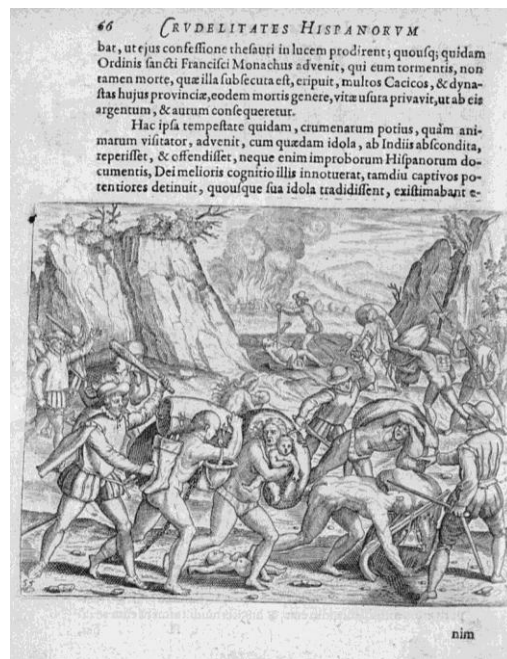
⁴⁹³ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 120.

porque no daba la casa de oro, decían los españoles que lo matase, pues no cumplía lo que había prometido. El tirano dijo que se lo pidiesen por justicia ante el mismo. Pidiéronlo así por demanda, acusando al dicho rey de la tierra; él dio sentencia condenándolo a tormentos si no diese la casa de oro. Danle el tormento del tracto de cuerda⁴⁹⁴, echánbanle sebo ardiendo en la barriga, pónenle a cada pie una herradura hincada en un palo, y el pescuezo atada a otro palo, y dos hombres que le tenían las manos; y así le pegaban fuego a los pies; y entraba el tirano de rato en rato, y le decía que así lo había de matar poco a poco a tormentos si no le daba el oro. Y así lo cumplió y mato al dicho señor con los tormentos. Y estando atormentándolo, mostró Dios señal de que destetaba aquellas crueldades en quemarse todo el pueblo donde las perpetraba⁴⁹⁵.

En la lámina XII (Fig. 40) el protagonista es Nuño de Guzmán, visitador y capitán, que pasó de Michoacán a la provincia de Jalisco, cuya tierra estaba pobladísima como una colmena según Las Casas. Tal como ilustra el grabado, este tirano:

“Entrando en ella, salen los señores y gente con presentes y alegría, como suelen todos los indios, a recibir. Comenzó a hacer las crueldades y maldades que solía, y que todos allá tienen de costumbre, y mucha más, por conseguir el fin que tienen por dios, que es el oro. Quemaba los pueblos, prendía los caciques, dábales tormentos, hacía cuantos tomaba esclavos. Llevaba infinitos atados en cadenas, las mujeres paridas yendo cargadas con cargas que de los malos cristianos llevaban; no pudiendo llevar las criaturas por el trabajo y flaqueza de hambre, arrojábanlas por los caminos, donde infinitas perecieron. Un mal cristiano, tomando por fuerza una doncella para pecar con ella, arremetió la madre para se la quitar; saca un puñal o espada y córtale una mano a la madre; y a la doncella, porque no quiso consentir, matóla a puñaladas.

Entre otros muchos hizo herrar por esclavos injustamente, siendo libres (como todos lo son), cuatro mil y quinientos hombres y mujeres y niños de un año a las tetas de las madres, y de dos y tres y cuatro y cinco años, aun siéndoles a recibir de paz, sin otros infinitos que no se contaron⁴⁹⁶.



Figs. 39 y 40. Láminas XI y XII de la *Narratio regionum indicarum per hispanos*. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

⁴⁹⁴ Tormento que se daba atando las manos por detrás del reo, y colgándole por ellas de una cuerda que pasaba por una garrucha, con la cual le levantaban en alto, y después le dejaban caer de golpe, sin que llegase al suelo.

⁴⁹⁵ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, pp. 166-167.

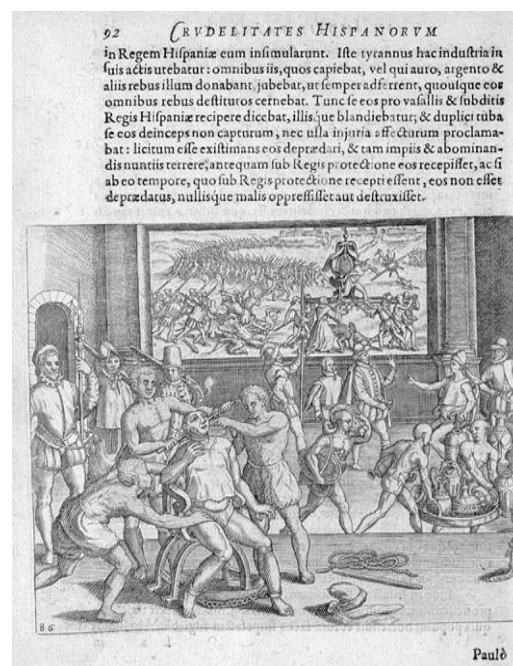
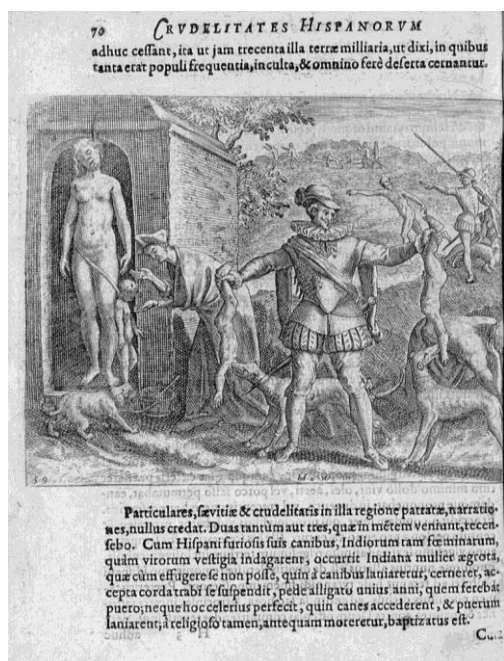
⁴⁹⁶ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, pp. 123.

La lámina XIII (Fig. 41) está referida a la conquista de Yucatán, reino de “infinitas gentes”, donde el adelantado Francisco de Montejo desató los catigos con perros. Así dice el obispo de Chiapas:

“Cuando andaban los tristes españoles con perros bravos buscando y aperreando los indios, mujeres y hombres, una india enferma, viendo que no podía huir de los peeros que no la hiciesen pedazos como hacían a los otros, tomó una sogá y atóse al pie un niño que tenía de un año y ahorcóse de una viga, y no lo hizo tan presto que no llegaran los perros y despedazaron el niño, aunque antes que acabase de morir lo bautizó un fraile”⁴⁹⁷.

En la lámina XIV (Fig. 42) le tocó el turno a Francisco Pizarro, quién entró en Tumbala (Túmbuz) con su secuela de horrible crímenes y luego sometió a Atahualpa a un horrible suplicio. El emperador inca quiso hacer valer su autoridad, pero no le sirvió de nada, según las Casas:

“y después de preso (Atahualpa), tratan con él que se rescatare. Promete de dar cuatro millones de castellanos, y da quince, y ellos prométenle de soltallo. Pero al día, no guardándole la fe ni verdad (como nunca en las Indias con los indios por los españoles se ha guardado), levántanle que por su mandado se juntaba gente, y él responde que en toda la tierra no se movía una hoja de un árbol sin su voluntad, que si gente se juntase, creyesen que él le mandaba juntar, y que preso estaba, que lo matasen. No obstante todo esto, lo condenaron a quemar vivo, aunque después rogaron algunos al capitán que lo ahogasen, y ahogado lo quemaron”⁴⁹⁸.



Figs. 41 y 42. Láminas XIII y XIV de la *Narratio regionum indiarum* per hispanos. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

Así la lámina XV (Fig. 43) está referida al tormendo de Catzonzin, el soberano de los tarascos en México, por obra de Nuño de Guzmán:

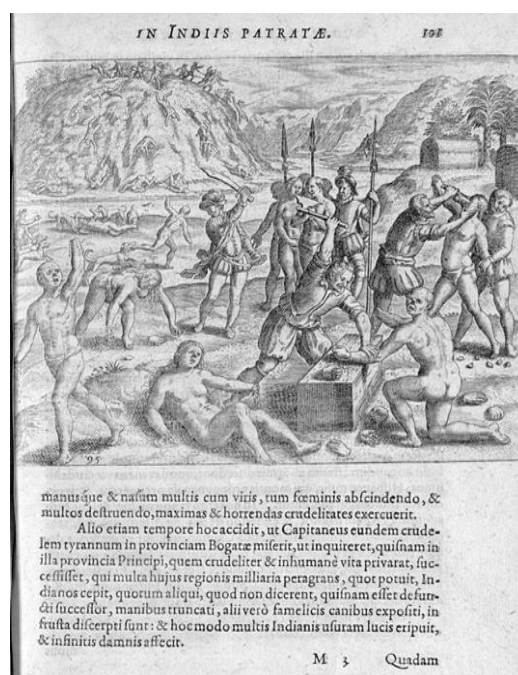
⁴⁹⁷ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, pp. 127-128.

⁴⁹⁸ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 160.

“Llegó a la provincia de Michoacán –Nuño de Guzmán- que es cuarenta lenguas de México, otra tal y tan felice y tan llena de gente como la de México, salie´ndole a recibir el rey y señor della con procesión de infinita gente, y haciéndole mil servicios y regalos. Prendió luego al dicho rey porque tenía fama de muy rico de oro y plata, y porque le diese muchos tesoros comienza a dalle estos tormentos al tirano: pónelo en un cepo por los pies y el cuerpo estendido, y atado por las manos a un madero; puesto un brasero junto a los pies, y un muchacho, con un hisopillo mojado en aceite, de cuando en cuando se los rociaba para tostalle bien los cueros; de una parte estaba un hombre cruel que con una ballesta armada apuntábale al corazón; de la otra otro con un muy terrible perro bravo echándoselo, que en un credo lo despedazara; y así lo atormentaron porque descubriese los tesoros que pretendía, hasta que, avisado cierto religioso de San Francisco, se lo quitó de las manos: de los cuales tormentos al fin”⁴⁹⁹.

Y de nuevo otro salto, la lámina XVI (Fig. 44), vuelve con la figura de Jiménez de Quesada, con sus aventuras sanguinarias:

“Otras vez, porque no le dieron un cofre lleno de oro los indios, que les pidió este cruel capitán, envió gente a hacer guerra donde mataron infinitas ánimas, y cortaron manos y narices a mujeres y a hombres que no se podrían contar, y a otros echaron a perros bravos que los comían y despedazaban”⁵⁰⁰.



Figs. 43 y 44. Láminas XV y XVI de la *Narratio regionum indicarum* per hispanos. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

Finalmente, la lámina XVII (Fig. 45) se inspira en los capítulos iniciales de la *Brevísima*, dedicados a la isla de La Española, y precisamente está fue referida al quinto reino, el de Higüey, donde la vieja reina Higuamá fue ahorcada, y sus súbditos sometidos a esclavitud:

⁴⁹⁹ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 120.

⁵⁰⁰ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, pp. 168-169.

“Y la cura o cuidado que dellos tuvieron fue enviar los hombres a las minas a sacar oro, que es trabajo intolerable, y las mujeres ponían en las estancias, que son granjas, a cavar las labranzas y cultivar la tierra, trabajo para hombres muy fuertes y recios. No saban a los unos ni a las otras de comer sino yerbas y cosas que no tenían sustancia. Secábasele la leche de las tetas a las mujeres paridas, y así murieron en breve todas las criaturas. Y por estar los maridos apartados, que nunca veían a las mujeres, cesó entre ellos la generación. Murieron ellos en las minas de trabajo y hambre, y ellas en las estancias o granjas de los mesmo, y así se acabaron tantas y tales multitudes de gentes de aquella isla, y así se pudieron haber acabado todas las del mundo”⁵⁰¹.

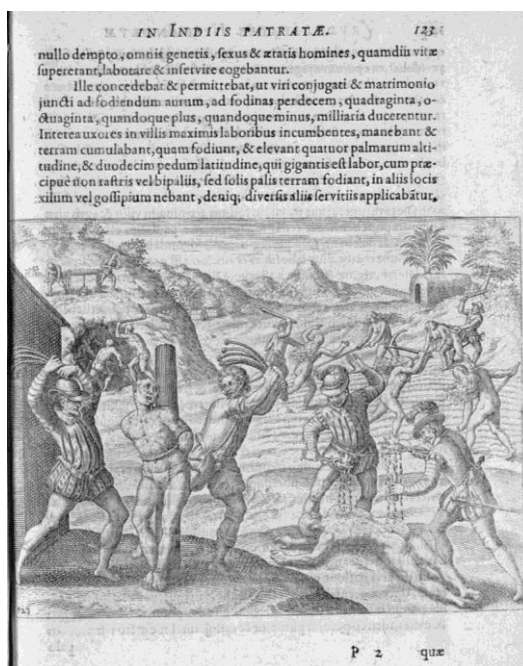


Fig. 45. Lámina XVII de la *Narratio regionum indiarum per hispanos*. Proceden de una posterior de Johann Theodor De Bry. Oppenheim, 1614. Sala Cervantes, R/40217.

De este modo, observando grabado por grabado de la edición alemana y latina de la *Brevísima*, podemos concluir que fray Bartolomé de las Casas carecía de una mínima objetividad. Por ello, no es extraño que Menéndez Pidal lo calificara de paranoico. Esto no significa negar los atropellos y crueldades que las hubo.

1.1. La acción de las huestes castellanas durante la Conquista

La mayoría de los grabados relativos al proceso Conquista de De Bry y Hulsius muestran todo tipo de atropellos y crueldades perpetradas por los españoles, careciendo de poca objetividad. Esto no significa que no hubiera acciones violentas, que las hubo, pero no con la intensidad y frecuencia con las que se representan. El mejor ejemplo son las 18 láminas que ilustras que hemos comentado en el epígrafe anterior.

⁵⁰¹ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación...*, p. 88.

1.2. Auge y caída de los Pizarro

La conquista del Tahuantinsuyo y las posteriores guerras civiles entre los partidarios de Francisco Pizarro y Diego de Almagro, es uno de los temas más representados en la serie *América* de De Bry, concretamente en la parte sexta o *Americae Pars Sexta*, la cual contiene catorce grados sobre el tema, y la *Narratio regionum indicarum* con dos ilustraciones. Theodor De Bry ofrece una panorámica incompleta de la conquista del imperio inca y las posteriores guerras civiles que ocurrieron, centrándose exclusivamente en los acontecimientos más representativos: la formación de la Compañía del Levante entre Pizarro, Luque y Almagro; el desembarco en la isla del Gallo y implicación de Pedro de Gandía junto a sus compañeros; la capitulación de Toledo del 26 de julio de 1529; la reconciliación de Diego Almagro y Francisco Pizarro; el encuentro de Hernando de Soto y el soberano inca en las bañas de Cunoc; la llegada de Atahualpa a Cajamarca en su esplendorosa litera; la derrota del Inca en la misma Cajamarca; la violación de las mujeres Atahualpa por los españoles en los baños de Cunoc, y el famoso rescate del Inca y su posterior ejecución.

La primera lámina⁵⁰² (Fig. 46) ilustra la famosa Compañía de Levante, que estuvo constituida por los personajes los personajes mencionados y representados en el grabado, Francisco Pizarro, Diego de Almagro y Hernando de Luque para llevar a cabo la conquista del Tahuantinsuyo. La colaboración entre dichos personajes no era nueva. Según un documento notarial de comienzos de 1522, fueron destinados 700 pesos a Sevilla, procedentes del producto de una mina explotada en común, con otro socio, un tal Diego de Mora⁵⁰³. La Compañía del Levante fue un acuerdo que se oficializó en mayo de 1524 en la iglesia de Panamá⁵⁰⁴, aún bastante modesta. El grabado representa el acto en el pórtico de la misma iglesia y da la sensación

de ser una infraestructura de grandes dimensiones de estilo renacentista. La mesa está presidida por el maestrescuela Hernando de Luque, quien aporta el capital, a su lado se encuentran Pizarro y Almagro. Los objetivos de la Compañía eran muy claros: descubrimiento y conquista del Levante, en



Fig. 46. Lámina I de la *Americae Pars Sexta*.
Frankfurt am Main, 1596.

⁵⁰² Lámina I de la *Americae Pars Sexta*, titulada: “Franciscus, Iacobus Almagrus & Ferdinandus Luques societatem ineunt”, traducida al castellano como “Francisco, Diego de Almagro y un clérigo, Hernando de Luque, concluyen una alianza”.

⁵⁰³ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista...*, p. 60.

⁵⁰⁴ *Ibidem*, p. 61.

este caso orientado hacia el sur de Panamá. Hasta ese momento sólo Pascual de Andagoya había realizado un viaje exploratorio de importancia a esta región, alcanzando en 1523 la desembocadura del río San Juan. Llamó esta expedición “el viaje del Perú”, cuando en realidad había tan sólo bordeado la costa noroeste de la actual Colombia. La palabra Perú (Pirú o Perú) provenía, parece ser, de *Birú*, nombre de un cacique rico en oro y en perlas que, según los indígenas, vivía por allá, en el sur, y de quien los españoles habían escuchado hablar durante sus primeras exploraciones sobre la costa del Pacífico⁵⁰⁵.

El fragmento que sirve de base al grabado, tomado de la *Historia del Mondo Nuovo* de Benzoni, comenta lo siguiente:

“Encontrándose en Panamá, ya ricos, Francisco Pizarro, Diego de Almagro y el clérigo Hernando de Luque, oyeron que toda aquella costa hacia mediodía era abundante en oro, plata turquesas y esmeraldas, y se pusieron de acuerdo los tres para ir a descubrir nuevas tierras, dando cada uno su palabra de cumplir lo pactado y repartir fraternalmente todas las riquezas, tierras y pueblos que encontraran y conquistaran. Hechas las capitulaciones, compraron dos naos, armas y municiones y reunieron doscientos veinte soldados. Pizarro y Almagro salieron de Panamá en el año de 1526, con unos cuantos días de separación uno de otro, dejando allí al cura para que hiciese provisión de todo lo necesario”⁵⁰⁶.

La secuencia continúa con la lámina II, que representa el desembarco de Pizarro en Tumbes en el golfo de Guayaquil, durante su segundo viaje, tras el fallido del primero (noviembre, 1524 – julio, 1555). Theodor De Bry se centra en el momento del encuentro entre los españoles y los nativos. El fragmento de Benzoni en el que se inspira el grabado dice así:

“Luego regresaron a Tumbes, por haber oído a los indígenas que era este un pueblo muy rico, y no habiendo ningún español que tuviese valor suficiente para saltar a tierra debido a la gran cantidad de indios que había esparcidos por la costa, hubo de ser Pedro, natural de la isla de Candia, el que se decidiera a ir. Con una espada de dos manos bajó tierra, y no sin gran admiración de los indígenas al ver tal hombre barbudo, fue muy festejado por el jefe de los indígenas. Entró en la fortaleza, en cuyo interior había un templo dedicado al Sol, y al verlo tan ricamente exornado se quedó tan maravillado que el parecía un sueño. Vio en la puerta unos animales que parecían leones, y dos tigres, los cuales no le causaron molestia alguna. Cuando el jefe le ofreció una porción de joyas, él no las quiso aceptar, simulando que no iba en busca de tales cosas, y al regresar al barco refirió todo lo visto”⁵⁰⁷.

En este lugar, Pizarro y sus hombres fueron muy bien recibidos, alimentados con esplendidez por los habitantes y sus jefes locales, evidentemente muy sorprendidos por la llegada de estos hombres tan diferentes de aquellos que habían visto hasta entonces. El artificiero griego de la expedición, Pedro de Candia, uno de los Trece de la Isla del Gallo, que siguió adelante con Pizarro a pesar de las adversidades⁵⁰⁸. Fue el encargado

⁵⁰⁵ *Ibidem*, pp. 60-62.

⁵⁰⁶ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo...*, p. 237.

⁵⁰⁷ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo. op. cit.*, p. 241.

⁵⁰⁸ BUSTO DUTHURBURU. José Antonio del. *Los Trece de la Fama*. Lima, Librería Studium, 1989.

de bajar primero, como aparece representado en el grabado. Mediante dos secuencias figurativas, se ilustra la llegada de los Trece de la Fama y el encuentro de Candia con el curaca de esta región. Theodor De Bry es fiel al relato de Benzoni, aunque omite algunos detalles del pasaje, puesto que Candia realizó varios disparos, uno de ellos contra la acometida de un puma y de un jaguar que habían sido soltados contra él. Los nativos impresionados, acompañaron a Candia a bordo con numerosas presentes para su jefe y sus compañeros⁵⁰⁹, como aparece en un segundo plano de la composición.

El viaje prosiguió hasta Paita, donde Francisco Pizarro dio por terminado el segundo viaje, lleno de pormenores y dificultades a lo largo de su transcurso. Sin embargo, la testarudez del futuro conquistador hizo que la empresa terminase en buen puerto, ya que había encontrado lo que soñaban, la existencia del Perú y sus riquezas.

Ocurrido esto, tocaba ir a España para la defensa del proyecto ante la corona, como se ilustra en la lámina III del mismo libro sexto a defender la causa del Perú⁵¹⁰ (Fig.). Pizarro aparece sólo ante el tribunal celebrado en Toledo, cuando en realidad estuvo acompañado de Diego del Corral y Candía. El lugar donde suceden los hechos es irreal, porque se muestra como un espacio decorado de tapices en las paredes abierto al mar. Un escribano es el encargado de redactar la autorización que da permiso para conquistar las tierras descubiertas. En una segunda secuencia figurativa, en un segundo plano, Pizarro y sus hombres están cargando los víveres en las embarcaciones.

Este viaje era muy necesario, ya que las exploraciones y las conquistas tenían que tener el aval de la Corona o de sus representantes autorizados. Hernando de Luque, pensó en una persona de experiencia, en el licenciado en Derecho, Diego del Corral, viejo amigo de Pizarro. Según Bernard Lavalle, el interés de esta elección radicaba en que Del Corral no formaba parte de la Compañía del Levante, lo que suponía que no buscarse aventajar ni perjudicar a nadie. Almagro tuvo una opinión diferente, considerando que Pizarro había sido el gestor del asunto, el jefe de las sucesivas expediciones y, en suma, el elemento determinante del éxito, estimó que era él quien debía ir a España, además de que así se ahorraría la retribución evidentemente elevada que se habría debido entregar a Diego del Corral.

Hernando de Luque no estuvo de acuerdo. Tenía todo el derecho en dudar de las capacidades jurídicas y de negociación de Pizarro, guerrero consumado, pero sin cultura y poco conocedor de las sutilezas retóricas. Algún tiempo más tarde, los tres socios redactaron un contrato en virtud del cual Pizarro se comprometía a negociar sin malicia y engaño. Pediría para sí mismo el título de gobernador del Perú; para Almagro, el de adelantado, es decir, de jefe de los ejércitos en la nueva frontera, y para Hernando Luque, la mitra episcopal del primer obispado fundado en el Perú⁵¹¹.

La descripción que hace Benzoni de los hechos es la siguiente:

“Al hallarse sin dinero, porque habían gastado todo su peculio en descubrir aquellos territorios, tomaron en préstamo de unos amigos mil quinientos ducados de oro y se los entregaron para los

⁵⁰⁹ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista... op. cit.*, pp. 78-79.

⁵¹⁰ Lámina III de la *Americae Pars Sexta*, titulada: “Pizarrus Hispaniam nauigat, & eius Regionis quam detexerat, Praefecturam impetrat”, traducida al castellano como “Pizarro navega a España y recibe de su Imperial Majestad autorización para conquistar la región por él descubierta”.

⁵¹¹ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista... op. cit.*, pp. 84-86.

gastos. Pizarro partió, y al llegar a España se presentó ante el Consejo de Indias, y, tras dar relación del país que había descubierto, de los dispendios que había afrontado y de los sufrimientos que había pasado, al mismo tiempo que prometía grandes tesoros para la corona real de Castilla solicitó el gobierno y la conquista de Tumbes, sólo para él, sin mencionar en absoluto a los compañeros [...]. Obtenido cuando solicitó, expedida la provisión y confirmada por el emperador, tras reunir algunos soldados acudió a Sanlúcar de Barrameda, y embarcándose con cuatro hermanos, es decir, Hernando, Gonzalo, Juan Pizarro y Martín de Alcántara, zarpó. Con viento favorable llegó en breve a Nombre de Dios, y de allí a Panamá⁵¹².

Las disposiciones que establecía la Corona en las famosas capitulaciones de Toledo del 26 de Julio de 1528, eran muy favorables a Francisco Pizarro. Se le autorizaba a proseguir el descubrimiento y la conquista del Perú sobre doscientas leguas castellanas de costa, o sea, mil de nuestros kilómetros, del río Santiago -de la frontera ecuatoriano colombiana- hasta la región de Chíncha -al sur de la actual capital peruana-. Pizarro fue nombrado gobernador y capitán general del Perú, de manera vitalicia, con una renta anual de 725.000 maravedís, pagaderos en base a las rentas reales del Perú. Con esta suma, el nuevo gobernador debería tener en nómina a un alcalde mayor, diez escuderos, treinta peones, un médico y un boticario. Al mismo tiempo, Pizarro con un título vitalicio, era igualmente nombrado adelantado -cuando al comienzo se había previsto que este recayese en Almagro- y alguacil mayor, función sobre todo honorífica pero muy importante desde el punto de vista jerárquico⁵¹³. Por otro lado, Hernando de Luque sería propuesto a la Santa Sede como obispo de Tumbes, con mil ducados de renta, que serían tomados de los diezmos futuros. En espera de la decisión papal, se le hizo “protector universal de todos los indios de la dicha provincia”⁵¹⁴. En cuanto a Diego de Almagro, se parte era mucho más pequeña de lo que la había considerado el acuerdo inicial hecho en Panamá entre los tres socios. No sería, pues, adelantado⁵¹⁵.

Pizarro salió victorioso, llevándose todos los grandes galardones, incluso el de Adelantado, lo que encolerizó a Diego Almagro nada más saber el contenido de las capitulaciones, que tuvo que ser calmado en varias ocasiones por Hernando Luque antes de la llegada de Pizarro. Incluso, Luque envió a Nombre de Dios a Nicolás de Ribera, conocido por su cordura, quien formaba parte desde el inicio de la expedición precedente. Los dos juntos lograron que Almagro cambiara de opinión.

Cuando Pizarro tocó tierra en Nombre de Dios con tres barcos y 125 hombre, Almagro partió de inmediato a su encuentro con “amables palabras”, aunque en el fondo seguro que persistía un profundo resentimiento. Sin embargo, como señala Bernard Lavallé, en ese momento, además de los tres socios de la Compañía del Levante, persistían numerosos intereses financieros. De ahí que los viejos rencores, por fundados que fuesen, no vinieran a obstaculizar la marcha hacia delante⁵¹⁶.

⁵¹² BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo. op. cit.*, p. 242.

⁵¹³ A Pizarro se le confiaron, además, atribuciones muy importantes en un campo decisivo: podría conceder a los españoles tierras y terrenos de construcción en las ciudades, siguiendo las normas aplicadas en Santo Domingo; pero, más que nada, recibía la posibilidad de concentrar a los indígenas en encomiendas, es decir, en realidad, de recompensar a su gusto a los hombres que lo secundasen. LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista... op. cit.*, pp. 88-90.

⁵¹⁴ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista... op. cit.*, pp. 89.

⁵¹⁵ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista... op. cit.*, pp. 89.

⁵¹⁶ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista... op. cit.*, pp. 94-95.

Para que el proyecto siguiera hacia adelante, la única solución era redactar un nuevo contrato que fue establecido gracias a la intervención de personas sin duda interesadas, en todos los sentidos del término, por el éxito del proyecto peruano. Pizarro fue obligado a aceptar las condiciones mucho más ventajosas y precisas para su socio. Le cedió su encomienda de la isla de Taboga, se comprometió en nombre de sus hermanos y de él mismo a no pedir nada más que no estuviese previsto en las capitulaciones, a solicitar para Almagro una gobernación que comenzaría en los límites de la que se le había dado a él. Todo lo que se ganase durante la conquista: metales preciosos, pedrería, esclavos y otro tipo de bienes, se repartirían, únicamente y en partes iguales, entre Pizarro, Almagro y Luque; después cada uno se encargaría de recompensar a los suyos⁵¹⁷.

Posteriormente se llevó a cabo un acto de reconciliación en público, como queda reflejado en la Lámina IV de la serie *América*⁵¹⁸ (Fig.). Se presenta el pacto entre Pizarro y Almagro en un primer plano, jurando públicamente sobre una hostia consagrada que ostenta un sacerdote y la eleva en presencia de los dos. El suceso ocurre posiblemente en la entrada de una iglesia mirando hacia el mar. Como en los anteriores grabados, se trata de la repetición de un recurso gráfico, que dota a la imagen de un cierto dinamismo, porque el edificio está orientado hacia los hombres que están suben a las embarcaciones.

Benzoni relata el acto de reconciliación en los siguientes términos:

“... después de algunos días de disputas y diferencias, Pizarro, que se encontraba con muchos gastos, poco dinero y sin provisiones, sabiendo que Almagro disponía de todo ello en abundancia y que por sus discordias no se lo quería dar, considerando que si no trataba de reconciliarse con él no llevaría a buen puerto sus proyectos y no podría ir tan pronto a su gobierno, más por fuerza que de grado rogó al doctor de la Gama que intercediese entre ambos. Este los reconcilió inmediatamente, ordenando a Almagro que le entregase a Francisco Pizarro las armas, los caballos, todas las municiones de que disponía y una cierta cantidad de dinero, a cambio de lo cual Almagro participaría en los honores y dignidades que el emperador le había otorgado a Pizarro. Firmada la capitulación, de la que se excluyó al otro compañero, Hernando Luque, hicieron las paces, y para que no subsistiesen dudas sobre la firmeza de su compromiso, tomaron la hostia consagrada con el Santísimo Sacramento, jurando no faltar nunca a su palabra y conservar su amistad hasta la muerte”⁵¹⁹.

El encuentro de Pizarro y Atahualpa en Cajamarca se ilustra en la lámina V⁵²⁰, que comienza con el encontr entre Hernando de Soto⁵²¹ con

⁵¹⁷ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista...* op. cit., pp. 96-97.

⁵¹⁸ Lámina IV de la *Americae Pars Sexta*, titulada: “Ferdinandus de Soto militum Tribunus cum aliquot aliis ad Regem Atabalibam à Pizarro ablegatur”, traducida al castellano como: “Pizarro se reconcilia con Almagro y juntos juran mutua lealtad y asistirse y secundarse hasta la muerte”.

⁵¹⁹ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 243.

⁵²⁰ Lámina V de la *Americae Pars Sexta*, titulada: “Ferdinandus de Soto militum Tribunus cum aliquot aliis ad Regem Atabalibam à Pizarro ablegatur”, traducida al castellano como: “Pizarro envía a Hernando de Soto, capitán del ejército, con otros muchos al rey Atahualpa”.

⁵²¹ Hernando de Soto (1486-1542): conquistador español, acompaña a Dávila y a Pizarro en sus expediciones a América Central y del Sur en 1532 intenta conquistar Florida, donde se sospecha la

Atahualpa en las termas de Cunoc. La actitud de Hernando es arrogante ante la presencia de un soberano como el Inca. Los súbditos de Atahualpa contemplan atónitos posiblemente la falta de respeto hacia el soberano o por miedo al caballo. Están armados con arcos y flechas. El Inca sostiene una especie de báculo con plumas.

Benzoni que es la fuente de inspiración de Theodor de Bry, narra los hechos del siguiente modo:

“Pizarro respondió que había decidido rendir personalmente el debido tributo a su grandeza, mandó avanzar a su ejército y llegó hasta Cajamarca. Envío al capitán de la caballería a visitar al rey, el cual se había retirado dos millas de la ciudad con motivo de la llegada de los españoles, los cuales, al estar a la vista de las gentes del rey y de sus casas, se pusieron a manejar los caballos con saltos y carreras, con lo que los indios, antes aquellos extraños monstruos, se atemorizaron. El rey, por el contrario, no dio la menor muestra de estar impresionado, y se quejó del poco respeto que los barbudos le habían mostrado. Hernando Pizarro le comunicó a través del intérprete que era hermano del capitán, que había ido allí desde Castilla por encargo del papa y del emperador a su ciudad a escuchar grandes cosas que una embajada habría de comunicarle, tras lo cual regresaría a su tierra. Atahualpa contestó que lo haría todo con tal de que se marchasen de su territorio. Y con esta promesa Hernando, quien refirió las maravillosas riquezas y el gran aparato del rey, así como su deseo de no querer barbudos en su país”⁵²².

La Lámina VI⁵²³, y el frontispicio del mismo Libro⁵²⁴. Ambas representan la llegada de Atahualpa a Cajamarca en unas andas: “Vino al día siguiente Atahualpa con más de veinticinco mil indios, llevado con grande boato por varios de los suyos en andas, y entró con gran pompa y suntuosidad en Cajamarca [...]. Llevándolo en una majestuosa silla, por todas partes guarnecida de oro y plumas de papagayo, y estaba el sentado sobre un cojín de tela profusamente adornado con exquisitas piedras preciosas”.

El séquito del Inca está armado con arcos, flechas, y en algunos casos con escudos de protección. En un segundo plano se puede apreciar la ciudad de Cuzco, rodeado su conjunto arquitectónico de estilo renacentista por una muralla.

“Al amanecer vino el rey con más de veinticinco mil indios, llevado en triunfo, con muchas guirnaldas de oro, adornado con hermosas plumas de variados colores, vestido con una camisa sin mangas, cubriendo sus vergüenzas con una venda de algodón, con una borla roja a la izquierda de lana finísima que ceñía sus sienes y un par de zapatos casi como sandalias. Entró triunfante en su ciudad y su palacio, yendo serenamente a escuchar la embajada de los barbudos”⁵²⁵.

La lámina 7 se centra en el momento que Francisco Pizarro prende a Atahualpa⁵²⁶. Esta escena nos muestra cuando el rey Atahualpa cae en manos de los

existencia de minas de oro y plata muy productivas. Soto viaja en 1539 de Cuba a Florida y desembarca en las inmediaciones de lo que hoy es la ciudad de Tampa, recorre durante tres años el país y llega hasta los Apalaches y al Mississippi, donde muere extenuado.

⁵²² BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 245-246.

⁵²³ “Llega el rey Atahualpa con grande pompa a Cajamarca”.

⁵²⁴ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. *op. cit.*, p. 215.

⁵²⁵ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 246.

⁵²⁶ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. *op. cit.*, p. 223.

españoles en Cajamarca. Se nos presenta al fraile dominico Vicente de Valverde cerca de las andas de Atahualpa con el crucifijo alzado en su mano derecha. Mientras Francisco Pizarro arroja de las andas al propio Atahualpa.

En este grabado se nos presenta el ataque sorpresa como elemento de ataque, y la superioridad de los españoles armados con fusiles, espadas y cañones, como se puede apreciar en el margen izquierdo inferior. Tampoco debemos olvidar la presencia de la caballería con largas lanzas y protegidos por armaduras medievales. Mientras los indígenas desnudos, y con simples arcos y flechas y lanzas se encuentran totalmente en desventaja.

Según Girolamo Benzoni:

“Se adelantó hacia su magestad fray Vicente de Valverde, dominico, con la cruz y el breviario en la mano, pensando quizás que el rey se hubiera vuelto un gran teólogo, y le hizo saber a través del intérprete que había venido hasta donde su excelencia por encargo de las sacra majestad del emperador, con la autoridad del romano pontífice, vicario del Salvador celeste, el cual le había entregado los territorios desconocidos para que enviase personas dignas a predicar y publicar su santísimo nombre, a suprimir sus falsos y diabólicos errores, y hablando así, le explicó la ley de Dios, que todo lo creó de la nada. Habló de los orígenes de Adán y Eva, de cómo Jesucristo había bajado del cielo encarnándose en el vientre virginal, para luego morir y resucitar redimiendo al género humano y subiendo a los cielos. Afirmó la resurrección de los muertos y la vida de Pedro, su primer vicario, y explicó la autoridad de los pontífices sucesores suyos y, al final, la potestad del emperador y rey de España, monarca del mundo, concluyendo que tenía que convertirse inmediatamente en amigo y tributario de él, sometiéndose a la ley de Dios y a la religión cristiana, abandonando sus falsos dioses, porque, en caso contrario, se le obligaría con las armas a ello [...]. El rey”, tras oírlo todo, respondió que sería amigo del monarca del mundo, pero que, como rey libre, no veía por que debía dar tributo a quien nunca había visto; y que el pontífice debía de ser un gran loco, pues tan liberalmente se permitía dar lo que no era suyo. Y en cuanto a la religión, dijo que en modo alguno dejaría la suya, porque si ellos creían en Cristo, que murió en la cruz, él creían en el Sol, que no había muerto nunca. El fraile respondió que aquel libro lo decía, y se lo ofreció a Atahualpa, quien lo cogió, le dio un vistazo y riéndose dijo: “A mí no me dice nada este libre”, y lo tiró al suelo, de donde lo recogió el fraile, quien inmediatamente empezó a dar grandes voces gritando: “¡Venganza, venganza, cristianos, que los Evangelios han sido despreciados y arrojados por los suelos! ¡Matad a estos perros que desprecian la ley de Dios!”⁵²⁷.

“Francisco Pizarro, desplegando las banderas, dio la señal de combate. Se oyó el estruendo de la artillería, seguido por los caballos con cascabeles en el cuello y las patas, que originaban un estrépito grande y extraño, y las trompetas y tambores. Echando mano a las armas, atacaron a los indios, que, aturcidos por tantas cosas nuevas y por tan feroces animales y hierros tan cortantes, empezaron a desbandarse y a huir rápidamente en desorden; entre tal multitud se pisoteaban y caían al suelo, causando las espadas y las lanzas, en el curso de su fuga, una horrible matanza, pudiendo considerarse dichoso el que tenía la posibilidad de escapar prestamente para salvar su vida. Pizarro, entonces, se lanzó con los infantes contra el rey Atahualpa, que estaba rodeado por muchos indios. Como ninguno de ellos se defendió, se abrió con su muerte camino. Al llegar junto a él, atacaron a los que lo sostenía, lanzándose todos a matar indios y queriendo cada uno ser el primero en capturarlo. Ya caía de su alto sitio, cuando Pizarro lo sujetó por la camisa, y al venirse al suelo, no pudiendo defenderse, se rindió. Así resulto capturado y hecho prisionero Atahualpa,

⁵²⁷ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 246-247.

sin que muriera ni resultara herido español alguno salvo Pizarro, quien cuando trató de coger al rey, fue herido en una mano por un soldado que quería golpear a un indio”⁵²⁸.

Tampoco pasan desapercibidos los abusos de los colonos españoles sobre las mujeres indígenas, representados en la lámina⁵²⁹. Este grabado nos presenta los abusos que cometieron los españoles sobre las mujeres indígenas. En este caso, después de la victoria sobre Atahualpa. En un manantial de agua, cuando las hallaron los españoles, desnudáronse varios dellos y saltaron en el agua entre las mujeres, apoderándose de las más hermosas. En un segundo plano se puede apreciar en el bosque haciendo los españoles el coito con las mujeres indígenas. Según Theodor de Bry “Atestiguan los escritores dedicados a tractar el Nuevo Mundo que se apresaron en los baños y campamento de Atahualpa unas cinco mil mujeres”.

El rescate de Atahualpa y su posterior Ejecución

Uno de los momentos más conocidos de las actuaciones de Francisco Pizarro, fue el famoso rescate y la posterior ejecución del rey Inca Atahualpa, ambos hechos tuvieron un gran impacto en su época y terminarían siendo recordados con el paso del tiempo. Como no podía ser de otra forma, el Taller de Bry ilustró los dos acontecimientos, tanto en el Libro Sexto de los *Grands Voyages*, como en dos grabados de la *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias* de Las Casas.

La lámina 9 del Libro Sexto, titulada, “Pónese Atahualpa de acuerdo con Francisco Pizarro en cuanto al rescate que ha de pagar por su libertad”⁵³⁰ (Fig...), ilustra el momento del encuentro entre Atahualpa y Francisco Pizarro. Se trata de una escena con secuencias figurativas, donde aparece el Inca en dos momentos. Primero, hecho prisionero y encadenado bajo la estrecha vigilancia de numerosos soldados españoles armados con mosquetes y lanzas, entrando bajo por la puerta del palacio, que presenta una arquitectura europea totalmente renacentista. El edificio donde se desarrolla la escena es de arquitectura europea, dotado de grandes columnas sobre plintos y una puerta de entrada con un gran arco. A través de los vanos de las ventanas y de la puerta principal, todos flanqueados por grandes columnas circulares sobre plintos, se vislumbra una serie de edificios más propios de una ciudad europea. En un primer plano de la composición se desarrolla la otra secuencia, y principal temática del grabado, el encuentro de Atahualpa y el gobernador Francisco Pizarro y sus hombres, en el cual se debate los temas de su liberación, que acabaría en la famosa propuesta del rescate. Parece ser que la propuesta de rescate emana del propio Atahualpa. A cambio de su libertad, él habría propuesto a Pizarro llenar con oro la habitación en la que se encontraba prisionero. Levantó el brazo y tocando el muro con la mano, habría hecho trazar una línea roja indicando la altura por alcanzar. Se haría lo mismo con las otras dos habitaciones contiguas, pero estas se llenarían con objetos de plata. El Inca habría

⁵²⁸ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 248.

⁵²⁹ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. op. cit., p. 224.

⁵³⁰ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. op. cit., p. 225.

precisado incluso que estos no deberían ser desguazados para ocupar menos volumen y aumentar así el rescate. Los españoles, atraídos solamente por el peso del oro contenido en los objetos que encontraban y de ninguna manera interesados por su valor estético, tenían, en efecto, la costumbre de triturar platos, jarrones, pectorales, revestimientos de templos, objetos de culto, etc., para transportarlos más fácilmente en forma de gruesos lingotes en espera de fundirlos. La habitación en la que debía ser almacenado el oro del rescate medía, según los testigos, más de ocho metros de largo por casi cinco metros de ancho. Ante la incredulidad de Pizarro, Atahualpa se había dado cuarenta días para llenarla⁵³¹.

Como el resto de los grabados que integran el Libro Sexto, la estampa se ha inspirado en un fragmento de la obra de Benzoni, que dice así:

“Pizarro fue al día siguiente a visitar a Atahualpa y lo tranquilizó diciéndole que no temiese por su vida. El rey se quejó de verse sujeto con cadenas, y comprendiendo lo que los españoles iban buscando, le dijo a Pizarro que, si le prometía liberarlo, le daría tantas vasijas de oro y plata que llenaría aquella sala dónde él pudiese alcanzar con la mano, a condición de que no se rompiesen en tanto no se hubiese llegado a dicha suma. Pizarro se mostró de acuerdo, y Atahualpa, ansioso de verse libre, confiando en su promesa, envió inmediatamente a algunos de sus capitanes a toda sus provincias, y especialmente al Cuzco, situado a seiscientas millas de Cajamarca, con la orden expresa de que reuniesen lo antes posible su rescate”⁵³².

El traslado del famoso rescate, queda ilustrado en el grabado 10 del Libro Sexto, titulado “Después de recibir el rey Atahualpa la promesa de libertad mandó a los suyos por todo el país a reunir las vasijas de oro y plata prometidas”⁵³³. En toda la composición del grabado los indígenas están cargados de “vasijas y cacharros de oro y plata”. Destaca la presencia de Hernando Pizarro entre los indígenas, porque a los españoles la espera no iba con ellos y la impaciencia comenzó a manifestarse en la tropa, además de ser menores las cantidades que llegaban que las prometidas por Atahualpa. Por esta razón, Francisco tras deliberar con sus lugartenientes decidió enviar a su hermano Hernando, que partiría los primeros días de enero de 1533 acompañado de un destacamento constituido por una veintena de jinetes y algunos arcabuceros guiados por indígenas nobles y sacerdotes en ese momento en el entorno del Inca, pero habitualmente al servicio de ese gran templo. La expedición debió ser una gran odisea, pues había que cruzar el Callejón de Huaylas, un gran valle longitudinal hasta llegar a la costa, a la altura de Paramonga y finalmente a Pachacamac, ubicado sobre una elevación al borde del océano, al sur del oasis que ocuparía la ciudad de Lima, que no existía todavía. Se trataba de uno de los principales centros de culto del Imperio Inca⁵³⁴.

⁵³¹ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista del Imperio Inca*. Espasa Calpe, Madrid, 2005, pp. 153-154.

⁵³² BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 249.

⁵³³ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. *op. cit.*, p. 226.

⁵³⁴ En realidad, este templo, cuyo nombre venía del dios que se veneraba allí, era muy anterior a la constitución del Imperio de los incas. Estaba dedicado a una de las divinidades mayores de las poblaciones de la costa, y su oráculo gozaba de gran prestigio. Hacia el año 1000 a.C., se había convertido en el centro de un gran conjunto de santuarios que estaban ligados a él, en la costa pero también en los Andes. Su gran templo se había convertido casi en el equivalente del de Cuzco, razón por

En Pachacamac, el domingo 30 de enero, los sacerdotes recibieron con honores a los jinetes españoles, siguiendo en esto las instrucciones que había enviado Atahualpa. En realidad, el hermano del gobernador no encontró lo que verdaderamente esperaba. Los sacerdotes y los caciques de Pachacamac le habían asegurado que le darían todo lo quisiese, pero parece que ocultaron todo lo que pudieron y buscaron ganar tiempo, esperando que los españoles se vieran obligados a regresar. A pesar de todo, Hernando Pizarro habría regresado a Cajamarca con unos noventa mil pesos de oro. Antes de partir, quiso acabar con el ídolo de madera colocado en el centro de una oscura habitación, tan venerado por los indígenas de Pachacamac⁵³⁵.

No le fue posible a Hernando regresar directamente al cuartel general. Un correo de su hermano Francisco le informó de que en la sierra central, en Jauja, se encontraba Challco Chima, uno de los mejores generales del Inca. A pesar de las órdenes de Atahualpa, Challco Chima, un general yana que había luchado antes contra las tropas de Huáscar, al frente de su ejército, se negaba a entregar las armas. Cuando Hernando Pizarro entró en Jauja para encontrarse con Challco Chima, su gran plaza estaba decorada con una multitud de lanzas en las que estaban clavadas las cabezas, manos y lenguas de los huancas vencidos. Durante la entrevista con el jefe de los españoles, un noble de Cuzco le reprochó enérgicamente a Challco Chima estas crueldades inútiles, y los dos hombres llegaron a las manos ante el estupor de los presentes. Challco Chima no estaba muy animado a seguir a Hernando Pizarro para ir a ver al Inca, pues aquello significaba hacer de él un prisionero más. Varios emisarios de alto nivel de Atahualpa tuvieron que utilizar todo su poder de convencimiento para finalmente hacerlo cambiar de actitud. Hernando Pizarro, Challco Chima y su séquito partieron hacia Cajamarca el 20 de marzo. El 14 de abril, el hermano del gobernador y el general yana hicieron su entrada en Cajamarca, Challco Chima fue recibido por el emperador prisionero. Antes de ser recibido por el Inca, Challco Chima se descalzó, tomó de un porteador de su séquito una carga mediana y se la puso a la espalda en señal de su total sumisión, pues, por muy general que era, no dejaba de ser un yana, es decir, un siervo⁵³⁶.

El tesoro es trasladado desde el templo de Pachacamac y la capital del Imperio Inca, Cuzco, el cual es llevado y acumulado a una de las habitaciones del palacio y prisión de Atahualpa. En el proceso de traslado se refleja la insaciable codicia de los españoles, pues subidos a caballos y sin participar en el traslado, constantemente meten prisa e intimidan a los indígenas cargados de riquezas.

La descripción que realiza Benzoni de dicho traslado es la siguiente:

“Poco después empezaron a llegar de diversos lugares muchos indios cargados de oro y plata, pero después de transcurrido ya más de un mes sin haber llegado poco más que a la mitad, por se la suma grande, los españoles se dieron a murmurar, diciendo que Atahualpa, con el pretexto de conseguir el rescate, estaba reuniendo un gran ejército para matarlos a todos. A causa de ello, la mayoría le pedía a Francisco Pizarro que lo matase, cosa que sin duda habría hecho de no haber

la cual se encontraban acumuladas allí inmensas riquezas.

⁵³⁵ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista del Imperio Inca*. Espasa Calpe, Madrid, 2005, pp. 154-156.

⁵³⁶ *Ibidem*, 155-158.

sido por ciertos nobles que se lo impidieron. Atahualpa, al conocer estas intrigas, se quejó amargamente de Pizarro, diciendo que no había el menor motivo para pensar mal de él, y que en su reino no se reunía gente sino para traer su rescate, el cual, al proceder de provincias lejanas, no podía llegar inmediatamente; y que si no daba crédito a sus palabras, que enviase a algunos de sus hombres al Cuzco, de donde debía venir la mayor parte del rescate. Aquél envió entonces al capitán [Hernando de] Soto con otros dos españoles, quien comprobó que era totalmente cierto al ir encontrando por el camino a gran cantidad de indios cargados de vasijas de oro y de plata, pero, deseoso de contemplar las riquezas del Cuzco, no quiso regresar. Hernando Pizarro, por encargo de su hermano, fue con algunos caballos a recorrer distintos lugares, encontrando también a muchos indios con cargar dirigiéndose a Cajamarca, y llegó hasta el territorio de Pachacama, donde se hizo con una buena cantidad de oro y plata”⁵³⁷.

Una vez concluido el rescate, Pizarro y sus hombres se deshicieron de Atahualpa, el cual fue ejecutado, tal y como se muestra en la lámina 11, titulada: “Francisco Pizarro manda ahorcar al rey Atahualpa pese haber prometido lealtad y honestidad”⁵³⁸. Es una imagen que presenta el engaño y la mentira nada y menos que hacia el emperador del Imperio Inca, el cual fue ejecutado mediante estrangulamiento o garrote vil tras haber prometido Pizarro su liberación si cumplía el rescate que había prometido. La ejecución es realizada por una serie de esclavos negros, en este caso los representados son un total de cinco. Asociar la ejecución a los esclavos muestra la escasa consideración que tenían dentro de la sociedad, pues macharse la manos con la muerte de otro podía ser una marca para el resto de la vida. En cambio si la realizaba un esclavo no pasaba nada, pues eran considerados “seres inferiores” por la sociedad.

Se trata de una escena diacrónica, nos presenta en un segundo plano Atahualpa recibiendo a Francisco Pizarro y en un primer plano su ejecución por ahogamiento provocados por cuerdas que la aprisionan el cuello. Es decir fue ajusticiado con la soga al cuello “por un moro”, mientras otros están sujetando al rey Atahualpa a la silla.

Girolamo Benzoni narra la ejecución de Atahualpa en los siguientes términos:

“Hecho esto, Francisco Pizarro, Diego de Almagro y otros capitanes deliberaron sobre qué hacer con Atahualpa; unos decían que había que matarlo, otros que liberarlo, y otros sostenían que había que enviarlo a España ante el emperador; concluyendo, que después de haber expresado cada uno su opinión, se tomó por mayoría la decisión de ejecutarlo. Algunos dicen que un indio Filipillo⁵³⁹ fue causante de su muerte al decirle a Pizarro que Atahualpa estaba haciendo gente en secreto para matar a los españoles, y que por eso lo hizo morir. Pero yo he oído que, ya desde el momento en que Pizarro lo hizo prisionero, no tuvo otro pensamiento que el de quitárselo de delante, para así mejor poder sojuzgar y dominar el país, considerando que, muerta la cabeza, fácilmente los miembros se someterían a servidumbre perpetua [...]. Cuando Atahualpa, en un mar de lágrimas, terminó de hablar, Pizarro le dijo que era ya imposible revocar la sentencia, y ordenó a unos negros que lo estrangulasen con una cuerda sujeta alrededor del cuello y envolviendo un madero que los españoles denominan garrote”⁵⁴⁰.

⁵³⁷ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 249-250.

⁵³⁸ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. *op. cit.*, p. 227.

⁵³⁹ Algunos cronistas identifica con Filipillo de Pohechos (o Puechos), intérprete de Pizarro.

⁵⁴⁰ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 250-251 y 252.

Partida hacia Cuzco

Otros emisarios españoles fueron enviados a Cuzco, la capital inca, con el fin de traer también, oro para el rescate. Esta misión en el corazón mismo del Imperio era, evidentemente, de una naturaleza diferente a la de Hernando Pizarro en Pachacamac, tanto por la distancia del recorrido, más de mil quinientos kilómetros, como los riesgos que conllevaba. Los tres voluntarios se llamaban Pedro Martín de Moguer, Pedro Martín Bueno, marino de profesión y Juan de Zárate, de dudosa reputación. Los tres hombres partieron de Cajamarca a mediados de febrero acompañados por guían indígenas que les servían también de garantes. Su mayor sorpresa tuvo lugar en las montañas de la región de Huánuco, donde encontraron un cortejo que rodeaba a varios prisioneros de importancia, de los cuales el principal no era otro que Huáscar, el otro Inca vencido, a quien conducían hacia el norte, después de su derrota, para ser entregado a la venganza de Atahualpa. Descalzo, mal vestido y con las manos atadas a la espalda, sus guardianes lo conducían por el cabo de una cuerda, que, por la fuerza, había comenzado a cortarle la carne a la altura de los hombros. Los otros prisioneros que eran traídos con él, su madre, Mama Rahua, varias de sus esposas, altos dignatarios de Cuzco que habían tomado partido por él en la guerra fratricida. Después de este acontecimiento, prosiguieron su camino hacia Cuzco donde fueron recibidos por los indígenas como los enviados de Viracocha. Por el contrario, el general Quizquiz, que comandaba la plaza en nombre de Atahualpa, se mostró mucho más circunspecto,. Los consideró con desprecio y, durante una entrevista, uno de los españoles, sintiéndose ultrajado por su comportamiento, estuvo a punto de desenvainar la espada contra él. En lo que se refiere al objetivo principal de su misión traer oro para el rescate de Atahualpa fue un éxito⁵⁴¹.

El encuentro entre Huáscar y los tres españoles que habían partido como exploradores a Cuzco tuvo una consecuencia imprevista. En general, los cronista coinciden en afirmar que él habría ofrecido a los tres hombres, y por ende a su jefe, mucho más oro que Atahualpa sin lo hacían liberar, y sobre todo su alianza y la de sus partidarios. Pizarro, a pesar de las buenas relaciones que mantenía con Atahualpa, pudo estar tentado al igual que sus consejeros por jugar de una manera o de otra la carta. Una alianza con Huáscar, le abría a los españoles la ruta del sur, y podían darles la seguridad de convertirse, sin pegar un tipo, en amos y señores de la mitad del Imperio. Sin embargo, Pizarro aquello no parecía afectarle más de la cuenta, y sobre todo no le guardaba rencor a Atahualpa por ello, este decidió pasar a la acción. Dio la orden de hacer desaparecer a Huáscar y fue obedecido sin demora. De este modo, Atahualpa se había deshecho de un adversario incómodo. El seguía siendo el único interlocutor de los españoles y podía esperar proseguir sus negociaciones con ellos. El riesgo era que

⁵⁴¹ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista del Imperio Inca*. Espasa Calpe, Madrid, 2005, pp. 158-160.

supieran la verdad y consideraran que, a falta de tener que jugar entre dos incas, lo mejor para ellos era eliminar al que quedaba⁵⁴².

La muerte del Inca

La distribución de las partes del botín puso furioso a los hombres de Almagro. De Soto, Benalcázar y su tropa se consideraban, con razón, muy mal recompensados. Incluso en las huestes de Pizarro la desigualdad de las partes y los criterios etéreos tomados en cuenta, unidos a la tendencia natural de todos y cada uno de sobrevalorar sus propios méritos y de desestimar los del otro, alimentaban y reavivaban las tensiones y los descontentos.

A todo esto vino a añadirse un elemento nuevo. Las informaciones, cada vez más numerosas, precisas y concordantes, daban cuenta de una grave amenaza: varios miles de indígenas en armas se escondían en los cerros de los alrededores de Cajamarca. En verdad, los primeros síntomas de este peligro se habían presentado incluso antes del reparto del botín. Por cierto, Chalco Chima, el general *yana* que regresó a Cajamarca con Hernando Pizarro, había sido su primera víctima importante. Para hacerle confesar posibles complicidades, un grupo de españoles conducidos por Almagro y De Soto se habían apoderado de él, lo habían torturado, pero en vano, quemándole los pies. Salvó su vida por la intervención de Hernando Pizarro, quien, por decirlo así, se sentía responsable de su venida al campo español. Una precisión: más adelante, en cuando Hernando Pizarro dejó Cajamarca para ir a España, Chalco Chima fue detenido y sometido a una estrecha vigilancia.

Después de la distribución del botín se duplicaron los centinelas. Los hombres vivían en estado de alerta continua y creían ver espías por todos lados⁵⁴³.

Uno de los más sólidos apoyos de Atahualpa en la aristocracia inca, Cusi Yupanqui, había logrado penetrar en Cajamarca y vivir escondido allí. Tras conseguir entrar en contacto con el Inca prisionero, Cusi Yupanqui se esforzaba por tejer en el mayor secreto los hilos de una conspiración destinada a liberarlo; pero en vano.

Entre tanto, el príncipe indígena Túpac Huallpa, que era uno de los hijos del inca Huayna Cápac, hermano de Atahualpa y de Huáscar, y partidario de este último, llegó al parecer de incógnito al campamento español. Se puso bajo la protección de Pizarro, quien lo alojó en sus aposentos. Túpac Huallpa explicó al gobernador las fechorías y los terribles crímenes del Inca apresado, le precisó seguramente que este no gozaba del apoyo de los jefes tradicionales fuera de su región de origen, es decir, el norte del Imperio. Túpac Huallpa habría podido desempeñar un rol importante en la muerte de Huáscar y el cautiverio de Atahualpa.

A partir de aquel momento, la posición de Atahualpa se hizo cada vez más precaria. La tropa española comenzó a reclamar abiertamente la muerte del Inca. Los testigos acusan también el juego turbio, a las traducciones voluntarias falseadas, a las

⁵⁴² LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista del Imperio Inca*. Espasa Calpe, Madrid, 2005, pp. 160-162.

⁵⁴³ *Ibidem*, p. 169.

insinuaciones intencionadas de Felipillo, el traductor principal de Francisco Pizarro, quien lo había llevado a España. Proveniente de una etnia de la costa norte del Perú que había sufrido mucho con Atahualpa, se le había entregado, durante el reparto de mujeres indias la noche de la emboscada de Cajamarca⁵⁴⁴.

Los conquistadores más empeñados en terminar con Atahualpa era los hombres de Almagro; aunque también sea una forma de no culpar a Pizarro, que había propuesto enviar al prisionero a España, o por lo menos a Panamá. Uno de los lugartenientes de Hernando de Soto que se quedó en Cajamarca, Pedro Castaño, intervino entonces ante el gobernador, pidiéndole que no intentara nada contra el Inca. Lo hizo públicamente y con un tono que les pareció a muchos excesivo, y por consiguiente inadmisibles. Pizarro, quien sin duda opinó de la misma manera, hizo apresar a Castaño inmediatamente⁵⁴⁵.

El 26 de julio, Pizarro reunió a sus lugartenientes en una suerte de consejo de guerra y se decidió la muerte de Atahualpa. El Inca fue informado por boca del notario de la expedición, Pedro Sancho, quien le leyó al prisionero la sentencia y los cargos presentados contra él, particularmente la muerte de Huáscar y las traiciones para con los españoles. Aunque Atahualpa no comprendió seguramente los detalles de la traducción que se le hizo, captó lo esencial y solicitó ver al gobernador, quien se negó a sus pretensiones⁵⁴⁶.

Los españoles en armas fueron reunidos en la plaza de Cajamarca, tanto para rendir los últimos honores al soberano depuesto como para prevenirse de una reacción desesperada de los indígenas. El Inca apareció con las manos atadas a la espalda, con una cadena en el cuello, rodeado por fray Vicente de Valverde, quien abría la marcha; el tesorero Riquelme, el capitán Juan de Salcedo, el alcalde mayor Juan de Porras, y desde luego por hombres armados.

Al llegar al centro de la plaza, el Inca fue amarrado a un tronco de árbol y se colocaron a sus pies haces de leña, pues se había tomado la decisión de quemarlo vivo por idólatra. Vicente de Valverde no cesaba de exhortarlo a morir habiendo recibido los santos sacramentos. Fray Vicente lo bautizó inmediatamente con el nombre de Juan o de Francisco, las fuentes varían. En vista de este súbito cambio, Pizarro decidió entonces conmutar no la pena, sino las condiciones de su ejecución. Atahualpa no moriría quemado vivo, sino estrangulado y con la nuca rota por el garrote, de manos de esclavos encargados de este tipo de tareas.

El cuerpo del ajusticiado, cuya cabellera fue quemada, permaneció toda la noche amarrado al tronco del árbol sin que nadie se acercase. Al día siguiente, domingo fue llevado hacia el edificio que servía de iglesia provisional. En la puerta, Pizarro, vestido de negro y con el sombrero en la mano, lo esperaba junto con sus lugartenientes y los oficiales reales que representaban al Rey. El cadáver fue depositado en un catafalco. Los españoles presentes rogaron por el descanso del alma del difunto. Parece incluso que se vio entre los asistentes a numerosos hombres llorando.

⁵⁴⁴ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista del Imperio Inca*. Espasa Calpe, Madrid, 2005, pp. 170-171.

⁵⁴⁵ *Ibidem*, pp. 171-172.

⁵⁴⁶ *Ibid.*

Cuando estaba finalizado el oficio, varias mujeres del séquito de Atahualpa esposas y allegadas, vinieron a interrumpirlo pidiendo morir con él. Reconducidas al aposento del Inca difunto, se abandonaron ruidosamente a su dolor y algunas se suicidaron con sus sirvientas. No murieron todas, y cuenta que los españoles, comenzando pro el mismo Pizarro, se repartieron sin tardar las esposas y las parientas del Inca difunto⁵⁴⁷.

La conquista de Cuzco

Esta queda representada en la lámina XII del libro sexto⁵⁴⁸. Nos muestra la conquista de la ciudad de Cuzco por los españoles. Esta muestra una arquitectura europea y oriental a la vez (techos abovedados semejantes a algunas mezquitas y templos islámicos). Se nos presenta la crueldad de los españoles que fusilan y apuñalan indiscriminadamente a los habitantes incas que se encuentran totalmente indefensos. Benzoni la muestra así:

“Llegó entonces Pizarro, y, viéndola huir, se unió a ella, y, lanzándose contra los indios con los caballos en furiosa carrera, los hirió y mató hasta derrotarlos y hacer que, asustados por los caballos y el filo de las espadas, arrojasen las armas para huir con más rapidez. Había llegado la noche, y Pizarro, temiendo una emboscada, acampó allí mismo, lo que dio tiempo a los indios a huir a las montañas con las ovejas, las camisas y la sal. Al día siguiente Pizarro hizo su entrada, mató a la guarnición, capturó prisioneros, saqueó la ciudad y expolió el templo del Sol”⁵⁴⁹.

En la lámina 13⁵⁵⁰ se nos presenta una batalla entre los ejércitos de Huayna Capac (hermano de Atahualpa) y Francisco Pizarro cerca de la ciudad de Cuzco tomada por los españoles. El ejército de Huayna Capac tomo de nuevo la ciudad de Cuzco, y muchos españoles cayeron, entre ellos, Juan Pizarro⁵⁵¹ Manco⁵⁵², también ayudó y asedió la ciudad. Francisco Pizarro mandó reunir sus fuerzas, nombrando a Alonso de Alvarado capitán, y contó con la colaboración de Geomesio de Todoya, “y púsose éste de su lado con doscientos caballos”. Se nos muestra una gran batalla en las cercanías de la ciudad de Cuzco entre los españoles (infantería y caballería) armados con fusil, espada, picas y escudos. Todo el cuerpo lo tienen cubierto de una armadura medieval. Se trata de una batalla espectacular, en la que nos muestra como los españoles se están imponiendo sobre los indios, muchos de ellos vencidos en el campo de batalla; por encima pasan los caballos de los españoles.

Según Benzoni:

“Mientras tanto, Manco Inca, hermano de Atahualpa al que Pizarro había coronado rey, fue, por haber demostrado ser un individuo tumultuario, encarcelado por Hernando y puesto en grillos en la

⁵⁴⁷ LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista del Imperio Inca*. Espasa Calpe, Madrid, 2005, pp. 172-173.

⁵⁴⁸ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. *op. cit.*, p. 228.

⁵⁴⁹ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 253.

⁵⁵⁰ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. *op. cit.*, p. 229.

⁵⁵¹ Juan Pizarro (1511-1536), llega a Perú con sus hermanastros Francisco Pizarro cae en 1536 cerca de Cuzco, donde los Pizarros permanecen durante más de un año aislados con unas doscientos españoles y asediados por las tropas del inca Manco.

⁵⁵² El inca Manco (h. 1516)

fortaleza del Cuzco. Peero al poco tiempo su hermano Juan, al que aquél había entregado una buena suma de oro con la promesa de serle leal y fiel, lo liberó. Entonces Manco, al verse libre y comprobar que los españoles se hallaban divididos en bandos que iban saqueando, robando, incendiando, destruyendo y conquistando todo el país, se puso de acuerdo en secreto con muchos capitanes, organizó una sublevación y, tras hacer todos los preparativos para el combate, se dedicó a efectuar incursiones por distintas zonas, matando a muchos españoles que se hallaban en las minas, junto con los indios que extraían el oro. Luego envió al Cuzco, con gran cantidad de hombres, a uno de sus capitanes, quien entró en la ciudad, se apoderó inmediatamente de sus compañeros. Al poco tiempo los españoles la recuperaron, pero al presentarse Manco Inca con más de cien mil indios, volvió a hacerse con ella, la incendió y mato a caso todos los españoles [...] El primero que llegó a Lima fue Alonso de Alvarado; lo hizo capitán general y con trescientos españoles, la mayoría a caballo, lo mandó con la orden de que no regresase hasta aniquilar totalmente a los indios y romper el asedio del Cuzco. Este partió y expulsó a los indios de las montañas de Lima. Luego se encontró en Pachacama con Tizoyo, capitán general de Manco Inca, quien disponía de cincuenta mil indios; luchó contra él, lo derrotó y lo obligó a retirarse. Acudió a Jauja a curar a sus heridos, y allí encontró a Gómez de Tordoya con doscientos españoles enviados por el marqués en su ayuda. Al seguir adelante volvió a toparse con Tizoyo, que había reforzado su ejército con la intención de derrotar definitivamente a los barbudos, pero después de combatir valientemente y perder muchos hombres, los indios huyeron. Mientras estos sucedía, Diego de Almagro había abandonado Chile, tras descubrir que se trataba de un país pobre, y no rico. Al acercarse al Cuzco, tucó Manco Inca noticia de su llegada, y temiendo ser derrotado por él y por el marqués, perdió la esperanza de recuperar su país, abandonó el Cuzco con más de veinte mil indios y se refugió en una montaña que hay sobre Guamanga”⁵⁵³.

2. Las armas de la conquista

2.1. Los canes de la guerra

Una de las importantes armas de combate utilizadas durante el proceso de Conquista fue el perro. Normalmente estos mamíferos formaban parte de las huestes, ya fuera en vanguardia como tropa de choque o lanzándolos contra las muchedumbres indígenas para aprovechar el temor y desconcierto inicial. También se menciona en las fuentes en empleo de los caninos en retaguardia, desempeñando labores defensivas del grupo de conquista, o estando a cargo de la guarda del ganado y de los enfermos que siempre lastraban y retardaban el avance del grupo⁵⁵⁴. En este sentido, Cristóbal Colón fue el primero que utilizó perros de presa en América durante las primeras campañas represivas en Jamaica y La Española de 1494 y 1495⁵⁵⁵. A partir de entonces todo grupo de conquista que se preciara llevaba un número indeterminado de canes como recurso

⁵⁵³ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo* (Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel). Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 256 y 258.

⁵⁵⁴ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Los perros de la guerra o el “canibalismo canino” en la conquista”, *Boletín americanista*, nº. 56 (2006), p. 191.

⁵⁵⁵ “[...] que veinte lebreles de presa que, luego en soltándolos o diciéndoles “tómalo”, en una sola hora hacían cada uno a cien indios pedazos. Porque, como toda la gente de esta isla tuviesen costumbre de andar desnudas totalmente, desde lo alto de la frente hasta lo bajo de los pies”. LAS CASAS, Fray Bartolomé de. *Historia de las Indias...*, t. II, lib. I, cap. 104, p. 928.

bélico de singular importancia⁵⁵⁶. Es el caso de Juan Ponce durante la conquista de Puerto Rico; de Hernán Cortés en la conquista mexicana; en la de Nicaragua por Pedrarias Dávila; en la de Nueva Granada; la de Venezuela de los gobernadores alemanes; en las conquistas de Tucumán o Chile; en el Alto Marañón intentando olfatear la ansiada canela de Gonzalo Pizarro, acompañado de Hernando de Soto en la Florida o por las áridas tierras de Arizona y Nuevo México, a las órdenes de Vázquez de Coronado.

Los perros nativos americanos o *gozquez*, criados en las casas de los indígenas⁵⁵⁷, nada tenían que ver con sus nuevos congéneres, porque su tamaño era más pequeño y su carácter manso y silencioso. Esta última faceta llamo poderosamente la atención de los españoles y especialmente de Gonzalo Fernández de Oviedo:

“Eran todos estos perros, aquí en esta e las otras islas, mudos e aunque los apaleasen ni los matasen, no sabían ladrar; algunos gañen o gimen bajo cuando le hacen mal”⁵⁵⁸.

El *gozquez*, además de animal de compañía era usado como alimento por las sociedades indígenas y para el sacrificio ritual a determinados dioses, tal y como sucedía en el México prehispánico, donde se creían que acompañaban a las almas de los muertos⁵⁵⁹. Los conquistadores y colonos españoles no tardaron mucho en incorporarlo a su dieta, especialmente en contextos donde el hambre amenazaba la estabilidad de la hueste, cuya salud física y psíquica se había deteriorado sobremanera. En estos casos, los caninos nativos y peninsulares, incluidos los caballos, terminaron compartiendo destino gastronómico, aunque al perro se le solía dar preferencia a la hora del sacrificio.

En el campo de batalla, “el mejor amigo del hombre” se convirtió en una temible arma de combate, tanto psicológica como física sobre la población indígena. Perros adiestrados para matar y despedazar la carne de los indígenas, eran protegidos con escaupiles, una especie de sayas acolchadas de algodón, y carlancas o collar enrizado de puntas de hierro. Los ladridos que proferían y su aspecto indomable producían gran miedo entre los nativos, que muchos de ellos terminaban retirándose en medio de la acción bélica para no ser descuartizados por las jaurías. Pedro Mártir de Anglería lo recoge así en un magnífico fragmento la importancia:

“De estos perros que emplean en los combates se refieren cosas maravillosas, se tiran a los indígenas armados lo mismo que a fugaces ciervos o jabalíes cuando se les azuza. Acaeció a veces no ser necesario usar de las espadas, flechas ni otros dardos para derrotar a los enemigos que salían al encuentro, pues en haciéndoles señal y soltando a los perros que iban delante del escuadrón, aterrorizados por la torva mirada y los inauditos ladridos de los perros, vacilaban y abandonaban la pelea y las filas, asombrados de la prodigiosa invención”⁵⁶⁰.

⁵⁵⁶ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Los perros de la guerra...”, p. 191.

⁵⁵⁷ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia general y natural...*, t. II, lib. XII, cap. 5, p. 30.

⁵⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁵⁹ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Los perros de la guerra...”, p. 188.

⁵⁶⁰ ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *Década del Nuevo Mundo...*, déc. III, cap. 2, pp. 176-177.

Los indígenas heridos y muertos en combate pasaban a formar parte del festín de los perros que constituían parte de la hueste, ya que para sus dueños era una solución más fácil y económica que compartir los escasos víveres o encontrarles un alimento más apropiado y específico a sus necesidades. Este hecho ha sido representado por Theodor De Bry en dos grabados de la *Narratio*. Una de ellas es la lámina XVI (Fig...), la cual visualiza una de las terroríficas actuaciones e intervenciones del explorador y conquistador español en territorio colombino, Gonzalo Ximénez de Quesada, también fundador de Santafé de Bogotá, actual capital de Colombia.

En la edición iluminada de la *Narratio Regionum Indicarum o Brevísima relación...* del dominico Las Casas. Una de estas es la Lámina XVI (Fig...) que visualiza una de las terroríficas actuaciones e intervenciones del explorador y conquistador español del territorio colombino, Gonzalo Ximénez de Quesada (1509-1579), también fundador de Santafé de Bogotá, actual capital de Colombia. Entre los numerosos elementos representados, aparece una jauría de perros devorando a una amerindia tendida en el suelo con sus manos cercenas, al igual que otro indígena que intenta huir de un “perro bravo” que lo tiene cogido de su pie derecho. La escena principal, como es lógico, se desarrolla en la parte más avanzada de la composición, donde los amerindios están desfigurados a causa de haberseles cortado las narices. También tienen las manos mutiladas por negarse a confesar quién es el nuevo sucesor de Bogotá, antiguo soberano, que terminaría falleciendo vilmente a manos de Quesada tras padecer terribles tormentos, como más adelante comentaremos.

El fragmento de texto en el que se inspiró este grabado dice así:

“[...] después que mató a tormentos al señor universal –se refiere al soberano Bogotá-, y anduvo por muchas lenguas de tierra prendiendo cuantos indios podía haber; y porque no le decían quién era el señor que había sucedido, a unos cortaba las manos y a otros hacía echar a los perros bravos que los despedazaban, así hombres como mujeres, y de esta manera mató y destruyó muchos indios e indias. Y un día, al cuarto del alba, fue a dar sobre unos caciques o capitanes y gente mucha de indios que estaban de paz y seguros, que los había asegurado y dado la fe de que no recibirían mal ni daño, por la cual seguridad se salieron de los montes donde estaban escondidos a poblar a lo raso donde tenían su pueblo. Y así, estando descuidados y con confianza de la fe que les habían dado, prendió mucha cantidad de gente, mujeres y hombres, y les mandaba poner la mano tendida en el suelo, y él mismo, con un alfanje, les cortaba las manos, y decíales que aquel castigo les hacía porque no le querían decir donde estaba el señor nuevo que en aquel reino había sucedido”⁵⁶¹.

Otra es la Lámina XIII, referida a los castigos en Yucatán por un tiránico gobernador que desató a los perros para que atacasen a los amerindios. La escena está cargada de una intensa crueldad, aun mayor que en la anterior, pues los niños también se incorporan al festín canino. A pesar de que el acto es un hecho anormal, alejado de toda realidad y de cualquier tipo de actuación humana, son numerosos los casos que podemos documentar en las crónicas, donde niños e imberbes fueron devorados por canes. Al respecto, encontramos un extraordinario fragmento en la citada *Brevísima de*

⁵⁶¹ LAS CASAS, Fray Bartolomé de. *Brevísima relación... op. cit.*, p. 168.

Las Casas, donde un “muchacho chiquito” de Nueva España fue descuartizado por un cazador para ofrecer su carne a modo de tarazones a sus hambrientos perros de caza:

“En este reino o en una provincia de la Nueva España, yendo cierto español con sus perros de caza de venados o de conejos, un día, no hallando qué cazar, parecióle que tenía hambre los perros, y toma un muchacho chiquito a su madre, y con un puñal córtale a tarazones los brazos y las piernas, dando a cada perro su parte, y después de comidos aquellos tarazones, échales todo el cuerpecito en el suelo a todos juntos”⁵⁶².

En cuanto al grabado, se exhiben numerosos perros corriendo como jabatos tras indígenas horrorizados. Uno de los dueños sostiene a dos niños de un pie mientras son mordisqueados por las fauces de *lebreles*, también conocidos en España como *galgos*. El aspecto atlético y estilizado de estos mamíferos, dotados de unas largas patas y un pecho voluminoso, les hacían muy aptos para las carreras y la caza mayor, así como la caza del conejo y la liebre.

El fragmento de texto que sirvió de base al grabado dice así:

“Cuando andaban los tristes españoles con perros bravos buscando y aperreando los indios, mujeres y hombres, una india enferma, viendo que no podía huir de los perros que no la hiciesen pedazos como hacían a los otros, tomó una soga y atóse al pie un niño que tenía de un año y ahorcóse de una viga, y no lo hizo tan presto que no llegaran los perros, y despedazaron el niño, aunque antes que acabase de morir lo bautizó un fraile”⁵⁶³.

La indígena enferma que alude el texto, yace en el lado izquierdo de la composición, ahorcada de una viga en la entrada de una puerta de una casa junto a su hijito, atado de una soga que de la pierna de su propia madre. “Antes de que acabase de morir” el pequeñito es bautizado por un fraile. Se trata un acto de suicidio e infanticidio a la vez, siendo la madre la causante de ambas muertes, porque prefiere quitarse la vida junto a su descendencia antes de ser devorados por los perros.

En otras ocasiones, los canes fueron usados como instrumentos de tortura durante los interrogatorios a los prisioneros, por el miedo psicológico y físico que causaban, tal y como podemos comprobar en la Lámina XI de la *Brevísima* (Fig...). Es un grabado que alude a la codicia del oro por los conquistadores españoles, concretamente por el vilipendiado Ximénez de Quesada. Se trata de un suceso de 1539, año en el que el rey Bogotá, señor del reino que tiene su propio nombre, fue hecho preso durante seis o siete meses, tiempo en el que fue forzado a confesar todas aquellas riquezas que se hallaban en su reino. Bogotá, empujado por el miedo, dijo que le daría tantas riquezas como una casa de oro. Sin embargo, una vez transcurrido un espacio de tiempo prudencial y no habiendo recaudado el oro prometido por el soberano, los españoles decidieron deshacerse de él, lo que provocó que Bogotá solicitase audiencia con Jiménez de Quesada antes de ser ejecutado. Los sucesos que ocurrieron son relatos a continuación:

⁵⁶² LAS CASAS, Fray Bartolomé de. *Brevísima relación... op. cit.*, p. 128.

⁵⁶³ *Ibidem*, pp. 127-128.

“Pidiéronlo así por demanda, acusando al dicho rey de la tierra; él dio sentencia condenándolo a tormentos si no diese la casa de oro. Danle el tormento del tracto de cuerda, echábanle sebo ardiendo en la barriga, pónenle a cada pie una herradura hincada en un palo, y el pescuezo atado a otro palo, y dos hombres que le tenían las manos; y así le pegaban fuego a los pies; y entraba el tirano de rato en rato, y le decía que así lo había de matar poco a poco a tormentos si no le daba el oro. Y así lo cumplió y mató al dicho señor con los tormentos”⁵⁶⁴.

Como indica el fragmento, el soberano Bogotá sufrió previamente la acción de “darle el tormento del tracto de cuerda”, que consistía en atar las manos por detrás del reo, para posteriormente colgarle de ellas, las cuales pasaban por una garrucha que permitía levantar al torturado, y después se le dejaban caer de golpe sin que llegase tocar al suelo. Este método de tortura no aparece representado en el grabado. Si encontramos vertiendo sebo ardiendo en los pies al soberano, a la vez expuestos junto a un fuego. Al mismo tiempo, un ballestero le amenaza con su arma apuntándole sobre el pecho, y un terrible lebrél intenta abalanzarse y parece emitir temibles ladridos. La imagen del canino, que es la que nos interesa, como se puede comprobar no aparece en el texto, lo que nos indica que la figura de los canes estuvo muy asociada en semejantes contextos y formo parte del imaginario colectivo.

De este modo, el aperreamiento, es decir, la acción de echar perros a alguien para que lo mate y despedace, fue un hecho muy extendido en Hispanoamérica aunque no exclusiva de ella, porque tuvo una base histórica importada desde la Península y un previo pasó por las Canarias, donde fueron probadas las carnes guanches por los canes de la guerra⁵⁶⁵.

La represión canina fue particularmente utilizada para acabar entre otras cosas con la sodomía, la homosexualidad o el bestialismo, prácticas que siempre fueron vistas por la moral católica como graves perversiones. El *lebrél* del Adelantado Vasco Núñez de Balboa (1471-1519), Leoncio, lo especializaron en aperrear sodomitas lujuriosos, como los 40 que se encontraron en la provincia panameña del cacique Cuareca y que Balboa mando aperrear junto a otros perros:

[...] llena de nefanda voluptuosidad: halló al hermano del cacique en traje de mujer, y a otros muchos acicalados y, según testimonio de los vecinos, dispuestos a usos licenciosos. Entonces mandó echarlos los perros, que destrozaron a unos cuarenta”⁵⁶⁶.

Este tema ha sido recogido en la Lámina XXII de la *Americae Pars Quarta*, titulada “Balboa echa a varios indios culpables del terrible pecado de la sodomía a los perros, para que éstos los dilacerasen”. Posiblemente se trate de la escena más sangrienta del *Grand Vogayes*, que nos recuerda a los contemporáneos y espectaculares aguafuertes de la serie *Los desastres de la guerra* (1810-1815) de Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828) por su cruento salvajismo. Para la realización de este grabado, Theodor de Bry se inspiró en la lámina de “Los compañeros de Cadmus” (1588) del

⁵⁶⁴ *Ibidem*, pp. 166-167.

⁵⁶⁵ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Los perros de la guerra...”, pp. 196-197.

⁵⁶⁶ ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *Década del Nuevo Mundo...*, déc. III, cap. 1, p. 165.

pintor y grabador holandés, Hendrick Goltzius (1558-1617), adoptando la presencia de horribles restos humanos como la cabera humana arrancada. En cambio la figura del dragón la sustituye por perros lebreles, y los indígenas a diferencia del resto de las láminas de la serie *América*, llevan el pelo largo como los compañeros de Cadmus⁵⁶⁷ (Fig...).

La imagen de indígenas semidesnudos devorados y despedazados por los perros, contrasta con la indiferencia y pose de los españoles, armados con lanzas, espadas y arcabuces, y vestidos a la moda europea de finales del siglo XVI. La escena se aparta del contexto donde ocurrieron los hechos narrados, que fueron en la propia casa del cacique Cuareca. En cambio, Theodor de Bry ilustra el suceso al aire libre del poblado.

La actuación de Leoncio fue especialmente reconocida en el escenario continental de Tierra Firme. Su prestigio era tal que incluso ganaba “una parte, e a veces dos, como los buenos hombres de guerra, y se las pagaban al dicho Adelantado en oro y en esclavos”⁵⁶⁸. Según Fernández de Oviedo:

“Este perro ganó a Vasco Núñez en esta y otras entradas más de mil pesos de oro, porque se le daba tanta parte como a un compañero en el oro y en los esclavos, cuando se repartían”⁵⁶⁹.

La Lámina XXII, a diferencia de los grabados del Libro Cuarto, Quinto y Sexto, apoyados en la obra del milanés Benzoni, está inspirada en un capítulo de la *Década del Nuevo Mundo* del italiano Pedro Mártir de Anglería.

Igual de conocido que Leoncio fue su padre, Becerrillo, un *lebré* experto en el aperreamiento, cuya actuación fue recordada durante la conquista de la isla de San Juan (Puerto Rico). Su entendimiento y valor le permitía ganar a su amo el suelo de parte y media, correspondiente a un balletero:

“Ganaba parte y media para su amo, como se daba a un balletero, en todas las entradas que el perro se hallaba. E pensaban los cristianos que en llevarle iban doblados en número de gente e con más ánimo. Y con mucha razón, porque los indios mucho más temían al perro que a los cristianos”⁵⁷⁰.

Becerrillo terminó feneciendo en una batalla de 1514 tras salvar al capitán Sancho de Aragón de la acometida de indígenas caribes, cuyas flechas envenenadas acabaron con su vida:

“[...] le mataron los caribes, llevándolo el capitán Sancho de Arango; el cual, por causa deste perro, escapó una vez de entre los indios herido e peleando todavía con ellos; y echóse el perro nadando tras un indio, e otro, desde fuera del agua le dio con una flecha herbolada, yendo el perro nadando tras el otro indio, e luego murió; pero fue causa que el dicho capitán Sancho de Aragón y otros cristianos se salvaran; e con cierto despojo, los indios se fueron”⁵⁷¹.

⁵⁶⁷ KEAZOR, Henry. “Theodore Bre Bry’s Images...”, pp. 143-144.

⁵⁶⁸ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia general y natural...*, t. II, lib. XVI, cap. XI, p. 103.

⁵⁶⁹ *Ibidem*, t. III, lib. XXIX, cap. III, p. 211.

⁵⁷⁰ *Ibidem*, t. II, lib. XVI, cap. XI, p. 103.

⁵⁷¹ *Ibidem*.

Finalmente, mencionaremos la figura de Bruto, *lebre* de Hernando de Soto, que acompañó a su dueño por tierras de la Florida. Entre sus numerosas actuaciones por tierras de sureste de Norteamérica, destacaremos una en la provincia de Ocali, donde cerca de una ribera de un río estaban hablando españoles e indígenas amistosamente. Sin embargo, un nativo temerario dio con su arco un gran palo a un castellano y se arrojó al agua y todos los demás indígenas hicieron lo mismo. Lo interesante del caso viene a continuación:

“[...] el lebre –se trata de Bruto-, que estaba cerca viendo el hecho, se arrojó tras ellos, y, aunque alcanzó otros indios, dice que no asió de alguno de ellos hasta que llegó al que había dado el palo, y, echándole mano, le hizo pedazos en el agua”⁵⁷².

La versatilidad de estos mamíferos los distinguió junto al caballo como el completo ideal, superando en importancia a los equinos en determinados contextos donde eran difíciles de maniobrar. De este modo, caballos y perros se convirtieron en habituales acompañantes de los conquistadores durante el proceso de conquista de América. Desde el punto de vista táctico fueron muy útiles, porque en muchas ocasiones ayudaron a superar el miedo de sus acompañantes, inmersos en un mundo extraño y hostil a su presencia.

Sin embargo, una vez finalizado el proceso de Conquista, los perros amaestrados para la guerra se convirtieron en un verdadero problema para las autoridades, por el daño que causaban a la población indígena y al ganado, ya que “manadas de ellos -perros-, y hechos bravos hacen tanto mal al ganado como si fueran lobos, que es un grande daño de aquellas islas”⁵⁷³. Por ello, Carlos I de España emitió una Real Cédula del 10 de Julio de 1541 a Francisco Pizarro, gobernador del Perú y al licenciado y magistrado Cristóbal Vaca de Castro –caballero de la orden de Santiago-, para que ordenasen matar dentro de su jurisdicción aquellos “perros carniceros” causantes de la muerte, en este caso, de muchos amerindios, y que los colonos no adiestrasen más caninos para estos fines, porque los “españoles tienen perros carniceros cebados de los indios”⁵⁷⁴. Poco años más tarde, el 1 de Mayo de 1549, el Rey dispuso otra Real Cédula para persuadir al gobernador de la provincia de Cartagena, a que prohiba la existencia de “perros grandes” -se refiere a los perros típicos de caza como *lebreles* o *mastines*- en su territorio: “[...] somos informado que en la provincia ay algunos perros grandes cebados para echarlos a los indios y hacerles daño con ellos”⁵⁷⁵.

Parecida disposición expuso Felipe II a las Audiencias de Quito, Santa Fe de Bogotá y al gobernador de Popayán (Colombia), el 21 de Agosto de 1565, para que “hiciesen matar [a] todos los dichos perros bravos” que se utilizan para cazar a los

⁵⁷² LA VEGA, Garcilaso de. *La Florida del Inca*. Edición e introducción de HILTON, Sylvia L. Madrid, Historia 16, 1986, lib. II, cap. 18, pp. 155-156.

⁵⁷³ ACOSTA, Josef de. *Historia Natural y Moral...*, lib. I, cap. 21, p. 38.

⁵⁷⁴ A.G.I. Lima, 566, leg. 4, fols. 242 v - 243r.

⁵⁷⁵ A.G.I. Santa Fe, 987, leg. 2, fols. 248v - 249r.

indígenas que “huyen de los abusivos trabajos que sudan con cargar [en las] minas y otras cosas”⁵⁷⁶.

De este modo, podemos concluir que los perros adiestrados para la guerra se convirtieron en una terrible arma psíquica y física durante la Conquista, como muy bien visualiza Theodor de Bry en sus ilustraciones, la mayoría conservadas en la *Brevísima relación de la destrucción de la Indias*. En muchas ocasiones la población indígena formó parte de la dieta de los canes, bien por consumo de indígenas muertos durante el combate, o el asesinato de naturales para el fin exclusivo de los canes. Sin embargo, esta actitud cambiaría en la segunda mitad del siglo XVI, porque el objetivo era poblar y no agotar la población indígena, “fuerza motriz” de la producción económica colonial, además de evitar los ataques de los caninos a los recursos ganaderos, uno de los principales medios de alimentación de los pobladores.

2.2. El componente indígena: los porteadores

Para comprender la rapidez con que se llevó a cabo el proceso de Conquista, debemos tener en cuenta la participación en las huestes conquistadoras de los indígenas porteadores o cargueros, también conocidos como *tamemes* en México y *apiris* en Perú⁵⁷⁷. Esta práctica no sólo fue empleada a partir de la llegada de los españoles, pues civilizaciones como la incaica y la mexica, a falta de animales de carga y de tracción como las mulas, caballos, asnos, etc. –excepto en Perú, donde se usaba desde época prehispánica auquénidos como la llama–, emplearon a determinados indígenas para el transporte de las cargas de un lugar a otro. Esta carencia de animales, unida a la inexistencia de caminos y rutas adecuadas en muchas zonas, obligó a muchos de los expedicionarios a tener que recurrir al componente indígena para superar sus problemas iniciales de adaptación a un medio orográfico americano, repleto de grandes contrastes (sierras, llanos, selvas y desiertos) y climas diferentes, ya que no estaban acostumbrados ni preparados física y técnicamente a las nuevas condiciones. Además, las características del terreno, pantanoso, excesivamente espeso de vegetación o con elevadas pendientes, obligaban forzosamente prescindir de ellos. Por esta razón, no debe extrañarnos que en determinados momentos, la presencia indígena llegase a superar en número a los castellanos que integraban las huestes, provocando una nueva reorganización y división en las tareas de las mismas huestes, como señala Ricardo Piqueras Céspedes:

“[...] hizo que el conquistador racionalizara y distribuyera las tareas básicamente por sexos y secundariamente a partir de las capacidades de cada pieza. La división sexual de los trabajos a realizar por los indígenas venía configurada principalmente por la mayor fortaleza y capacidad de carga de los hombres y la posibilidad ocasional de utilizarlos en acciones militares en defensa o contra grupos hostiles. Las mujeres, aunque también desempeñaban funciones básicas de

⁵⁷⁶ A.G.I. Quito, 215, leg. 1, fols. 45 r - 45v.

⁵⁷⁷ El vocablo “tameme” procede del náhuatl *tlamama*, y “apiris” del quechua *apay*.

porteadoras, serán más valoradas como sirvientas, enfermeras, cocineras o concubinas, en función de sus cualidades o atractivos personales”⁵⁷⁸.

El número de indígenas asignados a cada miembro de la tropa y su calidad, eran un reflejo del papel dentro de la jerarquía. El contar con el suficiente personal de servicio, dos por lo menos para cada soldado y un número indeterminado para oficiales y capitanes, era una cuestión altamente valorada para unos hombres que, a mayor cantidad de indígenas, menor trabajo personal deberían realizar durante el transcurso de la jornada. En este sentido, el capitán de la hueste era el responsable del reparto personal de las “piezas” de indígenas entre los componentes de la milicia. Tal privilegio podía ocasionar protestas y descontentos entre la tropa si este reparto no era equitativo y justificado, o si el capitán tendía a diferenciarse en exceso del resto en cuanto a cantidades⁵⁷⁹.

De este modo, la hueste consiguió suavizar su situación en el escenario americano, mientras el nativo fue el que padeció la nueva realidad, alejado de su poblado de origen y familia durante un tiempo indeterminado. Entre las numerosas funciones que desempeñó en la fase de Conquista, fue la de portear y suministrar alimentos la más importante, siendo la primera bellamente representada por De Bry y Hulsius.

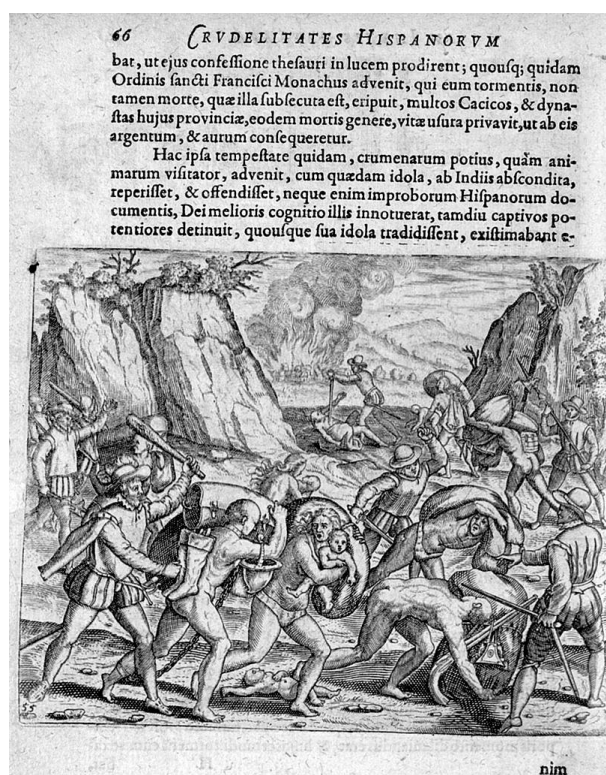


Fig. 47. Grabado décimo segundo de la *Narratio regionum indiarum*, realizado por Theodor De Bry. Edición impresa en Oppenheim, 1614. BNE, Sala Cervantes, R/40217.

⁵⁷⁸ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Un indio vale casi como un caballo: Utilización indígena en las huestes del XVI”, *Boletín americanista*, n.º. 46 (1996), pp. 279.

⁵⁷⁹ *Ibidem*, p. 287.

El servicio de portear únicamente ofrecía a los naturales sufrimiento y muerte, pues si la tropa pasaba dificultades, ellos eran los primeros en sufrir las consecuencias. Algunos morían de frío, de hambre, de sobreesfuerzo o a consecuencia de la violencia que generaba la propia hueste⁵⁸⁰. Este último aspecto ha sido representado por Theodor De Bry en tres grabados. Uno de ellos es el grabado décimo segundo de la *Narratio regionum indicarum*, en el que se muestran varios indígenas porteadores transportando fatigosamente sobre sus lomos el pesado matalotaje o conjunto de cargas de los españoles: armas, munición, elementos de la indumentaria (botas, cascos, etc.), e incluso un gran cofre. Según Vargas Machuca, el matalotaje de la hueste estaba normalmente constituido por prendas de vestir, baratijas, medicinas, armas, mantas, víveres, y sobre todo agua⁵⁸¹. Junto a ello, el oro acumulado mediante el rescate o rancheo, repuestos de armas, municiones, medicinas, mantas, arcones repletos de enseres personales y baratijas para los intercambios con los grupos indígenas con los que entrasen en contacto⁵⁸². Aquellos expedicionarios que apenas podían moverse a causa de una enfermedad contraída o herida grave, igualmente eran llevados a retaguardia por los porteadores en “hamacas o lechos del país”⁵⁸³.

Sorprende la representación de nativas llevando los pertrechos junto a su descendencia, siendo las que sufren la peor parte. Los españoles armados con espadas, lanzas y una especie de masas, ejercen una actitud de dominio y violencia sobre los nativos, llegando incluso al crimen, como se representa en un segundo plano donde un tiránico español asesina a un nativo tendido en el suelo. En muchas ocasiones esa actitud violenta encontró respuesta de los indígenas, traducida en forma de huida temporal hacia áreas de difícil acceso. Para evitar las deserciones, que hacían peligrar la estabilidad de la hueste, los porteadores eran atados con cadenas o cuerdas al cuello⁵⁸⁴, como aparece en un primer plano de la ilustración, a su vez el nativo golpeado por un castellano. Así lo manifiesta un fragmento de la *Brevísima* que sirvió de base para la representación de este grabado, que dice lo siguiente:

“Quemaban los pueblos, prendía los caciques, dábales tormentos, hacía cuantos tomaba esclavos. Llevaba infinitos atados en cadenas, las mujeres paridas yendo cargadas con cargas que de los malos cristianos llevaban, no pudiendo llevar las criaturas por el trabajo y flaqueza de hambre, arrojábanlas por los caminos, donde infinitas perecieron”⁵⁸⁵.

El fragmento se refiere a la actuación del virrey de Nueva España y conquistador de Nueva Galicia, Nuño de Guzmán (Guadalajara, 1490 – Castillo de Torrejón de Velasco, 1544), concretamente en Jalisco tras haber pasado previamente por Michoacán, donde los españoles realizaron varios sacrilegios y esclavizaron a numerosos indígenas. Mientras los españoles fueron recibidos con presentes por los

⁵⁸⁰ *Ibidem*, p. 279.

⁵⁸¹ VARGAS MACHUCA, Bernardo de. (1892) *Milicia y descripción de las Indias*. Madrid, Librería de Victoriano Suarez, 1892, t. I, lib. III, p. 198.

⁵⁸² PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Un indio vale casi como un caballo”..., p. 285.

⁵⁸³ FEDERMANN, Nicolás. *Viaje a las Indias del Mar Océano*. Estudio preliminar de AZNAR, Luis. Buenos Aires, Editorial Nova, 1945, cap. VIII, p. 91.

⁵⁸⁴ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Un indio vale casi como un caballo”..., p. 287.

⁵⁸⁵ LAS CASAS, Fray Bartolomé de. *Brevísima relación*, p. 123.

nativos y sus señores, Guzmán y sus hombres se dedicaron a incendiar pueblos, prender a numerosos caciques, y tomar esclavos cuantos pudiesen, etc. Este tétrico panorama se reproduce en la lámina XX de la *Americae Pars Sexta*⁵⁸⁶, muy similar a la imagen representada en la *Narratio* pero con la posición invertida de los portadores y sin la presencia de nativos. En este caso, los nativos se encargan de transportar el equipaje y armamento de las tropas de Pedro de La Gasca (Navarregadila (Ávila), 1493 – Sigüenza, 1567), las cuales se encaminan para a sofocar la rebelión de Gonzalo Pizarro en Perú.

Menos drástica es la representación que hace Levinus Hulsius en la portada de la *Vera historia*, donde representa al propio Ulrich Schmidel montado en una llama, flanqueado por dos nativos de cánones clásicos que transportan su equipaje.

⁵⁸⁶ Lámina XX de la *Americae Pars Sexta*, titulada: “Hispani indos oneribus succumbentes crudeliter tractant”, traducida al castellano como: “Tratan los españoles de manera harto tiránica a los indios, incapaces de proseguir el camino con la carga que llevan”



Fig. 48 Portada de la *Vera historia, admirandæ cuiusdam navigationis*, realizada por Levinus Hulsius. Nürnberg, 1599. BNE, Sala Cervantes, R/1716.



Fig. 49. Lámina IV de la *Americæ Pars Quarta*, realizada por Theodor De Bry. Frankfurt am Main, 1595. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

Más cruento aún es la imagen representada en la lámina IV de *Americæ Pars Quarta*⁵⁸⁷, donde la crueldad de los españoles se sucede por doquier. Hombres y mujeres indígenas con sus hijos, transportan los pertrechos de los peninsulares. Muchos de los nativos agotados por el esfuerzo llevado a cabo, a su vez son golpeados y ejecutados por los españoles armados con mosquetes y espadas. El pasaje representado se refiere a la actuación del capitán Pedro de Cádiz, oficial bajo las órdenes del gobernador de la isla de Cubagua Jerónimo de Ortal, fondeando Ameracapanna, al oeste de Cumaná (en la costa atlántica de Venezuela, hoy Piritú), tomo cuatro mil indígenas para transportar el equipaje, como así atestigua Benzoni en un fragmento:

“[...] llegó el capitán Pedro de Cádiz con más de cuatro mil esclavos; muchos más había capturado, pero tanto por carencia de provisiones, por fatiga y sufrimientos, como por el dolor de abandonar su patria, sus padres y sus hijos, habían muerto durante el viaje. Y si algunos no podían andar, para que no se quedasen rezagados hostigando, los españoles les hundían en el pecho y en el vientre sus espadas y los mataban. Llevaba realmente a compasión el ver aquella multitud de pobres criaturas, desnudas, cansadas, impedidas; seres debilitados por el hambre, enfermos, desamparados. Las infelices madres con dos o tres hijos a la espalda o al cuello, llorando continuamente y muertas de dolor, y todos sujetos con cuerdas y cadenas por el cuello, los brazos y las manos”⁵⁸⁸.

⁵⁸⁷ Lámina IV de la *Americæ Pars Quarta*, titulada: “Crudelitas Petri de Calyce erga indos”, traducida al castellano como “De la crueldad de Pedro de Cádiz contra los indios”.

⁵⁸⁸ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo...*, p. 71

A pesar de que las Leyes Nuevas de 1542-43 dictaminaron que se tuviera especial cuidado en no cargar a los indígenas, y en caso de hacerlo por falta de animales de carga o de caminos transitables, no fuera contra su voluntad y siempre a cambio de un jornal. Estas se incumplieron con frecuencia, puesto que los nativos fueron forzados en muchas ocasiones a soportar elevadas cargas, transportando el conjunto del equipaje y provisiones a lomos en los viajes por tierra, ya que los españoles nunca estuvieron acostumbrados a desempeñar este servicio. De ahí que la compañía de decenas, centenares o incluso miles de indígenas porteadores, como se representa en el grabado, fuera un hecho habitual. Solamente en aquellos casos donde no se encontrasen animales de carga ni indígenas, los europeos no les quedaba otro remedio que cargar con sus pertrechos a cuestas y sufrir un trabajo, que a la vez que indigno para muchos de ellos, les cansaba físicamente. No es el caso de los tres grabados representados.

Cuando escaseaba el empleo de indígenas como “bestias de carga” se llevaban a cabo acciones premeditadas de búsqueda y captura de indígenas, en las que la utilización de la violencia fue el recurso constante⁵⁸⁹. En determinadas ocasiones se llegaban a acuerdos de paz con los caciques indígenas, para que suministrase porteadores “voluntarios” para transportar cargas hasta el siguiente poblado o hasta sus límites territoriales, siendo dejados en libertad una vez cumplida su parte del trabajo⁵⁹⁰. Para este fin era siempre conveniente contar con poblaciones indígenas conocidas y pacificadas a las que se podían imponer cualquier tarea, ya que estaban dominadas militar y moralmente.

3. La esclavitud negroafricana en el Caribe español por De Bry

La imagen gráfica del esclavo negroafricano en el Caribe español durante el siglo XVII, está en cinco grabados del Libro Quinto de la serie de los *Viajes a las Indias Occidentales* del Taller de Bry. Se trata de ilustraciones en forma de apéndices finales a los textos. Dichos grabados datan de 1595 y fueron impresos en Fráncfort del Meno, inspirándose en las crónicas de Indias del siglo XVI y muy especialmente en la *Historia del Nuevo Mundo* (Venecia, 1565) del milanés Girolamo Benzoni. Entre sus numerosos viajes por tierras americanas, nos interesa su estancia en las islas del Caribe entre 1543-1545, más concretamente en Santo Domingo, donde llegó a permanecer durante once meses⁵⁹¹, lo que le permitió presenciar muy de cerca la esclavitud.

Theodor de Bry (1528-1598) es el principal artífice de las ilustraciones que analizaremos.

A la hora de analizar las cinco láminas conviene tener en cuenta una serie de condicionantes. Como señala el propio Elliot, Theodor de Bry no estuvo nunca en persona en el “Nuevo Mundo”, y quizá adaptó las ilustraciones al gusto europeo, suavizando los rasgos más claramente indios y afroides, europeizando los personajes

⁵⁸⁹ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Un indio vale casi como un caballo... op. cit., 286.

⁵⁹⁰ PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Un indio vale casi como un caballo... op. cit., p. 287.

⁵⁹¹ CARRERA DÍAZ, Manuel. “Introducción y notas”, en BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid, Alianza, 1989, pp. 7-11 y 42-43.

hasta cierto punto. Un claro ejemplo de esta tradición eurocentrista son las numerosas representaciones que se realizaron sobre la figura del rey mago de origen subsahariano, con facciones europeas⁵⁹², tratándose de un intento de cristalizar el ideal de la creación de un “otro” capaz de validar el modo europeo como forma única civilizadora⁵⁹³. Es el caso de las imágenes que se efectuaron del pasaje bíblico del libro de los *Hechos de los Apóstoles* (8: 26-40) sobre el *Bautismo del etíope*, en las que se representa al negroafricano como un europeo blanco que solo es identificable por las inscripciones latinas que lo acompañan⁵⁹⁴.

Las imágenes que he seleccionado para este trabajo destacan globalmente por gran valor artístico e histórico. La primera es un frontispicio que presenta la crueldad de los españoles armados frente a la esclavitud; la segunda se titula: “Envía a los negros de tierras moras a la mina en la Isla Nueva” y visualiza la presencia de negroafricanos en las minas de oro de La Española; el tercer grabado, “Cuando ya no quería rendir los filones, obligaron a los negros a refinar caña de azúcar”, presenta el trabajo de los esclavos en una plantación de azúcar e ingenio; la ilustración, “Cuando algún negro incumple su faena diaria, es atrocemente maltratado por su amo”, muestra la tortura ejercida sobre los esclavos negroafricanos; el quinto y último grabado: “Huyen los negros de la servidumbre por causa de la crueldad de los españoles y matan a varios de éstos”, representa uno de los capítulos más llamativos de la historia de Santo Domingo, las revueltas de los cimarrones.

3.1. De África hacia el Nuevo Mundo

Al título de este epígrafe responde el frontispicio de la *Americae Pars Quinta* (Fig. 50). Quizás sea la imagen más interesante de las cinco que hemos seleccionado. En ella se muestran elementos iconográficos de relevancia como el papel de la iglesia católica en el Nuevo Mundo y su relación con la esclavitud. Ésta aparece representada bajo el símbolo de la cruz de Cristo, la cual es colocada por los colonos españoles en la cima de un monte, encarnando la iglesia como instrumento ideológico de dominación. De hecho, el apoyo de los clérigos de La Española a la monarquía les permitió ciertas concesiones, como la administración de los diezmos provenientes de todo lo que se producía en la isla, exceptuando los metales preciosos. Esta concesión se instauró en 1512 en los recién constituidos obispados de Santo Domingo y Concepción de la Vega y se suprimió en 1527⁵⁹⁵. La iglesia católica a su vez aparece personificada bajo la figura de un obispo, que posiblemente simbolizan los mencionados obispados.

⁵⁹² ALAIN, Niderst. “Le Noir dans l’iconographie religieuse du XVII siècle”, *Biblio* 17, n°. 149 (Tübingen 2003), pp. 77-90.

⁵⁹³ APONTE-RAMOS, Dolores. “Mapas, crónicas y natividades: El africano subsahárico en el lengua visual y escrito entre el 1450 y el 1618”, *Revista de Estudios Hispánicos*, n°. 21 (1994), pp. 89-90.

⁵⁹⁴ FRACCHIA, Carmen. “Representación de la esclavitud negra en la España Imperial y la problematización del par “original y copia”, en *Original-Copia... Original? III Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes. XI Jornadas CAIA*. CAIA, Buenos Aires, 2005, p. 275.

⁵⁹⁵ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural en las plantaciones azucareras de Santo Domingo. Siglo XVI”, *Anuario de Estudios Americanos* XLIX (1992), pp. 112-113.

Precisamente, el representante eclesiástico se nos muestra sentado junto a dos encomenderos o colonos que parecen discutir sobre el reparto de las nuevas tierras y la mano de obra esclava.

El hecho de mostrar a un representante papal entre los encomenderos, pone de manifiesto la estrecha vinculación entre la iglesia católica y los colonos⁵⁹⁶. Un “pacto” o relación que terminó convirtiéndose en uno de los factores determinantes del triste destino de la población negra en Hispanoamérica. Un ejemplo es la visita de los padres jerónimos a La Española en el invierno de 1516-1517, de la que se convencieron de los escasos que estaban los colonos de trabajadores, no sólo para la explotación de los metales y cultivo de la caña de azúcar, sino para cubrir las bajas producidas por la rápida mortalidad y emigración de los indígenas, ya que, como refiere Conrado Habler, en cada carta que enviaban a la corte pedían esclavos negros⁵⁹⁷. Las reclamaciones de los jerónimos y de los colonos fueron apoyadas por fray Bartolomé de Las Casas, quien, en su deseo de aliviar la dura suerte de los indígenas, recomendaba la esclavitud de negros. En sus últimos días, el propio dominico, reconoció el daño que le había hecho a la comunidad negroafricana, como podemos comprobar en el siguiente párrafo:

“[...] los españoles de esta isla –se refiere a La Española– dijeron al clérigo Casas que, si les traían licencia del rey para que pudiesen traer de Castilla una docena de negros esclavos, que abrirían mano de los indios, acordándose de esto el clérigo –se trata del propio Bartolomé de las Casas que se pone en tercera persona–, dijo en sus *Memoriales* que se hiciese merced a los españoles vecinos de ellos de darles licencia para traer de España una docena, más o menos, de esclavos negros, porque con ellos se sustentaría en la tierra y dejaría libres [a] los indios”. “Es aviso de que clérigo Casas, no advirtiendo la injusta con que los portugueses los toman y hacen esclavos; el cual, después de que cayó en ello, no lo diera por cuanto había en el mundo porque siempre los tuvo por injusta y tiránicamente esclavos; porque la misma razón es de ello que de los indios”⁵⁹⁸ [...] “De este aviso que dio el clérigo, no poco después se halló arrepiso juzgándose culpado por inadvertente; porque como después vido y averiguó ser tan injusto el cautiverio de los negros como el de los indios, no fue discreto remedio el que aconsejó que se trajesen negros para que se liberasen los indios, aunque él suponía que eran justamente cautivos. Aunque no estuvo cierto que la ignorancia que en esto tuvo y buena voluntad lo excusase delante el juicio divino”⁵⁹⁹.

Por lo que respecta a la imagen, los esclavos negroafricanos se representan en los laterales de la composición del frontispicio, transportando la pesada carga de los españoles sobre sus fuertes hombros y espaldas. Entre la multitud se carece de la presencia del componente femenino esclavo, que en la realidad fue muy numeroso en isla de La Española. Un ejemplo es una real cédula del 15 de abril de 1541, que daba

⁵⁹⁶ Las relaciones de la Iglesia con los encomenderos fueron durante muchos años amistosas, debido a que secundó los repartimientos como única forma de conseguir la conversión del aborigen. MIRA CABALLOS, Esteban. *El indio antillano: repartimientos, encomienda y esclavitud (1492-1542)*. Sevilla/Bogotá, Muñoz Moya y Montraveta, 1997, p. 237.

⁵⁹⁷ HABLER, Conrado. “Los comienzos de la esclavitud América”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº. 28 (1896), pp. 514-515.

⁵⁹⁸ LAS CASAS, Bartolomé de. *Historia de las Indias*. Madrid, Alianza Editorial, 1994, t. III, libr III, cap. 102, pp. 2190-2191.

⁵⁹⁹ *Ibidem*, libr. III, cap. 129, p. 2324.

licencia a Cebrián de Charitate para llevar dos mil esclavos negros a La Española, siendo “el tercio de ellos hembras”⁶⁰⁰.

Los esclavos aparecen como un grupo alejado de la Iglesia, lo que puede representar el distanciamiento de la iglesia católica hacia los esclavos negroafricanos en estas tierras. Explica Genaro Rodríguez Morel que “la comunidad eclesiástica encontró que la población de negros y mulatos estaba articulada mediante concepciones socio-culturales, y que habían conservado intactas sus creencias religiosas integradas ahora al medio antillano”⁶⁰¹. Tampoco se debe olvidar que dentro de la cúpula eclesiástica había un sector esclavista fuertemente constituido, que posiblemente impidió una evangelización efectiva de los esclavos y esclavas de la isla. En cualquier caso, los primeros prelados que llegaron a la isla en el siglo XVI, entre los que se encuentran fray Pedro de Córdoba o Montesinos, se opusieron al régimen de los repartimientos y al maltrato generalizado contra la población indígena. Sin embargo, resulta extremadamente significativo que la esclavitud negroafricana permaneciera al margen de este pensamiento humanista y no hubiera “defensores de los negros”. Como se ha reseñado en el caso de Las Casas, incluso se llegó a potenciar la compra-venta y el comercio de personas de origen subsahariano para paliar los males causados a los nativos, como lo corrobora una carta escrita el 13 de enero de 1510 por Fernando el Católico y dirigida a la Casa de Contratación de Sevilla, que disponía que se enviasen no sólo los 50 esclavos negros pedidos por los colonizadores para trabajos de las minas, sino 200 negros más, que se venderían por cuenta de la Corona⁶⁰².

⁶⁰⁰ Real Cédula que daba licencia a Cebrián de Charitate para pasar 2000 esclavos negros a La Española procedentes de las islas de Cabo Verde y Guinea, Talavera, 15 de Abril de 1541: A.G.I, Santo Domingo 868, leg. 2, fol. 60 v.

⁶⁰¹ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural...”, p. 114.

⁶⁰² HABLER, Conrado. “Los comienzos de la esclavitud...”, p. 514.



Fig. 50. Portada de la *Americae Pars Quinta*, realizada por Theodor De Bry, Frankfurt am Main. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

Otros elementos de interés del grabado y de carácter artístico, es el fuerte sentido de verticalidad de la composición, acentuado por el representante papal, el vano con la leyenda y la cruz de Cristo que corona el monte. Los tres elementos se encuentran en un mismo eje y producen un efecto de alargamiento de la composición de la portada. A su vez, se produce un abigarramiento u *horror vacui* originado por el propio vano y la concavidad de la cueva, desplazando a los personajes hacia los laterales y acentúan el sentido de verticalidad ya señalado. La abertura en el terreno permite crear dos secuencias figurativas en la composición: en primer lugar, la escena principal donde se desarrolla el conjunto del grabado comentado y en segundo, la imagen que se aprecia a través de la concavidad. En este caso parecen ser tres carabelas españolas que llegan a tierras americanas, aunque también podría tratarse de tres barcos negreros que anticipan la llegada de los esclavos representados.

Finalmente hay que señalar la dicotomía existente entre los esclavos negros desnudos e indefensos y los españoles con vestimenta europea y armados con lanzas, mosquetes y espadas. Esa dualidad que representa las dicotomías naturaleza, cultura y primitivo, civilizado, se reproduce no sólo en las cinco ilustraciones que se estudian, sino a lo largo de todo de ambas series: *América y Asia-África*.

3.2. La esclavitud negroafricana en las minas del Cibao

Los primeros esclavos negroafricanos que llegaron al Nuevo Mundo se emplearon en las minas de oro, tal y como se visualiza en el lámina I⁶⁰³ (Fig. 51). El fragmento de texto que acompaña la ilustración está inspirado en el texto de Benzoni que dice así:

“Cuando los indios de esta isla empezaron a quedar exterminados, los españoles se proveyeron de negros de Guinea, conquistada por el rey de Portugal, de los que trajeron muchísimos. Cuando había minas los hacían trabajar en el oro y la plata [...]”⁶⁰⁴.

A diferencia de los indígenas, a quienes no se podían apartar de modo permanente de sus pueblos de origen⁶⁰⁵, la comunidad negroafricana quedó desposeída de sus relaciones de parentesco, así como de cualquier referencia geográfica o étnica, por todo ello, su situación de opresión era extrema. No obstante, los casos de suicidio fueron marcadamente más numerosos entre los nativos americanos⁶⁰⁶. Los negroafricanos, no sólo se aclimataban bien en el Caribe sino que resistían mejor que los indígenas las

⁶⁰³ Lámina I de la *Americae Pars Quinta*, titulada: “Nigritae in scrutandis venis metallicis ab Hispanis”, traducida al castellano como: “Envía a los negros de tierras moras a la mina en la Isla Nueva”.

⁶⁰⁴ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo*..., libr. II, p. 161.

⁶⁰⁵ El cronista Antonio de Herrera manifiesta la escasa consideración que había hacia la comunidad amerindia, mostrándolos débiles, cuando señala que “los indios eran gente de poco espíritu y fuerzas” o “los indios sentían mucho el mudarlos de sus asientos”. HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Edición y estudio de CUESTA DOMINGO, Mariano Cuesta Domingo. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1991, t. I, déc. I, libr. VIII, cap. 9, p. 540.

⁶⁰⁶ HERBERT, Klein. *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Madrid, Alianza Editorial, 1986, pp. 27-28.

labores en las minas y otros equivalentes, debido a la mayor tradición esclavista en África, trabajando de “sol a sol y también buenos ratos de la noche”⁶⁰⁷, incluso los días festivos que con frecuencia no se respetaban⁶⁰⁸. En este sentido, De Bry presenta en el grabado, el proceso de extracción de mineral de oro de las inequívocas minas de Cibao al norte de la actual República Dominicana, cuya riqueza aurífera era conocida por todos los contemporáneos de la época, que algunos llegaron a creer ser la legendaria Ophir, tierra de inmensos tesoros de que se habla en el Antiguo Testamento⁶⁰⁹. Refiere Benzoni que “el más importante río aurífero hallado por los españoles en esta isla se llama Cibao”⁶¹⁰. Las Casas también alude a las riquezas de dichos yacimientos auríferos: “hallaron muy ricas minas y de oro muy fino, como el de Cibao de esta isla”⁶¹¹, o “en cada arroyo que pasaban hallaban granos de oro chiquitos porque comúnmente todo el oro de Cibao es menudito, puesto que en algunas partes y arroyos se han hallado granos crecidos”⁶¹², y también: “entran en ella sobre treinta mil ríos y arroyos entre los cuales son doce tan grandes como Ebro y Duero y Guadalquivir; y todos los ríos que vienen de la una sierra que está al poniente, que son veinte y cinco mil, son riquísimos de oro. En la cual sierra o sierras se contiene la provincia de Cibao, de donde sale aquel señalado y subido en quilates oro que por acá tiene gran fama”⁶¹³.

Cabe destacar dos detalles de carácter geográfico muy interesantes y que se aprecian en el grabado: uno de ellos es el carácter rocoso de las tierras de Cibao, pues las propias minas se encuentran en una montaña coronada con numerosos árboles; y el otro es el crecimiento de “una corta hierba” sobre la superficie rocosa de las montañas. El padre Las Casas se percató igualmente de este elemento:

“Y todas las sierras están vestidas de yerba cortita como un palmo o dos, en unas partes más crecida que en otras porque en algunas hay más tierra, aunque toda arenisca y más húmeda o menos estéril que en otras. Están todas estas sierras adornadas de muchos pinos y pinares, no espesos sino raros, por su orden puestos, cuasi a la manera que en Castilla se ponen a mano los olivares”⁶¹⁴.

⁶⁰⁷ SANDOVAL, Alonso de. *Un tratado sobre la esclavitud*. Introducción, transcripción y traducción de VILA VILAR, Enriqueta. Editorial Alianza, Madrid, 1987, libr. II, cap. II, p. 237.

⁶⁰⁸ Real Cédula del 21 de Septiembre de 1544, prohibía que los esclavos de la isla de La Española trabajasen los días de fiestas: “en esa isla los españoles que tienen negros en ellas lo hacen trabajar así los Domingos e fiestas como los otros días que son trabajo, sin hacer ninguna diferencia de un día a otros”. Para ello es necesario que “oygan misa y guarden las fiestas como los otros christianos”, ENCINAS, Diego de. *Cedulario Indiano*. Estudio e índices por GARCÍA GALLO, Alfonso. Madrid, Cultura Hispánica, 1946, t. IV, fols. 391-392.

⁶⁰⁹ ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *Décadas del Nuevo Mundo*. Introducción de ALBA, Ramón Alba. Madrid, Ediciones Polifemo, 1989, déc. I, cap. 4, p. 46.

⁶¹⁰ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo*..., libr. I, p. 158.

⁶¹¹ LAS CASAS, Bartolomé de. *Historia de las Indias*..., t. III, libr. III, cap. 32, p. 1891.

⁶¹² *Ibidem*, p. 877.

⁶¹³ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Edición de Saint-Lu, André. Madrid, Cátedra, 2005, p. 83. El cronista Fernández de Oviedo no alude a las minas de Cibao pero sí a la riqueza aurífera de la isla de la Española en general: “lo que en la isla Española sobra podría hacer rica a muchas provincias y reinos; porque, además de haber más ricas minas y de mejor oro que hasta hoy en parte del mundo en tanta cantidad se ha hallado ni descubierto”. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Sumario de la natural historia de las Indias*. Edición de BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel. Madrid, Dastin, 2002, cap. 2, pp. 62-63.

⁶¹⁴ LAS CASAS, Bartolomé de. *Apologética Historia Sumaria*. Madrid, Alianza Editorial, 1992, t. I, cap.

Por lo que atañe a los esclavos negroafricanos, son representados con rostros cansados por el esfuerzo realizado y equipados con picos y palas. De las galerías y concavidades horizontales de las minas extraen el mineral que se encuentra a los pies de la montaña. Esto se debe a que el oro se extraía a menor altura, ya que en su mayor parte procedía de yacimientos aluviales situados al pie de las cordilleras, desde donde había sido transportado por acción hidráulica. Normalmente, los yacimientos se encontraban en selvas pluviosas que dificultaban el acceso y las condiciones de vida⁶¹⁵. En un primer plano de la composición, los esclavos transportan el mineral hasta la caseta del encomendero, donde se encuentra sentado en un sillón junto a sus oficiales. La indiferencia que muestran los personajes ante el trabajo de los esclavos, se debe a su sentimiento de superioridad y la escasa intención de trabajar, pues, como señala Esteban Mira Caballos, “en el momento de arribar al Nuevo Mundo, la inmensa mayoría de ellos olvidaban sus oficios y su baja cuna “cobrando humos de noble”. No querían servir a nadie sino ser servidos”⁶¹⁶.

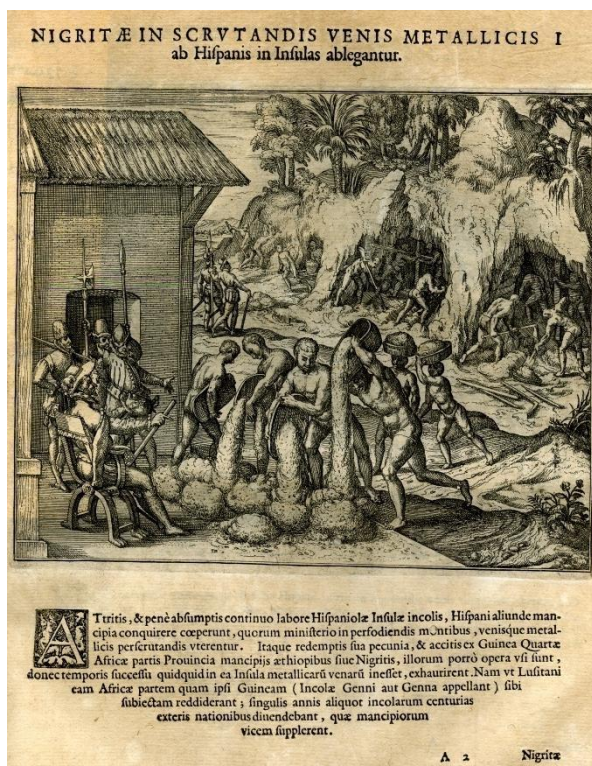


Fig. 51. Lámina I de la *Americae Pars Quinta*, realizada por Theodor De Bry. Frankfurt am Main, 1595. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

Los esclavos transportan el mineral en unos grandes cestos carentes de asas que apoyan sobre sus cabezas. Era muy frecuente utilizar bolsones o “baldeses” para el transporte del mineral, particularmente en las minas de azogue, debido a que el mercurio era muy pesado y líquido⁶¹⁷. En un segundo plano, se desarrolla la comentada extracción del mineral, donde algunos esclavos están apuntalando las galerías y concavidades con grandes vigas que se disponen verticalmente para evitar posibles derrumbamientos que eran muy frecuentes en estos contextos. Las entibaciones de las galerías o pozos, constituían uno de los principales problemas mineros, las cuales se realizaban empleando la madera, y así continuará haciéndose durante mucho tiempo, a

6, p. 311.

⁶¹⁵ BAKEWELL, Peter J. “La minería en la Hispanoamérica Colonial”, en BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina. 3. América Latina Colonial: Economía*. Barcelona, Crítica, 1990, p. 52.

⁶¹⁶ MIRA CABALLOS, Esteban. *El indio antillano...*, p. 219.

⁶¹⁷ GONZÁLEZ TASCÓN, Ignacio. “Ingeniería española en América para la minería y metalurgia (siglos XVI-XVII)”, en LOPEZOSA APARICIO, Concepción (dir.). *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*. Madrid, Fundación ICO, 1999, p. 131.

pesar del peligro que representaban en caso de incendios⁶¹⁸. Gonzalo Fernández de Oviedo comenta al respecto lo siguiente:

“[...] el oro, aunque salga por la superficie, no nace allí, sino en las interiores e secretas partes de la tierra. Y en tal caso, hácense las minas en forma de cavernas e pozos o cuevas, y siguiendo el oro, ván las apuntalando, porque son peligrosas e cubiertas debajo de la tierra, e suelen hundirse algunas veces e matar la gente que les labra; e de estas ha habido hartas en la isla Española”⁶¹⁹.

Una vez extraído el mineral, los indígenas lo lavaban en los márgenes de los ríos utilizando bateas, instrumentos semejantes a los tamices, que permitían separar la tierra del mineral en el proceso de lavado. Esta labor era fundamentalmente realizada por las nativas y negroatricanas. El propio Fernández de Oviedo describe esta actividad así: “Estas mujeres o lavadores están asentadas orilla del agua, e tienen las piernas metidas en el agua hasta las rodillas, o quasi, según la disposición del asiento e del agua”⁶²⁰.

Las limitaciones físicas a las que estaban sometidos los esclavos que trabajaban en las minas eran tremendas. Los problemas de ventilación en el interior de los pozos y galerías, convertían la vida de los esclavos en un sufrimiento diario, llegando a ser en ocasiones extremas. Es el caso de las minas de Guadalcanal en Sevilla (España), donde los esclavos durante la noche eran encerrados en pequeñas celdas –se llegaban a introducir hasta cuatro o cinco esclavos por celda– excavadas bajo la tierra⁶²¹. Medidas todavía más crueles se adoptaron para impedir la huida de los esclavos de las minas de mercurio de Almadén (Ciudad Real, España) en la segunda mitad del XVII. Aquí, solamente una minoría trabajaba sin cadenas y por la noche eran encerrados en sus celdas⁶²². Semejantes condiciones se reprodujeron en Hispanoamérica durante la etapa colonial.



Figs. 52 y 53. Detalles de la lámina I de la *Americae Pars Quinta*. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

⁶¹⁸ *Ibidem*, p. 130.

⁶¹⁹ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias*. Edición y estudio preliminar de Juan Pérez de Tudela Bueso. Madrid, Ediciones Atlas, 1959, t. I, libr. VI, cap. 8, p. 162.

⁶²⁰ *Ibidem*, p. 161.

⁶²¹ STELLA, Alessandro. “Herrado en el rostro con una S y un clavo”: l’homme-animal dans l’Espagne des XV^e-XVIII^e siècles”, en BRESC, Henri. *Figures de l’esclave au Moyen-Age et dans le monde moderne*. París, Editions L Harmattan, 1996, p. 156.

⁶²² *Ibidem*, pp. 156-157.

La técnica de extracción minera que se representa en el grabado es conocido como el sistema de excavación abierta, consistiendo en ahondar la prospección a mayor profundidad en busca de concentraciones más ricas de mineral. Refiere Peter Bakewell, el procedimiento era conocido en Nueva España como el “sistema del rato”, en el sentido de “sistema oportunista”⁶²³, traducido más tarde al inglés erróneamente como *rat-hole system* [sistema de agujero de rata], basado en trazar túneles o galerías como las representadas en la montaña de la ilustración. Fue un sistema que perduró a lo largo de toda la etapa colonial y posteriormente.

Para David Watts, a partir de 1509 el oro en la isla de La Española era muy escaso, y fue muy poco el que se obtuvo después de 1515, cesando virtualmente su producción en 1519⁶²⁴. No obstante, podemos constatar a través de la documentación histórica, que la isla a mediados de la centuria siguió produciendo oro, aunque a escala muy reducida, exigiendo el envío de “esclavos negros para echar a las minas”⁶²⁵, e incluso a principios del XVII era mucha la falta de “gente para labor y beneficio de las minas del distrito”⁶²⁶. De este modo, de acuerdo con la lámina I, los esclavos negroafricanos fueron la principal mano de obra esclava en las minas de La Española, debido al declive demográfico de la población nativa *arawak* y su mayor resistencia a este tipo de trabajos, a los cuales estaban acostumbrados a realizar en su tierra de origen. Los problemas de ventilación en el interior de las minas y los numerosos derrumbamientos de las galerías, provocaban la muerte de muchos esclavos, cuyo diario era trabajar de Sol a Sol.

El esclavo en el ingenio y plantación de azúcar

El rápido declive de las reservas auríferas de la isla de la Española, hizo necesario la búsqueda de formas alternativas que garantizaran el sostenimiento de la colonia. La plantación azucarera se convertiría en el nuevo sistema de producción caracterizado por el afianzamiento de las relaciones esclavistas de producción, cuyo elemento más importante sería la explotación intensiva de la mano de obra esclava. La introducción de

⁶²³ BAKEWELL, Peter J. “La minería en la Hispanoamérica”..., p. 54.

⁶²⁴ WATTS, David. *Las Indias Occidentales. Modalidades de desarrollo, cultura y cambio medioambiental desde 1492*. Madrid, Alianza Editorial, 1992, p. 137.

⁶²⁵ “[...] el contador Álvaro Caballero en nombre de la isla Española y vecinos y moradores dellos, nos suplicó que porque en la dicha isla hauía mucha necesidad de esclauos negros para echar a las minas”. A.G.I, Santo Domingo, 868, leg. 2, fol. 60 r.

⁶²⁶ Real Cédula del 26 de Mayo de 1609 dirigida a Diego Gómez de Sandoval, presidente de la Audiencia de Santo Domingo, gobernador y capital general de La Española: “como tenéis entendido es mucha la falta que ay de gente para labor y beneficio de las minas del distrito de esa audiencia y porque deseas saber si concierne que se lleve esclauos negros para estas labores de minas y en qué número” (A.G.I, Santo Domingo, 869, leg. 6, fol. 31 r). Otra Real Cédula del 23 de Agosto de 1603 dirigida a la Audiencia de Santo Domingo, señala que el “presidente y oydores de mi audiencia Real de la ciudad de Santo Domingo de la ysla Española, hauiendo encendido la necesidad que vos el presidente me haueis escrito que ay de negros para el beneficio de las minas que se an descubierto en essa ysla y lo que ymportaría fiarlas a los vecinos mil esclauos para ocupartlos en este deseo. A.G.I, Santo Domingo 868, leg. 3, fol. 175 v.

la gramínea en América, conocida como “caña de azúcar”, fue un hecho en el que intervinieron conquistadores, colonizadores y frailes procedentes de la Península Ibérica. A su vez, los lusitanos llevaron la caña de azúcar a Brasil y los hispanos a las Antillas y otras zonas del Norte y Sudamérica. La *Saccharum Officinarum* era conocida desde muy antiguo y su origen se remonta en Asia, concretamente a la India, desde donde fue conducida a distintas partes de África y Europa, y de aquí hacia América⁶²⁷.

Los primeros grupos de trabajadores que llegaron a La Española para la fabricación del dulce procedían de las islas Canarias. Su experiencia en la producción de este producto les garantizaba el éxito, cobrando fuertes sumas de dinero por su labor. Los señores de los ingenios debían asegurarles toda una serie de comodidades para poder trabajar eficazmente, como “proporcionarles un buen vino y una negra esclava para que le sirviera”⁶²⁸, aunque pronto fueron sustituidos por esclavos negroafricanos, quienes con el tiempo aprenderían el oficio, y terminarían ocupando múltiples labores en la plantación e ingenio, desde las más complejas como las de maestro de azúcar, hasta cortador de caña, carpinteros, preneros, purgadores, tacheros, etc. Igualmente, las mujeres esclavas se ocupaban de los trabajos domésticos⁶²⁹. Algunas de estas actividades se ilustran en la lámina II de la *Americae Pars Quinta*⁶³⁰ (Fig. 54), titulada “Cuando ya no querían rendir los filones, obligaron a los negros a refinar caña de azúcar”. El fragmento de texto que acompaña la ilustración señala lo siguiente:

“Emplearon primero los españoles en la mina a los negros. Mas cuando no quería ésta más rendir, los adestraron en los monopolios en que se echa para ser machacada la caña de la cual refinan el azúcar. Y aún hoy desempeña allí en gran parte ese trabajo. Pues siendo como es húmeda y cálida la isla Española, crece fácil allí la caña de azúcar. Dejan secar al sol dicha caña, luego de machacarla primero, hervirla después en un caldero y refinarla a conciencia varias veces, o bien la guardan, cuando no luce el sol, en un troje cerrado e impenetrable para el aire y suavemente calentado por un fuego, donde también se seca y se hace azúcar, del cual sacan grande provecho. Además, emplean a los negros como vaqueros, así como para otros y necesarios menesteres”⁶³¹.

Como se puede apreciar en el texto y en la imagen, los trabajadores empleados en las plantaciones e ingenios eran esclavos negroafricanos. La casi extinción de los indígenas *arawak* en las Antillas, incentivó la importación de grandes cantidades de esclavos negros, que se convirtieron en el nuevo componente social sobre el que recaería todo el trabajo de la plantación, lo que produjo un cambio radical en las relaciones de producción, siendo el modelo esclavista el dominante. Si bien desde un principio la mano de obra negra fue la más cotizada, no menos cierto es que, por lo menos en la construcción de los primeros ingenios la fuerza productiva más numerosa eran los indígenas, hechos prisioneros de las islas más cercanas⁶³². Un

⁶²⁷ SANTAMARÍA GARCÍA, Antonio y GARCÍA ÁLVAREZ, Alejandro. “Azúcar en América”, *Revista de Indias*, LXV, núm. 233 (2002), pp. 9-10.

⁶²⁸ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural...”, pp. 89 y 98-99.

⁶²⁹ *Ibidem*, p. 89.

⁶³⁰ Lámina II de la *Americae Pars Quinta*, titulada: “Nigritae exhaustis venis metallicis conficiendo saccharo operam dare debent”, traducida al castellano: “Cuando ya no querían rendir los filones, obligaron a los negros a refinar caña de azúcar”.

⁶³¹ DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. Edición de SIEVERNICH, Gereon (ed.) y prólogo de ELLIOT, John H. Madrid, Ediciones Siruela, 2003, p. 191.

⁶³² LAS CASAS, Bartolomé de. *Historia de las Indias*, t. II, libr. II, cap. 43.

ejemplo es el ingenio Santi Espíritus que para 1520 el número de trabajadores que éste tenía era de 83 esclavos, de los cuales el 66,3% eran indígenas americanos y el 33,7% esclavos negros. En cuanto al precio, cada “pieza” de esclavo indio costaba 15 pesos mientras que los negros fueron tasados en 54 pesos⁶³³, lo que deja de manifiesto una mayor cotización de la mano de obra negroafricana en el mercado transatlántico.

Por lo que respecta al grabado, en el margen derecho y en un segundo plano, esclavos negroafricanos cortan la caña de azúcar en la plantación para ser procesada, es decir, pelada y posteriormente dejarla secar al sol. Al lado de la plantación y a orillas del río se encuentra un molino de un ingenio. Éstos se utilizaban tanto en los trapiches como en los ingenios para su funcionamiento, haciendo girar dos cilindros, entre los cuales pasaban las cañas. Más tarde se utilizaron molinos de tres cilindros verticales⁶³⁴. La ribera donde se encuentra el molino, constituye un elemento muy importante, porque las zonas donde se



construyeron la mayor cantidad de ingenios fueron aquellas próximas a las riberas de los ríos, preferiblemente que estuvieran a cortas distancias de la ciudad de Santo Domingo para acotar y hacer más rápido el viaje⁶³⁵.

Los esclavos que se representan en el ingenio, constituyen la principal fuerza motriz que hace girar la enorme piedra de molino que tritura la caña de azúcar. Para este trabajo, normalmente se utilizaban mulas y caballos en los trapiches para mover la piedra del molino o para trasladar la caña hasta la unidad productiva⁶³⁶. En cambio, en la lámina los esclavos negros son los encargados de desempeñar todas las labores, equiparándose con animales de carga.

A diferencia del trapiche, el ingenio funcionaba durante las épocas de lluvia utilizando la fuerza hidráulica como medio de producción. El problema está en el período de actividad de éste, que no era el mejor para las cañas, por el hecho de que las mismas tenían menos sacarosa. O sea, que cuando el tiempo favorecía al molino, no lo

⁶³³ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural...”, p. 92.

⁶³⁴ *Ibidem*, p. 94

⁶³⁵ *Ibidem*, pp. 95-96.

⁶³⁶ “Se ofrecieron algunos vecinos a hacer trapiches, que muelen las cañas con caballos; y otros, que tenían y se hallaban con más grueso caudal, pusieron a hacer ingenios poderosos de agua, que muelen más cañas y sacan más azúcar que tres trapiches”. LAS CASAS, Bartolomé de. *Historia de las Indias*, t. III, lib. III, cap. 129, pp. 2322-2323.

era así para las cañas⁶³⁷. El trapiche tenía la ventaja de que podía moler incluso cuando los ríos tuvieran poco caudal de agua, por el hecho de que su fuerza motriz eran los animales. En la mayoría de los casos, las personas más ricas que tenían un ingenio, también tenían trapiches, lo que les aseguraba la molienda sin interrupción. Si por algún accidente se averiaba el ingenio, cosa muy frecuente especialmente en los meses de lluvia, se molían las cañas en los trapiches hasta que se reparaba la avería.

Cercano al espectador, en el margen izquierdo del grabado se presenta la cocción del guarapo⁶³⁸ de las cañas en las calderas⁶³⁹, una vez que éstas habían sido trituradas en el molino. Uno de los esclavos es el encargado de depositar la caña de azúcar en la caldera que es calentada con leña, elemento muy importante en un ingenio. Para obtener una buena zafra era necesario disponer de una gran cantidad de leña para cocer el guarapo⁶⁴⁰. Por eso, la oligarquía azucarera pedía terrenos con bosques madereros próximos a los mismos. Con esa práctica, se ampliaban los latifundios y la élite agraria se adueñaba de mayores porciones de tierra⁶⁴¹. En el centro de la composición se visualiza el proceso de almacenamiento y traslado de la melaza en grandes vasijas, y en un estadio más primario la preparación de la caña para ser triturada. Esta última secuencia presenta a un esclavo pelando la caña de azúcar, mientras otro la recoge para llevarla hasta la piedra del molino. La elaboración de la melaza era un proceso duro, pues como es sabido muchos esclavos fallecían por las condiciones inhumanas de sus trabajos. Las Casas lo relata así en su *Historia de las Indias*:

“[...] después que los metieron en los ingenios, por los grandes trabajos que padecen y los brebajes que las mieles de cañas hacen y beben, hallaron su muerte y pestilencia; así muchos de ellos cada día mueren. Por eso huyen cuando pueden a cuadrillas y se levantan y hacen muertes y crueldades”⁶⁴².

Estos penosos trabajos los realizaban en condiciones lamentables, utilizando por lo general prendas simples, aunque en otras ocasiones trabajan desnudos, como los esclavos representados en el grabado. El jesuita Alonso de Sandoval hace referencia a dicha desnudez: “los traen desnudos, y que si los pobres negros se han de vestir y cubrir sus carnes, es necesario les cueste su sudor y dejen de guardar las fiestas y descansar los días que Dios les dio para cobrar aliento”. La economía de la plantación exigió la uniformidad y baratura en el vestuario, presentando cada prenda el mínimo de piezas y costuras⁶⁴³. Más piadosa en este sentido fue la Compañía de Jesús, que en sus haciendas en Hispanoamérica, aparece rigurosamente reglada por los superiores la provisión del vestuario a los esclavos. Una vez al año, cercana la Navidad, se repartían vestidos

⁶³⁷ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural...”, p. 100.

⁶³⁸ R.A.E., *guarapo*: jugo de la caña dulce exprimida, que por evaporización produce el azúcar, *Diccionario de la Lengua Española*.

⁶³⁹ R.A.E., *caldera*: recipiente de metal, grande y semiesférico, que sirve comúnmente para poner a calentar o cocer algo dentro de él.

⁶⁴⁰ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural...”, p. 96.

⁶⁴¹ *Ibidem*, pp. 95-97.

⁶⁴² LAS CASAS, Bartolomé de. *Historia de las Indias...*, t. III, lib. III, cap. 129, p. 2325.

⁶⁴³ MORENO FRAGINALS, Manuel. *La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*. Barcelona, Crítica, 1983, p. 39.

nuevos –realizados con palmilla, bayeta, soyal, frazadas–, cobijos y sombreros⁶⁴⁴. Por tanto, la representación de los esclavos desnudos que hace el Theodor De Bry en el grabado, tiende a la “deshumanización” del negroafricano.

3.4. Golpes y azotes

Los esclavos negroafricanos desde el mismo momento de su embarque en las costas africanas para su traslado a las colonias españolas, eran sometidos a un sufrimiento incesante. Encadenados y con grillos⁶⁴⁵ en los diversos pisos del buque⁶⁴⁶ constituían la escena habitual de las condiciones de la travesía⁶⁴⁷. Cuando el tiempo era malo y había que cerrar las escotillas de la bodega se convertía en una mazmorra oscura y pestilente, que según Tomás de Mercado, llegaba a “corromper cien aires y sacarlos a todos de la vida”. De este modo, los navíos negreros eran un lugar propicio para la expansión de cualquier enfermedad contagiosa⁶⁴⁸. Una vez que el Atlántico había sido cruzado y los esclavos vendidos, los infelices volvían a ser cargados en lomos de mulos para cubrir la distancia de los puertos a las regiones interiores⁶⁴⁹.

Los esclavos y esclavas eran marcados con hierro candente igual que las bestias. No obstante, el herraje no era exclusivo del ámbito americano, también se practicó en la Península Ibérica precisamente, donde era muy frecuente marcar con la letra “S” y el dibujo de un clavo en el rostro de las personas esclavizadas, indicando a manera de jeroglífico la palabra “es-clavo”. La marca con hierro candente era muy usual en el Nuevo Mundo, pero Theodor De Bry no la presenta en el grabado que comentaremos a continuación. Según Benzoni: “a todos los esclavos se les marca una C⁶⁵⁰ en la cara y los brazos mediante un hierro candente”⁶⁵¹. José Andrés-Gallego, comenta que cuando las cosas se hacían bien “se grababa con una planchuela de metal retorcido de modo que formaba una cifra, una letra u otro signo y a la cual se unía un mango con el extremo de madera. El hierro se calentaba sin dejarlo enrojecer, se solía frotar con sebo o grasa la parte del cuerpo donde se debía grabar la señal, se ponía encima un papel aceitado y se

⁶⁴⁴ MARTÍNEZ DE CODES, Rosa María. “De la reducción a la plantación. La utilización del esclavo negro en las haciendas jesuitas de la América española y portuguesa”, *Revista Complutense de Historia de América*, 21 (1995), pp. 111-113.

⁶⁴⁵ SANDOVAL, Alonso. *Un tratado sobre la esclavitud...*, libr. I, cap. 18, p. 152.

⁶⁴⁶ Los navíos negreros eran en realidad embarcaciones mercantes que en ocasiones se empleaban para este tipo de comercio. De pequeñas dimensiones y escaso calado, navegaban en unas ínfimas condiciones de salubridad. VILA VILAR, Enriqueta. *Hispanoamérica y el comercio de esclavos. Los asientos de portugueses*. Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1977, pp. 128 y 133.

⁶⁴⁷ GALLEGO, José Andrés. *La esclavitud en la América española*. Madrid, Encuentro, 2005, pp. 74-75 y 176.

⁶⁴⁸ VILA VILAR, Enriqueta. *Hispanoamérica y el comercio...*, p. 138.

⁶⁴⁹ *Ibidem*, p. 127.

⁶⁵⁰ Según en las anotaciones de CARRERA DÍAZ, Manuel, esa letra C se entendía, al parecer, como la inicial de César, en referencia al emperador. BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo...*, lib. I, p. 75.

⁶⁵¹ *Ibidem*, p. 75.

aplicaba el hierro lo más ligeramente posible”. Esta situación se mantuvo hasta 1784, cuando Carlos III lo prohibió, precisamente por la crueldad que implicaba, y cuidó, además, de asegurarse que se cumpliera, ordenando que se remitieran los hierros al Ministerio de Indias⁶⁵². Cabe señalar, que para entonces, el movimiento abolicionista ya tenía numerosos adeptos en Europa, coincidiendo con dos corrientes de pensamiento: Ilustración y Liberalismo, que proclamaban la igualdad racional y natural de los hombres.

La imagen representada en la lámina III del mismo libro quinto de la serie *América*⁶⁵³ (Fig. 55), se aleja del método de tortura descrito hasta ahora, es decir, el uso del hierro candente. En este caso, la ilustración representa la tortura y maltrato que ejercieron determinados españoles sobre sus esclavos, que llegó a ser extremo en las haciendas y plantaciones. El texto que acompaña dicho grabado es tomado de Benzoni y se refiere a la deshumanización de los negreros españoles en los siguientes términos:

“Y como entre los españoles los hay que no son solamente crueles, sino crudelísimos, cuando alguno de ellos quería castigar a algún esclavo por algo malo que había hecho, por no trabajar lo suficiente, por algún agravio que le hubiera hecho, o por no haber extraído de la mina la cantidad de oro o plata acostumbrada, cuando venía a casa por la noche, en lugar de cenar, lo mandaba desnudarse, si es que llevaba alguna camisa puesto, lo arrojaba al suelo y le ataba las manos y los pies con un palo atravesado que los españoles denominan la ley de Bayona, la cual, creo yo, ha sido escrita por algún demonio, y luego con una cuerda o correa le pegaban hasta que todo su cuerpo rezumaba sangre; después cogían una libra de pez o una escudilla de aceite hirviendo y se lo iban echando sobre todo el cuerpo; a continuación lo lavaban con pimienta del país diluida en agua salada y lo dejaban sobre una mesa, con una manta, hasta que el amo le pareciera que ya podía trabajar. Otros hacen un hoyo en la tierra y lo meten dentro, de pie y sólo con la cabeza fuera, dejándolo allí toda la noche. Los españoles que se valen de esta medicina sostienen que así la tierra les absorbe aquella sangre y les conserva la carne antes. Si alguno de ellos muere (cosa que solía ocurrir con frecuencia) por el gran dolor, su amo, según la ley española, no está obligado más que a pagarle otro [esclavo] al rey”⁶⁵⁴.

De acuerdo con el texto, el grabado presenta en un primer plano de la composición la autoridad absoluta que ejercían los capataces ante la presencia del propietario de la mina, que aparece acomodado en un sillón junto a dos guardias a sus espaldas. Los personajes contemplan con indiferencia la acción de tortura que se está llevando a cabo sobre el esclavo, desnudo y tendido en el suelo. Con una “cuerda o correa” el negroafricano es azotado por uno de los capataces, mientras el otro, con una especie de “escudilla de aceite hirviendo”, se lo vierte sobre las heridas –este acto es conocido como “pringar”–, que a continuación son lavadas con pimienta en agua salada para facilitar la cicatrización de éstas. Dar azotes por todo el cuerpo era una acción muy frecuente, con nervios de buey y cuerdas o sogas breadas, y posteriormente, rociar sobre las llagas sebo vinagre, sebo ardiendo o aceite hirviendo⁶⁵⁵. Una escena semejante encontramos en el pasaje del negro Zaide del *Lazarillo de Tormes*, donde el esclavo mozo de

⁶⁵² GALLEGO, José Andrés. *La esclavitud en la América...*, p. 177.

⁶⁵³ Lámina III de la *Americae Pars Quinta*, titulada “Nigritae nom absoluto quotidiano pensó, crudeliter abd Hispanis habentur”, traducida al castellano como: “Cuando algún negro incumple su faena diaria, es atrozmente maltratado por su amo”.

⁶⁵⁴ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo...*, lib. I, pp. 61-62.

⁶⁵⁵ GALLEGO, José Andrés. *La esclavitud en la América...*, pp. 180-181.

establo, al cuidado de los caballos de un dignatario eclesiástico⁶⁵⁶, fue hallado culpable por hurtar en las propiedades de su amo, tras la inocente confesión del joven Lazarillo. Este fue castigado y torturado, así lo relata Lázaro: “Al triste de mi padrastró azotaron y pringaron⁶⁵⁷, y a mi madre pusieron pena por justicia, sobre el acostumbrado centenarío⁶⁵⁸, que es casa del sobredicho comendador no entrase ni al lastimado Zaide en la suya acogiese”⁶⁵⁹. Alonso de Sandoval, presenta el castigo de dar azotes como un hecho generalizado:

“[...] el tratamiento que les hacen, de ordinario por pocas cosas y de bien poca consideración, es brearlos, ladarlos hasta quitarles los cueros y con ellos las vidas, con crueles azotes y gravísimos tormentos; ellos atemorizados, por ahí se mueren podridos y llenos de gusanos”⁶⁶⁰.

“[...] moríasele una vez a un amo de estos una negra, de pasmo, parecióle medicina barata que entrase en calor con azotes, y diole tantos que se dudó con mucho fundamento si murió del castigo, si de la enfermedad”⁶⁶¹.

Después de ser “pringado” el esclavo representado, era conducido hacia la caseta donde se abandonaba sobre una mesa con una manta. Es decir, el desamparo total ante la muerte. Como es sabido, se trataba de prácticas habituales que se llevaron en territorio americano, pero también fueron propias de la Europa de la época. Amenazas, gritos, órdenes y la presencia del látigo, formaban parte del diario de los esclavos. En las mencionadas minas de Guadalcanal, los esclavos debían después del día de trabajo en los pozos ir al servicio de los oficiales bajo pena de latigazos⁶⁶². En ocasiones, el carácter sádico de los castigos conducían al esclavo hacia la muerte, tal y como se desprende de una Real Cédula de 15 de Abril de 1540, dirigida a la provincia de Tierra



Fig. 55. Lámina III de la *Americae Pars Quinta*, realizada por Theodor De Bry. Frankfurt am Main, 1595. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

⁶⁵⁶ FRA MOLINERO, Baltasar. “El negro Zaide: marginación social y textual en el Lazarillo”: *Hispania*, 76, n.º. 1 (marzo-1993), pp. 20-21 y 26.

⁶⁵⁷ *Pringaron*: atormentaron vertiéndole tocino derretido (el *pringue*) sobre las heridas causadas por los azotes.

⁶⁵⁸ Los acostumbrados cien azotes con que se castigaba a las mujeres que vivían con hombres de otra religión.

⁶⁵⁹ Anónimo. *El Lazarillo de Tormes*. Edición y estudio de la obra por MORROS, Bienvenido. Barcelona, Vicens Vives, 2000, pp. 11-12.

⁶⁶⁰ SANDOVAL, Alonso. *Un tratado sobre la esclavitud...*, lib. II, cap. II, p. 235.

⁶⁶¹ *Ibidem*, libr. II, cap. II, p. 237.

⁶⁶² STELLA, Alessandro. “Herrado en el rostro”..., p. 158.

Firme, que prohibía que “los negros que se alçaren se les corten los miembros genitales”⁶⁶³, porque es una medida “deshonesta y de mal ejemplo”. El esclavo igualmente podía ser ejecutado cuando su amo debía importantes cantidades de dinero a sus acreedores, como manifiesta una provisión del 30 de Marzo de 1557 que prohibía ejercer tales prácticas en la isla de La Española “en los dichos ingenios, ni en los negros, ni en otras cosas” en casos de deuda⁶⁶⁴.

La técnica de tortura y maltrato presentada en la ilustración es la de enterrar el cuerpo del esclavo bajo tierra, dejando únicamente visible su cabeza. Benzoni comenta que dicha técnica se utilizaba como remedio curativo después de ser azotado el esclavo. Para reforzar la crueldad de la escena, Theodor De Bry introduce en un plano más alejado una escena de incesante trabajo en las minas a cielo abierto, donde los esclavos desnudos y con picos extraen el mineral. Posiblemente esta desnudez en medio de la naturaleza remita a elementos de carácter ancestral como las representaciones sobre la expulsión del paraíso de Adán y Eva. Es decir, se le atribuye un carácter peyorativo, aludiendo al pecado ancestral, a la caída misma. Asimismo, la desnudez alude a la época dorada, a una vida simple y, por lo tanto, no civilizada⁶⁶⁵ que se le atribuye a los esclavos negroafricanos y al amerindio. En el fondo no se hizo más que revalorizar un mito antiguo: la vida paradisíaca en los tiempos que precedieron a la Historia. Según Santiago Sebastián López, no fue una idea propia del humanismo, ya que en la Edad Media los franciscanos y algunas herejías cristianas mostraron su complacencia por las excelencias de una vida sencilla y pobre, llegando a proponer la desnudez de los pueblos “salvajes” como una señal de inocencia y de pureza⁶⁶⁶.

3.5. Primera revuelta de negros Cimarrones en las Antillas:

Navidad de 1522

A menudo, algunos intelectuales han intentado minimizar el impacto de las rebeliones de esclavos negroafricanos en Hispanoamérica, reduciéndolo a un fenómeno de ámbito residual. Sin embargo, estudios más recientes como el de Roberto Cassá y Genaro Rodríguez Morel⁶⁶⁷, han demostrado su verdadera dimensión desde un punto de vista socio-económico y cultural, centrándose en el caso de Santo Domingo⁶⁶⁸.

⁶⁶³ ENCINAS, Diego. *Cedulario Indiano...*, t. IV, fol. 383.

⁶⁶⁴ *Ibidem*, fols. 96-98.

⁶⁶⁵ APONTE-RAMOS, Dolores. “Mapas, crónicas y natividades”..., p. 97.

⁶⁶⁶ SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Iconografía del indio americano...*, pp. 8-9.

⁶⁶⁷ CASSÁ, Roberto y RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Consideraciones alternativas acerca de las rebeliones de esclavos en Santo Domingo”, *Anuario de Estudios Americanos*, 50, n.º. 1, (1993), pp. 101-131.

⁶⁶⁸ Son de gran interés para el estudio del cimarronaje en América las obras de FEDERICO GUILLOT, Carlos. *Negros rebeldes y negros cimarrones (Perfil afroamericano en la historia del Nuevo Mundo)*. Buenos Aires, Librería y Editorial “El Ateneo”, 1961; DIEZ CASTILLO, Luis A. *Diez. Los cimarrones y la esclavitud en Panamá*. Panamá, Editorial Litográfica, 1968; ídem: *Los cimarrones y los negros antillanos en Panamá*. Panamá, Universidad de Michigan, 1981; FRANCO, Franklin J. *Los negros, los mulatos, la nación dominicana*. Santo Domingo, Editora Nacional, 1969; FRANCO, José L. “Rebeliones

La principal causa de las rebeliones estaba en el régimen social existente. Las características del esquema de plantación condenaban a los esclavos de Santo Domingo a condiciones de vida extremadamente crueles, condensándose alrededor de la plantación azucarera⁶⁶⁹. Las durísimas condiciones de vida y trabajo de los esclavos, unidas a la total marginación socio-cultural, provocaban el suficiente caldo de cultivo para la rebelión. De ahí que, como afirma Roberto Cassá y Genaro Rodríguez Morel: “combinadas la segmentaciones sociales y culturales, la masa esclava desarrollara un sentido inequívoco de identidad”⁶⁷⁰, a la que se añadieron ciertas pautas culturales de los blancos. Lo que no implica la criollización, pues a lo largo de todo el siglo XVI, ésta fue obstaculizada por el hecho de que la mayoría de los esclavos importados eran bozales, es decir, subsaharianos nacidos en África que no sabían hablar español, y utilizaban sus lenguas nativas del África Occidental (mandinga, wolof, etc.)⁶⁷¹. Solamente a mediados del siglo XVII comenzaron a primar los ladinos o criollos. La diversidad étnica africana representada en el Caribe español pone de manifiesto la riqueza cultural del continente africano en el siglo XVI, y revela las dificultades de comunicación que, en muchos casos, tenían las personas de origen subsahariano sometidas a esclavitud ya que hablaban diferentes lenguas y tenían costumbres diversas. Esta composición daba lugar a pugnas frecuentes entre agregados étnicos, y al mismo tiempo, hacia obligada la adopción de patrones culturales compartidos⁶⁷². El propio Benzoni lo confirma:

“Cuando tienen que afrontar a los españoles, se ayudan y favorecen mutuamente dentro de cada tribu, que cuenta con su rey o su gobernador, pero las distintas, tribus se mantienen separadas, por lo que no hacen a los españoles daño que les podrían causar si actuaran unidos”⁶⁷³.

Esta situación de rechazo y rebeldía de los esclavos cimarrones⁶⁷⁴ se representa en la lámina IV de la *Americae Pars Quinta*⁶⁷⁵ (Fig. 56). La imagen nos relata la primera

cimarronas y esclavas en los territorios españoles”, PRICE, Richard (coord.). *Sociedades cimarronas*. México, Siglo XXI, 1981; NISTAL-MORET, Benjamin. *Esclavos prófugos y cimarrones*. Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 1984; PICÓ, Fernando. “Esclavos, cimarrones, libertos y negros libres en Río Piedras, 1774-1873”, *Anuario de estudios americanos*, 43 (1986), pp. 25-33; YACOU, Alain. “La insurgencia en la isla de Cuba en la primera mitad del siglo XIX”, *Revista de Indias*, 53, n.º. 197 (1993), pp. 23-52; IZARD LLORENS, Miquel. “Cimarrones, ganchos y cuatreros”, *Boletín americanista*, 44 (1994), pp. 137-154; NAVARRETE, María Cristina. *Cimarrones y palenques en el siglo XVII*. Cali (Colombia), Universidad del Valle, 2003; TARDIEU, Jean-Pierre Tardieu. *Cimarrones de Panamá: La forja de una identidad afroamericana en el siglo XVI*. Madrid, Vervuet, 2009.

⁶⁶⁹ *Ibidem*, pp. 105-108.

⁶⁷⁰ *Ibidem*, p. 111.

⁶⁷¹ “Bozales”: era la palabra usada en documentos históricos para describir a los esclavos subsaharianos nacidos de África y recientemente traídos a España como adolescentes o adultos.

⁶⁷² CASSÁ, Roberto y RODRÍGUEZ, MOREL, Genaro. “Consideraciones alternativas”, pp. 111-112.

⁶⁷³ *Ibidem*, p. 162.

⁶⁷⁴ Sobre el concepto de cimarrón existe una gran problemática, todavía no se sabe a ciencia cierta cuándo comenzó a usarse, de dónde provino y cuál es su verdadera etimología. Autores como Marcos A. Morínigo y Juan Corominas, sitúan su origen etimológico en la *Historia general y natural de las indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo de 1535, donde se identifica el origen etimológico de cimarrón con “cima”. Porque, los montes eran donde huían los cimarrones, que podían ser indios, esclavos negros y animales huidos. Mientras el sufijo “-arrón”, con carácter provocativo es muy típico del castellano (macarrón, fanfarrón, vozarrón, etc.). Otros autores como Alfredo Zayas y propio José Arrom, sostienen que el concepto de cimarrón es un indigenismo de origen antillano, que se usaba ya en el primer tercio del

rebelión de cimarrones en las Antillas durante la Navidad de 1522 en el ingenio de Diego Colón (1473-1526), entonces virrey de Santo Domingo. La misma estuvo encabezada mayoritariamente por negros “jelofes” (wolof), procedentes del Dejal, actual Senegal. En La Habana su importación llegó a estar prohibida por real cédula de 28 de septiembre de 1532, bajo la imputación de ser “soberbios e inobedientes y revolvedores e incorregibles”⁶⁷⁶. A pesar de estas medidas, fueron introducidos en todo el Caribe, tanto en el siglo XVI como en el XVII. Gonzalo Fernández de Oviedo en su magna *Historia general y natural de las Indias*, relata la rebelión y posterior represión sobre los esclavos. Según cuenta:

“Hasta veinte negros del almirante, y los más de la lengua de los jolofes, de un acuerdo, segundo día de la Natividad de Cristo, en principio del año de mil quinientos e veinte e dos, salieron del ingenio e fuéronse a juntar, con otros tantos que con ellos estaban aliados, en cierta parte. E después que estuvieron juntos hasta cuarenta dellos, mataron algunos cristianos que estaban descuidados en el campo e prosiguieron su camino para adelante, la vía de la villa de Azua”. [...] “hubieron muerto nueve cristianos, fueron a asentar real a una lengua de Ocoa, que es donde está un ingenio poderoso del licenciado Zuazo, oidor que fué en esta Audiencia Real, con determinación que el día siguiente, en esclareciendo, pensaba los rebeldes negros de dar en aquel ingenio e matar otros ocho o diez cristianos que allí había, e rehacerse de más gente negra. E pudieron hacerlo, porque hallaran más de otros ciento e veinte negros en aquel ingenio; con los cuales si se juntaran, tenía pensado de ir sobre la villa de Azua y meterla a cuchillo y apoderarse de la tierra, juntándose con otros muchos negros que en aquella villa hallaran de otros ingenios”⁶⁷⁷.

Como indica el fragmento de texto, entre los objetivos de la rebelión en la Navidad de 1522, se encontraba incorporar el mayor número posible de esclavos, con objeto de conformar un importante contingente de esclavos que pudiesen hacer frente a los colonos españoles. Por ello, marcharon a orillas del río Ocoa, donde se encontraba el ingenio de azúcar del licenciado Alonso Zuazo, miembro de la élite administrativa, para hacerse con “ciento e veinte negros en aquel ingenio”⁶⁷⁸. Normalmente, este tipo de rebeliones estuvieron acompañadas por centenares de negros que seguían las órdenes de sus capitanes. Los esclavos alzados cometían numerosos robos y quemaban las plantaciones de caña, así como las casas de los ingenios⁶⁷⁹. Una práctica regular entre los insurgentes consistía en liberar a los negros que estaban presos, llevándose

siglo XVI y fue adoptado por los españoles. ARROM, José. “Cimarrón: apuntes sobre sus primeras documentaciones, y su probable origen”, *Revista Española de Antropología Americana*, 13 (1983), pp. 47-48 y 55-57.

⁶⁷⁵ Lámina IV de la *Americae Pars Quinta*, titulada: “Nigritae ob hispanorum crudelitatem fugi unt aliquot hispanos caedunt, sed tandem ab hispanis variis suppliciis adficiuntur”, traducida al castellano como: “Huyen los negros de la servidumbre por causa de la crueldad de los españoles y matan a varios de éstos”.

⁶⁷⁶ ENCINAS, Diego. *Cedulario Indiano...*, t. IV, fol. 383. “Tenga mucho cuidado la Casa de la Contratación de que no pasen a las Indias ningunos esclavos, llamados gelofes [...]”. *Recopilación de leyes de los reinos de Indias*. Madrid, 1681, lib. IX, tít. 26, ley 19, fol. 4. Los “jolofes” tenían fama de ser buenos guerreros y portadores de caracteres islámicos. Muy interesante al respecto es el artículo de LA FUENTE GARCÍA, Alejandro de. “Esclavos africanos en La Habana: Zonas de procedencia y denominaciones étnicas, 1570-1699”, *Revista Española de Antropología Americana*, 20 (1990), pp. 135-160.

⁶⁷⁷ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia general y natural...*, t. I, lib. IV, cap. 4, pp. 98-99.

⁶⁷⁸ *Ibidem*.

⁶⁷⁹ FRANCO, José L. “Rebeliones cimarronas...”, p. 46

igualmente a las esclavas negras, todos los alimentos que podían llevar consigo, las armas, los caballos, el ganado vacuno, etc⁶⁸⁰.

En cuanto al grabado, en un primer plano se puede apreciar a un grupo de seis cimarrones apresados por las manos ante la presencia de Diego Colón seguido de otros soldados armados con mosquetes que posan sobre sus hombros. El campo de acción se desarrolla en un plano secundario de la composición, donde cerca de un molino, habiendo “estado ellos tumbados (los cimarrones) ante uno de esos molinos para pasar la noche, atacóles mientras dormían” los españoles. Al margen izquierdo se representa el ataque de la caballería armada con largas lanzas y dirigida por el capitán Francisco de Ávila. Los rebeldes aparecen desnudos y prácticamente indefensos ante el ataque de la caballería. Solamente algunos se defienden y atacan a un español tendido en el suelo, que posiblemente sea Melchior de Castro, escribano mayor y vecino de la ciudad que “le pasaron el brazo izquierdo con una vara y quedó mal herido”⁶⁸¹. Melchior es atacado con una especie de maza semejante a la *ibira-pema*, instrumento que lo utilizaban los indígenas tupinambas para el sacrificio ritual de los prisioneros. El resto de los esclavos huyen hacia el bosque. En el margen derecho se acentúa el dramatismo del grabado con el ahorcamiento de los principales cabecillas de la rebelión. Fernández de Oviedo cuenta:

“Y quedando el almirante en el campo, hizo buscar con tanta diligencia los negros que habían escapado de la batalla y eran culpados, que en cinco o seis días se tornaron todos, e mandó hacer justicia dellos, e quedaron sembrados a trechos por aquel camino, en muchas horcas”⁶⁸².

Aquellos que consiguieron adentrarse en el bosque y escaparon en un primer momento de la muerte, fueron perseguidos por el capitán Pero Ortiz de Matienzo, “el cual los siguió e peleó con ellos, e mató a algunos, e prendió a aquellos de quien se hizo la justicia”⁶⁸³, siendo presos en apenas cinco días y ahorcados la mayor parte de ellos⁶⁸⁴.

Es un grabado con varias secuencias figurativas, es decir, distintas acciones ocurridas en el tiempo utilizadas en una misma escena. En este sentido, los prisioneros cimarrones del primer plano son los mismos ahorcados de los árboles. Se trata un recurso narrativo muy utilizado tanto en la plástica como en la gráfica, y muy especialmente por el Taller De Bry, como se puede constatar en muchas de sus ilustraciones. Además de su valor artístico, es indudable su valor histórico, pues es la primera gran rebelión de esclavos cimarrones en las Antillas, que no tardaría en reproducirse en otros lugares próximos como Puerto Rico, donde hubo por primera vez, en el año 1533, una revuelta de negros, que costó enormes esfuerzos para sofocar. En el mismo año de 1522 ocurrió la famosa rebelión de esclavos cimarrones en la ciudad de Panamá, encabezada por *Bayano*, que al frente “de un ejército y escuadrón de más de 1.200 negros y negras”, causó importantes daños, “sacando los negros y negras cautivas

⁶⁸⁰ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural...”, p. 108.

⁶⁸¹ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia general y natural ...*, t. I, lib. IV, cap. 4, p. 100.

⁶⁸² *Ibidem*.

⁶⁸³ *Ibidem*.

⁶⁸⁴ HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de. *Historia general de los hechos...*, t. II, déc. III, lib. IV, cap. 9, p. 392.

del servicio de sus amos españoles”, y llevándolos a los montes donde se refugiaban⁶⁸⁵. Igualmente merece recordarse la revuelta en San Felipe de Buria, en la provincia de Venezuela, en el año de 1553, donde los negros fueron casi durante un año dueños de las montañas, llegando a atacar la ciudad de Nueva Segovia, aunque sucumbieron dos años después⁶⁸⁶. Uno de los actos más llamativos de cimarrones en Santo Domingo, donde pusieron en peligro la seguridad de la producción del dulce en los ingenios, fue el incendio de San Juan de la Maguana, villa que poco después fue evacuada, al grado que se certificó el sitio como exclusivamente poblado por “grifos” (mulatos muy oscuros) dispersos⁶⁸⁷.

El acto más común de rebeldía era la huida individual en el entorno de la unidad productiva, debido a la falta de organización. Esta aislada forma de actuar estaba condenada al fracaso y los rebeldes solían ser capturados con suma facilidad y sometidos a castigos. En las haciendas jesuitas, las instrucciones recomendaban una actitud de conciliación y perdón con la finalidad de recuperar al esclavo para la fuerza productiva⁶⁸⁸. Una modalidad muy presente fue la de grupos reducidos que se cohesionaban en torno a un propósito definido de fuga y se internaban a zonas muy remotas. Poco a poco se fueron conformando

amplios contingentes que dieron lugar a palenques, es decir, establecimientos aldeanos regidos por un sistema defensivo⁶⁸⁹. No obstante, el carácter más desarrollado es el representado en el grabado, la “cimarronada”, que consistía en una campaña continua de depredaciones contra la vida y las propiedades de los blancos⁶⁹⁰.

Para la prevención del cimarronaje se redactaron numerosas ordenanzas, que entre otras medidas prohibían a los esclavos negros portar armas, tener libertad de movimientos –nocturnidad, alejarse de las haciendas sin permiso del amo, etc.–, acceder



Fig. 56. Lámina IV de la *Americae Pars Quinta*, realizada por Theodor De Bry. Frankfurt am Main, 1595. BNM, Fondo Reservado, RFO 910.8 BRY. 1-4-5.

⁶⁸⁵ ORTIGUERA, Toribio de. “Jornada del Río Marañón”, en *Biblioteca de Autores Españoles* (tomo decimosexto. Madrid, Ediciones Atlas, 1968, cap. 1, p. 220.

⁶⁸⁶ HABLER, Conrado. “Los comienzos de la esclavitud...”, p. 516.

⁶⁸⁷ RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Esclavitud y vida rural...”, p. 103.

⁶⁸⁸ MARTÍNEZ DE CODES, Rosa María. “De la reducción a la plantación...”, p. 102.

⁶⁸⁹ CASSÁ, Roberto y RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Consideraciones alternativas...”, pp. 115-116.

⁶⁹⁰ *Ibidem*, p. 116.

a determinados objetos peligrosos, etc⁶⁹¹. Algunas disposiciones para Santo Domingo, ordenaban a los hacendados que mantuvieran cepos y otros instrumentos de castigo. Incluso surgieron ordenanzas que instituyeron cuadrillas que perseguían por los campos a los sublevados, y se dieron algunas otras prohibiendo que los negros libres les prestasen apoyo⁶⁹². Los reglamentos estaban concebidos con el fin de reprimir la protesta y preservar el sistema de trabajo⁶⁹³. Aunque en otras muchas ocasiones la severidad estimuló la rebelión. En este sentido, la revuelta de cimarrones presentada en la lámina IV, tuvo una gran importancia en el ordenamiento jurídico de esclavos negroafricanos ya que dio lugar a una de las primeras normas sobre esclavos el 6 de enero de 1522.

⁶⁹¹ LUCENA SALMORAL, Manuel. *Los Códigos Negros de la América española*. Madrid, Universidad de Alcalá de Henares, 1996, p. 10.

⁶⁹² *Ibídem*, pp. 9-10. En muchas ocasiones se utilizaban los *tangomangos* o *tantomãos* como eran llamado, eran unos negros que se dedicaban a capturar esclavos alzados. Los fugitivos que eran capturados generalmente los cambiaban por productos alimenticios y ropa. CASSÁ, Roberto y RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Consideraciones alternativas...”, p. 122.

⁶⁹³ *Ibídem*, p. 110.

4

Grafía de la ciudad hispanoamericana por De Bry y Hulsius

1. Las referencias del mundo Clásico

En América hubo ciudades prehispánicas, pero el tipo de ciudad que implantaron los españoles fue la propiamente renacentista, de planta cuadrículada, con un centro dominante en la Plaza Mayor. Era una clara derivación de la ciudad hipodámica, que Vitruvio luego sintetizó.

Creada la ciudad hispanoamericana, nos interesa conocer la visión que de esta ciudad tuvo el hombre de la época. Muchos autores describen a las ciudades hispanoamericanas bajo el prisma de la antigüedad. Poetas, escritores y artistas de acuerdo con la estética clásica tuvieron un sentimiento de lo que podemos llamar la grandeza, y para ponderar el valor de las creaciones americanas se recurrió a compararlas con las de Europa, dejando bien patente lo singular de América. El sentimiento estético era plenamente renacentista, con un gran sentido de grandeza. Uno de los principios de la estética renacentista fue su relación con la antigüedad clásica.

Las referencias al mundo clásico vienen condicionadas por el uso de un lenguaje gráfico y literario muy frecuente, tal fue el mitológico, que vemos tanto en la temática literaria como en la pictórica.

2. Dos grandes Centros de poder: Cuzco y Tenochtitlán

Los dos ejemplos más claros de planificación y desarrollo urbano durante el periodo precolombino, fueron Cuzco y Tenochtitlán. Ambas ciudades despertaron la atención de los grabadores europeos, y muy especialmente de De Bry, que se encargó de realizar diversas láminas de estas ciudades. En cambio, es paradójico que la familia Hulsius no nos haya legado ninguna representación de estos dos grandes centros de poder, con una situación geográfica muy diferente. Mientras Tenochtitlán se situaba en una isla dentro del lago Texcoco, Cuzco se hallaba en el valle del río Huatanay con diferentes sistemas de producción y urbanismo.

2.1. Representación gráfica de Tenochtitlán

Actualmente bajo los edificios de la Plaza del Zócalo del Distrito Federal de México. Tenochtitlán fue uno de los centros de poder más importantes de la América precolombina. Ubicada en la cuenca de México, se encontraba en una de las muchas islas que bañaban el lago de Texcoco, rodeado de montañas. Todo este paisaje y el conjunto de ciudades producto de la cultura mexicana conformaba un impresionante espectáculo visual, tal y como dejó latente a los cronistas de la época:

"Las cosas de encantamiento que se cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cuevas y edificios que tenían dentro en el agua, y todos de cal y canto; y aun algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían era entre sueños".⁶⁹⁴

O como dejó latente Hernán Cortés en sus cartas dirigidas al rey Carlos I "porque para dar cuenta, Muy Poderoso Señor, a Vuestra Real Excelencia de la grandeza, estrañas y maravillosas cosas desta gran cibdad de Temixtitán"⁶⁹⁵

Lo que vieron los españoles al llegar a tan magnánima ciudad era el producto de dos siglos de desarrollo e innovaciones que hicieron de un territorio prácticamente estéril de vida en un lugar habitable. Los aztecas o mexicas fueron un grupo humano que irrumpió en el altiplano como pueblo guerrero y conquistador proveniente de una isla llamada Aztlan, "vinieron de su isla para ser señores de esta tierra"⁶⁹⁶. Estas invasiones y migraciones que llevó a cabo este pueblo se debieron a un crecimiento demográfico insostenible para la isla de Aztlan⁶⁹⁷.

Así, tras su peregrinación los aztecas encontraron un buen lugar de reposo en un pequeño islote que pertenecía al señorío tepaneca de Tezozomoc y al cual daban al principio un tributo a cambio de que se les dejase habitar allí. Según los poemas de los propios aztecas, el lugar fue elegido porque el dios Huitzilopochtli se posó en forma de Águila blanca en dicha isla como ya les había dicho:

⁶⁹⁴ DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, vol 1*, Edición de Miguel León Portilla, vol. I, cap. LXXXVII, pp.310.

⁶⁹⁵ Hernán Cortés, *Cartas de Relación*, Edición de Mario Hernández Sánchez-Barba, Editorial Dastin, pp.137

⁶⁹⁶ *Códice Ramírez*, 19

⁶⁹⁷ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, capítulo IX, pp.218

"Os iré conduciendo a donde habéis de ir, apareceré como águila blanca; por donde hayáis de ir; voceándome; id viéndome no más; y cuando llegue allí, adonde me parezca bien vosotras vayáis a asentaros, allí posaré, allí me veréis, ya no volaré".⁶⁹⁸

Esto ocurriría hacia el año 1325 de nuestra era⁶⁹⁹, desde entonces empezó un gran desarrollo de la ecología urbana de aquella isla, debido a la necesidad del pueblo azteca por superar las desventajas de vivir en una isla. Carecían de agua potable y tierra para expandirse, además se producían diversas inundaciones de agua salada. Debido a todas estas dificultades, se ayudaron de un sistema de chinampas o de un completo sistema de canalizaciones, diques y puentes. Por otro lado, eran un pueblo guerrero, y suplieron las carencias de aquella isla mediante los tributos impuestos a otros pueblos que fueron sometiendo. De hecho las primeras palabras de los technocas al fundar la ciudad fueron:

"Aquí estaremos, dominaremos, esperaremos, nos encontraremos con las diversas gentes pecho y cabezas nuestras; con nuestra flecha y escudo nos veremos, con quienes nos rodean, a todos los conquistaremos y apresaremos, pues aquí será nuestro poblado".⁷⁰⁰

Esto deja latente el carácter guerrero y dominador de este pueblo. De esta manera, cuando llegaron los conquistadores capitaneados por Hernán Cortés dos siglos después en el año 1519, se encontraron con una majestuosa y compleja ciudad. A los ojos de los primeros españoles que pusieron allí sus pies, Tenochtitlán no tenía nada que envidiar a la gran Venecia italiana, que por aquellos entonces sería lo más parecido que podrían haber visto en Europa. Cortes empieza describiéndola como una ciudad que se sitúa en medio de una laguna salada, que tenía mareas como las del mar, y que cuando ésta subía llegaba a mezclarse con otra laguna más pequeña que era de agua dulce, una de las pocas fuentes de agua de las que podían abastecerse los technocas, debido a esta subida de las mareas, los mexicas construían diques de contención para que no se mezclaran las dos aguas.

"Y en el dicho llano hay dos lagunas que casi lo ocupan todo porque tienen ambas en torno más de cincuenta leguas, y la una destas dos lagunas es de agua dulce y la otra, que es mayor, es de agua salada Y porque esta laguna salada grande crece y mengua por sus mareas según hace la mar,

⁶⁹⁸ CASTILLO, Cristóbal del. *Fragmentos sobre la historia General de Anáhuac*, Primera parte, capítulo 3, [<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/96890/rtp1de1.pdf?sequence=1> pp. 269].

⁶⁹⁹ LOMBARDO DE RUIZ, Sonia. *Desarrollo urbano de Mexico-tenochtitlan*, Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, 1973, pp.45

⁷⁰⁰ Hernando de Alvarado Tezozomoc, *Crónica Mexicana*, Editorial Dastin, Capítulo II, pp.56.

todas las crecientes corre el agua de la una dulce tan recio como si fuese caudal río, y por consiguiente a las manguantes va la dulce a la salada”.⁷⁰¹

Debido a su carácter insular, la ciudad solo contaba con tres calzadas mediante las cuales se pudiera acceder a la ciudad a pié “...y de allí vimos las tres calzadas que entran México, que es la de Izatalapa, que fue por la que entramos 4 días había, y la de Tacuba; y la de Tepeaquill”.⁷⁰²

En cuanto al tamaño de la ciudad y su demografía, es posible que no haya un acuerdo entre los cronistas, porque quizás el impacto visual de la ciudad-isla les hiciera exagerar los datos, por ejemplo Cortes se limita a decir que Technotitlan era tan grande como Sevilla o como Córdoba, las cuales por aquellos tiempos contaban con unos 50.000 habitantes. Pero sin embargo Francisco López de Gomara afirma que “Era México, cuando Cortés entró, un pueblo de sesenta mil casas; pocas veces dejan de tener dos, tres y hasta diez moradores”⁷⁰³. Además, Bernal Díaz del Castillo compara Tenochtitlán con Roma o Constantinopla⁷⁰⁴ o el propio Francisco de Aguilar que dice sobre esto “tendría aquella ciudad pasadas de cien mil casas”⁷⁰⁵, lo cual nos obligaría a manejar unas cifras de unos 200 a 300 mil habitantes, muy superior a los indicado por Cortés . Pero el hecho de que era una isla con el espacio habitable limitado y que no contaban con una fuente de agua potable suficientemente abundante, hace que resulte difícil pensar que la ciudad poseía los suficientes recursos ni espacio para albergar a tal número de personas. Esto lo deduzco de un tema tan importante como es el abastecimiento del agua, pues la ciudad solo poseía un gran acueducto principal para traer el agua, porque tampoco se menciona en ningún cronista que tuvieses aljibes que pudieran captar el agua de lluvia, según Cortes el caudal que tenía ese aljibe tenía “el gordor de un cuerpo de hombre”, lo cual no permite la movilidad de grandes cantidades de agua. Además el abastecimiento a toda la ciudad se realizaba por un ineficiente sistema de canalizaciones y alcantarillas que encima solo llegaban a la casa de los ricos, por lo que el resto de la población dependía de una grupo de aguadores que se

⁷⁰¹ Hernán Cortés, Cartas de Relación, Edición de Mario Hernández Sánchez-Barba, Editorial Dastin, pp.138.

⁷⁰² Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición de Miguel León Portilla, Editorial Dastin, Cap. XCII, pp.333

⁷⁰³ Francisco López de Gomara, *La Conquista de México*, edición de José Luis de Rojas, editorial Dastin, pp. 187.

⁷⁰⁴ ⁷⁰⁴ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición de Miguel León Portilla, Editorial Dastin, Cap. XCII, pp.334

⁷⁰⁵ Francisco de Aguilar, *La conquista de Tenochtitlán*, Edición de Germán Vázquez Chamorro, Editorial Dastin, capítulo 5, pp.171

dedicaban a vender agua a las casas , moviéndose mediante canoas “Traen a vender el agua por canoas por todas las calles y les pagan por ello su trabajo”⁷⁰⁶. Todo esto, apoya la idea de que la población tampoco podía ser tan grande.

Según las descripciones de Cortes y Bernal Díaz del Castillo, los lugares más sobresalientes de la ciudad serían la gran plaza y el gran templo que presidía el centro de la ciudad.

Como ya dije antes, Technotitlan se convirtió en un núcleo dominante de todas las zonas cercanas al lago Texcoco, era la capital del imperio mexicano. En aquella época el comercio era junto a los tributos la base fundamental de la economía, por ello era un centro neurálgico y de reunión y distribución de comida, ropa o herramientas, era el punto de encuentro para vender todos los productos de los comerciantes de los alrededores, es por este motivo por el cual poseía un mercado muy grande y basto , donde se podía encontrar cualquier cosa que pudieran necesitar los habitantes de la ciudad.

"Tiene otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil animas comprando y vendiendo; donde hay todos los géneros de mercaderías que en todas las tierras se hallan."⁷⁰⁷

Díaz del castillo da una descripción más detallada de la plaza y corrobora las grandes dimensiones que expresa Cortes y la muchedumbre que recorrería los puestos del dicho mercado

"Y cuando llegamos a la gran plaza, que se dice de Tatelulco, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y de mercaderías que en ella había y del gran concierto y regimiento que en todo tenían."⁷⁰⁸

Según las descripciones de ambos personajes, la plaza contaba con cuatro entradas principales y un altar central. Los puestos estaban distribuidos por orden según el tipo de mercancías y además había una serie de alcuaciles que mantenían el orden y un

⁷⁰⁶ Hernán cortés, Cartas de Relación, Edición de Mario Hernández Sanchez-Barba, Editorial Dastin, pp.143

⁷⁰⁷ Hernán cortés, Cartas de Relación, Edición de Mario Hernández Sánchez-Barba, Editorial Dastin, pp.139

⁷⁰⁸ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición de Miguel León Portilla, Editorial Dastin, Cap. XCII, pp.330

juzgado permanente allí compuesto por viejos que libraban los pleitos que sucedían en el mercado.⁷⁰⁹

Este mercado, tiene una importancia que va mas allá de la simple economía, pues como ya dije antes, Tenochtitlan estaba en una isla, y debido al crecimiento y al aumento de la población, las materias primas que generaba la propia isla , debían ser obligatoriamente insuficientes para mantener a toda la gente. Por eso ese gran mercado, daba entrada a materias primas de las zonas colindantes en grandes cantidades, cubriendo las necesidades de ciertos productos escasos como los animales de caza, cal o leña, porque aunque la ciudad contaba con numeroso espacios verdes⁷¹⁰ la zona de bosque y arboles se había visto seriamente mermada debido a la necesidad de construir casas para albergar a la población.

Otro punto importantísimo en la ciudad de Tenochtitlan, tanto a nivel arquitectónico como a nivel cultural era el templo, el gran Cu que era como le llamaban los cronistas españoles de la época. Se situaba en un lugar central y de altura prominente dentro de la isla. Estaba dentro de un gran recinto destinado a albergar las construcciones religiosas más importantes, un muro que rodeaba toda la extensión periférica del recinto.

"Entre estas mezquistas hay una que es la principal, que no hay lengua humana que sepa explicar la grandeza y particularidades de ella, porque es tan grande que dentro de ella, que es todo cercado de muro muy alto, se podía hacer una villa de quinientos vecinos".⁷¹¹

Este muro podía ser muy simbólico al incidir la separación entre el poder religioso (Muy importante para aquellas sociedades) y el poder civil que en la sociedad azteca estaba regentado por la casta militar.

Dentro del recinto sagrado, había varios tipos de construcciones religiosas, pero era el Templo Mayor el de mayor importancia, destacando por su altura y su gran superficie. Tenía forma piramidal, con cuerpos superpuestos en forma de talud, formando una estructura ascendente que culminaba en dos grandes templos, uno dedicado al dios Huitzilpochtli y otro al dios Tlaloc.

⁷⁰⁹ DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Edición de Miguel León Portilla, Editorial Dastin, Cap. XCII, pp.331

⁷¹⁰ Sonia Lombardo de Ruiz, *Desarrollo urbano de Mexico-tenochtitlan*, Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, 1973, pp.188

⁷¹¹ Hernán Cortés, *Cartas de Relación*, Edición de Mario Hernández Sánchez-Barba, Editorial Dastin, pp.141

2.2. Grafía de Cuzco

La gran ciudad de Cuzco ejerció como gran centro de poder en la actual Sudamérica bajo capitanía Inca, ésta se encontraba concretamente en mitad de una encrucijada y en un punto clave y estratégico que en su culmen de influencia abarcaba en su parte más septentrional desde las zonas más meridionales de lo que es hoy la actual Colombia, todo el Ecuador y Perú hasta más al sur de ella donde seguía por las tierras de la actual Bolivia y el norte de Chile y Argentina.

Debido a la falta de medios de las fuentes primarias de la época no encontramos mediciones exactas de su extensión por los medios de la época y desconocimientos del Imperio Inca y por tanto de la influencia de su capital sagrada, aunque hoy en día es factible calcular que posiblemente abarque unos 2.000.000 de kilómetros cuadrados y más de 3.500 kilómetros de norte a sur y 805 de este a oeste haciéndolo así uno de los más extensos de la historia no sólo obviamente de América y claramente el más grande de Sudamérica tras el actual Brasil y rivalizando con la Argentina sino de la historia del mundo entero, así nos lo demuestran las fuentes como con fragmentos tales tal que así "Pues como el Señor quisiese saber lo que habían de tributar todas las provincias que había del Cuzco hasta Chile." ⁷¹² que nos muestra el control férreo que ejerce la ciudad como gran centro de poder hacía toda una gran extensión al sur de ella, concretamente este fragmento se dirige a la zona llamada Colla Suyo.

Además como veremos más adelante Cuzco no era sólo un centro de poder militar y capital de un Imperio precolombino sino que también ejerció como gran centro de poder religioso y cultural al que llegaban ingentes cantidades de personas que iban y venían desde todos los territorios aledaños y no tan cercanos a diferentes quehaceres como pago de tributos, connotaciones religiosas, bélicas o de motivos diversos así las fuentes nos lo desvelan diciéndonos "la ciudad de Cuzco también estaba llena de gentes extranjeras, todo de industria; porque habiendo muchos linages de hombres..."⁷¹³

⁷¹² DE CIEZA DE LEÓN, Pedro. *El señorío de los Inca*. Madrid. Dastin 2000, cap. XVIII, pp. 72.

⁷¹³ *Ibíd*em, cap. XXII, pp. 87

“Como la ciudad del Cuzco era la más principal de todo el Perú y en ella residían lo más del tiempo los reyes, tenían en la misma ciudad muchos de los principales pueblos.”⁷¹⁴

Se encuentra fundada en un lugar más bien áspero y rodeado por sierras que la cercan y a su vez por dos pequeños ríos. “En el río que corría junto a ciudad de Cuzco se hacía la justicia”⁷¹⁵.

Éstos rodeaban la ciudad a un lado y a otro de ella, aunque finalmente uno acabó pasando por medio debido al crecimiento de la ciudad. Con respecto a la parte levantina de la ciudad hay en ella un valle, que comienza desde la propiedad ciudad por lo que todos los arroyos pasan a correr a poniente, este valle no será de uso agrícola debido a ser demasiado frío y en él solo se encontrarán molles y en la parte norte se encuentra el cerro más alto y más cercano a la ciudad en el cual se encuentra una fortaleza.⁷¹⁶

Con respecto a las afueras las fuentes nos hablan de cuatro caminos que salen de la ciudad de Cuzco, el primero de Chíncha Suyu el cual llegaba hasta la actual ciudad de Quito, los llanos de Chíncha se dirigían hacia el Norte, el segundo camino llamado Conde Suyu es el que se dirigía hacia el mar, el tercero Colla Suyu va hacia las provincias controladas por Cuzco en Chile y finalmente el último camino el Ande Suyu que se dirigía hacia las montañas de los Andes. En un principio según los escritos de De Cieza de León por estos caminos se encontraban "torrecillas pequeñas" que en el momento de llegada de los españoles a ojo del cronista se encuentran "algo descuidadas", esto podía ser debido a la relativa seguridad con la que vivía Cuzco y el imperio Inca en general después del sometimiento de los pueblos vecinos y la subordinación que tenía este pueblo hacia su líder.

Ya ciñéndose a los descritos de la entrada de la ciudad Cuzco se encontraba rodeada por una muralla, una muralla con muchas puertas que además se encontraban con un labrado excelente a ojo de los españoles así lo constata el hecho de que se escribiera “y en ninguna parte deste reino del Perú se halló forma de ciudad con noble ornamento si no fue este Cuzco, que era la cabeza del imperio de los ingas y su asiento real”⁷¹⁷, en ellas a media pared se podían encontrar una junta de oro y las dimensiones de la muralla en cuestión trataba de dos palmos de ancho y cuatro dedos de alto. También las portadas y puertas se encontraban chapadas de oro.

⁷¹⁴ *Ibíd.*, cap. XXII, pp. 95-96

⁷¹⁵ *Ibíd.*, cap. XXII, pp. 96

⁷¹⁶ *Ibíd.*, cap. XXII, pp. 322

⁷¹⁷ DE CIEZA DE LEÓN, Pedro. *Historia del Perú.*, Madrid: Dastin, 2000 cap. XCIV pp. 323

Una vez dentro de la ciudad se relata que había grandes calles aunque algunas eran angostas y la ciudad se encontraba en una clara división estamental, por un lado estaban las zonas de Hanancuzco y Orencuzco, donde vivían los más nobles y los linajes más antiguos. Más adentro podías encontrarnos con casas no muy grandes labradas en madera y por fuera chapadas en oro tal como las puertas de la ciudad y una cobertura de paja que servía como tejado, una de ellas, en la más rica podías encontrar la figura del sol, un sol muy grande y obrado muy bien en oro y engastado en piedras ricas, estos bultos de formaban las piedras preciosas representaban a los Incas pasados que habían reinado en Cuzco con multitud de riqueza. Así estas casas también pertenecían a gente importante de la sociedad de Cuzco pues se nos revela que en ellas había escaños dispuestos a donde el sol salía y horadados con piedras preciosas y esmeraldas pero estos escaños no eran de uso común para el pueblo si no para los reyes como así se nos describe en las crónicas "En estos escaños se sentaban los reyes y si otro lo hacía tenía pena de muerte."⁷¹⁸

La parte menos acomodada de la ciudad se encontraba en el cerro de Carmenga, donde se encontraban pequeñas torres para observar los movimientos solares y casas pero distintas a las anteriores descritas, éstas ya no se encontraban hechas de oro sino de piedra pura aun así destacaban su junteras y su buen asentamiento lo que da fe de los buenos constructores que fue este pueblo, lo demás se encontraba hecho de madera, paja o terrados pues hasta la llegada de los españoles los Incas no conocieron la teja ni el ladrillo ni la cal que fueron introducido por los conquistadores.

La ciudad se completaba con dos sitios muy importantes y en los cuales giraba la vida de la ciudad, un lado la Plaza central de Cuzco y el Templo, con respecto a la plaza se destaca que su dimensiones y que en ella se encontraba la piedra de la guerra, una piedra sagrada de forma y hechura de un pan de azúcar engastada y llena de oro donde "ponían en la plaza del Cuzco la gran maroma de oro que la cercaba toda y tantas riquezas y pedrería cuanto se puede pensar por lo que se ha escrito de los tesoros que estos reyes poseían".⁷¹⁹ Además en ella en mitad de la gran plaza tenían puesto un teatro con grande gradas el cual se encontraba muy adornado entre paños, plumas, oro y grandes mantas de fina lana. En segundo y último lugar se encontraba el templo, la parte más importante de la ciudad y se nos describe como un templo que tenía un circuito de más de cuatrocientos pasos y que estaba cercado por una fuerte muralla interior, en el

⁷¹⁸ DE CIEZA DE LEÓN, Pedro. *El señorío de los Incas...* cap. XXVII pp. 98-99

⁷¹⁹ DE CIEZA DE LEÓN, Pedro. *El señorío de los Incas*. Madrid. Dastin, 2000 cap. XXIX pp. 105

templo y en la muralla el templo vuelve a destacar la calidad constructiva Inca pues se nos dice que está labrado excelentemente con fina piedra, bien puesta, bien asentada y que eran de tamaño soberbio, además al no tener mezcla de tierra ni cal se utiliza betún para asegurar. A la redonda de él se encontraban diversas casas donde vivían algunos habitantes que debían servir al templo y un cerco donde se encontraban corderos que después iban a ser sacrificados, pues en el templo se hacían grandes sacrificios al Sol, además de contar con un jardín.

Como conclusión a la descripción de la ciudad se destaca también fielmente en las crónicas la cantidad de oro, plata, esmeraldas y demás piedras preciosas que se encuentra en la ciudad en tinajas, vasos, ojos y todo género de vasijas además de las esculpidas en las paredes. Todo esto fue posible por el férreo control político-militar-religioso “y si había algunos motines o conjuraciones o levantamientos, los principales y más movedores llevaban al Cuzco a buen recaudo, donde los metían en una cárcel que estaba llena de fieras, como culebras, víboras, tigres, osos...”⁷²⁰ Así pues “fue la más rica que hubo en las indias de lo que delas sabemos, porque de muchos tiempos estaban en ella tesoros allegados para grandeza de los señores, y ningún oro ni plata que en ella entraba podía salir, so pena de muerte”⁷²¹.

La ciudad imperial del Cuzco, capital de los incas, es una típica ciudad mestiza, que en su origen fue una urbe religiosa y se edificó más importante el templo del Sol o *Cori-Cancha*, verdadero centro del imperio. Tuvo edificios de piedra y una planificación urbana con manzanas regulares de forma trapezoidal o rectangular, por tanto con calles más o menos rectas, acequias y puentes. Con base en esto, la ciudad colonial respetó los cimientos y bases de los edificios y la fundación española se levantó sobre zócalos incaicos. Dada la significación cósmica de esta ciudad, de su centro, partían cuatro caminos en cuatro direcciones a manera de puntos cardinales: Antisuyu (Este), Collasuyu (Sur), Cuntisuyu (Oeste) y Chinchasuyu (Norte).

Aquí como en México los conquistadores respetaron la significación del lugar, aunque dejando claro el poder del vencedor. En un primer momento se quiso convertir al Cuzco en la ciudad principal del virreinato pero luego se impuso Lima por su situación privilegiada, cercana a un puerto. El 23 de marzo de 1534 se llevó a cabo la fundación española del Cuzco aprovechando la infraestructura existente. Como se asentaba en una ladera, no fue posible aplicar rígidamente el trazado hipodámico. Las

⁷²⁰ DE CIEZA DE LEÓN, Pedro. El señorío de los Incas. Madrid. Dastin, 2000 cap. XXI pp. 90

⁷²¹ DE CIEZA DE LEÓN, Pedro. *Historia del Perú*. Madrid. Dastin, 2000 cap. XCII pp. 117

plazas fueron irregulares y de pequeño tamaño, salvo la Plaza Mayor. Para muchos edificios se aprovechó la cimentación incaica, así el convento de Santo Domingo fue edificado sobre el Coricancha. Por otro parte, el reparto de solares no fue proporcionado como en otras ciudades, hubo que respetar las dimensiones de las manzanas anteriores. En este sentido, no pasó inadvertida en la edición ilustrada de Ambéres (1554) de la *Crónica del Perú* de Cieza de León la representación de la ciudad imperial del Cuzco, que aparece representada en el grabado noveno en un segundo plazo, mientras en un primer término se representa a Pizarro y al Inca discutiendo, quedando al fondo la ciudad. Tampoco le pasó inadvertida a Cieza de León la gran laguna del Alto Perú conocida como Titicaca, que describió en el capítulo 103. Se llamaba así por el templo que fue edificado en la misma laguna. Los fondos arquitectónicos del grabado son puramente imaginarios.

La planta rectangular de la planta que se presenta muchas ocasiones de la ciudad de Cuzco es fantástica y que está tomada del grabado correspondiente de Theodor de Bry, con el templo adjunto.

3. Iconografía de otras ciudades de renombre

Además de Cuzco y Tenochtitlán, De Bry y Hulsius se encargaron de representar otras importantes ciudades del mundo americano. Es el caso de la representación de la Villa Imperial de Potosí que hizo De Bry, que posiblemente se inspiró en el grabado undécimo de la edición de Ambéres (1554) de la *Crónica del Perú* de Cieza de León, donde aparece el famoso cerro de Potosí (Bolivia), con la ciudad en primer término. El punto de partida fue el año de 1547, cuando el español Villaroel con varios indios dio con esta inmensa mina. Debido a que la ciudad creció desordenadamente, el virrey Toledo ordenó la traza regular en la parte más llana, e hizo una distribución del sistema hidráulico para la molienda del metal.

Levinus Hulsius a diferencia de la casa editorial De Bry, que se encargó de ilustrar numerosas ciudades del mundo hispánico. Hulsius se centró en la ciudad de Buenos Aires durante su fundación.

5

Iconografía de la fauna y flora americana



En los siglos XVI y XVII, botánicos y zoólogos consideraron una unión bastante incómoda el arte y la ciencia, al ver que los artistas no representaban con exactitud los detalles de los plantas y animales. En general, los artistas se interesaron por las plantas más singulares y de cualidades accidentales, no prestando atención a sus formas sustanciales o esenciales. Esto hizo que muchos científicos se opusieran al uso de imágenes en sus trabajos, ya que las consideraban de poco valor para la ciencia natural. Por otro lado, aquellas representaciones que eran más fieles, no mostraban características tan importantes como el tamaño y el color, que jugaban un papel decisivo para identificar y reconocer especímenes⁷²².

En este sentido, De Bry y Hulsius nos transmiten en muchas ocasiones una visión paradisiaca del Nuevo Mundo, presentándolo como el Jardín del Edén, lleno de abundantes recursos naturales. El mejor ejemplo es la primera página del libro primero de la serie *América*, con una imagen potente y altamente reconocible como la caída del hombre, representado Adán y Eva. La imagen nos da a entender una relación o convivencia pacífica entre el hombre, las plantas y los animales, así como la presencia de feroces criaturas que necesitan ser domesticadas y la fertilidad ilimitada de la tierra que requiere el cultivo. De modo que el mundo natural representado se ha creado principalmente para dar cabida a la humanidad, y, además, merece ser admirado y estudiado como una de las principales manifestaciones de la omnipotencia divina. La representación de la naturaleza en las colecciones de ambos talleres de grabadores está claramente incluida en este marco antropocéntrico.

Numerosos botánicos y zoólogos estuvieron asociados a Hulsius y De Bry, como Carlus Clusius o Charles de L'Écluse (Arrás (Francia), 1526 – Leiden, 1609), que estaban buscando una respuesta científica a las concepciones tradicionales de la naturaleza. A su vez, la expansión en el extranjero dio un gran impulso a cuestionar los puntos de vista existentes, puesto que se habían descubierto especies desconocidas para los europeos. En los primeros informes de Colón, habla de una gran abundancia de hierbas, plantas y árboles.

Desde comienzos del hallazgo de América, el inventario botánico y faunístico del naturalismo científico se amplió considerablemente⁷²³, con descripciones detalladas e ilustraciones de la flora y fauna recién descubierta. Estas descripciones, a su vez generaron los primeros intentos de clasificar las plantas y los animales, no solo de Europa, sino también del mundo exterior, el cual fue bellamente ilustrado por la familia De Bry y Levinus Hulsius y sucesores, que dedicaron algunas ilustraciones a la

⁷²² KUSUKAWA, Sachiko. "Illustrating Nature", en FRASCA-SPADA, Marina y JARDINE, Nick (eds.). *Books and the Sciences in History*. Cambridge, Cambridge UP, 2000, pp. 105-108; DE RENZI, Silvia. "Writing and Talking of Exotic Animals", en FRASCA-SPADA, Marina y JARDINE, Nick (eds.). *Books and the Sciences in History*. Cambridge, Cambridge UP, 2000, pp. 159-160.

⁷²³ LOWOOD, Henry. "The New World and the European Catalog of Nature", en KUPPERMAN, Karen Ordahl (ed.). *America in European Consciousness 1493-1750*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1995, pp. 295-323.

vegetación exótica, principalmente perceptible en los volúmenes que narran la expansión marítima holandesa al Oriente.

El principal problema a la hora de analizar las ilustraciones que hicieron De Bry y Hulsius de la flora y fauna americana, es la poca atención que prestaron por el detalle, y más concretamente de la flora. En cambio, mostraron una mayor atención por la fauna americana, la cual ilustran de forma más detallada y fantástica. Esto fue debido a que los animales en los siglos XVI y XVII seguían cumpliendo su función tradicional y simbólica, como demuestra la heráldica y literatura popular⁷²⁴. En cambio, las plantas se prestaban menos a las interpretaciones simbólicas. No obstante, a partir de la década de los 30 y 40 del siglo XVI, diversos académicos, jardines privados, zoológicos de la Europa Moderna comenzaron a interesarse por la botánica, haciendo un intento colectivo para identificar y cultivar plantas e hierbas con fines medicinales⁷²⁵, y mostrando aquellos animales más exóticos como el rinoceronte, elefante, camello, león y otras especies que atraían a gran número de espectadores. La necesidad de analizar e interpretar estaba notablemente ausente, siendo curiosidad y asombro lo que dictó la apreciación sobre muchas especies animales y vegetales, como así ocurrió para el caso americano, claramente patente en las representaciones de De Bry y Hulsius.

1. Representación gráfica de la fauna americana

La perspectiva renacentista abierta en ocasiones a lo fantástico estuvo a punto de ser reemplazada en el siglo XVII por un enfoque más empírico a la zoología. En cambio, De Bry y Hulsius optaron por hacer diversas modificaciones zoológicas en sus representaciones de la fauna americana, que ocupa un lugar destacado en sus respectivas colecciones⁷²⁶. A pesar de que incluyen algunas adiciones de la literatura zoológica del siglo XVI y XVII, para dotar sus trabajos de un mayor fundamento, ambos talleres terminan cayendo en la tentación de lo fantástico, representando bestias ficticias y de aspecto demoníaco, con objeto de despertar el interés del lector, puesto que el público más amplio de lectores de Europa, a diferencia de los zoólogos expertos, siguió fascinado por maravillosas criaturas.

Por lo general, De Bry y Hulsius se decantaron por representar una escasa fauna de América, con muy pocos cuadrúpedos en particular, y que en muchas ocasiones asocian por desconocimiento a la fauna asiática, africana o europea, o al menos así lo demuestran en sus grabados, por la similitud de unas especies y otras.

⁷²⁴ ASHWORTH, William. "Emblematic Natural History of the Renaissance", en JARDINE, N.; SECORD, J.A. y SPARY, E.C. (eds.). *Cultures of Natural History*. Cambridge, Cambridge University Press, 1996. pp. 17-37.

⁷²⁵ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 108.

⁷²⁶ ASÚA, Miguel de y FRENCH, Roger. *A New World of Animals. Early Modern Europeans on the Creatures of Iberian America*. Aldershot, Ashgate, 2005, pp. 125-130; MEYER, Heinz. "Frühe Neuzeit", en DINZELBACHER, Petet (ed.). *Mensch und Tier in der Geschichte Europas*. Stuttgart, Alfred Kröner Verlag, 2000, pp. 364-365.

1.1. Grafía fantástica de la fauna del Nuevo Mundo

Las modificaciones zoológicas que hicieron De Bry y Hulsius en la mayoría de los grabados referentes a la fauna americana son de carácter fantasioso, respondiendo claramente a conseguir unos objetivos editoriales. El mejor ejemplo de ese carácter fantástico es la representación que hicieron de lo que podría describirse como serpientes dragón en la lámina IV de la *Americae Pars Decima* (1619, Oppenheim), ilustrada por Johann Theodor De Bry y Matthäus Merian, sobre la base de un informe de Américo Vespucio, que anteriormente comentemos. Las “serpientes vivas” y “venenosas” a las que alude Vespucio y exagera sobremanera, posiblemente se traten de iguanas, pertenecientes a la familia de *iguanidae*, ya que encajan a la perfección con la descripción que nos facilita. Este tipo de reptiles formaban parte de la dieta alimenticia de las sociedades indígenas de las zonas tropicales de América Central y Sudamérica. Por esta razón, en un segundo plano de la composición sobre las parrillas junto al pescado están ahumando este tipo de reptiles, para su almacenamiento y consumo más tardío. El aspecto extraño y antiquísimo de estos reptiles levantó la imaginación de los cronistas y descubridores que los hallaron, de ahí que el navegante florentino señale sorprendido que “nos maravillamos muchos de su deformidad”. A pesar de que este tipo de lagartos, pertenecientes a la familia de los iguánidos, carecen de cualquier tipo de alas, Johann Theodor los representa con aspecto semejante al dragón medieval de pequeñas alas y cola larga, que ejerció una poderosa influencia en el imaginario de los grabadores europeos. Ya en el siglo XII, en el legendario reino del Preste Juan, junto al Septentrión, se situaba la fabulosa Caverna de los Dragones donde había “infinitos millares de terribles dragones que los habitantes de las provincias circundantes custodian con suma diligencia para que ningún encantador (domador) de la India o de cualquier otro lugar pueda robarles ningún dragón”⁷²⁷. Los habitantes de estas tierras entregaban anualmente como tributo a Preste Juan, entre otras cosas, cien dragones domados, “los cuales se comportan antes los dichos hombres como ovejas y juegan con ellos de un modo admirable”⁷²⁸.

La serpiente marina fue otro de los monstruos temidos por los navegantes. Su mito fue difundido por el arzobispo sueco Olaus Magnus (Östergötland, 1490 – Roma, 1557), autor de la *Historia de Gentibus Septentrionalis*, una historia de los pueblos nórdicos publicada en 1555, donde describe este “gusano marino” cuyos congéneres moraban, al parecer, a lo largo de toda la costa noruega. Con ello proporcionó a generaciones enteras de navegantes una descripción típica de un monstruo marino específico: la gran serpiente marina⁷²⁹, la cual es representada en la lámina VII de la *Americae Pars VIII* (Fig. 17), sacada a la luz por los hermanos De Bry y la viuda, en

⁷²⁷ *La carta del Preste Juan...*, p. 94.

⁷²⁸ *Ibidem*, p. 95.

⁷²⁹ FRENZ, Lothar. *El libro de los animales misteriosos*. Prólogo de GOODALL, Jane. Madrid, Ediciones Siruela, 2003, p. 131.

1600. La imagen manifiesta uno de los pasajes de Walter Raleigh y sus hombres en busca del Dorado, mito que abordaremos con mayor profundidad más adelante. La riqueza arbórea y faunística hace recordar al paisaje edénico comentado anteriormente. Referente al tema nos interesan los monstruos y serpientes marinas representadas, uno de ellos atrapando a un “mancebo” desnudo que salta de la embarcación de Raleigh para alcanzar la desembocadura del río. Posiblemente se traten de caimanes o yacarés, porque el navegante inglés se refiere a ellos como “lagartos”, en cambio Johann los asemeja a las serpientes marinas que tanto impacto tuvieron dentro del imaginario gráfico.



Detalle de la lámina VII de la *Americae Pars VIII*, realizada por Johann Theodor y Johann Israel. Frankfurt am Main, 1599.



Fig. Detalle de la lámina VII de la *Americae Pars VIII*, realizada por Johann Theodor y Johann Israel. Frankfurt am Main, 1599.

1.2. Animales extraños y desconocidos para los europeos

Tanto De Bry como Hulsius decidieron representar los animales que consideraban más extraños y desconocidos para el público europeo. A diferencia de los zoólogos expertos, a la mayoría del público siguió fascinado por maravillosas criaturas. La actitud antropocéntrica de la Europa moderna puede ser convincente mide por los criterios actuales de evaluación de la vida animal. La primera consideración en la clasificación de los animales era si eran o no comestibles. Estos aspectos nutricionales de la vida en el extranjero serán discutidos en el siguiente capítulo. En segundo lugar, el mérito animal estaba relacionado con su uso funcional para el hombre en la vida diaria, para el trabajo, para la ropa, o para el transporte. Con el fin de ser empleados para la causa humana, las criaturas primero tenían que ser domesticado. La diferencia entre las especies silvestres y domesticadas por lo tanto, era un tercer factor vital en la apreciación de los animales, y, por definición, el control de los seres humanos sobre la vida silvestre local. El objetivo declarado de la De Brys omitir familiar, y por lo tanto a menudo casero, animales de su panorama del mundo exterior que pongan énfasis en la falta de dominio humano sobre la naturaleza en América, África y Asia⁷³⁰.

En el mapa, además del *blemmia* y la amazona, se ponen de relieve una serie de animales representativos de América, entre ellos el *pecarí* de la familia de los *tayassuidae*, representado con aspecto semejante a un jabalí (*Sus scrofa*) debido a su gran parecido, pero no tiene los típicos colmillos que sobresalen de la boca de este. Muy a menudo, cronistas e ilustradores han confundido al pecarí con especies porcinas del Viejo Mundo que fueron introducidas en América por los colonos europeos. Antonio Pigafetta los describía como “cerdos” que tienen el “ombligo en la espalda”⁷³¹. Gonzalo Fernández de Oviedo señala como “muchas e grandes manadas de puercos hay naturales de la Tierra Firme; y en Castilla del Oro, en la provincia de Cueva, los llaman *chuche*, e los indios en otras provincias lo llaman *báquira*”⁷³². Al igual que Pigafetta, sitúa el “ombligo en medio del espinazo”, y sus “pies traseros no tienen dos pezuñas, sino una en cada pie”⁷³³.

Más llamativo es la representación del *dasipódido*, conocido vulgarmente como *armadillo*. Se trata del animal más significativo de América debido a su rareza, lo que provocó que en numerosas ocasiones fuese ilustrado junto a la personificación de América transportada sobre su caparazón formado de placas yuxtapuestas y ordenadas por lo general en filas transversales. Dos son los mejores ejemplos, el primero la

⁷³⁰ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 115.

⁷³¹ Es el pecarí, mamífero similar al jabalí. Tiene unas características peculiares: cuatro dedos en la patas anteriores y tres en las posteriores, una glándula dorsal que segrega una sustancia aceitosa de fuerte olor. Su alimentación es a base de vegetales y animales pequeños. Existen dos especies: la del norte y centro de América, y otra, del sur. El ombligo, que menciona Antonio Pigafetta, es la glándula dorsal.

⁷³² FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo: *Historia General y Natural de las Indias. op. cit.*, Tomo II, Libro XII, Capítulo XX, p. 45.

⁷³³ *Ibidem*.

alegoría de *América* diseñada por el pintor flamenco Marten de Vos (1532-1603) y grabada por Adriaen Collaert (1595-1600) (Fig. 10). En este caso, la cuarta parte del mundo se muestra semidesnuda al espectador y armada con el típico arco, carcaj de flechas y una especie de lanza, atributos que aluden a su barbarie y salvajismo, aspecto que es recogido en un segundo plano de la composición donde se presenta una escena de antropofagia y de resistencia indígena ante los europeos. El armadillo sobre el que es transportada es de cola bastante larga y extremidades cortas, características de estos mamíferos placentarios. La segunda ilustración es la “Alegoría de América” representada en el frontispicio del libro de Ulrich Schmidel: *Wahrhaftige Beschreibung der unglückhafften Schifffahrt eines Schiffs von Ambsterdam/ die Silberne Welt genannt...*, de la edición de 1604 impresa en Francfort del Meno (Fig. 11). Como en el grabado de Collaert, la personificación del “Nuevo Mundo” va ligera de ropa y armada con un arco y flecha, y monta sobre el típico armadillo inusualmente grande⁷³⁴. Los atributos peculiares que la identifican se vuelven a repetir: tocado de plumas, cuerpo semidesnudo, el arco y una flecha, etc.

Otros animales ilustrados en el mapa pero de menor relevancia en el campo de la gráfica son el ciervo, que muy a menudo lo confundieron los grabadores con el corzo (*Capreolus capreolus*) -el área de distribución de este cérvido se extiende desde Europa Occidental hasta el norte de China- y el gamo común o europeo (*Dama dama*), una especie de cérvido nativo de la región mediterránea. Se diferencia de otro gran cérvido europeo, el ciervo común (*Cervus elaphus*), por su menor tamaño, de astas palmeadas y su bello manto de pelo pardo-rojizo salpicado de motas blancas en primavera y verano. También nos encontramos con una serie de felinos como un tigre típico de la India que el Taller de Bry lo ha confundido con una pantera por el desconocimiento, así como un leopardo y un león, típicos del continente africano. Dentro del imaginario, el tigre de la India, fue el felino más llamativo en la mente de cronistas e ilustradores, debido a su ferocidad y velocidad. Fernández de Oviedo señalaba haberlos visto “en Tierra Firme, e comen a muchos indios, e son dañosos”⁷³⁵. Para la alimentación indígena más importante fue la tortuga, ilustrada en el mapa cerca del río Amazonas, y la liebre. La primera fue especialmente importante en las poblaciones costeras de Sudamérica y en las tribus amazónicas, que llegaban a poseer numerosos corrales de tortugas.

2. Representación gráfica de la flora americana

Mientras la representación gráfica de la fauna exótica del Nuevo Mundo tuvo un papel importante en la colecciones de ambos talleres. No se puede decir lo mismo de la representación que hicieron de la flora americana, realmente decepcionante, a

⁷³⁴ Incluido en la catálogo de KOHL, Karl-Heinz (Coord.). *Mythen der Neuen Welt. Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas. op. cit.*, p. 328.

⁷³⁵ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias. op. ci.*, Tomo II, Libro XII, Capítulo X, p. 39.

pesar de que aparece en casi todos los grabados de sus respectivas colecciones. Casi siempre la representación de la naturaleza queda relegada a un segundo plano. En cambio, las figuras más expresivas de los conquistadores e indígenas americanos en sus más variadas actividades, aparecen en el centro de la composición. La representación que hacen de muchos paisajes con montañas, ríos, bosques, e incluso terremotos o lluvias torrenciales, muestran una naturaleza excepcional y abusiva.

El acceso a los recursos naturales del escenario americano fue de primordial interés para muchos europeos. Sin embargo, De Bry y Hulsius minimizan las riquezas naturales del Nuevo Mundo, refiriéndose a las minas de plata de Potosí y a las diversas y lucrativas hierbas y especias de las India y Lejano Oriente, así como la abundancia de perlas en la isla de Cubagua.

Como expone Michiel van Groesen, cualquier análisis de la vegetación representada en la colección de De Bry debe comenzar con el parte IV⁷³⁶ o *Pars Quarta Indiae Orientalis*⁷³⁷ (Frankfurt am Main, 1601), ilustrada con 21 láminas a modo de apéndices finales a los textos por los hermanos De Bry y la viuda, referente a la fauna africana y variedades de plantas de Asia, según las observaciones de Jan Huygen van Linschoten (Haarlem, c. 1563 - Enkhizen, 1611) y Willem Lodewijcksz⁷³⁸. Las especies exóticas representadas son identificadas por los nombres que se incluyen en las etiquetas.

En los grabados de De Bry, parte de la terminología se modificó con objeto de aclarar la nomenclatura holandesa para un público internacional. El nombre de “Cubebe” se transformó en “pimenta del rabo”, su equivalente portugués más común. Varias otras modificaciones en la nomenclatura son menos claras, como el nombre “Cassia”, que se refiere a la “Cassia solutiva”, una especie bien conocida en Europa por su valor medicinal. Y la planta denominada “semper vivum”, mencionada así en una de las placas, después de que su nombre coloquial holandés fuera de “kannedood”. En cambio se llama “aloë” por De Bry, con el fin de realizar la conexión a las plantas relacionadas. Se agregaron otros nombres de vegetación exótica, sin propuesta de nomenclatura en los relatos de viajes originales. Por lo tanto, las plantas que no

⁷³⁶ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 109.

⁷³⁷ Edición latina de la cuarta parte de los *Small Voyages*, titulada: *PARS QVARTA/ INDIAE ORIENTALIS:/ QVA/ PRIMVM varii generis Animalia, Fructus, Arbores: Item A-/ romata seu Species et Materialia: Similiter et margaritae/ seu uniones ac gemmarum species pleraeque, sicut in INDIA/ tum effodiantur, tum generentur; quo itidem in censu, pretio/ et appellatione sint, accuratè describuntur./ Per/ IONANNEM HVGONEM LINTSCHOTA-/ num, et nonnullos alios./ Descriptioni huic adiectae nonnullibi sunt Annotationes/ Clariss. Dn. BERNHARDI PALVDANI Doct./ apud Enckhusanos Medici, apprimè vti-/ les & eruditae./ SECVNDO: Novissima Hollandorum in Indiam Orientalem/ navigatio, ad veris Anni 1598 introitum suscepta et qua-/ tuor exindè reducibus nauibus mense Iulio An. 1599 con-/ fecta exponitur./ Omnia ex Germanico Latinitate donata, studio et opera/ BILIBALDI STROBAEI SILESII. Et insuper/ Viuis & artificiosissimis in aes incisus Iconib. illustrata & edita à/ IO. THEOD. et IO. ISRAELE de BRY, fratribus./ Francofurti, apud matthaevm Becker M. DC. I. [JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación de la primera edición en 1601, en Frankfurt am Main, con la siguiente signatura: 1-SIZE J590. B915v PVL.4.2 / A35d.*

⁷³⁸ Willem Lodewijcksz informó sobre la primera expedición holandesa a las Indias Orientales, con regreso a Amsterdam en 1597, mientras que el itinerario de Van Linschoten en 1596 sentó las bases de la literatura de viajes holandesa, basada en sus experiencias y encuentros en Goa, en el tiempo de 1580 al servicio de los portugueses.

estuvieran etiquetadas en por Willem Lodewijcksz en el cuarto volumen de las Indias Orientales como "Maguey mexicanum", un nombre moderno para los "agave americana" que se habían introducido en Europa en el siglo XVI. Varias otras plantas y flores en el mismo volumen recibieron nuevas etiquetas de esta manera.

El médico, micólogo y botánico flamenco Carolus Clusius o Charles de L'Ecluse (Arras, 1525 – Leiden, 1609), fue considerado líder en Europa en el crecimiento de las plantas.

Tanto Paladanus como Clusius, ayudaron a De Bry a potenciar la fidelidad de las flores exóticas representadas en su colección. La ayuda de Clusius es más evidente en los tres primeros volúmenes de la serie América. En el texto del segundo volumen, dedicado a la Florida, el nombre de unos de los cultivos típicamente americano, el maíz, se insertó en las ediciones alemanas e inglesa de René. Adiciones similares se pueden encontrar en la primera parte de las Indias Orientales sobre la madera de ébano o modera de guayacán, que se presumía para la cura de sífilis.

Aunque no se sabe que han colaborado en la Clusius y Paludanus haciendo de este volumen. En la primera parte de las Indias Occidentales, los puntos fuertes de Clusius y Theodore de Bry se combinaron de manera óptima, ya que este último o uno de sus hijos, ligeramente modificó algunas de las acuarelas de White añadiendo representaciones de la agricultura local, como el maíz, calabazas y plantas de tabaco. Las representaciones de estos cultivos no se basaban en el dibujo original, ni en el conjunto de ilustraciones en blanco que De Bry decidió no utilizar, y que se discutirá más adelante. A pesar de la falta de material iconográfico original, el grabador sin embargo produce imágenes aceptables. En estrecha relación con Clusius probablemente explica la precisión que subyacen en los esfuerzos del artista. Con Clusius y Paludanus ofrecer ayuda a los de De Bry hace muchos años, los lectores contemporáneos pueden haber pensado en la colección como una obra verdaderamente informativo, una fuente confiable de la flora americana y asiática con aspiraciones científicas.

El De Bry, como los editores y artistas, no pasamos mucho tiempo preocupándonos acerca de este problema. India Occidentalis que incluye veintitrés ilustraciones de Virginia, casi todos basados en las acuarelas de White, que Hakluyt había entregado a la De Bry. Sin embargo, conjunto de nuevos dibujos Mundial de White contenía no menos de sesenta y tres fotografías en total, con muchos de los extras cuarenta imágenes dedicadas a las novedades botánicas o zoológicas de la provincia americana, el De Bry, sin embargo, no se graban a una sola de estas. La adición de los animales a otros ejemplos, como un cangrejo de tierra a una de las placas en su primer volumen, sugiere que el De Brys tenía estas imágenes adicionales a su disposición. No hay ninguna razón para creer que Hakluyt había dejado de dar estos a los editores, las ilustraciones, después de todo confirmado su noción deseado de una provincia fértil, ideal para establecerse. Clusius ciertamente no se habría opuesto a la incorporación de imágenes del mundo natural. Es probable que se trataba de los De Bry que vetaron su inclusión, tal vez por motivos financieros. Esto no habría sido raro, impresoras del siglo XVI y los editores en general tenían poco afecto por los tratados botánicos. Cuando el De Bry no se guiaba por los gustos de Clusius y Paludanus, su entusiasmo por la flora exótica sólo puede ser descrito como marginal. De José de Acosta, Historia natural y

moral de las Indias (1590), por ejemplo, paga generosa atención a la flora y la fauna del Nuevo Mundo. Acosta, misionero jesuita, la hipótesis de que los habitantes nativos de las Américas vinieron originalmente de Asia, la migración al Nuevo Mundo a través de un puente de tierra aún por descubrir la conexión de los dos continentes. A pesar del énfasis de Acosta en el mundo natural, los catorce grabados de De Bry-diseñados para la India Occidentalis IX no contenían un solo plate.²⁰ Es evidente que la vegetación autóctona botánica o zoológica no se consideraba importante en comparación con la población local, que fue excesivamente, no sólo en este volumen, sino en muchas otras partes de la colección. A veces, el De Bry restringido sus esfuerzos de selección de los volúmenes alemanes, esperando que estos sean adquiridos por un público menos exigente. En un caso, una elaboración de media página sobre el banano se encuentran en Congo por Odoardo López fue incluido en la versión latina, pero consideró apropiado de la omisión de la edición alemana publicada al mismo tiempo.

Este último ejemplo sugiere que las de De Bry consideran la mayor parte de la flora exótica demasiado específicos para justificar la inserción de una colección destinada a la mayor audiencia posible. Esto también explicaría por qué el compromiso botánico que los ajustes que se caracterizan a la India Orientalis IV, bajo la supervisión de Paludanus, estuvo ausente de la India Orientalis VI sólo cuatro años más tarde. En este caso, cuando se combinan dos ilustraciones de plantas de cuenta de Pieter de Marees "de la Costa de Oro en uno grabado, el De Brys añadió rutinas humanas locales y omitir las referencias a perejil y jengibre en el informe original. Grabados aislados de la naturaleza en otros volúmenes refrito concepciones obsoletas de Plinio sugieren el mismo enfoque displicente, y no encajan fácilmente junto a las contribuciones por Clusius y Paludanus. India Occidentalis VI, casi enteramente dedicado a las actividades españolas en el Nuevo Mundo, cerró con un grabado de un árbol maravilloso en una de las Islas Canarias (fig. 7). Esto solo árbol solo proporciona suficiente agua dulce para los hombres y los animales de la isla. El subtítulo extensa describe el árbol con meticuloso detalle, antes de especular acerca de qué capítulo de la Historia naturalis de Plinio podría ser rastreado, humildemente tras el informe de Benzoni. Su posición prominente como la ilustración final de este volumen puede haber suscitado preocupación entre los lectores bien informados acerca de la construcción de la naturaleza en la colección.

2.1. Las especies silvestres del mundo exterior

La presencia de especies silvestres, evidentemente, de ninguna utilidad para los seres humanos, proporciona una indicación de la jerarquía de las sociedades extranjeras en la creación divina. Untamed animales se encuentran a través de la colección de De Bry, ya que encarnan la alteridad del mundo natural en el exterior. Algunas de estas criaturas aún constituye una amenaza a la superioridad natural del hombre, mientras que los contactos a menudo inesperados con las bestias indisciplinados presentan visitantes europeos de peligros potencialmente letales. Además, los animales salvajes también ofrecen al hombre un desafío moral, los seres humanos no debían deleitarse con la ferocidad de los animales, ya que este fue el resultado de la Caída. Dentro de estos

límites finas, el salvaje animales de la colección De Bry se pueden dividir en dos grupos. El primer set se compone de criaturas desconocidas para los europeos, mientras que el segundo contingente involucra especies cultivadas más que menos que sus primos europeos⁷³⁹.

El cocodrilo monstruoso en la India Occidentalis II, sin duda, pertenece al primer grupo (fig. 8). El animal fue exagerado en tamaño para un efecto máximo, no es poco común en las representaciones contemporáneas de animales espantosos. Monsters fascinados lectores modernos principios que creían que Dios había creado estas criaturas para alentar a los hombres y mujeres a reformar sus maneras. Reputación atroz del cocodrilo se ve reforzada por la observación en el rubro que se necesitaría un grupo de más de diez Timucua, un pueblo de Florida también representado en el grabado, para someter a una sola criatura. La supuesta naturaleza perversa del cocodrilo ya había sido revelado a los europeos por las obras anteriores sobre zoología, donde los animales anfibios se consideran generalmente monstruoso. El cocodrilo De Bry debe, no obstante haber impresionado a los lectores europeos, como el nombre de 'cocodrilo' a menudo se ha atribuido a los lagartos relativamente inofensivos, como en enciclopédica Historia animalium de Konrad Gesner de la década de 1550, ni a las demás criaturas del Nuevo Mundo como iguanas. Ilustración de Gesner del cocodrilo estaba muy lejos de la bestia en la colección de De Bry. 'Monstrifications' similares hechas por el De Brys se pueden observar en la colección en otros lugares, con los osos polares que se describe como "horrible", "extremadamente cruel" y "desconocido" en la India Orientalis III. Dos veces en el mismo volumen, por otra parte, se añadió la palabra "monstruo", sin que el término que aparece en los textos originales⁷⁴⁰.

La amargura de las relaciones entre los residentes de la Florida y el cocodrilo se hizo hincapié en el rubro, que no puede atribuirse a cualquiera de las cuentas originales. Dos de sus frases de nueva construcción describen

[...] el horrendo animal grande que se acerca sigilosamente [a los indios], como si quiere devorar a uno de ellos en su boca abierta ...

[...] Y de esta manera, los indios capturar los cocodrilos que les acosan tanto, que tanto de día como de noche, tienen que celebrar vigiliyas, como lo hacemos en contra de nuestros enemigos más acérrimos.

La analogía entre los enemigos humanos conocidos de Europa y de las especies animales espantosos en los Estados Unidos es notable. Definición de los animales como la principal razón para la ansiedad en el Nuevo Mundo permitió a los europeos a reflexionar de manera autocomplaciente en su propia seguridad reñida contra el salvaje o ex salvaje - animales. Campañas ordenadas por eliminar los lobos, zorros, halcones y otras amenazas a la población del Viejo Mundo habían tenido bastante éxito a lo largo de la Baja Edad Media y comienzos de la época moderna. Aunque algunos

⁷³⁹ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 115.

⁷⁴⁰ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 116.

depredadores permanecieron, fueron encontrados más en las zonas poco pobladas, y pocos europeos eran propensos a adquirir experiencia de primera mano con los animales peligrosos y repugnantes como los cocodrilos. Los cocodrilos también fueron expuestos en un grabado en la India Orientalis XI, sobre la base de un informe es verdadero y casi increíble de 1612 Robert Covert. Covert, un capitán al servicio de la Compañía de las Indias Orientales, había dejado a sus compañeros y ha viajado por todo el continente asiático después de que su barco se había hundido en el Lejano Oriente. La ilustración final del volumen se dedica a la variedad y las dimensiones de la indisciplina de los animales en el imperio mogol en el norte de India. Varias especies desconocidas fueron representados en guerra unos con otros, tales como cocodrilos luchan caballos salvajes, los lobos atacan a ciervos y leones enfrentados con leopardos (fig. 9). Los duelos individuales eran de importancia secundaria, sin embargo, ya que la impresión general de caos como consecuencia de la ferocidad de los animales fue el punto focal principal. Jesuitas y los comerciantes ingleses en general habían informado positivamente sobre el Imperio mogol. Visitantes ingleses habían llevado cartas de Elizabeth I de Akbar el Grande, una indicación de que los mongoles habían recibido una prensa favorable en la Europa moderna. Sin embargo, la ilustración De Bry inventado el informe de Covert fue nada gratuito. Como estaban a disposición del De Bry, la representación del imperio musulmán de la India muy pocos informes sobre los mogoles se basaba en un número limitado de

número de illustrations.⁴⁰ Basado en el grabado de la vida silvestre beligerante, los lectores de la colección De Bry habría formado una opinión claramente más reservada de este imperio que la ofrecida por los viajeros en el siglo XVI. Por lo tanto dos combinaciones de texto y grabados, en esquinas diferentes de la colección, pero ambos deliberadamente diseñado por el De Bry, sugirió un salvaje de la fauna en el extranjero que han estado ausentes de las cuentas originales⁷⁴¹.

De Bry no ilustran la variedad de vida animal en el mundo exterior, pero las especies seleccionadas en vez utilizadas como un medio para la construcción de la alteridad, y lo hizo muy metódica. De ahí el título de uno de los capítulos de la India Occidentalis III podría cambiar de Jean de Léry de "Acerca de la diversidad de las aves de América" en "Acerca de las especies raras de aves maravillosas en América" en alemán. Cuando el De Brys representa caballos, éstos eran en su mayoría equivalentes silvestres de las especies conocidas. Especímenes domesticados eran o en poder de los nativos que habían estado en estrecho contacto con los europeos, como los mercaderes de Goa, o propiedad de los cortesanos chinos de gran prestigio. Sólo una vez se representan como bueyes de trabajo para el hombre, cuya superioridad sobre el mundo natural esperado se hizo indistinta como resultado. Dos imágenes de ganado en el sur de África, muy visibles en las placas originales Willem Lodewijcksz', fueron dejados de lado. Otros animales incluidos pueden haber sido más familiar para los europeos modernos tempranos, pero no eran menos feroces. Esto permitió a los lectores de la colección De Bry para comparar las especies exóticas en la pantalla con los animales

⁷⁴¹ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 117.

Europeos en gran medida similares. Uno de los más grabados llamativos en este sentido, el segundo ejemplo de la India Orientalis IV (fig. 10), se dedicó a los cangrejos gigantes, cangrejos, posiblemente, de coco, en una isla sin nombre en el Océano Índico. La placa, inventado por los editores, mostró las criaturas causando estragos en el equipo holandés. El De Brys aumentado significativamente el tamaño de los cangrejos, como lo habían hecho con el cocodrilo se mencionó anteriormente, a fin de crear más malestar entre los lectores europeos. El número de cangrejos de acoso a los holandeses, por otra parte, era de proporciones bíblicas. Los editores lo explotaron la idea implícita de cangrejos europeos inocuas mediante la yuxtaposición con una plaga de cangrejos monstruosos en el extranjero⁷⁴².

El extraordinario tamaño de lo contrario los animales reconocibles también fue un elemento clave en un grabado de nuevo diseño de lobos marinos encontrados por Sir Thomas Cavendish en el Atlántico (fig. 11). Esta vez el De Brys comentó sobre el tamaño de las criaturas en el título alemán:

... [Thomas Cavendish] llegado a una isla, donde se encontró con un gran número de sellos de una, tamaño impactante anormal. [...] Nosotros [el Inglés, MvG] no pudo hacer nada más que matar a los clubes, que utilizamos para aplastar la cabeza, y se necesitan tres o cuatro de nosotros para reprimir y matemos a uno solo ...

Terror de los europeos a la vista de estas criaturas gigantescas, ya sea cocodrilos, cangrejos o leones marinos, era comprensible. No sólo fue su tamaño considerable relacionada con sospecha de 'monstruosidad', que también se llevó toda sugerencia de atractivo físico, otro indicador sutil de la jerarquía de las especies animales de acuerdo a los europeos modernos tempranos. Otros animales De Bry-diseñados también se magnifican, como el tiburón en la India Orientalis IV, el recelo de león como "lobos de mar" en la India Occidentalis XI, y varias de las aves y los peces en la India Orientalis XII. Especies inocuas en el extranjero fueron magnificados y, al igual que el pingüino en la India Occidentalis IX y la tortuga en la India Orientalis IV. Su número fue sorprendentemente limitada. En la Europa del Renacimiento, después de todo, ha habido una creencia se ha considerado que muchas de las especies en el Nuevo Mundo eran excepcionalmente manso. El mismo Colón había impulsado a este mito en el siglo XVI. Por lo tanto los leones de ficción estadounidenses, tigres y otros animales que normalmente temibles fueron retratados como siempre muy suave, al gusto de los de casa, ya que la mansedumbre de los animales alimentados con retraso la esperanza de recuperar un mundo prelapsario. Tales animales domesticados fueron notablemente ausente de la colección De Bry, al menos desde los Americaseries.

A veces, las descripciones de domesticados Nuevas criaturas del mundo se los retiene, como la comparación entre la impresión de una cabra de Cavendish - en la traducción holandesa usado por el De Bry en lugar del original Inglés - y las dos traducciones Frankfurt revela: Una multitud de cabras muy mansos, que se utilizan para ser ordeñadas⁷⁴³.

⁷⁴² *Ibidem*, p. 118.

⁷⁴³ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 118.

Como resultado de ello, los criterios de selección de suma importancia, autoimpuestas de la De Brys probablemente se deben definir algo más intensa aún. Abiertamente anunció la intención de los editores para incluir su mayoría especies desconocidas resultó en una representación desequilibrada del reino animal en el mundo exterior y se explica la escasez de los animales domésticos del Nuevo Mundo en la colección de De Bry. Las cuentas originales no ofrecen muchas oportunidades para copiar las especies domesticadas, con el tratado de Acosta y las acuarelas zoológicos de White es la excepción a la regla. El De Bry no optó para integrar todo esto docilidad prelapsario en sus grabados de diseño propio bien, mejorando así aún más la noción del mundo exterior como un lugar inculto salvaje lleno de animales peligrosos y monstruosos⁷⁴⁴.

Los intentos de domesticación

Si las consecuencias del proceso de selección no fueron tal vez inmediatamente claro a los lectores de la colección, algunas de las leyendas de las ilustraciones, supuestamente basado en los relatos de viajes pertinentes, no dejaba lugar a dudas. Aquí comparaciones directas se realizaron entre especies europeas conocidas y sus equivalentes en el extranjero. La ilustración de una cebrá en la India Orientalis I, copiado de informe del Congo Odoardo López, estuvo acompañado por la siguiente explicación:

... [Los habitantes de Congo] no obstante, no saben cómo utilizar lo que se ha dado a ellos. De esto podemos ver un ejemplo aquí, porque a pesar de que al parecer ha tratado una mano dura por naturaleza, ya que se han negado los caballos, sin duda, no sin buenas razones, [...] que todavía no han entendido cómo [la cebrá] ha ser domado ...

La historia no se puede remontar a la cuenta italiana. No se puede encontrar en el América De Bry subtítulo o bien, que es muy breve y sosa. Esto es un testimonio más de la forma a medida en que el De Bry modificó las cuentas, dependiendo de la presunta diferencia en el número de lectores de las colecciones alemanas y latinas. Como se discutirá en detalle en los capítulos 7 y 8, los problemas como el mencionado aquí, con connotaciones teológicas, eran más fáciles de obtener ya menudo más explícita en la edición en lengua vulgar que en su contraparte América⁷⁴⁵.

La combinación de la distribución de las especies Divino y la capacidad posterior (in) de la población aborigen de subordinar la vida silvestre local fue la piedra angular de las representaciones de De Bry. De vez en cuando, la diferencia entre los animales salvajes y domesticados se había notado en los informes del recorrido originales. En el relato de la Costa de Oro, por ejemplo, Pieter de Marees', especies silvestres y domesticados fueron fotografiados por separado, y el De Brys mantienen esta discrepancia copiando ambas ilustraciones, y la adición de títulos de los dos grabados que llaman la atención sobre la distinción. La falta de especies útiles en

⁷⁴⁴ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 119.

⁷⁴⁵ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 120.

algunas partes del mundo en el extranjero era de primordial interés para los editores. El ejemplo inequívoco de la cebra en el Congo se vio reflejado en los textos, grabados y leyendas relativas a otras regiones examinadas en la colección. En Florida, donde, según la *India Occidentalis II* hay animales estaban disponibles para llevar a los enfermos en todo, el hombre mismo ha tenido que aceptar la responsabilidad de esta tarea. Aunque no está claro si el De Brys copiar ni inventó la ilustración relacionada, la explicación sin duda se desvió del informe original en francés. Afirmó que "el pueblo, en vez de mulas y caballos, tenían que llevar cargas pesadas", por lo tanto, abiertamente degradar la posición de la sociedad Timucua en la jerarquía divinamente diseñada. Más indicativo quizá fue la decisión de De Bry omitir la única frase de la cuenta De Mares " , que alude a la existencia de las razas autóctonas de ganado en África occidental. En comparación con no tener animales para servir a la humanidad, como en Florida, o no saber exactamente cómo formar a las criaturas a pesar de tenerlos a su disposición, como en Congo, las sociedades extranjeras que eran capaces de confiar en los animales domésticos podrían considerarse legítimamente bendecidos. La hipótesis general de la época era que todos los animales podían ser domesticados, y convertirse en los siervos de los hombres. He aquí, pues, una jerarquía más sutil estaba en su lugar. Los mercaderes persas que los de De Bry representados con una caravana de animales en la *India Orientalis II* fueron, sin duda, percibidos como domadores capaces, a la par de los europeos (fig. 12). En forma ordenada, ya que los editores señalaron aprobación en su rubro, los persas habían logrado disciplinar no sólo a los camellos, sino también los caballos, mulos y dromedarios. En la *India Orientalis VII*, De la Brys confirmó el control de los animales en esta región, ya que diseñaron un grabado que mostraba palomas y bueyes en Mesopotamia inequívocamente serviles a los intereses humanos (fig. 13). En evidente contraste, los habitantes del Perú no tuvo el mismo éxito en llamas de formación, o "ovejas indio" como fueron mencionados en la Europa del Renacimiento. El título de la cuarta grabado en la *India Occidentalis IX* se enunciaron los problemas del Inca se enfrentan con sus animales de carga (fig. 14). Una vez más, el De Brys señaló analogías con el culo y el caballo en el texto explicativo de la ilustración, de proceder con rapidez para demostrar que la llama no llegó a los animales útiles familiares a los europeos. La población local tenía que evitar agravar las llamas, por una vez provocado, las criaturas se acueste y se niegan a obedecer, es difícil convencerlos de reanudar el servicio deseado. Cuando las llamas corrieron a las laderas rocosas de los Andes, donde los seres humanos no podrían seguir, la gente tenía más remedio que disparar al animal con el fin de recuperar la carga que llevaba. El gobierno del hombre sobre los animales en estos lugares remotos, en otras palabras, era cuestionable. Este ejemplo es, hasta cierto punto, sintomática del lugar que ocupan los animales en la colección De Bry. El proceso de selección se formó el primer paso en el proceso de los cambios realizados a la integridad de los informes originales. Cuenta observadora de José de Acosta, un tratado fundamental para concepciones jesuitas del siglo XVI de la etnografía y la historia natural, es un ejemplo de ello. Mientras que cuatro de los siete libros de su *Historia natural y moral de las Indias* estaban preocupados con el mundo natural, el De Brys decidió seleccionar sólo aquellos fragmentos particulares de los animales que han permitido a los lectores a medir el nivel

de sofisticación humana en lugares desconocidos del mundo . De este modo, a menudo explotan la oportunidad de ampliar las diferencias entre Europa y el mundo desconocido en el extranjero⁷⁴⁶.

Si bien la estructura ecléctica de la colección cerró la puerta a una taxonomía sistemática de la naturaleza a lo largo de las líneas de la teoría del clima de Jean Bodin, la vista abarca de los veinticinco volúmenes también abrió nuevas posibilidades. A diferencia de las personas que han comprado las cuentas originales, los lectores de la colección De Bry podían comparar fácilmente la adecuación de las diversas sociedades en el extranjero a domesticar animales. La comparación se hizo aún más sencillo cuando los mismos animales fueron sometidos a intentos de domesticación a través del mundo exterior. El elefante es el mejor ejemplo, intrínsecamente posee suficiente "valor exótico" para sobrevivir a la De Bry "selectividad editorial, mientras que al mismo tiempo que está presente en varias regiones. Es un lugar destacado en seis partes de la colección De Bry, en los volúmenes II, V, VI, VII, VIII y XI de la India Orientalis-series, mientras que un título de una ilustración en la India Orientalis IV registró diferentes hábitats del elefante. Aunque el De Bry trató de ser lo más preciso posible, no hay diferencias visibles en los grabados entre el elefante africano y el indio relativa. Las orejas grandes y el tronco de dos labios de la primera no se reconocen como tales. A primera vista esto es tal vez sorprendente. La práctica de copiar ilustraciones de animales exóticos estaba tan extendida en los siglos XVI y principios del XVII - sólo hay que recordar la longevidad de rinoceronte de Dürero - que cualquier desviación habría constituido una sorpresa significativa. Sin embargo, para algunos de la flora de De Bry había hecho un esfuerzo para adquirir la información de cualquiera de los naturalistas eruditas o tratados científicos. La diferencia entre las dos especies de elefantes, ya reconocido por Plinio, podría haber sido identificado por el análisis de las obras ilustradas de Konrad Gesner. Además de aludir a sus apariencias distintivas, Gesner había presentado a sus lectores con una cuenta favorable del elefante. Él lo describió como el mayor animal terrestre, y más cercano al hombre en inteligencia. Se entiende el idioma de su país, obedece órdenes, recuerda los deberes que ha aprendido, le gusta el afecto y honra - más, tiene virtudes rara en el hombre - la honestidad, la sabiduría, la justicia y el respeto por las estrellas y la reverencia por el sol y la luna.

Los autores de relatos de viaje, sin embargo, parecían más renuentes a aceptar el elefante. En lugar de denotar su obediencia, los viajeros y el De Brys a su paso, todavía concentrado en los diversos esfuerzos para capacitar a los elefantes, y por lo tanto, en esencia, en fiera del animal. En la India Orientalis VI de la ferocidad de los elefantes se presente sin ambigüedades, ya que estaba incluido en un grabado que representa a los animales salvajes de África occidental, a diferencia de los domesticados en otra ilustración. El título de esta placa subrayó salvajismo como característica principal del elefante diciendo que estaba involucrado permanentemente en una pelea amarga con el rinoceronte. Un segundo grabado demostró la forma en que la población de la Costa de Oro capturado elefantes, capturando al animal en un hoyo oculto (fig. 15). A pesar de la

⁷⁴⁶ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), pp. 121-122.

aparente posibilidad de éxito en la captura de elefantes, los africanos no fueron representadas con ejemplares domesticados, dejando dudas sobre sus habilidades disciplinarias. El control de los seres humanos sobre el elefante era más seguro en varias partes de Asia.

Un señor de la guerra india en Cochin, así como los mogoles en el norte de India, emplean el elefante como un medio de transporte, mientras que los elefantes fueron utilizados en las procesiones religiosas en el reino de Narsinga en el sur de India. En el pueblo de Tuban, un importante centro comercial en el este de Java, el gobernante local tenía su trono instalado en la parte trasera de un elefante. Uno de sus funcionarios podría "conducir el elefante a donde quisiera con un poste de gancho". Sin embargo, el dominio de los seres humanos sobre los elefantes era más evidente y dramática en Pegu y Patani. En Patani, los elefantes salvajes capturados mediante el uso de especímenes domesticados que habían sido entrenados para este propósito. Los elefantes disciplinados, montado por una sola persona, se utilizaron para atraer a sus compañeros salvajes en la batalla, y la pelea que siguió permitió el resto de los cazadores para aprovechar el elefante salvaje, atando sus piernas juntas. El animal fue capturado muerto de hambre en la sumisión.

El texto explicativo en cuenta que estos elefantes se habían convertido en "tan mansos" que estaban dispuestos a ser gobernados por el hombre, que también vendió los colmillos a los comerciantes chinos de grandes ganancias. Un segundo grabado muestra una escolta ordenada de elefantes en el séquito de mujeres soberana de la región. En el rubro de la ilustración de la caza de elefantes en Patani, en la India Orientalis VIII, el De Bry agregó una referencia a un plato similar en Volumen VII que representa la captura de elefantes en Pegu. Paralelamente a la forma de actuar en Patani, la población de Pegu también usó elefantes domesticados para capturar especímenes silvestres. Aquí elefantes femeninos, rociado con un afrodisíaco, no se utilizan para atrapar a sus compañeros masculinos. Esto permitió a los animales obedientes para llevar a los especímenes silvestres en una pluma especialmente diseñada, donde se mueren de inanición a los machos hasta que fueron "muy manso". Al igual que la leyenda sobre Patani, esta paráfrasis subrayó que los elefantes domesticados fueron entrenados para atrapar a los en general y, como en Patani, los elefantes también fueron representados en una procesión ordenada de poner las habilidades locales doma en Pegu fuera de toda duda.

La descripción de Pegu sin embargo, que se basaba en un relato de viaje del veneciano Gasparo Balbi, pagó aún más atención a los elefantes locales. En una secuencia de cinco grabados, la obediencia de los elefantes era ejemplar. El más venerado y privilegiado de los elefantes, el elefante blanco de Asia, incluso se muestra arrodillado ante el monarca de Pegu, como para confirmar su definitiva sumisión al hombre. Aparte de ser un signo de aprobación de las habilidades doma de los habitantes de Pegu, la humildad de los elefantes también podría explicarse como una recompensa para el tratamiento humano de los animales. Los elefantes en Pegu recibido su comida en un cuenco de oro, y se lavaron con agua de una tetera de plata. Fueron sombra más lejos de la luz del sol por algunos de los funcionarios del gobernante (fig. 16). En el Antiguo Testamento, en particular, la bondad con los animales se considerará preferente

a la crueldad, ya que estimula la bondad de los demás seres humanos, un pensamiento que se hace eco el antropocentrismo de la época⁷⁴⁷.

El modo de captura de elefantes y la posterior tasa de éxito de la población extranjera en la formación de estos animales proporcionan los europeos modernos tempranos con los atributos que se podrían utilizar para componer una jerarquía de niveles de sofisticación, en el que las diversas regiones y habitantes de África y Asia tuvieron su lugar natural. Los elefantes domesticados, totalmente obedientes de Asia Sur-Oriental fueron, sin duda, perciben más positivamente que las criaturas supuestamente similares en África, que fueron principalmente calificados como pendencieros.

Por otra parte, la práctica de utilizar los elefantes domesticados para coger los salvajes, en Pegu y Patani, se consideró mucho más ingenioso que las tácticas de África Occidental de ocultar pozos profundos, donde el azar se mantuvo un importante factor de éxito. Para ayudar a sus lectores interpretan estas distintas relaciones hombre y el elefante, el De Bry propósito utilizó los términos "salvaje" y "domar". Los elefantes en África occidental presentaron entre los "animales salvajes", mientras que sus homólogos del sudeste asiático se conoce como "modo doméstico" o "muy manso"⁷⁴⁸.

Un paso demasiado lejos: el hombre y los animales entrelazados

Una vez que la fauna local había sido domesticado, los pueblos de ultramar estaban en condiciones de utilizar a los animales para sus propios fines. Las relaciones naturales por lo tanto, se pueden establecer y confirmar. Aunque este tipo de relaciones no descartaron que los seres humanos sean amables con los animales, una división podría de ninguna manera ser cruzado. El hombre y los animales, de acuerdo con las dos creencias clásicas y cristianas, eran esencialmente diferentes. A diferencia del hombre, los animales no tenían curiosidad o inteligencia, no pudieron leer la Escritura, y no tenía ninguna posibilidad de salvación. Esta diferencia se reconoce en todo el Viejo Mundo, donde la cuestión de la humanidad de los indios había sido objeto de debate público en España a principios del siglo XVI. Con el fin de facilitar el celo misionero del clero en el Nuevo Mundo, el Papa Pablo III en su bula *Sublimis Deus* de 1537 había proclamado oficialmente los indios capaces de entender la fe católica.

Para cruzar el puente entre la humanidad y el mundo animal significaría una falta de respeto por la creación del hombre a su semejanza de Dios, pero algunas de las personas extranjeras en la colección de De Bry se ve a hacer precisamente eso. Había varias maneras posibles de violar esta ley moderna temprana de conducta. Uno de ellos era mostrar demasiado afecto por los animales, y uno de los principales ejemplos de este tipo de comportamiento ya se ha introducido anteriormente.

⁷⁴⁷ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 124.

⁷⁴⁸ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 125.

Las llamas de América del Sur que plantea un problema por ser tan arbitraria reacios a servir como bestias de carga. La forma más eficaz de volver a la obediencia se describe y representa en detalle por el De Bry. Se trataba de aplacar las llamas por acariciándolos y - sobre la base de la ilustración - incluso a besarlos, a veces durante un período de dos o tres horas de acuerdo a la leyenda. Este tipo de comportamiento, además de la incompetencia en la domesticación de los animales correctamente, se consideró un insulto a la posición natural del hombre como el gobernante designado por el reino animal.

Ser demasiado cariñoso con los animales era una cosa muy mal visto, pero claramente peor era la tendencia de algunas sociedades en el extranjero para adorar a algunas de las especies autóctonas. Tanto en las representaciones de México y la India, estos rituales fueron ávidamente puesto en exhibición por el De Bry⁷⁴⁹. En la India Occidentalis IX, los mexicanos fueron representados venerando un águila. Como algunos de los capítulos siguientes se demostrará, el De Brys tenía una preferencia por las palabras 'ídolo' y 'idolatría', incluso cuando los autores de los relatos originales habían sido más reticentes a utilizar términos tan fuertes. El título de esta ilustración muestra los De Bry en su mejor condenar:

... Aquí se muestra cómo los mexicanos han viajado a través de la caña ya través de las regiones áridas, hasta que llegaron a un lugar donde, de acuerdo con las profecías de su ídolo Vitzliputzli, encontraron [...] un águila, que tenía una hermosa ave en sus garras - todo esto de acuerdo con su falsa profecía de Dios. Tan pronto como vieron esta manera, postrándose de rodillas ante el águila, adulado, y construyeron una cabaña y posteriormente a la ciudad de México en este lugar, en honor a su ídolo

La veneración de la vaca por un grupo de Banians, un nombre por lo general reservada para los corredores indios que funcionaron como agentes a los comerciantes europeos, fue aún más evocadora de la idolatría animal. Hombres y mujeres semidesnudas fueron representados en solemne adulación, excesivamente complaciente de la vaca, mientras besaba sus pies y los 'garras' - de acuerdo tanto con la ilustración y la leyenda (fig. 17). En el fondo del grabado Bry-De diseñada, presumiblemente derivado de las representaciones de la adulación del becerro de oro del siglo XVI, los miembros de los grupos indígenas veneradas efigies de una figura diabólica, con el fin de confirmar aún más los hábitos errantes de los indios. Algunos pueblos distantes, incluso se parecían a los animales, y aquí los a menudo muy ligeras modificaciones de la De Brys dan una idea excepcional en la construcción del mundo exterior en la colección de los viajes. En primer lugar, el Brys De vez en cuando altera los subtítulos para incluir comparaciones directas entre los seres humanos y los animales que no habían sido formuladas en los informes originales. Este tipo de ajuste puede ser observado en una de las ilustraciones de la India Occidentalis II. En lo que respecta a las capacidades de algunos de los soldados de a pie locales en la Florida, el De Brys comentó que "... igual que los perros rastreadores pueden rastrear ciervos, pero también ellos pueden rastrear los pasos de sus enemigos ".

⁷⁴⁹ *Ibidem*, p. 126.

Esta parte, y sólo esta parte, el rubro no pueden atribuirse a una de las cuentas francesas originales de este volumen. Del mismo modo, y también en este volumen, el De Brys informó que los floridanos seleccionados tuvieron la capacidad de "oler las huellas de sus enemigos". Por un lado, estas frases pueden haber sido insertado como aclaraciones para un público sorprendido por las extrañas costumbres de los residentes de la Florida. Pero, al mismo tiempo, las alteraciones revelaron las opiniones del De Bry y, por tanto, casi automáticamente, su marco de la mente como coordinadores de la colección de los viajes⁷⁵⁰.

Algunos de los grabados también dan testimonio de estas consideraciones, aunque de una manera un poco diferente. El ejemplo más evidente de la fusión presupone de humanos y animales se deriva de nuevo a partir del volumen de Florida, donde se representaban los lugareños están disfrazados de ciervos en un esfuerzo por captar aún más ejemplares (fig. 18). La yuxtaposición de los tres ciervos en la margen derecha del arroyo, y los tres 'medio hombre medio ciervo' cazadores de Florida en el lado opuesto, así como las reflexiones perfectamente similares de ambas criaturas en el agua revelan una peligrosa línea muy fina entre el hombre y los animales en esta parte del el Nuevo Mundo. A medida que pretende ser un animal, por cualquier razón, se consideró inaceptable - incluso algunos europeos lo consideraban inmoral vestirse como uno en el escenario en una obra de teatro, y mucho menos en la vida real - Este plato debe haber arrojado una luz negativa sobre los hábitos de Florida.

El grabado sin duda más típico de la mentalidad de la De Brys bien podría ser la portada de la India Occidentalis I (fig. 19), donde los editores decidieron retratar a un hombre Virginian indígenas sobre la base de una de las ilustraciones en el interior del volumen. Uno de los elementos que de inmediato llamó la atención fue la cola del hombre, primero pintado por John White. Desde la ilustración del interior del volumen mostró la parte delantera del cazador y la espalda, se hizo evidente que la cola floja se utiliza para atar las flechas de repuesto alrededor de la cintura (fig. 20). Fuera de contexto, sin embargo, ya sea sin palabras explicativas de las blancas en el traje, o sin el hombre nativo de dar la espalda a los lectores europeos que revelaron su uso práctico, la cola del Algonquian en la portada parece ser innata. Como se utilizaron adornados título placas alrededor de 1600 para dar a los compradores potenciales una idea del contenido del trabajo, la decisión de utilizar este título de página en el escaparate debe ser considerada como una apelación a la nostalgia de unas vistas sensoriales del mundo exterior. Tales representaciones vivían más de las expectativas europeas, con los rumores que abundan sobre los hombres con las colas que viven en la isla de Cuba, y tal vez incluso más cerca de casa. En la India Occidentalis X, el De Bry representa habitualmente a otro hombre de Virginia con una cola innata (fig. 21).

Y, por último, que está representada la figura humana en el Nuevo Mundo fue hecha explícitamente para ejemplificar la frontera y demasiado estrecha entre el hombre y los animales. Ella se describe en el título a la ilustración en la India Occidentalis IV como

⁷⁵⁰ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 127.

la esposa de un rey Colón había encontrado en la provincia de Cumaná, en lo que hoy es Venezuela (fig. 22). El aspecto fantasmal de la mujer se elaboró brevemente, tanto por Girolamo Benzoni y por los editores, pero a diferencia de los milaneses cronista, el De Brys optó por señalar que "se parecía más a un animal maravilloso" o "monstruo", como la Latin versión insistió, "que como un ser humano". El siguiente capítulo se discutirá el modo en que el De Brys representaba "auténticos" seres humanos en el mundo exterior⁷⁵¹.

⁷⁵¹ GROESEN, Michiel van. *The De Bry Collection of Voyages (1590-1634). Editorial Strategy and Representation of the Overseas World*. Universiteit van Amsterdam, 2007 (tesis doctoral), p. 128.

CONCLUSIÓN

La familia De Bry y Hulsius tuvieron el mérito de hacer en la Europa Moderna las primeras grandes colecciones de viajes bellamente adornadas con grabados al aguafuerte. El principal objetivo que buscaron estos editores e ilustradores al realizar estos trabajos fue el económico, es decir, la venta y publicación entre la clientela. Para ello, intentaron impresionar al lector con ilustraciones atractivas, ejecutadas con una gran pulcritud técnica. Al mismo tiempo, las hicieron comprensibles y aceptables para todo tipo de clientes, adaptando las representaciones al gusto estético del público europeo. De modo que la objetividad y veracidad de los temas que representaban quedaba en un segundo plano.

Las colecciones de uno y otro taller son muy similares, ya que la familia Hulsius se inspiró en el modelo de De Bry. Después de un período inicial que se caracterizó por la competencia de entre ambos talleres. La muerte de Levinus Hulsius dio un impulso cooperativo entre ambas familias de grabadores, siempre coordinado por los De Bry, a quien la familia Hulsius estaba en deuda. De este modo, a partir de 1606 en adelante, la familia Hulsius se limitó a publicar las narraciones integrantes de la colección de sus compatriotas.

Mientras la colección de De Bry publicada en folio en latín y alemán iba destinada para un público afluente. La colección de Hulsius de menor tamaño, se destinó a los lectores con un menor presupuesto.

En este estudio carácter protestante de ambos talleres de grabadores y su influencia en su obra, hasta el punto que algunos autores consideran sus colecciones como una contribución de los refugiados protestantes. La influencia de Richard Hakluyt en la concepción de la colección y la incorporación de testimonios como el de Girolamo Benzoni, Jean de Léry y René de Laudonnière, Sir Walter Raleigh, etc. Esta impresión hasta cierto punto es comprensible, porque De Bry y Hulsius eran calvinistas, y en la selección y edición de sus relatos de viajes, posiblemente estuvieron influenciados por preocupaciones religiosas.

Los volúmenes dedicados al Nuevo Mundo, y más concretamente a la parte de la América española, son los que mejor definen la estrategia editorial de la colección, de intentar impresionar al lector. El ejemplo más claro, aunque no se publicó como parte de la colección, fue la publicación de *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de las Casas, con grabados de un poderoso impacto visual.

La representación que hacen del mundo natural, muestran una flora exótica insuficientemente representada, en comparación con las ilustraciones que hicieron de la fauna americana, más favorecida por varias descripciones y representaciones de criaturas desconocidas, y cayendo en la connotación simbólica de los animales. A menudo De Bry y Hulsius tienen a representar aquellas especies más desconocidas de aspecto monstruoso. Por otro lado, mostraron un gran interés en la apariencia física de los pueblos indígenas, tanto de los llamados “nobles salvajes” como de los canibales.

Las ilustraciones referentes a Conquista, se centran en las brutalidades cometidas por los españoles en el Nuevo Mundo mantienen su connotación acusatorio y el De Bry raramente omiten grabados holandeses de éxitos marítimas a expensas de sus rivales ibéricos, pero no hay mucho más a la colección que solo estas ilustraciones. Sobre todo cuando se tienen en cuenta los orígenes de los grabados, los cambios que el Brys De

hecho apuntan a un énfasis general en la alteridad de los mundos de los europeos encontrados y una yuxtaposición entre incultos , sociedades bárbaras de América, África y Asia y su civilizados visitantes cristianos del Viejo Mundo . No sólo estas representaciones reflejan las inquietudes de muchos europeos aprendieron que despreciaban la confusión confesional en el Imperio , en Francia y en otros lugares , también coinciden con las expectativas de los lectores europeos que todavía creían , o prefieren creer en cuentos de maravillas en el extranjero. Por otra parte , degradante pueblos de ultramar , sobre todo haciendo hincapié en la dimensión de sus creencias paganas , también sirve para mejorar la autoestima del cristianismo dañado, y lo más importante para los editores , para vender volúmenes de la colección a los lectores , independientemente de su lealtad confesional.

El éxito de la De Bry para evitar la ira de los lectores católicos se puede medir por la entrada de la colección de los índices españoles y portugueses . Esto puede parecer paradójico a primera , pero el De Brys logrado incluir relatos como Histoire de De Léry sin inflamar Congregación de Roma del índice hasta el punto en India Occidentalis III , o incluso la colección en su conjunto por la asociación , estaba prohibido. A pesar de la inclusión de un informe de De Léry en al menos uno de los índices Librorum Prohibitorum , incluso la propia edición utilizada por el De Bry , la versión correspondiente emitió en Frankfurt sufrió sólo el expurgo de pasajes seleccionados , pero , sobre todo, no prohibición de la totalidad trabajar . Las modificaciones del texto hechas en el taller De Bry neutralizados con éxito las narrativas para lograr una evaluación inquisitorial más indulgente . Por lo tanto la venta de los volúmenes en las monarquías ibéricas seguía siendo posible , aunque condicional , mientras que los lectores del norte de Europa estaban ansiosos por saber qué pasos había enfurecido a los inquisidores en Madrid y Lisboa.

Los pasajes ofensivos - en el sentido de las frases polémicas de De Bry no reconoció como tal o eliminar - a menudo de naturaleza política . Palabras que dan testimonio de la tiranía española o la falta Portugués esfuerzo para convertir a los paganos indígenas resultaron regularmente en expurgaciones . Anti - Ibérica , sobre todo la retórica anti- española era común en Europa del siglo XVI , y fue reconocida y apreciada por los católicos en Francia, Italia y otros países. Después de abandonar la traducción de los volúmenes en francés en 1590, el De Brys atrajo lectores franceses de la colección a través de la adición de cuentas de viaje franceses a las ediciones latinas . Los volúmenes de la colección así conservan su retórica anti- español , pero si los clientes querían leer evaluaciones unilateralmente perjudiciales de la conducta española en el Nuevo Mundo , podrían mejor recurrir a otras personas . Histoire de Jean de Léry estaba disponible en forma expurgada en varios idiomas. De Girolamo Benzoni Historia del mundo nuovo fue impresa en alemán en una versión hostil sólo un puñado de años antes de la aparición de la India Occidentalis IV , V y VI . En sus representaciones pictóricas , la De Brys lugar optó por combinar la visión tradicional de los indígenas como víctimas inocentes de los conquistadores con representaciones gráficas del paganismo .

Esta estrategia editorial tuvo éxito , ya que la colección se ha encontrado su camino en los estantes de las bibliotecas privadas de toda Europa : los lectores de

Sevilla a Lituania , sin importar su creencia religiosa , adquiere volúmenes de la firma del " magnum opus " en la primera mitad del siglo XVII . De acuerdo con el patrón de consumo , muchos clientes consideran que las cuentas sean parte integral de una colección, o al menos de una de las dos series . A medida que el número de volúmenes siguió aumentando en los años 1600 y 1610s , la impresión de que los libros deben ser comprados y leídos conjuntamente ganó más terreno . Cuando la India orientalis - serie había madurado lo suficiente para que coincida con el América - serie de nueve volúmenes , que no se amplió aún más entre 1602 y 1618 , la mayoría de los clientes de Jan y Balthasar Moretus ' Amberes librería comprado la colección De Bry en su conjunto , en una sola transacción . Sólo aquellos que habían comprado los volúmenes iniciales en una etapa temprana , cuando todavía se estaba desarrollando la colección , continuó comprando volúmenes separados con el fin de completar sus juegos personales.

La acumulación de volúmenes aumenta el prestigio de la colección : muchos de los ricos y famosos se enorgullecían de poseer los viajes . Mientras que el precio impedido la disponibilidad de la colección para la clase media - hasta que las bibliotecas públicas abrieron sus puertas en las décadas posteriores - el afán de los clientes más ricos aseguró su éxito comercial . Antes de que la colección se convirtió en una pieza de colección en los años 1650 y 1660 , los volúmenes se han vendido en la mayoría de las librerías importantes de toda Europa. Incluso cuando éste no era el caso, como en España , la colección , sin embargo se infiltró las bibliotecas privadas más importantes . En general , el tamaño de la biblioteca de un colector en el siglo XVII determina la probabilidad de que los volúmenes de Bry que encuentran su lugar en los estantes : cuanto mayor sea la biblioteca privada , mayor es la probabilidad de que contenga los viajes.

En las primeras décadas del siglo XVII, la colección se considera autorizada . Las bibliotecas académicas y estudiosos de la botánica , la medicina y la geografía adquirió la Orientalis -series Occidentalis India y la India, que disfrutó de las cifras de ventas más o menos similares. Los comerciantes , nobles , clérigos y magistrados añaden a los lectores de la colección. No todas las personas capaces de comprar los volúmenes así lo hizo, sin embargo. Varias bibliotecas de los humanistas prominentes con un interés establecido en el mundo exterior no incluían la colección. ¿Por qué estos eruditos no compraron los volúmenes de Bry es incierto : quizá todavía valoran la autoridad de los geógrafos clásicos como Estrabón y Ptolomeo sobre la literatura de viajes escrita por sus contemporáneos . La colección , además, pudo haber sufrido de una reputación dudosa en la República de las Letras , si a finales del testimonio de John Locke del siglo XVII es que se cree . Locke tiene otras colecciones de los viajes como una mejor y más completa que la colección de De Bry .

Las fuentes disponibles no dan ninguna pista en cuanto a qué elementos del volumen de Locke y otros lectores gustaba o disgustaba . Otro aspecto de los documentos que sobreviven no es posible resolver es la distinción entre los clientes que compran el alemán y las traducciones latinas. Los humanistas siempre adquirieron las ediciones latinas , y así lo hicieron los que no lee alemán, en algunas partes de Europa como Francia , España e Italia. Las traducciones alemanas estaban a la venta en la

República de Holanda , pero muy pocos de los catálogos de subastas del siglo XVII indican la propiedad de los volúmenes alemanes. Sólo en el Imperio y, posiblemente, Escandinavia hizo las traducciones alemanas atraen la atención del público lector. Mientras que las fuentes parecen apuntar a una predilección por los volúmenes alemanes entre los protestantes que leen alemán, la escasez del material no permite llegar a conclusiones más definitivas. Los volúmenes Latina , en todo caso, estaban tan bien representados en los círculos protestantes - en Inglaterra , por ejemplo - pero entonces el De Bry no habían destinado a disuadir a los protestantes de la compra de la colección de América . Los lectores en Inglaterra, después de todo, es poco probable que leer en alemán y tuvo más remedio que comprar los volúmenes Latina. Inevitablemente , todavía hay un montón de personas que no poseen, consultar , o ni siquiera conozco la colección De Bry . Pero incluso ellos tuvieron amplia oportunidad de ver algunas de sus representaciones modificados, que terminaron en la corriente principal de la iconografía en el extranjero. Los editores de colecciones posteriores de viajes estudiaron cuidadosamente las innovaciones de los De Bry realizados en el género, y la recopilación posteriores puesto más énfasis en las ilustraciones que tenían sus contrapartes del siglo XVI . Si los ejemplos del siglo XVII se dividen en dos categorías, una hecha por los estudiosos eruditos de la geografía como Thévenot , Dapper , y en menor medida Purchas , y la otra realizada por los editores y editores como Commelin , Saeghman y Van der Aa , los último grupo se basó en la colección de Bry en busca de inspiración , mientras que el primero no lo utilizan tan ampliamente . Sin embargo, las colecciones apresuradamente editadas de viajes atrajeron a un gran número de lectores hasta principios del siglo XVIII , prolongando así la vida útil de las representaciones de De Bry .

De Bry y Hulsius fueron capaces de moldear la realidad americana y adaptarla a la identidad europea con estilo propio, con objeto de hacerla accesible y entendible al lector.

La visión transmitida por De Bry y Hulsius a través de sus ilustraciones acerca del indígena y el conquistador español, están marcadas por un discurso poco objetivo. Es notoria la tendencia a mostrarnos una imagen estereotipada y peyorativa de lo que significó la actuación española en el Nuevo Mundo. Por un lado, presenta al conquistador como el artífice de la destrucción de las culturas indígenas, además de imponer una nueva fe como la religión católica, que trastocó profundamente el rumbo de aquellas sociedades. Por tanto, no resulta descabellado afirmar que, según los grabadores estudiados en el presente estudio, la actuación española supuso un auténtico genocidio o etnocidio y así lo tratan de mostrar en sus grabados.

Esa imagen debe ser matizada, tal y como se ha demostrado, porque el conquistador español fue un personaje propio de su época. Con ello no pretendemos justificar sus actos, sino por el contrario entender su actuación. Asimismo, resulta imposible explicar el comportamiento indígena sin precisar cuáles eran los fundamentos de su civilización. Los españoles al igual que las poblaciones nativas no eran seres inocentes, sino que formaban parte de concepciones y culturas radicalmente diferentes, a las que les unía un mismo fin: la expansión de sus imperios. A esto se un la escasez de

metales en la Europa del XVI, necesarios para contrarrestar la balanza de pagos con Oriente, hecho que supuso un mayor afán en su búsqueda. Para incentivar la economía de las nuevas se estableció la encomienda, que fue duranamente condenada por Bartolomé de las Casas.

Otro aspecto que no debemos obviar en los grabados corresponde a las barreras culturales existentes entre los dos mundos y su mutua incomprensión. El conquistador siempre pensó que era el único baluarte de la civilización y del progreso en Europa; la conquista fue la expresión de la voluntad de los conquistadores, convertidos en los brazos ejecutores de la Providencia, lo cual representaba la superioridad racial y cultural del viejo continente. Sin embargo, para las culturas indígenas la conquista española fue un suceso que vino a romper el curso normal de su existencia, porque terminó con las formaciones estatales indígenas e implantó un sistema de gobierno que unificó la totalidad de los territorios ocupados. La conquista enfrentó dos concepciones radicalmente diferentes. Por un lado, la que representaba la explotación comunitaria de la tierra, la reciprocidad de los bienes y la ausencia de moneda, propia de las sociedades indígenas. Por otro, la que representaba los principios de la propiedad privada, la acumulación de bienes y el desarrollo de una economía de mercado monetarizada, típica de la sociedad europea.

APÉNDICE

EDICIONES DE LOS *GRANDS* Y *PETITS VOYAGES* DEL TALLER DE BRY

Edición latina de los *Grands Voyages* (1590-1634)

Part	1ª edic.	2ª edic.	3ª edic.
I	1590	1608	1634
II	1591	1609	1634
III	1592	1594 (?)	1630
IV	1594	1595	1644
V	1595	1617	
VI	1596	1625	
VII	1599	1633	
VIII	1599		
IX	1602		
X	1619		
XI	1619		
XII	1624		
XIII	1634		

Edición alemana de los *Grands Voyages* (1590-1630) de De Bry

Part	1ª edic.	2ª edic.	3ª edic.
I	1590	1600	1620
II	1591	1603	1603
III	1593	1593 (?)	1630
IV	1594	1613	1644
V	1595	1613	
VI	1597	1619	
VII	1597	1600 (?)	1617

VIII	1599	1624
IX	1601	1620
X	1618	
XI	1619	
XII	1623	
XIII	1628	
XIV	1630	

Edición francesa e inglesa de la primera parte de los *Grands Voyages*

Edición inglesa	Parte I, 1590
Edición francesa	Parte I, 1590

EDICIÓN LATINA DE LOS *GRANDS VOYAGES* (1590-1634)

<i>Part</i>	<i>1ª edic.</i>	<i>2ª edic.</i>	<i>3ª edic.</i>
I	1590	1608	1634
II	1591	1609	1634
III	1592	1594 (?)	1630
IV	1594	1595	1644
V	1595	1617	
VI	1596	1625	

VII	1599	1633
VIII	1599	
IX	1602	
X	1619	
XI	1619	
XII	1624	
XIII	1634	

Ediciones de la *Sammlung Von 26 Schiffahrten in Verschiedene Fremde Länder* (1550-1660) de Levinus Hulsius y Sucesores

Partes	1ª Ed.	2ª Ed.	3ª Ed.	4ª Ed.	5ª E.
I	1598	1600	1602	1606	1625
II	1602	1605	1615		
III	1598	1602	1612(?)	1660	
IV	1599	1602	1612	1599	
V	1601	1603	1612	1599	
VI	1603	1618	1626		
VII	1603	1606	1624		
VIII	1605	1608	1640		
IX	1606	1612			
X	1613				
XI	1ª part 1612 2ª part 1613	1623			
XII	1614	1627			
XIII	1617	1627			
XIV	1617	1628			
XV	1617	1648			
XVI	1619				
XVII	1620				
XVIII	1623				
XIX	1626				
XX	1629				
XXI					

XXII	1630
XXIII	1632
XXIV	1648
XXV	1649
XXVI	1650

OBRAS DEL TALLER DE BRY

Collectiones Peregrinationum in Indiam Orientalem et Indiam Occidentalem (1590-1634)

Los Grands Voyages (1590-1634)

Primera parte

1. ADMIRANDA NARRATIO/ FIDA TAMEN, DE COMMODIS ET/ INCOLARVM RITIBVS VIRGINAE, NVPER/ ADMODVM RITIBVS VIRGINIAE, NVPER ADMODVM AB ANGLIS, QVI À DN. RICHARDO/ GREINVILE EQVESTRI ORDINIS VIRO EÒ IN/ COLONIAM ANNO. M.D.LXXXV. DEDUCTI SVNT/ INVENTAE, SVMTUS FACIENTE DN. V VALTERIO/ RALEIGH EQVESTRIS ORDINIS VIRO FORDINAÛ/ STANNI PRAEFECTO EX AVCTORITATE/ SERENISSIMAE REGINAE ANGLIAE./ ANGLICO SCRIPTA SERMONE/ À THOMA HARIOT, EIUSDDEM WALTERI DOMESTI-/ CO, IN EAM COLONIAM MISSO VT REGIONIS SI-/ TVM DILIGENTER OBSERVARET/ NVNC AVTE, PRIMVM LATIO DONATE À/ C.C.A.

Impresa en Franckfurt am Main (1590), en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrado por Theodor de Bry.

Fondos en que he podido consultar la obra:

BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/3024. [1ª ed. de 1590].

JCBL contiene tres ejemplares de la 1ª ed. de 1590:

- 2 SIZE J590. B915v GUL-1.1a.
- 2 SIZE J590. B915v GUL-1.1b.
- 2 SIZE J590. B915v GUL-1.1c.

2. Wunderbarliche, doch warhafftige/ Erklärung, von der Gelegenheit und/ Sitten der Wilden in Virginia, welche/ newlich von den Engelländern, so im Jar 1585./ Vom Herrn Reichard Greinuille, einem von der/ Ritterschaff, in germeldie landschafft, die sube. Mohnen, gefubrer waren, ist erfunden worden, In/ verlegung H. Walter Raleigh, Ritter und O./ bersten desz Zinbergwerck [...] Erstlich in Engelandischer Sprach beschrieben durch Thomam Hariot, vnd newlich durch Crist. P. in Teutsch gebracht... Gedruckt zu Franckfort am Mayn, bey Johann Wechel, in verlegung Dieterich Bry. Anno 1590. Werder verkaufft in H. Sigismund Feyerabends Landen.

Impresa en Franckfurt am Main (1590), en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrado por Theodor de Bry.

Fondos en que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares de la edición alemana con las siguientes firmas:

- 2-SIZE J590. B915v GVG-1.1. [1ª ed. 1590, Frankfurt am Main].
- 2-SIZE J590. B915v GVG-1.2. [3a ed. 1620, Oppenheim].

3. *MERVELLEUX ET ESTRANGE/ RAPPORT, TOVTESFOIS FIDELE DES/ COMMODITEZ QVI SE TROVVENT EN VIRGINIA/, DES FACONS DES NATVRELS HABI-/ TANS D'ICELLE, LAQVELLE A ESTÉ NOVVELLE-/ MENT DESCOUVERT_E PAR LES ANGLOIS QVE ME/ SIRE RICHARD GREINVILLE CHEVALIER Y MENA/ EN COLONIE LAN 1585 A LA CHARGE PRINCIPALE/ DE MESSIRE WALTER RALEIGH CHEVALIER SVRINTEN-/ DAN DES MINES D'ESTAIN, FAVORISÉ PAR LA ROYNE/ D'ANGLETERRE, ET AVTORISÉ PAR SES LETTRES PATENTES/ PAR THOMAS HARIOT SERVITEVR DV SVSDIT MESSIRE WATER LVN DE CEVX DE LA-DITE COLO-/NIE, ET QVI Y A ESTÉ EMPLOYÉ/ A DESCOVVRIR/ TRADVIT NOVVELLEMENT D'ANGLOIS Ê FRÂCOIS./ Avec grace & priuil. de la Maiest. Imper. Pour quatre Ans.*

Impresa en Franckfurt am Main (1590) en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrada por Theodor de Bry.

Edición francesa de la primera parte de los *Grands Voyages*.

Fondos en que he podido consultar la obra:

JCBL, 2-SIZE J590. B915v GV7-1. [1ª edición de 1590].

4. *A BRIEFE and true report/ of the new foundland of Virginia,/ of the commodities and of the nature and man/ ners of the naturall inhabitants. Discouered by/ the English Colony there seated by Sir/ Greinuile Knight In the yeere 1585. Which Remained Vnder the gouernement of twelue monethes,/ At the speciall charge and direction of the Honou-/ rable Sir Walter Raleigh Knight, lord Warden/ of the stanneries Who therein hath beene fauoured/ and authorized by her Maiestie/ and her letters patent:/ This fore book Is made in English/ By Thomas Hariot seruant to the abouenamed/ Sir Walter, a member of the Colony, and there/ employed in discouering./ Cum Gratia et Privilegio, Caes. Ma^{tis} specia^{lis}/ Francoforti ad Moenum/ Typis Ioannis Wecheli, sumtibus vero Theodorici/ De Bry anno MDXC/ Venales reperiuntur in officinal Sigimundi Feirabendii/ [Colophon:] At Franckfort,/ inprinted [sic] by Ihon We/chel, at Theodore de Bry, own/ coast and chardges/ MDXC.*

Impresa en Franckfurt am Main (1590) en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrada por Theodor de Bry.

Edición inglesa de la primera parte de los *Grands Voyages*.

Fondos en que he podido consultar la obra:

Segunda parte

5. *BREVIS NARRATIO/ eorum quae in Florida Americae provincia/ Gallis acciderunt, secunda in illam Navigatione, du-/ ce Renato de Laudoniere classis Praefecto:/ Anno M D LXIII./ Quae est secvnda pars Americae./ Additae figurae et Incolarum eicones ibidem ad vivum expressae/ brevis item Declaratio Religionis, rituum, vivendique/ ratione ipsorum./ Auctore Iacobo le Moyne, cui cognomen de Morgues, Laudonierum/ in ea Navigatione sequunto./ Nunc primùm Gallico sermon à Theodoro de Bry Leodiense/ in lucem edita: Latio vero donate a C.C.A./ Cum gratia & privil. Caes. Maiest. Ad quadriennium./ Francoforti ad Moenum,/ Typis*

Ioannis Wecheli, sumtibus vero Theodori/ de Bry Anno MDXCI./ Venales reperiuntur in officina Sigismundi Feirabendii.

Impresa en Franckfurt am Main (1591), en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrado por Theodor de Bry.

Edición latina de la segunda parte de los *Grands Voyages*.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

BNE, Sala Goya. Cartografía, GMG/1537. [1ª edición de 1591].

6. *Der ander Theil, der Newlich erfundenen/ Landtschafft Americae,/ von dreyen Schiffahrten, so die Frantzosen in Floridam/ (die gegen Nidergang gelegen) gethan. Eine vnter dem Häuptmann/ H. Laudonniere, Anno 1564. Die ander vnter H. Ribald, 1565./ Die dritte vnter H. Guorguesio, 1567./ geschehen./ [...] Ausz dem Frantzösischen in Latein beschrie-/ben, durch C.C.A./ Und jetzt ausz dem Latein in Teutsch bracht, durch den/ Ehrwürdigen H. Oseam Halen./ Auch mit schönen und kunstreichen Kupfferstücken und deren an/ gehenckten Eerklärung, alles an Tag gegeben, durch Dietrich/ von Bry, Bürger in Franckfort am Mayn, Anno 1591. Getruckt zu Francfort am Mayn, bey Johann Feyerabendt, in Verlegung Dietrich von Bry.*

Impresa en Franckfurt am Main (1591), en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrado por Theodor de Bry.

Edición alemana de la segunda parte de los *Grands Voyages*, ilustrada con una portada; un mapa de la Florida, titulado: “FLORIDAE AMERICA PROVINCIAE [...]”, en el que también se representa la isla de Cuba; y 42 láminas sobre los intentos de colonización francesa de la Florida y las contumbres, ritos, métodos de caza, preparación de los alimentos etc., de los indígenas timucuas.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, 2-SIZE J590. B915v GVG2.2 [3ª ed. 1603, Franckfurt am Main].

Tercera parte

7. *AMERICAЕ TERTIA PARS/ Memorabilê provinciae Brasiliae Historiam/ continês, Germanico primùm sermone scriptam à Ioâne Stadio Homburgensi Hesso, nunc autem/ latinitate donatam à Teucrio Annaeo Priuato col-/chanthe Po: & Med: Addita est Narratio profectionis/ Ioannis Lerij in eamdem Provinciam, quâ ille inito/ gallicè conscripsit, postea verò Latinam, fecit. His ac-/ cessit Descriptio Morum & Ferocitatis incolarum/ illius Regionis), atque Colloquium ipsorum idio-/ mate conscriptum./ Omnia recens evulgata, et eiconibus in aes incisus/ ac ad vivum expressis illustrata, ad norman exem-/ plaris praedictorum Autorum: studio et diligentia/ Theodori de Bry Leodiensis, atque civis/ Francofurtensis, anno MDXCII.*

Impreso en Franckfurt am Main (1592), en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrado por Theodor de Bry.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

La BNE contiene dos ejemplares de la edición latina:

- Sala Goya. Bellas Artes, ER/4214 [3ª ed. 1605]

- Sala Cervantes, R/300553 [3ª ed. 1605].

JCBL, 2.SIZE J590. B915v GVL3.1a. [1ª ed. 1592].

8. *Dritten Buch Americae./ Darinn/ Brasilia durch Johann Staden von/ Homberg ausz Hessen, ausz eigener erfahrung/ in Teutsch beschrieben. Item Historia der Schiffart/ Ioannis Lerii in Brasilien, welche er selbest publiciert hat,/ jetzt von Newem verteuscht, Durch Teucrium/ Annaeum Priuatum, C. [...] Alles von Newem mit künstlichen Figuren in Kupffer/ gestochen vnd an Tag geben, Durch Dieterich Bry von/ Lüttich, jetzt Burger zu Franckfurt/ am Mayn./ 1593. Venales reperiuntur in officinal/ Theodori de Bry.*

Impreso en Franckfurt am Main (1593), e ilustrado por Theodor de Bry.

Edición alemana de la tercera parte de los *Grands Voyages*.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, 2.SIZE J590. B915v GVL3.1b. [1ª ed. 1593, Frankfurt am Main].

Cuarta parte

9. *AMERICAЕ/ PARS QVARTA/ Sive./ Insignis & Admiranda Historia de reperta/ primúm Occidentali India à Christophoro/ Columbo Anno M. CCCXCII/ Scripta ab Hieronymo Bezono Mediolanense./ qui istic annis XIII. Versatus , diligenter omnia observavit/ Addita ad singula ferè capita, non contemnenda scholia./ in quibus agitur de earum etiam gentium idolatría./ Accessit praeterea illarum Regionum Tabula/ chorographica./ Omnia elegantibus figuris in aes incisis expres-/sa à Theodoro de Bry Leodiense cive/ Francofurtensi Anno M. D. XCIII. Ad/ Invictis. Rudolphus II. Rom. Imperator./ Cum privilegio S. C. Maiestat.*

Impreso en Franckfurt am Main (1594), en la imprenta de Segismundo Feyeranbed e ilustrado por Theodor de Bry.

Fondos en los que he podido esta obra:

La JCBL, contiene hasta 4 ejemplares, con la misma signatura [2-SIZE J590. B915v GVL.4.2.], pero con diferentes números de inventario. Según el curator Kennethe Ward, estas obras serán catalogadas de nuevo, por lo que he decidido también especificar el número de inventario:

– Edición excepcional, maravillosamente coloreada y adornada con pan de oro por autor no identificado.

– 09775. Ejemplar magníficamente conservado (dimensiones de la encuadernación: 366 x 249 mm), que conserva íntegramente todos sus grabados.

10. *Das vierdte Buch/ con der Neuwen Welt./ oder/ Neuwe vnd gründtliche Historien, von/ dem Nidergängischen Indien/, son von Chris-/ tophoro Colombo im Jar 1492./ erstlich erfunden./ Durch Hieronymum Bentzo von Meyland, Welcher 14./ Jar dasselbing Land durchwandert, auffs fleissigst/ beschrieben vnd an Tag geben/ [...] Durch Dieterich von Bry, Bürger in Franckfurt am Mayn.*

Impreso en Franckfurt am Main -1594, no se indica en la portada la fecha sino en la página 141-, en la imprenta de Segismundo Feyeranbed, e ilustrada por Theodor de Bry.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, 2-SIZE J590. B915v GVG4.

Quinta parte

11. *AMERICAЕ/ pars quinta/ Nobilis & admiratione plena/ Hieronymi Benoni Mediolanensis,/ secundae sectionis Hia: Hispanorum, tùm in/ Nigritas seruos suos, tùm in Indos crudelita-/ tem, Gallorumque piratarum de Hispanis toties/ reportata spolia; Aduentum ítem Hispanorum/ in Nouam Indiae continentis Hispaniam,/ eorumque contra incolas eius regiones/ saeuítiam explicans./ Addita ad singula fere Capita scholia, in quibus/ res Indiae luculenter exponuntur./ Accessit praeterea Tabula Chorographica Nouae/ Hispaniae in India Occidentalj./ Ad/ Invictis. Rvdolph. II. Rom. Imp. Avg./ Omnia elegantibus figures in aes incisae expressa à Theodoro de Bry Leod. Cive Franc. Anno M.D.XCV./ Cum Privilegio S. C. Maiestatis.*

Impreso en Franckfurt am Main (1595), en la imprenta de Theodor de Bry, e ilustrado por el mismo Theodor.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

BNE, Sala Cervantes, R/40825.

12. *AMERICAЕ DAS FÜNFFTE BUCH, vol schooner unerhörter Historien, ausz dem andern Theil Joannis Benzonis von Meylandt gezogen... an Tag geben, durch Dietherich von Bry, Burger in Franckfurt am Mayn.*

Sexta parte

13. *AMERICAЕ/ pars sexta./ sive/ historia ab Hieronymo Benzono/ Mediolanense scriptae, section tertia, res non/ minus nobiles & admirantione plenas con-/ tinens, quàm praecedentes duae. In hac/ enim reperies, qua ratione Hispani opulent-/ tissimas illas Peruäni regni provincias oc-/ cuparint, capto Rege Ataliba: deinde orta/ inter ipsos Hispanos in eo regno civilian bella./ Additus est brevis de Fortunatis insulis Comenta-/ riolus in duo capita distinctus./ Item additiones ad singula Capita Histo-/ riam illustrantes./ Accesit Perväni regni chorographica Tabula./ Ad/ invictis: Rvdolph: H: Rom: im: Avg:/ Omnia elegantibus figures in aes incisae expressa/ à Theodoro de Bry Leod: cive autem Francofurtense./ Anno M.D. XCVI./ Cum privilegio S.C. Ma^{tis}.*

Impreso en Franckfurt am Main (1596), en la imprenta de Theodor de Bry, e ilustrado por el mismo Theodor.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

BNE, Sala Cervantes, R/30554.

14. *DER SECHSTE THEIL der neuwen Welt, oder Der Historien Hieron. Benzo von Meylandt, Das dritte Buch... an Tag geben Durch Dieterich von Bry, Kunststecher vnd Bürger zu Franckfurt am Mayne... M. D. XCVII.*

Séptima parte

15. *AMERICAЕ pars VII./ Verissima et ivcyn-/ dissima description prae-/ cipvarum qvarvndam Indiae/ regionum & Insularum, quae quidem nullis an-/ te haec tempora visae cognitaeque, iam primum/ ab Vlrico Fabro Straubingensi, multo cum periculo inuentae & ab eodem summa dili-/gentia consignatae fuerunt, ex Germanico in La-/tinum semonem conuersa autores M./ Gotardo Artvus Dan-/tiscano./ Illustrata verò pulcherrimis imaginibus, & in/ lucem emissa, studio & opera Theodo-/rici de Bry piae memoriae, relictæ/ viduae & filiorum./ Anno Christi, M. D. XCIX./ Venales reperiuntur in officinal Theodori de Bry.*

Impreso en Franckfurt am Main (1599), en la imprenta de Gothard Artus, e ilustrado por Johann Theodor, Johann Israel y la viuda de Theodor de Bry.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

BNE, Sala Cervantes, R/30554(2).

16. *DAS VII. THEIL AMERICA. Warhafftige vnd liebliche Besreibung etlicher fürnemmen Indianischen Landschafften vnd Insulen, die vormal in keener Chronicken gedacht, vnd erstlich in der Schiffart Vlrici Schmidts von Straubingen, mit grosser gefahr erkündig, vnd von ihm selber auff's fleissigst beschrieben vnd dargethan. Vnd an Tag gebracht durch Dieterich von Bry, Anno M. D. XCVII.*

17. *AMERICAЕ PARS VIII./ Continens/ PRIMO, DESCRIPTIONEM/ TRIVM ITINERVM NOBILISSIMI/ ET FORTISSIMI EQVITIS FRANCISCI DRAKEN,/ QVI PERAGRATO PRIMVM VNIVERSO TERRARVM ORBE,/ postea cum nobilissimo Equite IOHANNE HAVKEBS, ad expugnan-/ dum ciuitatem PANAMA, in Indiam nauigauit, vbi vitam/ suam ambo finierunt./ SECVNDO, iter nobilissimi Equitis THOMAE CANDISCH, qui duorum ferè annorum spa-/ cio, 13000. Anglicana miliaria in mari confecit, ubi describuntur quoque omnia quae in hoc itinere/ ipsi acciderunt & visa sunt./ TERTIO, duo itinera, nobilissimi & fortissimi Domini GVALTHERI RALEGH Equitis/ et designati gubernatoris Regij in Anglia praesidij, nec non fortissimi Capitanei LAVRENTII/ KEYMS./ QVIBUS ITINERIVS DESCRIBITVR AVRIFERVM ET PO-/ tentissimum Regnum Gviana, ad Septentrionem fluminis ORENOQVE, aliàs ORE-/GLIANA dicti, situm, cum metropolis eius MANOA & MACVIEGVARAI,/ aliisq'; finitimis regionibus & fluiuis, mereibus item praestantissimis,/ & mercatura, quae in regno hoc exercetur./ PRIMO QVIDEM ANGLICANA LINGVA PARTIM AB EQVITIBVS IPSIS, PA-/ tim ab aliis, qui hisce itineribus interfuerunt, sparsim consignata: Iam verò in vnum Corpus/ redacta, et in Latinum Sermonem conuersa, auctore/ M. GOTARDO ARTVS DANTISCANO./ Figuris & imaginibus artificiosè illustrate & in lucem emissa, opera & sumptibus/ THEODORICI DE BRY P. M relictæ Viudae & filiorum./ ANNO M. D. XCIC.*

Impreso en Franckfurt am Main (1599), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda de Theodor.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene tres ejemplares con las siguientes signaturas:

- J590. B915v GVL.8.1. [1ª ed. 1599, Frankfurt am Main].
- J590. B915v GVL.8.1b. [1ª ed. 1599, Frankfurt am Main].
- J590. B915v GVL.8.2. [2a ed. 1625, Frankfurt am Main].

18. *Achter Theil Americae,/ Darinnen erstlich be-/ schrieben wird das Machtige und/ Goldtreiche Königreich Guiana [...] Ein kurtze Beschreibung der vmblygenden Landschafften Emereia, Arromaia, Amapaia, Topago, [...] Alles mit fleisz beschrieben durch [...] Walthern Raleigh [...] Zum andern, die Reyse der gestrengen, Edlen vnd vesten Frantzen Draeck vnd Johan Havkens [...] an Tag gegeben, durch Dieterichen von Bry seligen, hinderlassene Erben. Gedruckt zu Franckfurt am Mayn, durch Matthaeum Becker, 1599.*

Impreso en Franckfurt am Main (1599), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda de Theodor.

Edición alemana de la octava parte de los *Grands Voyages*. A modo de apéndice, en la parte “Tabulae & imagines/ AD SEPTIMAM ET OCTAVAM AMERICAЕ PARTEM [...]”, se encuentran las 17 láminas que se intercalan en los textos y no cuentan con títulos como la edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, J590. B915v GVG.8.2. [2ª ed. 1624, Frankfurt am Main].

19. *AMERICAЕ/ Nona & postrema Pars./ Qva de ratione elementorvm: de Novi Orbis natv- / ra: de hvivs incolarvm svperstitiosis/ cultibus: deque; forma Politiae ac Reipubl. Ipsorum copiosè per-/tractatur: Catalogo Regum Mexicanorum ómniū, à primo/ vsq; ad vltimum Moteçumam II. addito: cui etiam ritus eo-/rum coronationis, ac sepulturae annectitur, cum enumeratione bellorum, quae mutuò/ Indi gesserunt./ His accésit/ designatio illivs navigationis, qvam/ s. naues Hollandicae Anno 1598, per fretum Magellanum in Moluc-/canas insulas tentarunt: quo modo nimirum oborta tempestate Ca-/ capitaneus Sebalt de Weert à caeteris nauibus dispulsus,/ postquam plurimis mensibus in freto infinitis aerumnis miserè iacta-/tus fuisset, tándem infecta re post biennium An. 1600. domum re/ uersus sit./ Addita est tertio/ Navigatio recens, qvam 4. Navivm prae-/fectus Olevier à Noort proximè suscepit: qui freto Ma-/ gellanico clase transmisso, triennij spatio vniuersum terrae orbem/ seu globum mira nauigationis sorte obiuit: annexis illis, quae in itine-/ re isto singularia ac memorabilia notata sunt./ Omnia è Germanico Latinitate donata, & insuper elegantissimis figuris aeneis coornata, editaque; sumptibus/ Theodori de Bry p.m. viduae & binorum/ filiorum./ Francof. Apud Matth. Beckerum. 1602.*

Impreso en Franckfurt am Main (1602), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene varios ejemplares:

- 2-SIZE J590. B915v gvl.92 [3a ed., 1633, Frankfurt am Main, titulada en este caso como: *HITORIA ANTIPODVM/ SIVE NOVI ORBIS,/ QVI VVLGO AMERICAЕ ET/ Indiae Occidentalis nomine vsurpatur,/ PARS NONA: CONTINENS VERAM ET GENVI-/nam descriptionem duarum Nauigationem Hol-/ landicarum, quas Bataui in diuersas Orbis partes magno/ animo, et si vari fortuna, susceperunt [...].*

20. *AMERICAЕ/ pars decima:/ Qua continentur,/ I Duae Navigationes Dn. Americi Vesputii, sub auspiciis Castellani Regis, Ferdinandi/ susceptae./ II. Solida narration de modern provinciae Virginiae statu, qua ratione tandem pax cum Indianis coaluerit,/ ac castellan aliquot ad regionis praesidium ab Anglis extracta fuerint: additâ historiâ lectu jucun-/ dissimâ, quomodo Pokahuntas, Regis Virginiae Powhatani filia, primori cuidam Anglo/ nupserit; Authore Raphe Hamor Virginiae Secretatio./ III. Vera description Novae Angliae, quae*

Americae pars par ad Septentrionalem Indiam spectat, a Capitaneo/ Johanne Schmidt, Equite atque Admirali delineate: cui accessit discursus, quomodo in/ secunda navigatione à Gallis captus, Anno 1616. demum liberates fuerit./ Omnia nunc primùm in lucem edita, atque elegater in aes incisae iconibus illustrate./ Sumptibus ac studio/ Johann Theodori de Bry./ Typis Hieronymi Galleri./ Anno/ M DC XIX.

Impreso en Oppenheim (1619), en la imprenta de Jerónimo Galleri, e ilustrado por Johann Theodor de Bry.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

21. *AMERICAЕ/ pars vndecima:/ Seu/ description admirandi/ itineris a Guilielmo Schouten/ Hollando peracti: qua ratione in meridio-/ nail plaga freti Magellanicum novum hactenusque incognitum in mare Australe transitum pate-/ fecerit: Quas item terras, insulas, gentes, resque mirabilis in dicto Au-/ strali Oceano obvias habuerit./ Omnia elegantibus mappis, atque iconibus in aes incisae jam primùm,/ Operâ & Sumptibus/ Johann Theodori de Bry Argentinensis./ Oppenheimii/ Typis Hieronymi Galleri./ Anno M. DC. XIX.*

22. *NOVI ORBIS pars dvodecima./ Sive/ description/ Indiae occident-/ talis,/ Auctore/ Antonio de Herrera,/ Supremo Castellae & Indiarum autoritate Philippi./ III. Hispaniarum Regis Historiographo./ Accesserunt et aliorvm In-/ diae Occidentalis Descriptiones, vti & nauiga-/ tionum omnium per Fretum Magel-/ lanicum succinct narration./ Quibus cohaerent/ Paralipomena Americae, in qvi-/ bus res plurimae memoria & obseruatione dignissima, imprimis region-/ num natura, aeris constitutio, temperamenta elementorum, in-/ colarum ingenia quae in magno opera historic aut omst-/ suntur, aut leuiter attinguntur, incunda no/minus quam erudite descriptione/ perscrutantur./ Francofurti,/ Sumptibus Haeredum Iohan. Theodori de Bry./ Anno Salutis M. DC. XXIV.*

23. *DECIMA TERTIA PARS/ HISTORIAE/ AMERICANAЕ,/ QVAE CONTINENT EXACTAM/ ET ACCVRATAM DE-/ scriptionem/ I. Novae Angliae, Virginiae, Brasiliae, Guianae, & insulae Bermudaе, quarum/ hactenus exigua & imperfecta notitia habita fuit./ II. Terrae Australis incognitae, cuius chorographia antehac in nullo Itinera-/ rio aut Navigatione litteris tradita./ III. Expugnationis vrbs S. Salvatoris & Sinus Omnium Sanctorum ab/ Hollandis factae & quomodo Hispani vrbe & Sinu illo rursus potiti/ sint./ IV. NOVI MEXICI, Cibolae, Cinaloae, Qvivirae, rerumq: memo-/ rabilium, quae in / Iucatan, Guatimala, Fonduris & Panama observatae sint, nec non/ aliquot Anglicarum iis locis coloniarum./ V. Navigationis Hollandorum per universum orbem, duce Iacobo Eremita./ VI. Classis Hispanicae praedevitis ab Hollandis, duce Petro Heinio, in portu in-/ sulae, qui Matanza dicitur, interceptae./ VII. Vrbs Olindae de Fernambucco in Brasilia ab Hollandis, duce Henrico/ Cornelio Lonckio, occupatae./ ADDITIS PASSIM TABVLIS AERI INCISIS, QVI-/ bus jam memoratae descriptiones illustrantur./ FRANCOFVRTI AD MOENVN,/ Sumptibus MATTHAEI MERIANI cuius et/ Chalcographi Francofurte./ M DC XXXIV.*

Impreso en Franckfurt am Main (1634) e ilustrado por Matthaues Merian.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, 2-SIZE J590. B915v GVL-13.

24. *HI-/ STORIA/ ANTIPODUM/ oder/ Neue Welt/ Das ist:/ Natur und Eigenschafft deß halben theils der/ Erden, son West Indien genennt wird, der Elemen-/ ten Beschopffen Nationen und Inwohner, und/ wie diß alles durch mancherlen Schiffahrten/ entdectet worden, mit fleiß zysam ge-/ tragenn durch/ Johann Ludwig Gottfrid./ Mit landtafeln und Rupfferstücken ge-/ zieret und verleget/ durch Mattaheem Merian/ 1631*⁷⁵².

Impresa en Frankfurt am Main, en 1631, en la imprenta de Johann Ludwig Gottfried, y con nuevas ilustraciones de Mathäus Merian en 1631, y reeditada en la misma ciudad alemana, en 1655.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene tres ejemplares:

- 2-SIZE J631. G685n [1ª ed. 1631, en Frankfurt am Main. Editado por Mathäus Merian en la imprenta de Johann Ludwig Gottfried].
- 2-SIZE J655. G685n1 [2ª ed. 1655, en Frankfurt am Main. Editado Johann Ludwig Gottfried].
- 2-SIZE J655. G685n2 [2ª ed. 1655, en Frankfurt am Main. Ídem].

Los *Petits Voyages* (1590-1630)

1. *REGNUN CONGO/ hoc est/ VERA DESCRIP- PTIO REGNI AFRI- CANI, QVOD TAM ABIN- COLIS, QVOD TAM ABIN-COLIS QVAM LVSITANIS/ Congus appellatur. PER PHILIPPVUM PIGAFETTAM, olim ex EDOARDI LOPEZ acroamatis/ lingua Italica excerpta;, nunc Latino/ sermone donata ab/ AVGVST. CASSIOD. REINIO./ Iconibus et imaginibus rerum memorabilium quasi/ vivis, operâ et industria Ioan. Theodori, et Ioan./ Israëlis de Bry fratrum, et c. exornata./ FRANCOFVRTI/ Excudebat Wolfgangus Richter, impen-/ sis Io. Theo. & Io. Israel. de Bry frat./ M.D. XCVIII.*

Impreso en Franckfurt am Main (1598), en la imprenta de Wolfgang Richter, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en su repositorio:

- T8 b [1ª ed. 1598, Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richter]. En proceso de catalogación.
 - A35d [1ª ed. 1598, Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richter]. Esta “parte” o libro se encuentra en un tomo junto a la segunda parte, titulado “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes I-II”. La obra está en proceso de catalogación.
 - T8 b [ed. 1624]. Se encuentra en proceso de catalogación.
- JHL, Hay Star, 1-SIZE 1598-1613 B84 v.1. [1ª ed. 1598].

2. *REGNUN CONGO/ hoc est/ hoc est Warhaffte und Eigentl- iche Beschreibung desz König-/ reichs Congo in Africa/ und deren an-/ grenkenden lande/ darinnen der Inwohner/*

⁷⁵² La JCBL contiene dos ejemplares de la edición de 1655, impresa en Frankfurt am Main por Johann Ludwig Gottfried con las siguientes signaturas: 2-SIZE J655. G685n1 y -SIZE J655. G685n1.

Claub/ Leben/ Citten und Rlendung wol/ und außführlich uermeldet und/ angezeigt wirdt./ Erstlich durch Eduart Lopez, wel-/ cher in dieser Navigation alles Dersononlich er-/ fahren, in Portugalesischer Spraach transferiret [...] Durch/ AVGVSTINVM CASSIODORVM./ Auch mit schönen und kunstreichen Figu-/ ren gezieret und an Tag geben, durch Hans/ Dietherich und Hans Israel von Bry, Gebrü-/ der und Bürger, zu Frankfurt./ Getruckt zu Frankfort am Mayn, durch Jo-/ han Saur, in Verlegung Hans Dietherich und Hans/ Israel von Bry, im Jahr/ M. D. XCVII.

Impreso en Franckfurt am Main (1597), en la imprenta de Wolfgang Richter, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- JCBL, T8 b [1ª ed. 1597]. Edición magníficamente coloreada por autor no identificado.
- JCBL, T8 b [2ª ed. 1609].

3. *II. PARS/ INDIAE ORIENTALIS,/ IN QVA/ IOHAN. HVGONIS LINTSCOTANI/ Nauigatio in Orientem, item regna, littora, portus, flumi-/ na, apparentiae, habitus moresque Indorum et Lusitano-/ rum, pariter in Oriente degentium; praterea merces, mo-/ netae, mensurae, & pondera, quae quibus in locis quóve/ compendio prostent, accurate proponuntur. Ea LINT-/ SCOTVS ipse spectator atq; autor primùm vernaculo sibi/ idiomate, Belgice in publicum dedit: Deinde superioribus/ Germanis Germanicè, & nunc Latinis item auribus/ Latine, vtcunq; reddita enunciauit/ TEVCRIDES ANNAEVS LONICERVS PRI-/ uatus, Ciuis Francfordiensis./ Opus et navigantibus & mercatoribus Historiarum que/ studiosis apprime vtile./ Additae sunt passim D. Paludani Annotationes: item Icones artificio-/ se in are factae per Ioh. Theodorum, et Ioh. Iraëlem de Bry,/ fratres, quorum sumptibus opus ipsum recens/ iterum foras datum./ FRANCFORDII,/ Ex Officina Wolffgangi Richteri./ M. D. XCIX.*

Impreso en Franckfurt am Main (1599), en la imprenta de Wolfgang Richter, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición latina.

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 b [1ª ed. 1599, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolffgang Richter].
- A35c [1ª ed. 1599].
- A35d [1ª ed. 1599]. Esta “parte” o libro se encuentra en un tomo junto a la segunda parte, titulado “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes I-II”. La obra está en proceso de catalogación.
- JCBL, T8 b [2ª ed. 1628, en Frankfurt am Main].

JHL, Hay Star, 1-SIZE 1598-1613 B84 v.1 [1ª ed. 1599].

4. *Ander Theil der Orientalischen/ Indien,/ von allen volckern, insu-/ len, Meerporten, fliessenden Wal-/ sern und anderen Orten, so von Portugal/ ausz, lengst dem Gestaden Aphrica, bisz in Ost Indien vnd zu/ dem Landt China, sampt andern Insulen zu sehen seynd[...] Erstlich, in Holländischer Sprach beschrieben, durch Joan Hugo von Lindschotten... an Tag geben durch Hans Dieterich und Hans Israel von Bry Gebrüder. Gedruckt zu Frankfurt am Meyn, durch Johan Saur, M. D. XCVIII.*

Impreso en Franckfurt am Main (1613), en la imprenta de Erasmus Kempffer, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación y unos fragmentos sueltos:

- T8 b [1ª ed. 1598]. Edición magníficamente coloreada por autor no identificado en proceso de catalogación.
- T8 b [2ª ed. 1613].
- T8a [desconocemos a qué edición pertenecen]. Se tratan de fragmentos sueltos, entre los que se encuentra la lámina IV; mapa de Mozambique y de las islas de las Indias Orientales; dos planos de la ciudad de Goa; lámina que representa las principales monedas de algunos lugares de las Indias Orientales como Camboya, Sumatra, Malavar, etc.

5. *TERTIA PARS/ INDIAE ORIENTALIS:/ Qua continentur/ I. Secunda pars navigationum à IOANNE HVGONE LINT-/ SCHOTANO Hollando in Orientem susceptarum; et maximè situs/ illarum regionum, et in his insularum, fluminum, riparum, portuum,/ et c. tum in transitu, tum ipsa INDIA sitorum: vbi iuxta etiam vniuersa quae auctor illic, et postea in reditu versus Hollandiam vidit et/ novavit, diligenter designatur./ II. Navigatio Hollandorum in insulas Orientales, IAVAN et SV-/MATRAM; vbi partier de moribus, vita et religione incolarum/ quaedam haud iniucunda traduntur./ III. Tres navigationes Hollandorum in modò dictam Indiam per Septen-/ trionalem seu glaciale Oceanum, vbi mira quaedam et stupenda de-/ narrantur./ FIDELI STUDIO ET OPERA DE GERMA-/ nico in Latinum translata, et bono ordine/ disposita à BILIBALDO STROBAEO SILESIO./ ADIECTAE SVNT HVIC OPERI MVLTAE EAEQUE AC-/curarissima tabulae seu mappae chorographicae, cum iconibus aliis quoque elegantissi-/ mis exacta industrial in aes incisae per IOAN. THEODOR et IOAN./ ISRAEL. de BRY fratres: quorum sumptibus quoque/ hoc opus editum est./ ILLVSTRISSIMO PRINCIPI, AC DN DOMINO FRIDE-/ RICO IV. Comiti Palatino ad Rhenum. S. Imp. Archidap./ & Elect.&c. nuncupata./ FRANCOFVRTI excudebat Matthaeus Beckerus,/ Anno M. DC. I.*

Impreso en Franckfurt am Main (1601), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 b [1ª ed. 1601]. En proceso de catalogación.
- A35d [1ª ed. 1601, Frankfurt am Main]. Esta “parte” o libro se encuentra en el tercer tomo de la obra titulada “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Parte III”. La obra está en proceso de catalogación.
- T8 b [2ª ed. 1629, en Frankfurt am Main. Imprenta de Caspar Rotelius]. En proceso de catalogación.

6. *Dritter Theil/ INDIAE ORIENTALIS, Darinnen erstlich das ander Theil/ der Schiff- fahrten Joann Huygens von/ Linschotten auß hollandt, so er in Orient gethan,/ begriffen furnemlich alle gelegenheit deselbigen landen, insulen,/ [...] und an Tag geben, durch IO. THEODOR vnd IO. ISRAEL de BRY, Gebrüder./ Gedruckt zu Frankfurt am Mayn, durch/ Matthaeum Becker./ M. D. XCIX.*

Impreso en Franckfurt am Main (1599), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 b [1ª ed. 1599, en Frankfurt am Main. Imprenta de Matheus Becker]. En proceso de catalogación.
- T8 b [2ª ed. 1616, en Oppenheim. Imprenta de Jerónimo Gallern]. En proceso de catalogación.

7. *PARS QVARTA/ INDIAE ORIENTALIS:/ QVA/ PRIMVM varii generis Animalia, Fructus, Arbores: Item A-/ romata seu Species et Materialia: Similiter et margaritae/ seu uniones ac gemmarum species pleraeque, sicut in INDIA/ tum effodiantur, tum generentur; quo itidem in censu, pretio/ et appellatione sint, accuratè describuntur./ Per/ IONANNEM HVGONEM LINTSCHOTA-/ num, et nonnullos alios./ Descriptioni huic adiectae nonnullibi sunt Annotationes/ Clariss. Dn. BERNHARDI PALVDANI Doct./ apud Enckhusanos Medici, apprimè vti-/ les & eruditae./ SECVNDO: Novissima Hollandorum in Indiam Orientalem/ navigatio, ad veris Anni 1598 introitum suscepta et qua-/ tuor exindè reducibus nauibus mense Iulio An. 1599 con-/ fecta exponitur./ Omnia ex Germanico Latinitate donata, studio et opera/ BILIBALDI STROBAEI SILESII. Et insuper/ Viuis & artificiosissimis in aes incisus Iconib. illustrata & edita à/ IO. THEOD. et IO. ISRAELE de BRY, fratribus./ Francofurti, apud matthaevm Becker M. DC. I.*

Impreso en Frankfurt am Main (1601), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación con el siguiente número de serie:

- 1-SIZE J590. B915v PVL.4.2 [1ª ed. 1601, en Frankfurt am Main. Imprenta de Matheus Becker]. En proceso de catalogación.
- A35d [1ª ed. 1601, en Frankfurt am Main. Imprenta de Matheus Becker]. Esta “parte” o libro se encuentra en el tercer tomo, que comprende las partes IV y V, titulado “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes I-II”. La obra está en proceso de catalogación.

8. *Vierden Theil/ Der Orientalischen Indien,/ [...] Beschrieben durch Johan Hugon von Lintschotten... an Tag geben durch Johan Dieterich, vnd Johan Israel de Bry, Gebrüder, zu Franckfurt am Mayn. Gedruckt Bey Wolff. Richter. M. DC.*

Impreso en Franckfurt am Main (1600), en la imprenta de Wolfgang Richter, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 b [1ª ed. 1600, en Frankfurt am Main]. En proceso de catalogación.
- T8 b [2ª ed. 1617, en Oppenheim. Imprenta de Jerónimo Gallern]. En proceso de catalogación.

9. *QVINTA PARS/ INDIAE ORIENTALIS/ Quâ continentur/ Vera et accurata descriptio universae navigationis illius quam/ Hollandi cum octonis nauibus in Terras Orientales praecipuè ve-rò/ in Iavanas et Moluccanas Insulas, BANTAM, BANDAM et/ TERNATEM, etc. susceperunt: qui An. 1598, Amstelreda-/ mo solventes, partim postero anno 1599, partim hunc sequente/ 1600 cum ingentibus Divitiis, Piperis, nucum Myristicarum, Ga-/ ryophyllorum, et*

Caerorum pretiosorum Aromatum, feliciter/ consecto itinere redierunt; ubi juxtà quaecunque in itinere ab/ ipsis gesta, visa et observata sunt, sigillatim percensentur./ Opus Belgica linguâ primò editum: postea Germanico/ Idiomate puriore redditum: & ex hoc iam/ Latio donatum à/ BILIBALDO STROBAEO SILESIO./ Adiecta sunt huic designationi illustres et artificiosae, tum Insula-/rum tum fluminum, ut et urbium, populorum, negotia-/tionum et rerum similium tabulae seu Ico-/nes subtili opera in aes incisae/ et edita à/ IO. THEOD. et IO. ISRAELE de BRY fratribus./ Francofurti, apud Matthaeum Becker M. DC. I.

Impreso en Franckfurt am Main (1601), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación con los siguientes números de serie:

- T8 b [1ª ed. 1601, en Frankfurt am Main]. En proceso de catalogación.
- A35d [1ª ed. 1601] Esta “parte” o libro se encuentra en el tercer tomo junto a la segunda parte, titulado “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes IV-V”. La obra está en proceso de catalogación.
- Ejemplar sin ningún tipo de número de serie o signatura [también de la 1ª ed.]. En proceso de catalogación.

10. *Fünffter Theil/ Der Orientalischen Iindien,/ [...]... so die Holländer mit Acht Schiffen in die Orientalische Indien... gethan haben[...]/ an Tag geben, durch/ IOHAN THEODOR und IOHAN ISRAEL de BRY,/ Gebrüder./ Gedruckt zu Franckfurt, durch Matthes Becker./ M DC. I.*

Impreso en Franckfurt am Main (1601), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares:

- T8 b [1ª ed. 1601, en Frankfurt am Main. Imprenta de Matheus Becker]. En proceso de catalogación.
- T8 b [2ª ed. 1623, en Frankfurt am Main]. En proceso de catalogación.

11. *Indiae Orientalis Pars VI. Veram et historicam descriptionem auriferi Regni Guineae ad Africam pertinentis, quod alias littus de Mina vocant continens, quâ situs loci, ratio urbium et domorum, portus item et flumina varia, cum variis incolarum superstitionibus, educatione, formâ, commercii, linguis et moribus, succinct brevitate explicantur et percensentur. Latinitate ex germanico donata studio et opera M. Gothardi Arthus Dantiscani; illustrate verò vivis et artificiosissimè in aes incisae iconibus, in que lucem edita à Johanne Theodoro et Johanne Israel de Bry fratribus. FRANCOFURTI AD MOENUM, ex Officinâ Wolffgangi Richteri, sumptibus Johan. Theodori et Johan. Israel de Bry fratribus Anno M. DC. IV.*

Impreso en Franckfurt am Main (1604), en la imprenta de Wolfgang Richter, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 b [1ª ed. 1604, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richtern].
- A35c [1ª ed. 1604, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richtern].
- A35d [1ª ed. 1604, Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richter]. Esta “parte” o libro se encuentra en un tomo junto a la segunda parte, titulado “De Bry.

Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes VI-VII". La obra está en proceso de catalogación.

12. *Sechster Theil/ Der Orientalischen Indien,/ Warhafftige Historische Beschrei-/ bung desz gewaltigen Goltreichen Königreichs Guinea, sont/ [...] und an Tag geben,/ Durch/ Johann Theodor Und Johann Israel/ von Bry, Gebrüder./ Getruckt zu Franckfurt am Mayn, bey Wolffgang Richtern./ Im Jahr. M. DCIII.*

Impreso en Franckfurt am Main (1603), en la imprenta de Wolffgang Richtern, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares:

- T8 b [1ª ed. 1603, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolffgang Richtern]. En proceso de catalogación.
- T8 b [2ª ed. 1630, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wilhelm Fitzer]. En proceso de catalogación.

13. *INDIAE ORIENTALIS/ PARS SEPTIMA; Navigationes duas,/ Primam, trium Annorum, à Georgio Spilbergio, trium/ nauium praefectae, Ann. 1601, ex Selandia in Indiam/, Orientalem susceptam:/ Alteram nouem Annorum, à Casparo Balby Germanio/ Veneto, Anno 1579. ex Alepo Babyloniam versus,/ & inde porro ad regnum Pegu vsque continuatam/ continens./ Omnium, quae illi quidem ad Annum 1604, huic vero ad Annum/ 1588. usque acciderunt, commemoratione; Regum item,/ locorum, populorum, rituumque variorum descriptione/ addita./ Auctore/ M. GOTARDO ARTHVS Dantiscano./ Omnia elegantissimis in aes incisus iconibus illustrata et/ in lucem emissa, à/ IOANNE THEODORO ET IOANNE/ Israële de Bry, fratribus germanis./ Francofurti typis Wolffgangi Richteri./ Anno 1606.*

Impreso en Franckfurt am Main (1606), en la imprenta de Wolffgang Richtern, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación con los siguientes números de serie:

- T8 b [1ª ed. 1606, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolffgang Richtern]. En proceso de catalogación.
- A35d [1ª ed. 1606, Frankfurt am Main. Imprenta de Wolffgang Richter]. Esta "parte" o libro se encuentra en un tomo junto a la segunda parte, titulado "De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes VI-VII". La obra está en proceso de catalogación.

14. *Siebender Theil der Orientalischen Indien, darinnen zwo/ vnterschiedlich Schiffarten begrieffen/ Erstlich/ Eine Dreyjährige Reyse Georgii von/ Spielbergen Admirals uber drey Schiffe, welche/ An. 1601. ausz Seeland nach den Orientalischen Indien ab-/ gefahren[...] wie dann auch die mächtige Königreich Matecola/ vnnd Candy sampt ihren prachrigen Ronigen, Sitten/ und ceremonien, verzeichner und/ beschrieben./ Zum andern ein Neunjährige Reyse eines Venetianischen Ju-/ bilirers, Casparus Balby genannt, sampt allem, was ime auff dersel-/ ben von 1579 bisz in 1588 begegnet und widerfahren, neben unweisung aller/ zollen, [...] und an*

Tag gegeben, durch/ Johann Theodor und Johann Israel de Bry Gebrüder./ Getruckt zu Franckfort am Mayn, durch Matthias Beckern,/ in Jahr 1605.

Impreso en Franckfurt am Main (1605), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, T8 b [1ª ed. 1605, en Frankfurt am Main. Matheus Becker]. En proceso de catalogación.

15. *INDIAE ORIENTALIS/ PARS OCTAVA:/ NAVIGATIONES QVINQVE,/ Primam, à IACOBO NECCIO, ab Anno 1600, usque/ ad Annum 1603. Usque/ ad Annum 1603./ Secundam, à IOHANNE HERMANNO de Bree,/ ab Anno 1602. usq. ad Annum 1604./ Tertiam, à CORNELIO NICOLAI, Annis quatuor./ Quartam, à CORNELIO de VENA, duobus Annis. Quintam, sub STEPHANO de HAGEN tribus Annis,/ in Indiam Orientalem susceptas et peractas continens./ Locorum, Regum, Populorum, rituumque variorum de-/ scriptione, victoriarum item à Lusitanis reportatarum,/ et Araboinae Tidoris que expugnationis commemora-/ tione addita./ Auctore/ M. Gotardo Arthus Dantiscano./ Omnia elegantissimis in aes incisus iconibus illustrata et/ in lucem emissa per/ IOANNEM THEODORVM & IOANNEM/ ISRAELEM de Bry, fraters Germanos./ FRANCOFORTI, Anno M.DC.VII.*

Impreso en Franckfurt am Main (1607), en la imprenta de Wolfgang Richtern, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación con los siguientes números de serie:

- T8 b [1ª ed. 1607, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richtern]. En proceso de catalogación.
- A35d [1ª ed. 1607, Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richter]. Esta “parte” o libro se encuentra en un tomo junto a la segunda parte, titulado “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes VIII, VII, X”. La obra está en proceso de catalogación.

16. *Achter Theil der Orientalischen Indien,/ begreifend erstlich/ Ein Historische Beschreibung der/ Schiffart, so der Admiral Jacob von Neck/ ausz hollandt in die Orientalische Indien/ von Ann. 1600 bisz An. 1603 gethan./ Darnach/ Ein Historia, son von Johan Herman von/ Bree, [...] in gleichmessiger/ Reyse von An. 1602, bisz in An. 1604/ auffgezeichnet worden [...]/ an Tag geben durch Johan Theodor vnd Jo-/ han Israel de Bry, Gebrüder./ Franckfurt am Mayn, Anno M.DCVI.*

Impreso en Franckfurt am Main (1606), en la imprenta de Wolfgang Richter, e ilustrado por los hermanos De Bry (Johann e Israel) y la viuda. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 a [1ª ed. 1606, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolfgang Richtern].
- T8 b [1ª ed. 1606].

17. *INDIAE/ ORIENTALIS/ PARS IX./ HISTORICAM DESCRIPTIONEM NA-/ vigationis ab Hollandis et Selandis in Indiam Orienta-/ lem, sub imperio Petri-Guilielmi Verhuffii, cum*

nouem/ maiorum et quatuor minorum nauium clase/ Annis 1607, 1608 et 1609, susceptae et peractae, et c. continens:/ Addita omnium, quae hoc tempore eis obtigetunt,/ annotatione;/ Auctore/ M. GOTARDO ARTHVSIO DANTISCANO. Elegantissimis in aes incisus Iconibus illustrata, et in/ lucem emissa per/ Ioann Theodorum de Bry, et v./ FRANCOFVRTI, Ex Officina Typographicâ Wolffgangi Richteri./ M. DC. XII.

Impreso en Franckfurt am Main (1612), en la imprenta de Wolffgang Richtern, e ilustrada por Johann Theodor de Bry. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 a [1ª ed. 1612, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolffgang Richtern].
- T8 b [1ª ed. 1612].
- A35c [1ª ed. 1612].
- A35d [1ª ed. 1612, Frankfurt am Main. Imprenta de Wolffgang Richter]. Esta “parte” o libro se encuentra en un tomo junto a la segunda parte, titulado “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes VIII, VII, X”. La obra está en proceso de catalogación.

18. *Neundter Theil Orientalischer/ Indien,/ Darinnen begrieffen/ Ein kurtze Beschreibung ei-/ ner Reyse, so von den holländern vn See-/ ländern, in die Orientalischen Indien, mit neun/ grossen vnd vier kleinen Schiffen, unter der Admiral-/ schafft Peter Wilhelm Verhuffen, in Jahren 1607,/ 1608 vnd 1609, verricht worden,[...] Gedruckt zu Franckfurt, durch Matth. Beckern,/ in Verlegung Ioannis Theodori de Bry,/ im Jahr 1612.*

Impreso en Franckfurt am Main (1612), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por Johann Theodor de Bry. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares de esta edición:

- T8 b [1ª ed. 1612, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wolffgang Richtern]. En proceso de catalogación.
- Otra ejemplar del mismo año con la misma signatura. En proceso de catalogación.

19. *INDIAE ORIENTALIS/ PARS X./ Qua continentur,/ HISTORICA RELATIO SIVE/ DESCRIPTIO NOVI AD AQVILO-/ NEM TRANSIVS, SVpra TERRAS AMERICANAS/ in Chinam atq.; Iaponem ducturi, quemadmodum is/ ab Henrico Hudsono Anglo nuper inventus est; additâ brevi In-/ sularum & locorum aliorum, in itinere isto occurrentium, ex/ Iohannis Hugonis Linstchottani itinerario desumpta/ commemoratione./ Item/ DISCVRSVS AD SERENISS. HISPANIAE REGEM,/ super detecta nuper quinta orbis parte, Terra nempè Australi inco-/ gnita, à Capitaneo quodam Petro-Ferdinando/ de Quir, et c. conscriptus./ Addita/ DESCRIPTIONE REGIONVM SIBERIAE, SA-/ moiediae atque Tingoësiae, in Tartaria, versus ortum freti Weigat-/ sii sitarum, quae nuper á Moscis detectae &/ occupatae sunt./ Auctore/ M. Gotardo Arthusio Dantiscano./ Tabulas in aes artificiosè incisus/ addente/ Iohanne Theodore de Bry./ FRANCOFVRTI,/ Typis viudae MATTHIAE BECKERI. M. DC. XIII.*

Impreso en Franckfurt am Main (1613), en la imprenta de la viuda de Matheus Becker, e ilustrada por Johann Theodor de Bry. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación con los siguientes números de serie:

- T8 b [1ª ed. 1613, en Frankfurt am Main. Imprenta de la viuda de Matheus Becker].
- A35d [1ª ed. 1613, Frankfurt am Main. Imprenta de la viuda de Matheus Becker]. Esta “parte” o libro se encuentra en un tomo quinto, titulado “De Bry. Peregrinationes in Indian Orientalem/ Partes VIII,VII, X”.

20. *Zehender Theil der Orientalischen/ Indien, begreifend/ Eine kurtze Beschreibung der neuwen/ Schiffart gegen Nordt Osten, vber die Amerische/ Inseln in Chinam und Iapponiam, von einem Engelländer/ Henrich Hudson newlich erfunde, [...] Item/ Ein Discurs an Ihr. Kön. Mai. in Spanien, we-/ gen desz fünfften Theils der Welt,/ Terra Australis incogni-/ ta genannt, von einem capitein Petro Ferdinandes de/ Quir, &c. ubergeben/ Beneben/ [...] Mit etlichen landttaffeln und kupfferstücken ge-/ ziehret durch/ Johann Theodor de Bry./ Getruckt zu Franckfurt am Mayn, durch Matthias/ Beckers seligen wittib, 1613.*

Impreso en Franckfurt am Main (1613), en la imprenta de Matheus Becker, e ilustrado por Johann Theodor de Bry. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación

- T8 b [1ª ed. 1613, en Frankfurt am Main. Imprenta de la viuda de Matheus Becker].
- T8a [1ª ed. 1613]. Esta edición esta muy fragmentada, ni siquiera conserva la cubierta de la obra.

21. *INDIAE ORIENTALIS/ PARS UNDECIMA,/ quâ continentur/ I. Duarum navigationum quas jussi Emanuelis Portugalliae Regis in Indiam Orien-/ talem Ann. 1501. Dn. Americus Vesputius instituit historica./ II. Vera atque hactenus inaudita Angli cujusdam relatio, qui nave quadam, cui Ascen-/ sionis nomen, in extremam Indiae Orientalis oram Cambajam vectus, ac naufragium/ ibidem passus, postea quàm plurimas nobis incognitas regiones, amplissimasq.; ur-/ bes peragravit, inque iis multa lectû audituque jucunda observavit./ III. Description regionis Spitzbergae, additâ simul relatione injuriarum quas ann. 1613 a-/ lii piscatores ab Anglis perpassi sunt; & protestatione contra Anglos, qui sibi solis o-/ mne jus in istam regionem vendicarunt./ Nunc primum latio donate, atq; elegantissimè in aes incisus imaginibus illustrate./ Sumptibus atq; opera/ JOHANNIS THEODORI de BRY, civis ac Bibliopolae Oppenheimensis./ OPPENHEMII,/ Typis HIERONYMI GALLERI./ Anno M. DC. XIX.*

Impreso en Oppenheim (1619), en la imprenta de Jerónimo Gallern, e ilustrada por Johann Theodor de Bry. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 b [1ª ed. 1619, en Oppenheim. Imprenta de Jerónimo Gallern].
- A35c [1ª ed. 1619, en Oppenheim. Imprenta de Jerónimo Gallern].

22. *Eilffter Theil/ Der Orientalischen Indien,/ Darinnen erstlich begriffenwer-/ den zwo schiffarten Herrn Americi Vesputii,/ welche er ausz Befehl Königs Emanuelis von Portugall/ ANNO 1501 in Ost Indien vorgenommen./ Zum andern, [...] Bericht eines Englischen, welcher, nach dem er einem Schiff, die Auffahrt/ genandt, in Cambaia Schiffbruch gelidten,[...] Zum dritten, ein historische Beschreibung von Erfindung vnd Beschaffenheit der Landschafft Spitzberg[...]/ An Tag geben/ durch Johan Theodor de Bry Bürgern und Buchhändlern zu Oppenheim./ Gedruckt zu Oppenheim, bey Hieronymo Gallern,/ ANNO/ M DC XVIII.*

Impreso en Oppenheim (1618), en la imprenta de Jerónimo Gallern, e ilustrado por Johann Theodor de Bry. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares de esta edición:

- T8 b [1ª ed. 1618, en Oppenheim. Imprenta de Jerónimo Gallern]. En proceso de catalogación.

23. *HISTORIARVM/ ORIENTALIS/ INDIAE/ In tres Libros siue Tractatus distributus./ Qvuorvm/ PRIMVS continent descriptiones Chorographicas et Topographicas Regnorum, Provinciarum, Insularum, Vr-/ bium, Castellorum, Emporium, Montium, atque Fluuiorum, totius illius Continentis, quae vulgo ORIENTA-/ LIS INDIAE nomine censetur; imprimis Chersonesi Aureae, Sinarum, Iaponum, Sinus Persici et Gangetici, O-/ ceani Eoi et Littoris Africani: adiectis incolarum moribus et ritibus, ipsiusque soli ingenio et Natura./ SECVNDVS habet Narrationes exquisitas aliquot Navigationum et Expeditionum Marinatum, ab Anglis Ba-/ raurisque potissimum in omnes illas Orientis et Austri partes susceptarum, ut et praeliorum aliquot navalium vario/ eventu commissorum: quibus accessit PERIPLVS Orbis Terrae, à Iacobo Eremita, Navarcho Botauo absolutus:/ quae historia incipit ab anno AN. C. M. DC. XIII. teminaturque initiis anni M. DC. XXVI./ TERTIUS tribuitur descriptioni quarandam Septentrionalium Regionum at que Insularum, ante non satis cognita-/ rum, nempe partis Scythiae, Moscoviae, quae magna pars est Sarmitae Europae et Asiaticae, nec non Samogetiae, Islan-/ diae, Gronlandiae, et aliarum quarum plenior notitia, expeditionibus Navarchorum felici industria in eas orbis par-/ tes confectis, ad nos pervenit: à primis aquilonarium navigationum initiis ad nostra tempora./ I LVDOVICUS GOTOFRIDVS EX ANGLICO ET/ Belgico sermon in Latinum transtulit, nouis accessionibus locupletauit,/ ordinem et concinnitate, addidit; non sine Tabulis Chorogra-/ phicis et Figuris aeneis, vnde lumen toti hi-storiae./ FRANCOVRTI/ Apud WILHELMVM FIZZERVVM Anglum, Bibliopolam,/ ANNO M.DC. XXVIII.*

Impreso en Frankfurt am Main (1628), en la imprenta de Wilhelm Fitzer, e ilustrada por Wilhelm Fitzer. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL contiene dos ejemplares en proceso de catalogación:

- T8 b [1ª ed. 1628, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wilhelm Fitzer]. En proceso de catalogación.
- A35c [1ª ed. 1628, Frankfurt am Main. Imprenta de Wilhelm Fitzer].

24. *Der drezehende Theil/ Der Orientalischen Indien,/ Darinnen beneben er-/ lichen neuen, gedencfwurdigen Schif-/ farthen und kensen, son von unterschiedlichen Bol-/ ckern, sonderlich den Portugesen, Englischen und hollan-/ dern, in Ost Indien, und dem anstossende Ronigreich,/ von Jahr 1615. biß uff 1628. ver-/ richtet worden./ Duch insonderheit andere bisz anhero/ unbekandte Ronigreich unnd lander, sonderlich das/ Ronigreich Indostan, oder deß Grossen Mogols, Ronigreich/ China, Persien, wie auch Moscano, Reussen, Groenlandt, Tartaren, Ulgier, und andere angranzenden Provinzen, von newem beschrie-/ ben, und mit erst erfundenen landtasseln vor Au-/ gen gesteller worden./ Alles mit sonderbaren schonen rupfferstucken gezieret./ Mit Rom. Rens. Mai. Frenheit begnadet./ Gedruckt zu Francfurt am Main, ven Caspar Rotell,/ In Berlegung Wilhelm Fitzers./ ANNO M.DC.XXVIII.*

Impreso en Frankfurt am Main (1628), en la imprenta de Wilhelm Fitzert, e ilustrado por Fitzert. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, T8 b [1ª ed. 1628, en Frankfurt am Main. Imprenta de Wilhem Fitzer]. En proceso de catalogación.

25. *APPENDIX REGNI/ CONGO./ QVA CONTINENTVR NAVIGA-/ tiones quinque Samuelis Brunonis, Ciuis & Chirurgi Ba-/ sileensis, quas recenti admodum memoria ani-/ mosè suscepti & feliciter/ perfecit.[...] OMNIA AB IPSO QVIDEM AVTHO-/ re Germanico Idiomate conscripta, nunc verò in Latinam/ linguam translata, tabulisque ac figuris aeneis/ elegantissimè adornata/ FRANCOFVRTI/ Studio & sumptibus haeredum Iohan. Theod.De Bry/ Typis Caspari Röteli, Anno 1625.*

Impreso en Frankfurt am Main (1628), en la imprenta de Caspar Röteln, e ilustrado por Johann Theodor de Bry. Edición latina.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, T8 b [1ª ed. 1625, en Frankfurt am Main. Imprenta de Caspar Röteli]. En proceso de catalogación.

26. *Anhang der Beschreibung deß/ Ronigreichs CONGO./ Inhaltend, funff Schiffart en Samuel Brauns/ Burgers und Wundarrt zu Basel, so er furk/ verwichener Jahren in under schiedlich weit entlege-/ ne frembde Ronigreich und landschaff./ ten grucklich getham, Newmich./ [...] Alles von ihme selbten nach ingenommenen gegenwertigen/ Augenschein und gnugsamer Ergahrung trewlich und warhaff./ tig beschriben, und mit zugehörigen Rupfferstucken gezieret, durch fleiß, muhe und tosten Johann Theodors de Bry/ Seeligen gemeinen Erben./ Gedruect zu Frankfurt am Main, ben/ Caspar Röteln./ M. DC. XXV.*

Impreso en Frankfurt am Main (1625), en la imprenta de Caspar Roteln, e ilustrado por Johann Theodor de Bry. Edición alemana.

Fondos en los que he podido consultar la obra:

JCBL, T8 b [1ª ed. 1625, en Frankfurt am Main. Imprenta de Caspar Röteli]. En proceso de catalogación.

Ediciones ilustradas de la *Bresíma* de fray Bartolomé de las Casas

1. *NARRATIO/ REGIONVM/ INDICAVM PER/ HISPANOS QVOSDAM/ deuastatarum verissima: priùs quidem/ per Episcopum Bartholomaeum Casaum,/ ratione Hispanum Hispanicè conscripta,/ & Anno 1551. Hispali, His-/ panicè, Anno verò hoc/ 1598. Latinè ex-/ cusa,/ FRANCOFVRTI/ Sumptibus Theodori de Bry, & Io-/ annis Saurii typis./ Anno M. D. XCVIII.*

Impresa en Franckfurt am Main (1598), en la imprenta de Johann Sauri, e ilustrada por Theodor de Bry. Edición latina.

Fondos en que he podido consultar la obra:

BNE, Sala Goya. Bellas Artes, ER/3024. [1ª edic. de 1590].

La JCBL contiene dos ejemplares:

- B598. C334n [1ª edic. de 1598, ilustrada por Theodor de Bry en la imprenta de Johann Sauri].
- B614. C614n. C334n [edic. de 1614, en Oppenheim, reeditada por Johann Theodor de Bry en la imprenta de Jeronimo Gallern].

2. *Warhafftiger vnd gründli-/ cher Bericht,/ Der hispanier grewlich:/ vnd abschewlichen Tyranny/ von jhnen in den West Indien,/ die Neue Welt genant,/ begangen./ Erstlich, Castilianisch durch Bi-/ schoff Bartholomaeum de las Casas ge-/ bornen hispaniern, Prediger Ordens, beschrie-/ ben: Vnd in der Königl. Statt hispalis oder/ Sevilla in Spanien gedruckt;; Nachmals ins/ hochdeutsch, durch einen liebhaber dess/ Batterlands, vbergesetzt:/ Jeßzunder widerumb mit schonen figuren ged-/ fieret, sur Warnung vnd Benspiel gedruet/ zu Oppenheim, in Beriegung Ioh./ Theodori de Bry. 1613.*

Edición alemana de la de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de las Casas, ilustrada con los mismos grabados de la edición latina.

Fondos en que he podido consultar la obra:

La JCBL contiene dos ejemplares:

- B613. C334w [edic. 113, en Oppenheim. Reeditada por Johann Theodor de Bry].

Otras obras del Taller De Bry

WAGHENAER, Lucas Janszoon (1534? - 1606). *THE MARINERS MIRROVR/ Wherin may playnly be seen the courses, heights, dis/ tances, depths, soundings, flouds and ebs, risings of/ lands, rocks, sands and shoalds, with the marks for th'entrings of the harbouroughs, havens and ports of the greatest part of Europe: their seueral traficks and commodities: together w.th the rules and instrume[n]ts of navigation. / First made & set fourth in diuers exact sea-charts, by that famous nauigator Lvke Wagenar of Enchuisen and now fitted with necessarie additions for the use of Englishmen by Anthony Ashley.*

Impresa en London (1588?) en la imprenta de John Charkewood, con diferentes ilustraciones de mapas de las costas del norte de Europa de Jodocus Hondius con sus correspondientes textos explicativos, impresos en el anverso. Las portadas de las dos partes con constituyen la obra fueron ilustradas por Theodor de Bry, con figuras simbólicas, marineros, instrumentos náuticos, etc, además del grabado heráldico de la dedicataria de Sir Christopher Hatton. Esta traducción inglesa de Anthony Ashley del *Spieghel der zeevaerdt* (1584) del marino y cartógrafo holandés, Lucas Janszoon Waghenaer, es una especie de compendio de cartas náuticas e instrucciones sobre la navegación en las aguas del oeste y noroeste de Europa.

Fondos donde he podido consultar la obra:

JCBL, [R] 2-SIZE Z W131 1588 [ed. inglesa de 1588?, London, en la imprenta de John Charlewood].

BOISSARD, Jean Jacques (1528-1602). *ICONES/ QVINQVAGINTA VIRORVM/ illustrium doctrina & eruditione praestantium ad vivum effictae, cum eorum vitis/ descriptis/ a/ Ian. Iac. Boisardo Vesnti:/ Omnia recens in aes artificiose/ incisa, et demum foras data/ per/ Theodorum de Bry Leodien/ ciuem francofurti/ Anno M. D. XCVII.*

Impresa en Frankfurt am Main (1597-1599) en dos volúmenes con cuatro partes, publicadas en Frankfurt am Main, con diferentes fechas de publicación: 1ª parte: 1597; 2ª parte: 1598, en el t. I / 3ª parte: 1598; 4ª parte: 1599, en el t. II . Esta obra fue editada e ilustrada por Theodor de Bry las tres primeras partes, y la cuarta fueron sus descendientes los encargados de terminarla (1599).

Edición latina de la obra de Jean-Jacques Boissard, que narra e ilustra a figuras insignes en el campo del aprendizaje y enseñanza de la filosofía, las letras y la teología. Cada personaje aparece retratado, como el propio autor de la obra (después de la portada), Cristóbal Colón (p. 32), Azo Bononiensis (p. 57), Aegidius de Foscaris (p. 63), Alberto Magno (p. 67), Dante Alighieri (p. 72), Francesco Petrarca (p. 78), Pietro d'Ancharano (p. 88), Ioan. Francisc. Poggius (p. 108), Bartolus de Saxo Ferrato (p. 88), Blondus Flavius (p. 92), etc.

Fondos donde he podido consultar la obra:

BNE, Sala Goya. Bellas Artes, INVENTARIO/35710 [1ª ed., Frankfurt am Main, 1597-1599]

JCBL, E597. B684i. [1ª ed., Frankfurt am Main, 1597-1599].

BOISSARD, Jean Jacques (1528-1602). *BIBLIOTHECA CHAL-/ COGRAPHICA,/ Illustrium Virtute atque eruditionr/ in tota Europa,/ CLARISSIMORUM VIRORUM/ Theologorum, Jurisconsultorum, Medicorum, Historicorum, Geographum, Politicorum, Philosophorum, Poetarum, Musicorum, Aliorumque./ Collectore Iano Iacobo Boissardo ves:/ Sulptore Jan. Theod. De Bry Chalcogr./ Ante hac cum vitu editorum et in quinque partes distributorum, nunc vero conjuncti,/ solu Iconibus et distichis singulorum subii-/ ciendis exhibitorum, et ab eorum/ exitu continuatorum.*

Ilustrada por Johann Theodor de Bry.

Edición latina de la obra de Jean-Jacques Boissard, originalmente publicada con el título de *Icones quinquaginta virorum* (Frankfurt am Main, 1597-1599), es una especie de continuación de esta obra, en la que se ilustran los retratos de las figuras más insignes en el campo del aprendizaje, en la enseñanza de la filosofía, las letras y la teología. La obra contiene un total de 299 retratos de estos personajes, ilustrados en grabados al aguafuerte.

Fondos donde he podido consultar la obra:

JCBL, E650 [edic. de 1650, en Frankfurt am Main, reeditada en la imprenta de Johann, con grabados de Johann Theodor de Bry].

Obras de la *Sammlung Von 26 Schiffahrten in Verschiedene Fremde Länder* (1550-1660) de Levinus Hulsius y Sucesores

Primera parte

1ª edición en alemán, impresa en Nürnberg, en 1598, titulado *Der Hollender Erste Schiffahrt in dem Orientalischen Indien*, editado e ilustrado por Levinus Hulsius. Relata e ilustra la primera expedición holandesa a las Indias Orientales en marzo de 1595, con regreso en agosto de 1597. Dicha expedición fue igualmente ilustrada por De Bry en su colección de *Viajes*, La obra esta adornada con dos mapas de las islas de Madagascar y Java, y varias láminas con escenas de los habitantes de las citadas islas, Sumatra, China y Bali, además de vistas de la ciudad de Bantam y Santa Helena (intercaladas entre las págs. 13 y 14, 15 y 16, 21 y 22, 26 y 27, 31 y 32, 36 y 37, 55 y 56 y 63 y 64).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, signatura T7c V3a.

2ª edición en alemán, impresa en Nürnberg, en 1600.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, signatura T7c V3a.

3ª edición en alemán, impresa en Nürnberg, en 1602.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, signatura T7c V3a.

4ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1606.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, signatura T7c V3a.

5ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1626.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, signatura T7c V3a.

Segunda parte

1ª edición, impresa en Nürnberg, en 1602. Contiene dos mapas: 1) mapa de la isla de Java y Sumatra al comienzo de la obra, titulado: “*Insulae Indiae Orientalis et Molvcae*”, 2) mapa de la isla de Madagascar (entre las págs. 16 y 17), titulado: “*Die Insvli Madagascar Laurenti Genand*”; láminas sobre los habitantes de las Indias Orientales y sus costumbres, así como sus contactos con los europeos, sus ciudades, poblados, etc. (intercaladas entre las págs. 12-13, 32-33, 34-35, 38-39, 48-49, 54-55, 58-59, 64-65, 70-71, 72-73, 76-77, 100-101, 106-107).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7c V3a

2ª edición impresa en Frankfurt am Main, en 1605.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7c V3a

3ª edición impresa en Frankfurt am Main, en 1615.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7c V3a

Tercera parte

1ª edición, impresa en Nürnberg, en 1598. Contiene una portada y dos mapas al comienzo de la obra: 1) mapa con la leyenda: “Loms Vögel oder Norts dops”; 2) mapa de Laponia, titulado “Lappiae Pars” (entre las págs. 139-140); diversas láminas que representan a los europeos casando osos o leones marinos en las tierras de “Nova Zembla” y de la “Russiae sive Moscoviae Pars”, representación de los habitantes de “Samiuti”; la amenaza que supone el ataque de los oso polares en estas regiones . Muchas de estas láminas fueron tomadas de los *Petits Voyages*. Se encuentran intercaladas entre las siguientes páginas: 6-7, 8-9, 21-22, 25-26, 27-28, 33-34, 35-36, 39-40, 45-46, 47-48, 57-58, 59-60, 61-62, 65-66, 67-68, 71-72, 73-74, 77-78, 89-90, 101-102, 103-104, 105-106, 107-108, 113-114, 115-116, 119-120, 123-124, 125-126, 133-134,

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7c V3a

2ª edición impresa en Nürnberg, en 1602.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7c V3a

3ª edición impresa en Frankfurt am Main.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7c V3a

Cuarta parte

1ª edición alemana, impresa en Nürnberg, en 1599. Contiene una portada en la que aparece Ulrich Schmidel flanqueado por dos nativos que llevan sus pertrechos; retrato de Ulrich Schmidel al comienzo de la obra, acompañado por una especie de jaguar a sus pies; dos mapas intercalados entre las páginas 2 y 3: 1) mapa de la parte septentrional de Sudamérica, titulado: “Nova et Exacta Delineatio Americae Partis Australis Qui est Brasilia Caribana, Guiana regnum Nouum Castilia del Oro, Nicaragua, Insula Antillas et Peru. Et sub Tropico Capricorni Chile, Rio della Plata, Patagonum & Freum Magellanicum” Mapa de Laponia, titulado “Lappiae Pars”, intercalado entre las págs. 2-3; 2) mapa de la parte del Cono Sur o Tierra del Fuego; láminas intercaladas referentes a la conquista del Río de la Plata (intercaladas entre las págs. 13 y 14, 23 y 24, 31 y 32, 35 y 36, 39 y 40, 49 y 50, 63 y 64, 71 y 72, 79 y 80, 90 y 91).

Fondos en los que he podido consultar la obra:
JCBL, T7d V3b

2ª edición en alemán, impresa en Nürnberg, en 1602.
Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b

3ª edición alemana, impresa en Frankfurt am Main, en 1612.
Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b

Quinta parte

1ª edición latina, titulada: *Vera historia, admirandae cuiusdam navigationis, quam Huldericus Schmidel, Straubingensis, ab Anno 1534, usque ad annum 1534, in Americam vel nouum Mundum, iuxta Brasiliam & Rio della Plata, confecit*. Impresa en Nürberg por Levinus Hulsius e ilustrada por el mismo. Contiene 20 estampas referentes a la conquista y colonización del Río de la Plata.

Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b.
BNE, R/1716 ILUSTRACIONES.

1ª edición alemana, titulada: *Wahrhaftige Historien einer wunderbaren Schiffart*.
Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b. Contiene dos ejemplares con esta misma asignatura.

Sexta parte

1ª edición en alemán, impresa en Nürnberg, en 1603. Contiene una portada; lámina intercalada entre las páginas 6 y 7 sobre los nativos de la isla de los Ladrones y sus embarcaciones, titulada “Isola de los ladrones”. Aparece también en los *Grands Voyages*; ilustración de la isla de Mathan, titulada: “Insula Mathan” (entre las págs. 6 y 7); representación de la isla de Ternate, Java y Sumatra (entre las págs. 18 y 19); de la isla de San Sebastián, titulado: “Isola de S. Sebastián” (entre las págs. 22 y 23); representación del puerto de Desire (entre las págs. 22 y 23); representación de los patagones y el Estrecho de Magallanes (entre las págs. 24 y 25, titulado “Deliniatio Freti Magellanici”); ilustración de la isla de Puna (entre las págs. 26 y 27), titulada: “Insula Puna”; sobre la isla del Príncipe (entre las págs. 37 y 38), titulada “Isola Principe”; cinco mapas plegados e intercalados después entre la primera página y el prólogo de Hulsius: 1) mapa de Europa, norte de África y Oriente; 2) mapa del Cono Sur o Tierra del Fuego, también utilizado por Hulsius en otro de sus libros, donde aparece un patagón tragándose una flecha; 3) mapa de las Indias Orientales; 4) mapa que representa parte del sur de África; 5) mapa que del Mar del Sur u océano Pacífico.

Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b

2ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1618.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b

3ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1626.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b

Séptima parte

1ª edición en alemán, impresa en Nürnberg en 1603. Contiene una portada; un mapa plegado e intercalado al comienzo de la obra que representa Europa, el norte de África y Oriente Medio; varias láminas intercaladas entre las páginas sobre los peinados de los habitantes de Hominum y Mulierum, de diferentes partes de África y sus encuentros e intercambios con los europeos, costumbres, instrumentos, sus poblados, la fauna y flora de estas tierras, etc. (intercalados entre las págs. 30-31, 32-33, 34-35, 54-55, 64-65, 68-69, 80-81, 94-95, 110-111, 130-131, 142-143, 150-151, 158-159, 170-171, 174-175, 188-189, 190-191, 216-217). Muchas de estas láminas se encuentran en los *Petits Voyages* del Taller de Bry

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1606.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

3ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1624.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Octava parte

1ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1605. Contiene una portada; un mapa de las Indias Orientales, titulado: *Insulae Indiae Orientalis et Molucae*, intercalado entre las págs. 6 y 7; mapa de las isla de Ternate, Tidore y Gillold, intercalado (entre las págs. 30 y 31); mapa de la isla de Amboina (entre las págs. 34 y 35); varias láminas intercaladas sobre vistas de ciudades e islas como Santa Helena, la fauna y flora de estas tierras (intercalada entre las págs. 12 y 13, 18 y 19, 26 y 27, 40 y 41).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1608.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

3ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1640.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Novena parte

1ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1606. Contiene una portada; un mapa de las Indias Orientales al comienzo de la obra, otro de las islas de San Antonio, San Jorge y San Santiago (intercalado entre las págs. 24-25); un plano de la ciudad de Goa (entre las págs. 32 y 33); plano de la ciudad de Ambón (entre las págs. 42 y 43); una vista de la isla de San Jorge (entre las págs. 48 y 49); varias láminas intercaladas de vistas de ciudades e islas como Santa Helena, así como de la fauna y flora de estas tierras (entre las págs. 12-13, 18-19, 26-27, 40-41).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1612.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Décima parte

1ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1608. Contiene una portada ilustrada; un mapa de las Indias Orientales al comienzo de la obra (entre las págs. 2 y 3); un mapa de las islas de San Antonio, San Jorge y San Santiago (entre las págs. 24 y 25); varias láminas intercaladas sobre los habitantes malayos, vistas de ciudades (Malaca) (intercaladas entre las págs. 10-11, 14-15 y 40-41).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1613.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Undécima parte

1ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1612.

La obra contiene una portada; un mapa de las Indias Orientales, titulado: “*Insulae Indiae Orientalis et Molucae*”, intercalado entre las págs. 2 y 3; diversas láminas intercaladas sobre los habitantes de las Canarias y Calicut, sus encuentros con los europeos, etc. (entre las págs. 8 y 9, 16 y 17, 52 y 53, 64 y 65, 72 y 73, 74 y 75, 98 y 99).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1613.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

3ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1623.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Doudécima parte

1ª edición en alemán, impresa en Oppenheim, en 1614. Contiene una portada ilustrada y dos mapas del norte, que muestran Europa, Groenlandia y Nueva Zelanda. A modo de apéndice incluye una serie de grabados de Johann Theodor De Bry, sobre tres islas de las Indias Orientales.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Oppenheim, en 1627.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Décimotercera parte

1ª edición en alemán, impresa en Hannover, en 1617. Contiene una portada; un mapa de Nueva Inglaterra, titulado: "New England" (entre las págs. 6-7), varias láminas sobre los nativos de Virginia, inspiradas en la serie *América* de De Bry (entre las págs. 10 y 11, 16 y 17, 20 y 21).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Hannover, en 1617.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Décimocuarta parte

1ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1617. Contiene una portada; un mapa al comienzo de la obra de las costas de Nueva Inglaterra, titulado: "New England".

La obra se puede consultar:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición

Impresa en alemán, en Hannover, en 1628.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Decimoquinta parte

1ª edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1617. Contiene una portada y a diferencia de los demás libros que componen la colección, carece de ilustraciones.

La obra se puede consultar en:

JCBL, T7d V3b.

2ª edición en alemán, impresa en Hannover, en 1648.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Decimosexta parte

Edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1619. Contiene una portada y una serie de láminas intercaladas entre las páginas inspiradas en los *Grands Voyages*, que ilustran Fernando de Magallanes y Willem Schouten (entre las págs. 42 y 43); vista de la isla de los Cocos (entre las págs. 48 y 49); vista de la isla de Hoorn (entre las págs. 52 y 53); escena de nativos recibiendo a Schouten y sus hombres (intercalada entre las págs. 26 y 27). Tres mapas plegados al final de la obra: mapa de “Nova Guinea”, mapa del Estrecho de Magallanes y mapa de la ruta de Schoten desde el Estrecho de Magallanes hasta “Nova Guinea”.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Decimoséptima

Edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1620. Contiene una portada; lámina que representa la isla de Mocha, titulada “La Mocha” (entre las págs. 26-27); de la isla de Santa María (entre las págs. 28 y 29); de Valparaiso, titulada: “Val Parysa” (entre las págs. 34 y 35); de la isla de “San Quintero” (entre las págs. 34 y 35); del puerto de Paíta (entre las págs. 46 y 47); del puerto de “Aquapolque” (entre las págs. 60 y 61); de la isla de los Ladrones (entre las págs. 66 y 67).

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Decimooctava parte

Edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, en 1623. La obra contiene una portada e incluye los mapas de la de la *Historia general de los hechos de los castellanos* de Antonio de Herrera y Tordesillas, que a su vez contienen la serie *América*.

Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b.

Décimonovena parte

Edición impresa en alemán, en la ciudad de Frankfurt am Main, en 1626. Contiene una portada, un mapa de las costas de Nueva Inglaterra, titulado “New England”, y varias láminas sobre los habitantes de África y Guinea, sus costumbres, tradiciones, principales puertos, poblados, etc. (intercaladas entre las págs. 16-17, 48-49, 54-55, 62-63, 68-69, 94-95).

Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b.

Vigésima parte

Edición impresa en alemán, en Frankfurt am Main, en 1629. Contiene una portada y tres láminas de los habitantes de Virginia y la fauna, inspiradas en los grabados del primer volumen de la serie *América* del Taller de Bry (intercaladas entre las págs. 20-21, 40-41 y 60-61).

Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b.

Vigesimoprimera parte

Edición alemana impresa en Frankfurt am Main, en 1629. La obra contiene una portada ilustrada; un mapa de las Indias Occidentales (intercalado entre las págs. 6 y 7); una lámina de los indígenas tupinambas que aparecen tomando a un prisionero, procedente de la tercera parte de la serie *América* de De Bry (entre las págs. 24 y 25); un grabado plegado e intercalado entre las págs. 122-123, de la ciudad de San Salvador, también tomado del Taller De Bry (entre las págs. 122 y 123); un retrato de H. Pieter Heyn, general de la flota de la Compañía de las Indias Occidentales u Orientales.

Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b.

Vigesimosegunda parte

Edición en alemán, impresa en Frankfurt am Main, 1630. Contiene una portada que representa dos habitantes patagones; un mapa de la Tierra del Fuego (entre las págs. 48

y 49) y otro de la isla de San Fernando en Chile (entre las págs. 62 y 63); representación del puerto del Callao; mapa de la isla de Puna (entre las págs. 88 y 89); representación de habitantes patagones en un primer plano y segundo plano (entre las págs. 54 y 55); vista del puerto de Acapulco (entre las págs. 94 y 95); vista de la isla de los Ladrones (entre las págs. 98 y 99).

Fondos en los que se puede consultar la obra
JCBL, T7d V3b.

Vigesimotercera parte

1ª edición en alemán que se realizó de la obra, fue impresa en Frankfurt am Main, en 1632. La obra, además de la portada, contiene un plano de la ciudad de Mesina (entre las págs. 10 y 11), de la ciudad de Palermo (entre las págs. 36 y 37), de la ciudad de Catania (entre las págs. 40 y 41), un plano del fuerte “Valetta” en Malta (entre las págs. 72 y 73), una vista de la ciudad de Nápoles (entre las págs. 182 y 183) y un mapa de la ciudad de Malta (entre las págs. 64-65).

Fondos en los que se puede consultar la obra
JCBL, T7d V3b.

2ª edición alemana

Impresa en Frankfurt am Main, en 1632.

Fondos en los que se puede consultar la obra
JCBL, T7d V3b.

Vigesimocuarta parte

Edición alemana, impresa en Frankfurt am Main, 1648. Contiene al comienzo de la obra un retrato de Willem Ysbrantz Bonte Koe Van Hoorn. Tres láminas son referentes a los encuentros entre los europeos y los nativos, dos de ellas intercaladas entre las páginas 20 y 21, y la tercera entre las págs. 24 y 25. Una ilustración representa las vistas de una isla (lugar sin identificar, intercalada entre las págs. 26 y 27), mientras otra se centra en la fundación de un poblado a pie de costa (entre las págs. 58 y 59).

Fondos en los que se puede consultar la obra:
JCBL, T7d V3b.

Vigesimoquinta parte

Edición alemana, impresa en Frankfurt am Main, en 1649. Contiene una interesante portada que representa una llama; una lámina intercala entre las páginas 8 y 9 que ilustra a un guapano acompañado por europeos; tres mapas, uno de ellos con una isla que no hemos conseguido identificar (intercalado entre las págs. 16 y 17), un mapa del poblado de Valdivia (entre las págs. 28 y 29) y otro de las Indias Orientales (entre las págs. 48 y 49)

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Vigesimosexta parte

Edición alemana, impresa en Frankfurt am Main, en 1650. Contiene una portada; tres láminas plegadas e intercaladas al comienzo de la obra sobre una especie de instrumento que desconocemos; un mapa de Groenlandia, titulado: “Wappen uber Grueenlad” (entre las págs. 4-5); una lámina del pez espada (entre las págs. 16-17); otra sobre un león marino con su cría (págs. 48-49); tres láminas plegadas e intercaladas que representan la pesca de ballena, el proceso de descuartizamiento de esta y la elaboración de aceite que se hace de ella.

Fondos en los que se puede consultar la obra:

JCBL, T7d V3b.

Bibliografía

Fuentes primarias

- ACOSTA, Josef de. *Historia Natural y Moral de las Indias*. Edición crítica de PINO-DÍAZ, Fermín del. Madrid, CSIC, 2008.
- ACUÑA, Cristóbal de. *Nuevo descubrimiento del Gran río de las Amazonas*. Estudio, edición y notas de ARELLANO, Ignacio; DÍEZ BORQUE, José M. y SANTONJA, Gonzalo. Madrid, Universidad de Navarra/ Editorial Iberoamericana, 2009.
- ANGLERÍA, Pedro Mártir de. *Década del Nuevo Mundo*. Introducción de ALBA, Ramón. Madrid, Ediciones Polifemo, 1989.
- ANÓNIMO. *El Lazarillo de Tormes*. Edición y estudio de la obra por MORROS, Bienvenido. Barcelona, Vicens Vives, 2000.
- BENEDEIT y MANDEVILLE, Jehan. *Libros de maravillas*. Introducción y notas de LEMARCHAND, Marie-José. Madrid, Ediciones Siruela, 2002.
- BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo*. Introducción y notas de CARRERA DÍAZ, Manuel. Madrid, Alianza Editorial, 1989.
- Bestiario medieval*. Introducción de MALAXEVERRÍA, Ignacio. Ediciones Siruela, Madrid, 1999.
- CARVAJAL, Fray Gaspar de. *Relación que escribió Fr. Gaspar de Carvajal, fraile de la orden de Santo Domingo de Guzmán, del Nuevo Descubrimiento del famoso río grande que descubrió por muy gran ventura del capitán Francisco de Orellana...* Madrid, Consejo de la Hispanidad, 1944.
- CASTELLANOS, Juan de. *Elegías de varones ilustres de Indias*. Edición por ARIBAU, Buenaventura Carlos. Madrid, Ediciones Atlas, 1944.
- COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*. Prólogo de FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. Madrid, Espasa, 2006.
- DE BRY, Teodoro. *América De Bry: 1590-1634*. Edición de SIEVERNICH, Gereón; prólogo de ELLIOT, John H y traducción en alemán por KOVACSICS, Adan. Madrid, Editorial Siruela, 2003 (4 edición).
- DE BRY, Theodor. *America de Bry, 1590-1634. Amerika oder die Neue Welt*. Edición de SIEVERNICH, Gereon. Berlín-New York, Casablanca, 1990.
- DE LÉRY, Jean. *Hisroire d'un voyage fait en la terre du Brésil*. Lausanne, Bibliothèque romande, 1972.
- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Edición de LEÓN-PORTILLA, Miguel. Madrid, Historia 16, 2000. 2 vols.
- Escenas de América. De Bry. Grabadores. Francfort del Meno. 1601*. Editado por LA TORRE, Mario de y textos de FERNÁNDEZ, Miguel Ángel. México, Litógrafos Unidos, 1981.
- FEDERMÁN, Nicolás. *Viajes a las Indias del Mar Océano*. Traducción de ORFILA, Nélica. Buenos Aires, Editorial Nova, 1945.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias*.

- Edición y estudio preliminar de PÉREZ DE TUDELA BUESO, Juan. Madrid, Ediciones Atlas, 1959. 5 tomos.
- *Sumario de la natural historia de las Indias*. Edición de BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel. Madrid, DASTIN, 2002.
- HARRIOT, Thomas. *A briefe and true report of the new found land of Virginia/ Thomas Hariot/ The 1590 Theodor de Bry Latin Edition*. Charlottesville y London, Published for the Library at the Mariners' Museum by University of Virginia Press, 2007 [edición facsímil].
- HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid, Universidad Complutense, 1991. 4 tomos.
- La carta del preste Juan*. Edición e introducción de MARTÍN LALANDA, Javier. Madrid, Ediciones Siruela, 2003.
- LA CONDAMINE, Charles Marie de. *Relación abreviada de un viaje hecho por el interior de la América Meridional. Desde la costa del Mar del Sur hasta las costas del Brasil y de la Guyana, siguiendo el curso del río de las Amazonas*. Madrid, Calpe, 1921.
- LA VEGA, Garcilaso de. *La Florida del Inca*. Edición de HILTON, Silvia L. Madrid, DASTIN, 2002.
- LA VORAGINE, Santiago de. *La leyenda dorada*. Madrid, Alianza Editorial, 2008. 2 tomos.
- LAS CASAS, Bartolomé de. *Apologética Historia Sumaria. Obras Completas*. Madrid, Alianza Editorial, 1992. 3 tomos.
- *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Edición de SAINT-LUS, André. Madrid, Cátedra, 2005.
- *La destruction des Indes*. Introducción de MILHOU, D'Alain y análisis iconográfico de los grabados de Theodor de Bry por DUVIOLS, Jean-Paul. París, Editions Chandeigne, 1995.
- *Historia de las Indias. Obras Completas* (3 tomos). Madrid, Alianza Editorial, 1994.
- LEÓN PINELO, Antonio de. *El Paraíso en el Nuevo Mundo. Comentario apologético: Historia Natural y peregrina de las Indias Occidentales, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid, 1656 [edición facsímil de la Biblioteca Esotérica Herrou Aragón].
- LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. *Historia general de las Indias*. 2 Tomos. Calpe, Madrid, 1922.
- LÓPEZ DE VELASCO, Juan. *Geografía y descripción universal de las Indias*. Estudio preliminar de GONZÁLEZ MUÑOZ, María del Carmen. Madrid, Ediciones Atlas, 1971.
- MAIER, Michael. *La Fuga de Atalanta*. Introducción de GODWIN, Joscelyn. Madrid, Ediciones Siruela, 2007.
- MENDIETA, Fray Jerónimo de. *Historia eclesiástica indiana*. Estudio preliminar y edición de SOLANO Y PÉREZ-LILA, Francisco. Ediciones Atlas, Madrid, 1973. 2 tomos.

MONTAIGNE, Michel de. *Ensayos Completos*. Traducción MONTOJO, Almudena; introducción, notas y traducción de los sonetos de LA BOÉTIE por MUÑOZ ROBLEDANO, Álvaro. Madrid, Cátedra, 2008.

MOTOLINIA, Fray Toribio. *Historia de los indios de la Nueva España*. Estudio crítico, apéndices, notas e índice de O'GORMAN, Edmundo. México, Editorial Porrúa, 1995.

NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Alvar. *Naufragios*. Edición de BARRERA, Trinidad. Madrid, Alianza Editoria, Madrid, 2001.

PARÉ, Ambroise. *Monstruos y prodigios*. Introducción de MALAXECHEVERRÍA, Ignacio. Madrid, Ediciones Siruela, 1987.

PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje alrededor del mundo*. Edición e introducción de CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio. Madrid, DASTIN, 2002.

PLATÓN. *Ión, Timeo y Critias*. Introducción y notas de PÉREZ MARTEL, José María. Madrid, Alianza Editorial, 2004.

PLINIO. *Historia Natural*. Edición de CANTÓ, Josefa; GOMÉZ SANTAMARÍA, Isabel; GONZÁLEZ MARÍN, Susana y TARRIÑO, Eusebia. Madrid, Cátedra, 2007.

POLO, Marco. *Libro de las maravillas del mundo*. Introducción y edición de CARRERA DÍAZ, Manuel. Madrid, Cátedra, 2008.

RABELAIS, François. *Pantagruel*. Edición de YLLERA, Alicia. Madrid, Cátedra, 2009.

RALEIGH, Walter. "The Discovery", en RAMOS, Demetrio. *El mito del Dorado. Su génesis y proceso*. Traducción de MOORE, Betty y notas críticas de RAMOS, Demetrio. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1973, pp. 497-642

RIPA, Cesare. *Iconología*. Prólogo de ALLO MARENO, Adita. Madrid, Akal, 2007, 2 vols.

SAN AGUSTÍN. *La Ciudad de Dios*. Edición abreviada, estudio preliminar, selección de textos, notas y síntesis de ANTUÑANO ALEA, Salvador. Madrid, Tecnos, 2007.

SANDOVAL, Alonso de. *Un tratado sobre esclavitud*. Introducción, transcripción y traducción de VILA VILAR, Enriqueta. Madrid, Alianza Editorial, 1987.

SAN ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Introducción de DÍAZ Y DÍAZ, Manuel C. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2004.

SCHMIDEL, Ulrico. *Relatos de la conquista del Río de la Plata y Paraguay: 1534-1554*. Prólogo y notas de WAGNER, Klaus. Madrid, Alianza Editorial, 1986.

SIMÓN, Fray Pedro. *Tercera noticia historial de la conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. Madrid, Publicaciones Españolas, 1961.

STADEN, Hans. *Verdadera historia y descripción de un país de salvajes desnudos*. Barcelona, Argos Vergara, 1983.

ULLOA, Antonio de. *Viaje a la América Meridional*. Edición de SAUMELL LLADÓ, Andrés. Madrid, DASTIN, 2002. 2 tomos.

Una expresión artística inspirada en historias primigenias de América. Catorce grabados escogidos de la "Idea verdadera y genuina [...]" por Teodoro de Bry. Presentación por MANTILLA, José Luis Carlos; transcripción, traducción y nota explicativa por BRICEÑO JÁUREGUI, Manuel. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1988. [Edición facsimilar de la impresión de 1602].

VESPUCCIO, Américo. *El Nuevo Mundo. Viajes y documentos completos*. Madrid, Akal, 1985.

VARGAS MACHUCA, Bernardo de. *Milicia y descripción de las Indias*. Madrid, Librería de Victoriano Suarez, 1892. 2 tomos.

VAZ DE CAMINHA, Pêro. *Carta del Descubrimiento de Brasil*. Traducción, prólogo y notas de SOLER, Isabel. Barcelona, Acantilado, 2008.

➤ Fuentes secundarias

AA.VV. *La imagen del indio en la Europa del Siglo XVI y primera mitad del siglo XVII*. Sevilla, CSIC, 1990.

A Bibliographical Description of the Collection of "Grands Voyages" of De Bry. Translated from Brunet's "Manuel du Libraire". Traducción al inglés por CUTTER, Charles A. New York, Privately Printed, 1869.

ADAMS, Alison. *Webs of Allusion: French Protestant Emblem Books of the Sixteenth Century*. Geneva, Librairie Droz, 2003.

ADAMS, Alison; RAWLE, Stephen y SAUNDERS, Alison (eds.). *A Bibliography of French Emblem Books of the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Geneva, Librairie Droz, 1999-2002. 2 vols.

ADAMS, Thomas R. y BARKER, Nicolas. "A new model for the study of the book", en BARKER, Nicolas (ed.). *A Potencie of Life. Books in Society: The Clark Lectures 1986-1987*. London, British Library y Oak Knoll Press, 1993, pp. 5-44.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. *La población negra de México. Estudio etnohistórico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

AGULLÓ Y COBO, Mercedes. "La inquisición y los librereros Españoles en el siglo XVII", *Cuadernos bibliográficos*, 28 (1972), pp. 143-51.

ALBALA, Ken. *Eating Right in the Renaissance*. Berkeley y London, University of California Press, 2002.

ALBANESE, Denise. *New Science, New World*. Durham y London, Duke University Press, 1996.

ALBERTA-COPPOLA, Sylviane y GÓMEZ-GÉRARD, Marie Cristine. "La collection des 'Navigations et viaggi' (1550-1559) de Giovanni-Battista Ramusio: mécanismes et projets d'après les para-textes", *Revue des études italiennes*, n°. 36 (1990), pp. 59-70.

ALEGRÍA, Ricardo E. *Las primeras representaciones gráficas del indio americano, 1493-1523*. Puerto Rico, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1978.

ALEMANY BAY, Carmen; ARACIL VARÓN, Beatriz (eds.). *América en el imaginario europeo: estudios sobre la idea de América a lo largo de cinco siglos*. Alicante, Universidad de Alicante, 2009.

ALEXANDER, Michael (ed.). *Discovering the New World: base on the works of Theodore de Bry*. New York, Harper and Row, 1976.

- ANDRÉS GALLEGO, José. *La esclavitud en la América española*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2005.
- ANDREU OCARIZ, Juan José. “La rebelión de los esclavos de Boca Nigua”, *Anuario de estudios americanos*, vol. 27 (1979), pp. 551-581.
- APONTE-RAMOS, Dolores. “Mapas, crónicas y natividades: El africano subsahárico en el lengua visual y escrito entre el 1450 y el 1618”, *Revista de Estudios Hispánicos*, nº 21 (1994), pp. 85-100.
- ARMITAGE, David. “The New World and British Historical Thought: from Richard Hakluyt to William Robertson”, en KUPPERMAN, Karen Ordahl (ed.). *America in European Consciousness 1493-1750*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1995, pp. 52-75.
- ARRIAGA MESA, Marcos C. “Un acercamiento al comportamiento del precio de los esclavos en La Habana en la segunda mitad del siglo XVI”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. LVI, 1 (1999), pp. 15-40.
- ARROM, José. “Cimarrón: apuntes sobre sus primeras documentaciones y su probable origen”, *Revista Española de Antropología Americana*, vol. XIII (1983), pp. 47-57.
- ASHER, Adolf. *Bibliographical Essay on the Collection of Voyages and Travels Edited and Published by Levinus Hulsius and his Successors*. EE.UU., Kessinger Publishing, 2009 (1ª edición en London, 1839).
- ASHWORTH, William. “The Persistent Beast: Recurring Images in Early Zoological Illustration”, en ELLENIUS, A. (ed.). *The natural sciences and the arts. Aspects of interaction from the Renaissance to the 20th century*. Uppsala, Almqvist & Wiksell, 1985, pp. 46-66.
- “Emblematic Natural History of the Renaissance”, en JARDINE, N.; SECORD, J.A. y SPARY, E.C. (eds.). *Cultures of Natural History*. Cambridge, Cambridge University Press, 1996. pp. 17-37.
- ASÚA, Miguel de y FRENCH, Roger. *A New World of Animals. Early Modern Europeans on the Creatures of Iberian America*. Aldershot, Ashgate, 2005.
- BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- BAKEWELL, Peter J. “La minería en la Hispanoamérica Colonial”, en BETHELL, Leslie (Ed.). *Historia de América Latina. 3. América Latina Colonial: Economía*. Barcelona, Barcelona, 1990, pp. 49-91.
- *Mineros de la Montaña Roja. El trabajo de los indios en Potosí: 1545-1650*. Madrid, Alianza Editorial, Madrid, 1989.
- BANN, Stephen. “Face-to-Face with History”, en *New Literary History*, nº. XXIX (1998), pp. 235-246.
- BATAILLON, Marcel. “Philippe Galle et Arias Montano”, *Bibliothèque de l'école des Chartes*, II (1942), pp. 132-60.
- “Livres prohibés dans la bibliothèque du comte de Gondomar”, en BAHNER, Werner (ed.). *Beiträge zur Französischen Aufklärung und zur Spanischen Literatur. Festgabe für Werner Krauss zum 70. Geburtstag*. Berlin, Akademie-Verlag, 1971, pp 493-502.
- BENNETT, Charles E. *Laudonnière & Fort Caroline. History and Documents*. Tuscaloosa y London, University of Alabama, 2001.

- BENZING, Josef. "Neue Beiträge zum Nürnberger Buchgewerbe des 16. Jahrhunderts", *Mitteilungen aus der Stadtbibliothek Nürnberg*, vol. 7, n.º. 2 (1958), pp. 1-8.
- *Die Buchdrucker des 16. und 17. Jahrhunderts im deutschen Sprachgebiet*. Wiesbaden, Otto Harrasowitz, 1982.
- "Johann Theodor de Bry, Levinus Hulsius Witwe und Hieronymus Galler als Verleger und Drucker zu Oppenheim (1610-1620)", *Börsenblatt für den Deutschen Buchhandel*, n.º. 100, vol. 15 (diciembre, 1967), pp. 2952-2978.
- BERENDTS, Ans. "Carolus Clusius (1526-1609) and Bernardus Paludanus (1550-1633). Their contacts and correspondence", *LIAS. Sources and documents relating to the early modern history of ideas*, vol. 5, n.º. 1 (1978), pp. 49-64.
- BERGER, Friedemann (ed.). *De Bry Amerika oder die Neue Welt*. Leipzig y Weimar, Kiepenheuer, 1977-1978. 2 vols.
- (ed.). *De Bry India Orientalis*. Leipzig y Weimar, Kiepenheuer, 1979-1981. 2 vols.
- BINGSOHN, Wilhelm. "Matthaeus Merian, sein soziales Umfeld und die Geschichte der Stadt Frankfurt a. M. 1590-1650", en *Matthaeus Merian des Älteren. Catalog zu Ausstellungen im Museum für Kunsthandwerk Frankfurt am Main und im Kunstmuseum Basel*. Frankfurt, 1993, pp. 19-27.
- BJURSTRÖM, Per. "Etienne Delaune and the academy of poetry and music", *Master drawings*, vol. 34, n.º. 4 (1996), pp. 351-364.
- BLOCK FRIEDMAN, John. *The Monstrous Races in Medieval Art and Thought*. Cambridge/ Massachusetts/ London, Harvard University Press, 1981.
- BONNANT, Georges. "Les Index prohibitifs et expurgatoires contrefaits par des Protestants au XVIIe et au XVIIIe siècle", *Bibliothèque d'humanisme et Renaissance*, n.º. 31 (1969), pp. 611-40.
- BOOGAART, Ernst van den. "Heathendom and civility in the Historia India Orientalis. The adaptation by JohanTheodor and Johan Israel de Bry of the edifying series of plates from Linschoten's Itinerario", *Nederlands kunsthistorisch jaarboek*, n.º. 53 (2002), pp. 71-105.
- *Civil and corrupt Asia: image and text in the Itinerario and the Icones of Jan Huygen van Linschoten*. Chicago, University of Chicago Press, 2003.
- "De Brys' Africa", en BURGHARTZ Susanna (ed.). *Inszenierte Welten. Die west- und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds. De Brys' illustrated travel reports, 1590-1630*. Basel (Suiza), Schwabe Verlag, 2004, pp. 95-155.
- BORAH, Woodrow; COOK, Sherburne F. "La despoblación del México Central en el siglo XVI", en AA.VV. *Historia y población en México (siglos XVI-XIX)*. México, El Colegio de México, 1994, pp. 1-12.
- BOS, Sander; LANGE-MEYERS, Marianne y SIX, Jeanne. "Sidney's funeral portrayed", en DORSTEN, Jan Adrianus van; BARKER-SMITH, Dominic y KINNEY, Arthur F. (eds.). *Sir Philip Sidney; 1586 and the creation of a legend*. Leiden, Brill Archive, 1986. pp. 38-61.
- BOWEN, Karen L. y IMHOF, Dirk. "18,257 Impressions from a plate", *Print Quarterly*, vol. 22, n.º. 3 (2005), pp. 265-279.

- BOXER, Charles R. *The Dutch Seaborne Empire, 1600-1800*. London, Penguin Books, 1990.
- *The Portuguese seaborne empire, 1415-1825*. Londres, Carcanet, 1991.
- BRAMMALL, Kathryn M. “Monstrous Metamorphosis: Nature, Morality, and the Rhetoric of Monstrosity in Tudor England”, *Sixteenth Century Journal*, vol. 27, n° 1 (1996), pp. 3-21.
- BRASSINNE, Joseph. “Les trois Thiry de Bry”, *Chronique archeologique du pays de Liège*, t. I (enero, 1906), pp. 13-17.
- BREDIUS, Abraham (ed.). *Künstler-Inventare: Urkunden zur Geschichte der holländischen Kunst des XVIten, XVIIten, und XVIIIten Jahrhunderts*. The Hague, M. Nijhoff, 1915-1922. 8 vols.
- BREUER, Jacques. *Les orfèvres du pays de Liège. Une liste de membres du métier [Bulletin de la Société des bibliophiles liégeois XIII]*. Liège, 1935.
- BROC, Numa. *La géographie de la Renaissance (1420-1620)*. París, Ophrys, 1980.
- BRÜCKNER, Wolfgang. “Die Gegenreformation im politischen Kampf um die Frankfurter Buchmessen. Die Kaiserliche Zensur zwischen 1567 und 1619”, *Archiv für Frankfurts Geschichte und Kunst*, n° 48 (1962) pp. 67-86.
- BRULEZ, Wilfried. “De diaspora der Antwerpse kooplui op het einde van de 16e eeuw”, *Bijdragen voor de geschiedenis der Nederlanden*, n° 15 (1960), pp. 279-306.
- BRUNET, Jacques-Charles. *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*. Paris, Librairie de Firmin Didot Frères, Fils et Cte, imprimeurs de l'Institut, 1865-1866.
- BRUZZO, Giuseppe. “Di Fracanzio da Montalboddo e della sua raccolta di viaggi”, *Rivista geografica italiana*, n° 12 (1905), pp. 284-90.
- BUCHER, Bernadette. *La sauvage aux seins pendentes*. París, Hermann, 1977.
- *Icon and Conquest. A Structural Analysis of the Illustrations of the Bry's Great Voyages*. Chicago, The University Press, 1981.
- BÜCHER, Karl. “Frankfurter Buchbinder-Ordnungen vom XVI. bis zum XIX. Jahrhundert”, *Archiv für Frankfurts Geschichte und Kunst*, vol. III, n° 1 (1888), pp. 224-96.
- BÜCKEN Véronique. “Theodore de Bry et Joos van Winghe à Francfort. Un exemple de collaboration entre peintre et editeur a la fin du XVIe siècle”, *Art & Fact*, n° 15 (1996), pp. 108-111.
- BUJANDA, Jesús Martínez de. “Literary censorship in sixteenth-century Spain”, *Canadian Catholic Historical Association study sessions*, n° 38 (1971), pp. 51-63.
- “Die verschiedenen Epochen des Index (1550-1615)”, en WOLF, Hubert (ed.). *Inquisition, Index, Zensur. Wissenskulturen der Neuzeit im Widerstreit*. Paderborn, Schöningh, 2003.
- BUMAS, E. Shaskan. “The Cannibal Butcher Shop: Protestant Uses of Las Casas's Brevísima Relación and the Case of the Apostle Eliot”, *Early American literature*, vol. 35, n° 2 (2000), pp. 107-136.
- BURGHARTZ, Susanna (ed.). “Alt, neu oder jung? Zur Neuheit der ‘Neuen Welt’”, en MÜLLER, Achatz von y URGERN-STERNBERG, Jürgen von (eds.). *Die Wahrnehmung des Neuen in Antike und Renaissance*. Leipzig, K. G. Saur Verlag, 2004, pp. 182-200.

- “Aneignungen des Fremden: Staunen, Stereotype und Zirkulation um 1600”, en HUWILER, Elke y WACHTER, Nicole (eds.). *Integrationen des Widerläufigen: ein Streifzug durch geistes- und kulturwissenschaftliche Forschungsfelder*. Münster, Lit, 2004, pp. 109-37.
- “Die inszenierten Welten der Verleger de Bry / The Imagined Worlds of de Bry and Sons, Publishers”, en BURGHARTZ, Susanna (ed.). *Inszenierte Welten: Die west-und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds: De Bry's Illustrated Travel Reports, 1590-1630*. Basel (Suiza), Schwabe Verlag, 2004, pp. 7-17.
- (ed.). *Inszenierte Welten: Die west-und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds: De Bry's Illustrated Travel Reports, 1590-1630*. Basel (Suiza), Schwabe Verlag, 2004.
- BURKE, Peter. “America and the Rewriting of World History”, en ORDAHL KUPPERMAN, Karen (ed.). *America in European Consciousness 1493-1750*. Chapel Hill, University of North Carolina, 1995, pp.33-51.
- “Images as Evidence in Seventeenth-Century Europe”, *Journal of the History of Ideas*, vol. 64, nº. 2 (2003), pp. 273-296.
- *Languages and Communities in Early Modern Europe*. Cambridge, Cambridge University Press, 2004.
- *Lost (and Found) in Translation: a Cultural History of Translators and Translating in Early Modern Europe*. The Hague, NIAS, 2005.
- “The Renaissance Translator as Go-Between”, en HÖFELE, Andreas y KOPPENFELS, Werner von (eds.). *Renaissance Gobetweens. Cultural Exchange in Early Modern Europe*. Berlín y New York, Walter de Gruyter, 2005, pp. 17-31.
- *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, trad. Barcelona, Crítica, 2005 (trad. *Eyewitnessing: The Uses of Images as Historical Evidence*).
- CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio. “Introducción”, en PIGAFETTA, Antonio. *Primer viaje alrededor del mundo*. Madrid, Dastin, Madrid, 2002.
- CALLNER, Christian. “Un manuscrit de Jean-Jacques Boissard a la Bibliothèque Royale de Stockholm”, *Opuscula Romana*, vol. IV (1962), pp. 47-59.
- CAMPBELL, Mary Baine. *The Witness and the other World. Exotic European Travel Writing, 400-1600*. Ithaca y Londres, Cornell University Press, 1988.
- *Wonder & Science. Imagining Worlds in Early Modern Europe*. Ithaca y London, Cornell University Press, 1999.
- CAMUS, Armand Gaston. *Mémoire sur la collection des Grands et Petits Voyages, et sur la collection des voyages de Melchisédech Thévenot*. París, Baudouin, imprimeur de l'Institut National, 1802.
- CARACI, Ilaria Luzzana. *La scoperta dell'America secondo Theodore de Bry*. Genoa, Sagep, 1991.
- CARDIM, Fernao. “De los indios costeros, todos de lengua tupi”, en D'OLWER, Nicolás (Ed.). *Cronistas de las culturas precolombinas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1963, pp. 630-642.
- CARRERA DÍAZ, Manuel. “Introducción y notas”, en BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid, Alianza Editorial, 1989, pp. 7-52.

- CASSÁ, Roberto; RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. “Consideraciones alternativas acerca de las rebeliones de esclavos en Santo Domingo”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. L, 1 (1993), pp. 101-131.
- CASTAÑEDA DELGADO, Paulino. “La política española con los caribes durante el siglo XVI”, *Revista de Indias*, n.º. 119-122 (Enero-Diciembre, 1970), pp. 73-129.
- CATE, Chester M.: “De Bry and the Index Expurgatorius”, *The Papers of the Bibliophical Society of America*, n.º. 11 (1917), pp. 136-40.
- CHARTIER, Roger. *The Order of Books: Readers, Authors and Libraries in Europe Between the Fourteenth and Eighteenth Centuries*. Cambridge, Stanford University Press, 1994.
- “Reading matter and ‘popular’ reading: From the Renaissance to the seventeenth century”, en CHARTIER, Roger y CAVALLO, Guglielmo (eds.). *A History of Reading in the West*. Amhurst y Boston, University of Massachusetts Press, 2003, pp. 269-283.
- CHIAPELLI, Fredi; ALLEN, Michael J.B. y BENSON, Robert L. *First Images of América. The Impact of the New World on the Old*. Berkeley, Los Ángeles y Londres, University of California Press, 1976. 2 vols.
- CHICANGANA-BAYONA, Yobenj Aucardo. “El festín antropofágico de los indios tupinambá en los grabados de Theodoro de Bry, 1592”, *Fronteras de la historia*, n.º. 10 (2005), pp. 19-82.
- “El nacimiento del Caníbal: un debate conceptual”, *Historia Crítica*, n.º. 36 (Julio-Diciembre, 2008), pp. 150-173.
- CHONÉ, Paulette. *Emblèmes et pensée symbolique en Lorraine (1525-1633)*. París, Klincksieck, 1991.
- CHRISLADLER, Maike. “Die Sammlung zur Schau gestellt: die Tibelblätter der America-Serie”, en BURGHARTZ, Susanna (ed.). *Inszenierte Welten: Die west-und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds: De Bry's Illustrated Travel Reports, 1590-1630*. Basel (Suiza), Schwabe Verlag, 2004, pp. 47-93.
- CIPOLLA, Carlo M. *La odisea de la plata española. Conquistadores, piratas y mercaderes*. Barcelona, Crítica, 1999.
- CLARK, Peter (ed.). *The European Crisis of the 1590s: Essays in Comparative History*. London y Boston, George Allen and Unwin, 1985.
- CLARK, Stuart. *Thinking with Demons: The Idea of Witchcraft in Early Modern Europe*. Oxford, 1997.
- CLARKE, K. *Between geography and history: Hellenistic constructions of the Roman world*. Oxford, Oxford University Press, 1999.
- CLASEN, Claus Peter. *The Palatinate in European history 1559-1660*. Oxford, Basil Blackwell, 1963.
- CLASTRES, Hélène. “Les beaux-frères ennemis; à propos du cannibalisme tupinambá”, *Nouvelle Revue de Psychanalyse*, n.º. 6 (1972), pp. 71-82.
- COLIN, Susi. *Das Bild des Indianers im 16. Jahrhundert*. Idstein (Alemania), Schulz-Kirchner, 1988.
- COLLON-GEVAERT, Suzanne (ed.). “Le graveur liégeois, Théodore de Bry (1528-1598), raconte la conquête du Pérou”, *Bulletin de la Société royale Le Vieux-Liège* (1966), pp. 29-53.

- COLMAN, Pierre. *L'Orfèvrerie religieuse liégeoise du XVe siècle à la Révolution*. Lieja, Université de Liège, 1966. 2 vols.
- “Retrospective Theodore, Jean-Theodore et Jean-Israel de Bry”, *Première biennale internationale de gravure de Liège*. Liège, 1969, pp. 71-87.
- “Un grand graveur-éditeur d'origine liégeoise: Théodore de Bry”, en LEJEUNE, Rita y STIENNON, Jacques (eds.). *La Wallonie, le pays et les hommes*. Lieja, Le Renaissance du Livre, 1978, t. II. pp. 189-93.
- COLOMAR, María Antonio. “Los mitos de la conquista”, en AA.VV. *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*. Madrid, Fundación ICO, 1999, pp. 81-111.
- COLVIN, Sidney A. *Early Engraving and Engravers in England (1545-1695): A Critical and Historical Essay*. London, British Museum, 1905.
- COMBES, Isabelle. *La tragédie cannibale chez les anciens tupi-guaraní*. París, PUF, 1991.
- CONLEY, Tom. “De Bry's Las Casas”, en JARA, René y SPADACCINI, Nicholas (eds.). *Amerindian images and the legacy of Columbus*. Minneapolis, 1992, pp. 103-31.
- Conquistadores, Azteken en Inca's / Conquistadores, Aztecs and Incas*. Amsterdam, Van Hoeve, 1980.
- COOK, Noble David. “¿Una primera epidemia americana? De viruela en 1493”, *Revista de Indias*, vol. LXIII, núm. 227 (2003), pp. 49-64.
- COOK, Sherburne F.; BORAH, Woodrow. *Ensayos sobre historia de la población: México y el Caribe I*. Madrid-México, Siglo XXI, 1977.
- COURTINE, Jean-Jacques. “El cuerpo inhumano”, en CORBIN, Alain; COURTINE, Jean-Jacques; VIGARELLO, Georges (coords.). *Historia del Cuerpo (I). Del Renacimiento a la Ilustración*. Madrid, Taurus, 2005, pp. 359-371.
- CRAMPTON, C. Gregory. “The Myth of El Dorado”, *Historia*, nº 13:2 (1951: Spring), pp. 115-129.
- CUMMING, William P. y VORSEY, Louis. *The Southeast in Early Maps*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1998.
- DACKERMAN, Susan. “Painted Prints in Germany and the Netherlands”, en DACKERMAN, Susan. (ed.). *Painting Prints. The Revelation of Color*. Baltimore, Pennsylvania State University Press, 2002, pp. 9-47.
- DADSON, Trevor J. *Libros, lectores y lecturas. Estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro*. Madrid, Arco/ Libros, 1998.
- DARNTON, Robert. “What is History of Books?”, en CARPENTER, Kenneth E. (ed.). *Books and Society in History: Papers of the Association of College and Research Libraries Rare Books and Manuscripts Preconference*. New York y London, University of Michigan, 1983, pp. 3-26.
- DÉAK, Gloria. *Discovering America's Southeast. A Sixteenth-Century View Based on the Mannerist Engravings of Theodore de Bry*. Birmingham, Birmingham Public Library Press, 1992.
- DELFT, Marieke T. G. E. van y WOLF, Clemens de (eds.). *Bibliopolis. History of the Printed Book in the Netherlands*. Zwolle y The Hague, Waanders, 2003.

- DENIS, Philippe. “Les réfugiés Protestants du pays de Liège au XVIe siècle”, en *Protestantisme sans frontières. La Réforme dans la duché de Limbourg et dans la Principauté de Liège*. Aubel, 1985, pp. 81-98.
- DESMOND, Ray (ed.). *Dictionary of British and Irish Botanists and Horticulturists: Including Plant Collectors and Botanical Artists*. London y Totowa, Taylor & Francis, 1994.
- DIBDIN, Thomas Frognall. *The Library Companion; or, the Young Man's Guide, and the Old Man's Comfort, in the Choice of a Library*. London, Harding, 1824. 2 vols.
- DONATTINI, M. “Giovanni Battista Ramusio e le sue ‘Navigationi’”. Appunti per una biografia”, *Critica storica*, vol. XVII (1980), pp. 55-100.
- DORSTEN, J. A. van. *Poets, Patrons and Professors. Sir Philip Sidney, Daniel Rogers and the Leiden Humanists*. Leiden, University of Leiden, 1962.
- DOUGLAS, Mary. *Purity and Danger. An Analysis of Concept of Pollution and Taboo*. New York, Routledge, 2002.
- DUCHET, Michèle. *L'Amérique de Théodore de Bry. Une collection de voyages protestantes du XV^e siècle. Quatre études d'icónographie*. París, Editions du CNRS, 1987.
- DUVERGER, Erik (ed.). *Antwerpse kunstinventarissen uit de zeventiende eeuw*. Bruselas, Koninklijke Vlaamse Academie van Belgie, 1984-2004. 12 vols
- DUVIOLS, Jean-Paul. *L'Amérique espagnole vue et rêvée: les livres de voyages de Colomb à Bougainville (1492-1767)*, París, Promodis, 1985.
- “Theodore de Bry et ses modèles français”, *Caravelle*, n. 58 (1992), pp. 7-16.
- ECKER, Georg y TRIMBORN, Herman. *Guerreros y caníbales del Valle del Cauca*. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 2002.
- EISENSTEIN, Elizabeth. *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna europea*. Madrid, Akal, 1994.
- *The printing press as an agent of change. Communications and cultural transformations in early-modern Europe*. Cambridge, 1979. 2 vols.
- EIRE, Carlos M. N. *War against the Idols: The Reformation of Worship from Erasmus to Calvin*. Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- EISLER, Colin. “Etienne Delaune et les graveurs de son entourage”, *L'oeil. Revue d'art mensuelle*, n°. 132 (diciembre, 1965), pp. 10-19 y 78.
- ELLIOT, John H. “De Bry y la imagen europea de América” (prol.), en DE BRY, Teodoro. *América De Bry: 1590-1634*. Edición de SIEVERNICH, Gereón, y traducción del alemán por KOVACSICS, Adan. Madrid, Editorial Siruela, 2003 (4 edición), pp. 7-13.
- *El Viejo y el Nuevo, 1492-1650*. Madrid, Alianza Editorial, 2000 (trad. *The Old World and the New 1492-1650*. Cambridge, 1970).
- “The discovery of America and the discovery of man”, *Proceedings of the British Academy*, n°. 58 (1972), pp. 101-125.
- “Renaissance Europe and America: a Blunted Impact?”, en CHIAPPELLI, Fredi; ALLEN, Michael J.B. y BENSON, Robert L. *First Images of América. The Impact of the New World on the Old*. Berkeley, Los Ángeles y Londres, University of California Press, 1976, pp. 11-23.

- “Final reflections: the Old World and the New Revisited”, en KUPPERMAN, Karen Ordahl (ed.). *America in European Consciousness 1493-1750*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1995, pp. 391-408.
- *Imperios del mundo atlántico. España y Gran Bretaña en América (1492-1830)*. Madrid, Taurus, 2006.
- FAUPEL, W. John. *A Brief and True Report of the New Found Land of Virginia ~ A Study of the De Bry Engravings*. West Sussex, Antique Atlas, 1989.
- “Le Moyne’s Map of Florida: Fantasy and Fact”, *Map collector*, n.º. 52 (1990), pp. 33-36.
- FEEST, Christian Feest. “Jacques le Moyne Minus Four”, *European Review of Native American Studies*, vol. II, n.º. 1 (1988), pp. 33-38.
- FERNANDES, Florestan. *A função Social da Guerra na sociedade Tupinambá*. Sao Paulo, Librería Pionera Editora / EDUSP, 1970.
- *Organização Social dos Tupinambá*. Sao Paulo, Difusao Européia do Livro, 1963.
- FISHMAN, Laura. “Old World Images Encounter New World Reality. René Laudonnière and the Timucucans of Florida”, *Sixteenth Century Journal*, vol. 26, n.º. 3 (1995), pp. 547-559.
- FLEMING, Juliet. “The Renaissance Tattoo”, en CAPLAN, Jane (ed.). *Written on the Body. The Tattoo in European and American History*. London, Princeton University Press, 2000, pp. 61-82
- FLINT, Valerie. I. J. *The imaginative landscape of Christopher Columbus*. Princeton, Princeton University Press, 1992.
- FRACCHIA, Carmen. “Constructing the Black Slave in Early Modern Spanish Painting”, en NICHOLS, Tom (dir.). *Others and Outcasts in Early Modern Europe. Pinturing the Social Margins*. Hampshire, Ashgate, 2007, pp. 179-195.
- “Depinting the Iberian African in the New Spain”, en Andrews, Jean y Coroleu (dirs.). *Mexico 1680. Cultural and Intellectual Life in the “Barroco de Indias”*. Bristol, HiPLAM, 2007, pp. 45-62.
- “Representación de la esclavitud negra en la España Imperial y la problematización del par “original y copia””, en *Original-Copia...Original? III Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes. XI Jornadas CAIA*. Argentina, CAIA, 2005, pp. 269-279.
- FREIRE, Deolinda de Jesús. “Theodor de Bry e a narrativa visual Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias”, *Revista USP*, n. 77 (2008), pp. 200-218.
- FRENZ, Lothar. *El libro de los animales misteriosos*, prólogo de GOODALL, Jane. Madrid, Ediciones Siruela, Madrid, 2003.
- FREY, Charles. “The Tempest and the New World”, *Shakespeare Quarterly*, n.º. 30 (1979), pp. 29-41.
- FRIEDE, Juan. “La censura española del siglo XVI y los libros de historia de América”, *Revista de historia de América*, n.º. 47 (1959), pp. 45-94.
- *Los Welser en la conquista de Venezuela*. Caracas, Edime, Venezuela, 1961.
- FRIEDMAN, John Block. *The Monstrous Races in Medieval Art and Thought*. Cambridge, Harvard University Press, 1981.
- FRIJHOFF, Willem. “The Threshold of Toleration. Interconfessional Conviviality in Holland during the Early Modern Period”, en FRIJHOFF, Willem. *Embodied Belief*.

- Ten Essays on Religious Culture in Dutch History*. Hilversum, Uitgeverij Verloren, 2002, pp. 39-65.
- FULLER, Mary C. *Voyages in Print. English Travel to America, 1576-1624*. Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- GAASTRA, F. S. *The Dutch East India Company: expansion and decline*. Zutphen, Walburg Pers, 2003.
- GANDÍA, Enrique de. *Historia crítica de los mitos y leyendas de la conquista americana*. Buenos Aires, Centro Difusor del Libro, 1946.
- GARCÍA AÑOVEROS, Jesús María. “Luis de Molina y la esclavitud de los negros africanos en el siglo XVI. Principios doctrinales y conclusiones”, *Revista de Indias*. vol. LX, núm. 219 (2000), pp. 307-316.
- “Carlos V y la abolición de la esclavitud de los indios. Causas, evolución y circunstancias”, *Revista de Indias*, vol. LX, núm. 218 (2000), pp. 57-84.
- GARCÍA TAPIA, Nicolás. “En busca de tesoros bajo el mar: Invenciones de equipos para bucear en América”, *Revista de Indias*, 55: 203 (1995), pp. 7-31.
- GARRATT, John Geoffrey. “The Maps in De Bry”, *The Map Collector*, nº. 9 (1979), pp. 3-11.
- GELDER, Roelof van. “Liefhebbers en geleerde luiden. Nederlandse kabinetten en hun bezoekers”, en BERGVELT, Ellinoor y KISTEMAKER, Renée (eds.). *De wereld binnen handbereik. Nederlandse kunst- en rariteitenverzamelingen, 1585-1735*. Zwolle y Amsterdam, Waanders, 1992, pp. 259-292.
- *Het Oost-Indisch avontuur. Duitsers in dienst van de VOC*. Nimega, SUN, Socialistiese Uitgeverij, 1997.
- “Paradijsvogels in Enkhuizen. De relatie tussen Van Linschoten en Bernardus Paludanus”, GELDER, Roelof van.; PARMENTIER, Jan y ROEPER, Vibeke (eds.). *Souffrir pour parvenir. De wereld van Jan Huygen van Linschoten*. Haarlem, Uitgeverij Arcadia, 1998, pp. 30-50.
- GELDER, Roleof van; PARMENTIER, Jan y ROEPER, Vibeke (eds.). *Souffrir pour parvenir. De wereld van Jan Huygen van Linschoten*. Haarlem, Uitgeverij Arcadia, 1998.
- GERBI, Antonello. *Nature in the New World. From Christopher Columbus to Gonzalo Fernández de Oviedo*. Pittsburgh, University of Pittsburgh, 1985.
- GIBSON, Charles. “Las sociedades indias bajo el dominio español”, en BETHELL, Leslie (ed.). *Historia de América Latina. 4. América Latina Colonial: Población, sociedad y cultura*. Barcelona, Crítica, 1990, pp. 157-188.
- GIL, Juan. *En demanda del Gran Kan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- GIUSEPPI, Montague Spencer. “The Work of Theodore de Bry and his Sons, Engravers”, *Proceedings of the Huguenot Society of London*, nº. XI (1915-1917), pp. 204-226.
- GMELIG-NIJBOER, Caroline Aleid. *Conrad Gessner's 'Historia animalium': An Inventory of Renaissance Zoology*. Utrecht, 1977.
- GOBERT, Theodore. *Liège à travers les ages*. Bruselas, Culture et Civilisation, 1975-1978, 11 vols. (2ª ed.).

- GODWIN, Joscelyn. *Robert Fludd: hermetic philosopher and surveyor of two worlds*. London, Thames and Hudson, 1979.
- GÓMEZ CANSECO, Luis. "A otro perro con ese hueso. Antropofagia literaria en el Siglo de Oro", *Etiópicas: revista de letras renacentista*, n.º. 1 (2004-2005), pp. 1-32.
- GONZÁLEZ TASCÓN, Ignacio. "Ingeniería española en América para la minería y metalurgia (siglos XVI-XVII)", en LOPEZOSA APARICIO, Concepción (dir.). *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*. Madrid, Fundación ICO, 1999, pp. 129-140.
- GOOR, Jurrien van. *De Nederlandse koloniën. Geschiedenis van de Nederlandse expansie 1600-1975*. The Hague, University of Michigan, 1997 (2ª ed.).
- GOSSIAUX, Pol-Pierre. "Hiérarchie du monde sauvage et eschatologie protestante selon l'Iconographie des Grands Voyages des de Bry", en *Protestantisme sans frontières. La Réforme dans la duché de Limbourg et dans la Principauté de Liège*. Aubel, P. M. Gason, 1985, pp. 99-169.
- GRAFTON, Anthony. *Defenders of the Text. The Traditions of Scholarship in an Age of Science, 1450-1800*. Cambridge, Harvard University Press, 1991.
- GRAFTON, Anthony; SHELFORD, April y SIRAISE, Nancy. *New Worlds, Ancient Texts. The Power of Tradition and the Shock of Discovery*. EE.UU., Harvard University Press, 1995.
- GREENBLATT, Stephen. *Marvelous possessions. The wonder of the New World*. Oxford y Chicago, Oxford University Press, 1991.
- (ed.). *New World encounters*. Berkeley, University of California Press, 1993.
- "Mutilation and meaning", en HILLMAN, David y MAZZIO, Carla (eds.). *The Body in Parts. Fantasies of Corporeality in Early Modern Europe*. New York y Londres, Routledge, 1997, pp. 221-241.
- GRENDLER, Marcella. "Book Collecting in Counter-Reformation Italy: The Library of Gian Vincenzo Pinelli (1535-1601)", *Journal of Library History*, vol. 16, n.º. 1 (1981), pp. 143-151.
- GREVE, Anna. *Die Konstruktion Amerikas. Bilderpolitik in den "Grands Voyages" aus der Werkstatt de Bry*. Cologne, Weimar y Vienna, Böhlau, 2004.
- GROESEN, Michiel van. "A First Popularisation of Travel Literature. On the Methods and Intentions of the De Bry Travel Collection (1590-1634)", *Dutch Crossing*, vol. 25, n.º. 1 (2001), pp. 103-31.
- "Boissard, Clusius, De Bry and the making of 'Antiquitates Romanae', 1597-1602", *LIAS. Sources and documents relating to the early modern history of ideas*, vol. 29, n.º. 2 (2002), pp. 195-213.
- "Barent Jansz. en de familie De Bry: Twee visies op de eerste Hollandse expeditie 'om de West' rond 1600", *De zeventiende eeuw*, vol. 21, n.º. 1 (2005), pp. 29-48.
- "De Bry and Antwerp, 1577-1585. A formative period", en BURGHARTZ, Susanna (ed.). *Inszenierte Welten: Die west-und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds: De Bry's Illustrated Travel Reports, 1590-1630*. Basel (Suiza), Schwabe Verlag, 2004, pp. 19-45.

- “Portrait of the Traveller with Burin and Printing Press. The Representation of Dutch Maritime Expansion in the De Bry Collection of Voyages”, *The Low Countries. Arts and society in Flanders and The Netherlands*, n°. 14 (2006), pp. 48-55.
- “Van de Stille Zuidzee tot de ‘Frankfurter Buchmesse’. Beeldvorming in het Journael van Willem Schouten en de reiscollectie De Bry (1618-19)”, *Transparant. Tijdschrift van de Vereniging van christen-historici* [themanummer Religie en de Nieuwe Wereld], vol. 17, n°. 2 (2006), pp. 19-24.
- HABLER, Conrado. “Los comienzos de la esclavitud América”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. 28 (1896), pp. 507-518.
- HACKENBERG, Michael. “Books in Artisan Homes of Sixteenth-Century Germany”, *Journal of Library History*, vol. 21, n°. 1 (1986), pp. 72-91.
- HADFIELD, Andrew. *Literature, Travel, and Colonial Writing in the English Renaissance 1545-1625*. Oxford, Oxford University Press, 1999.
- HALKIN, Léon-E. “Protestants des Pays-Bas et de la principauté de Liège refugies à Strasbourg”, en LIVET, Georges y RAPP, Francis (eds.). *Strasbourg au coeur religieux du XVIe siècle*. Strasbourg, Librairie Istra, 1977, pp. 297-307.
- HAYWARD, John Forest. “Engraved Silver Dishes”, *Apollo Miscellany*, I (1950), pp. 35-41.
- “Four Prints from Engraved Silver Standing Dishes Attributed to J. T. de Bry”, *The Burlington magazine*, n°. 95 (1953), pp. 124-128.
- HELLINGA, Lotte (ed.). *The Bookshop of the World: the Role of the Low Countries in the Book-Trade, 1473-1941*. ‘t Goy-Houten, Coronet Books Incorporated, 2001.
- HEMMING, John. *En busca de El Dorado*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984.
- HEREDIA HERRERA, Antonia M. “Las fortificaciones de la Isla Margarita en los siglos XVI, XVII y XVIII”, *Anuario de Estudios Americanos*, 15 (1958), pp. 429-514.
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel. “La explotación de las salinas de Punta de Araya. Un factor conflictivo en el proceso de acercamiento hispano-neerlandés (1648-1677)”, *Cuadernos de Historia Moderna*, n°14 (1993), pp. 173-194.
- MAYGER HIND, Arthur. *Engraving in England in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Cambridge, Cambridge University Press, 1952. vol. I
- HODGEN, Margaret T. *Early Anthropology in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2011.
- HOENIGER, F. David. “How Plants and Animals were Studied in the Mid-Sixteenth Century”, HOENIGER, F. David y SHIRLEY, John William (eds.). *Science and the Arts in the Renaissance*. Washington, Londres y Toronto, Folger Shakespeare Library, 1985, pp. 130-148.
- HOFTIJZER, Paul Gerardus. “The Leiden Bookseller Pieter van der Aa (1659-1733) and the international book trade”, en BERKVENNS-STEVELINCK, Christiane; BOTS, Hans; HOFTIJZER, Paul Gerardus y LANKHORST, Otto S. (eds.). *Le Magasin de l’Univers: the Dutch Republic as the Centre of the European Book trade*. Leiden, Brill, 1992, pp. 169-184.
- “The Library of Johannes de Laet (1581-1649)”, *LIAS. Sources and documents relating to the early modern history of ideas*, vol. 25, n°. 2 (1998), pp. 201-216.

- *Pieter van der Aa (1659-1733). Leids drukker en boekverkoper*. Hilversum, Uitgeverij, Verloren, 1999.
- HOLLSTEIN, F. W. H. *Dutch and Flemish Etchings, Engravings and Woodcuts, ca. 1450-1700*. Amsterdam, Sound & Vision Publ., 1951. vol. IV.
- VEER, Gerrit de; L'HONORÉ NABER, Samuel Pierre; BURGER, Combertus Pieter (eds.). *Reizen van Willem Barents, Jacob van Heemskerck, Jan Cornelisz. Rijp en anderen naar het noorden (1594-1597) verhaald door Gerrit de Veer*. The Hague, Martinus Nijhoff, 1917.
- HONOUR, Hugh. *The European vision of America*. Cleveland, 1975.
- *The New Golden Land. European Images of America from the Discoveries to the Present Time*. EE.UU, 1973.
- “Wissenschaft und Exotismus. Die europäischen Künstler und die aufsereuropäische Welt”, en KOHL, Karl-Heinz. *Mythen der Neuen Welt: Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas*. Berlín, Frölich & Kaufmann, 1982, pp. 22-48.
- HULTON, Paul. “The persistence of White-De Bry image of the North American Indian”, en AA.VV. *La imagen del indio en la Europa del Siglo XVI y primera mitad del siglo XVII*. Sevilla, CSIC, 1990, pp. 405-415.
- (ed.). *The Work of Jacques le Moyne de Morgues*. London, Trustees of the British Museum, 1977. 2 vols.
- (ed.). *America 1585: the Complete Drawings by John White*. London, University of North Carolina Press, 1984.
- “Realism and Tradition in Ethnological and Natural History Imagery of the 16th Century”, en ELLENIUS, Allan (ed.). *The Natural Sciences and the Arts. Aspects of Interaction from the Renaissance to the 20th Century*. Uppsala, Almqvist & Wiksell International, 1985, pp. 18-31.
- HULTON, Paul y QUINN, David Beers. *The American Drawings of John White, 1577-1590, with Drawings of European and Oriental Subjects*. Londres y Chapel Hill, British Museum y North Carolina University Press, 1964. 2 vols.
- HUMBERT, Juan. *Mitología griega y romana*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2000.
- HUTH, Henry. *A Description and Collation of “De Bry’s Voyages”*. London, s.n., 1880.
- IZARD, Miguel. *Tierra Firme. Historia de Venezuela y Colombia*. Madrid, Alianza Editorial, 1986.
- JIMÉNEZ, Alfredo. “Imagen y culturas: consideraciones desde la antropología ante la visión del indio americano”, en *La imagen del indio en la Europa Moderna*. Sevilla, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1990, pp. 77-84.
- JOHNS, Adrian. *The Nature of the Book: Print and Knowledge in the Making*. Chicago y London, University of Chicago Press, 1998.
- JONG, H. M. E. de. *Michael Maier’s Atalanta Fugiens: Sources of an Alchemical Book of Emblems*. York Beach, Nicolas-Hays, 2002.
- KAPPLER, Claude. *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*. Akal, Madrid, 1986.
- KEAZOR, Henry. “Theodore De Bry’s Images for America”, *Print Quarterly*, XV, nº. 2 (1998), pp. 131-149.

- “Charting the autobiographical, selfregarding subject?” Theodor de Brys Selbstbildnis”, en BURGHARTZ, Susanna; CHRISTADLER, Maike y NOLDE, Dorothea (eds.). *Berichten, erzählen, beherrschen. Wahrnehmung und Repräsentation in der frühen Kolonialgeschichte Europas*. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 2003, pp. 395-428.
- KEEN, Benjamin. “The vision of America in the writings of Urbain Chauveton”, en CHIAPPELLI, Fredi; ALLEN, Michael J. B. y BENSON, Robert L. (edirs.) *First images of America*. Berkeley, Los Angeles y Londres, University of California Press, 1976, vol. 2, pp. 107-120.
- KEMP, Cornelia; en HARMS, Freytag y SCHILLING, Michael (eds.). *Johann Theodor de Bry Emblemata secularia*. Hildesheim, Georg Olms Verlag, 1994, pp. 203-234.
- KLEIN, Herbert S. *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Madrid, Alianza Editorial, 1986.
- KLOSSOWSKI DE ROLA, Stanislas. *The Golden Game. Alchemical Engravings of the Seventeenth Century*. Londres, Thames and Hudson, 1988.
- KOHL, Karl-Heinz (coord.). *Mythen der Neuen Welt. Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas*. Berlín, Frölich & Kaufmann, 1982.
- KUPPERMAN, Karen Ordahl (ed.). *America in European Consciousness 1493-1750*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1995.
- KUSUKAWA, Sachiko. “Illustrating Nature”, en FRASCA-SPADA, Marina y JARDINE, Nick (eds.). *Books and the sciences in history*. Cambridge, Cambridge UP, 2000, pp. 90-113.
- LACH, Donald F. *Asia in the Making of Europe*. Chicago, University of Chicago, 2008. 3 vols.
- “Asian Elephants in Renaissance Europe”, *Journal of Asian History*, nº. 1 (1967), pp. 133-176.
- “Hakluyt’s Use of the Materials Available to him. The Far East”, en QUINN, David B. (ed.). *The Hakluyt handbook*. London, The Hakluyt Society, 1974, pp. 214-222.
- LA FUENTE GARCÍA, Alejandro de. “Esclavos africanos en La Habana: Zonas de procedencia y denominaciones étnicas, 1570-1699”, *Revista Española de Antropología Americana*, nº 20 (1990), pp. 135-160.
- LAEVEN, A. H. “The Frankfurt and Leipzig Fairs and the History of the Dutch Book Trade in the Seventeenth and Eighteenth Centuries”, en BERKVENNS-STEVELINCK, Christiane; BOTS, Hans; HOFTIJZER, Paul Gerardus y LANKHORST, Otto S. (eds.). *Le Magasin de l’Univers: the Dutch Republic as the Centre of the European Book trade*. Leiden, Brill, 1992, pp. 185-197.
- LANDTSHEER, Jeanine de. “Justus Lipsius and Carolus Clusius: a flourishing friendship”, *Bulletin de l’Institut historique belge de Rome*, nº. 68 (1998), pp. 273-295.
- La cuarta parte del mundo: la conquista en imágenes, Theodoro de Bry*. Texto y traducción de VENTER, Lieselotte. Caracas, Editado por el Centro de Arte Félix, 1992.
- LAVALLÉ, Bernard. *Francisco Pizarro y la conquista del Imperio Inca*. Madrid, Espasa Calpe, 2005.
- LAVOYE, Madeleine. “A propos des album amicorum des de Bry”, *Bulletin de la Société des bibliophiles liégeois*, nº. 16 (1942), pp. 65-76.

- LAWSON, Sarah y FAUPEL, W. John (eds.). *A foothold in Florida. The eye-witness account of four voyages made by the French to that region and their attempt at colonisation 1562-1568*. Somerset, East Grinstead, 1992.
- LEONARD GRANT, William. "European Vernacular Works in Latin Translation", *Studies in the Renaissance*, n° 1 (1954), pp. 120-156.
- LEFEVRE, Joël. "Un Allemand dans la ruée vers l'or: Le journal de voyage d'Ulrich Schmidel en Amérique du Sud (1534-1554)", en CÉARD, Jean y MARGOLIN, Jean-Claude (eds.). *Voyager à la Renaissance*. Paris, Maisonneuve, 1987, pp. 99-114.
- LENKEY, Susan V. "Migrations of Sixteenth-Century Printers", *Gutenberg-Jahrbuch* (1976), pp. 218-223.
- LESTRINGANT, Frank. *Le cannibale: Grandeur et décadence*. París, Perrin, 1994, p. 43.
- *Le Huguenot et le sauvage. L'Amérique et la controverse coloniale, en France, au temps des guerres de religion (1555-1589)*. París, Librairie Droz, 2004.
 - "Le déclin d'un savoir. La crise de la cosmographie à la fin de la Renaissance", *Annales. économies, sociétés, civilisations*, vol. 46, n° 2 (1991), pp. 239-260.
 - *André Thevet. Cosmographe des derniers Valois*. Geneva, Droz, 1991.
 - "Geneva and America in the Renaissance. The Dream of the Huguenot Refuge 1555-1600", *Sixteenth Century Journal*, vol. 24, n° 2 (1995), pp. 285-295.
 - "Le roi soleil de la Floride, de Théodore de Bry à Bernard Picart", *Études de lettres*, LXX-1/2 (1995), pp. 13-30.
 - *Cannibals. The Discovery and Representation of the Cannibal from Columbus to Jules Verne*. Los Angeles, University of California Press, 1997.
 - *Jean de Léry ou l'invention du sauvage. Essai sur "l'Histoire d'un voyage faict en la terre du Brésil"*. París, H. Champion, 2005.
- LEVACK, Brian P. *La caza de brujas en la Europa Moderna*. Madrid, Alianza Editorial, 1995.
- LINDE, Antonius van der. "Sur les collections des voyages des frères De Bry et de L. Hulsius de Gand", *Le bibliophile belge*, 1 (1867), pp. 237-245.
- LORANT, Stefan (ed.). *The New World. The First Pictures of America*. New York, 1965. (2^a edic.)
- LOWOOD, Henry. "The New World and the European Catalog of Nature", en KUPPERMAN, Karen Ordahl (ed.). *America in European Consciousness 1493-1750*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1995, pp. 295-323.
- LUCHESE, Elisabeth. "Von den "Wilden/ Nacketen/ Grimmigen Menschfresser Leuthen/ in der Newenwelt America gelegen". Hans Staden und die Popularität der "Kannibalen" im 16. Jahrhundert", en KOHL, Karl-Heinz. *Mythen der Neuen Welt: Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas*. Berlín, Frölich & Kaufmann, 1982, pp. 71-74.
- LUCENA SALMORAL, Manuel. *El mito de El Dorado*, n° 101. Madrid, Cuadernos de Historia 16, 1985.
- *Los Códigos Negros de la América española*. Madrid, Ediciones Unesco/ Universidad Alcalá, 1996.

- *Regulación de la esclavitud negra en las colonias de América Española (1503-1886): Documentos para su estudio*. Madrid, Universidad de Alcalá/ Universidad de Murcia, 2005.
- LUDOVIC LINDSAY, James y CRAWFORD AND BALCARRES, Earl of. *Bibliotheca Lindesiana. Collections and Notes. No. 3. Grands et Petits Voyages of De Bry*. London, Bernard Quaritch, 1884.
- LUENGO MUÑOZ, Manuel. “Bartolomé de Las Casas y las perlas del Caribe”, *Anuario de Estudios Americanos*, 23 (1966), pp. 267-303.
- “Inventos para acrecentar la obtención de perlas en América durante el siglo XVI”, *Anuario de Estudios Americanos*, 9 (1952), pp. 51-72.
- “Noticias sobre la fundación de la ciudad de Nuestra Señora Santa María de los Remedios del Cabo de Vela”, *Anuario de Estudios Americanos*, 6 (1949), pp. 757-797.
- LUZZANA CARACI, Ilaria. *La scoperta dell'America secondo Theodore De Bry*. Génova, Sagep Editrice, 1991.
- MACCORMACK, Sabine. “Limits of Understanding. Perceptions of Greco-Roman and Amerindian Paganism in Early Modern Europe”, en KUPPERMAN, Karen Ordahl (ed.). *America in European Consciousness 1493-1750*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1995, pp. 79-129.
- MACCULLOCH, Diarmaid. *Reformation. Europe's house divided 1490-1700*. London y New York, Penguin, 2003.
- MALAXECHEVERRÍA, Ignacio. “Introducción”, en *Bestiario medieval*. Ediciones Siruela, Madrid, 1999, pp. 13-55.
- MANTILLA, Luis Carlos. “Teodoro de Bry interprete de la protohistoria de América”, en *Una expresión artística inspirada en historias primigenias de América. Catorce grabados escogidos de la “Idea verdadera y genuina [...]” por Teodoro de Bry*, edición facsimilar sobre la impresión de 1602, transcripción, traducción y nota explicativa por BRICEÑO JÁUREGUI, Manuel. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1988, pp. 13-20. Ediciones Siruela, 2004. pp. 9-83.
- MARNEF, Guido. “Brabants Calvinisme in Opmars: de weg naar de calvinistische republieken te Antwerpen, Brussel en Mechelen, 1577-1580”, *Bijdragen tot de geschiedenis*, 70 (1987), pp. 7-21.
- “The changing face of Calvinism in Antwerp 1550-1585”, en PETTEGREE, Andrew, DUKE, Alastair y LEWIS, Gillian (eds.). *Calvinism in Europe 1540-1620*. Cambridge, Cambridge University Press, 1994, pp. 143-159.
- *Antwerp in the age of Reformation. Underground Protestantism in a commercial metropolis 1550-1577*. Baltimore y Londres, Johns Hopkins University Press, 1996.
- MARTÍNEZ, Delia. “Antropofagia: hábito y ritual en América Latina”, *Aisthesis*, nº 38 (2005), pp. 251-265.
- MARTÍNEZ DE CODES, Rosa María. “De la reducción a la plantación. La utilización del esclavo negro en las haciendas jesuitas de la América española y portuguesa”, *Revista Complutense de Historia de América*, núm. 21 (1995), pp. 85-122.
- MARTÍN LALANDA, Javier. “Introducción”, en *La carta del Preste Juan*. Madrid, MASON, Peter. *Deconstructing America. Representations of the Other*. Londres y New York, Routledge, 1990.

- MCGRATH, John T. "Polemic and History in French Brazil 1555-1560", *Sixteenth Century Journal*, vol. 37, n° 2 (1996), pp. 385-397.
- *The French in Early Florida: in the Eye of the Hurricane*. Gainesville, University Press of Florida, 2000.
- MELZER, Ralph Andreas. *Samuel Braun (1590-1668): seefahrender Basler Wundarzt*. Zurich, Juris Druck, 1996.
- MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis. "Bailes y fiestas de negros. Un estudio de su representación artísticas", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, t. 90, n° 273-275 (2007), pp. 397-412.
- MENNINGER, Annerose. *Die Macht der Augenzeugen. Neue Welt und Kannibalen-Mythos 1492-1600*. Stuttgart, F. Steiner Verl, 1995.
- MERKEL, Ernst. "Der Buchhändler Levinus Hulsius, gest. 1606 zu Frankfurt am Main", *Archiv für Frankfurts Geschichte und Kunst*, n° 57 (1980), pp. 7-18.
- MEYER, Heinz. "Frühe Neuzeit", en DINZELBACHER, Petet (ed.). *Mensch und Tier in der Geschichte Europas*. Stuttgart, Alfred Kröner Verlag, 2000, pp. 293-403.
- MICHA, Alexander. *Konquistadoren in Peru: Aufstieg und Fall der Brüder Pizarro nach Bildern und Texten von Theodor de Bry*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2004.
- MILANESI, Marica (ed.). *Giovanni Battista Ramusio Navigazioni e viaggi*. Turín, Einaudi, 1978-1988. 6 vols.
- "Giovanni Battista Ramusios Sammlung von Reiseberichten des Entdeckungszeitalters, 'Delle Navigazioni e viaggi' (1550-1559) neu betrachtet", en MACZAK, Antoni y TEUTEBERG, Hans Jürgen (eds.). *Reiseberichte als Quellen europäischer Kulturgeschichte. Aufgabe und Möglichkeiten der historischen Reiseforschung*. Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, 1982, pp. 33-44.
- MILLER, Shannon. *Invested with Meaning. The Raleigh Circle in the New World*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1998.
- MOLINA MARTÍNEZ, Miguel. *Pedro de Mendoza*. Granada, Comares, 1999.
- MOLINA MARTÍNEZ, Miguel; FERNÁNDEZ SEGURA, Francisco J. *El accitano Pedro de Mendoza y Luján. Primer fundador de Buenos Aires*. Guadix, Diputación de Granada, 1988.
- MORAN, Bruce T. *The Alchemical World of the German Court. Occult Philosophy and Chemical Medicine in the Circle of Moritz of Hessen (1572-1632)*. Stuttgart, Steiner, 1991.
- MORENO FRAGINALS, Manuel. *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. Barcelona, Crítica, 2001.
- MUCHEMBLED, Robert. *Historia del Diablo. Siglos XII-XX*. Madrid, Cátedra, 2004.
- MULLER & CO, Frederik. *Catalogue of Books and Pamphlets, Atlases, Maps, Plates and Autographes Relating to North and South America, Including the Collections of Voyages by Bry, Hulsius, Hartgers, etc.* Amsterdam, Heerengracht, KK 329, 1877.
- MYERS, Kathleen A. "The Representation of New World Phenomena. Visual epistemology and Gonzalo Fernández de Oviedo's Illustrations", en WILLIAMS, Jerry M. y LEWIS, Robert Earl (eds.). *Early Images of the Americas. Transfer and Invention*. Tucson y London, University of Arizona Press, 1993, pp. 183-213.

Narrative of Le Moyne, an Artist Who Accompanied the French Expedition to Florida under Laudonnière, 1564./ Translated from the Latin of De Bry, with Heliotypes of the Engravings Taken from the Artist's Original Drawings. Boston, James R. Osgood and Company, 1875.

NEUBER, Wolfgang. *Fremde Welt im europäischen Horizont. Zur Topik der deutschen Amerika-Reiseberichte der Frühen Neuzeit.* Berlín, Erich Schmidt, 1991.

NIDERST, Alain. "Le Noir dans l'iconographie religieuse du XVII^e siècle", *Biblio* 17, n° 149 (2003), pp. 77-90.

OAKESHOTT, Walter. "Sir Walter Raleigh's library", *The Library* 5th Series, n° 23 (1968), pp. 285-327.

OBBERMEIER, Franz. "Hans Stadens Wahrhaftige Historia 1557 und die Literatur der Zeit", *Wolfenbütteler Notizen zur Buchgeschichte*, vol. 27, n° 2 (2002), pp. 43-80.

De ontdekking van de Nieuwe Wereld / The Discovery of the New World / La découverte du Nouveau Monde. Amsterdam, Van Hoeve, 1979.

OLAECHEA LABAYEN, Juan B. *El indigenismo desdeñado. La lucha contra la marginación del indio en la América Española.* Madrid, Editorial MAPFRE, 1992.

ORLÉANS DE ROTHELIN, Charles d'. *Observations et détails sur la collection des Grands et des Petits Voyages.* París, 1742.

OTTE, Enrique. *Las perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua.* Caracas, Fundación John Boulton, 1977.

– "La expedición de Gonzalo de Ocampo a Cumaná en 1521, en las cuentas de Tesorería de Santo Domingo", *Revista de Indias*, 16 (1956), pp. 51-82.

PAGDEN, Anthony. *European Encounters with the New World. From Renaissance to Romanticism.* New Haven y London, Yale University Press, 1993.

– (ed.). *Facing Each Other. The World's Perception of Europe and Europe's Perception of the World.* Aldershot, Ashgate/ Variorum, 2000. 2 vols.

PAISEY, David L. (ed.). *Catalogue of Books Printed in the German-Speaking Countries and of German Books Printed in other Countries from 1601 to 1700, now in the British Library.* London, British Library, 1994. vols. I-IV.

PALENCIA-ROTH, M. "The cannibal law of 1503", en WILLIAMS J. M. y LEWIS, R. E. (eds.). *Early images of the Americas. Transfer and invention.* Tucson y London, 1993, pp. 21-63.

PALLMANN, Henry. *Sigmund Feyerabend. Sein Leben und seine geschäftlichen Verbindungen. Ein Beitrag zur Geschichte des frankfurter Buchhandels im 16. Jahrhundert. Nach archivalischen Quellen.* Frankfurt, 1881.

PALLOTTA, Augustus. "The New World and Italian Readers of the Spanish *Historie* in the Sixteenth Century", *Italica*, vol. 69, n° 3 (1992), pp. 345-358.

PANCORBO, Luis. *El banquete humano. Una historia cultural del canibalismo.* Madrid, Siglo XXI, 2008.

PARKS, George Bruner. "Ramusio's Literary History", *Studies in philology*, n° 52 (1955), pp. 127-148.

– "The Contents and Sources of Ramusio's *Navigazioni*", *Bulletin of the New York Public Library*, n° 59. 1955, pp. 279-313.

- “Tudor Travel Literature”, en QUINN, David B. (ed.). *The Hakluyt handbook*. London, Cambridge University Press, 1974, pp. 97-132.
- PARRY, John H. *The Spanish Seaborne Empire*. Berkeley, University of Carolina Press, 1990.
- *The Age of Reconnaissance. Discovery, Exploration and Settlement 1450-1650*. Londres, University of Carolina Press, 2000.
- PIGA, Antonio. “La lucha antialcohólica de los españoles en la época colonial”, *Revista de Indias*, n.º. 10 (1942), pp. 711-742.
- PINEDA CAMACHO, Roberto. “La pasión por guerra y la calavera del enemigo”, *Revista de estudios sociales*, n.º. 14 (2003), pp. 38-51.
- PINO DÍAZ, Fermín del. “Texto y dibujo. La Historia *indiana* del jesuita Acosta y sus versiones alemanas con dibujos”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, n.º. 42 (2005), pp. 1-16.
- PIQUERAS CÉSPEDES, Ricardo. “Alfinger y Portola: Dos modelos de frontera”, *Boletín americanista*, n.º. 42-43 (1992), pp. 107-121.
- “Antropófagos con espada: Los límites de la conquista”, *Boletín americanista*, n.º. 45 (1995), pp. 257-271.
- “Episodios de hambre urbana colonial: Las hambrunas de La Isabela (1494), Santa María la Antigua del Darién (1514) y Santa María del Buen Aire (1536)”, *Boletín americanista*, n.º. 48 (1998), pp. 211-223.
- “La transgresión en la conquista: Violencia y canibalismo hispano”, en AA.VV. *Conflicto y violencia en América. VII Encuentro-Debate América Latina ayer y hoy (Conflicte i violencia a Amèrica VIII Trobada-Debat Amèrica Llatina ahir i avui)*. Publicacions Universitat de Barcelona, Barcelona, 2002, pp. 41-51.
- “Los perros de la guerra o el “canibalismo canino” en la conquista”, *Boletín americanista*, n.º. 56 (2006), pp. 186-202.
- “Sin oro y muertos de hambre: fracaso y alimentación en la expedición de Pánfilo de Narváez a la Florida”, *Boletín americanista*, n.º. 39-40 (1989), pp. 175-184.
- “Un indio vale casi como un caballo: Utilización indígena en las huestes del XVI”, *Boletín americanista*, n.º. 46 (1996), pp. 275-297.
- PORGES WATSON, Elizabeth. “Forreine and Monstrous Beasts: Spenser’s Anti-beastary”, *Reinardus*, n.º. 13 (2000), pp. 169-180.
- PREGARDIEN, Danièle. “L’Iconographie des *Cérémonies et coutumes* de B. Picart”, en DROIXHE, D. y GOSSIAUX, Pol-P. (eds.). *L’homme des Lumières et la découverte de l’autre*. Bruselas, Editions de l’Universite de Bruxelles, 1985, pp 183-190.
- PUTSCHER, Marielene. “Das Bild der Welt zu Beginn des 17. Jahrhunderts. Alchemie und Kosmographie in den Bildern von Johann Theodor de Bry (1561-1623) und Matthäus Merian (1593-1650)”, en FABIAN, Bernhard y RAABE, Paul (eds.). *Gelehrte Bücher vom Humanismus bis zur Gegenwart*. Wiesbaden, Komm O. Harrassowitz, 1983, pp. 17-50.
- QUINN, David B. (ed.). *The Roanoke Voyages, 1584-1590: Documents to Illustrate the English Voyages to North America under the Patent Granted to Walter Raleigh in 1584*. Londres, Hakluyt Society 1955.

- QUINN, David B. y SHIRLEY, John W. "A Contemporary List of Harriot References", *Renaissance Quarterly*, vol. 22, n° 1 (1969), pp. 9-26.
- (ed.). *The Hakluyt handbook*. London, The Hakluyt Society, 1974. 2 vols.
- "Hakluyt's Reputation", en QUINN, David B. (ed.). *The Hakluyt Handbook*. London, The Hakluyt Society, 1974, pp. 133-152.
- QUINN, David Beers; ARMSTRONG, C. E. y SKELTON, Raleigh Ashlin. "The Primary Hakluyt Bibliography", en QUINN, David Beers (ed.). *The Hakluyt Handbook*. London, The Hakluyt Society, 1974, pp. 461-575.
- QUINN, David B. y QUINN, Alison M. "A Hakluyt Chronology", en QUINN, David B. (ed.). *The Hakluyt Handbook*. London, The Hakluyt Society, 1974, pp. 263-331.
- QUINN, David B. y QUINN, Alison M. "Contents and Sources of the Three Major Works", en QUINN, David B. (ed.). *The Hakluyt Handbook*. London, The Hakluyt Society, 1974, pp. 338-460.
- RAMOS, Demetrio. *El mito del Dorado. Su génesis y proceso*. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1973.
- RAMÍREZ ALVARADO, María del Mar. *Construir una imagen: visión europea del indígena americano*. Sevilla, CSIC, Fundación el Monte, 2001.
- REDING BLASE, Sofía. *El buen salvaje y el caníbal* (dentro de la colección Filosofía e Historia de las Ideas en América Latina y el Caribe, n°4). México, CIALC-UNAM, 2009.
- REITZ, Elizabeth J. "Dieta y alimentación hispano-americana en el Caribe y la Florida en el siglo XVI", *Revista de Indias*, 51: 191 (1991), pp. 11-24.
- REKERS, Ben. *Benito Arias Montano 1527-1598*. Groningen, 1961.
- RENZI, Silvia de. "Writing and Talking of Exotic Animals", en FRASCA-SPADA, Marina y JARDINE, Nick (eds.). *Books and the sciences in history*. Cambridge, Cambridge UP, 2000, pp. 151-167.
- REUSS, Rodolphe. "Catalogue des François qui sont bourgeois de la ville de Strasbourg. 1553", *Bulletin de la Société de l'Histoire du Protestantisme Français*, n° 28 (1879), pp. 303-305.
- *Notes pour servir à l'histoire de l'église française de Strasbourg, 1538-1794*. Strasbourg, University of Oxford, 1880.
- RODRÍGUEZ MOREL, Genaro. "Esclavitud y vida rural en las plantaciones azucareras de Santo Domingo. Siglo XVI", *Anuario de Estudios Americanos*, vol. XLIX (1992), pp. 89-117.
- RODRIGUEZ VIANNA PERES, Lygia. *Monstruos y prodigios en la literatura hispánica*. Madrid, Biblioteca Indiana, 2009.
- ROEPER, Vibeke. "D'Hollandtsche Magellaen. De wereld van Jan Huygen van Linschoten", en GELDER, Roelof van.; PARMENTIER, Jan y ROEPER, Vibeke (eds.). *Souffrir pour parvenir. De wereld van Jan Huygen van Linschoten*. Haarlem, Uitgeverij Arcadia, 1998, pp. 11-29.
- ROGERS, Francis Millet. *The Quest for Eastern Christians: Travels and Rumor in the Age of Discovery*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1962.
- ROMEO, Rosario. *Le scoperte americane nella coscienza italiana del Cinquecento*. Milan, Riccardo Ricciardi, 1971.

- ROODENBURG, H. "On 'swelling' the hips and crossing the legs: distinguishing public from private in paintings and prints from the Dutch Golden Age", en WHEELOCK, Arthur K. y SEEFF, Adele F. (eds.). *The Public and Private in Dutch Culture of the Golden Age*. Newark y Londres, University of Delaware Press, 2000, pp. 64-84.
- *The Eloquence of the Body: Perspectives on Gesture in the Dutch Republic*. Zwolle, Waanders, 2004.
- ROTHELIN, Charles d'Orleans. *Observations et détails sur la collection des grands et petits voyages*. París, 1742.
- RUMEU DE ARMAS, Antonio. *La invasión de Las Palmas por el almirante holandés Van der Does en 1599*. Las Palmas, Cabildo de Gran Canaria, 1999.
- RUPP, Fritz. "Das Meisterbuch der Frankfurter Goldschmiede-Zunft", *Alt-Frankfurt*, I (1909), pp. 114-125.
- RUSELL-WOOD, A. J. R. *The Portuguese Empire, 1415-1808. A World on the Move*. Baltimore, Johns Hopkins Press, 1998.
- RUSSELL BARTLETT, John. *Bibliographical Notices of Rare and Curious Books Relating to America Printed in the XVth and XVIth Centuries (1482-1601): In the Library of the John Carter Brown of Providence, R.I.* Providence (EE.UU), Printed for Private Distribution, 1875.
- RYAN, Michael T. "Assimilating New Worlds in the Sixteenth and Seventeenth Centuries", *Comparative studies in society and history*, n.º. 23 (1981), pp. 519-538.
- SACO, José Antonio. *Historia de la esclavitud*. Madrid, Espuela de Plata, 2009.
- "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *Asia y África: 1597-1628*, traducción de FORTEA, Carlos. Madrid, Ediciones Siruela, 1999, pp. 328-343.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. "La población de la América colonial española", en BETHELL, Leslie (ed.). *Historia de América Latina. 4. América Latina Colonial: Población, sociedad y cultura*. Barcelona, Barcelona, 1990, pp. 15-38.
- *La población de América latina. Desde los tiempos precolombinos al año 2000*. Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- SANTAMARÍA GARCÍA, Antonio; GARCÍA ÁLVAREZ, Alejandro. "Azúcar en América", *Revista de Indias*, vol. LXV, núm. 233 (2005), pp. 9-32.
- SCHILLING, Heinz. *Niederländische Exulanten im 16. Jahrhundert*. Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus G Mohn, 1972.
- "Innovation Through Migration: The Settlement of Calvinistic Netherlanders in Sixteenth- and Seventeenthcentury Central and Western Europe", *Histoire Sociale - Social History*, vol. XVI (1983), pp. 7-33.
- SCHLECK, Julia. "'Plain Broad Narratives of Substantial Facts': Credibility, Narrative, and Hakluyt's *Principall Navigations*", *Renaissance Quarterly*, n.º. 59 (2006), pp. 768-794.
- SCHLUGLEIT, D. *De Antwerpse goud- en zilversmeden in het corporatief stelsel (1382-1798)*. Wetteren, Uitgeverij Bracke, 1969.
- SCHMIDT, Benjamin. *Innocence Abroad. The Dutch Imagination and the New World, 1570-1670*. Cambridge, Cambridge University Press, 2001.

- SCHWARZ, Kathryn. "Missing the Breast. Desire, Disease, and the Singular Effect of Amazons", en HILLMAN, David y MAZZIO, Carla (eds.). *The Body in Parts. Fantasies of Corporeality in Early Modern Europe*. New York y Londres, Routledge, 1997, pp. 147-169.
- SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. *Alquimia y emblemática. La fuga de Atalanta de Michael Maier*, traducción de los epigramas por PEDRADA, Pilar; estudio musical de SÁENZ ALMEIDA, José M^a.; prólogo de MOFFITT, John. Madrid, Ediciones Tuero, 1989.
- *Iconografía del indio americano: Siglos XVI-XVII*, prólogo de BRIESEMEISTER, Dietrich. Madrid, Ediciones Tuero, 1992.
- SEED, Patricia. "“Are these not also men?”: the Indians’ humanity and capacity for Spanish civilisation", *Journal of Latin American Studies*, n^o. 25 (1993), pp. 629-652.
- SHELFORD, Abril G. "Confessional Division and the Republic of Letters: The Case of Pierre-Daniel Huet (1630-1721)", en JAUMANN, Herbert (ed.). *Die europäische Gelehrtenrepublik im Zeitalter des Konfessionalismus/ The European Republic of Letters in the Age of Confessionalism*. Wiesbaden, Harrassowitz, 2001, pp. 39-57.
- SIEVERNICH, Gereon. "Apéndice", en DE BRY, Teodoro. *América (1590-1634)*. Madrid, Ediciones Siruela, 2003, pp. 446-479.
- SILVA GALDAMES, Osvaldo. "El mito de los comedores de carne humana en América", *Revista Chilena de Humanidades*, n^o. 11, 1990, pp. 59-81.
- SILVER, John. "The Myth of El Dorado", *History Workshop*, n^o 34 (1992: Autumn), pp. 1-16.
- SKELTON, Raleigh Ashlin (ed.). *Lucas Jansz. Waghenaer. The Mariners Mirrour, London 1588*. Amsterdam, Theatrvm Orbis Terrarvm, 1966.
- SLOAN, Kim; CHAPLIN, Joyce E.; FEEST, Chris; KUHLEMANN, Ute. *A New World: England’s first view of America*. Londres, British Museum Press, 2007.
- SOLOK, B. J. "The problem of assessing Thomas Harriot’s ‘A briefe and true report’ of his discoveries in North America", *Annals of science*, n^o. 51 (1994), pp. 1-16.
- SOLER, Isabel. "Prólogo", en VAZ DE CAMINHA, Perô. *Carta del Descubrimiento de Brasil*. Acantilado, Barcelona, 2008, pp. 9-87.
- SONDHEIM, Moritz. "Die De Bry, Matthaeus Merian und Wilhelm Fitzer", *Philobiblon*, n^o. 6 (1933), pp. 9-34.
- "Die De Bryschen Grossen Reisen", *Het Boek*, n^o. 24 (1936-37), pp. 331-364.
- STEFFEN-SCHRADE, Jutta. "Ethnographische Illustrationen zwischen Propaganda und Unterhaltung. Ein Vergleich der Reisesammlungen von De Bry und Hulsius", en BURGHARTZ, Susanna. (ed.). *Inszenierte Welten. Die west- und ostindischen Reisen der Verleger de Bry, 1590-1630 / Staging New Worlds. De Brys’ illustrated travel reports, 1590-1630*. Basel, Schwabe Verlag, 2004, pp. 157-195.
- STELLA, Alessandro. "Herrado en el rostro con una S y un clavo": l’homme-animal dans l’Espagne des XV^e-XVIII^e siècles", en BRESC, Henri. *Figures de l’esclave au Moyen-Age et dans le monde moderne*. París, Editions L’Harmattan, 1996, pp. 147-163.
- STEVENS, Henry et al. *Catalogue of a Collection of De Bry's "Voyages", 1590 - 1644, in 186 volumes*. s. l., 1939.

- STOCK, Jan van der. *Printing Images in Antwerp. The Introduction of Printmaking in a City, Fifteenth Century to 1585*. Rotterdam, Sound & Vision Interactive, 1998.
- STOPP, Frederick John. *Monsters and hieroglyphs. Broadsheets and emblem books in sixteenth century Germany*. Cambridge, Cambridge University Press, 1972.
- STURTEVANT, William C. "Lafitau's hoes", *American antiquity*, vol. 33, n°. 1 (1968), pp. 93-95.
- "First visual images of native America", en CHIAPPELLI, Fredi; ALLEN, Michael J. B. y BENSON, Robert L. (eds.). *First images of America*. Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1976, pp. 417-454.
- SUBRAHMANYAM, Sanjay. *The Portuguese empire in Asia, 1500-1700: a political and economic history*. London, Addison-Wesley Longman, 1993.
- TANIS, James y HORST, Daniel. *De tweedracht verbeeld. Prentkunst als propaganda aan het begin van de Tachtigjarige Oorlog / Images of Discord. A Graphic Interpretation of the Opening Decades of the Eighty Years' War*. Pennsylvania, Bryn Mawr College Library, 1993.
- TARDIEU, Jean-Pierre. "Perlas y piel de azabache. El negro en las pesquerías de las Indias Occidentales", *Anuario de Estudios Americanos*, 65,2 (2008), pp. 91-124.
- THOMAS, Hugh. *Rivers of Gold. The Rise of the Spanish Empire, from Columbus to Magellan*. New York, Random House Trade, 2004.
- TIELE, Pieter Anton. *Mémoire bibliographique sur les journaux de navigateurs néerlandais réimprimés dans les collections de De Bry et de Hulsius, et dans les collections hollandaises du XVIIe siècle, et sur les anciennes éditions hollandaises des journaux de navigateurs étrangers*. Amsterdam, Frederik Muller, 1867.
- TRIMBORN, Hermann. "Los sacrificios humanos en el Valle del Cauca, Colombia", *Revista de Indias*, n°3 (1941), pp. 71-84.
- *Señorío y barbarie en el Valle del Cauca*. Madrid, Instituto de Investigaciones Superiores, 1948.
- VARELA MARCOS, Jesús. *Las salinas de Araya y el origen de la Armada de Barlovento*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1980.
- VERHAAK, Els. "Emblemata nobilitati et vulgo scitu digna. Een embleemboek uit 1592 als album amicorum van Jean le Seur", *Bulletin van het Rijksmuseum*, 49, 2/3 (2001), pp. 140-151.
- *De familie De Bry: graveurs en uitgevers 1528-1623. De prenten en gebonden uitgaven van Theodoor, Johan Theodoor en Johan Israel de Bry*. Amsterdam, MA-thesis, VU, 1996.
- VIGNAU-WILBERG, Thea. "Niederländische Emigranten in Frankfurt und ihre Bedeutung für die realistische Pflanzendarstellung am Ende des 16. Jahrhunderts", en VOET, Leon. *The Golden Compasses: a History and Evolution of the Printing and Publishing Activities of the Officina Plantiniana at Antwerp*. Amsterdam, Van Gendt, 1969-1972.
- VIGNOLO, Paolo. "*Hic sunt canibales*: El canibalismo del Nuevo Mundo en el imaginario europeo (1492-1729)", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n°. 32 (2005), pp. 181-188.
- "Una nación de monstruos. Occidente, los cinéfalos y las paradojas del lenguaje",

- Revista de Estudios Sociales*, nº 27 (agosto, 2007), pp. 140-149.
- VIGNERAS, Louis-André. “La búsqueda del Paraíso y las legendarias islas del Atlántico”, *Anuario de Estudios Americanos*, 30 (1973), pp. 809-863.
- WACHTEL, Nathan. *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*. Madrid, Alianza Editorial, 1976.
- WARNER, Marjorie F. “The ‘Augmentatio’, 1614, of de Bry’s *Florilegium novum*”, *Libri*, nº. 6 (1955), pp. 29-32
- WATTS, David. *Las Indias Occidentales. Modalidades de desarrollo, cultura y cambio medioambiental desde 1492*. Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- WECKMANN, Luis. “The Middle Ages in the Conquest of America”, *Speculum*, vol. 26, nº 1 (Jan. 1951), pp. 130-141.
- WEIGEL, Theodor Oswald. *Bibliografische Mittheilungen über die deutschen Ausgaben von De Bry’s Sammlungen der Reisen nach dem abend- und morgenländischen Indien*. Leipzig, 1845.
- WEIL, Ernst. “William Fitzer, the Publisher of Harvey’s *De Motu Cordis*, 1628”, *The Library*, nº. 34 (1944), pp. 142-164.
- WESTON EVANS, Robert John. *Rudolf II and his World. A Study in Intellectual History 1576-1612*. Oxford, Thames and Hudson, 1973.
- WHITEHEAD, Neil L. (ed.). *The Discoverie of the Large, Rich and Bewtiful Empyre of Guiana by Sir Walter Raleigh*. Oklahoma, Manchester University Press, 1997.
- WOLFF, Christian. “Strasbourg, cité du refuge”, en LIVET, Georges; RAPP, Francis y ROTT, Jean (eds.). *Strasbourg au coeur religieux du XVIe siècle*. Strasbourg, Librairie Livet, 1977, pp. 321-330.
- WÜTHRICH, Lucas Heinrich. “Matthaeus Merians Oppenheimer Zeit”, en ALBRECHT, J. y LICHT, H. (eds.). *1200 Jahre Oppenheim am Rhein*. Oppenheim, 1965, pp. 129-146.
- *Das druckgraphische Werk von Matthaeus Merian D. Ae.* Basel y Hamburg, Bärenreiter, 1966-1996. 4 vols.
- “Matthaeus Merian d. A. Biographie”, en *Matthaeus Merian des Aelteren. Catalog zu Ausstellungen im Museum für Kunsthandwerk Franckfurt am Main und im Kunstmuseum Basel*. Frankfurt, Die Museen, 1993, pp. 5-19.
- ZANDVLIET, Kees. *Mapping for Money: Maps, Plans and Topographic Paintings and their Role in Dutch Overseas Expansion during the 16th and 17th Centuries*. Amsterdam, Batavian Lion International, 1998.
- ZAVALA, Silvio. *El servicio personal de los indios en la Nueva España: 1550-1575*. México, El Colegio de México/ El Colegio Nacional, 1985. 2 vols.
- ZIMMERMANN, Reinhard (ed.). *Salomon de Caus. Hortus Palatinus: die Entwürfe zum Heidelberger Schlossgarten* [Grüne Reihe, Quellen und Forschungen zur Geschichte der Gartenkunst, vol. 1]. Worms, 1980-1986. 2 vols.
- ZUBER, Roger. “Strasbourg, refuge des Champenois”, en LIVET, Georges y RAPP, Francis. (eds.). *Strasbourg au coeur religieux du XVIe siècle. Hommage à Lucien Febvre: actes du College international de Strasbourg*. Strasbourg, Librairie Istra, 1977, pp. 309-320.

ZÜLCH, Walter Karl. *Frankfurter Künstler 1223-1700*. Frankfurt, M. Diesterweg, 1935.